



Revista de Geografía **ERIDIANO**

Número 2. 2013 – versión digital | <http://www.revistameridiano.org/>

Consejo Editorial

Omar Horacio Gejo

Director

Elias Antonio Vieira

Director Adjunto

Nathan Belcavello de Oliveira

Secretario de Redacción

Comité Académico

BENÍTEZ, Juan Roberto

Argentina

MANTELLI, Jussara

Brasil

BUZAI, Gustavo D.

Argentina

MORINA, Jorge Osvaldo

Argentina

COSTA, Everaldo Batista da

Brasil

ROVIRA Pinto, Adriano

Chile

DACHARY, Alfredo Cesar

México

SEGRELLES Serrano, José Antonio

España

LIBERALI, Ana María

Argentina

SUZUKI, Julio Cesar

Brasil

EDITORIAL	5
GEJO, Omar y VIEIRA, Elias Antonio	
EL PANORAMA PARA EL SISTEMA MUNDIAL CAPITALISTA: los BRICS y el mundo emergente. ¿respiro o futuro foco de nuevas tensiones globales?	9
MERCATANTE, Esteban	
GEOPOLÍTICA E RELAÇÕES INTERNACIONAIS: as organizações de integração regional na América latina	31
VITTE, Claudete de Castro Silva	
LA CUESTIÓN CHINA: algunas hipótesis sobre el sistema mundial	53
GEJO, Omar Horacio y BERARDI, Ana Laura	
AMÉRICA LATINA DESDE LAS ENTRAÑAS	69
LION, Nicolás	
ESTADO, CAPITAL E A FARSA DA EXPANSÃO DO AGRONEGÓCIO	81
CONCEIÇÃO, Alexandrina Luz	
CAPITALISMO AGRARIO Y EXPANSIÓN SOJERA EN LA ARGENTINA	105
MORINA, Jorge Osvaldo y CACACE, Graciela Patricia	
A EDUCAÇÃO VOLTADA PARA A VIDA NO CAMPO	127
MANTELLI, Jussara y MOURA, José Francisco Santos de	
A EDUCAÇÃO COMO FERRAMENTA PARA O DESENVOLVIMENTO	143
RETAMIRO, William; ARAÚJO, Elvira Aparecida Simões de y VIEIRA, Edson Trajano	
VENDA DIRETA NA REGIÃO METROPOLITANA DE SÃO PAULO: precarização do trabalho e reprodução ampliada do capital	159
MIYATA, Hideko y SUZUKI, Julio Cesar	
A CRISE DA CIDADE	181
VIEIRA, Elias Antonio	

Artículos seleccionados del XIV Encuentro Internacional Humboldt – "la Hora de la ¿Desglobalización?"

ABORDAGENS SOBRE A CIDADE: revisão teórica 195
KUNZ, Sidelmar Alves da Silva y SANTOS, Alexandre André dos

MOVILIDAD. TRANSPORTE Y POBREZA EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES: ¿pensando en la inclusión? 209
REDONDO, Solange Paula

A JUDICIALIZAÇÃO DO ORDENAMENTO TERRITORIAL DA MALHA URBANA DE BRASÍLIA: o caso da cidade de Planaltina. Distrito Federal 225
LIMA, Saimon Freitas Cajado y ROCHA NETO, João Mendes da

ESTUDO DOS TERRITÓRIOS TURÍSTICOS: entre os espaços públicos e os territórios 245
ITO, Claudemira Azevedo y SILVA, Willian Ribeiro da

EL AGUA. ¿RECURSO VITAL ESCASO? 259
GARCÍA, María Edit L.

EL REGIONALISMO LATINOAMERICANO EN LA HORA DE DESGLOBALIZACIÓN 277
QUINTANAR, Silvia

Traducción

DE MARX A LÉNIN: a categoria de "formação econômico-social" 297
SERENI, Emilio (tradução de Nathan Belcavello de Oliveira)

Reseña

PELO ESPAÇO: uma nova política da espacialidade de Doreen MASSEY 347
ABDALLA-SANTOS, Niedjha



MERIDIANO – Revista de Geografía. número 2. 2013 – versión digital.

<http://www.revistameridiano.org/>

GEOGRAFÍA Y CRISIS

Durante el reciente mes de septiembre, el Centro Humboldt (CeHu) realizó el XV Encuentro Internacional Humboldt (EnHu) en la ciudad de México. Este hecho representó la primera versión de los EnHu llevada a cabo en el hemisferio norte. Hasta aquí los EnHu habían tenido por sedes a Argentina (once de ellos) y Brasil (los tres restantes). Este simple hecho le daba a la cita mexicana un significado particular. Al cabo de casi dos décadas el Centro Humboldt y sus EnHu hacían un recorrido completo, de sur a norte, por la geografía de América Latina.

Pero allí no termina la significatividad de la reunión septembrina mexicana. El lema de esa convocatoria, “Geografía y Crisis”, resumía, como pocos, la historia del desarrollo del Centro Humboldt. Es que en – y desde – sus orígenes, el CeHu ha compartido una particular visión, una peculiar concepción, una definida conciencia de la relación inextricable existente entre geografía y crisis. Y esa conciencia le debe mucho al devenir mexicano de aquella época: a la temprana voz interpeladora de la “globalización” – el alzamiento zapatista del primero de enero de 1994 y a la primera crisis financiera de aquella década, conocida como el efecto “Tequila” – que acompañó la salida de escena de Carlos Salinas de Gortari. Esa crisis, de mediados de ese decenio, nos dio una cabal dimensión del desarrollo de la crisis internacional en cierne, como refutadora inmediata, concreta, material del decálogo imperial de recolonización hemisférica, denominado, sin pudor, como el Consenso de Washington. Para nosotros, en el CeHu, la realidad mexicana obró como una verdadera maestra, como un inigualable faro para medir el horizonte de la situación internacional y el de nuestras propias acciones y programa.

Hoy, a casi veinte años de aquello y a un lustro del punto de partida de una nueva fase de la crisis mundial, ahora sentada en el propio corazón del sistema, el XV EnHu, “Geografía y Crisis”, resume no solo una trayectoria sino que, a la vez, determina la propia marcha, el desarrollo mismo de las tareas concretas abiertas por el X EnHu (Rosario, en 2008) bajo el llamado de “El Mundo como Geografía”. Y que implican, ni más ni menos, que abordar la crisis internacional desde una perspectiva materialista, tanto en su comprensión como en su

resolución. En suma, la explícita reunión de geografía, economía y política, como la exacta y explosiva síntesis conceptual que necesitamos.

En eso nos embarcamos allá en los noventa. Y en eso estamos.

Un fraternal saludo,

Buenos Aires (Argentina) / Ribeirão Preto (Brasil), octubre de 2013.

Omar Horacio Gejo
Director

Elias Antonio Vieira
Director Adjunto

GEOGRAFIA E CRISE

Durante o último mês de setembro, o Centro Humboldt (CeHu) realizou o XV Encontro Internacional Humboldt (EnHu), na Cidade do México. Este fato representou a primeira versão dos EnHu feita no Hemisfério Norte. Até então foram realizadas versões com sedes, respectivamente, na Argentina (onze) e no Brasil (três). Este simples fato conferiu ao evento mexicano um significado particular. Depois de quase duas décadas o Centro Humboldt, com seus EnHu, percorreu de Sul para o Norte, a Geografia da América Latina.

Mas a importância da reunião setembrina mexicana não termina lá. O lema da convocatória daquele evento, “Geografia e Crise”, resumiu como poucos o desenvolvimento histórico do Centro Humboldt. É que desde suas origens, o CeHu tem compartilhado uma visão particular, uma concepção peculiar, uma consciência precisa da relação indissolúvel entre a geografia e a crise. E essa consciência deve muito ao devenir mexicano daquela época: o início de uma voz interpeladora da “globalização” – o levante zapatista de janeiro de 1994 e a primeira crise financeira da década, conhecida como o “Efeito Tequila” – que acompanhou a saída de cena de Carlos Salinas de Gortari.

Essa crise, em meados desse decênio nos deu uma dimensão precisa do desenvolvimento abrangente da crise internacional assim como aparece como refutadora imediata, concreta, e material do decálogo imperial de recolonização hemisférica, chamado, com impudor, como o Consenso de Washington. Para nós, no CeHu, a realidade mexicana agiu como verdadeira mestra, como farol único para medir o horizonte da situação internacional e o das nossas ações e programas.

Hoje, a quase vinte anos do “Efeito Tequila” e a cinco anos do ponto de partida de uma nova fase da crise global, agora sentada no coração do sistema, o XV EnHu, “Geografia e Crise”, resume não só um caminho, mas por sua vez, determina a própria marcha, o próprio desenvolvimento de tarefas concretas abertas pelo X EnHu (Rosário, em 2008), sob a convocatória de “O Mundo como Geografia”. E que implicam, nem mais nem menos, abordar a crise internacional a partir de uma perspectiva materialista, no seu entendimento e na sua resolução. Em suma, a explícita reunião de geografia, economia e política, como a precisa e explosiva síntese conceitual que precisamos.

Nisso embarcamos nos anos de 1990. E nisso estamos.

Saudações fraternais,

Buenos Aires (Argentina) / Ribeirão Preto (Brasil), outubro de 2013.

Omar Horacio Gejo
Diretor

Elias Antonio Vieira
Diretor Adjunto

EL PANORAMA PARA EL SISTEMA MUNDIAL CAPITALISTA: los BRICS y el mundo emergente, ¿respiro o futuro foco de nuevas tensiones globales?

Esteban Mercatante*

Resumen

En este trabajo analizamos las implicancias que tuvo el desarrollo capitalista en economías llamadas “emergentes” –denominación surgida de los centros de las finanzas globales- para el conjunto de la economía mundial. Los rasgos generales de estas economías –especialmente en las que más se industrializaron- confirma que el desarrollo del sistema capitalista tiene un carácter desigual y combinado. También revela la estratificación que configura la economía mundial, moldeada por las políticas de instituciones donde tienen peso decisivo los intereses de las grandes potencias, y por el capital transnacional que define los rasgos de desarrollo en todo el globo. Finalmente, señalamos las contradicciones que surgen en estas economías que permitieron durante las últimas décadas un respiro para la economía mundial, transformándolas en un probable foco de tensiones para el período próximo.

Palabras-clave: BRICS; Desarrollo Desigual; Imperialismo; China; Capital Transnacional.

Abstract

In this paper we analyse the implication the capitalist development in the so called emerging countries –designation given by the global finance centers- has had for world economy as a whole. The general features of these countries –specially in those that have had considerable industrial growth- confirms that one of the main characteristics of global capitalist development is that it is uneven and combined. It also reveals the stratification of World economy, moulded by the policies of institutions that give decisive importance to the interest

* Instituto del Pensamiento Socialista Karl Marx.

of the Great Powers, and by de multi national capital that defines the features of the development in every part of the globe. Finally, we point out contradictions that arise in these countries that were in the last decades a point of relief for World economy, turning them into probable focus of tensions during the next period.

Keywords: BRICS; Uneven Development; Imperialism; China; Transnational Capital.

Presentación

Desde la crisis global iniciada en 2007, que hoy muestra sus peores secuelas en Europa (mientras los EEUU muestran un crecimiento débil), se registra una tendencia divergente entre la evolución económica de los países más ricos, y buena parte de lo que – siempre mirado desde Europa y EEUU – ha sido históricamente definido como la periferia en el capitalismo global. Si históricamente en esta periferia se localizaron los eslabones débiles, los puntos de quiebre donde se amplificaban los impactos de los shocks globales, desde mediados de 2009 se puede apreciar un rol enteramente opuesto. Con China a la cabeza, buena parte de los países tildados por los organismos multilaterales como “emergentes” vienen traccionando el crecimiento de la economía global. Pasados los sacudones que acarrió la caída libre del comercio global a causa del impacto de la quiebra del banco de inversión Lehman Brothers sobre los sistemas financieros de todo el planeta, este conjunto se desligó parcialmente de las tendencias recesivas y se estableciera el crecimiento a dos ritmos en la economía mundial.

En una inversión de condiciones que caracterizaron buena parte de la historia de los países dependientes y semicoloniales, hoy en términos agregados las economías más desarrolladas son deudoras netas de las “emergentes”, ya que estas últimas amasaron sólidos excedentes comerciales durante la última década. Gracias a esto desde 2008 países como China – pero también Brasil – han aportado recursos financieros a las instituciones como el FMI y el BM, y presionan por un mayor peso en sus decisiones. Estos elementos son presentados por varios análisis como la evidencia de un vuelco en las relaciones entre el mundo desarrollado y el resto de las naciones, y como un debilitamiento del dominio imperialista. Se recurre a nociones como la Emergencia del Sur Global o la llegada de una era Multipolar para dar cuenta de esta situación, tomando como otro punto de referencia la consolidación del G-20 como un espacio de deliberación más amplio – en comparación al G-7

de las naciones más ricas – que permitiría enfrentar la crisis de manera más colectiva. Según estas visiones las decisiones sobre la arquitectura económica y la toma de decisiones a nivel global estarían más descentradas.

Pero es mejor no apurarse en sacar conclusiones optimistas. Sin duda, se ha producido un fortalecimiento relativo de algunos países denominados “emergentes” y las relaciones imperantes durante las últimas décadas están en proceso de redefinición como consecuencia de una crisis verdaderamente sistémica que ha vuelto inviable la estructura global que permitió el relanzamiento de la acumulación a escala planetaria desde los años '80. Pero muchos de los países que concentran un mayor optimismo sobre sus perspectivas futuras, deben la fortaleza que da pie a estas promisorias perspectivas a la manera en que se integraron en los circuitos de comercio e inversión globales que difícilmente se mantengan sin cambios.

Sólo puede evaluarse seriamente la perspectiva de estos países emergentes, y el rol que pueden jugar en la economía y geopolítica globales, si partimos de contextualizar su “emergencia” en la estructura jerarquizada que es el capitalismo mundial, moldeada por los grandes grupos empresarios transnacionales que concentran y organizan la economía mundial (entre los cuales se observan pocos relevos por parte de los capitales de las economías “en ascenso” si observamos los rankings de las mayores empresas globales) y por las políticas globales de las potencias que siguen teniendo la última palabra en las instituciones multilaterales. Es lo que haremos a lo largo de este artículo, poniendo en evidencia que la falacia de pretender que estaríamos ante un cambio duradero en las relaciones interestatales con un debilitamiento del dominio imperialista ni nada que se le parezca.

1. La reestructuración neoliberal y el desarrollo desigual en el capitalismo global

Antes que nada, creemos importante considerar qué nos dice el mayor dinamismo mostrado por algunos países “emergentes” sobre las tendencias de desarrollo del capitalismo global durante el último período.

El punto de partida es la crisis de los años '70, ya que la internacionalización productiva que permitió la dinamización de nuevos centros de acumulación dinámicos fue central en el intento de desplazarla, apuntando a una superación de la crisis sin una destrucción masiva de valor comparable a la que se produjo durante la crisis sistémica previa,

la depresión de los años '30¹. Se impuso un cambio en las políticas que habían imperado durante el boom, apuntando a lograr el restablecimiento de ciertas condiciones generales de valorización del capital, pero evitando hacerlo de tal manera que empujara una reestructuración generalizada, con los efectos sociales que esto habría producido, en un momento donde aún estaba fresco el recuerdo de los procesos de radicalización política de fines de los '60 y los '70.

Muchos centros de producción manufacturera de desarrollo tardío, sobre todo de países asiáticos, adquirieron en este contexto un dinamismo reforzado, mientras en los países más ricos se desmantelaban las industrias que iban a radicarse en los países que enfrentaban menores costos de producción. Esta transformación global fue la contracara de la reestructuración contenida en los países más desarrollados, y fue orquestada básicamente por la localización de las empresas transnacionales, facilitada por el abaratamiento significativo del transporte y de las telecomunicaciones. Las bases para este dinamismo del Sudeste asiático se habían creado durante los años del boom de posguerra. En esta zona caliente de la Guerra Fría, algunos países – Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán – pudieron utilizar en su favor los esfuerzos del imperialismo yanqui y sus aliados británicos para favorecer un desarrollo exportador muy dirigido por Estado. Desde finales de los '70 aparte del comienzo de las reformas en China, también empezaron a emerger los “nuevos Tigres”, Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas, y en los últimos tiempos también Vietnam².

A comienzos de los '80, Neil Smith afirmaba que “la crisis actual se resolverá en primera instancia a escala internacional, y es allí donde debe producirse una profunda

¹ Andrew Kliman sostiene que esto fue así porque el recuerdo de los efectos de la gran depresión de los años '30 guió la conducta de la clase dominante norteamericana y de los demás países ricos. Durante esta, “la suma de valor de capital que fue destruida durante la Depresión fue mucho mayor que la que habían esperado los defensores del laissez-faire, y la persistencia de condiciones de depresión severa condujo a una significativa radicalización del pueblo trabajador”. Para evitar un escenario similar al de los años '30, las autoridades “intervinieron con políticas monetarias y fiscales para evitar una destrucción en gran escala de valor de capital. Esto explica por qué las caídas subsiguientes no fueron ni de lejos tan severas como la depresión” (The failure of capitalist production, Pluto press, Nueva York, 2012, p. 3).

² Señalar que fue determinante el rol del capital transnacional no significa negar la existencia de políticas y relaciones de clase que favorecieron esta integración en la economía mundial. Atul Kohli estudia ampliamente al estado desarrollista en Corea, con varias similitudes con el de Taiwan. Ver Kohli, Atul, “Where Do High Growth Political Economies Come From? The Japanese Lineage of Korea's 'Developmental State'”, World Development Report, Banco Mundial, septiembre de 1994, pp. 1269-93. Ver también State-Directed Development. Political Power and Industrialization in the Global Periphery, New Jersey, Cambridge University Press, 2004. En ambos países se produjeron configuraciones institucionales que permitieron dirigir la acumulación de capital, y una integración “virtuosa” entre las finanzas (controladas estatalmente) y el capital productivo, que contribuyeron al desarrollo de algunos grupos económicos locales de cierta envergadura. Pero esto se dio en condiciones geopolíticas excepcionalmente favorables que no se dieron en otras regiones del planeta. En los otros países del sudeste asiático que seguirán más tardíamente un camino similar, como Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam, el peso del capital extranjero (especialmente japonés, pero también norteamericano y europeo) ha sido mucho más importante.

reestructuración”³. La emergencia de polos de acumulación de capital dinámicos en el terreno que el capitalismo occidental definió históricamente como su “periferia” (rotulada alternativamente como países “en vías de desarrollo” o “emergentes”) operó como válvula de escape para dosificar los ritmos de reestructuración, evitando a la vez que esto creara una situación de agudo estancamiento. Parte integrante de estos mecanismos fue también la liberalización financiera, que facilitó las condiciones para alimentar el crecimiento mediante endeudamiento y amplió las posibilidades de movimiento global del capital dinerario, creando además nuevos espacios para el tráfico de títulos como los derivados y el arbitraje de divisas. Esta ampliación de los movimientos de capital dinerario ha contribuido a magnificar los desequilibrios y crisis financieras, cambiarias y bancarias en todo el mundo, lo que ha su vez fue transformado – acción del FMI mediante – en una palanca para abrir nuevos sectores a la valorización del capital en todo el mundo.

La mundialización del capital productivo ha sido una pieza clave para cambiar a nivel global las relaciones entre el capital y el trabajo por un motivo fundamental: la apertura comercial y la offshorización creciente de las EMN ha generado un proceso de creciente integración del mercado de trabajo mundial que pone en competencia a los asalariados del mundo entero. Con la restauración del capitalismo en China, la ex URSS y Europa del Este, así como la mayor apertura al mercado mundial de algunos países de la periferia que tenían un desarrollo más autárquico como la India se duplicó la fuerza de trabajo globalmente disponible para la el capital⁴. A esto se suma que por las condiciones de las que partían en muchas naciones asiáticas pobres, o por la degradación de los niveles de vida producida por la desintegración de los Estados obreros burocratizados, fue posible imponer a esta nueva masa de asalariados remuneraciones bajísimas y condiciones de trabajo extenuantes. De esta forma, la internacionalización productiva ha permitido establecer una norma descendente en la evolución de las remuneraciones, gracias a la cual el poder adquisitivo de los salarios ha permanecido estancado – en el mejor de los casos – permitiendo que sea el capital el que se beneficie de los aumentos de productividad, aumentando su participación en el valor total generado en detrimento de los asalariados⁵.

³ Smith, Neil, Uneven development. Nature, Capital, and the Production of Space, The University of Georgia Press, Georgia, 1984, p. 157.

⁴ Freeman, Richard: “China, India and the doubling of the global labor force: who pays the price of globalization?”, The Globalist, 03/06/2005.

⁵ Roach, Stephen, “Globalization’s new underclass”, Morgan Stanley, 03/03/2006. Shaikh sostiene que si los salarios del sector privado no financiero hubieran mantenido la relación que mantuvieron durante la posguerra con la productividad del sector privado no financiero, las tasas de ganancia hubieran caído casi continuamente durante el período neoliberal (Anwar Shaikh, “La primer gran depresión del Siglo XXI”, Socialist Register 2011).

La reestructuración apoyada en la internacionalización – “en frío” y con numerosas contradicciones como ya hemos mencionado – debemos leerla entonces en primer lugar como una avanzada del capital sobre el trabajo, haciendo pesar la nueva relación de fuerzas que surgió luego de las derrotas y desvíos de la oleada revolucionaria que fue del ‘68 hasta el ‘81. Con estas reformas, en EEUU el uno por ciento más rico casi triplicó su ingreso nacional en las últimas tres décadas y el 20 por ciento más próspero capta un ingreso total más grande que el que se reparte entre el otro 80 por ciento de la población⁶. La producción se reorganizó a escala planetaria, para crear condiciones de competencia internacional de la fuerza de trabajo en niveles sin precedentes. Esta ofensiva del capital contra el trabajo encolumnó a las burguesías de todos el mundo, en pos de barrer con numerosas conquistas de la clase trabajadora, aún cuando este mismo proceso llevó a las burguesías de muchos países de menor desarrollo a perder las posiciones que había logrado en numerosos sectores a manos del capital extranjero⁷.

Comparada con el boom de posguerra, que sobre la base de una enorme destrucción de las fuerzas productivas durante la depresión de los ‘30 y la Segunda Guerra Mundial creó condiciones para décadas de fuerte crecimiento en los EEUU, Europa, Japón, y también extendido a través de distintas políticas imperialistas “desarrollistas” a varios países de la periferia, durante la restauración burguesa se agudizaron los contornos de un desarrollo polarizado. Si queremos caracterizar las tendencias generales de este período, sólo es posible hacerlo adecuadamente si aparte considerar las tendencias globales abordamos las relaciones entre las distintas partes del globo comprendidas como una unidad orgánica.

Los países que han sido coto para la explotación intensiva de la fuerza de trabajo en la producción manufacturera, atrajeron grandes masas de capital atraído por la disponibilidad de fuerza de trabajo barata, han mostrado durante estos años tasas de crecimiento económico muy elevadas (en algunos países con excepción de los años que siguieron a la crisis del Sudeste asiático), de la mano de un aumento de la renta per cápita. En unas pocas décadas, la industrialización ocurrida en este conjunto de países ha transformado completamente la vida de cientos de millones de hombres y mujeres que pasaron de una vida comunitaria agraria – bajo distintas modalidades – a la vida urbana, poblando algunas de las urbes de más rápido crecimiento, e ingresando en la producción manufacturera capitalista.

⁶ Datos del informe emitido por la Oficina del Congreso sobre Presupuesto (CBO), agencia de investigaciones económicas del Poder Legislativo, recopilados por David Brooks, “La desconfianza en el gobierno de EU, en su punto más alto de la historia”, La Jornada, México DF, 27/10/2011.

⁷ Aún en casos donde se trataba de empresas rentables, las pocas “espaldas” financieras dificultaban a las empresas de las economías “en desarrollo” competir con el capital transnacional.

Es este conjunto de transformaciones, y sus efectos a nivel agregado, los que son comúnmente presentados, tomando las mediciones comúnmente utilizadas para medir los estándares de vida, como una mejoría global durante el último período⁸. Cientos de millones de individuos vieron mejorar sus ingresos al calor del aumento de la renta per cápita que se produjo en los países asiáticos, aún si esta mejora fue de la mano de un incremento de las desigualdades sociales, entre ellas la distribución del ingreso nacional en la mayoría de los países de crecimiento más dinámico⁹.

Pero la contracara de estas tendencias fue el crecimiento débil y la acumulación de capital limitada en los países más desarrollados. La economía mundial creció en el período 1980-2009 mucho menos de lo que lo hizo durante los años 60 y 70 (1,4% promedio anual contra 3%, respectivamente)¹⁰. Sólo los Estados Unidos lograron durante una parte de los años '90 mantener un crecimiento algo más elevado que en Europa apoyados en la inversión en nuevas tecnologías, pero para desembocar en la crisis de fin de Siglo y desde entonces la inversión productiva se mantuvo muy limitada, con excepción del sector de la construcción desde 2002 hasta 2006. En el caso de Europa desde los '80 el crecimiento ha sido muy anémico. Peor aún ha sido el desempeño de Japón. Paralelamente se registró una brecha creciente entre el crecimiento de la productividad y el de los salarios reales en estos países, lo cual afectó severamente el consumo masivo, y llevó a un mayor peso del endeudamiento en la economía de los asalariados. La evolución general de la productividad mostró en el conjunto de los países más ricos un ritmo mucho más lento desde finales de los años '70, y muchos sectores industriales directamente reconocieron una involución en términos absolutos a causa de numerosos cierres fabriles.

El carácter del período de la restauración burguesa se define por la unidad de estas tendencias contrarias, que lo son necesariamente ya que hunden su raíz en un proceso global. Presenciamos como nunca en la escala internacional un tipo de desarrollo desigual “en

⁸ Algunos marxistas se hacen eco de esto. Astarita, por ejemplo, viene empeñado en desmentir cualquier problema arrastrado por la economía mundial en las últimas décadas: “de 1998 a 2008, la economía mundial creció a una tasa promedio del 3,8%. Entre 1982 y 2008 el PNB estadounidense aumentó, en términos reales, un 125%. La producción industrial creció el 90% entre 1980 y 2005; la de maquinaria industrial un 132% solo entre 1990 y 1999 [...] Pero lo más importante para lo que nos ocupa es que las economías del Tercer Mundo también han crecido”, Economía política de la dependencia, UNQUI, Quilmes, 2011, p. 106. Todos aspectos ciertos, pero parciales, del desarrollo reciente. Al no integrar estas medias verdades en una caracterización general de los contornos de esta fase de la economía global, recorrida por disparidades en el desarrollo en niveles sin precedentes, las medias verdades se convierten en completas falsedades.

⁹ Las mejoras son muy relativas. Una nota de opinión informaba el año pasado que en uno de los “milagros” económicos más resonantes del último tiempo, la India, “la ingestión de energía y proteína per cápita ha estado cayendo durante las dos últimas décadas ya que la mayoría de la población no puede costear suficiente comida”, Utsa Patnaik, “How little can a person live on?”, The hindu, 30 de setiembre de 2011.

¹⁰ Según los datos del Banco Mundial. Angus Maddison ofrece cifras ligeramente divergentes. Esto se debe a la distinta evaluación que hacen del tamaño de la economía China y de sus tasas de crecimiento.

subeibaja”, como lo define Neil Smith, donde el avance de un polo tuvo como condición el estancamiento relativo del otro, algo que en la historia previa del capitalismo había estado por lo general limitado a la escala nacional o subnacional. Nada parecido a un desarrollo general. Esto se expresó descarnadamente en las condiciones del proletariado: para que pudiera ampliarse el “privilegio” de una explotación capitalista en mayor escala en algunas regiones de la periferia, acompañadas de patrones de consumo modernos, fue necesario un estancamiento o decaimiento de las condiciones de vida de la fuerza de trabajo en los países más desarrollados (y en varios de desarrollo medio ubicados fuera del centro dinámico de Asia), en un movimiento conjunto que contribuyó a ampliar la masa de riqueza apropiada por el capital transnacional.

2. ¿Superación de la brecha de desarrollo?

Son moneda corriente los análisis que afirman que estamos presenciando un desplazamiento del eje central de la economía y la geopolítica globales hacia el “Sur global”, o más específicamente, hacia el Sudeste Asiático. Es allí donde se encuentran las economías que han sostenido tasas de crecimiento del 9% (China) y del 6,5% (India) durante las dos últimas décadas, que concentran entre ambas una alta proporción de la población mundial. También está creciendo aceleradamente la inversión extranjera directa dirigida hacia las naciones “emergentes”, especialmente del sudeste asiático, en otro dato que confirma el dinamismo de la acumulación de capital allí. Aunque los primeros rangos entre los destinos de inversión los ocupan naciones desarrolladas, la mayor parte de la inversión directa destinada a la creación de nuevas instalaciones productivas tiene como destino las economías en desarrollo, o aquellas catalogadas por la UNTACD como economías en transición¹¹. En los países más ricos buena parte de la inversión extranjera está concentrada en fusiones y adquisiciones.

Podemos ver también un acelerado crecimiento del peso de las economías de estos grupos de países en desarrollo en la mayor parte de los rubros del comercio mundial, incluyendo manufacturas de cierta complejidad, en detrimento de los países desarrollados. Las naciones en desarrollo concentran una gran presencia en las ramas más dinámicas del período en términos de crecimiento. Trabajando con los datos del COMTRADE, el CEPII agrupa los

¹¹ World Investment Report (1991-2009), UNTACD. El informe de 2010 confirma la continuidad de esta tendencia.

datos del comercio internacional en 15 grandes ramas. Dentro de estas, tres ramas concentraron en las últimas décadas alrededor del 45% del comercio global: mecánica, electrónica y química. Estas grandes ramas nos permiten estudiar importantes cambios producidos en las últimas décadas, y que muestran un importante cambio en los patrones de la producción y del comercio global. En el comercio global, si tradicionalmente las naciones más desarrolladas se identificaron con el mayor peso de sus exportaciones industriales a nivel global (no por nada se las llama comúnmente naciones “industrializadas”), son cada vez más importantes las ramas en las que llegan a ser superadas por economías de la “periferia” cuyas exportaciones vienen creciendo más rápido, aún en mercancías industriales de alto valor agregado.

Junto a este mayor peso de las economías emergentes en las exportaciones industriales, presenciemos un importante desplazamiento, que es el de las economías desarrolladas como articulador de las relaciones entre distintas partes del globo. Se viene registrando un mayor crecimiento de los lazos económicos entre las naciones que forman parte de lo que históricamente se ha considerado la “periferia” del capitalismo global sin mediación de las naciones desarrolladas. Esto último ha ocurrido principalmente en las exportaciones de bienes primarios y manufacturas básicas, y también se registra un fenómeno similar en una rama como la electrónica. En el resto de las ramas manufactureras, se puede registrar un importante crecimiento de las exportaciones de las naciones “periféricas” hacia las naciones más desarrolladas.

Pero el menor peso relativo que han pasado a tener las economías desarrolladas y sus exportaciones ante el crecimiento de las economías “emergentes” magnifica en cierta medida el alcance real de su retroceso. Mucho del impresionismo sobre la “emergencia del Sur Global” se apoya en considerar en abstracto el tamaño de estas economías (por ejemplo que China es la segunda economía mundial o que Brasil es la sexta) sin considerar la capacidad de producción de riqueza de estas economías en relación al mundo desarrollado. En el caso de China, su ingreso per-cápita está lejos del de Estados Unidos. Y comparada con la economía japonesa que sobrepasó hace poco tiempo en términos de PIB: “El PIB per cápita en China es cerca de US\$ 4.500, pero en Japón es aproximadamente US\$ 40.000... La mayoría de la gente en China todavía es pobre, hay más personas viviendo en el campo que en las ciudades. El japonés promedio es mucho más rico que el chino medio”¹².

¹² “China ya es la segunda economía del mundo”, BBC 14/02/2011.

Y en términos de productividad la distancia es aún mayor. Como sostiene Hillel Ticktin “los niveles de productividad en China o India son una fracción de los de los EEUU, y no tienen chance de alcanzar a Occidente, bajo relaciones capitalistas”¹³.

Las manufacturas de mayor complejidad (como la maquinaria de alta precisión, condensadores eléctricos, máquinas herramienta) siguen siendo diseñadas y fabricadas por las Empresas Multinacionales (EMN) en un puñado de países que manejan alta tecnología y productividad. En estos sub-rubros las exportaciones de los países más desarrollados han seguido en aumento. En la rama electrónica, si bien de conjunto se registra una fuerte caída en la participación de las exportaciones de los países desarrollados en el total, ésta se mantiene en el caso de los componentes activos de alta tecnología (incluso aumentando ligeramente su participación en lo que respecta al rubro de circuitos integrados y microconjuntos electrónicos)¹⁴ y de tecnología intermedia. Esto se pone de relieve en el análisis de todas las ramas manufactureras; existe una clara diferenciación por clase de producto, y la disminución del peso económico relativo de los países desarrollados no altera significativamente la concentración de las manufacturas complejas en los países más desarrollados. Además, buena parte de las manufacturas de alta tecnología que exportan las naciones emergentes tiene componentes claves que son provistos por las industrias de las economías más ricas; al no estar esto claramente delimitado, se tiende a exagerar el grado en que las economías “periféricas” han desplazado en las industrias más complejas a los países desarrollados.

3. Un mundo menos “plano” que nunca

La internacionalización del capital productivo ha convertido a casi todo el planeta en su coto de valorización. El capitalismo ha ampliado considerablemente su esfera de dominio, gracias a la restauración capitalista en los países que conformaban la URSS, Europa del Este y China, pero también a un reforzado avance sobre los países dependientes donde ya tenía una penetración importante. La inversión directa de capital fue el vehículo para el establecimiento de nuevas relaciones de producción capitalista que implica una destrucción de las viejas relaciones de producción, cuestión que puede verse en la reducción de la proporción de población dedicada a la agricultura y el aumento en la proporción de asalariados a nivel

¹³ “Marx's spectre haunts the wealthy and powerful: The ruling class has no workable strategy for rescuing the system, argues Hillel Ticktin”, Weekly Worker 892, 1/12/2011.

¹⁴ Arceo (2011, p. 154).

mundial. Mientras el discurso teórico reproducía hasta el hartazgo la idea del “fin del trabajo” y el “adiós al proletariado”, numerosas poblaciones campesinas o semicampesinas eran barridas de sus tierras, para permitir el desarrollo de agronegocios con mano de obra asalariada; quienes no pasaron a trabajar las mismas tierras que antes poseían, pero ahora con maquinaria de última generación y bajo comando capitalista, fueron empujados a los centros urbanos, para engrosar las filas de nuevos pobres o “salvarse” con un trabajo en relación de dependencia, en los servicios o la industria. Pero esta universalización del capital, esta homogeneización de toda la diversidad productiva bajo la forma de producción de mercancías a los fines de obtener una ganancia, ha sido simultáneamente un proceso de diferenciación y jerarquización. En un mundo cada vez más integrado, nunca ha habido más concentración del poder económico – y político – en una porción muy reducida del territorio global.

Para muchos autores la emergencia de nuevos centros dinámicos de acumulación que mostraron un desarrollo de las fuerzas productivas – orientado hacia la exportación manufacturera –, desafía la validez de las teorías marxistas clásicas sobre el imperialismo. Se trata de un argumento más con el que se busca plantear la falta de actualidad de esta teoría. Pero al contrario, debe ser el punto de partida para comprender las particularidades del momento actual. Si tomamos el trabajo de Lenin (1916), *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, el centro de su tesis no está en la imposibilidad del desarrollo de algún tipo de relaciones de producción capitalistas en los países coloniales (y de las fuerzas productivas bajo dominio capitalista), sino en la tendencia creciente del *capital financiero*¹⁵ a sacar el principal provecho de cualquier desarrollo que pudiera producirse en las naciones de desarrollo capitalista más tardío. Lenin consideraba que el desarrollo desigual era el rasgo más saliente de la expansión global del capitalismo¹⁶. Este desarrollo desigual, no excluía la posibilidad de que entre algunos países de los menos desarrollados y más subordinados al imperialismo puedan crearse condiciones para operar como polos de atracción del capital global, más aún si se trata de grandes reservorios de fuerza de trabajo.

Trotsky, en su *Crítica al programa de la Internacional Comunista* de 1928 también ponía de relieve las tendencias contradictorias que tendían a producir un desarrollo desigual (y combinado) en la economía mundial. Allí planteaba:

¹⁵ La fusión diversificada de capital industrial y bancario que para Hilferding – y para Lenin apoyándose en sus elaboraciones – se había producido como producto de la subordinación del primero por parte del segundo.

¹⁶ Ver por ejemplo: “Donde más rápidamente crece el capitalismo es en las colonias y en los países transoceánicos. Entre ellos aparecen nuevas potencias imperialistas (Japón)” (LENIN, 1916).

Distinguiéndose en esto de los sistemas económicos que le precedieron, el capitalismo tiene la propiedad de tender continuamente hacia la expansión económica, de penetrar en regiones nuevas, de vencer las diferencias económicas, de transformar las economías provinciales y nacionales, encerradas en sí mismas, en un sistema de vasos comunicantes, de acercar así, de igualar el nivel económico y cultural de los países más avanzados y más atrasados¹⁷.

Esta tendencia, que no es otra que la de universalizar las relaciones de producción capitalistas creando un espacio global de producción *homogeneizado* subsumido en la valorización del capital, confronta con las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista “que zapan continuamente su propio trabajo, oponiendo un país y un ramo de la producción a otro, favoreciendo el desenvolvimiento de ciertas partes de la economía mundial, frenando y paralizando el de otras”. De esta forma, el desarrollo es intrínsecamente desigual (y combinado) producto de las contradicciones que caracterizan la acumulación de capital, que se mueve siempre entre la necesidad de la igualación-homogeneización y la de la diferenciación, contradicción que se expresa en todos los ámbitos de la producción social y se plasma en la geografía como desarrollo desigual.

En la época imperialista estas tendencias se magnifican por los efectos que produce la conformación de un espacio económico global por primera vez plenamente unificado y organizado bajo los imperativos de la valorización del capital. El imperialismo acentúa para Trotsky tanto la tendencia centrífuga y como la centrípeta, nivelación y desigualdad. “El imperialismo une con mucha más rapidez y profundidad en uno sólo los diversos grupos nacionales y continentales; crea entre ellos una dependencia vital de las más íntimas; aproxima sus métodos económicos, sus formas sociales y sus niveles de evolución”¹⁸. Pero:

al mismo tiempo, persigue ese “fin”, que es suyo, por procedimientos tan antagónicos, dando tales saltos, efectuando tales razzias en los países y regiones atrasados que él mismo perturba la unificación y nivelación de la economía mundial, con violencias y convulsiones que las épocas precedentes no conocieron¹⁹.

La emergencia de nuevos centros de acumulación, que puedan incluso superar por su dinamismo y por las capacidades productivas generales de su economía a las potencias imperialistas, no aparece excluida. Sin embargo, se da en el marco de una economía mundial integrada, jerarquizada, y en una relación de integración/subordinación con el capital

¹⁷ Trotsky (2012, p. 125).

¹⁸ Trotsky (2012, p. 126).

¹⁹ Trotsky (2012, p. 126).

imperialista, que controla globalmente los circuitos de la circulación de capital y mercancías y mantiene y presiona constantemente para penetrar en los sectores económicos más rentables en todo el planeta desplazando a los grupos capitalistas menos competitivos, para lo cual los grandes grupos multinacionales cuentan con la formidable ventaja que les otorga el hecho de operar en escala global.

La conformación de una economía mundial integrada dominada por este tipo de redes tiene profundas implicancias para el desarrollo capitalista en los países de desarrollo reciente. Con la conformación de una economía mundial crecientemente integrada, se refuerza la tendencia que señalaba Ernest Mandel en *El capitalismo tardío* como definitoria del desarrollo en la época imperialista: en los países menos desarrollados “se sujetó en esta etapa el desarrollo económico local a los intereses de la burguesía de los países metropolitanos”²⁰. Este es un punto de partida muy útil para comprender por qué el desarrollo de relaciones de producción capitalistas ha ido de la mano de una preservación – e incluso de una profundización – de las relaciones de dependencia. En las economías de desarrollo capitalista tardío este ha sido en una elevada proporción un avance de las EMN en el entramado productivo, integrándolo de acuerdo a los requerimientos de su estrategia global de valorización. Esto nos remite no sólo al peso cuantitativo del capital extranjero en relación al conjunto del capital de los países de desarrollo tardío, sino que incluye también una dimensión cualitativa, vinculada al protagonismo que suele tener en los eslabones más dinámicos y rentables. Por eso, “la exportación de capital de los países imperialistas, y no el proceso de acumulación originaria de las clases dirigentes locales, determinó el desarrollo económico de lo que más tarde vino a llamarse el ‘tercer mundo’”²¹. El imperialismo implica sujeción y subordinación del desarrollo en los países dependientes y semicoloniales por parte de las burguesías imperialistas; no necesariamente una completa negación de las posibilidades de dicho desarrollo²².

²⁰ Mandel (1972, p. 55).

²¹ Mandel (1972, p. 55).

²² Aunque Mandel (1972) caracteriza correctamente la relación entre el capital imperialista y las burguesías de países dependientes y semicoloniales, lo hace en el marco de una teoría sobre el desarrollo del capitalismo que presenta numerosos problemas. Él entiende que este desarrollo se produciría a través de ondas largas, caracterizadas por largos períodos de ascenso (de alrededor de 25 años), seguidos por sendos períodos de estancamiento y/o declinación. Rescata este concepto de Nikolai Kondratiev. Aunque Mandel pretende evitar el mecanicismo diciendo que el pasaje de una fase de descenso a otra de ascenso está condicionado por la lucha de clases (que tiene también su “onda larga”) no logra establecer una conexión no objetivista entre ambos aspectos. El resultado es que termina mostrando una “continuidad de grandes ciclos de renovación de la base tecnológica como explicación última de toda la historia capitalista” con el resultado de que “la definición del imperialismo como una nueva fase, aquella en la cual el dominio de los monopolios y del capital financiero llevan a un límite las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista y transforman a la revolución y la contrarrevolución (en forma de crisis y guerras imperialistas por la redistribución del mundo) en los principales

La teoría marxista del imperialismo, que entiende a la economía mundial como una totalidad orgánica, nos permite entonces comprender distinguir las condiciones que determinan la emergencia actual del Sur global, cualitativamente diferente de la emergencia de economías dinámicas de desarrollo tardío en etapas más tempranas de la historia del capitalismo. Los países emergentes más dinámicos tienen el “privilegio” de ser cotos para el despliegue del capital imperialista, acompañado de forma subordinada por capitales nacionales. Que avance de las relaciones de producción capitalistas y un cierto desarrollo de las fuerzas productivas vaya de la mano con una profundización de la dependencia, puede parecer chocante el tipo de abordajes formales que tienden a separar economía y política, en vez de estudiar de forma integrada las transformaciones y el marco de relaciones económico-políticas globales en el cual se produce. Sin embargo, no otra cosa ha ocurrido en las últimas décadas.

El dominio imperialista moderno está caracterizado por esta búsqueda de liberar cualquier restricción que pueda oponerse para la concentración y centralización del capital a escala global, favoreciendo las condiciones para la expansión de las EMNN en detrimento de los capitales menos productivos de las naciones menos desarrolladas. Si la mayor productividad y las ventajas financieras aseguran una ventaja para las EMN que facilita su despliegue global, existen numerosos mecanismos que refuerzan las asimetrías. En los países menos desarrollados, los acuerdos de garantía de inversiones por ejemplo, significan garantizar una igualdad de condiciones para la competencia del capital local y extranjero, cuando ésta es en realidad ficticia y este reconocimiento significa imponer una asimetría desfavorable al primero, en beneficio del segundo. Las vías de integración impulsadas por instituciones como el FMI, el BM o la OMC, así como los tribunales internacionales para resolver conflictos entre gobiernos y empresas, terminan sirviendo las necesidades del capital más competitivo, que no casualmente está localizado mayoritariamente en los países imperialistas. Las condiciones para la apertura económica han sido marcadamente asimétricas para las economías desarrolladas y para las de menor desarrollo. Las instituciones “multilaterales” han sido una correa de transmisión de estas disparidades, confiriéndoles un cariz “deliberativo”, a la vez que permitiendo que las potencias de menor rango impulsen también sus propias agendas, al menos en la medida en que no chocaran con los intereses de la potencia dominante²³. La ficción de una igualdad de oportunidades, que se impuso en todo

fenómenos actuantes, el pase de su fase ascendente a su fase de decadencia, pierde toda especificidad” (CASTILLO, 1998).

²³ Sin perjuicio de las reiteradas disputas que se han producido.

el mundo bajo presión de las instituciones internacionales la libre competencia “sin distorsiones”, vela las condiciones asimétricas entre naciones desarrolladas y subdesarrolladas que contribuyeron a reproducir el desarrollo desigual. Por supuesto, distintas fracciones capitalistas de los países semicoloniales que han logrado cierta capacidad de competitividad internacional impulsaron el cumplimiento de estas condiciones. Pero de conjunto las relaciones internacionales han operado centralmente en beneficio del capital transnacional, procedente mayoritariamente de los países más desarrollados.

El resultado es que la tendencia que señalaba Trotsky del imperialismo a operar a la vez hacia la nivelación y la desigualdad, no ha hecho más que profundizarse. Como plantean Peter Nolan y Jin Zhang, tres décadas de globalización:

presenciaron un grado de consolidación internacional y concentración industrial sin precedentes. Este proceso ocurrió en casi todos los sectores, incluyendo los productos de alta tecnología, bienes de consumo de marca y servicios financieros. A la par de un enorme crecimiento del producto global, el número de firmas líderes en la mayoría de los sectores se redujo²⁴.

A nivel global:

los “puestos de mando” de la economía mundial están casi completamente ocupados por firmas provenientes de los países de altos ingresos. [...] las firmas instaladas con tecnologías superiores y marcas poderosas han emergido como “integradores de sistemas”, en la cúspide de las cadenas de valor²⁵.

Un estudio reciente sobre las interconexiones de las empresas transnacionales (de las que el estudio identifica 43060 según los criterios de la OCDE), estima que casi el 40% del valor económico de las empresas transnacionales en el mundo es controlado, a través de una compleja red de relaciones de propiedad, por un grupo de 147 empresas²⁶, estrechamente ligada a un núcleo compacto y reducido de instituciones financieras. Como señala Paolo Giussani, la exportación de capital – que en buena medida se siguió concentrando en los países desarrollados de la OCDE – ha sido conducida “por sectores ligados más o menos directamente a las finanzas y a la especulación de corto plazo”²⁷.

²⁴ Nolan y Zhang (2010).

²⁵ Nolan y Zhang (2010).

²⁶ Vitali, Glatfelder y Battiston (2011). A su vez, un núcleo de 1318 empresas, explica por sí sólo “el 20% de los ingresos de explotación mundiales”; su peso se amplía de forma muy considerable si consideramos las redes de empresas en las cuales este núcleo tiene participación accionaria.

²⁷ Giussani (1996, p. 15-38).

Es necesario, entonces, evitar conclusiones apresuradas sobre el desplazamiento de las grandes potencias por el surgimiento de nuevas economías dinámicas. Esta nueva estructuración de la economía mundial les permite a las grandes transnacionales obtener ganancias extraordinarias, garantizar nuevos mercados para sus productos, presionar sobre los precios de las materias primas y preservar su monopolio tecnológico. La internacionalización productiva ha ido de la mano de una mayor concentración de la masa de riqueza que fluye hacia las potencias capitalistas más desarrolladas, bajo la forma de rentas tecnológicas y remisión de utilidades de su inversión extranjera.

Aún en el caso de China, donde el peso del Estado y de empresas y bancos nacionales en la economía es muy alto, su integración creciente al mercado mundial ha estado asociada a una gravitación muy fuerte de las EMN en los sectores exportadores más dinámicos. Más de la mitad de sus exportaciones manufactureras son elaboradas por EMN de capital extranjero. El peso del capital extranjero en los sectores dinámicos de china es abrumador. Aunque las proporciones de inversión directa provenientes de la UE y de EEUU son bajas como parte de la inversión total (en 2007 fueron de 4,6% y de 3,1% respectivamente), existen numerosos entrelazamientos indirectos a través de las inversiones en otros países, y el peso del capital de otras fuertes economías asiáticas que concentran la inversión directa en China (Hong Kong, Japón, Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Macao) es formidable. De esta forma “las grandes firmas de estas regiones [Europa, Norte América y Asia del Este] están profundamente insertas en la economía china, mientras que las firmas de China son casi invisibles en el núcleo desarrollado: ‘te tengo dentro de mí, pero vos no me tenés dentro de ti’”²⁸. De forma similar, en el caso de India, las multinacionales concentran dos tercios de las ventas en el sector líder de tecnología informática²⁹.

El destino de estas economías, está como nunca antes estrechamente asociado al derrotero de la economía global, y organizado por el capital multinacional.

La crisis actual, con su epicentro en el mundo desarrollado, que podría seguir sufriendo por bastante tiempo más un crecimiento en el mejor de los casos anémico, no significa sin embargo un quiebre de tendencia. La estructura del capital transnacional imperialista, híper concentrada y conectada, no ve amenazado su dominio. Las compañías norteamericanas y europeas dominan sin disputa la geografía global, con apoyo de sus instituciones financieras. A despecho de la crisis que arrecia sus países de origen y que en algunos casos – como los EEUU, Gran Bretaña, o Francia – viene erosionando su

²⁸ Giussani (1996, p. 15-38).

²⁹ McCann (2008, p. 351-370).

competitividad y acelerando su decadencia (aunque puedan preservar ventajas en algunos sectores de alta complejidad), los capitales de estos países siguen obteniendo fuertes lucros de las posibilidades creadas por la apertura económica global, limitando el acceso de nuevos jugadores. La crisis no ha hecho más que acelerar la tendencia del capital transnacional a penetrar en las economías “emergentes” más dinámicas.

4. ¿De válvula de escape a olla bajo presión?

Numerosos analistas se ilusionan con las posibilidades que puede jugar esta emergencia del “sur global” para contrarrestar los problemas del mundo desarrollado a los que no aparece ninguna salida sólida en los próximos años. Pero ese rol que se ilusionan que juegue es el que ya ha venido haciendo, y las posibilidades de continuarlo están tan agotadas como la estructuración de los flujos de comercio y acumulación globales de las que la actual crisis histórica está planteando una inevitable reconfiguración. El panorama está cambiando rápidamente. La crítica situación Europea y el débil crecimiento norteamericano permitió mostrar en los últimos años una la fortaleza relativa de varios países “emergentes”, pero su persistencia plantea profundos interrogantes sobre el futuro inmediato de los países que crecieron al calor del alto consumo de los países ricos, especialmente norteamericano, que no recuperará los ritmos pre-crisis. Esto ha desarticulado el conjunto de los lazos que se construyeron con la internacionalización productiva. Como señalan Nolan y Zhang, “la era del fundamentalismo de libre mercado se acabó, pero hay una profunda incertidumbre respecto de la estructura futura de la economía política global y por lo tanto de las relaciones interestatales”³⁰. Si a pesar de esto el conjunto del mundo emergente logró “desacoplarse” durante unos años, la situación podría entrar rápidamente en un atolladero, ya que el edificio de los circuitos económicos no se reconstruyó sobre ninguna base estable. China se transformó en un destino de exportaciones privilegiado para varios países, en los cuales a la vez China logró colocar una parte de las mercancías que dejó de vender a los EEUU y Europa. Pero aunque China logró mantener el crecimiento reemplazando parcialmente el motor exportador con un crecimiento de la inversión, esta salida podría rápidamente probarse insostenible.

³⁰ Nolan y Zhang (2010).

Están quienes sostienen que China y otros países que amasaron fuertes excedentes comerciales en años recientes podrían transformarse en motores del consumo global, tomando la posta dejada por los consumidores de los países más ricos. Pero esto choca de lleno con el rol subordinado que estas economías tienen en la estructura jerarquizada de la economía mundial, como ya hemos señalado. La base de su “éxito” fue un crecimiento liderado por las exportaciones, y cualquier intento de replantearlo choca con la lógica de penetración de las EMN, con la configuración de estructuras productivas dirigidas a la exportación, y con los intereses de las clases dominantes de estos países que basan su posición en la integración a las redes transnacionales.

Desde el punto de vista del capital transnacional de conjunto, se evidencia el agotamiento de la estrategia de administración de las contradicciones por la vía de la expansión planetaria. En *El enigma del capital*, David Harvey se pregunta:

¿Qué espacios se preservan en la economía global para nuevos lugares de inversión de los capitales excedentes? China y el ex bloque soviético han sido ya integrados. El Sur y el Sudeste asiático están llegando a un límite. África no está todavía completamente integrada, pero no queda nadie más con capacidad de absorber todo este capital excedente³¹.

Su conclusión es que:

no parece haber soluciones capitalistas efectivas de largo plazo (más allá de volver a manipulaciones de capital ficticio) para esta crisis del capitalismo. En determinado punto, los cambios cuantitativos llevan a giros cualitativos, y necesitamos asumir seriamente la idea de que podemos estar exactamente en un punto de inflexión en la historia del capitalismo³².

En los últimos años hemos visto la agudización de la lucha de clases en las zonas del planeta donde la crisis ha producido los efectos más duros. Especialmente en el sur de Europa, que bajo la presión de los ajustes draconianos atraviesa una dura depresión, y en los países árabes cuyos regímenes dictatoriales vieron sus bases minadas con el impacto de la crisis. Si los distintos aspectos que estamos señalando van a representar una presión creciente sobre los países que lograron “desacoplarse” de los efectos de la crisis, ¿podemos presenciar en el próximo período una entrada en escena de los grandes batallones del proletariado industrial de los países asiáticos? Michael Schuman, corresponsal de la revista *Time* en Beijing, exponía en una nota reciente hondas preocupaciones de que eso podría ocurrir en un futuro próximo.

³¹ Harvey (2010, p. 217).

³² Harvey (2010, p. 217).

Hablando de China, señala que “8 de cada 10 está de acuerdo con el propósito de que en China ‘los ricos cada vez se hacen más ricos mientras que los pobres se siguen empobreciendo’ [...] La animadversión está alcanzando un punto de estallido social en las aldeas industriales de China”³³. Glosando distintas expresiones de descontento, como la afirmación de un trabajador fabril que sostiene que “la manera en que los ricos obtienen dinero es a través de la explotación de los trabajadores”, Schuman señala que “los trabajadores empiezan a parecer auténtico proletariado”³⁴.

Por todo lo dicho, lejos de la expectativa de que desde estas economías pueda surgir un alivio para la crisis histórica que atraviesa el capitalismo global, allí podrían profundizarse en el próximo período las tensiones sociales y políticas. El futuro que muestra el capitalismo no es, como se ilusionan apologistas varios de este sistema social, el de una perspectiva de ampliación sostenida del desarrollo en áreas cada vez más extendidas, acompañado de una mejora en los ingresos de todos los estratos sociales – algo que con los patrones de consumo del capitalismo resulta completamente imposible en términos materiales como evidencian el agotamiento de la sociedad y la naturaleza para soportar la continuidad de la “industrialización bajo la disciplina productiva del capital”³⁵. Aunque por el momento parece contenida al menos en los EEUU, la crisis iniciada en 2008 creó una verdadera falla tectónica en los cimientos de la economía global y, más tarde o más temprano, todas las economías “emergentes” se verán golpeadas por este descalabro estructural, que augura una profundización de las disputas geopolíticas y los choques clase a lo largo de todo el globo. Es para ese escenario, y no para el surgimiento de una imposible alternativa de contención capitalista a la transnacionalización dominada por las corporaciones imperialistas, con los grupos de los países “emergentes” como socios menores, para el que debemos prepararnos los socialistas revolucionarios.

³³ “La venganza de Marx, o cómo la lucha de clases está definiendo el mundo”, Sin Permiso, 31/03/2013.

³⁴ “La venganza de Marx, o cómo la lucha de clases está definiendo el mundo”, Sin Permiso, 31/03/2013.

³⁵ Kees van der Pijl (2001, p. 11).

Referencias bibliográficas

- ARCEO, Enrique. *El largo camino a la crisis: centro periferia y transformaciones de la economía mundial*. Buenos Aires: Cara o Ceca, 2011.
- ASTARITA, Rolando. *Economía política de la dependencia*. Quilmes: UNQUI, 2011.
- CASTILLO, Christian. La crisis y la curva del desarrollo capitalista. *Estrategia Internacional*, n. 7, mar.-abr. 1998. Disponible en: <<http://www.ft.org.ar/estrategia/ei7/ei7curvas.html>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- FREEMAN, Richard. China, India and the doubling of the global labor force: who pays the price of globalization? *The Globalist*, 3 jun. 2005. Disponible en: <<http://www.japanfocus.org/-richard-freeman/1849>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- GIUSSANI, Paolo, Empirical Evidence for Trends towards Globalization. The Discovery of Hot Air. *International Journal of Political Economy*, v. 26, n. 3, p. 15-38, 1996.
- HARVEY, David. *Enigma of capital: and the Crises of Capitalism*. New York: Oxford University, 2010.
- KLIMAN, Andrew. *The failure of capitalist production*. New York : Pluto, 2012.
- KOHLI, Atul. Where Do High Growth Political Economies Come From? The Japanese Lineage of Korea's "Developmental State". *World Development*, v. 22, n. 9, p. 1269-1293, 1994. Disponible en: <www.sciencedirect.com/science/article/pii/0305750X94900043/pdf?md5=5d6f683b951b05cb5a652dd35a9e8a89&pid=1-s2.0-0305750X94900043-main.pdf>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- LENIN, Vladimir Ilyich. El imperialismo, fase superior del capitalismo. *Obras escogidas*. Moscú: Progreso, 1916. p. 161-210. Disponible en: <<http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas05-12.pdf>>. Acceso em: 18 jun. 2013.
- MANDEL, Ernst. *El capitalismo tardío*. México, DF: Era, 1972.

- MCCANN, Philip. Globalization and economic geography: the world is curved, not flat. *Cambridge Journal of Regions Economy and Society*, v. 1, n. 3, p. 351-370, 2008. Disponible en: <<http://cjres.oxfordjournals.org/content/1/3/351.full.pdf+html>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- NOLAN, Peter; ZHANG, Jin. Global competition after the financial crisis. *New Left Review*, London, n. 64, jul.-ago. 2010. Disponible en: <<http://newleftreview.org/II/64/peter-nolan-jin-zhang-global-competition-after-the-financial-crisis>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- ONU. *World Investment Report (1991-2009)*. UNTACD. Disponible en: <<http://unctad.org/en/Pages/DIAE/World%20Investment%20Report/WIR-Series.aspx>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- VAN DER PIJL, Kees. International relations and capitalist discipline. In: ALBRINTON, Robert; ITOH, Makoko; WESTRA, Richard; ZUEGE, Alan (org.). *Phases of capitalist development. Booms, Crisis and globalizations*. London: Palgrave, 2001. p. 1-16.
- ROACH, Stephen. Globalization's new underclass. *Morgan Stanley*, 3 mar. 2006. Disponible en: <http://www.atimes.com/atimes/Global_Economy/HD26Dj01.html>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- SHAIKH, Anwar. La primer gran depresión del Siglo XXI. *Socialist Register*, Madrid, 2011.
- SMITH, Neil, *Uneven development. Nature, Capital, and the Production of Space*. Georgia: University of Georgia, 1984.
- TROTSKY, León. *Stalin, el gran organizador de derrotas*. Buenos Aires: CEIP-IPS, 2012.
- VITALI, Stefania; GLATTFELDER, James B.; BATTISTON, Stefano. The Network of Global Corporate Control. *PLoS ONE*, Zurich, v. 6, n. 10, oct. 2011. Disponible en: <<http://www.plosone.org/article/fetchObject.action?uri=info%3Adoi%2F10.1371%2Fjournal.pone.0025995&representation=PDF>>. Acceso en: 10 jun. 2013.

GEOPOLÍTICA E RELAÇÕES INTERNACIONAIS: as organizações de integração regional na América Latina¹

Claudete de Castro Silva Vitte*

Resumo

Este trabalho objetiva contribuir no entendimento da agenda de políticas regionais de integração na América Latina. Averiguou-se o discurso, o conteúdo, os problemas e as possibilidades das organizações de integração, os seus principais objetivos, os marcos jurídicos, os avanços e constrangimentos na institucionalização dessas organizações, em especial da ALALC/ALADI, UNASUL e OEA como referências para analisar o processo de integração regional. Assim, privilegiou-se o contexto geopolítico da criação e implementação dessas organizações e alguns de seus conflitos, ressaltando a Política Externa do Brasil e dos EUA como condicionante da integração, questionando se a América do Sul ainda é uma região a ser construída, frente aos percalços das tentativas de integração.

Palavras-chave: América Latina; Integração Regional; Geopolítica; Relações Internacionais; Unasul.

Abstract

This work aims to contribute to the understanding of the regional policy agenda of integration in Latin America. It was examined the content of organizations, the problems and possibilities of integration, its main goals, legal frameworks, progress and the constraints on

¹ Este artigo foi apresentado no ENANPEGE 2011 (Encontro Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Geografia), com o título de *A institucionalização das organizações de integração regional latinoamericanas: Geopolítica e Relações Internacionais*, mas ele não foi publicado nos anais do evento por um equívoco da organização. Posteriormente, este conteúdo tornou-se parte integrante do relatório final de Bolsa Produtividade em pesquisa 2010-2013 (Processo 302060/2009-0), com o título *Geografia das Relações Internacionais: Estado Economia, Formação Territorial e Integração Regional na América do Sul*.

* Professora Doutora do Programa de Pós-Graduação em Geografia e do Departamento de Geografia da UNICAMP. Pesquisadora CNPq. Correio eletrônico: clavitte@ige.unicamp.br

institutionalization of these organizations, in particular the ALALC/ALADI, UNASUR and OAS as references to analyze the process of regional integration. It was emphasized the geopolitical context of the creation and implementation of these organizations and some of their conflict, observing the foreign policy of Brazil and the USA as a factor of integration, questioning if South America is still a region to be built in the face of mishaps from the attempts of integration.

Keywords: Latin America; Regional Integration; Geopolitics; International Relations; Unasur.

Introdução

En la historia latinoamericana, la integración forma parte de los mitos fundadores. Como todo mito, el sentido de la integración es reinterpretado con frecuencia, según las necesidades de la época. Las campañas militares y los proyectos utópicos de algunos próceres de la independencia, en particular de los países andinos, aparecen como la referencia obligada en cualquier empresa de integración; estos deseos integradores transitaban por un proceso de transformación de ambiciones individuales de dirigentes poco democráticos que deseaban gobernar grandes entidades territoriales hacia el bien colectivo al cual tiene que tender toda construcción nacional. La debilidad institucional de los Estados, las guerras civiles del siglo XIX y la marginación política y económica en el siglo XX, contribuyeron a reforzar el mito de la integración latinoamericana, en el cual la unidad perdida aparecía como el remedio utópico. El hecho que esta unidad no haya existido nunca, y que su realización sea irrealista en las condiciones de surgimiento de los Estados latinoamericanos, ha alimentado aún más la fuerza simbólica del mito (GARIBAY, 2006).

Partindo da epígrafe acima como inspiração para a reflexão aqui constituída, é importante lembrar que mito ou não, na segunda metade do século XX a ideia de *unidade* foi base de diversos projetos de integração na América Latina. E, recentemente, nas primeiras décadas do século XXI, os países latinoamericanos estão cada vez mais integrados, ou, de forma mais específica, eles fazem parte cada vez de forma mais frequente de organizações de integração regional. Sendo assim, é necessário discutir se a diversidade de processos de integração em curso na região tem trazido avanços sociais ou se a profusão de organizações constituídas não seria sintoma de falta de vontade política em ceder autonomia nacional frente a um projeto regional.

A integração regional supranacional coloca em discussão o papel dos territórios nacionais que passa por redefinição. Cláudio Egler (2006, p. 25) lembra que “o primado da

geopolítica ressaltava aspectos como extensão, contiguidade e posição, como elementos potenciais para a construção e afirmação do Estado-nação”. No entanto, na atual etapa da acumulação capitalista, com fluxos mais intensos de mercadorias, pessoas, capital e informações o efetivo domínio sobre o território não se dá apenas pelo delineamento das fronteiras e a posse sobre terras e águas. O autor assevera: “a geopolítica se fundamenta no controle estratégico dos lugares, a geoeconomia atua preferencialmente sobre a logística das redes”. Para o autor, “geopolítica e geoeconomia não são campos excludentes”, sendo a sua articulação que “define as relações espaciais de poder entre domínios e fronteiras” (EGLER, 2006, p. 25).

As organizações regionais e multilaterais definem novos espaços políticos e econômicos, condicionados pelas relações internacionais e, em abordagem mais pragmática, pelas Políticas Externas de países protagonistas. Essas organizações em seu processo histórico de institucionalização articulam diversas escalas: a hemisférica ou continental, as sub-regionais, as unidades nacionais e seus recortes espaciais intranacionais, em uma interação política que resulta em uma governança multiescalar que apresenta um discurso e uma prática nem sempre coerentes².

Este trabalho objetivou contribuir no entendimento da formação da agenda de políticas regionais de integração na América Latina. Contribui no entendimento de aspectos relevantes da agenda de pesquisa da geografia das relações internacionais, dentre os quais se destaca, nesta oportunidade, a agenda de políticas regionais de integração na América Latina.

O entendimento da geografia das relações internacionais parte do pressuposto que esta temática tem características *suis generis* de uma perspectiva que é campo de confluência principalmente da geopolítica e da geoeconomia, mas também da geocultura, por se fundamentar nas discussões, respectivamente, estratégicas e políticas dos lugares, Estado-nação e organizações regionais e multilaterais – cuja institucionalização afeta a autonomia dos países membros; nas redes de fluxos logísticos, comerciais e financeiros; nas redes de informações, migrações e culturas, ao definir as relações e lógicas espaciais de poder *intra* e *inter* territórios e fronteiras, que redesenham constantemente os contornos do *mapa mundi* atual e, embora seja uma área de convergência tripartite de estudos, ultrapassa os limites de cada contribuição isolada segundo um formato dialógico (SENHORAS; VITTE, 2007).

² Avaliando a integração regional, Modesto Emilio Guerrero (2006) coloca de maneira muito franca: “es un hecho que para 8 de cada 10 ciudadanos del Mercosur y la Comunidad Andina, estos organismos ni han muerto ni están vivos, simplemente no existen como valores de existencia em sus vidas cotidianas. El Mercosur [y por extensión, otras organizaciones regionales] fue un campo de trabajo y conocimiento o facturación comercial, para una franja minoritaria de diplomáticos, lobbystas de estado, consultores, empresarios, periodistas y académicos [...], lo que prueba que la unidad es más que una utopía, es una realidad malograda hace 180 años”.

Na temática da integração regional supranacional na América Latina, o foco de discussão é o resgate das principais concepções e estratégias de integração política interestatais, considerando um breve histórico de integração, no qual diversas organizações foram propostas e/ou institucionalizadas, como a OEA, a ALALC/ALADI, a ALCSA, a UNASUL e a ALBA.

Averiguou-se brevemente qual o discurso, o conteúdo, os problemas e as possibilidades das organizações de integração, os seus principais objetivos, os marcos jurídicos, os avanços e constrangimentos na institucionalização dessas organizações, em especial da ALALC/ALADI, UNASUL e mais secundariamente da OEA como referências para analisar o processo de integração regional. Assim, privilegiou-se o contexto geopolítico da criação e implementação dessas organizações, principais objetivos e alguns de seus conflitos, ressaltando como condicionante a Política Externa do Brasil e dos EUA na integração.

Este estudo teve caráter exploratório, no qual foram feitos levantamentos em livros, teses, periódicos especializados, em *sites* eletrônicos, na imprensa brasileira, consultas eletrônicas a órgãos governamentais, ONGs e de organizações regionais latinas e sul-americanas.

O trabalho, após pontuar o referencial teórico, apresenta uma caracterização das organizações regionais supranacionais; levanta os antecedentes da integração regional na América Latina; assinala o pioneirismo da ALALC e ALADI na integração regional sul-americana; analisa a dinâmica geopolítica nos anos 1990 e 2000, quando a ALCA foi proposta; contrapõe a ALCA às propostas sul-americanas de integração, com a ALCSA, CASA e UNASUL, comenta o ocaso da OEA e questiona se a América do Sul ainda é uma região a ser construída, frente aos percalços das tentativas de integração.

Foi feita uma caracterização das organizações regionais supranacionais; foram levantados os antecedentes da integração regional na América Latina; buscou-se assinalar o pioneirismo da ALALC e ALADI na integração regional sul-americana; foi analisada a dinâmica geopolítica nos anos 1990 e 2000, quando a ALCA foi proposta; procuramos contrapor a ALCA às propostas sul-americanas de integração, com a ALCSA, CASA e UNASUL, comentamos o ocaso da OEA e questionamos se a América do Sul ainda é uma região a ser construída, frente aos percalços das tentativas de integração.

1. Referencial teórico

Especificamente, na América Latina e em especial na América do Sul, as tentativas de integração regional vêm ocorrendo mais intensamente a partir da década de 1980, momento que Brasil e Argentina dão início às negociações que acabaram por instituir o Mercosul em 1991. A partir de então, diversas outras formas de integração regional vêm se processando no subcontinente. Essas tentativas de integração, na verdade, não são fenômenos recentes. Na década de 1960 a criação da ALALC (Associação Latino Americana de Livre Comércio), com objetivos claramente econômicos, foi um marco importante, mas desde antes, no início do século XX que questões do equilíbrio no Cone Sul, por exemplo, eram preocupações no meio diplomático e alguns acordos e pactos foram tentados.

As discussões sobre as transformações recentes nos papéis do Estado-nação no contexto de consolidação de processos regionais e multilaterais e da globalização econômica trazem para o foco a necessidade de um exame nos conceitos de soberania e autonomia dos Estados nacionais.

É suposto, para muitos, que as instituições multilaterais ou regionais reduziriam as discrepâncias entre países membros e elas seriam um poderoso instrumento de negociação entre Estados, se constituindo em uma opção para os países pobres barganharem com os países ricos.

Tomando alguns pressupostos da Escola da Interdependência das Relações Internacionais, pode-se considerar que tem havido nas últimas décadas um aprofundamento nos padrões de interconexões globais, que resultam em um crescente processo de interdependência entre os diversos países da economia-mundo.

Essa interdependência significa que as relações entre nações envolvem custos e alguns benefícios recíprocos, mas tal interdependência não significa que não haja assimetria de poder nas relações internacionais, mesmo porque os países menos dependentes ou menos vulneráveis têm maior capacidade de barganha, de negociação nas suas transações.

Joseph Nye Junior e Robert Keohane (*apud* SANTOS JÚNIOR, 2000) apontam que na atualidade há duas variáveis influenciadoras das relações internacionais:

- a) a *sensibilidade*: quando um ator A provoca reações em B. Em outras palavras, há ações que provocam mudanças ou ajustes em outros Estados-nação, que tentam reverter uma situação extraordinária;
- b) a *vulnerabilidade*: quando um ator continua sujeito a custos impostos por

eventos externos, mesmo depois de tentar desenvolver uma reação para superar os problemas causados por outrem³.

É devido à vulnerabilidade que nas interações entre países é possível o uso de diversos instrumentos, inclusive da barganha e da chantagem, capazes de alterar as relações internacionais.

Para Robert Keohane (1992), os requisitos para compreender as implicações da interdependência para a política governamental é perceber as implicações da interdependência para o poder e de desigualdades de poder na interdependência, o que se tentou efetuar neste trabalho com o estudo de algumas organizações de integração sul-americanas.

Assim, as relações de interdependência e poder colocam dilemas para os Estados, já que a interdependência restringe a capacidade dos governos de controlar certos eventos, principalmente em situação de vulnerabilidade, já que interdependência não é compreendida como interconexão, mas como “efeitos de custo das transações”, ou seja, uma situação na qual os atores são afetados de formas potencialmente custosas pelas ações de outros (KEOHANE, 1992).

Diversos Estados-nação ao participarem de instituições multilaterais, submetem-se às suas normas e estruturas e passam a fazer parte do chamado regime internacional, como uma tentativa de melhorar a sua capacidade de lidar com certos problemas e, supostamente, essas instituições multilaterais reduziriam as discrepâncias e evitariam a formação de hierarquias. Para muitos, então, elas seriam um poderoso instrumento de negociação entre Estados, constituindo-se em uma opção para os países pobres barganharem com os países ricos.

No entanto, alguns estudos, em especial do caso da OMC (Organização Mundial do Comércio), apontam que na prática, o poder naquela instituição vem da legitimação do uso de práticas retaliatórias pelos membros que se consideram prejudicados, práticas muito utilizadas pelos países hegemônicos, o que coloca em questionamento esse pretense *empoderamento* dado aos países mais frágeis pelas organizações multilaterais (GONÇALVES, 2000).

Outro aspecto a ser considerado diz respeito à questão da soberania. Segundo Raimundo Santos Júnior (2000), o conceito adquiriu proeminência a partir de 1576, com Jean Bodin, que entendia poder soberano como o garantidor da unidade e a independência do Estado como perpétua e absoluta, o que se traduzia por não estar sujeito às ordens de outrem.

³ No texto consultado, o autor utiliza-se do exemplo do choque de petróleo ocorrido em 1973. Com o embargo provocado naquela ocasião pela OPEP, alguns países ressentiram-se da situação, mas mediante algumas medidas conseguiram superar em grande parte os transtornos advindos do embargo. No entanto, outros países, a despeito das tentativas de superação dos problemas, eram tão dependentes das importações de petróleo que acabaram sofrendo sérios transtornos econômicos, dado à fragilidade e dependência das importações (SANTOS JÚNIOR, 2000).

Houve um longo processo de construção da ideia de soberania estatal e no após Segunda Guerra Mundial, o debate se centrou na noção de direito internacional que impunha limites legais à ação dos Estados individuais, mas os reconheciam como unidades soberanas, ou seja, de suprema autoridade executiva e legislativa no interior de um território. Caberia ao direito internacional um pequeno corpo de normas para dar embasamento legal ao sistema multiestatal, delimitar a jurisdição individual de cada Estado e não ficar a mercê do consentimento individual de cada membro.

Peter Taylor e Colin Flint (2002), ao definirem soberania, alertam que este poder fundamental do Estado é a fonte legal de seu direito exclusivo de exercer coação física no âmbito de seu território, mas tal poder necessita do reconhecimento dos outros membros do sistema multiestatal. Assim, um país para ser soberano precisa ser reconhecido como tal pelos demais países participantes.

Tal definição de soberania, que pressupõe que os Estados têm poder de desenvolver estratégias e de tomar decisões, não é incompatível com as restrições impostas pelo direito internacional e pela existência do sistema internacional.

No entanto, com as cada vez mais complexas relações de interdependência em contexto de globalização, questiona-se sobre a *autonomia* dos Estados e sua capacidade de agirem de forma independente, como sujeitos controladores dos próprios destinos.

Robert Keohane (1992) contribui no debate diferenciando a soberania formal (ou legal) da soberania operacional. A soberania formal ou legal refere-se a não subordinação de um Estado a outros e o poder irrestrito de ação do Estado em sua própria jurisdição ou território, sem prejuízo do direito internacional. Em outros termos, o Estado não tem nenhum superior político, mas é limitado pela lei internacional. Assim, o Estado tem supremacia legal sobre qualquer outra autoridade em determinado território, é legalmente independente de autoridade externa no exercício de sua autoridade, exceto no que aceitou de obrigações do direito internacional.

O que muitos autores discutem é se no contexto da globalização e interdependência essa soberania formal permanece, já que a interdependência crescente restringiria a liberdade de ação dos Estados quando esses aderem às instituições internacionais. Robert Keohane (1992) defende que se a interdependência restringe a liberdade de ação dos Estados, ou seja, a sua soberania operacional, ela não afeta necessariamente a sua soberania legal ou formal, pois soberania e autonomia⁴ não é a mesma coisa.

⁴ Robert Keohane (1992, p. 182) define autonomia dos Estados como “o poder que eles [os Estados] têm de realizar seus objetivos recorrendo à ação individual”, sem levar em conta a ação dos outros.

Para o autor acima, mesmo os Estados mais poderosos ao aderirem às organizações e acordos internacionais limitam parte de sua liberdade legal de ação. Essas organizações internacionais não abolem a soberania formal. Elas, na verdade, reduzem a soberania operacional, mas de forma consentida, com os Estados esperando a contrapartida da limitação similar na liberdade de ação dos outros Estados: ou seja, *sacrificam* a soberania operacional para assegurarem mudanças nas políticas de outros ou poderem de alguma forma influenciar nessas políticas.

Conforme aumenta a sensibilidade e a vulnerabilidade de um Estado nas relações internacionais, cresce a sua disposição de trocar parte da liberdade legal de ação por maior influência sobre as políticas de outros, esperando que essa influência possa levar a resultados melhores, o que Robert Keohane (1992, p.184) entende como uma autonomia efetiva maior do que a preservação da própria liberdade de ação.

Mas, como a interdependência é assimétrica, os Estados pobres, fracos ou vulneráveis terão sua autonomia mais severamente ameaçada e menor poder de influência sobre as instituições multilaterais e suas regras. Por isso, o autor admite que a participação em instituições multilaterais e ações independentes para enfrentamento aos países ricos, e mesmo às empresas estrangeiras, são mais onerosas para os países pobres e vulneráveis⁵.

Diversos Estados-nação participam de organizações multilaterais e regionais, submetendo-se às suas normas e estruturas. Essa participação é uma tentativa de melhorar a sua capacidade de lidar com certos problemas, reduzindo discrepâncias e evitando a formação de hierarquias. Assim, o paradigma da Interdependência em Relações Internacionais entende processos de integração multilaterais e regionais como inevitáveis e como uma alternativa para atuação em um mundo de incertezas crescentes.

Por outro lado, a integração dos Estados em organizações internacionais e regionais pode ser entendida como um sintoma da perda de centralidade dos Estados nacionais em atuarem politicamente de forma independente e, muitas vezes, soberana.

Boaventura de Sousa Santos (2002) analisa este contexto de mudança por essa perspectiva. Com a globalização e difusão das práticas políticas neoliberais há uma *desinstitucionalização*, uma *desregulação* funcional para o sistema capitalista. O autor levanta algumas características da chamada globalização econômica, dentre as quais ressalta: economia dominada pelo sistema financeiro e por investimentos em escala global; processos

⁵ Robert Keohane (1992, p. 186) é um defensor da participação de países pobres e/ou vulneráveis em organismos multilaterais. Ele alega que é possível a esses países se beneficiarem da participação em tais organizações, pois elas facilitariam a cooperação, reduziriam as incertezas, permitiriam a negociação de acordos mutuamente vantajosos e dificultariam a imposição de unilateralismos.

de produção flexíveis e multilocais; baixos custos de transportes; “revolução” nas tecnologias de informação e de comunicação; desregulação das economias nacionais; hegemonia das agências multilaterais financeiras e poder de alguns países hegemônicos denominados de Tríade (EUA, Japão e UE)⁶.

O autor acima também ressalta *as transformações do poder do Estado-nação*. Segundo Boaventura S. Santos (2002), tem havido a *desnacionalização do Estado*, entendido como o esvaziamento do aparelho estatal e crises dos modelos políticos administrativos – caso do federalismo no Brasil, que sofreu uma reorganização de atribuições entre as instâncias de poder político-territorial com a Constituição Federal de 1988.

Outra transformação assinalada é da *internacionalização do Estado nacional*, com o aumento dos impactos externos sobre a atuação dos Estados, como tentaremos apresentar neste trabalho ao discutir a institucionalização de organizações regionais na América Latina (SANTOS, 2002).

Francisco de Oliveira (2004) é outra referência para delinear os termos dessa interpretação de perda de capacidade política dos Estados nacionais pela maioria dos países e a manutenção de hegemonias no sistema capitalista. Ele assevera que acordos entre Estados-nação para valerem pressupõem poderes que podem se contrabalançar, vetos que podem ser efetivos, capacidade estratégica para induzir o jogo do adversário, poder de dissuasão. Por outro lado, há uma *desnacionalização da política* efetivada por meio das obrigações supranacionais, por exemplo, com o FMI, a OMC, o BIRD, bem como com as organizações regionais. Sob a pressão dessas exigências, os países são monitorados e as políticas nacionais acabam por se transformar em “capítulos de uma política global”. O autor lembra os casos das pressões por superávits fiscais, das obrigações da dívida, a classificação de investimentos estatais como gastos, o poder de retaliação de empresas sobre mercados nacionais por cima de quaisquer determinações.

2. Antecedentes da integração regional na América Latina

A integração regional latino-americana costuma ser dividida em três etapas. A primeira iniciou-se nos anos 1960 e foi derivada do ambiente desenvolvimentista da região,

⁶ Boaventura de Sousa Santos escreveu este artigo no início do século XXI quando ainda não estava tão evidenciada a ascensão chinesa e certa perda de hegemonia dos países denominados de Tríade frente a outros países emergentes.

fortemente influenciado pela CEPAL (Comissão Econômica da América Latina) que propugnava a industrialização da região por substituição de importações. A segunda etapa ocorreu entre a segunda metade dos anos 1970 e início da década de 1980, caracterizando-se por um revés na integração em contexto de crise econômica internacional e do Choque do Petróleo que impactou negativamente a economia da América Latina.

Os anos 1980 são anos de forte crise econômica que coincide com os processos de abertura democrática, com o fim das ditaduras militares na região. A partir de então, mas principalmente na década de 1990, muitos países adotaram ajustes estruturais em formato neoliberal que, no geral, só aprofundaram a centenária pobreza e apartação social na região.

A preocupação com o desenvolvimento de longo prazo que tinha o Estado nacional como referência, após ter atingido seu auge nos anos 1960, foi relegada ao esquecimento ressurgindo no início do século XXI com nova roupagem, possibilitada pelo Regionalismo Aberto.

Assim, a terceira etapa *Regionalismo Aberto* se iniciou na segunda metade dos anos 1980, sendo concomitante à crise do nacional-desenvolvimentismo e crise econômica mundial. Naquele momento a integração regional era vista como uma alternativa para um novo ciclo de desenvolvimento na região, mas em consonância com princípios do neoliberalismo (PAIVA; BRAGA, 2005). Talvez se possa falar em uma quarta etapa, a partir de 2001, com uma guinada para um espectro político mais à esquerda derivada do ambiente político na região.

As origens do pensamento integracionista na América Latina nos anos 1950 podem ser remetidas a CEPAL, que defendia a necessidade da criação de um mercado comum no subcontinente como resposta às exigências do crescimento econômico da região possibilitado pelas políticas nacionais de substituição de importações. Mas o crescimento tornava-se arriscado por se dar em economias muito fechadas. Desta forma, a integração regional era vista como uma solução para atenuar as políticas protecionistas, um complemento à industrialização por substituição de importações, uma maneira de ampliar mercados nacionais e de suprir a ausência de concorrência nas políticas de desenvolvimento em curso (PAIVA; BRAGA, 2005). Por isso, a integração além de contribuir com a ampliação do mercado consumidor deveria aumentar a diversidade de produtos produzidos pelos países da região.

Os anos 1970 chegaram com os países envolvidos em diversas crises, sendo a crise do próprio modo de produção “a mãe” de todas elas e, com isso, a ideologia de integração para a cooperação do desenvolvimento ficou desgastada. O ambiente de crise permitiu a ascensão de forças conservadoras em diversos governos no mundo e também na América Latina, o que

acabou por reorganizar o cenário político mundial sob o modelo neoliberal que substituiu o keynesianismo e o desenvolvimentismo, que passaram por forte desgaste e deslegitimação.

Os anos 1980 são de forte crise econômica na América Latina. As dificuldades econômicas eram extensivas a praticamente todos os países do subcontinente (inflação, dívida externa crescente) e havia certa instabilidade política com a redemocratização, após um período de governos militares e/ou autoritários, fatos que favoreceram o ambiente integracionista em contexto de Regionalismo Aberto, impulsionado por políticas de abertura comercial, desregulação da economia e facilitação para investimento estrangeiro, enfim na liberalização e retirada do Estado de diversas atividades.

Essa visão, que se tornou hegemônica nos anos 1990, foi impulsionada pelo *mainstream* econômico, que defendia que a responsabilidade pela crise econômica que assolava a América Latina era das políticas desenvolvimentistas, adotadas por grande parte dos países da região entre as décadas de 1950 e 1970⁷ (FIORI *apud* ESTEVES, 2008, p. 188).

Fortaleceu-se na região certo discurso integracionista com base no Regionalismo Aberto, mas que saudava as afinidades culturais dos países, a consolidação da democracia e a necessidade de redução de assimetrias socioeconômicas na América Latina⁸ (ARAÚJO, 2011), mostrando certo amadurecimento e evolução no âmbito político, mas com orientação econômica neoliberal.

3. O pioneirismo da ALALC (Associação Latino-Americana de Livre Comércio) e da ALADI (Associação Latino-Americana de Integração)

A precursora da ALADI, a ALALC (Associação Latino-Americana de Livre Comércio)⁹, foi criada em 1960, sob a influência cepalina, objetivando a criação de uma zona de livre comércio para ampliar os mercados dos países membros que propunha uma lista de produtos, revista periodicamente e a redução gradativa de barreiras comerciais entre os membros. A ALALC foi saudada com certo entusiasmo pelos países do subcontinente, mas

⁷ Na década de 1980 na América Latina apenas o Brasil, Peru e Cuba não haviam adotado o modelo neoliberal, sendo que os dois primeiros países sucumbirão “ao canto da sereia” nos anos 1990 (ESTEVES, 2008, p. 188).

⁸ A esse propósito, o âmbito regional será deslocado para América do Sul em meados nos anos 1990, dentre outros motivos por causa da adesão do México ao NAFTA e pela adoção por parte da Política Externa brasileira da visão que a América do Sul é que era área estratégica para os interesses nacionais e zona para a afirmação como potência emergente (ARAÚJO, 2011).

⁹ Os países que compuseram a ALALC foram: Argentina, Brasil, Chile, Paraguai e Peru, havendo depois a adesão da Bolívia, Colômbia, Equador e Venezuela.

que defendiam a necessidade de proteção aos mercados domésticos e, com isso, o protecionismo acabou sendo legitimado nos primeiros anos de integração (ESTEVEVES, 2008).

Ao longo da institucionalização foram surgindo percalços, dentre os quais as frequentes críticas dos países de economias menores que defendiam que a integração favorecia apenas às grandes economias da região (Argentina, Brasil e México), a despeito do discurso da equidade ser um elemento norteador a ser alcançado pelo desenvolvimento proposto.

De fato, muitos países aceitavam a integração regional por um viés comercial e não desenvolvimentista, ou seja, a ALALC seria um instrumento para complementação das economias nacionais. Essa visão distorcida dos princípios da ALALC acarretou uma primeira ruptura em 1969, com a criação do Grupo Andino. A diluição das obrigações dos países membros com o Protocolo de Caracas (de 1969), a crise capitalista e o Choque do Petróleo no início dos anos 1970 reforçaram a perda de importância da ALALC (PAIVA; BRAGA, 2005).

A ALADI (Associação Latino-Americana de Integração) foi estabelecida pelo segundo Tratado de Montevideu em 1980 e sucedeu a ALALC, criada em 1960, a partir do primeiro Tratado de Montevideu. A ALALC foi a principal organização de integração econômica latino-americana no período de Guerra Fria, cujo ambiente geopolítico e das economias nacionais ajudou a delinear. Nos anos 1980, a ALADI foi institucionalizada pelos seguintes países: Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia, Cuba, Equador, México, Paraguai, Peru, Uruguai e Venezuela.

O novo Tratado de Montevideu tinha metas mais flexíveis e ambiciosas, almejando a formação de um Mercado Comum, mas sem um prazo fixo para seu estabelecimento.

A ALADI permitiu em seu Tratado acordos sub-regionais, plurilaterais e bilaterais de integração. Dessa forma, a criação do Mercosul e do Pacto Andino não levaram ao desaparecimento da Associação, sendo possibilitados justamente devido à sua flexibilidade institucional.

Segundo o BID (2002), os principais objetivos da ALADI são o fomento ao comércio bilateral entre os países membros e entre esses e terceiros países, mediante acordos bilaterais e multilaterais. O Tratado de criação contemplava uma zona de preferência econômica para os bens procedentes de estados membros e acordos parciais objetivando fomentar complementaridade econômica, intercâmbios comerciais, comércio agropecuário e cooperação científica e tecnológica.

4. A dinâmica geopolítica global e na América do Sul nos anos 1990 e 2000: a proposta norte-americana da ALCA (Associação de Livre Comércio das Américas)

A hegemonia das políticas neoliberais nos anos 1990 alinhou o continente americano e conformou o ambiente geopolítico para o lançamento por parte do governo norte-americano, sob a presidência de George Bush (1989-1993), da *Iniciativa para as Américas*, reavivando o discurso da “América para os americanos”, de James Monroe em 1823, e sinalizando a retomada do interesse norte-americano pela América Latina¹⁰. A *Iniciativa para as Américas* estabelecia como meta final a formação de uma zona de livre comércio entre os países do continente americano, sendo introduzida uma “cláusula democrática” que excluiu Cuba e o Haiti, esse último depois incorporado. Essa zona de livre comércio interligaria o continente do Alasca à Terra do Fogo e, posteriormente, institucionalizaria a ALCA (Área de Livre Comércio das Américas)¹¹ (ESTEVEVES, 2008, p. 190-191).

A ALCA, proposta como um acordo comercial, não previa a livre circulação de pessoas, o estabelecimento de moeda única, de instituições comuns, a redução das disparidades e a reestruturação das economias dos países membros. Seu modelo delineava um cenário no qual os países membros acabariam por gravitar em torno da potente economia norte-americana, com efetiva perda de poder político. Por outro lado, o discurso favorável a ALCA advogava que o acordo aumentaria o poder de barganha de todos os países membros frente a outros importantes mercados mundiais (ESTEVEVES, 2008, p. 195).

O projeto ALCA deparou-se com resistências de movimentos sociais e de alguns governos latino-americanos¹², ainda que tenha permanecido na agenda de discussão da Política Externa norte-americana no governo seguinte, de Bill Clinton (1993-2001), que

¹⁰ Segundo David Garibay (2006), a política comercial norte-americana entre os anos 1992 e 2000 teve quatro prioridades: a adoção de normas internacionais que protegessem investimentos de interesse norte-americano; a promoção do multilateralismo comercial, combinado com acordos de cooperação econômica; acordos bilaterais para a promoção do comércio e a promoção do Regionalismo Aberto. O continente americano e em especial a América Latina conformavam as regiões preferenciais para essa política.

¹¹ Concomitantemente às negociações da ALCA, foi formado o NAFTA (*North American Free Trade Agreement*), acordo assinado em 1992 e ratificado em 1993, entre os EUA, Canadá e México, estabelecendo uma zona de livre comércio, sendo um acordo exclusivamente econômico, sem estrutura política institucional, sem livre circulação de pessoas e que previa a abolição gradativa das tarifas alfandegárias em 15 anos (ESTEVEVES, 2008, p. 191).

¹² Alguns estudiosos entendem que o projeto ALCA atropelou alguns dos esquemas sub-regionais de integração, como o Mercosul e a CAN e por isso a questão de compatibilização dos esquemas sub-regionais existentes entrou em pauta. O Brasil e demais países do Mercosul, por exemplo, manifestaram preferirem aprofundar a integração sub-regional antes de implementar a integração continental pela ALCA (SOARES FILHO, 2009, p. 33).

chegou a organizar a Primeira Cúpula Presidencial das Américas em 1994, quando foi elaborado um cronograma de negociações que deveria ser concluído até 2005, mas que acabou sendo “atropelado” pelo contexto geopolítico mundial e regional (ESTEVES, 2008, p. 192).

No contexto geopolítico mundial, o ataque terrorista de 11 de Setembro de 2001 nos EUA, a “caçada aos terroristas” e invasão ao Iraque (2003) pelos norte-americanos acabaram por reorientar a Política Externa norte-americana que focalizou seus interesses geopolíticos majoritariamente no Oriente Médio e em outras regiões do globo, possibilitando maior autonomia à América do Sul. Também o surgimento de novas potências econômicas e militares, como a China e outras, acabou por levar a uma relativa perda de hegemonia norte-americana (de fato, da anteriormente chamada Tríade) no cenário mundial.

5. As alternativas regionais à ALCA: a ALCSA (Área de Livre Comércio da América do Sul), a CASA (Comunidade Sul-Americana de Nações) e a UNASUL (União das Nações Sul-Americanas)

No contexto regional, segundo Leandro Couto (2009), concomitantemente ao projeto ALCA, desde a primeira metade dos anos 1990, a Política Externa brasileira passou a delinear a América do Sul como a “principal referência regional da identidade internacional do Brasil” em detrimento da América Latina, sendo a América do Sul a primeira plataforma a partir do qual o país se lança nas relações internacionais. Por isso, a América do Sul se torna uma das prioridades da agenda da Política Externa brasileira, com o Brasil lançando diversas iniciativas na região, em especial no governo do presidente Luiz Inácio Lula da Silva.

Foi o caso da Área de Livre Comércio da América do Sul (ALCSA), proposta pelo chanceler Celso Amorim no governo Itamar Franco em 1993, que segundo o autor acima, pode ser entendida como uma reação da diplomacia brasileira à atração que o bloco econômico do NAFTA exerceu em países latino-americanos, no caso no México Argentina e Chile, com os quais “o Brasil tinha um perfil de comércio vantajoso” e uma integração complementar ao Mercosul. No entanto, com “o sucesso inicial do Mercosul” e devido “às dificuldades advindas do modelo de negociação adotado para a implementação da ALCSA”, a iniciativa esmoreceu (COUTO, 2009), já que o projeto causou polêmicas, sendo entendido por

alguns como uma afronta direta e desnecessária aos EUA e pelos parceiros do Mercosul como um possível abandono deste (CARVALHO, 2009, p. 38).

Assim, se depois da Segunda Guerra Mundial e durante a Guerra Fria, os governos da América do Sul e praticamente de toda América Latina (exceção de Cuba) se alinharam com os EUA, situação que se estendeu durante a década de 1990, no início do século XXI, o cenário político regional se modificou.

No que diz respeito à UNASUL, a ideia de uma instância permanente de coordenação política no subcontinente já tinha sido delineada no governo Itamar Franco com a ALCSA, depois suplantada no governo Fernando Henrique Cardoso e retomada no governo Lula, cuja gestão foi marcada por uma política mais pragmática de inserção regional do Brasil na América do Sul e que, por isso, vai liderar uma inflexão nos projetos de integração na América do Sul, para além da retórica, no qual a UNASUL será seu resultado mais evidente¹³.

Buscava-se a efetivação de um espaço mais integrado e autônomo na América do Sul, com capacidade de defender seus interesses, que pudesse fazer frente às políticas dos países hegemônicos, em contexto de globalização. Por isso, a região necessitava consolidar mecanismos de coordenação política.

Segundo Adilson Santana de Carvalho, na avaliação da Política Externa brasileira do governo Lula, uma alternativa seria partir da base já efetivada com o MERCOSUL e avançar com a integração gradativa de outros países, em uma organização que tivesse peso político para atuar na arena internacional. Segundo o mesmo autor, para a Política Externa brasileira, na configuração do mundo multipolar, o Brasil dependeria da criação de um centro de poder regional para elevar suas capacidades de poder e se constituir em um polo mundial (CARVALHO, 2009, p. 59-60).

Ainda segundo o autor acima, foi sendo criado o ambiente propício para a constituição de uma Comunidade Sul-Americana de Nações, de fato um projeto da Política Externa brasileira desde o tempo do Barão de Rio Branco. Assim, na III Reunião dos Presidentes da América do Sul, ocorrida em Cuzco em 2004, foi criada a CASA (Comunidade Sul-Americana de Nações), precursora da UNASUL.

¹³ “A partir de 2003, o Brasil passa a assumir mais abertamente o papel de líder do processo de integração regional, arcando mais com o custo da liderança, mesmo deixando claro que liderança não significa, necessariamente, hegemonia. Isso se reflete, por exemplo, no resgate da generosidade como instrumento de política externa e do reconhecimento de assimetrias entre o Brasil e seus parceiros sul-americanos, entendendo que a integração não pode se dar nem em uma perspectiva comercial de soma zero, nem os ganhos devam necessariamente acontecer no curto prazo” (CARVALHO, 2009, p. 50). A despeito dessa retórica diplomática do Brasil, concretizada com algumas ações, ressentimentos contra o Brasil vêm crescendo na região. Há certo discurso crítico que caracteriza a existência de um sub-imperialismo brasileiro devido à sua base econômica de expansão na América do Sul.

A CASA teve como base a convergência de interesses políticos econômicos, sociais, culturais e de segurança entre os países da região, procurando um novo modelo de integração, para além da esfera comercial, propondo ser uma articulação econômica e produtiva mais ampla para atingir um desenvolvimento mais equitativo, harmônico e integral da América do Sul e ser uma alternativa à globalização geradora de assimetrias. A proposta era de uma integração com identidade própria, pluralista, que reconhecia as distintas concepções políticas e ideológicas e a pluralidade democrática (COUTO, 2009).

A III Reunião dos Presidentes da CASA, a ser realizada na Colômbia em 2007, foi precedida pela I Cúpula Energética Sul Americana, na Venezuela. Uma das decisões advindas do diálogo político dos presidentes no encontro na Venezuela foi renomear de UNASUL a CASA, por pressão da Venezuela. Ficou decidido aumentar o peso das questões concernentes ao desenvolvimento, inclusão social, em nítida preocupação com as assimetrias, e ultrapassando o âmbito econômico e comercial dos processos de integração tradicionais (COUTO, 2009).

Segundo o Ministério das Relações Exteriores brasileiro, a UNASUL é formada pelos doze países da América do Sul: Argentina, Brasil, Uruguai, Paraguai, Bolívia, Colômbia, Equador, Peru, Chile, Guiana, Suriname e Venezuela. Seu Tratado constitutivo foi assinado em 2008 em Brasília, sendo necessário ser aprovado pelos órgãos legislativos dos países membros, o que já levou a ratificações para a entrada em vigor do Tratado da Argentina, Bolívia, Chile, Equador, Guiana, Peru, Suriname, Uruguai, Venezuela, sendo que o Parlamento brasileiro promulgou a adesão do Brasil em julho de 2011.

A pretensão é construir de maneira participativa e consensual um espaço de articulação de âmbito cultural, social, econômico e político entre as nações, priorizando o diálogo político, as políticas sociais, a educação, a energia, a infraestrutura, o financiamento e o meio ambiente, objetivando “criar a paz e a segurança, eliminar a desigualdade socioeconômica, alcançar a inclusão social e a participação cidadã, fortalecer a democracia e reduzir as assimetrias no marco do fortalecimento da soberania e independência dos Estados”¹⁴ (MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES, 2011).

¹⁴ A estrutura institucional da UNASUL é composta pelo Conselho de Chefes de Estado e de governo; o Conselho de Ministro das Relações Exteriores; o Conselho de Delegados e a Secretaria Geral. São oito conselhos ministeriais: Energia; Saúde; Defesa; Infraestrutura e Planejamento; Desenvolvimento social; Problema Mundial das Drogas; Educação, Cultura, Ciência, Tecnologia e Inovação e o da Economia e Finanças. A UNASUL tem um Secretário Geral, com mandato de dois anos e uma presidência *pro tempore*, alternada a cada ano pelos países membros. Saliente-se a institucionalização no âmbito da UNASUL do Conselho Sul-Americano de Defesa, a constituição de um Parlamento regional e no futuro e do Banco do Sul.

No entanto, conforme assevera Adilson Santana de Carvalho, a simples criação da UNASUL não resolve de imediato os diversos gargalos na integração regional sul-americana, dentre os quais a baixa institucionalidade, a falta de coordenação econômica e a baixa participação social na integração. Mas, do ponto de vista político, a UNASUL é um avanço na história da integração e culmina uma trajetória lançada no século XIX por Simon Bolívar, *El Libertador* (CARVALHO, 2009, p. 69). A institucionalização da UNASUL coloca uma questão importante, que é o sombreamento da OEA (Organização dos Estados Americanos) pela UNASUL.

6. O ocaso da OEA (Organização dos Estados Americanos)?

A OEA se considera a mais antiga organização regional do mundo, remontando à Primeira Conferência Internacional Americana, realizada em Washington em 1889-1890, ou, antes disso, ao Congresso do Panamá, convocado por Simon Bolívar em 1826.

A OEA teve sua Carta assinada em 1948 e entrou em vigor em 1951, tendo atualmente como membros os 35 Estados independentes da América e Caribe. A OEA se autointitula como o principal fórum governamental político, jurídico e social do Hemisfério.

Esta organização internacional almeja “uma ordem de paz e de justiça, para promover a sua solidariedade, intensificar sua colaboração e defender sua soberania, sua integridade territorial e sua independência”. Apoia-se em quatro pilares: democracia, direitos humanos, segurança e desenvolvimento, transversalmente interligados por meio de “uma estrutura que inclui diálogo político, ‘inclusividade’, cooperação, instrumentos jurídicos e mecanismos de acompanhamento”, ferramentas de execução de trabalho e de maximização de resultados. A sede de seu Conselho Permanente é em Washington, sendo seu papel executar as tarefas e decisões da Assembleia Geral, ocorrida uma vez por ano ou de forma extraordinária (OEA, 2011).

No atual contexto de integração regional latino-americano, discute-se um progressivo enfraquecimento da OEA na região como a organização encarregada da busca de soluções pacíficas nas disputas entre países membros e de mediador nas crises regionais. Andrés Serbin (2009) vê como clara a opção sul-americana de se remeter a UNASUL em detrimento da OEA.

O autor acima lembra que tradicionalmente a OEA sempre aceitou tanto implícita como explicitamente as intervenções e decisões unilaterais dos EUA na região, de forma que na OEA os EUA desempenharam um papel predominante. Mas, para o autor, a OEA ainda se constitui como um fórum tradicional e experiente de discussão de assuntos hemisféricos, tendo um importante papel na consolidação democrática e de respeito aos direitos humanos, afinado com os pilares que sustentam a organização (SERBIN, 2009, p. 13).

Mas, a OEA, além de ser obscurecida pela UNASUL, também é pela CELAC (Comunidade dos Estados Latino-Americanos e Caribenhos), outra organização regional criada em 2010, empenhada em impulsionar a integração e construir uma agenda comum em fóruns globais, sem a presença dos EUA e do Canadá, mas ainda em constituição.

7. América do Sul: uma região ainda a ser construída?

O fato é que tem ocorrido uma disseminação de diversas iniciativas de integração na América Latina. Pode-se interpretar, em perspectiva pessimista, que a pauta de integração regional é vista como relevante pelos governos nacionais, mas apenas no ideário político, sendo que sua “realização se choca com barreiras invisíveis, que no geral não interessa explicitar”.

Assim, acordos bilaterais com outros países de fora da região (como os exemplos do Peru e da Colômbia com os EUA), a criação de um bloco ideológico, caso da ALBA, a aposta da Argentina na industrialização por substituição de importações (portanto, voltada para dentro), as ambiguidades geradas pelo Brasil que deseja assegurar a estabilidade regional, mas sem delegar aspectos de sua soberania econômica, bem como o pouco comprometimento em conceder recursos financeiros para a integração são barreiras que dificultam o fortalecimento da integração regional (PLATAFORMA DEMOCRÁTICA, 2010, p. 17-18).

Se no século XX a região teve capacidade de resolver entre si seus conflitos internos, “construindo uma tradição jurídica e política de respeito à soberania e ao princípio de não-intervenção nos assuntos políticos internos”, [...] “a intensificação do uso dos recursos naturais tem sido uma fonte de conflitos de alta intensidade política e social, opondo governos e empresas, de um lado, e movimentos ambientalistas e indígenas, de outro... [sendo] um vetor estrutural de conflito” (PLATAFORMA DEMOCRÁTICA, 2010, p. 6 e 13).

O diplomata Rubens Barbosa, ao avaliar os 50 anos de integração latino-americana, aponta os avanços e as dificuldades da integração regional. No seu entendimento, a região nunca esteve tão *desintegrada* como agora, por causa dos atritos comerciais e pelas rivalidades políticas existentes, principalmente depois da criação da Alternativa Bolivariana para as Américas (ALBA), uma iniciativa da Venezuela, situação incômoda para o Brasil que, pela primeira vez, tem papel secundário em uma agenda de integração promovida por outros protagonistas como a Venezuela e a Argentina¹⁵ (BARBOSA, 2010).

No contexto regional, a nova configuração geopolítica mundial, segundo algumas análises, “não explicam projetos políticos nacionalistas-estatizadores em países [sul-americanos] onde a principal fonte de renda fiscal são os recursos naturais”, pois as causas seriam internas aos países, mas, certamente “a nova configuração internacional contribui para a viabilização destes projetos”¹⁶. Assim, cabe a indagação sobre as reais possibilidades de integração regional quando muitos governos implementam políticas de cunho nacionalista e protecionista, apesar da retórica da integração.

Se há assimetrias de diversos tipos entre os países da América do Sul e Latina, o fato é que são países vulneráveis às mudanças de conjuntura internacional, de forma que a região “parece sofrer as transformações do sistema mundial de modo sincrônico” (CARVALHO, 2009, p. 48).

Em suma, compartilhamos com os dizeres de Leandro Couto, para quem, “a América do Sul, para além da sua nítida significação geográfica é uma região a ser construída”. O autor argumenta que “tanto no que diz respeito ao adensamento dos seus fluxos internos, na construção de redes de conexões internas, quanto na intensificação de uma integração social e, inclusive, de criação de identidade própria... é uma tarefa de longo prazo” (COUTO, 2009).

¹⁵ Para uma breve reflexão sobre a ALBA ver Serbin (2009, p. 8).

¹⁶ Segundo a análise feita pela revista eletrônica Plataforma Democrática intitulada *As dinâmicas geopolíticas globais e o futuro da democracia na América Latina* (2010), “os efeitos da nova configuração global não se esgotam ainda no provimento de um arcabouço ideológico e financeiro a projetos radicais de re-fundação do sistema político e econômico a partir do Estado. Mesmo nos países com instituições econômicas e políticas mais sólidas, a nova configuração global reforça tendências históricas de um “capitalismo de compadres”, mais ou menos personalista ou associado a corporações (particularmente sindicais e militares). Pode até ser um capitalismo internacionalmente competitivo, baseado em uma aliança entre um Estado dirigista com recursos financeiros e grandes empresas privadas, impulsionados ambos pelo boom das commodities e que mantenham vínculos privilegiados com as elites político-burocráticas” (PLATAFORMA DEMOCRÁTICA, 2010, p. 5). Tal interpretação precisa de uma reflexão mais profunda, tarefa importante que remete à necessidade de uma investigação mais minuciosa no futuro.

Referências bibliográficas

- ARAÚJO, Rafael. A integração sul-americana e o Brasil. *Revista Eletrônica Boletim do TEMPO*, Rio de Janeiro: UFRJ, ano 6, n. 3, 2011. Disponível em: <http://www.temppresente.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5559:a-integracao-sul-americana-e-o-brasil&catid=35&Itemid=127>. Acesso em: 10 maio 2011.
- BARBOSA, Rubens. 50 anos de integração latino-americana. *O Estado de São Paulo*, 14 set. 2010. Disponível em: <<http://www.eagora.org.br/arquivo/imprimir/50-anos-de-integracao-latino-americana>>. Acesso em: 08 maio 2011.
- BID. Banco Interamericano de Desenvolvimento. *Más allá de las fronteras: el nuevo regionalismo en America Latina*. Washington: BID, 2002.
- CARVALHO, Adilson Santana de. *A evolução da política brasileira de integração regional: do Mercosul à Unasul*. 2009. Trabalho de Conclusão de Curso (Especialização em Relações Internacionais) – Instituto de Relações Internacionais. Universidade de Brasília, Brasília, 2009.
- COUTO, Leandro. Multilateralismo regional sul-americano: as diferentes estratégias da política externa brasileira para a América do Sul de Cardoso a Lula. In: ANNUAL MEETING OF THE ISA, 2009, Rio de Janeiro. *Proceedings...* Rio de Janeiro: PUC-Rio, 2009.
- EGLER, Claudio A.G. Mercosul: um território em construção? *Ciência e Cultura*. São Paulo: SBPC, v. 58, n. 1, p. 24-28, jan.-mar. 2006. Disponível em: <<http://cienciaecultura.bvs.br/pdf/cic/v58n1/a13v58n1.pdf>>. Acesso em: 8 fev. 2007.
- ESTEVES, Thiago de Jesus. Integração regional na América Latina: da CEPAL ao Consenso de Washington. *Revista IDeAS*, Rio de Janeiro: CPDA/UFRRJ, v. 02, n. 02, p. 172-202, jul.-dez. 2008. Disponível em: <http://r1.ufrj.br/cpda/ideas/revistas/v02/n02/IDeAS-v02_n02-artigo_THIAGO_ESTEVES.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- FIORI, José Luis. Sistema Mundial, América do Sul, África e “potências emergentes”. *RECIIS*, Rio de Janeiro: ICICT/FIOCRUZ, v. 04, n. 01, p. 3-18, mar. 2010. Disponível em: <<http://www.reciis.icict.fiocruz.br/index.php/reciis/article/viewArticle/341>>. Acesso em: 29 abr. 2011.

- GARIBAY, David. *Un análisis político de la integración en las Américas: entre estratégias nacionales y contextos hemisféricos*. México, DF: Colegio de México, 2006. Disponível em: <<http://hal.archives-ouvertes.fr/docs/00/17/31/39/PDF/GarIntegrEnerg.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- GONÇALVES, Reinaldo. *O Brasil e o comércio internacional: transformações e perspectivas*. São Paulo: Contexto, 2000.
- GUERRERO, Modesto Emílio. *El riesgo panamericanista de la Union Sudamericana de Naciones (Parte II)*. 14 dez. 2004. Disponível em: <<http://www.aporrea.org/actualidad/a11136.html>>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- GUIMARÃES, Samuel Pinheiro. O mundo multipolar e a integração sul-americana. *Carta Maior*, São Paulo: Carta Maior, 19 jul. 2007. Disponível em: <<http://www.cartamaior.com.br/?/Editoria/Internacional/O-mundo-multipolar-e-a-integracao-sul-americana%0d%0a/6/13900>>. Acesso em: 1º maio 2008.
- KEOHANE, Robert. Soberania estatal e instituições multilaterais: respostas à interdependência simétrica. In: MOISÉS, José Álvaro (org.). *O futuro do Brasil: A América Latina e o fim da Guerra Fria*. São Paulo: Paz e Terra, 1992.
- MATIAS, Eduardo Felipe P. *A humanidade e suas fronteiras: do Estado soberano à sociedade global*. São Paulo: Paz e Terra, 2005.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES. UNASUL. 2011. Disponível em: <<http://www.itamaraty.gov.br/temas/america-do-sul-e-integracao-regional/unasul/>>. Acesso em: 27 maio 2011.
- OLIVEIRA, Francisco. *ALCA e Democracia: um par implausível*. 2004. Disponível em: <<http://www.clippirata.com.br>>. Acesso em: 10 jul. 2007.
- OEA – Organização dos Estados Americanos. *O que fazemos*. 2011. Disponível em: <http://www.oas.org/pt/sobre/que_fazemos.asp>. Acesso em: 10 jun. 2011.
- PAIVA, Donizetti Leônidas de; BRAGA, Márcio Babik. Integração econômica regional e desenvolvimento econômico: reflexões sobre a experiência latino-americana. In: ENCONTRO NACIONAL DE ECONOMIA POLÍTICA, 10., 2005, Campinas. *Anais...* Campinas, 2005.

Disponível em: <http://www.sep.org.br/artigo/10_congresso_old/xcongresso33.pdf>. Acesso em: 10 maio 2011.

PLATAFORMA DEMOCRÁTICA. As dinâmicas geopolíticas globais e o futuro da democracia na América Latina. 2010. Disponível em: <<http://www.plataformademocratica.org>>. Acesso em 10 maio 2011.

SANTOS, Boaventura de Sousa. Os processos de globalização. In: SANTOS, Boaventura de Sousa (org.). *A globalização e as Ciências Sociais*. São Paulo: Cortez, 2002.

SANTOS JÚNIOR, Raimundo Batista. Diversificação das Relações Internacionais e Teoria da Interdependência. In: OLIVEIRA, Odete Maria (org.). *Paradigmas das Relações Internacionais*. Ijuí: Unijuí, 2000.

SENHORAS, Eloi Martins; VITTE, Claudete de Castro Silva. Por uma geografia das Relações Internacionais. In: ENCUESTRO DE GEÓGRAFOS DE AMÉRICA LATINA, 11., 2007, Bogotá. *Anales...* Bogotá: UNAL, 2007.

SERBIN, Andrés. A América do Sul em um mundo multipolar. A Unasul é a alternativa? *Nueva Sociedad: democracia y política en América Latina*, n. 219, dez. 2009. Disponível em: <http://www.nuso.org/upload/articulos/p7-1_1.pdf>. Acesso em: 18 jun. 2010.

SOARES FILHO, José. Mercosul: surgimento, estrutura, direitos sociais, relação com a Unasul, perspectivas de sua evolução. *Revista CEJ*, Brasília: CEJ/Conselho e Justiça Federal, n. 46, jul/set, 2009. Disponível em: <<http://www2.cjf.jus.br/ojs2/index.php/revcej/article/viewFile/1283/1284>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

TAYLOR, Peter; FLINT, Colin. *Geografía Política: Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. Madrid: Trama, 2002.

LA CUESTIÓN CHINA: algunas hipótesis sobre el sistema mundial

Omar Horacio Gejo*

Ana Laura Berardi**

Resumen

El crecimiento de la economía china en las últimas décadas ha desatado diversas interpretaciones en cuanto a las causas y los posibles impactos en el desarrollo de la economía mundial. Este trabajo realiza un análisis de la geografía del comercio mundial y sus implicancias geopolíticas. Abarca el período posterior a la Segunda Guerra mundial e intenta establecer una interpretación estructural, sistémica, del ascenso chino y sus consecuencias para la economía mundial.

Palabras-clave: Sistema Mundial; Comercio Internacional; Imperialismo; China.

Abstract

The growth of the Chinese economy in recent decades has triggered various interpretations as to the causes and potential impacts on the development of the world economy. This paper analyzes the geography of world trade and its geopolitical implications. It covers the period after the Second World War and attempts to establish a structural interpretation of China's rise and its consequences for the world economy.

Keywords: World System; International trade; Imperialism; China.

* Centro Humboldt. Universidad Nacional de Luján .

** Centro Humboldt. Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo electrónico: alauberardi@hotmail.com

Introducción

Diariamente se nos muestra, a través de los análisis de los especialistas, que la realidad china es hoy una parte determinante de la situación internacional. Como principal país exportador del mundo, como segunda economía del planeta, China forma parte ya de casi todas las disquisiciones sobre el futuro de la economía y política mundiales¹.

Dos aspectos nítidos se recortan de las diferentes discusiones al respecto. Uno, acerca del recambio en la hegemonía mundial, es decir, sobre el ascenso chino como la contracara necesaria de la declinación estadounidense, lo que retrotraería la esfera internacional a 1945, momento del último recambio hegemónico, cuando los Estados Unidos dejaron atrás, definitivamente, a un mundo europeo, encabezado – por lo menos hasta la Primera Guerra Mundial – por el Reino Unido². El segundo aspecto, en tanto, nos remite a las ventajosas circunstancias que generaría el ascenso chino para los exportadores de materias primas, hecho que devolvería protagonismo, entre otras, a las economías sudamericanas y entre ellas, desde ya, a Argentina, dando así vuelta la página a décadas de ostracismo³.

En las líneas que siguen no pretenderemos zanjar ninguna de estas dos cuestiones. Simplemente, valiéndonos de algunos números ordenados, trataremos de encuadrarlas, de contextualizarlas. Para ello nos haremos de una síntesis estadística del comercio internacional, plenamente ilustrativa del mundo de la posguerra.

¹ China es hoy el principal exportador del mundo, superando la barrera del 10 % de las exportaciones mundiales, y, además, su economía alcanza ya el segundo lugar por tamaño, quedando tan sólo por detrás de la de los EEUU. Pero lo más notable ha sido su fulminante desarrollo, es que “ha crecido 9,9 % anual promedio en los últimos treinta y tres años, el período más largo, a la tasa más alta, del capitalismo desde la Revolución Industrial (1780-1840). Se ha expandido trece veces desde 1978, mientras que se ha duplicado cada ocho años el ingreso real per cápita de su población” (CASTRO, 2013, p. 4). Esta referencia al inusitado movimiento y transformación del antiguo coloso de Oriente es lo que causa asombro y hasta perplejidad. Más aún, algunos análisis – por no decir muchos – virtualmente desconocían el ascenso chino hasta hace una década atrás. Debe recordarse al respecto que unos veinte años atrás todavía los entendidos establecían una línea de confrontación básica entre los EEUU y el Japón, y el por entonces pesimismo estadounidense era azuzado por la supuesta invencibilidad del modelo nacional-empresarial nipón (THUROW, 1992).

² Una de las descripciones más fidedignas de la transición del mundo inglés al mundo estadounidense la podemos hallar en el trabajo de Albert Demangeon (1956). Este geógrafo francés, escribiendo sobre la crisis del treinta en plena crisis, durante el desarrollo de aquellos acontecimientos, retrató como pocos la situación de saturación del mercado mundial, la decadencia británica ostensible, la fortaleza estadounidense y el ascenso alemán en Europa, destinado este último a confrontar, inevitablemente, con el capitalismo norteamericano, definiendo la puja intereuropea hacia manos no europeas.

³ Los liberales han sido los permanentes ensalzadores de las virtudes del mercado mundial como demiurgo de la prosperidad de la economía nacional, y razones no les faltan. Es que han quedado encandilados por la etapa de consolidación nacional tan peculiar – por su vértigo –, abierta en la segunda mitad del siglo XIX. A partir de esta experiencia, los liberales en su más amplia acepción – hecho que involucraría también a los desarrollistas, la otra corriente interpretativa burguesa – han estado siempre dispuestos a creer en la reedición de aquella historia “virtuosa”. Lo hicieron en el contexto de la “globalización” (“neoliberalismo”) y lo vuelven a hacer en la inmediata pos-globalización (“neodesarrollismo”). Es decir, la irrupción china ha vuelto a generar expectativas en la “ruta de la seda” criolla.

1. El comercio mundial y las interpretaciones del desarrollo

El comercio internacional ha jugado un papel importante a la hora de comprender el desarrollo capitalista. Basta reconocer, al respecto, que ha sido el capitalismo el que ha terminado por constituir eso que se denomina el mercado mundial, en su fase imperialista. Fue ese momento en el que podríamos aseverar que el mercado mundial quedó soldado.

Tradicionalmente encontramos dos grandes posiciones respecto del mercado mundial y el papel que jugaría el comercio internacional en el proceso de desarrollo. La primera posición ha sido la del liberalismo. Producto del temprano ascenso inglés, asociada a Adam Smith y David Ricardo, esta posición hace del mercado mundial, por escala y diferencia de factores, la máquina de crecimiento por antonomasia. Para los liberales, no hay posibilidades reales de crecimiento, de evolución sin asistir a una adhesión irrestricta al mercado internacional. En la periferia estas posiciones fueron sustentadas por las burguesías locales, sobre todo cuando en esas geografías se atravesó por un período de ascenso, como lo fue el momento de predominio industrial inglés en el marco de las consolidaciones nacionales en América Latina. La Argentina ha sido un lugar privilegiado para la perduración de estas ideas. (CASTRO, 2013). A esta posición la hemos denominado circulacionista porque enfatiza la determinación de la circulación por sobre todas las cosas. El credo de librecambio o libre-comercio es la referencia inevitable del liberalismo.

Una segunda posición en el campo burgués es la desarrollista. Hunde sus raíces en la consolidación de la experiencia estadounidense y, sobre todo, la alemana, ya que esta última tipifica como pocas el desarrollo capitalista en las naciones centrales. Mientras que estas experiencias se llevaron a cabo en la segunda mitad del siglo XIX, sus homólogos de la periferia lo encaran luego de la crisis de los años treinta del siglo siguiente. Es decir, su alumbramiento, llevado a cabo por necesidad, fue eminentemente tardío, en el contexto de aquello que describimos como el despliegue del mercado mundial soldado, y que desde una perspectiva marxista se correspondería con el imperialismo⁴. Los planteos desarrollistas los hemos definido como estructuralistas, como estructuralistas a-históricos. No abjurán del mercado mundial aun cuando reconocen las desventajas posicionales de una cristalización del mercado mundial a través de la división internacional del trabajo. La crisis del treinta, al

⁴ El desarrollo del concepto de imperialismo se debe a Lenin (1973) a comienzos del siglo XX. Su elucidación se gesta en el marco de la Primera Guerra Mundial para mostrar el ingreso del capitalismo a una nueva etapa. Una etapa convulsiva, en la que las contradicciones engendradas por el desarrollo del capitalismo planteaban un horizonte de enfrentamientos políticos estatales, de los que la Primera Guerra Mundial era el prólogo de una época de grandes matanzas.

respecto, ha sido una verdadera maestra. En América Latina, Prebisch en la CEPAL y la escuela de la dependencia constituyen diversos momentos de respuestas intelectuales al esfuerzo por industrializar nuestros países. Con el paso del tiempo, estas interpretaciones se fueron radicalizando, siendo la experiencia brasileña durante los años sesenta la que más lejos avanzó en la misma impugnación del desarrollismo como vía de escape al subdesarrollo capitalista (MARINI, 1974). Pero en esencia, el desarrollismo es la concepción estática del proceso de desarrollo, más allá del planteo formal de origen de diversificación de la estructura productiva.

1.1. Un antiguo trabajo y algunas necesarias reflexiones

A comienzos de los años noventa hicimos una aproximación al estudio del desarrollo del sistema mundial valiéndonos, precisamente, de una síntesis estadística del comercio mundial (GEJO, 1995). De ella extrajimos las principales tendencias del comercio internacional que fueron leídas en clave antisistémica⁵. Sugerimos, en aquel momento, el peso

⁵ Ahora aquí corresponde fijar algunas posiciones sobre un hecho central, sobre una cuestión crucial para la conceptualización de la evolución del Sistema Mundial. Nos referimos al concepto de imperialismo. No es una casualidad su reposición en las discusiones sobre la realidad internacional durante los últimos diez años. Uno de los hitos de este regreso ha sido la aparición de la obra *El nuevo imperialismo* de David Harvey hacia el año 2003. La acción política directa de los EEUU en los Balcanes, Medio Oriente y Asia Central reflató la presencia del concepto desarrollado por Lenin. La ligazón de este concepto al de la acumulación por desposesión, este último entendido como un mecanismo de ajuste geográfico para superar los obstáculos a la acumulación de capital en una etapa de impasse, otorgó una base argumental a los intentos de explicar la pertinaz ofensiva del capital sobre el trabajo y la periferia como una forma de fugar hacia adelante frente a una crisis de proporciones del capitalismo.

Es por ello que a continuación formularemos algunos apuntes sobre el imperialismo como concepto vivo, y como tal operativo, para elucidar la cuestión de la evolución del Sistema Mundial. El concepto de imperialismo expresa acabadamente, a nuestro entender, una síntesis geográfica. Su punto de partida es un proceso de concentración, de concentración de capital (monopolio), es decir, un índice elocuente de densidad, de densificación. Este es el origen del imperialismo, un fenómeno material pleno. El segundo elemento de juicio provisto por Lenin es la caracterización social del imperialismo: esta concentración de capital es, cualitativamente, la conjunción del capital industrial con el capital bancario, dando lugar al capital financiero. Esta forma que adquiere el proceso da señales del salto cualitativo que ha adquirido la concentración de capital. Una nueva manifestación material contundente. Hasta aquí, estas dos manifestaciones concurren para ilustrar sobre la construcción de un sitio, de una realidad material. El tercer elemento que Lenin pone en juego es la exportación de capital. La realidad material cobra impactante movimiento, partiendo de su identificación como un proceso de exceso de capital fijado territorialmente, de sobreacumulación. Frente a este exceso se ve obligado a echar lastre. Frente a una alta concentración, ella se ve compelida a expeler capital, transfiriendo a otros sitios de menor concentración, de menor densidad de capital, de menor composición orgánica de capital, parte de ese exceso de capital. Por último, a este recorrido abierto por una concentración de capital, su consolidación específica (como capital financiero) y el proceso de transferencia de capital excedente a áreas de menor densidad, le sigue una ineludible puja por el control de los espacios de capitalización rezagada. La lucha por el establecimiento de áreas de influencia abre los espacios para el desarrollo en escala de la politización de la territorialidad. La geopolítica es, desde este punto de referencia, una necesaria consecuencia de la manifestación del imperialismo.

Llegados a este punto podemos avanzar en una reapropiación del imperialismo como un proceso efectivo de la construcción material de la realidad mundial. El imperialismo puede ser entendido como un proceso de diferenciación material de carácter sistémico, originado e impulsado por las sobreacumulaciones concretas, establecidas (geográficas) de capital. Con él, con su existencia, todos los procesos de acumulación de capital

decisivo, determinante, de la geografía a través de la concentración y la regionalización de los flujos de mercancías, enfrentando, así, a las posiciones prevaletientes, las liberales.

Esa explicación del comercio internacional fue precedida, por su parte, por una descripción histórica esquemática de la evolución del sistema económico-político mundial⁶.

estarán sobredeterminados por su dinámica, por su desbordada impronta. Y podríamos, entonces, permitirnos ahora una reinterpretación de aquellas 'Fases de desarrollo' con las que describimos el proceso de conformación del Sistema Mundial. Frente a la supuesta ruptura de lo que se denomina globalización, la utilización geográfica o geohistórica, para ceñirnos al lenguaje de Giovanni Arrighi (1999, 2001) del imperialismo nos permite ahora reconfigurar al capitalismo como geografía. En este marco, el del imperialismo, habríamos atravesado tres momentos definidos en la conformación del sistema mundial. Un primer momento, se correspondería con la fase clásica de constitución del imperialismo, una etapa regida por la hegemonía británica y la apertura en las regiones complementarias de la periferia mundial de ciclos primarios exportadores. Un caso ostensible, significativo, es el de Argentina, en Sudamérica. Esta es una etapa tradicional, con industrialización en el centro y crecimiento de la oferta de materias primas en la periferia. La Primera Guerra Mundial es un momento de clivaje. Se asistió, por entonces, a una transición de treinta años, materializada, finalmente, por la Segunda Guerra Mundial. Con ella, la suerte británica estará echada y la hegemonía estadounidense asegurada, con las limitaciones revolucionarias euroasiáticas (la URSS, primero, y luego, China). La segunda fase, ya abierta en 1914, pero consolidada, configurada definitivamente, en 1945, articulará "virtuosamente" a los tres espacios centrales históricos del capitalismo (Norteamérica, Europa Occidental y Japón) (BRENNER, 2009). Además habrá una extensión hacia la periferia de la industrialización, camino ya inducido por la Primera Guerra Mundial y la crisis de los años treinta. Nos referimos, sobre todo, a la periferia inmediata de la potencia rectora, a América latina. Esta industrialización periférica ha sido plenamente funcional al desborde y las necesidades de los capitalismos centrales, cuya figura descollante es EEUU. Este es el momento de los "Treinta gloriosos", es la etapa de la rápida reconstitución de los capitalismos centrales, imperialistas, derrotados en la contienda de 1939-1945. Por último, nos encontramos con la última fase, lo que habitualmente se ha denominado globalización, y que abarcaría desde los años setenta hasta la actualidad, o por lo menos hasta 2008, año de la crisis financiera desatada en las geografías centrales del capitalismo. Esta etapa, en realidad, desde una visión más integral, debería ubicarse en sus inicios con el desmoronamiento de la URSS y su subsistema periférico asociado a ella en Europa Oriental. Habitualmente se señala a la crisis del petróleo (1973 a 1975) o, aún más determinante, la declaración de la inconvertibilidad del dólar en 1971. Es una etapa de agudas contradicciones, regada de hechos políticos de magnitud considerable (revoluciones, contrarrevoluciones y guerras). En términos estructurales, este momento está signado por la respuesta estratégica del imperialismo estadounidense a su sensible declinación relativa frente al imperialismo europeo (alemán) y el asiático (Japón). Esta respuesta se ha basado en una sistemática disociación entre la oferta y la demanda imperialista. Un fenómeno inédito en la historia del capitalismo imperialista, si nos referimos al núcleo de producción manufacturera. Esta relocalización industrial, que se sustanció básicamente, en la periferia asiática, encontró un acicate definitivo con la restauración capitalista en China (a fines de los setenta) y la caída del Muro (a fines de los ochenta). El segundo movimiento lo constituyeron las regionalizaciones en curso desde los años setenta y que afectaron a las periferias de los tres centros históricos, imperialistas. La tercera acción, decisiva también, fue el abierto asedio militar de la periferia euroasiática, ejerciendo presión sobre los flancos del vasto espacio de la ex URSS, primero, y luego sobre la periferia china. Estas tres acciones han estado articuladas, por lo menos temporalmente. El resultado de ellas ha sobrevenido en la actual situación de crisis económico-política abierta desde 2007 y 2008, a la par que se tensan las relaciones geopolíticas producto del ascenso chino, entendido este último como una expresión casi epifenoménica de la crisis sistémica de arrastre de casi cuatro décadas.

⁶ La descripción esquemática histórica producía una gran síntesis geográfica, que precisamente por su carácter abreviado recurría a un forzoso desbrozamiento de detalles y circunstancias. Era una aproximación macro-histórica, sujeta, por lo tanto, a una constante revisión, sobre todo cuando se sale del plano de la gran abstracción. Existen, por ejemplo, dos consideraciones por hacer sobre su desarrollo. Por el momento en que fue realizado, casi sobre la disolución de la URSS, la lectura mundial colocaba a la geografía euro-oriental casi como una fantasmagoría. Este hecho da una idea de la sobre-simplificación del análisis y sus, paralelamente, límites de sus utilidades más allá de haber generado un gran marco para la comprensión de ciertos movimientos de la realidad mundial; ante todo, de aquellos que pretendíamos comprender, los fenómenos de la circulación material internacional. El otro aspecto a remarcar es la utilización de un término, transnacionalización, para describir la evolución de casi todo el siglo XX; a la sazón, desde 1914 hasta el momento en que se escribieron esas líneas, alrededor de comienzos de los años noventa. Este término, transnacionalización, pretendió, ante todo, quitarle la radicalidad histórica a la por entonces lozanía conceptual de la globalización. Es decir, más allá de las lógicas



Confrontábamos de esta forma con la ‘teoría’ manifiesta de aquel momento: la globalización. Fue una temprana impugnación de ella, recurriendo a una geografización básica, comenzando por reducir los alcances de la presunta nueva era o, por lo menos, diluyendo su especificidad al incluirla dentro de un movimiento más amplio que se desarrollaba desde principio del siglo pasado. Así, el sistema mundial se remontará en sus orígenes a la mitad del siglo XIX, y desde allí se desarrollará en tres movimientos: el primero hasta la Primera Guerra Mundial; el segundo, desde allí hasta la crisis de los años setenta; y el tercero desde esa crisis hasta la actualidad (primeros momentos de los años noventa). Cada etapa se articulaba con la hegemonía de una potencia, exceptuando la última. La primera etapa (1850-1914) se correspondía con la hegemonía británica. La segunda etapa (1914-1970) reflejaba el dominio estadounidense, sin cortapisas en la esfera occidental. Por último, desde los años setenta en adelante, señalábamos la existencia de una tripolaridad, imperante a partir de las tres geografías industrializadas históricas del hemisferio norte: EEUU, Europa Occidental y el Japón. Alrededor de esta última economía ubicábamos a la periferia industrial asiática compuesta por un puñado de estados nacionales de fuerte crecimiento en los últimos años (desde los años sesenta), que emergía a la par del despliegue nipón de posguerra. Esta descripción, con particular apego a este último aspecto, estaba orientada a reflejar el carácter estratégico del giro “neoliberal” de las burguesías latinoamericanas desde los años setenta⁷.

2. La cambiante geografía del comercio desde la Segunda Guerra Mundial

Los liberales, sobre todo, se han apropiado del comercio mundial como un ejemplar modo de dar asidero a sus argumentaciones, y en lo últimos treinta años, en eso que suele denominarse globalización, han hecho pesar expresamente los dictados de su credo mercantil clásico. Precisamente por ello, más allá de las lógicas limitaciones que surgen de un análisis estrictamente apegado a las exportaciones, esta síntesis estadística nos permitirá elucidar

limitaciones que el término transnacionalización en sí mismo posee, resultó una manera operativa de darle continuidad a una lectura macro-histórica no condescendiente con la imposición maciza del cambio sistémico pretendidamente propuesto y previsto por la globalización.

⁷ Para el caso argentino, este giro “neoliberal” es estratégico; es una opción de largo plazo a pesar de ciertas variaciones, propias de la linealidad histórica concreta. La experiencia de Martínez de Hoz en los setenta, por ejemplo, es plenamente refrendada por la larga vida de la convertibilidad de Domingo Cavallo durante los años noventa. Sobre estas continuidades pragmáticas subyace un verdadero enfoque histórico de largo plazo común, que marca los límites del desenvolvimiento industrial por los que atravesó la región en los cuarenta años previos a la crisis de los años setenta. Debe anotarse, empero, que la experiencia argentina no ha contado como México con una “salida” maquiladora, o como Brasil, con un mercado interior potencial de dimensiones considerables.

sobre ese par de cuestiones que hemos definido como primordiales: el recambio hegemónico y las consecuentes modificaciones para las materias primas en el comercio mundial⁸.

Cuadro 1. Exportaciones mundiales de mercancías por regiones y países seleccionados (1948 – 2011)

Recorte	1948	1953	1963	1973	1983	1993	2003	2011
Mundo (en miles de millones de dólares)	58	84	157	579	1.838	3.670	7.342	17.816
Mundo (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
América del Norte	28,5	25,5	20,0	17,6	16,8	18,2	15,4	12,8
Estados Unidos	21,7	18,8	14,9	12,3	11,2	12,7	9,9	8,3
México	1,0	0,7	0,6	0,4	1,4	1,4	2,2	2,0
Centroamérica y Sudamérica	11,3	9,7	6,4	4,3	4,4	3,0	2,8	4,2
Brasil	2,0	1,8	0,9	1,1	1,2	1,1	1,0	1,4
Argentina	2,8	1,3	0,9	0,6	0,4	0,4	0,4	0,5
Europa Occidental	31,0	34,9	41,0	44,8	39,0	43,7	46,1	37,1
Alemania	1,4	5,3	9,3	11,6	9,2	10,3	10,2	8,3
Francia	3,4	4,8	5,2	6,3	5,2	6,0	5,3	3,3
Italia	1,8	1,8	3,2	3,8	5,0	4,9	4,1	2,9
Reino Unido	11,3	9,0	7,8	5,1	4,0	4,6	4,1	2,7
Europa C/O, Estados Bálticos, (CEI) ^a	6,0	8,2	11,0	8,9	9,5	2,9	2,7	4,3
África	7,3	6,5	5,7	4,8	4,5	2,5	2,4	3,3
Sudáfrica	2,0	1,7	1,5	1,0	1,0	0,7	0,5	0,5
Oriente Medio	2,0	2,7	3,2	4,1	6,8	3,4	4,1	7,0
Asia	13,6	13,1	12,4	14,9	19,1	26,1	26,1	31,1
China	0,9	1,2	1,3	1,0	1,2	2,5	6,0	10,7
Japón	0,4	1,5	3,5	6,4	8,0	9,9	6,4	4,6
India	2,2	1,3	1,0	0,5	0,5	0,6	0,8	1,7
Australia y Nueva Zelanda	3,7	3,2	2,4	2,1	1,4	1,5	1,2	1,7
PRI ^b	3,0	2,7	2,4	3,4	5,8	9,7	9,4	9,8
GATT/OMC	60,4	68,7	72,8	81,8	76,5	89,5	94,3	93,8

^a Comunidad de Estados Independientes (según OMC): Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Rusia, Georgia, Kazajstán, Moldavia, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán.

^b Países de Reciente industrialización: Corea del Sur, Singapur, Taiwán, Hong Kong, Malasia, Indonesia. Durante la década de los 90, estos países del sudeste asiático, han sido catalogados bajo esta caracterización. Esta misma referencia se hace cuando se habla de México y Brasil en la década del 70.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC.

⁸ Por si hiciera falta aclarar, reiteramos que los estudios de circulación, que son muy importantes, no se desarrollan desde una lógica liberal. Por el contrario, desde una perspectiva estructuralista, estructuralista-histórica, la circulación deviene como un producto de las estructuras. O lo que es lo mismo pero sucinto, los flujos provienen y se explican desde los stocks. Al respecto, Albert Demangeon (1956, p. 41), refiriéndose a la crisis de los años 30, afirmaba: “La prueba para los EEUU es dura. Su formidable utillaje industrial condujo a la saturación del mercado norteamericano en el momento en el que el mismo mercado universal estallaba de plétora. En este estado de cosas, incluso si la libertad de cambios dominara en todas partes ahora sería incapaz de resolver la crisis. En este mercado entorpecido no bastaría con una ventilación. Es toda la organización de la producción lo que se debe reestablecer”.

Una lectura somera del cuadro⁹ de marras nos permite extraer las siguientes conclusiones:

El tema de la declinación de los Estados Unidos es una cuestión de larga data si se hace caso a las cifras allí volcadas. La posición relativa de las exportaciones estadounidenses retrocede a lo largo de casi todo el período: con un máximo de 21,7%, en 1948, y un mínimo

⁹ Haremos un breve repaso por los jalones anuales que presiden el cuadro base. Precisamente por la brevedad y lo provisorio del relato, debe tomarse con recaudos la siguiente enumeración de acontecimientos históricos.

El comienzo, 1948, es un año punto de partida luego de la debacle de la Segunda Guerra Mundial, llevada a cabo entre septiembre de 1939, con la invasión de Polonia por parte de Alemania, y agosto de 1945, momento este último de la rendición incondicional del Japón, a pocas horas de haber sufrido dos bombardeos atómicos estadounidenses sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. El año 1948 podría ser considerado el primer momento de estabilización certero, por lo menos en Europa Occidental.

El segundo registro temporal, el de 1953, ya nos ubica en plena posguerra, regida ésta por los acontecimientos de la llamada Guerra Fría. Y nos traslada de Europa a Oriente, al noreste de Asia, a la península coreana. Este año, tras casi tres años de batalla, estará finalizando la Guerra de Corea. En ella se produjo el enfrentamiento entre EEUU y China en el marco del conflicto interno coreano. La Revolución China del año 1949 se encontró frente al segundo hecho externo de envergadura. El primero había sido la constitución del régimen de China nacionalista o Taiwán en la isla de Formosa. Ahora, a partir de 1950, se llevará a cabo la guerra en la península coreana, de la que resultarán dos estados, Corea del Norte (estado comunista) y Corea del Sur (estado capitalista). El conflicto coreano debe ser entendido como un verdadero parteaguas internacional, con evidentes, con elocuentes consecuencias para Asia pero también para el mundo todo, incluso para la lejana Latinoamérica.

El año de 1963 nos remite, nuevamente, al contexto asiático. Se está desarrollando, ahora, el conflicto de Vietnam, en la ex Indochina francesa. Se asistirá, como en Corea, a una guerra de unificación de un espacio político único mediante la confrontación del Norte (comunista) con el Sur (capitalista). El primero asistido, fundamentalmente, por la Unión Soviética (URSS) y el segundo sostenido por EEUU una conflagración de más de una década, que puede extenderse a más de dos si se tiene en cuenta la guerra de la independencia de los vietnamitas frente a los franceses. Es un momento de recuperación de la economía internacional, con una modalidad que se conocerá en el tiempo como el “keynesianismo militar”, esto es, la prolongación de la estructura emergida desde la Segunda Guerra como la columna vertebral de la economía norteamericana (CYPHER, 2007; BEINSTEIN, 2013).

El año 1973 ya nos remite, en tanto, al contexto de crisis prevaleciente desde fines de los años sesenta. Está caracterizado por la “crisis del petróleo”, precedida por la declaración de la inconvertibilidad del dólar en 1971. Este registro anual para muchos actores significa el fin del ciclo de expansión de la posguerra y prepara la reacción conservadora de la segunda mitad de la década a cargo de las formaciones políticas derechistas de EEUU y Gran Bretaña (los partidos republicano y conservador en ese orden).

El próximo hito, el de 1983, ya nos lleva a la década del “neoliberalismo” central. Una larga década donde se asientan los programas de derecha que se esparcirán planetariamente en los noventa al socaire del hundimiento del sistema socialista en Europa Oriental. Este decenio de los ochenta también estará marcado por la crisis de la deuda periférica asentada en América Latina, a partir del episodio liminar de la crisis mexicana en la segunda mitad del año 1982, más precisamente durante el mes de agosto.

Tras el año 1993 se encuentran ya los acontecimientos de magnitud mundial sin precedentes, acaecidos en Europa Oriental, que se procesaron entre 1989 y 1993, desde la caída del Muro de Berlín a la disolución de la Unión Soviética.

El siguiente año, 2003, nos lleva, tras la crisis de la burbuja tecnológica y la experiencia de la invasión de Afganistán por parte de una coalición militar occidental encabezada por los EEUU, a la intervención en Medio Oriente a través de la ocupación de Iraq. Este ciclo de intervención se había abierto con la desintegración de Yugoslavia. Esta última acción aludida en los Balcanes es el precedente inmediato de la ofensiva en Medio Oriente. Atrás ha quedado, en 1997, la crisis asiática, jalón de la conjunción de crisis que han recorrido la periferia mundial.

Finalmente, el año 2011, como último dato. Quedan en él la crisis 2007-2008 y todas sus manifestaciones. En gran medida registra el fondo de la década perdida europea y el ascenso de los precios de las materias primas, fenómeno concomitante del vertiginoso avance de la economía china, así como también, probablemente, de una nueva ronda de la especulación desatada, característica esencial de la economía “casino”, una de las imágenes desarrolladas para esclarecer sobre el cariz del capitalismo “neoliberal”.

de 8,3% para el último registro anual¹⁰. Aun cuando hablamos de retroceso relativo, es innegable que la cuantía de las cifras involucradas es apabullante. La dilución exportadora estadounidense, entonces, bien podría dar pábulo a la mentada idea de la multipolaridad, posición que hoy encontramos tan difundida como aceptada, aunque nosotros no la compartimos¹¹.

Está claro también el ascenso europeo occidental, que partiendo de la perdidosa situación de la inmediata posguerra alcanza un pico de 43,7% en 1973 y luego otro en 2003. Es remarcable la caída relativa del último interregno (2003-2011), en plena coincidencia con la precipitación de la crisis de la Eurozona, que ahora, precisamente, atravesamos (HALEVI, 2013). Es manifiesto que la recomposición europea ha estado acompañada por la confirmación de la hegemonía regional alemana, plenamente alcanzada en 1973 y luego sostenida, y la concomitante debacle de la economía británica, que inicia el período con un registro de 11,3% y lo termina con un desolador 2,7%¹². Con menor dramatismo, también se confirman las declinaciones francesa e italiana, sobre todo en las últimas dos décadas.

El contexto de las regiones desarrolladas se completa con Asia. Allí se observa, claramente, el portentoso despliegue exportador que la coloca como la gran ganadora de este período, con ribetes marcados en los últimos treinta años. Esta vasta región comienza el período con una participación de 13,6% y lo finaliza en su techo, con un 31,1% de las exportaciones mundiales.

La región asiática en su interior nos muestra diferencias importantes, relevantes para comprender el cariz de los acontecimientos internacionales. La economía japonesa se empina comercialmente hacia 1973, siguiendo los trazos de la experiencia germana en Europa

¹⁰ Sólo encontramos una respuesta positiva relativa para el registro de 1993. Es indudable, a pesar de que nos manejamos con una elemental aproximación circulatoria, que bien podría estar influido este dato por la política devaluatoria del dólar impuesta desde el Acuerdo del Plaza, en 1985, y que se sostuvo, tendencialmente, durante casi una década (ARRIGHI, 2007).

¹¹ Aquí tenemos que hacer un par de digresiones. La primera, sobre la evolución descendente de los números estadounidenses. Ello es un hecho incontrastable, pero habría que contextualizar esa caída – como tal inobjetable – en la articulación del desarrollo estadounidense de cuño transnacional, proyectando su poder en un despliegue geográfico que ha rebasado en mucho su encierro nacional existente hasta 1914. La Segunda Guerra Mundial será la partera de la nueva etapa del capitalismo estadounidense, graficado por una geografía extendida euroasiática para dar cuenta de su reproducción ampliada. La segunda digresión, culminación de la primera, en tanto producto acabado de ella, indicaría el rápido cierre de la unipolaridad noventista estadounidense y la instalación de una idea que ha tenido mucho recorrido en los últimos años, la de la aparición de varios poderes geográficos por oposición al período de la “globalización”. Esta idea está preñada con dos planteos discutibles. El primero, aparte de dar por cierto el fin de la “unipolaridad”, nos plantearía que la multipolaridad dotaría de estabilidad al sistema mundial frente a las osadías irrestrictas de los estadounidenses durante los largos noventa. El segundo, vuelve a dar bríos a las ideas progresivas de desarrollo capitalista nacional autónomo. Tanto en un caso como en el otro es evidente que cometen transgresiones históricas muy fuertes, tanto como para permitirnos una sana y morigeradora duda sobre ellas.

¹² Es evidente que la política thatcherista tampoco rindió sus frutos, y tras un breve resuello en 1993 el Reino Unido continuó su derrotero desindustrializador; las cifras así lo atestiguan.

occidental, pero no detiene allí su marcha sino hasta 1993. Este desfase respecto de la racha germana es importante realizarlo. Su prolongación en el tiempo está basada en la proyección comercial secundaria de los países de reciente industrialización de la región – las seis potencias comerciales o Tigres –, que emergerán con fuerza luego de 1973, pasando de 3,4% a 9,7% de las exportaciones mundiales en 1993, registro que es prácticamente su techo. Finalmente, a este tren en veloz marcha le sucede China, que estuvo virtualmente estancado durante cuarenta años, e inicia un despegue en 1983 y que alcanza definitivamente vuelo a partir de 1993; China no detendrá su avance hasta el final del período, que lo corona obteniendo la primacía comercial mundial. Vale aclarar que entre 1993 y 2011, en apenas una década y media, la economía china pasa de representar 2,5% a 10,7% de las exportaciones mundiales. Estamos, pues, frente a un salto colosal por su magnitud, por su entidad, por sus consecuencias. Tomado desde su base de 1973 (1%), implica más que una decuplicación de la participación comercial relativa de China en el mercado mundial, una performance asombrosa, de la que se desprenden todas las manifestaciones que ha generado la irrupción de este gigante asiático.

La situación asiática no puede completarse si uno dejara afuera a aquellos subespacios de histórica ligazón al imperio ultramarino inglés. Tanto la India como Australia y Nueva Zelanda, los grandes protagonistas de 1948 (casi un 6% del comercio mundial), siendo entonces más del 40% de la participación relativa de la región, terminan en 2011 con un escaso 3,4% de las exportaciones mundiales, un poco más que el 10% de la representación comercial regional. En el caso de la India, con un rebote desde 1993, nos hallamos bajo el signo del desplazamiento de tipo chino, claro que acotado, muy acotado. En el de Australia, estamos frente a un caso notorio de falta de respuesta comercial activa, producto de una inserción primaria en un contexto de profunda imbricación industrial, como es el momento actual en general y el de Asia en particular¹³.

Los espacios periféricos netos son tres: Centroamérica y Sudamérica, África y Medio Oriente. Los desarrollos comerciales no dejan lugar a dudas. De una participación comercial conjunta que superaba el 20% en 1948 han quedado reducidos a poco más del 14%; con algunas características que terminan por diseñar un cuadro de situación preocupante. Tanto Centroamérica y Sudamérica como África sufren verdaderos derrumbes de sus posiciones comerciales: de una participación de casi 20% en 1948 caen a 5,2 % en 2003. Es decir, una

¹³ Esta caracterización sobre el perfil primario exportador australiano y sus desavenencias actuales se puede observar en el artículo de Rhiannon Hoyle (2013), *Anglo American: el carbón en Australia está en situación crítica*.

reducción a la cuarta parte de su participación de 1948. Sin embargo, en el interregno 2003-2011 queda establecido el repunte de las materias primas en el comercio mundial, el avance alcanza a casi un 60% en términos relativos, y ha tenido por principales factores explicativos tanto a la demanda china como una probable canalización especulativa del comercio de estos bienes.

La región restante, la petrolera por antonomasia, en cambio, duplica sus registros (de 2,0 a 4,1 %) entre 1948 y 2003. Esta disimilitud durante este periodo de los trayectos está basada en el carácter estratégico de la materia prima sujeto de la inserción comercial meso-oriental. De la misma manera que en los casos anteriores, en la última década, la participación de medio oriente se ha incrementado registrando en 2011 su mayor participación en todo el periodo contemplado. Dicha materia prima encaja en el modelo de recursos hegemónico de la economía estadounidense y también en el de las necesidades de abastecimiento energético de las nuevas locomotoras industriales orientales¹⁴.

3. Hacia una interpretación etapista

En un intento de organizar la maraña numérica-estadística, trataremos ahora de ofrecer una interpretación de conjunto, estructural, sistémica.

Se pueden subdividir estos sesenta años de evolución del comercio mundial en tres grandes momentos. El primero, característico, clásico, iría entre 1948 y 1973. Conocido como los “Treinta gloriosos”, corresponde a la respuesta a la debacle de la segunda Guerra mundial. Es una etapa de crecimiento acelerado en las regiones centrales, que alcanzan una especie de coordinación. Podríamos decir que Estados Unidos arrastra a Europa Occidental y al Japón. Es un momento de despliegue de las empresas transnacionales, de integración liminar europea a partir del tándem franco-alemán y del espectacular despegue nipón. Es el orden de Bretton Woods; es el imperio del dólar.

Esta primera etapa (1948-1973) culmina con la inconvertibilidad del dólar (1971) y la llamada crisis del petróleo. Este interregno de crisis abarca casi toda la década del setenta, y representa el inestable equilibrio alcanzado entre las regiones centrales al haber perdido Estados Unidos su ostensible liderazgo de antaño. La respuesta estadounidense será la

¹⁴ Un caso paradigmático del carácter estratégico del petróleo lo señala el anclaje del comercio de esta materia prima al dólar como una forma de transitar más allá del orden de Bretton Woods, y la ligazón de este amarre a la sucesión de guerras regionales en los últimos años (MORENO, 2013).

devaluación, el emisionismo, la financierización y la desindustrialización. La respuesta política estratégica quedará hacia el final de la década a cargo de la dupla Thatcher-Reagan, la base política internacional de eso que se ha dado en llamar, luego, “neoliberalismo”¹⁵.

Una de las principales manifestaciones del período 1973-1993 será la aceleración de las vías de construcción regional, sobre todo, desde ya, en las regiones centrales. Estos “regionalismos” se observan en la tendencia a la profundización de integración europea (inclusión de la Europa meridional); la prefiguración del área de libre comercio de América del Norte; y la asociación ente el capitalismo japonés y los llamados “Tigres”, verdaderos ganadores de este período. Este momento muestra, al mismo tiempo, la caída abisal de las periferias primarias; todas sin excepción se hunden en sus participaciones comerciales¹⁶.

Finalmente, tenemos el período que va desde 1993 hasta la actualidad. Habitualmente a este momento se lo conoce como el de la “globalización”. La pretensión de esta denominación es la apología sistémica; la realidad, por el contrario, indicará que es la escenificación de la agudización de las contradicciones que arrastra el sistema desde los años setenta. Se constatan la declinación estadounidense, tras el fracasado intento de relanzamiento de los ochenta; las insalvables contradicciones de la Eurozona, con una Alemania reconfigurando su expansión en clave euro-oriental¹⁷, mediante un dispositivo de división del trabajo que erosiona a la anterior predisposición a dar cabida, relativamente, a Europa meridional (HALEVI, 2013); y el definitivo despliegue chino en Asia; en esa Asia ascendente mundialmente, pero que empieza a padecer los éxitos de su reciente historia (HALEVI; LUCARELLI, 2013; ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT, 2013)¹⁸.

¹⁵ El “neoliberalismo” ha consistido, en gruesos trazos, en un doble movimiento compuesto deflacionario-inflacionario. El primer movimiento se orientó hacia los salarios; el segundo hacia los activos. De conjunto estas dos tendencias han quedado enlazadas complementariamente entre la acumulación por desposesión (Harvey, 2003) y la sucesión de ciclos especulativos (burbujas) basados en diferentes activos (KRUGMAN, 2003).

¹⁶ Es sintomático que estos años ochenta fueran “la década perdida” para los latinoamericanos y el tiempo del desmoronamiento del “socialismo realmente existente” en Europa oriental.

¹⁷ Nos referimos a Polonia, Hungría, República Checa, Turquía que están resultando plenamente funcionales a un movimiento de emplazamiento del capital industrial alemán. En este sentido, si tomamos en cuenta las tasas de crecimiento de exportaciones que han tenido estas economías en el periodo 1990-2011, hay muestras claras de cómo Alemania ha encontrado en su área ampliada la posibilidad de transferir sus contradicciones hacia parte de las naciones que otrora fueran el área de influencia soviética. Teniendo presente que la tasa de crecimiento de exportaciones mundial en el periodo contemplado es de 530,4%, la de los países mencionados se encuentra muy por encima de ésta: República Checa 1361, 3; Polonia: 1307, 7; Hungría: 1120, 0 y Turquía: 1038, 5. En contrapartida, tanto Alemania (349,6), como EEUU (376, 0), o Japón (286,2) se encuentran muy por debajo del total mundial. Los datos de Reino Unido (257,0), Francia (275,2), refuerzan la idea del fracaso de las estrategias de rescate esgrimidas durante los 80 y el limitado alcance de la eurozona “originaria” como estrategia para llevar adelante la puja imperialista (Elaboración estadística propia en base a datos de la OMC).

¹⁸ La crisis de 1997 no ha sido un hecho circunstancial y su influencia tuvo alcance mundial. Y en la región está claro que implicó el fuerte retroceso relativo posterior de las exportaciones japonesas y el límite de la expansión comercial de los Tigres.

A modo de conclusiones

Las cifras del comercio internacional muestran, claramente, la preeminencia del factor político. El inicio del recorrido estaba todavía muy apegado al desvanecido mundo inglés. Los radicales cambios acaecidos luego, en forma casi abrupta, distan de poder explicarse por desarrollos automáticos de carácter económico. El mundo “estadounidense” que sobrevino, cargado de materialidad histórica, fue un producto de las colosales fuerzas desatadas por el choque de la Segunda Guerra Mundial.

En este sentido, el actual hipotético cambio de hegemonía al que asistimos no puede analizarse en prospectiva sin la presencia activa de ese factor determinante. El denominado ascenso pacífico chino no es tal. Este desarrollo, por su vertiginosidad, está absolutamente supeditado al conjunto sistémico del que ha emergido. Es el último eslabón de una compleja trama regional que, más allá de sus peculiaridades, es una directa consecuencia del agotamiento del virtuoso cuadro de posguerra. Las sucesivas oleadas de deslocalización industrial en las economías centrales (América del Norte, Europa occidental y el propio Japón) han sido el punto de apoyo de su desbordante crecimiento comercial de los últimos treinta años. China es la plena expresión de todo ello, partiendo, claro está, de sus propias condiciones materiales: un gran desnivel de desarrollo respecto de las economías centrales, siendo un país de tamaño continental con una reserva de fuerza de trabajo barata de magnitud impar.

La respuesta política estadounidense se ha hecho esperar un poco, pero finalmente ha quedado al descubierto. Tras haber ejercido presión sobre los flancos de abastecimiento de China, con su larga campaña en Medio Oriente y Asia Central durante los noventa y la década pasada, sobre todo, ahora produce un recambio de su estrategia de sitio o cercamiento, ya no orientada exclusivamente hacia los recursos, sino hacia el mercado regional, el que debe officiar de sostén de la segunda vuelta del desarrollo chino.

Estos hechos, el cerco y la variación de él hacia una variante más agresiva, imponen la necesidad de poseer una buena dosis de realismo a la hora de analizar el futuro de la transición hegemónica, sujeta, sin lugar a dudas, a respuestas políticas rotundas, es decir, que encarnen materialidades plenas, incluyendo, por lo tanto, el choque de Estados¹⁹. Y además

¹⁹ “El Ejército de Estados Unidos ha entrado en un periodo de cambio histórico después de más de una década de guerra tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. Concluimos la guerra en Irak; estamos implementando una transición y una retirada efectiva de Afganistán, y en la lucha contra el terrorismo debilitamos seriamente el liderazgo de Al Qaeda.

minimiza las elementales discusiones sobre el porvenir de las materia primas, al que son afectos, por vocación, los liberales.

Como resultado de estos esfuerzos y de la realidad de las limitaciones presupuestarias, Estados Unidos ha desarrollado una nueva estrategia de defensa para el siglo XXI, que hace hincapié en la agilidad, la tecnología y la proyección de fuerza. Hemos comenzado a concentrarnos en los desafíos y las oportunidades del futuro, y resulta evidente que muchos de ellos se sitúan en Asia.

Después de todo, el centro global de gravedad está virando hacia la región de Asia-Pacífico, vinculando más estrechamente aún la prosperidad y la seguridad futuras de Estados Unidos a esta región de rápido crecimiento. Al mismo tiempo, un creciente gasto militar, desafíos a la seguridad marítima, amenazas no tradicionales que van desde la piratería hasta el terrorismo y la destrucción generada por los desastres naturales, hacen que el contexto de seguridad de la región sea más complejo. Por estas razones, el Departamento de Defensa de Estados Unidos está llevando a cabo un reequilibrio del interés y la postura estratégicos de Estados Unidos frente a la región de Asia-Pacífico” (PANETTA, 2013).

Referencias bibliográficas

- ARRIGHI, Giovanni. *El largo siglo XX*. Madrid: Akal, 1999.
- _____. La economía social y política de la turbulencia global. *Red GeoEcon*, n. 210, 2007. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/519>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- ARRIGHI, Giovanni; SILVER, Beverly J. *Caos y orden el en sistema: mundo moderno*. Madrid: Akal, 2001.
- BEINSTEIN, Jorge. *Capitalismo del Siglo XXI: militarización y decadencia*. Buenos Aires: Cartago, 2013.
- BRENNER, Robert. *La economía de la turbulencia global: las economías capitalistas avanzadas: de la larga expansión al largo declive. 1945-2005*. Madrid: Akal, 2009.
- CASTRO, Jorge. El crecimiento chino, un desafío para la teoría institucionalista. *Diario Clarín: Suplemento IECO*, Buenos Aires, p. 4, 18 ago. 2013. Disponible en: <http://www.ieco.clarin.com/economia/crecimiento-chino-desafio-teoria-institucionalista_0_976702838.html>. Acceso en: 20 ago. 2013.
- CYPHER, James M. La reestructuración de la política económica armamentista en EEUU: Más allá del keynesianismo militar. *Revista Oikos*, Santiago (Chile), n. 23, p. 51-76, 2007. Disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2562533.pdf>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- DEMANGEON, Albert. *Problemas de Geografía Humana*. Barcelona: Omega, 1956.
- ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT. ¿Nueva crisis asiática? *Red Geoecon*, n. 910, 2013. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/7639>>. Acceso en: 25 sep. 2013.
- GEJO, Omar Horacio. Sistema y Economía mundiales. In: BENÍTEZ, Jorge; LIBERALI, Ana María; GEJO, Omar Horacio. *Estructura económica y comercio mundial*. Buenos Aires: Pharos, 1995.

- HALEVI, Joseph. Europa em crise. *Red GeoEcon*, n. 746, 2013. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/7475>>. Acceso en: 21 jul. 2013.
- HALEVI, Joseph; LUCARELLI, Bill. Japón: la crisis de estancamiento. *Red GeoEcon*, n. 351, 2013. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/7078>>. Acceso en: 7 abr. 2013.
- HARVEY, David. *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal, 2003.
- HOYLE, Rhiannon. Anglo American: el carbón es Australia está en situación crítica. *Red GeoEcon*, n. 685, 2013. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/7414>>. Acceso en: 26 jun. 2013.
- KRUGMAN, P. Esta era de burbujas: Rusia se estrella ¿Supone una amenaza importante para la economía mundial? *Red GeoEcon*, n. 838, 2013. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/7567>>. Acceso en: 25 ago. 2013.
- LENIN, Vladimir Ilyich. *Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires: Anteo, 1973.
- MARINI, Ruy Mauro. *Subdesarrollo y revolución*. 5. ed. México: Siglo XXI, 1974.
- MORENO, Marco Antonio. Los petrodólares y el interés monetario de las guerras por el petróleo. *Red GeoEcon*, n. 890, 2013. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/7619>>. Acceso en: 6 sep. 2013.
- OMC – Organización Mundial del Comercio. *Estadísticas del Comercio Internacional 2012*. 2012. Disponible en: <http://wto.org/spanish/res_s/statis_s/its2012_s/its12_toc_s.htm>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- PANETTA, Leon E. El reequilibrio de EEUU hacia el Pacífico. *Red GeoEcon*, n. 165, 2013. Disponible en: <<http://ar.groups.yahoo.com/group/redgeoecon/message/6891>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- THUROW, Lester. *La guerra del siglo XXI: la batalla económica que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos*. Buenos Aires: Vergara, 1992.



MERIDIANO – Revista de Geografía. número 2. 2013 – versión digital.

<http://www.revistameridiano.org/>

AMÉRICA LATINA DESDE LAS ENTRAÑAS

Nicolás Lion*

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar brevemente el impacto de la actividad minera en las economías subdesarrolladas de América latina. Se intentará demostrar a través del análisis del comercio exterior que la dependencia generada por las exportaciones mineras son la causa principal del sostén de proyectos contaminantes y antipopulares.

Palabras-clave: Minería; América latina; Comercio Exterior.

Abstract

The aim of this article is to briefly analyze the impact of mining activities in the underdeveloped economies of Latin America. We will try to demonstrate through the analysis of foreign trade that the dependency generated by mining exports is the main cause of pollutants and unpopular projects.

Keywords: Minery; Latin America; Foreign Trade.

Introducción

Yo, Don Diego de Zenteno, Capitán de S.M.I., Señor Carlos V, en estos reinos del Perú, en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y a nombre del muy Augusto Emperador de Alemania, de España y destos Reinos del Perú, señor Don Carlos Quinto y en compañía y a presencia de los capitanes, Don Juan de Villarroel, Don Francisco Centeno, Don Luis de

* Docente de Geografía Económica (FCE-UBA) y Economía(CBC-UBA). Correo electrónico: nicolaslion@hotmail.com

Santandía, del Maestre de Campo Don Pedro de Cotamito y de otros españoles y naturales que aquí en número de sesenta y cinco habemos, tanto señores de basallos como basallos de señores, posesionóme y estaco deste cerro y sus contornos y de todas sus riquezas, nombrado por los naturales este cerro Potosí, haciendo la primera mina, por mí nombrada la Descubridora y haciendo las primeras casas, para nos habitar en servicio de Dios Nuestro Señor, y en provecho de su muy Augusta Magestad Imperial, Señor Don Carlos Quinto. A primero de Abril deste año del señor de mil e quinientos y cuarenta y cinco.

Desde sus inicios los más de 7.000 km de largo de la cordillera de los Andes esconden tesoros en sus entrañas. El descubrirlos y transformarlos en mercancías son simplemente hechos históricos que cambian la fisonomía de los cerros pero sobre todo de los que, como Don Diego de Zenteno, se posesionan de sus riquezas.

Invocar al padre, hijo y espíritu santo o a Peter Munk, fundador de la Barrick Gold no hace diferencia alguna. Las heridas de hace 500 años siguen sangrando oro, plata y cobre.

1. Comercio Mundial

El primer punto que analizaremos es cómo se comporta el comercio mundial de minerales en el último quinquenio, para entender cuáles son las zonas dinámicas de extracción y de consumo de los mismos.

Si analizamos el comercio mundial minero desde el costado extractivo encontraremos que dentro de los veinte principales exportadores de minerales, seis corresponden a América latina (ver Tabla 1). Luego de Australia, que ocupa el primer lugar, con casi el 32%, se ubican Brasil (2°, 15%), Chile (3°, 8%), Perú (4°, 6%), México (9°, 2%), Argentina (15°, 1%) y Bolivia (16°, 1%). Diversos estudios estiman que aproximadamente mitad de la plata extraída en la época colonial tenía como origen el Cerro Rico de Potosí, hoy podemos afirmar que un tercio de los minerales exportados en el año 2012 salieron de Latinoamérica.

A la hora de analizar quienes son los consumidores de estos minerales en el último quinquenio hay un jugador preponderante, que es China (ver Tabla 2). El gigante asiático es un voraz importador de minerales, acaparando aproximadamente la mitad de los minerales del comercio mundial en el año 2012 (mientras que en el año 2008 su consumo era “tan solo” el 40%). Sin embargo el comportamiento chino no es algo aislado, ya que de los diez principales países importadores cuatro son del continente asiático: China (1°, 50%), Japón (2°, 13%),

Corea del Sur (3°, 7%) e India (5°, 2.5%). Solo la locomotora alemana logra colarse entre los principales importadores.

Tabla 1. Principales exportadores mundiales de minerales (2008-2012, en miles de dólares)

Exportadores	valor exportada en 2008	valor exportada en 2009	valor exportada en 2010	valor exportada en 2011	valor exportada en 2012
Mundo	\$ 144.815.907	\$ 117.707.323	\$ 191.537.173	\$ 258.858.290	\$ 227.639.614
Australia	\$ 35.263.943	\$ 31.194.509	\$ 55.839.700	\$ 81.769.453	\$ 72.358.905
Brasil	\$ 18.726.625	\$ 14.453.094	\$ 30.839.053	\$ 44.216.554	\$ 33.244.371
Chile	\$ 12.956.989	\$ 11.727.861	\$ 16.407.396	\$ 17.853.108	\$ 19.074.943
Perú	\$ 8.579.771	\$ 6.762.998	\$ 10.259.496	\$ 13.159.601	\$ 13.057.704
Sudáfrica	\$ 7.268.294	\$ 5.887.069	\$ 9.784.733	\$ 14.288.173	\$ 12.559.082
Canadá	\$ 6.319.526	\$ 5.024.352	\$ 6.022.544	\$ 9.005.280	\$ 8.753.960
Estados Unidos de América	\$ 6.487.638	\$ 3.496.874	\$ 5.562.109	\$ 7.654.696	\$ 7.038.147
Indonesia	\$ 4.295.629	\$ 5.804.754	\$ 8.148.042	\$ 7.342.647	\$ 5.082.623
México	\$ 1.382.068	\$ 1.066.617	\$ 1.935.490	\$ 3.468.276	\$ 4.192.948
Kazajstán	\$ 2.412.308	\$ 1.731.279	\$ 2.185.185	\$ 4.428.112	\$ 3.994.003
Suecia	\$ 2.628.527	\$ 1.637.636	\$ 3.055.944	\$ 4.107.099	\$ 3.826.181
Ucrania	\$ 2.153.604	\$ 1.340.149	\$ 2.576.162	\$ 3.916.700	\$ 3.306.148
India	\$ 6.519.472	\$ 5.793.878	\$ 6.908.762	\$ 4.918.406	\$ 3.200.779
Irán (República Islámica del)	-	-	\$ 1.239.022	\$ 1.021.700	\$ 2.439.768
Argentina	\$ 1.235.363	\$ 1.277.694	\$ 1.820.067	\$ 1.841.404	\$ 2.115.712
Bolivia	\$ 1.505.656	\$ 1.480.739	\$ 1.841.481	\$ 2.387.970	\$ 2.039.587
Mauritania	-	-	\$ 142.405	\$ 1.577.561	\$ 1.860.844
España	\$ 526.691	\$ 708.919	\$ 1.120.784	\$ 2.278.892	\$ 1.774.452
Mongolia	\$ 1.185.441	\$ 831.829	\$ 1.280.400	\$ 1.803.721	\$ 1.713.785
Bélgica	\$ 1.471.295	\$ 940.063	\$ 1.278.915	\$ 1.502.293	\$ 1.599.379

Fuentes: Cálculos del CCI basados en estadísticas de UN COMTRADE (2013).

Este rápido paneo nos demuestra no sólo que el subcontinente latinoamericano sigue alimentando al progreso capitalista sino que este ha virado de su matriz de crecimiento

eurocéntrica hacia una sustentada en el crecimiento de la industria asiática, con China como exponente supremo del mismo.

Tabla 2. Principales importadores mundiales de minerales (2008-2012, en miles de dólares)

Importadores	valor importada en 2008	valor importada en 2009	valor importada en 2010	valor importada en 2011	valor importada en 2012
Mundo	\$ 202.351.454	\$ 141.021.263	\$ 225.345.404	\$ 301.486.443	\$ 265.058.188
China	\$ 85.936.803	\$ 69.590.904	\$ 109.386.524	\$ 150.655.638	\$ 133.685.768
Japón	\$ 28.365.438	\$ 20.086.810	\$ 31.471.268	\$ 38.873.411	\$ 35.636.966
Corea, República de	\$ 11.164.230	\$ 8.814.965	\$ 14.127.437	\$ 21.387.620	\$ 18.915.134
Alemania	\$ 9.307.674	\$ 6.260.842	\$ 10.094.338	\$ 13.249.251	\$ 11.110.972
India	\$ 5.250.223	\$ 3.438.728	\$ 5.540.687	\$ 6.449.301	\$ 6.484.201
España	\$ 4.532.131	\$ 3.112.608	\$ 4.444.145	\$ 6.120.669	\$ 5.193.827
Estados Unidos de América	\$ 4.487.631	\$ 2.890.155	\$ 3.388.974	\$ 4.167.098	\$ 4.074.122
Canadá	\$ 2.780.630	\$ 1.811.996	\$ 3.004.192	\$ 3.818.408	\$ 3.730.636
Bélgica	\$ 3.183.008	\$ 1.494.415	\$ 3.445.325	\$ 4.561.081	\$ 3.711.125
Reino Unido	\$ 4.681.188	\$ 2.001.614	\$ 3.247.038	\$ 4.002.433	\$ 3.373.584

Fuentes: Cálculos del CCI basados en estadísticas de UN COMTRADE (2013).

2. Los arrieros

Atahualpa Yupanqui cantaba que “las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas”. La genialidad de algunas canciones es que nunca pierden vigencia. En el caso de la minería es habitual escuchar a los voceros de gobierno decir que la riqueza generada por su explotación será volcada para reconvertir productivamente a las regiones afectadas. Sin embargo esas riquezas son arriadas a campos más lejanos.

En el caso argentino, la Secretaría de Minería de la Nación explica a través de un folleto las bondades de la exploración minera en la última década¹: un crecimiento del 434% en las exportaciones, del 3.311% en los proyectos (de 18 proyectos en 2002 a 614 en 2011) y del 1.948% en las inversiones. ¿A dónde va a parar esta riqueza?

¹ Argentina (2011).

Gran parte de la misma se concentra en Canadá, más precisamente en Toronto. La bolsa de valores de Toronto (TSX) es hoy el centro neurálgico de las operaciones mineras. Aproximadamente un 57% de las empresas mineras mundiales cotizan en TSX, que es además una de las fuentes de financiamiento predominante para los nuevos emprendimientos mineros. Las empresas “juniors” relevan información en los países desarrollados y le venden el proyecto a empresas de mayor porte que son las que continúan con la exploración y explotación de las minas.

Ejemplo de ello es lo que comenta la revista Perro Bravo², diciendo que en Mayo del 2010 la empresa canadiense Tahoe Resources anunciaba su propuesta de oferta pública inicial de acciones. En su comunicado Tahoe Resources informó del acuerdo para la compra del proyecto de plata Escobal, en Guatemala, a las subsidiarias de Goldcorp Inc. por US \$505 millones de dólares, los cuales fueron cancelados mediante una combinación de un pago de US \$230 millones en efectivo, y un 40% de las acciones.

Tahoe Resources anunciaba al mismo tiempo que los fondos recaudados de la venta pública de acciones a los inversionistas, serviría para efectuar el pago en efectivo a Goldcorp por el proyecto Escobal, y para estudios de ingeniería y para continuar la exploración.

Un mes después, Tahoe informaba de la venta de 63.800.000 acciones en la bolsa Toronto Stock Exchange (TSX), a un valor de \$6.00 dólares canadienses por acción común, para un total de \$382.800.000 dólares canadienses como resultado de su oferta pública inicial (aproximadamente \$370 millones de dólares estadounidenses).

Esta política habitual de hacerse de fondos en un país no salpicado por acusaciones imperialistas como Canadá esconde por detrás prácticas ya conocidas de acumulación por desposesión, en términos de David Harvey, o de saqueo, en términos menos académicos.

Por lo general estos proyectos mineros son resistidos en las poblaciones lindantes por las consecuencias ambientales que generan, en particular por el uso y contaminación del agua. En algunos casos, como en El Escobal, las luchas del pueblo xinca, lograron detener momentáneamente el avance del proyecto. Pero la importancia que adquieren en la matriz de exportaciones de estos países los minerales poco pueden hacer para frenar el avance de las mismas.

² Revista Perro Bravo (13 mar. 2013).

3. Dependencia

Si analizamos las exportaciones de los seis países latinoamericanos que integran el top-20 de países exportadores de minerales según el nomenclador común aduanero (NCA, agrupado a dos dígitos) entenderemos porqué la dependencia de las empresas mineras es tan grande que, a pesar de ser una actividad altamente contaminante y creadora de innumerables conflictos sociales, los organismos nacionales defienden con tanto ahínco a la misma que uno no sabe si está escuchando al secretario de minería o a el CEO de alguna transnacional (ver Tabla 3).

En el caso de Brasil los minerales son el principal producto de exportación, con 33.244.371 miles de dólares (casi el 14% de las exportaciones brasileñas), en una cuantía similar a los combustibles. Por las dimensiones y economías de escala Brasil está parado de ambos lados del mostrador, ya que una de las empresas mineras más importantes a nivel mundial, Vale, es de origen brasileño. Vale es también una de las principales inversoras en minería en muchos países sudamericanos, haciendo valer la hegemonía creciente de la economía brasileña sobre sus pares de la Unasur. Podemos tener cabal entendimiento de la importancia de Vale para el gobierno brasileño si vemos que el último gran anuncio de inversión de Vale fue lanzado por su presidente, Murilo Ferreira, durante una audiencia en el Palacio Presidencial conjuntamente con Dilma Rousseff a cambio de una mejora en la infraestructura portuaria de Santos³.

En el caso de Chile los dos principales grupos de productos de exportación son de origen mineral: el cobre (26.524.620 miles de dólares, aproximadamente un 34% del total de exportaciones chilenas) y los demás minerales (19.047.943 miles de dólares, casi el 25% del total exportado). Esto nos permite extender porque durante quince años de democracia las mineras pagaron irrisorias sumas de impuestos al Estado chileno. Sólo en 2005 se comenzó a cobrar un “royalty” por las exportaciones, que no tuvo un gran impacto por el alza en los precios de los minerales. En la actualidad la constante lucha de los pueblos del Valle del Huasco lograron frenar momentáneamente el proyecto binacional de Pascua Lama, a cargo de Barrick Gold, hasta tanto se demuestre el verdadero impacto ambiental del mismo⁴.

El caso peruano es similar, con los minerales ocupando el primer lugar en las exportaciones en 2012 (13.057.704, alrededor del 29% del total exportado), los combustibles en cuarto lugar y el cobre en el quinto puesto (2.773.183 miles de dólares, poco más del 6%

³ Sur 1810 (2013).

⁴ No a la mina (26 sep. 2013).

del total de las exportaciones peruanas). Recientemente en Perú el Ministro de Energía y Minas, Jorge Merino, anunció la inversión de 20 mil millones de dólares en el proyecto cuprífero de La Granja, a cargo de la minera Río Tinto, en la región de Cajamarca, escenario en 2004 de violentas protestas antimineras⁵.

Tabla3. Principales productos exportados. Países Seleccionados (año 2012, en miles de dólares)

Código NCA	Descripción del product	Valor exportada en 2012
Brasil		
TOTAL	Todos los productos	242579776
'26	Minerales, escorias y cenizas	33244371
'27	Combustibles minerales,aceites minerales y prod.de su destilacion	31419996
'12	Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos..	17682008
'84	Maquinas, reactores nucleares, calderas, aparatos y artefactos mecanicos.	13880628
'02	Carne y despojos comestibles	13702959
Chile		
TOTAL	Todos los productos	78276984
'74	Cobre y manufacturas de cobre	26524620
'26	Minerales, escorias y cenizas	19074943
'08	Frutos comestibles; cortezas de agrios o de melones	4955209
'03	Pescados y crustaceos, moluscos y otros invertebrados acuaticos	3459288
'47	Pasta de madera o de otras materias fibrosas celulosicas;papel..	2534015
'71	Perlas finas o cultivadas, piedras preciosas, semipreciosas y similares	2168054
Perú		
TOTAL	Todos los productos	45228600
'26	Minerales, escorias y cenizas	13057704
'71	Perlas finas o cultivadas, piedras preciosas, semipreciosas y similare	10078727
'27	Combustibles minerales,aceites minerales y prod.de su destilacion	5328353
'74	Cobre y manufacturas de cobre	2773186
'23	Residuos,desperdicios de las industrias alimentarias;ali.para animales	1936328
México		
TOTAL	Todos los productos	370826831
'85	Maquinas, aparatos y material electrico,sus partes;aparatos de grabaci	74874490
'87	Vehiculos automoviles,tractores,ciclos,demas vehic.terrestres,sus part	70272844
'84	Maquinas, reactores nucleares, calderas, aparatos y artefactos mecanicos.	53774524
'27	Combustibles minerales,aceites minerales y prod.de su destilacion	52271165
'71	Perlas finas o cultivadas, piedras preciosas, semipreciosas y similare	13154141
Argentina		
TOTAL	Todos los productos	80927108
'23	Residuos,desperdicios de las industrias alimentarias;ali.para animales	11668924
'87	Vehiculos automoviles,tractores,ciclos,demas vehic.terrestres,sus part	9556988
'10	Cereales	9529509
'15	Grasas y aceites animales o vegetales;grasas alimenticias;ceras	5929147
'27	Combustibles minerales,aceites minerales y prod.de su destilacion	4962075
Bolivia		
TOTAL	Todos los productos	11793372
'27	Combustibles minerales,aceites minerales y prod.de su destilacion	5909931
'26	Minerales, escorias y cenizas	2039587
'71	Perlas finas o cultivadas, piedras preciosas, semipreciosas y similare	1351308
'23	Residuos,desperdicios de las industrias alimentarias;ali.para animales	529918
'15	Grasas y aceites animales o vegetales;grasas alimenticias;ceras	379956

Fuentes: Cálculos del CCI basados en estadísticas de UN COMTRADE (2013).

⁵ No a la mina (1 oct. 2013).

En el caso de México y de Argentina no aparecen en los primeros puestos los minerales, solo los combustibles (en el cuarto lugar en México y quinto en Argentina), pero a pesar de ello las mineras gozan de exenciones impositivas extraordinarias y toda la fuerza de los estados nacionales para llevar a delante sus proyectos y obtener rentabilidades muy por encima de la media.

En México el diario La Jornada destaca la generosidad del fisco mexicano para con las mineras instaladas en el país según un estudio de la propia Secretaría de Gobernación del país en contaposición a los impuestos pagados en Canadá: la minera Agnico-Eagle Mines explota en México la mina Pinos Altos de Chihuahua, cuya extensión es de 56 mil hectáreas. De ella obtiene ganancias por 5 mil 716 millones de pesos mexicanos, y por dicho impuesto sólo paga 954 mil 240 pesos mexicanos. Por el contrario, en Canadá la misma Agnico-Eagle Mines, en la mina Lapa, en Quebec, sobre un área de 796 hectáreas, obtiene una ganancia (en pesos mexicanos) de 2 mil 203 millones, y como gravamen paga tan sólo a esa provincia 262 millones 260 mil pesos, y un impuesto a la minería sobre utilidades brutas de 352 millones 618 mil pesos⁶.

En Argentina muchos proyectos fueron resistidos fuertemente por los pobladores. En el caso de Esquel es el más reconocido porque luego de años de lucha los vecinos lograron que se llamara a un plebiscito para que sea el propio pueblo el que decida el futuro de la minería. En 2003 el “No a la Mina” triunfó holgadamente con más del 80% de los votos, lo que significó un duro golpe para la canadiense Meridian Gold (hoy Yamana Gold). Desde entonces los vecinos autorganizados vienen sosteniendo la lucha contra la minería a cielo abierto y obtuvieron un fallo favorable de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (Expte. 19194: Villivar, Silvana Noemí c/Provincia del Chibut y otros s/Amparo)⁷.

En el caso boliviano los combustibles son el principal grupo de producto exportado, seguido por los minerales (2.039.587 miles de dólares, 17% del total exportado). Al histórico saqueo español de laplata de Potosí le siguió el del estaño llevado a cabo por Simón Patiño a principios de 1900, que le permitió ser durante mucho tiempo el hombre más rico de Sudamérica. Patiño, que se hacía llamar el “Rey del Estaño”, ponía y quitaba presidentes y cuando finalmente el precio del estaño se vino a pique, bregó por la nacionalización de la producción, para salvaguardar sus riquezas⁸. La nueva pelea es por el litio, y ya China dio varios pasos adelante en la batalla: el 10 de abril de 2012, la Embajada de China en Bolivia

⁶ No a la mina (6 oct. 2013).

⁷ Corte Suprema de Justicia de la Nación (2003).

⁸ Machado (2009).

comunicó que la Gerencia Nacional de Recursos Evaporíticos de la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) concretó la compra de una planta piloto para la producción de ión litio a la firma china Linyi Gelon New Battery Materials Co⁹.

Intentar que sean los gobiernos quienes dejen de lado inversiones multimillonarias y creación de puestos de trabajos en defensa del medioambiente es algo naif. Solo las movilizaciones populares pueden plantear otro modo de extracción de las riquezas. Y es que Diegos de Zentenos que se quieran adueñar de riquezas ajenas los hay por miles. Pero los miles que tienen al frente son muchos más.

⁹ No a la mina (13 sep. 2013).

Referencias bibliográficas

- ARGENTINA. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. Secretaría de Minería. *Minería en números*. 2011. Disponible en: <<http://www.mineria.gov.ar/pdf/mineriaennumeros.pdf>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- CORTE SUPREMA DE JUSTICIA DE LA NACION. *Consulta de Expedientes*. 2003. Disponible en: <<http://www.csjn.gov.ar/>>. Acceso en: 10 jun. 2013
- INTERNATIONAL TRADE CENTRE. *Trade statistics for international business development*. Geneva. Disponible en: <<http://www.trademap.org/>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- MACHADO, Decio. Simón Patiño, el rey del estaño... y de las desgracias de los indígenas bolivianos. *Rebelión*, 2 jun. 2009. Disponible en: <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=86364>>. Acceso en: 10 jun. 2013.
- NO A LA MINA. *Técnicos chinos llegan a Bolivia por planta de litio*. 13 sep. 2013. Disponible en: <<http://www.noalamina.org/mineria-latinoamerica/mineria-bolivia/tecnicos-chinos-llegan-a-bolivia-por-planta-de-litio>>. Acceso en: 30 sep. 2013.
- _____. *La Corte Suprema chilena ratificó la paralización del megaproyecto Pascua Lama*. 26 sep. 2013. Disponible en: <<http://www.noalamina.org/mineria-latinoamerica/mineria-chile/la-corte-suprema-chilena-ratifico-la-paralizacion-del-megaproyecto-pascua-lama>>. Acceso en: 30 sep. 2013.
- _____. *El futuro de la minería en Perú depende de Cajamarca*. 1 oct. 2013. Disponible en: <<http://www.noalamina.org/mineria-latinoamerica/mineria-peru/el-futuro-de-la-mineria-en-peru-depende-de-cajamarca>>. Acceso en: 10 oct. 2013.
- _____. *México convertido en paraíso fiscal para mineras canadienses*. 6 oct. 2013. Disponible en: <<http://www.noalamina.org/mineria-latinoamerica/mineria-mexico/mexico-convertido-en-paraíso-fiscal-para-mineras-canadienses>>. Acceso en: 10 oct. 2013.
- REVISTA PERRO BRAVO. *La cara poco conocida de la minería*. 13 mar. 2013. Disponible en: <<http://revistaperrobravo.net/la-cara-poco-conocida-de-la-mineria/>>. Acceso en: 10 jun. 2013.

SUR 1810. *Minera Vale lanzará dos megaproyectos billonarios en Brasil*. 24 jul. 2013. Disponible en:
<http://sur1810.com/nota/4703/minera_vale_lanzara_dos_megaproyectos_billionarios_en_brasil>
Acceso en: 24 jul. 2013.

UN COMTRADE. *International Merchandise Trade Statistics (IMTS)*. 2013. Disponible en:
<<http://comtrade.un.org/>>. Acceso en: 10 jun. 2013.

ESTADO, CAPITAL E A FARSA DA EXPANSÃO DO AGRONEGÓCIO

Alexandrina Luz Conceição*

Resumo

Procura-se nesse artigo refletir sobre as ações e intervenções do Estado via políticas públicas no espaço agrário. O que se questiona é se estas constituem formas de garantia da permanência da produção e autonomia camponesa ou se estão aprofundando: a mobilidade do trabalho, a concentração de renda e da terra, a exclusão. Nossos estudos têm congregado pesquisas que venho desenvolvendo, como também orientações de pesquisadores dos estados de: Sergipe, Bahia, Pernambuco e Alagoas. Os estudos obtidos permitem sinalizar que o Estado tem assumido o papel de gestor e promotor implementando políticas agrícolas inscritas em novas formas de expansão capitalista de financeirização da economia, com forte exercício de poder e controle do trabalho no favorecimento da acumulação capitalista. Funcional ao interesse do capital o Estado viabiliza a ordem reprodutiva sociometabólica do capital gerenciando o controle dos antagonismos, não mais sob o modelo do Estado regulacionista do bem estar, mas a partir da lógica fetichista do mercado. Está explícito o modelo de Von Thünen do Estado ordenador da fronteira, incentivador da livre mobilidade do capital e do trabalho. A livre mobilidade geográfica tanto do capital, quanto da força de trabalho como condição essencial para a obtenção do salário e do equilíbrio.

Palavras-chave: Estado; Agronegócio; Produção Camponesa; Política Pública; Mobilidade do Trabalho.

Abstract

State, Capital and the Agrobusiness Expansion Farce. This article seeks to think about the

* Professora Doutora do GPECT/NPGEO /Universidade Federal de Sergipe/UFS - Aracaju/SE/BR.

actions and interventions of the State through public policies in agrarian space. What is questioned is whether these actions are ways of ensuring the permanence and autonomy of peasant production or are deepening the labor mobility, the concentration of income and land, the exclusion. Our studies have gathered research that I have developed, as well as guidance of the researchers in the states of Sergipe, Bahia, Pernambuco and Alagoas. The results allow show that the State has assumed the role of manager and promoter of implementing agricultural policies entered into the new forms of capitalist expansion of financialization of the economy, with a strong exercise of power and control of the work in favor of capitalist accumulation. Functional to the capital interests, the State enables the reproductive social-metabolic order, managing the control of the antagonisms, no longer under the regulationist Welfare State model, but from the logic of the fetish of the market. It's explicit the model of Von Thünen of State ordenador of the boundary, encouraging the free mobility of the capital and labor. The free geographical mobility of both of the capital, as of the workforce as an essential condition for obtaining wage and balance.

Keywords: State; Agribusiness; Peasant Production; Public Policy; Labor Mobility.

1. Estado e a dissimulação do Planejamento *post festum*

O Estado “moderno” não atribui importância ao homem real ou satisfaz o homem total de maneira ilusória nesta direção se exprime como em si sua degenerescência¹. O Estado “moderno” atua de forma articulada estabelecendo ao mesmo tempo um ajuste adequado e um total desajuste às estruturas metabólicas socioeconômicas.

A sua própria maneira – totalizadora –, o Estado expõe a mesma divisão do trabalho/hierárquico estrutural das unidades reprodutivas econômicas Assim ele é literalmente vital para manter sob controle (ainda que incapaz de eliminar completamente) os antagonismos que estão sempre surgindo da dualidade disruptiva dos processos socioeconômicos e políticos de tomada de decisão sem os quais o sistema do capital não poderia funcionar adequadamente (MÉSZÁROS, 2002, p. 122).

Funcional ao sistema do capital este cria estruturas para que o mesmo possa continuar avançando enquanto encontrar saídas para sua expansão e acumulação, como extrator de trabalho excedente. Na sua tendência crescente de criar mais valor seja absoluto e ou relativo

¹ Reflexões voltadas a partir de Karl Marx (2008).

na extração de sobretrabalho, a produção capitalista continua sendo “um grande desperdício não apenas de carne, sangue e músculos, mas de cérebros e nervos” (MARX, 2010, p. 414).

A pobreza e a desigualdade são produzidas como determinante estrutural para a produção de riqueza. Esta determinação é realizada na subordinação das necessidades humanas à reprodução de valor de troca na reprodução ampliada do capital. O trabalho acumulado, objetivado, alienado assume a forma de ativos do capital. Sujeitos produtivos são subjugados às exigências perversas do capital, só são reconhecidos como consumidores. “O fetichismo da mercadoria prevalece na ordem sociometabólica do capital de tal modo que as mercadorias se sobrepõem à necessidade, mensurando e legitimando (ou insensivelmente negando) a legitimidade da necessidade humana” (MÉSZÁROS, 2009, p. 118).

A contabilidade é estabelecida como uma relação entre produção e consumo. Nesta esfera sempre foram direcionadas as políticas de Planejamento e concretizadas os modelos de desenvolvimento como justificativa de crescimento econômico, de produção (formal) de riqueza.

Em escrita sobre a “A importância do Planejamento e da igualdade substantiva”, István Mészáros (2009) afirma que a concepção econômico-política idealiza a conflitualidade/adversidade como manifestações puramente individuais na sociedade civil. A dissimulada solução é compreendida na esfera do consumo individual, desta forma o sistema do capital, pode produzir “um tipo de planejamento *post festum* parcial, e em larga escala técnico ideológico, sem a proclamada capacidade de remediar os antagonismos estruturais subjacentes” (MÉSZÁROS, 2009, p. 118).

O capital financeiro encontra no Estado a possibilidade de alianças para o processo de acumulação. O Estado impõe um discurso velado de submissão ao capital, através de políticas de crédito, tornando crescente a expropriação da produção familiar, o assalariamento direto nas áreas do agronegócio. Expropriando milhares de famílias camponesas, intensificando o desemprego, a precarização do trabalho e inscrevendo relações de trabalho escravo.

Nesta lógica o capital transformou o agronegócio na menina dos olhos das grandes Corporações. Nem o Rei Midas obteve tanto em tão pouco tempo.

2. O Agronegócio e o fetiche da lógica espacial do capital

Em 2008, no Congresso do Agronegócio Brasileiro (CAB), diante do aumento da

produtividade da “eficiência” do agronegócio, foi destacada a necessidade do reconhecimento social e a legitimação de um consenso da ótica do Agronegócio como principal negócio para o país. Segundo informações da própria ABAG (Associação Brasileira do Agronegócio), o aumento da colheita de toneladas de grãos e superávit comercial dos empresários do agronegócio, para aumentar a meta e dobrar a produção em dez anos (1918) depende do “reconhecimento da sociedade”.

Este discurso midiático é necessário como estratégia da divulgação da defesa do agronegócio pela sociedade demonstrando a sua importância de garantidor de altíssima produção e de adequação da produção e conservação do meio ambiente.

No artigo *Produzir e preservar é possível*, Carlo Lovatelli e Marcelo Duarte Monteiro (2011) faz um discurso apologético do agronegócio brasileiro como garantidor da produção alimentícia brasileira (terceiro maior produtor de alimentos do mundo, primeiro produtor e exportador de açúcar, café, suco de laranja e álcool, e segundo principal produtor do complexo soja e de carne bovina). E questiona a capacidade de se produzir e preservar². Entre maio de 2012 e abril de 2013, o Brasil exportou US\$ 99,5 bilhões em produtos agropecuários, sendo aproximadamente 79 bilhões de origem vegetal. Os produtos brasileiros como o açúcar são exportados para 129 países, a carne bovina para 141 e a de frango para 152 países. Os países que mais importam os produtos brasileiros são em ordem: China; os Estados Unidos e os Países Baixos³.

O paradoxo estabelecido entre o concreto e o abstrato, que materializa o mito do discurso, é compreendido entre a relação aumento da produção do agronegócio para suprir a necessidade de alimentos e a condição de vida da população que assiste fora do circuito dos lucros o crescimento apologético do agronegócio.

De acordo com a Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura (FAO), a população mundial deverá chegar a 9 bilhões em 2050. Conforme este órgão, para atingir essa demanda, os países deverão investir aproximadamente US\$ 44 bilhões por ano na produção e distribuição de alimentos, cinco vezes mais do que os US\$ 7,9 bilhões que são investidos atualmente. Para atender esta demanda segundo os informantes deverá ocorrer um crescimento de 60%, deste total, da produção de alimentos⁴.

Não há equilíbrio de forças entre a agricultura camponesa e as atividades agroindustriais, ao contrário, temos tido desde a década de 1970 um acelerado processo de

² Vide Carlo Lovatelli e Marcelo Duarte Monteiro (2011).

³ Vide Globo Ecologia (2013a).

⁴ Vide Globo Ecologia (2013b).

expulsão da agricultura camponesa, com forte tendência a diminuição crescente dos produtos alimentares de subsistência. Sem condições de resistirem ao agronegócio e permanecerem nas unidades de produção camponesa são obrigadas a se submeterem a expansão do agronegócio, ou mesmo perderem suas terras e tornarem-se andarilhos no ciclo do capital. Entretanto, antes de representar a desconcentração da terra, a modernização da agricultura a política de valorização e acesso a terra tem resultado na expropriação dos pequenos proprietários e na mobilidade do trabalho do campo para a cidade (principalmente internamente) intensificando o processo de urbanização e reproduzindo as desigualdades sociais, a níveis locais e sub-regionais.

Para o governo brasileiro nas diferentes escalas a questão agrária não é econômica ou política, mas uma política de compensação social. O que leva ao entendimento da equiparação de direitos iguais; neste viés se nega as diferenças de classes (no campo e na cidade) e direcionam políticas de fortalecimento da agricultura familiar (onde deverão beneficiar todos os que a estimulam, ou seja, quem investe, no agronegócio).

Contraditoriamente, o que se observa é a manutenção de uma política de favorecimento ao monopólio na indústria, na agricultura, no comércio. O mercado instrumentaliza o Estado, e este o instrumentaliza para uma política perversa de favorecimento das transnacionais. Sustentadas na justificativa da necessidade da superação da crise as políticas agrícolas nacionais e locais fazem coro às políticas internacionais sob o comando das instituições financeiras internacionais que determinam a ampliação das monoculturas para a produção de agrocombustíveis.

Sem condições de resistirem ao agronegócio, para subsistirem as famílias camponesas são obrigadas a abandonarem a produção de alimentos e se submeterem ao cultivo dos agrocombustíveis.

Na leitura da Via Campesina o investimento de energia baseada no cultivo e processamento industrial de matérias vegetais como o milho, a soja, a cana de açúcar, etc., não resolverá nem a crise climática, nem a energética, porém irá trazer imensas consequências sociais e ambientais.

Antes de constituir saída para a pequena propriedade camponesa, o agronegócio tem provocado a expropriação do camponês da terra tornando-o móvel, enquanto força de trabalho que será absorvida no próprio agronegócio local, ou na procura de trabalho no setor industrial, sujeitos a condição de trabalho precarizado ou escravo. Expulsos da terra se tornam errantes para ampliação e consolidação do controle sociometabólico do capital.

2.1. A estruturação do paradigma do agronegócio

A abordagem metodológica histórica apresentada na leitura de Guilherme C. Delgado (2005) sobre a questão agrária no Brasil permite compreender como foi consolidado o discurso da modernização técnica da agropecuária e a política assumida pelos últimos governos brasileiros do modelo neoliberal privatista. Fica explícito como afirma o autor, que a atual política do agronegócio assumida desde o segundo governo de Fernando Henrique Cardoso apresentada em novo arranjo político, está articulada na mesma antinomia “reforma agrária” versus “modernização técnica” do governo militar de 1964, com o objetivo central de favorecimento aos grandes empreendimentos agroindustriais voltados para a geração de saldos comerciais externos. Sem mudança na reforma agrária reforça as estratégias privadas de maximização da renda fundiária e especulação no mercado de terras (DELGADO, 2005). Arranjo adverso à alternativa de desenvolvimento da via campestre.

A forma como a política econômica externa incorporará o setor agrícola na “solução” do endividamento externo reforça a estratégia de concentração e especulação fundiária no mercado de terras. O maior sinal disto é a liberalidade com que propicia a apropriação da renda fundiária pelos grandes proprietários (DELGADO, 2005, p. 12).

Nessa mesma direção Heredia, Palmeira e Leite (2010) apresentam a discussão sobre a constituição da política do agronegócio. Consideram os autores que esta discussão é antiga, advinda do século XIX e assumindo maior ênfase a partir dos anos de 1970, no período militar, com a política da modernização da agricultura. A sustentação da necessidade da modernização do campo se apresenta em contraposição ao latifúndio colocando-se como superadora do atraso, e da necessidade da agricultura moderna para o desenvolvimento do país, via substituição da política de exportação de produtos agropecuários e agroindustriais e de empreendimentos de capitais, para o desenvolvimento do país.

Assim como Delgado (2005) e Heredia, Palmeira e Leite (2010) defendem a tese de que o modelo do agronegócio tem como matriz a implementação da produtividade como condição da modernização da agricultura, todavia observa-se que diferentemente de Delgado, esses autores não apresentam a crítica ao modelo da modernização do campo como contraposição ao modelo de desenvolvimento destacado pela via campestre. Os referentes autores destacam a importância da presença do Estado para o agronegócio, ao constatarem os enormes investimentos do Estado e das políticas públicas que não só viabilizam sua origem como também sua expansão, em contraponto ao mito do pioneirismo externo como desbravador e construtor do processo civilizatório. Consideram esses autores que a análise dos

processos social rural alicerçado no paradigma do agronegócio, não pode estar desvinculada das práticas de mecanismos e instrumentos de políticas implementados pelo Estado brasileiro.

A associação do grande capital agroindustrial com a grande propriedade fundiária realiza a estratégia econômica do capital financeiro com o objetivo acumulativo do lucro e da renda da terra, associação possibilitada pelo Estado ao assumir políticas estratégicas estruturadas em programas de investimentos em infraestrutura territorial. Na compreensão de Poulantzas (2000, p. 171), “toda medida econômica do Estado tem um conteúdo político, não apenas no sentido geral de uma acumulação do capital e para a exploração, mas também no sentido de uma necessária adaptação à estratégia política da fração hegemônica.” Para Gilson Dantas (2008, p. 9):

Na nova lógica da especulação financeira, o Estado coloca suas divisas de exportação e seu orçamento público a serviço da remuneração do credor internacional e do capital volátil (que entra e sai sem compromisso com a produção, com o desenvolvimento).

O afastamento do Estado como regulador da política e da economia faz aparecer o conceito de cidadão e de cidadania como “atores” soberanos, responsáveis pelos suas vontades o que emerge na concepção contraditória de Hegel do Estado⁵. O Estado posto como imagem e realidade da razão constitui a essência da sua des/razão ao privilegiar uma classe econômica e política (CONCEIÇÃO, 2011).

O Estado como idealidade assume a função de neutralidade na mediação do capital *versus* trabalho, sustentado na concepção hegeliana de soberania e universalidade para a garantia da necessidade e liberdade da população brasileira. Nesse sentido a palavra, brasileiro passa a estar agregada ao conceito de agronegócio, que irá compor o paradigma do desenvolvimento sustentável pela agricultura familiar. O conceito abstrato de agricultura familiar traz na sua aparência, a idealidade dos princípios da unicidade e da diversidade das atividades no campo, e representa simbolicamente o pressuposto do conceito natural da família e da propriedade privada interdependente das relações sociais.

No fetiche há a ideia de que toda a sociedade em todas as escalas, da local a internacional, a população necessita de segurança alimentar. O que se pressupõe é a somatória de todos para esta garantia.

⁵ Para a análise sobre o Estado na concepção hegeliana foram realizadas leituras dos livros de Friedrich Hegel (1990); Karl Marx e Friedrich Engels (2007); e Karl Marx (2005).

2.2. Os pressupostos da idealização do discurso do agronegócio

Advinda como uma nova categoria, capitaneada pelos impactos da abertura comercial e determinada pelo modelo hegemônico do capitalismo, a agricultura familiar surge no contexto do Novo Mundo Rural. A proposta do Novo Mundo Rural, implantada desde meados da década de 1990 pelo Governo Federal, tem direcionado o modelo dominante do agronegócio como opção para a classe dominante como também para as classes subalternas (CARVALHO, 2004).

A ideologia da concepção de um Novo Rural irá consolidar a negação da necessidade da questão agrária como condição fundante para políticas públicas de reforma agrária. Considerando a inexistência da identidade diferenciada de um rural do urbano (Silva, 1996), compreendendo o meio rural brasileiro já transbordado do mundo urbano, já consolidada a integração da economia com a “transformação do rural”. Desta forma é subtraído o sujeito camponês, a negação da subordinação das relações não capitalistas de produção na organização do trabalho e conseqüentemente na sujeição da renda da terra.

Comparando a realidade do campo brasileiro semelhante às formas de organização pós- industrial do campo nos Estados Unidos, identifica-se o domínio do *part-time farmer* agricultores em tempo parcial, ou melhor, trabalhadores autônomos nas ocupações em atividades agrícolas e não agrícolas, que passam a serem identificados como pluriativos.

O paradigma da pluriatividade torna-se a matriz da leitura do campo brasileiro, como elemento fundamental da ideologização de uma nova base social da agricultura moderna. Elimina-se o debate da necessidade da alteração da estrutura agrária, uma vez que está posto a integração capital agrícola, industrial e financeiro⁶. O campo passa a ser visto através de um mercado de trabalho que combina desde a prestação de serviços manuais até o emprego temporário nas indústrias tradicionais (agroindústrias, têxtil, vidro, bebidas, etc.).

A pluriatividade associada ao paradigma da Agricultura Familiar passa a constituir a face moderna do “Novo Mundo Rural”. Discurso que fundamenta as Parcerias Público-Privadas (PPP’s), política alicerçada ao programa político neoliberal. Ações que serão materializadas com o apoio das instituições de pesquisas governamentais (o braço direito do mercado) e das instituições de ensino, pesquisa e extensão que se responsabilizarão pela implementação da tecnologia necessária ao agronegócio. As instituições assumem todos os riscos para a garantia da maximização do lucro, justificando a necessidade de trazerem

⁶ Conclusões que alimentam o discurso político do fim dos antagonismos estruturais de interesse da unidade de produção camponesa e da concentração da terra. Favorecendo o esvaziamento dos conflitos, ao tempo que direciona o direito da criminalização dos Movimentos Sociais.

benefícios à sociedade.

O *establishment* capitalista neoliberal do programa político direcionado pelo Banco Mundial para a elevação das taxas de crescimento econômico exigiu a reconstrução da infraestrutura organizacional do Estado. Se antes o Estado era visto, como “obstrutivo e negativo para o desenvolvimento”, as novas medidas determinavam a inversão do discurso, no novo Relatório de 1997, o Estado passava a assumir papel especial e inovador na forma que se relaciona com os mercados (PEREIRA, 2010, p. 368).

Entre as reformas exigidas constava a necessidade da criação de uma nova estrutura de arranjos público-privados, cabendo ao Estado apenas a função de desenhar “as políticas e o marco regulatório, supervisionando seu fornecimento.” (PEREIRA, 2010, p. 369). O objetivo era de garantir uma economia de mercado livre, aberta, rentável e segura para o capital. O Estado não poderia orientar ou controlar o setor privado.

Todavia embora houvesse a defesa da unidade do espaço rural e urbano, o conceito de rural permanece como marca fundamental em torno da ideia de desenvolvimento nacional, desenvolvimento tecnológico imbricado ao desenvolvimento rural. Discurso que sustentará o interesse e o total controle das grandes corporações unificadas para, a partir de seus interesses de classe, a prerrogativa da necessidade de conduzir as propostas do modelo econômico da política brasileira a partir de 1993, com a criação da Associação Brasileira do Agronegócio (ABAG) e em plena consolidação a partir de 1997 com a nova política do Banco Mundial.

Em 1993 os grandes proprietários rurais sob a representação parlamentar criam a Associação Brasileira de Agribusiness/ABAG sob o paradigma da eficiência do agribusiness para o desenvolvimento, sob a marca da garantia da segurança alimentar. O modelo do agronegócio altamente concentrador da estrutura da terra garante aos grandes empresários também a concentração do poder político e da imprensa (simbólico) e passa a ser reconhecido, principalmente a partir de 2003 como o melhor modelo para o desenvolvimento nacional. Para Lacerda (2009) a Associação Brasileira do Agronegócio (ABAG) foi criada e constituída para a expansão do agronegócio tendo como centralidade a ideologia do novo rural, sendo legitimada na política de consenso do Estado com os grandes empresários do agronegócio.

Embora o discurso neoliberal estivesse assentado no discurso da minimização do poder do Estado sobre o mercado, o contexto histórico demonstrou que as relações capitalistas não podem desenvolver-se sem a ação efetiva da governabilidade para assegurar os direitos de propriedade, e no caso específico em favor principalmente da fração financeira do capital. O consenso do fim dos conflitos entre terra e capital, conflitos estruturais, a Nova Economia Institucional (NEI) prescrita pelo Banco Mundial “estimula a política de que todos devem dar

a sua cota além de nivelar atores estruturalmente desiguais, esse discurso dilui a responsabilidade do Estado, visto como mais um ator” (PEREIRA, 2010, p. 384).

3. O fetiche da lógica espacial

Abramovay (2003) enfatiza a crítica da concepção de antinomia campo e cidade e reforça a ideia da oposição cidade/campo, reafirmando como Schneider e Navarro (1998) a necessidade de considerar a dimensão territorial do desenvolvimento da OCDE (Organização para Cooperação e Desenvolvimento Econômico). Considera o autor que a categoria território “mais que simples base física para as relações entre indivíduos e empresas, possui um tecido social, uma organização complexa além dos atributos naturais, dos custos de transportes e de comunicações” (ABRAMOVAY, 2003, p. 45). Comportando aspectos identitários que favorecem o empreendimento e a existência de redes públicas e privadas. Compreende o autor que, o que definirá o caráter urbano e ou rural é a densidade demográfica, é esta que define o que a OCDE denomina de “trama territorial”, negando o parâmetro da pobreza como veiculador da ideia de rural.

Com esta mesma intenção o governo do PT de Lula da Silva assume já no seu primeiro ano de governo à formatação de sua Política Nacional de Desenvolvimento Regional – PNDR, seguindo o mesmo direcionamento do governo anterior. O território torna-se o referencial para a organização das políticas públicas, constituindo a base para a Proposta Nacional de Ordenamento Territorial – PNOT. É importante observar que o governo assume na totalidade o Programa do Banco Mundial agregando na sua ideologia o conceito de “desenvolvimento sustentável”.

O conceito operacional de ordenamento territorial e sua associação ao desenvolvimento sustentável reiteram as medidas definidas pela política neoliberal do Banco Mundial, e o governo popular do Partido dos Trabalhadores se encaixa ao modelo macroeconômico e de ajuste fiscal dando prioridade a centralidade do livre mercado como requisito básico para o crescimento econômico.

Entre os objetivos definidos em escala internacional/global pela OCDE de políticas de maximização para o crescimento econômico e o desenvolvimento dos países membros, sob a diretriz definida pelo Banco Mundial, a CEPAL e o ILPES – Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social – traçam as estratégias das políticas e Instituições para o

desenvolvimento econômico territorial. Nesta trajetória atendendo as diretrizes estabelecidas o Governo Federal sob o poder do presidente Lula da Silva consolida o Ministério do Desenvolvimento Agrário – MDA – com o fim de direcionar a política da reforma agrária e promover a agricultura familiar. Contando com uma Secretaria da Agricultura Familiar – o MDA ao lado da Secretaria de Desenvolvimento Territorial – SDT – privilegia a abordagem territorial como viabilizadora do desenvolvimento rural. Paralelamente ao paradigma do desenvolvimento territorial adotaram a concepção de autonomia de gestão, empoderamento dos atores sociais locais, retirando a ideia da regulação política do Estado e suas instituições como promotores do desenvolvimento pulverizando o econômico e o político nas dimensões da identidade social, cultural, policonstitucional, e de risco ambiental (SENRA, 2010).

O Plano Pluri Anual do Presidente Luís Inácio Lula da Silva seguiu a mesma direção da logística da orientação neoliberal do Governo anterior de Fernando Henrique, entendendo a atuação do Estado como obstáculo à economia. O PPA de 2003-2006 teve como estratégia o estímulo à macroeconômica no incentivo a políticas de estímulo à produtividade e à competitividade, para reverter à expansão econômica objetivando: a) consistência fiscal caracterização de uma trajetória sustentável para a dívida pública; b) inflação baixa e estável; c) contas externas sólidas (SENRA, 2010).

Fica explícito o incentivo às políticas de favorecimento de investimento privado via, sobretudo, as parcerias com o setor privado – as PPA's. O direcionamento estava sob o cargo do empenho de medidas de favorecimento as exportações com a redução dos custos de logística para os médios e grandes produtores, privilegiando o modelo do agronegócio⁷ como garantia de *comodities* na justificativa do estímulo à produtividade e à competitividade de consistência dos custos fiscais para o pagamento da dívida pública.

3.1. Situando a discussão no seu lócus

A partir da década de 1990 com o avanço da financeirização da economia, via o compromisso da dívida externa, o Estado assumiu o papel de gestor e promotor de políticas

⁷ Ao assumir como Presidente do Brasil, Lula da Silva nomeou para Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento – MAPA, o empresário ruralista Roberto Rodrigues, contrariando as expectativas dos Movimentos Sociais do Campo, que tinham esperanças que ao assumir o “governo popular em defesa dos pobres do campo”, efetivasse uma política de alteração da estrutura agrária. O governo federal ao escolher um empresário do agronegócio simbolizou a aliança entre o Estado e o Agronegócio. Em entrevista a Revista Agroanalysis, após sua posse como ministro do MAPA, Roberto Rodrigues afirmou: “quero trabalhar no Ministério da Agricultura para estabelecer o conceito de agronegócio, de cadeia produtiva. Ao menos para que o PCCA – Partido do Campo do Cooperativismo e do Agronegócio – possa me defender como ministro” (AGROANALYSIS, 2003, p. 7 *apud* HEREDIA; PALMEIRA; LEITE, 2010). É importante também verificar no currículo do Ministro as suas funções de: Coordenador do Centro de Agronegócio da FGV, presidente do Conselho Superior de Agronegócio da Fiesp.

agrícolas inscrevendo novas formas de expansão capitalista. O modelo implantado de modernização da agricultura no Brasil foi um dos principais fatores da reprodução da desigualdade econômica e social no campo. A espetacularização se pautava no signo da sociedade industrial como condição única necessária para o progresso e desenvolvimento.

Nos últimos anos a crise acumulativa do modelo fordista/taylorista através: da queda na taxa de lucro e da taxa decrescente de consumo direciona a expansão do toyotismo, com as formas de horizontalização do capital produtivo que passam a constituir novas alternativas de obtenção do lucro, via a flexibilização e a desconcentração do processo produtivo. A flexibilização e a desconcentração do processo produtivo favorecem a intensiva competitividade garantida pela mobilidade setorial ou geográfica, tanto na sua capacidade de investir ou desinvestir no mercado financeiro acentuando a tendência globalizante do capital (ANTUNES, 1999).

O objetivo se configura em transcender seus próprios limites a todo custo, através da concentração de lucro e a desconcentração de mercados, o que acarreta o aumento da concorrência nos mercados nacionais. Nesse movimento, o desenvolvimento do sistema do capital se realiza através de uma rede contraditória reafirmando a sua tendência de crise cíclica, constatada em níveis contínuos e crescentes nesses últimos anos.

Toda trajetória da acumulação capitalista se justifica no direito incomensurável dos usos e abusos da condição humana. A qualquer custo busca-se o lucro sob o pretexto da utilidade destruindo os recursos humanos e materiais. Nesse processo o sistema do capital articula numa rede de contradições, para a sua realização, via formas de acumulação intensiva e de formas de gestão e fluxo. O sistema sociometabólico do capital funciona induzindo sempre em maior intensidade à ampliação da produção de valores de troca. A tendência expansionista intrínseca do sistema produtivo é a garantia de maiores lucros.

Nas últimas décadas o capital na busca incontrolável do lucro se expande em todos os setores, impondo nova estrutura produtiva com extrema rigidez e inflexibilidade para quem e o que lhe oferece resistência. Contraditoriamente é por impor rigidez que se torna dinâmico, com o intuito do lucro, do acúmulo de riqueza. Utilizando-se de todas as formas de controle expande-se mundialmente apropriando-se de todos os lugares. Na tentativa de se opor ao movimento cíclico, o sistema do capital procura fazer funcionar o metabolismo societal: Capital-Trabalho-Estado.

Funcional ao interesse do capital o Estado viabiliza a ordem reprodutiva sociometabólica do capital, gerenciando o controle dos antagonismos, a partir da lógica fetichista do mercado que se cristaliza na ideia da individualização. A estrutura institucional

anuncia o espaço da possibilidade, como inerente ao mundo das ideias e das vontades humanas, independentes do sistema econômico, mas que dizem respeito à capacidade e ou incapacidade empreendedora do poder da vontade do indivíduo. Sob esta lógica anuncia políticas de gestão que devem ser regidas no âmbito local, na perspectiva do desenvolvimento sustentável. Neste viés, o processo de “realização do capital” via formas de acumulação intensiva e de formas de gestão e fluxo, consumo e destruição são equivalentes funcionais.

Nos escritos de *O Capital*, Karl Marx (2013) afirma que o limite da produção capitalista é o próprio capital. A sua valorização é sua partida e meta, o motivo e o fim da produção. Para conseguir seus fins tudo lhe é permissível: a expropriação e a depauperação dos trabalhadores. Não há limite de expropriação, pois esta é a garantidora da extração da mais valia seu meio e fim. A qualquer custo busca-se o lucro sob o pretexto da utilidade/consumo destruindo os recursos humanos e materiais. Nesse processo o sistema do capital se articula em uma rede de contradições, para a sua realização, via formas de acumulação intensiva e de formas de gestão e fluxo.

O sistema sociometabólico do capital funciona induzindo sempre em maior intensidade à ampliação da produção de valores de troca. A tendência expansionista intrínseca do sistema produtivo é a garantia de maior lucro.

Las perspectivas de mayores ganancias atraen a los capitalistas a buscar y explorar en todas direcciones. La acumulación extiende sus redes en círculos cada vez más amplios a través del mundo, abarcando finalmente a todo y a todos dentro del proceso de circulación del capital (HARVEY, 1990, p. 421).

Nesse cenário analisamos as contradições advindas do modelo do agronegócio observando os limites de resistência da produção familiar camponesa, nas áreas de fronteiras vinculadas ao processo da reprodução ampliada do capital, sob o controle da monopolização e da territorialização do capital.

3.2. A expansão capitalista no campo e o agronegócio

A formação histórica econômica do Nordeste, na especificidade os estados de Alagoas, Bahia, Pernambuco e Sergipe está estruturada regionalmente em ritmos escalares diferenciados, definida na divisão social e territorial do trabalho de forma combinada e contraditória para o “desenvolvimento” geográfico desigual do capitalismo. Na escala da desigualdade da divisão territorial do trabalho, a região Nordeste se configurou na responsabilidade de ser garantidora de capitais agrícolas com a intensificação da exploração

do trabalho sem regulação de direitos (advinda de uma estrutura escravista) que tem garantido a concentração de terras e altos rendimentos aos grandes proprietários de terra beneficiados pelos recursos públicos.

No Nordeste, nos estados de Pernambuco, Alagoas, Bahia e Sergipe, o avanço da monocultura da cana-de-açúcar tem ocupado vastas áreas do espaço rural, principalmente na área da zona da mata, com a destruição crescente da mata permanente. A paisagem nestes estados é marcada pela presença da vegetação canavieira destinada para a produção do setor sucroalcooleiro. Na interconectividade escalar, o campo se inscreve na rede do circuito do processo de produção e reprodução ampliada do capital, na dimensão escalar local e mundial.

Sob a lógica do modelo do agronegócio, a produção monocultora de agrocombustível tem ampliado à ocupação gradativa, das áreas de cultivo camponês alimentar, que aponta para a perda do abastecimento interno de alimentos, sendo também agravante o aumento dos preços dos produtos alimentares, e conseqüentemente a perspectiva do aumento da fome. A modernização do campo não alterou a estrutura de concentração de terra, mas reforçou a perda da condição camponesa, na medida em que acentuou o monopólio da produção subordinando o trabalho e a terra com o objetivo do lucro.

Conforme pesquisa de Jordana Santana de Oliveira (2011)⁸ em áreas de expansão do agronegócio da laranja ainda é possível observar presença de unidade de produção familiar associadas à citricultura. Na sua maioria, a permanência da unidade de produção camponesa, constitui atividade de complementação de renda.

Entretanto o capital industrial juntamente com o capital comercial monopolizam os preços ficando o pequeno produtor impossibilitado de competir com os preços do mercado, tornando-se subordinado aos interesses dos atravessadores que contraditoriamente dão a garantia da venda da laranja (CONCEIÇÃO, 2011).

O processo de verticalização e de terceirização da produção da laranja tem expropriado os camponeses citricultores; 80% das propriedades com área inferior a 10 hectares estão voltadas para a monocultura da laranja. A produção citrícola do estado é dominada pelo oligopólio formado por quatro grupos: Cutrale (maior percentagem); Citrosuco; Louis Dreifus Commodities – LDC (francesa); e Citrovita (da Votorantim). Estas 20 empresas controlam o mercado impondo preços e condições de venda, estando os pequenos produtores totalmente subordinados a este cartel. A política do agronegócio da laranja favorece o controle do capital nos sistemas industrial, financeiro e mercantil, que

⁸ Projeto desenvolvido Iniciação Científica/PIBIC/CAPES/FAPITEC/UFS. Relatório Final. Duração: Agosto/2009-2010/2010-2011.

permite plena pressão sobre o Estado e conseqüentemente no preço de mercado da produção e da terra. Em Sergipe, a Monsanto do Brasil vem realizando Parcerias com o Estado e Universidades que lhes favorecem grandes lucros.

Desde 2007 a política local governamental no estado de Sergipe em sintonia com o modelo nacional/mundial do Banco Mundial e suas mediações, sustenta sua meta no incentivo da exploração agrícola para a transação comercial, no sistema de inclusão em cadeias produtivas. Nesta direção o cultivo do milho aponta como o grande empreendimento. Não se pode esquecer que o cultivo do milho, introduzido sob o modelo da produção do agronegócio, torna necessário à utilização de insumos agrícolas, principalmente fertilizantes e agrotóxicos. É preciso ressaltar que embora o território do Alto Sertão Sergipano e o Território do Agreste Central concentrem maiores números de assentados, a expansão do agronegócio com a produção do milho, e na perspectiva inclusive da entrada da exploração de minério de ferro (esta inclusive em área de ocupação indígena) representa uma perda considerável de produção alimentar com sérios impactos ambientais.

Conforme o Plano Estratégico do Governo de Sergipe para a redução das desigualdades objetiva-se “desenvolver para incluir” por meio da inclusão de direito, da universalização do acesso aos serviços públicos, e inclusão pela renda. A meta é “combater” a concentração de terras e ampliar as oportunidades de geração de emprego e renda.

É preciso atentar que no sistema de desigualdade, na dialética contraditória em que se sustenta o lucro capitalista, incluir é excluir. Como já afirmamos não há equilíbrio de forças entre a agricultura camponesa e as atividades agroindustriais, ao contrário, temos tido desde a década de 1970 um acelerado processo de expulsão da agricultura camponesa, com forte tendência a diminuição crescente dos produtos alimentares de subsistência. Sem condições de resistirem ao agronegócio para poderem subsistir os camponeses são obrigados a se submeterem a expansão do agronegócio, ou mesmo perdem suas terras tornando-se andarilhos do ciclo do capital.

Na análise de Shiziele Oliveira Shimada (2010) sobre o agronegócio da cana de açúcar no campo sergipano, o tempo de vida útil dos cortadores de cana se estabelece em relação inversa à intensidade do trabalho, ou melhor, enquanto nas últimas décadas a vida útil dos cortadores de cana tem diminuído a quantidade diária de cana cortada por cada trabalhador tem aumentado permanentemente. A garantia de altos lucros é obtida pela superexploração do trabalho – a degradação humana. Para aumentar a produção o trabalhador necessita do consumo de drogas e bebidas alcoólicas. Para alcançar a superação dos seus limites físicos ficam reféns da lógica perversa do capital.

Por detrás do discurso governamental “de melhoria” das condições de vida do trabalhador da cana, do crescimento do número de empregos, da regularização do trabalho, do crescimento de carteiras assinadas, esconde-se uma prática desumana de trabalhos temporários e precarizados. O trabalhador é submetido a trabalhos degradantes, sem nenhuma seguridade trabalhista, tornando-se móvel para o capital. Nas suas diversas moradias ele se torna um volante boia-fria (migrante sazonal/temporário, em período de safra ou colheita), que vive em contínuo deslocamento, enquanto necessário à reprodução do capital.

De junho a agosto de 2011, em pesquisa de campo, pude constatar na área de plantio de cana a permanência da condição de miséria dos cortadores de cana de açúcar⁹. Entregues a bebida em espera do período que serão novamente “contratados” permanecem “desocupados” para sua subordinação. Em entrevista eles afirmaram que “tem orgulho de serem cortadores de cana” sem questionarem a “condição de vida” (CONCEIÇÃO, 2011).

Na condição de quase *lumpen*, ser cortador em período temporário e em localidade temporária é a possibilidade de trabalho e de permanecer vivo para o capital. Móveis para o capital, o que se constatou foi a grande migração. Para os produtores de cana essa mobilidade é importante favorecendo o descompromisso das garantias trabalhistas. O sistema acumulativo do modo de produção capitalista se estabelece numa estrutura destrutiva da crise estrutural do capital em que para manter à lógica do lucro há a destruição da classe trabalhadora que é afetada pelo desemprego estrutural, formando o trabalho precarizado e escravo.

Na leitura de Raimunda Aurea Dias de Sousa (2013), ao transformar os elementos da produção camponesa em negócio como obtenção de renda, nas áreas de irrigação do Vale São Francisco, sob a organização do agro-hidronegócio, o discurso governamental promete o fim da miséria no campo, a possibilidade de riqueza e a “perspectiva do desenvolvimento”. Vende-se o discurso do desenvolvimento industrial com a introdução de técnicas modernas que possibilitem o aumento da produção. O que significa a transformação do camponês em agricultor familiar por ele ser mais competitivo e por produzir mais e com “maior qualidade via trabalho assalariado”. Excluídos da cidade e do campo passam a ser empregados nas empresas agrícolas de forma temporária e precarizada.

Na conclusão da autora, no território do Vale os recursos destinados à expansão do agro-hidronegócio via Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) para o “desenvolvimento” de Juazeiro/Petrolina favorece a concentração do capital no campo e a

⁹ Registro em filmagem.

transformação da terra e da água em meros acessórios para produção capitalista.

Na compreensão de Vanessa Paloma Alves Rodrigues (2012), o panorama social do campo é apresentado de forma fantasiosa, mistificada como um fantasioso cenário de riqueza e prosperidade eficiente do agronegócio. O discurso governamental anuncia o absoluto sucesso do desenvolvimento do agronegócio no Brasil, como uma das agriculturas mais “evoluídas” e competitivas do mundo.

As políticas de crédito a exemplo a Política Pública do PRONAF cumpre o papel de metamorfosear o camponês em agricultor familiar, suscitando o crédito como propalador de desenvolvimento, via a financeirização da economia, com a inserção do camponês no mercado gerando a dependência aos insumos, máquinas, equipamentos, crédito financiados.

Para Conceição (2008), a linha de crédito do PRONAF garantiu a acumulação capitalista monopolista mundial sob o controle do Banco Mundial, acentuando a expulsão dos camponeses da unidade familiar, à medida que permite o processo de subsumção do trabalho ao capital. O Estado pela coação impõe um discurso velado da submissão ao capital à medida que favorece a crescente mobilidade do trabalho.

Na sua dissertação de Mestrado, Fábio de Jesus Barreto (2010) afirma que, no estado de Sergipe, o Decreto Estadual nº 24.338, de 20 de abril de 2007, determinou como força de lei, a criação de territórios de desenvolvimento que viabilizarão a reprodução ampliada do capital, via Estado, anunciando a melhoria da qualidade de vida, distribuição equânime de renda. A política de desenvolvimento tornou-se papel do Estado, com a instalação de indústrias calçadistas, bem como a aplicação de uma nova cultura agrícola voltada para o comércio, com a substituição quase total do feijão e da mandioca pelo plantio do milho, além da utilização do solo, que vem sendo disponibilizado para o desenvolvimento de pastagens para a criação de gado leiteiro. Essas alterações têm implicado na reorganização e produção do espaço rural.

A pesquisa de Lucas Gama Lima (2012) constatou que o modelo de desenvolvimento territorial sob a administração do Estado assegura o apoio declarado ao agronegócio, e conseqüentemente a defesa da produção agroindustrial exportadora com a preservação da alta concentração da terra. Antes de significar melhoria da condição camponesa reproduz o velho controle da mobilidade do trabalho.

Nesta direção Barreto (2012) constata que o intenso processo de expansão capitalista, através das suas multifacetadas formas de subordinação das relações de produção na sua lógica de reprodução, vem operando no sentido de tornar possível uma estrutura de incorporação do lucro, cada vez mais eficiente. A reestruturação produtiva, além de modificar

drasticamente as formas de apropriação das relações de produção, acaba por dar ao trabalho uma nova roupagem, que o inscreve num intenso processo de precarização, conferindo ao trabalhador uma substancial diminuição no salário, e sua pauperização. Um rastro de destruição que se configura na forma de desemprego, pobreza, mutilações com ações trabalhistas que se acumulam.

Em estudos desenvolvidos e apresentados em Relatório de Pesquisa para a COPES/UFS¹⁰, pelo bolsista Márcio dos Reis Santos (2013), foi identificado que as ações do governo estadual de Sergipe no processo de intensificação e instalação de indústrias nos municípios do interior do estado, sob a justificativa de gerar emprego e renda para a população mais pobre, descentralizando a produção industrial da capital Aracaju, os dados do Ministério do Trabalho Emprego apontam um significativo aumento do número de indústrias e de empregos neste setor da economia em Sergipe. Na última década o número de estabelecimentos industriais passou de 2.144 para 3.208, um acréscimo de 1.064 novas indústrias. A indústria de calçados é a que apresenta o maior número de unidades produtivas e pelo grande número de empregados assalariados. O número de estabelecimentos da indústria de calçados dobrou, e o número de empregos cresceu mais de 670%, passando dos 765 em 2000 para 5.919 empregos em 2010.

O que se tem constatado em pesquisas, desde 2008, é que a grande maioria desses trabalhadores era de camponeses que passaram a sujeitar sua força de trabalho ao assalariamento, em movimento cíclico do capital, com intensa mobilidade do trabalho campo/cidade, caucionando crescimento na taxa de densidade urbana, principalmente nas localidades de instalações indústrias calçadistas. Demonstrando que:

o capital se move para onde a taxa de lucro é máxima (ou, pelo menos, alta) [...]. A mobilidade do capital acarreta o desenvolvimento de áreas com alta taxa de lucro e o subdesenvolvimento daquelas áreas onde se verifica baixa taxa de lucro (SMITH, 1988, p. 212).

A massa de mais-valor não depende apenas do mais trabalho, mas da massa de trabalhadores que o capital emprega, ou do número de jornadas de trabalho simultâneas que ele utiliza, ou seja, o tempo que certo número de trabalhadores trabalha na mesma jornada, portanto a massa de mais-valor do número de trabalhadores que são empregados, somente pode crescer se aumenta esse número. O montante total da massa de mais-valor dependerá da

¹⁰ Projeto desenvolvido Iniciação Científica/PIBIC/COPES/UFS. Duração: Julho, 2011-Julho, 2013.

massa de capacidades de trabalho disponíveis que se encontram no mercado, logo da grandeza da população e da proporcionalidade do crescimento dessa população (MARX, 2010, p. 204).

Em conclusão

Karl Marx denomina de população nômade a população de origem rural de ocupação industrial.

Ela constitui a infantaria ligeira do capital, que, segundo suas próprias necessidades, ora manobra para este lado, ora para aquele. Quando não está em marcha, ela 'acampa'. [...] Coluna ambulante da pestilência, ela importa para os lugares em cujos arredores instala seu acampamento: varíola, tifo, cólera, escarlatina (MARX, 2013, p. 738).

No interesse da extração máxima de sobretrabalho o capitalista extrai do trabalhador uma determinada quantidade de mais-trabalho, sem conceder-lhe o tempo necessário para sua autoconservação. De acordo com seu interesse e arbítrio, prolonga a jornada de trabalho, ou os coloca na condição de miseráveis itinerantes.

A luta empreendida pelos trabalhadores da cidade e do campo contra as formas perversas da extração de sobretrabalho e o consequente lucro extraordinário seguiu em grande marcha por décadas do final do século XIX ao século XX. Munidos de organização sindical, possuidores de direitos obtidos em conflitos acirrados, em luta incessante, entretanto os trabalhadores assistiram e vem assistindo a perda desses direitos sob a mãe invisível do Estado bonapartista em nome do crescimento e garantia de mais desenvolvimento. Emprego e renda são pares que se comungam no interior do processo de produção onde o capital assume o comando sobre o trabalhador.

A fragmentação e a mundialização das formas intensivas de realização do capital pela lógica reestruturativa é marcada pela tendência decrescente da taxa do valor de uso da produção, conseqüentemente de uma crise constante e estrutural do capital, e um crescente índice do desemprego estrutural.

István Mészáros (2011) reafirma o caráter universal, social global, gradual e permanente da crise estrutural do modo da reprodução sociometabólica do capital, afetando a própria estrutura em sua totalidade, com implicações sistêmicas globais. Não sendo então possível solução dentro dos parâmetros do sistema. O deslocamento das contradições só é

possível enquanto a crise é parcial, local, uma crise parcial, relativa e internamente gerenciável pelo sistema.

Para Mészáros (2011) a crise financeira que vivenciamos há alguns anos é apenas um aspecto da “trifurcada destrutibilidade do sistema do capital”, na esfera militar, ecológica, na sua intrínseca condição de “destruição criativa” ou produtiva. Neste contexto a inserção do modelo do agronegócio responde ao complexo das mediações do sistema sociometabólico do capital que tem no objetivo do superlucro a redução da produção familiar camponesa, e a fome como forma especulativa de acumulação.

Na tentativa de se opor ao movimento cíclico o sistema do capital procura fazer funcionar o metabolismo societal, capital, trabalho, Estado.

Funcional ao interesse do capital o Estado viabiliza a ordem reprodutiva sociometabólica do capital gerenciando o controle dos antagonismos, não mais sob o modelo do Estado regulacionista do bem estar, mas a partir da lógica fetichista do mercado. Está explícito o modelo de Von Thünen do Estado ordenador da fronteira, incentivador da livre mobilidade do capital e do trabalho. A livre mobilidade geográfica tanto do capital, quanto da força de trabalho como condição essencial para a obtenção do salário e do equilíbrio.

O capital personificado, o capitalista, cuida para que o trabalhador execute seu trabalho ordenadamente e com grau apropriado de intensidade [...] [, em uma operação coercitiva, assim] o capital excede em energia, desmedida e eficiência todos os sistemas de produção anteriores, baseados no trabalho direto compulsório (MARX, 2013, p. 381).

Em artigo escrito *Jovens Andarilhos no ciclo curto do capital*, Conceição (2007) já afirmava que na situação de itinerantes os jovens trabalhadores tornam-se andarilhos, sujeitos assujeitados ao capital aceitando qualquer tipo de contrato precarizado, parcial e temporário submetendo-se à irracionalidade do capital e à lógica do mercado.

Referências bibliográficas

- ANTUNES, Ricardo. *Os sentidos do Trabalho: ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. São Paulo: Boitempo, 1999.
- ABRAMOVAY, Ricardo. *O futuro das regiões rurais*. Porto Alegre: UFRGS, 2003.
- BARRETO, de Jesus Barreto. *As engrenagens do capital no Território do Agreste Central Sergipano: o canto da sereia da odisseia do trabalho no novo eixo industrial calçadista*. 2010. Dissertação (Mestrado em Geografia) – Universidade Federal de Sergipe, São Cristóvão, 2010. Disponível em: <http://bdtd.ufs.br/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=803>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- CARVALHO, Horacio Martins de. *O impacto negativo do Agronegócio Burguês*. Curitiba, set. 2004. (Mimeo).
- CONCEIÇÃO, Alexandrina Luz. Jovens Andarilhos no Curto Ciclo do Capital. *Revista OKARA: Geografia em debate*, João Pessoa: DGEOC/CCEN/UFPB, v. 1, n. 1, p. 77-100, 2007. Disponível em: <<http://www.okara.ufpb.br/ojs2/index.php/okara/article/view/1247>>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- _____. *Ações e intervenções das Políticas Públicas inscritas no espaço agrário sergipano: condição de inclusão ou exclusão?* Relatório Final, CNPq/UFS, 2008. (Mimeo).
- _____. A expansão do agronegócio no campo sergipano. *Geonordeste*, Aracaju: UFS, ano 22, n. 2, p.1-16, 2011. Disponível em: <<http://200.17.141.110/pos/geografia/geonordeste/index.php/GeonOrdeste/article/view/223>>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- _____. Estado, Políticas Públicas e o Reordenamento Social e Territorial do Trabalho. In: ANDRADE, Elisário Souza; SILVA, Francisca de Paula Santos da (org.). *Estado e Políticas Públicas: a construção do consenso neoliberal*. Salvador: EDUNEB, 2012. p. 135 - 160.
- DANTAS, Gilson. *A Luva de Ferro: Estados Unidos, mundialização armada e América Latina*. [s.l.]: Barba Ruiva, 2008.

- DELGADO, Guilherme C. A Questão Agrária no Brasil, 1950-2003. In: JACCOUD, Luciana (org.). *Questão social e políticas sociais no Brasil contemporâneo*. Brasília: IPEA, 2005. p. 51-90. Disponível em: <http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=5491>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- GLOBO ECOLOGIA. *Brasil desempenha papel de destaque no agronegócio mundial*. 29 jun. 2013a. Disponível em: <<http://redeglobo.globo.com/globoecologia/noticia/2013/06/brasil-desempenha-papel-de-destaque-no-agronegocio-mundial.html>>. Acesso em: 29 set. 2013.
- _____. *Até 2050, a produção mundial de alimentos deverá crescer 60%*. 29 jun. 2013b. Disponível em: <<http://redeglobo.globo.com/globoecologia/noticia/2013/06/ate-2050-producao-mundial-de-alimentos-devera-crescer-60.html>>. Acesso em: 29 set. 2013.
- HARVEY, David. La Teoría de la Renta. In: _____. *Los Límites del Capitalismo y la Teoría Marxista*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- HEGEL, Friedrich. *A Razão na História: uma introdução geral à Filosofia da História*. Tradução de Robert S. Hartman. São Paulo: Moraes, 1990.
- HEREDIA, Beatriz; PALMEIRA, Moacir; LEITE, Sérgio Pereira. Sociedade e Economia do “Agronegócio” no Brasil. *RBCS*, v. 25, n. 74, p. 159-196, out. 2010. Disponível em: <<http://www.scielo.br/pdf/rbcso/v25n74/a10v2574.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- LACERDA, Eliane. V. *Brasil Integrado: a ideologia sistêmica do agronegócio na Associação Brasileira de Agribusiness*. 2009. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade) – Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2009.
- LIMA, Lucas Gama. *Despindo o estratagema das Políticas de Desenvolvimento Territorial no Alto Sertão Sergipano: o (des) mascaramento da territorialização do Capital por meio da sociabilidade reificante*. Fortaleza: Banco do Nordeste, 2012.
- LOVATELLI, Carlo; MONTEIRO, Marcelo Duarte. *Produzir e preservar é possível*. 2 dez. 2011. Disponível em: <<http://www.paginarural.com.br/artigo/2314/produzir-e-preservar-e-possivel>>. Acesso em: 29 set. 2013.
- MARX, Karl. *Crítica da Filosofia do Direito de Hegel*. São Paulo: Boitempo, 2005.

- MARX, Karl. *Para a Crítica da Economia Política*: manuscrito de 1861-1863. Cadernos I a V. Tradução Leonardo de Deus. Belo Horizonte: Autêntica, 2010.
- _____. *O Capital*: crítica da economia política. Livro 1: o processo de produção do capital. Tradução de Rubens Enderle. São Paulo: Boitempo, 2013.
- MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. *A Ideologia Alemã*. São Paulo: Boitempo, 2007.
- MÉSZÁROS, István. *Para além do Capital*. Tradução Paulo César Castanheira e Sérgio Lessa. São Paulo: Boitempo, 2002.
- _____. *A Crise Estrutural do Capital*. Tradução de Francisco Raul Cornejo. São Paulo: Boitempo, 2009.
- OLIVEIRA, Jordana Santana de. *As alterações da unidade de produção familiar diante da expansão do novo modelo de desenvolvimento do agronegócio em Sergipe no território Sul Sergipano*: Relatório PIBIC/CAPES/FAPITEC/UFS, 2009-2010/2010-2011. 2011. (Mimeo).
- RODRIGUES, Vanessa Paloma Alves. *Capital, Estado e a lógica dissimulativa das Políticas de Crédito no processo de expropriação e sujeição do trabalho no Campo*. 2012. Dissertação (Mestrado em Geografia) – Núcleo de Pós-Graduação e Pesquisa em Geografia, Universidade Federal de Sergipe, São Cristóvão, 2012.
- PEREIRA, João Márcio Mendes. *O Banco Mundial como ator político, intelectual e financeiro – 1994-2008*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2010.
- POULANTZAS, Nicolas. *O Estado, o poder, o socialismo*, Rio de Janeiro: Graal, 2000.
- SILVA, José Graziano da. *A nova dinâmica da agricultura brasileira*. Campinas: Unicamp, 1996.
- SANTOS, Márcio dos Reis. *A Espacialização das Indústrias no espaço rural do estado de Sergipe e os reordenamentos campo/cidade*: Relatório Final, PIBIC/COPES/UFS. Jul. 2012- Jul. 2013. 2013. (Mimeo).
- SCHNEIDER, S & NAVARRO, Z. Agricultura e Novas Formas de Organização no Meio Rural (um estudo sobre as tendências recentes). In: CONGRESSO BRASILEIRO DE ECONOMIA E DE

SOCIOLOGIA RURAL, 36., 1998, Poços de Caldas. *Anais...* Poços de Caldas: Sober, p. 617-633, 1998.

SHIMADA, Shiziele Oliveira. *Do latifúndio e do Agronegócio: as novas territorialidades do capital no campo sergipano e as formas em que se reveste o domínio do Senhor e do Escravo*. 2010. Dissertação (Mestrado em Geografia) – Núcleo de Pós-Graduação e Pesquisa em Geografia, Universidade Federal de Sergipe, São Cristóvão, 2010.

SMITH, Neil. *Desenvolvimento Desigual: natureza, capital e a produção do espaço*. Tradução de Eduardo de Almeida Navarro. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1988.

SOUSA, Raimunda Aurea Dias de. *O Agro Hidronegócio do Vale São Francisco*. Território de produção de riqueza e subtração da riqueza da produção. 2013. Tese (Doutorado em Geografia) – Núcleo de Pós-Graduação e Pesquisa em Geografia, Universidade Federal de Sergipe, São Cristóvão, 2013.

SENRA, Kelson Vieira. *Políticas e instituições para desenvolvimento econômico: o caso do Brasil*. Santiago, Chile: CEPAL, 2010. Serie Desarrollo Territorial n. 8. Disponível em: <http://www.eclac.cl/ilpes/publicaciones/xml/3/38883/S8DT_L3192_p.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.

CAPITALISMO AGRARIO Y EXPANSIÓN SOJERA EN LA ARGENTINA

Jorge Osvaldo Morina*

Graciela Patricia Cacace**

Resumen

En este artículo se sintetizan algunos resultados de investigaciones sobre aspectos del capitalismo agrario en la Argentina, en un marco temporal que va desde la década de 1990 hasta la actualidad (2013). Ponemos el acento en el proceso de sojización que, iniciado hace varias décadas, desde 1996 se tornó en el caso paradigmático de la imposición de la agricultura industrial transgénica. El análisis es realizado a partir de reconocer la creciente concentración y centralización del capital como fenómeno inherente al modo de producción y sistema geográfico dominante. Se utiliza información cualitativa y cuantitativa, tanto para mostrar la acelerada expansión del cultivo y producción de soja, como la del paquete tecnológico asociado. El desplazamiento de otras producciones agropecuarias, la expulsión de poblaciones campesinas, los cada vez más visibles daños a la salud y el ambiente provocados por el uso masivo de agrotóxicos, son consecuencias que no se pueden ocultar.

Palabras claves: Capitalismo Agrario; Expansión Sojera; Agrotóxicos.

Abstract

This article summarizes some results of researches into different aspects of agrarian capitalism, from the 1990s to the present (2013). It puts the emphasis on the process of expansion of soybean cultivation, which began several decades ago and became the

* Docente-Investigador de la División Geografía y del Instituto de Investigaciones Geográficas, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Ruta Nacional 5 y Av. Constitución, (6700)-Luján, Argentina. Miembro del Centro de Estudios Alexander von Humboldt. morina@sinectis.com.ar.

** Docente-Investigadora de la División Geografía y del Instituto de Investigaciones Geográficas, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Ruta Nacional 5 y Av. Constitución, (6700)-Luján, Argentina. cacacegraciela@gmail.com.

paradigmatic case of the imposition of transgenic industrial agriculture since 1996. The analysis begins by understanding the increasing concentration and centralization of capital as inherent to the dominant economic and geographical system. Both qualitative and quantitative information is used to show the accelerated expansion of soybean cultivation and production and of the technological equipment which is associated to it. The displacement of rural communities and other agricultural cultivations, and the increasingly evident damages to the environment and people's health caused by massive use of agrotoxics, are consequences that cannot be hidden.

Keywords: Agrarian Capitalism; Expansion of Soybean Cultivation; Agrotoxics.

Introducción

Este trabajo sintetiza avances y resultados de investigaciones en curso sobre las características y consecuencias de la explotación de perfiles productivos exportables en la Argentina, en la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI. Específicamente, nos ocupamos aquí de la expansión de la agricultura industrial transgénica en el país, tomando como caso paradigmático el proceso de aceleración de un fenómeno previo como es la sojización¹.

Este proceso es interpretado y explicado en base a información cualitativa y cuantitativa, principalmente a partir de fuentes secundarias. Entre ellas, datos estadísticos de origen estatal o privado que, por un lado, permiten apreciar la gran difusión de la soja en el territorio nacional desde la liberación e imposición comercial de la semilla transgénica. Por otro, nos muestran la evolución que paralelamente han tenido otros elementos clave del paquete tecnológico, como es el caso de la siembra directa y el incremento exponencial que tuvo el uso del principal agrotóxico aplicado.

¹ Las razones de la sojización en la Argentina y otros países periféricos se encuentran aplicando el interjuego de las escalas espaciales de análisis. Las profundas transformaciones en la producción y comercialización de alimentos a escala mundial han ido asignando funciones a países y regiones. Nuestro país es uno de los grandes productores de granos, aceites y harinas proteicas que se orientan, sobre todo en otras naciones, a la producción de proteínas animales. Reconociendo que se trata de un proceso previo a la transgénesis, que se acelera luego de la liberación comercial de la soja RR, cabe consignar que este cultivo pasó de 37.000 ha. en 1970/71 a 6.000.000 ha. en 1995/96. Posteriormente, el avance de la soja GM (genéticamente modificada) fue muy rápido, pasando de 370.000 ha. (5,5% del total de la soja sembrada) en 1996/97 a 12.446.000 ha. (98,7% del total) en 2002/03 (RODRÍGUEZ, 2010).

1. Marco Teórico-Conceptual

A medida que avanza el proceso de acumulación, el aumento de la inversión de capital en Medios de Producción (MP) (maquinaria, materias primas y auxiliares) va siendo progresivamente mayor que la parte de ese aumento invertida en Fuerza de Trabajo (FT). Esta relación entre los MP y la FT es lo que se llamó Composición Orgánica del Capital (COC) (MARX, 1946). En otras palabras, el avance de la acumulación capitalista implica el aumento de la COC y, con ello, el dominio creciente del capital sobre el trabajo.

La acumulación de capital conduce a la concentración de los MP en manos de capitalistas individuales y, como contrapartida, a la expropiación de las formas precapitalistas de producción. Sin dudas, en el siglo XXI, es plena la vigencia del concepto de “acumulación por desposesión”, al que hicieron sus aportes nada menos que Rosa Luxemburgo y Carlos Marx (HARVEY, 2004).

De ese modo, concentración y centralización son dos aspectos de un mismo proceso: el avance de la acumulación de capital. La concentración es impulsada por la penetración de las relaciones capitalistas en nuevos campos de producción; la centralización lo es por la competencia que se establece entre los capitales ya existentes para ganar escala y competitividad. En esta fase senil del capitalismo se siguen desarrollando ambas tendencias. La centralización adquiere enormes proporciones a impulsos del capital financiero y su alta incidencia en los recurrentes procesos especulativos que tanto afectan la evolución de los precios internacionales del petróleo, del cobre, del litio, de cereales y oleaginosas, etc. Se torna cada vez más evidente que “aumenta el volumen mínimo de capital individual necesario para explotar un negocio en condiciones normales” (MARX, *op. cit.*).

La agricultura capitalista se potencia con el desarrollo de las ciudades y sus demandas, demandas que son hoy internacionales. A medida que el capitalismo avanza va imponiendo su propia lógica: la concentración barre las formas precapitalistas y la centralización hace lo suyo con la pequeña propiedad. Las semillas, que históricamente eran reproducidas en el propio predio, con el desarrollo de la acumulación fueron transformándose en mercancía y dieron lugar a la aparición de pequeñas empresas especializadas en esta rama. La lucha intercapitalista que lleva a la centralización en este campo, se expresó en los últimos años con la compra de más de 600 empresas productoras de semillas en todo el mundo por la corporación Monsanto (CHIFARELLI *et al*, 2007). Otro tanto puede decirse en materia de fertilizantes, insecticidas, herbicidas, maquinarias e instrumentos agrícolas, en todos los casos

orientados a maximizar las ganancias en el menor tiempo posible. Esto es, privilegiando el horizonte temporal del lucro y la velocidad de rotación del capital por sobre los tiempos ecológicos de reposición del recurso natural explotado.

Por su parte, la competencia por precios, actúa presionando por el aumento de la escala de producción, definiendo una tendencia al aumento de la gran explotación frente a la pequeña, no sólo en materia de propiedad o control de la tierra, sino también en lo que hace a todo el paquete tecnológico impuesto por las grandes corporaciones y el Estado.

El nivel de escala alcanzado por los consorcios financieros internacionales les permite imponer el tiempo social de producción y el nivel mínimo de competitividad, con incidencia en toda la economía (TEITELBAUM, 2006; CHIFARELLI *et al.*, *op. cit.*). Controlar el dinero, los insumos, la comercialización, las maquinarias, etc., les permite a estos grupos operar incluso, en condiciones de coyuntura económica muy desventajosas para otros actores, lo que acelera la ruina de la pequeña propiedad.

Otro aspecto clave en relación al desarrollo del capitalismo en el agro es el de la renta. La renta es el ingreso que corresponde al propietario de la tierra por poseer el monopolio de una parte del planeta. Kautsky (2002) mostraba como según progresa la acumulación, la renta diferencial, renta que surge de la puesta en producción de terrenos menos productivos o más distantes, tiende a crecer por el aumento de las demandas desde los centros urbanos. A esta renta diferencial “primaria” le sigue la renta diferencial II que es producto no ya del aumento de la producción mediante incorporación de nuevas tierras, sino del aumento de la inversión en las tierras que están siendo producidas. Esta renta es la que marca, si se está produciendo una expansión capitalista.

Pero hoy, cada expansión – incluso marginal – del capital en las periferias implica destrucciones de alcance inimaginable. Por ejemplo, la apertura de la agricultura a la expansión del capital, poco importante en términos de oportunidades potenciales para la inversión (y en términos de creación de puestos de trabajo modernos, de alta productividad), vuelve a poner en discusión la supervivencia del género humano (AMÍN, 2002). Más aún si pensamos en términos de agricultura industrial transgénica o de agrocombustibles, que presentados por sus propagandistas (en ocasiones partícipes de ámbitos académicos) como soluciones para el hambre y el agotamiento de los combustibles fósiles, no paran de producir miseria y destrucción de bosques nativos, a la par del violento corrimiento de pueblos campesinos. Sin dejar pasar que esto se produce con la complicidad activa de “los proxenetas de la desdicha” que integran los distintos poderes de las democracias formales a escala local,

provincial y nacional².

2. Agro-capitalismo y sojización en la Argentina

El esquema “neodesarrollista” vigente en nuestro país desde 2002, tiene al sector agrario como uno de sus pilares. Pero la época dorada de Argentina en el comercio mundial ha concluido hace tiempo. A diferencia de la industria, el producto bruto de este sector viene creciendo sin interrupciones en los últimos 15 años a una tasa de 5,7%, sin frenos significativos. La devaluación de 2002 incentivó este avance al generar una rentabilidad que bordea los máximos históricos (GIARRACCA; TEUBAL, 2005 y RODRÍGUEZ, 2006).

Ese impulso consolida un esquema apoyado en la preeminencia de la soja (que para el año agrícola 2002/03 ya era transgénica en más del 98%), la destrucción de cultivos regionales, el cierre de tambos, el desplazamiento de campesinos y pequeños productores y la fuerte concentración en la tenencia de la tierra (PENGUE, 2005, 2006). Se estimula el monocultivo y se alienta la expulsión de trabajadores rurales. También es afectada la ganadería que mantiene un plantel similar al de hace 50 años. Cuando repunta la demanda local o extranjera se encarece la carne. A pesar de las elevadas ganancias del sector, los ruralistas suelen retomar su periódica beligerancia contra el gobierno de turno, dado que siempre se han considerado propietarios del total de la renta agraria, identificando a las retenciones como una inaceptable interferencia impositiva del Estado sobre sus beneficios.

El avance del agro-capitalismo (agronegocios) viene estructurando un modelo que también podemos definir como de agricultura sin agricultores, que se viene instalando gradualmente desde la década de los años '60. Este proceso se conecta con la llamada revolución verde y se agudiza en la década del '90. Es por cierto, en la Argentina, un significativo componente del “neo-extractivismo”, que sirve a una inserción internacional subordinada y funcional a la “globalización” comercial y financiera (GUDYNAS, 2009). Este esquema, profundizado en todo lo que va del siglo XXI, se apoya en tres pilares fundamentales: a) Concentración de la tierra; b) Concentración de otros medios de producción (semillas, fertilizantes, maquinarias, herbicidas, plaguicidas); c) Concentración de la comercialización (TEUBAL; RODRÍGUEZ, 2002 y CHIFARELLI *et al*, *op.cit.*).

² Por cierto, nuestro país constituye un desgraciado ejemplo en materia de impulso oficial a las formas de expansión “modernizante”, con aniquilamiento de perfiles productivos y expoliación de recursos naturales, como es el caso de la sojización, la gran minería a cielo abierto, los cultivos forestales y otras tragedias (crímenes) actuales.

- a) Los datos presentados por el INDEC sobre el Censo Nacional Agropecuario (CNA) realizado en 2002, muestran una fuerte caída de la cantidad de explotaciones agropecuarias: un 24,5% menos que en 1988. Pero la proporción aumenta sustancialmente en provincias como Buenos Aires (-33%), Córdoba (-36,4%), Neuquén (-41,4%), Tucumán (-41,2%), Corrientes (-35,7%), San Luis (-39,3%) y Mendoza (-31,6%). Esta tendencia a la concentración agraria había sido anunciada por estudios académicos, consultoras privadas y el mismo INDEC.

A fines de los '90 se calculaba que desaparecían 435 tambos lecheros por año; en tanto que algunos trabajos académicos estimaban una disminución de explotaciones en el Alto Valle del río Negro, en Santa Fe y en Tucumán. Algo similar anticipaban los estudios sobre la Región Pampeana. El equipo de investigaciones económicas de FLACSO había adelantado tiempo atrás la centralización agraria y medido la concentración de la tierra, con fragmentaciones ficticias (BASUALDO; BANG, 1997). Poco después, se hizo referencia a los “megaempresarios” con notoriedad periodística, como George Soros, con campos en el Noroeste y el Noreste, en Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, y el grupo Benetton expandiéndose hacia el sur (MURMIS, 1999).

Según el CNA, la superficie media por explotación para el año 2002 es de 538 hectáreas; 68 más que las 470 ha de 1988³. Esta cifra es muy significativa, comparada con los promedios de las explotaciones agrarias de Estados Unidos, que no superan las 200 hectáreas, o de la Unión Europea: menos de 50. En Estados Unidos, sólo en los Estados de Nuevo México, Nevada, Wyoming y Arizona existen ranchos cercanos a las 2.000 hectáreas. En Argentina, los “megaempresarios” agropecuarios poseen extensiones de hasta 350.000 hectáreas.

- b) En los años setenta se establecen nuevas variedades de cereales y oleaginosas en la región pampeana, mientras se introduce la doble cosecha, a expensas del retroceso de la rotación agrícola-ganadera. En ese proceso fue esencial el uso de nuevas variedades que permiten sembrar cultivos de “segunda” que son combinados con la producción triguera. La producción de soja y la introducción del “germoplasma mexicano” en el trigo, permiten una rápida difusión del doble cultivo trigo-soja en áreas pampeanas, comenzando por la

³ Algo más atrás en el tiempo, entre 1960 y 1988, desaparecieron 51.000 explotaciones, es decir unas 1.800 por año. Esto se acentúa entre 1988 y 2002, al desaparecer 87.688 explotaciones, a un promedio de 6.263 por año. Esto ocurre especialmente por debajo de las 200 ha. En ese estrato se pierden 75.293, y otras 7.561 en el de 200 a 500 ha., mientras aumentan las de más de 500 ha., sobre todo las EAPs de 1.000 a 2.500 ha. Es notorio el retroceso de las unidades medianas y pequeñas, al tiempo que Grandes Grupos Económicos nacionales y extranjeros avanzan en el control de la tierra.

zona maicera tradicional. Esto implicó un reemplazo parcial del maíz, del sorgo y de actividades ganaderas que compartían sistemas de explotación mixta (TEUBAL, 2006).

Ya en la década de 1980 se torna más notoria la expansión del agronegocio de la soja hacia el resto de la región pampeana y también hacia el norte del país. En 1996 se concreta en la Argentina la liberación comercial de la variedad transgénica RR (*Roundup Ready*) de la multinacional Monsanto⁴. *Roundup* es la marca comercial del glifosato, herbicida al cual es resistente la soja RR. El paquete tecnológico combina la siembra directa de esta semilla (con labranza cero), mecanización total y aumento exponencial de la aplicación de agroquímicos. Es de ese modo que se torna factible cultivar suelos antes considerados no aptos para agricultura o multiplicar las siembras posibles en el mismo período agrícola.

Ampliando los conceptos sintetizados en el párrafo anterior, decimos que la elaboración de genotipos o variedades genéticamente modificadas de semillas resistentes a herbicidas específicos marcó el punto de partida de esta agricultura industrial impulsada en nuestro país con epicentro en la “zona núcleo” de la región pampeana. Desde territorio argentino el paquete tecnológico se fue introduciendo y difundiendo en países limítrofes como Paraguay, Brasil, Bolivia y Uruguay. Actualmente, las modificaciones genéticas operan no sólo en cultivares de soja sino, también, de maíz, algodón y otros cultivos.

La combinación de un herbicida de amplio espectro y de cultivares resistentes a su acción permitió simplificar notablemente el manejo del sistema agrícola. Entre otras cosas, hizo posible la eliminación del laboreo del suelo, una operación compleja que consiste en dar vuelta la capa superficial con un arado y nivelar la tierra con rastras, y reemplazarlo por la siembra directa, que consiste en depositar la semilla en el suelo sin realizar todo lo anterior. Esto significa que el control de las malezas basado en el aprovechamiento de interacciones entre el cultivo y el ambiente, indicado como elemento necesario para un manejo racional de un sistema agronómico, resulta reemplazado por el uso de un insumo externo (FERRARO; ROSITANO, 2011, p. 22).

En nuestro país, el uso de agrotóxicos ha venido creciendo campaña tras campaña desde la mitad de la década de 1990. Los cultivos de soja, maíz, trigo y girasol, más los controles de malezas entre cultivos sucesivos, conocidos como “barbechos químicos”,

⁴ La opción por la producción de transgénicos fue impulsada por el gobierno encabezado por C. S. Menem, con el vivo entusiasmo del entonces Secretario de Agricultura, Felipe Solá, cumpliendo con el pedido de Monsanto y otras multinacionales. En 1998 fue aprobado el maíz Bt (resistente al insecticida para el barrenador del tallo). En 2004, durante el gobierno de N. Kirchner, el Ministerio de Economía avaló el maíz RR (resistente a la aplicación de glifosato).

concentraron en 2009 el 81% de la facturación, que alcanzó un total de 1.308,18 millones de dólares. El 19% restante se destinó a maní, frutales de pepita y carozo, cítricos, pasturas, hortalizas, papa, algodón, tabaco, caña de azúcar, arroz, vid, poroto, granos almacenados y otros. Del total de facturación indicado, el 63% correspondió a herbicidas, el 20% a insecticidas y un 9% a fungicidas. En las cantidades aplicadas, el 77% (200, 80 millones de Kg) fueron herbicidas, el 12% insecticidas (30,32 millones de Kg), el 4% acaricidas (9,24 millones de Kg) y el 3% fungicidas (6,80 millones de Kg). Curasemillas y otros plaguicidas completan el total. Se destaca el herbicida glifosato, con un 42,3% del mercado global de plaguicidas (CÁMARA DE SANIDAD AGROPECUARIA Y FERTILIZANTES, 2010; BEDMAR, 2011). El precio internacional con fuerte tendencia alcista hasta 2008, más la drástica devaluación de 2002, llevaron a una cosecha de más de 47 millones de toneladas (ciclo 2006/2007), ocupando más de 16 millones de hectáreas, la mitad de la superficie agrícola de la Argentina⁵.

Grandes corporaciones transnacionales se fusionan y avanzan en el control monopólico u oligopólico de los insumos. En agroquímicos, Novartis, Monsanto, Zéneca, Agroevo, Du Pont y Bayer, controlan casi todo el negocio mundial, operando en la Argentina de manera directa o mediante licenciatarias. En pocos años se consolidó una fuerte dependencia de los agricultores con respecto a las grandes empresas proveedoras de semillas e insumos⁶. También Cargill y Dekalb participan de la provisión de semillas.

- c) El sistema agroalimentario también presenta posiciones dominantes, con altos niveles de concentración, en almacenaje, procesamiento y comercialización. En alimentos para el mercado interno, la gravedad de la cuestión no es menor: dos empresas venden el 70 % de la leche fluida, chocolatada y yogures; otras dos, el 77 % de las galletitas saladas y el 73 % de las dulces; dos compañías concentran el 81 % en cervezas (NAVARRO, 2007). La concentración y centralización del capital facilitó el control de negocios de exportación, como es el caso de la cuota Hilton (colocación en el mercado europeo de 28.000 toneladas de carne bovina en cortes de alta calidad), con un 55 % en manos de

⁵ Hacia la mitad de mayo de 2009 el precio del poroto de soja acumulaba una suba del 33 % en dos meses y medio. El viernes 8 de mayo cotizó a 417 dólares la tonelada en el mercado de Chicago. Así, los precios se acercaron al promedio de 2008 (456 dólares), 50 % más que el de 2007. Por la sequía, la cosecha de soja 2008-2009 rondó los 31 millones de toneladas, contra algo más de 46 millones de la anterior. Siendo la Argentina el tercer proveedor mundial, su menor producción incide en los precios (BERCOVICH, 2009). Cuatro años después (el 14/05/13), en el mismo mercado, el precio alcanzó los 560,10 dólares por tonelada.

⁶ Monsanto y Novartis proveen la semilla más los agroquímicos que la acompañan, y los productores se ven obligados a comprar una vez que han introducido el transgénico. Cuando Monsanto transfirió la distribución de la semilla a su licenciataria Asgrow (adquirida luego por Nidera), siguió controlando el negocio y ejerciendo presión sobre los agricultores aunque su patente no tenga valor legal en la Argentina.

cinco empresas y el 77 % en manos de diez (TEUBAL, *op. cit.*).

En la exportación de cereales siete empresas (Cargill, Bunge, Nidera, Vincentín, LDC Argentina (subsidiaria de Louis Dreyfus, Pecom-Agra y AGD) concentraban, a comienzos del siglo XXI, el 60 %. En el sector oleaginoso, sobre todo por la soja, se produjo una creciente concentración del capital. El complejo oleaginoso se ha convertido en el principal grupo exportador de la Argentina. Un claro ejemplo se aprecia en las empresas exportadoras de aceite y de harinas de soja. Las cinco y las ocho primeras exportadoras de aceite de soja concentraron el 53 % y el 72 % del volumen respectivamente en 1990, pasando a exportar el 80 % y el 92 % en 2002. Para el caso de las harinas, las cinco mayores exportadoras pasaron del 50 % del volumen exportado en 1990 al 79 % en 2002. Las ocho primeras del rubro pasaron del 80 % en 1990 al 92 % en 2002 (CIARA, 2004). En 2011, el 95 % de la producción aceitera estuvo en manos de las pocas grandes corporaciones que poseen gigantescas plantas a lo largo del río Paraná. El otro 5 % se distribuye en unas 200 empresas que, sin embargo, ocupan el 50 % de la mano de obra del rubro. Para las grandes firmas la estructura de costos es muy distinta: el 85 % corresponde a la materia prima; el resto es insumo energético y, en menor medida, masa salarial (NAISHTAT, 2012).

A manera de ejemplo de la fuerte relación entre primarización, concentración y exportaciones argentinas, podemos mencionar que en 2007, Cargill, con US\$ 4.317,6 millones, Bunge, con US\$ 2.673,7 millones y LDC Argentina con US\$ 2.030,9 millones, ocuparon los tres primeros lugares en la lista de las compañías exportadoras. Entre las diez primeras, mechadas con alguna minera (Minera La Alumbreira) y alguna petrolera (Repsol), aparecían también Nidera, Noble Argentina (de Noble Grain), ADM Argentina S. A. (filial de Archer Daniels Midland Company, mayor procesadora de soja, maíz, trigo y cacao en el mundo) y Aceitera General Deheza (PENGUE, 2009). Para ese año 2007, las exportaciones argentinas alcanzaron un total de US\$ 55.779 millones. De aquel total, alrededor del 70 % se conformó con la sumatoria de “combustibles y energía”, “productos primarios” y “manufacturas de origen agropecuario”⁷.

Más allá de lo precisado sobre el mercado de agrotóxicos, conviene señalar que esos

⁷ Ampliando la información sobre el control de las exportaciones desde la Argentina, por parte de ADM Argentina S.A., Cargill, Bunge y la filial de Louis Dreyfus, cabe agregar que, en 2009, fueron responsables por el 78 % de las ventas de trigo, 79 % de las de maíz, 71 % de las de harina de soja, 95 % del aceite de soja exportado y 97 % del aceite de girasol. También controlan el almacenamiento, los elevadores y los puertos. No es tan distinto el papel que juegan estas compañías en Brasil, en Paraguay, como en otros países del mundo. Estas cuatro empresas, tres estadounidenses y una francesa, elaboran el 43 % del aceite de soja que se produce en Brasil y el 80 % del que se produce en la Unión Europea. Además, manejan el 75 % del mercado de la soja en Estados Unidos (BRAVO, 2010).

comportamientos se registraban desde comienzos de los años noventa. Ya entonces se podía advertir el aumento de la inversión en semillas de alta calidad, fertilizantes, otros agroquímicos y maquinarias. En fitosanitarios (herbicidas, fungicidas, cura-semillas, insecticidas), por ejemplo, la inversión pasó de 200 millones de dólares en 1990 a 900 millones en 2004⁸. Desde la introducción de la siembra directa⁹, las semillas transgénicas y las nuevas cosechadoras, en un día de trabajo se realiza lo que antes requería un mes. Esa tecnificación incrementó sustancialmente el área y los rendimientos de varios cultivos. De 99 millones de toneladas producidas en el 2002 se pasó a 135 millones en 2008, y Argentina se afianzó como un gran exportador mundial de aceite, girasol, maíz, maní y soja. Este aumento de la productividad, en un marco de precios mundiales sostenidos o al alza, permitió el aumento de la plusvalía generada en el agro. Todo lo cual se tradujo en un incremento de la renta diferencial II (ASTARITA, 2006). Los parámetros de los capitalistas de la inversión se conjugan de manera diferente con la concentración de tierras (que en ciertas áreas opera más desde el control que desde la propiedad). Es tal la concentración del capital, que sólo 10 firmas aportan el 75% de la producción (KATZ, 2009). Los datos del CNA 2002, evidencian la transformación: en tres regiones del país – el Noroeste, el Noreste y la Región Pampeana – se observa, con relación a 1988, un aumento del 138%, 86% y 60% respectivamente de la superficie implantada con oleaginosas (mayormente soja); un escaso 23% de aumento de la superficie implantada con cereales en la Región Pampeana¹⁰; y una significativa disminución de la superficie

⁸ De manera concomitante, el consumo de glifosato, herbicida principal en el cultivo de soja, fue de 100.000 litros en 1992/93. Fue aumentando hasta alcanzar 1.263.000 litros en 1996/97, período de liberación comercial de la soja transgénica. Llegó a 6.097.000 litros en 1999/00, con un crecimiento exponencial en 2000/01 (82.350.000 litros) y muy poco menos en 2001/02 (81.499.870 litros). En 2003 representó un mercado de 350 millones de dólares (BISANG; SZTULWARK, 2007; TEUBAL, 2006).

⁹ En 1988/89 sólo el 1 % de la soja cultivada utilizó el sistema de siembra directa. En 1996/97, el 43 %; en 2004/05 rondaba el 99 %. La soja RR pasó del 5,5 % de la producción de soja en 1996/97 a más del 98 % en 2002/03 (BISANG; SZTULWARK, *op. cit.*).

¹⁰ En la región pampeana la superficie sembrada con soja, entre 1994/95 y 2003/04, se ha incrementado en 6.850.013 hectáreas. De ese total, 2.576.000 ha. le correspondieron a Córdoba, 1.829.000 a Buenos Aires, 1.197.000 a Santa Fe, 1.070.000 a Entre Ríos, 142.000 a La Pampa y el resto a San Luis. Si se analizan los cambios en el uso del suelo y las producciones que habrían sido desplazadas por la oleaginosa, se advierte que el trigo y el maíz, salvo en algunas zonas, no habían sufrido grandes retrocesos – lo cual resulta especialmente interesante en el caso del maíz, que compite directamente con la soja –, mientras que entre los que han perdido superficies de cierta magnitud se destacan la avena, que cedió 600.990 ha. y el girasol, 1.410.447 ha. En la región pampeana, alrededor de 4.800.000 ha. de soja no fueron implantadas en superficies correspondientes a otros cultivos de granos, sino que sustituyeron otros usos del suelo.

Siguiendo la evolución del stock vacuno, a los efectos de comprobar si el incremento de la soja se corresponde con un retroceso similar de la ganadería, se puede observar que entre 1994 y 2002 las existencias descienden en poco más de 4,8 millones de cabezas, que sólo a modo de supuesto podrían equipararse a otras tantas hectáreas, pudiéndose afirmar entonces que en la región pampeana la soja se expandió alrededor de un 70% sobre terrenos antes dedicados a la ganadería – sobre todo en la zona mixta – y un 30% desplazando a otros cultivos, en especial al girasol.

implantada con cultivos industriales en el Norte. Los cultivos industriales fueron los que conformaron el espacio social y rural de las economías regionales: la caña de azúcar en Salta, Jujuy y Tucumán; la yerba mate, el té y el tabaco en el litoral; la viticultura en Mendoza, etcétera.

La sojización es sin dudas el proceso expansivo paradigmático del agro-capitalismo en el país. La fuerte expansión del área cultivada con soja, después de la liberación comercial de la semilla RR, colocó a la Argentina como el tercer productor mundial del grano, después de EEUU y Brasil, y primer exportador mundial de aceites, harinas y biodiesel¹¹. A los crecimientos porcentuales de las superficies implantadas con soja entre los CNA de 1988 y 2002, entendemos interesante incorporar los datos de la producción de soja en la República Argentina entre las campañas 1997/98 y 2011/12, período en el que la variedad transgénica se impuso en forma casi absoluta (Ver el Cuadro N° 1)¹².

Los registros de la última década y media muestran un incremento significativo de la producción entre las campañas 1999-2000 y 2001-2002, pasando de 20, 1 a 30,0 millones de tn., es decir un 50 %. En ese bienio, la superficie sembrada creció en 2,9 millones de ha. y el rendimiento promedio subió desde los 2.331 Kg/ha a los 2.630 Kg/ha. Resulta claro que la demanda sostenida y los precios internacionales comenzaban a complementarse con la gran devaluación¹³. En los diez años siguientes se consolidaron las transformaciones en el uso agrario del suelo, según los ritmos de la expansión sojera, más allá de algunos límites en los procesos de sustitución de otros cultivos o de actividades ganaderas. La expansión mediante deforestación ha continuado en las provincias extrapampeanas, aprovechando la demora intencional de varios años en la reglamentación de la Ley de Bosques y pese a la resistencia de las comunidades de campesinos desplazados de tierras que ocuparon por varias generaciones.

Asimismo, se pueden establecer dos etapas diferenciadas en el proceso de extensión del cultivo: la primera (1994-1998), donde la soja compite y desplaza centralmente al ganado; y la segunda (1998-2002), en la cual se extiende en desmedro de otros cultivos (MARTÍNEZ DOUGNAC, 2007).

¹¹ Según la Asociación de la Cadena de la Soja Argentina (ACSOJA), la capacidad de molienda instalada pasó de 29,6 millones de toneladas en 2003 a 59 millones en 2011, año que marcó el récord de más de 37 millones de toneladas de producto procesado.

¹² Para una revisión de la expansión sojera desde 1996/97 en el NOA, NEA y Región Pampeana, con sus características y consecuencias inmediatas, recomendamos consultar: Liberali (2009).

¹³ Entre 1999-2000 y 2001-2002, las 3 principales provincias productoras, Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, dinamizaron la expansión de escala nacional, con distintas variaciones porcentuales: en Córdoba la producción creció un 40 %, en Santa Fe algo menos del 30 % y en Buenos Aires algo más del 50 %. En los mismos años, el salto cuantitativo fue muy marcado en las jurisdicciones del norte argentino: más del 100 % en Tucumán y Santiago del Estero; algo menos del 100 % en Chaco. En Salta, ese bienio registra un 40 % de crecimiento de la producción, aunque pocos años después, fuerte deforestación mediante, se aceleró la sojización.

Cuadro N° 1. Soja: Evolución de la Superficie Sembrada y Cosechada, Producción y Rendimientos.
Total del País, 1997 – 2012.

	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10	2010/11	2011/12
Total país	7.176.250	8.400.000	8.790.500	10.664.330	11.659.240	12.606.845	14.526.605	14.400.000	15.364.574	16.134.837	16.603.500	18.082.804	18.348.300	18.902.259	18.670.937
Superficie Sembrada															
Superficie Cosechada	6.954.120	8.180.000	8.637.503	10.400.193	11.405.247	12.419.995	14.304.535	14.037.245	15.097.388	15.974.764	16.387.400	16.767.500	18.130.900	18.764.850	17.577.320
Producción	18.732.172	20.000.000	20.135.800	26.880.852	30.000.000	34.818.552	31.576.751	38.300.000	40.467.095	47.460.936	46.238.100	50.993.400	52.676.600	48.888.538	40.100.196
Rendimiento	2.693	2.444	2.331	2.584	2.650	2.803	2.210	2.730	2.680	2.971	2.821	1.848	2.905	2.605	2.281

Superficie: expresada en hectáreas

Producción: expresada en toneladas

Rendimiento: expresado en kilogramos por hectárea

Fuente: Elaboración propia en base a Liberali, 2009 y a Sistema Integrado de Información Agropecuaria, Dirección de Información Agrícola y Forestal, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2013

Una caída importante, tanto en superficie cosechada como en producción (algo menos de 31 millones de tn.), se registra en el año agrícola 2008/09, a partir de sequías que, con importante extensión geográfica y temporal se hicieron sentir en casi todas las áreas sojeras, con la consiguiente merma de los rendimientos. En la campaña siguiente, 2009/10, se cosecharon 18,1 millones de ha. y la producción alcanzó los 52,7 millones de t (toneladas). En la campaña 2010/11 la superficie cosechada rondó los 18,7 millones de ha. y la producción los 48,9 millones de t. Esta última variable cayó a 40,1 millones de t en 2011/12 (MAGyP, 2013). En todas las provincias productoras de soja, tanto pampeanas como extrapampeanas se verificó una sensible caída en los rendimientos y, por ende, en las producciones, en el año agrícola 2011-2012. Cabe consignar que la disminución fue muy marcada en las provincias del norte, ya sean del NOA o del NEA. La contrastación de los datos de superficies sembradas y cosechadas en esas jurisdicciones, junto a los rendimientos por hectárea, permite inferir que entre las causas de esa evolución negativa, los inconvenientes derivados de variables climáticas han ocupado un lugar importante.

3. Algunas Consecuencias de la Expansión Sojera

Se sabe con certeza que los pequeños y medianos productores (hasta 200 hectáreas) no pudieron ingresar al nuevo “modelo sojero”, mientras que anteriormente, con la rotación productiva de sus 50 ó 100 hectáreas vivían dignamente, daban trabajo a su familia y a terceros, educaban a sus hijos y renovaban sus equipamientos agrarios. La desaparición de esta franja de productores que consumían y operaban en el lugar derivó en consecuencias nefastas para los poblados y ciudades intermedias que están rodeados por el campo y que vivían de sus actividades vinculadas¹⁴.

Con el auge sojero, disminuyeron otras producciones alimentarias, como la de leche fluida. Los aumentos de los precios de los alimentos – en algunos casos a causa de estas disminuciones en la producción y en otros por la preferencia exportadora de los productores – sumados al grado de deterioro de los niveles de ingresos más bajos de la población y a la

¹⁴ “El acorralamiento más oprobioso parece ser el de los nuevos periurbanos en ciudades sojeras como Charata, Santa Sylvina o Villa Ángela en la provincia del Chaco, pero la densificación de población local como efecto colateral de la pauperización es también rural, apareciendo en las Colonias aborígenes como por ejemplo a 25 Km de Tartagal o, en la Reserva Wichi Gral. Pizarro, hoy integrada a un área protegida de la APN en Salta, o en Bartolomé de las Casas en Formosa” (MORELLO; RODRÍGUEZ; PENGUE, 2008, p. 2).

presencia de las fuertes cadenas de supermercados, condujeron a situaciones de hambre y desnutrición históricamente desconocidas en Argentina. En los últimos años, la producción triguera, que de alguna manera lograba resistir el embate expansivo sojero hasta el primer lustro del siglo XXI, ha caído considerablemente. Así, en el año agrícola 2012-2013 la superficie cosechada de este cereal fue de 3,1 millones de hectáreas, siendo la menor de las últimas décadas. Hacia mayo de 2013, el trigo alcanzó en Argentina precios 20 % más altos que en el mercado internacional.

En el nivel productivo, el sector agrario logró cosechas récord y valores de exportación de las manufacturas de origen agropecuario cuyos niveles se duplicaron en una década. El negocio de la soja quedó concentrado en tres grandes sectores: a) Los pool de siembra que se nutren de fondos de inversión y operan a gran escala sobre las tierras arrendadas; b) Los proveedores de agroquímicos (Monsanto, Novartis, Dupont, Bayer), acaparando lucros mediante la fuerte dependencia que tiene la producción de soja de las nuevas semillas y fertilizantes; c) Las cinco grandes compañías exportadoras, que manejan el 90 % de las ventas: Cargill, Bunge, Dreyfus, Nidera y Aceitera General Deheza (KATZ, *op. cit.*).

También se benefician otros sectores en forma directa o indirecta: contratistas, terceristas, estudios agronómicos, grandes comercios de agroquímicos y de productos para el agro, fabricantes de maquinaria, bancos, empresas aseguradoras, una franja de productores medios que toman más tierra, publicaciones agraristas que reciben avisos, etc.

¿A qué cantidad de población nos estamos refiriendo? ¿Tiene sentido poner a disposición y en riesgo el mejor recurso natural de Argentina para beneficiar a un número tan bajo de personas? Los aportes al Estado de las retenciones a las exportaciones (fuertemente resistidas por los productores), ¿constituyen un beneficio suficiente para la población en general? A nuestro entender, la agricultura industrial extractiva liderada por la soja, destruye bosques (entre 2004 y 2007 se deforestó un millón de ha.), humedales y estepas, terminando con la biodiversidad, alterando los ciclos hídricos y contaminando suelos y aguas superficiales y subterráneas con agrotóxicos. Provoca el surgimiento de nuevas plagas, obligando a usar más pesticidas. Empuja a la ganadería bovina empresarial hacia tierras marginales, de las que a su vez son expulsados rebaños de cabras de campesinos arrinconados. En suma, vulnera la seguridad¹⁵ y la soberanía alimentaria.

¹⁵ Sobre la pérdida de la seguridad alimentaria a escala internacional, por la manipulación transgénica de vegetales y animales, es interesante consultar la obra de Kaczewer (2009).

Cabe agregar que, la extracción de nutrientes y micronutrientes de los suelos, obliga a una profusa aplicación de fertilizantes artificiales para sostener el esquema productivo. En términos de volumen extraído con el cultivo de soja, desde los comienzos de la agriculturización (1970/71) hasta el año agrícola 2005/2006, la Argentina ha perdido 11.354.292 millones de toneladas de Nitrógeno (ya descontada la reposición natural), 2.543.339 millones de t de fósforo y valores muy elevados de los demás nutrientes y oligoelementos. A valores en dólares, y solamente tomando como referencia una equivalencia con la restitución de lo perdido (que asumimos es una simplificación de la realidad del balance de nutrientes), con fertilizantes minerales, los costos incumben cifras elevadas. La Argentina ha perdido unos US\$ 2.895.344.460; 2.638.055.818; 890.168.650; 461.509.880; 86.251.130 y 71.531.320 (PENGUE, 2006) para el nitrógeno, potasio, fósforo, azufre, calcio y magnesio exportados [hablamos de unos 7 mil millones de dólares].

Es posible que esto aún no se quiera ver, hasta llegar al vaciamiento de las pampas. No es un precio de mercado lo enumerado pero es un “valor” que de alguna manera debería ser reconocido y manejado, no sólo a escala regional sino a escala global [como debería ocurrir también con el agua]. Los suelos ricos del mundo son cada día más escasos y no es posible ‘hacer nuevo suelo’ en los términos en los que la humanidad los consume, degrada y necesita. Es un valor de resguardo futuro que países como la Argentina deberán tener muy en cuenta. En el caso de la producción sojera pampeana, la extracción de nutrientes ha sido especialmente importante, por ser esta una de las áreas de mayor producción de la oleaginosa. Las provincias pampeanas (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba) alcanzaron en conjunto una extracción total de elementos mayores (N, P, K, Ca, Mg, S) de 20.305.794 toneladas y 244.449.822 kilogramos de micronutrientes (Cl, Cu, Fe, Mn, Mo, Zn), siempre exclusivamente por el cultivo de la soja (PENGUE, 2008; PENGUE, 2009).

Acerca de los daños a la salud humana resultan innumerables, a esta altura del siglo XXI, la cantidad de situaciones en las que habitantes rurales y urbanos padecen afecciones respiratorias, dermatológicas, neurológicas, distintas formas de cáncer y muerte, en asociación directa con el uso de agrotóxicos, especialmente en la producción de soja (pero también en algodón, cultivos forestales, maíz, etc.). Sobre los efectos cancerígenos de los agrotóxicos utilizados, sería suficiente con señalar las confirmaciones al respecto por parte del Laboratorio de Embriología Molecular del CONICET-UBA, perteneciente a la Facultad de Medicina. Las dramáticas verificaciones fueron tornando descartable el argumento de la falta o insuficiencia de “datos toxicológicos completos” o de “estudios epidemiológicos válidos”. Aún cuando en algunos casos pudiera insistirse con esa forma de defensa de las producciones con grandes

volúmenes de agrotóxicos, debería aplicarse el principio precautorio, presente en la Ley General del Ambiente. Sobre la vasta y recurrente ocurrencia de enfermedades con distintos agroquímicos en la región Pampeana, o en áreas extrapampeanas, es interesante tener en cuenta el testimonio de pobladores rurales, urbanos, médicos, agrónomos, entre otros, en distritos cordobeses, bonaerenses, entrerrianos, santafesinos, chaqueños, formoseños, etc. (RULLI, 2009). La misma obra permite verificar la existencia de una extensa bibliografía internacional que reproduce investigaciones muy serias sobre las nocivas influencias de los agrotóxicos más utilizados en la salud de los seres humanos. Por su parte, dos autores argentinos han presentado, en el marco de sus investigaciones, una extensa (y a la vez alarmante) base de datos sobre daños a la salud humana, a vegetales y animales, ocasionados por herbicidas aplicados en cultivos de soja en Argentina y en Paraguay (DOMÍNGUEZ; SABATINO, 2010). No está de más recordar un fallo judicial que prohibió el uso del glifosato en cercanías de la ciudad de San Jorge, Santa Fe, en marzo de 2010. En esa oportunidad, por primera vez en la Argentina, se invirtió la carga de la prueba: era regla que los vecinos y campesinos intoxicados tuvieran que demostrar las afecciones en su salud y la relación con los agrotóxicos. En este caso, los impulsores de los agronegocios (tanto empresarios como el gobierno de Santa Fe) deben demostrar la inocuidad de los químicos. En el fallo, los jueces invocaron también el principio precautorio (ARANDA, 2010).

En agosto de 2012, en Córdoba, se dictó la sentencia correspondiente a un juicio por contaminación y daños a la salud por agroquímicos aplicados a través de la fumigación de campos cultivados con soja. La causa fue iniciada por vecinos del Barrio Ituzaingó Anexo contra dos productores sojeros y el piloto de una avioneta fumigadora. Sólo dos de los tres imputados fueron declarados culpables y condenados a “tres años de prisión no efectiva”¹⁶. “Que nos devuelvan nuestros hijos”, gritó una de las madres de los niños que enfermaron y/o murieron a causa de las criminales fumigaciones (AGENCIA DE NOTICIAS RED ACCIÓN, 22 oct. 2012). Entre los testigos del juicio se contó con la declaración de reconocidos científicos como el Dr. Raúl Montenegro (UNC) y el Dr. Andrés Carrasco (Director del ya mencionado Laboratorio de Embriología Molecular, UBA-CONICET). Este último expresó claramente que, más allá de la resolución de esta causa, las enfermedades continuarán en tanto y en cuanto se continúe con el paquete tecnológico, medular en la actual agricultura industrial.

¹⁶ Uno de ellos deberá cumplir durante cuatro años 10 horas semanales de trabajo para el Estado o en instituciones de bien público relacionadas con la salud. Además, fue inhabilitado por ocho años para realizar aplicaciones de agroquímicos. El otro, deberá trabajar 8 horas semanales durante cuatro años en tareas similares, siendo también inhabilitado por diez años para usar agroquímicos (AGENCIA DE NOTICIAS RED ACCIÓN, 22 oct. 2012).

Recientemente, en setiembre de 2013, vecinos y assembleístas ambientales bloquearon el acceso a una planta de tratamiento de semillas de la empresa Monsanto, en construcción en Malvinas Argentinas, Córdoba. La represión por parte de la policía provincial no se hizo esperar, provocando heridos y detenidos. La violencia estatal fue sufrida también por madres del Barrio Ituzaingó Anexo, que se habían hecho presentes en solidaridad con la protesta.

No tratamos aquí de las “guardias blancas”, que pagadas por grandes sojeros, incendian ranchos, matan animales y asesinan a campesinos. El 16 de noviembre de 2011, una nueva víctima se sumó a la larga lista de asesinatos por encargo de grandes productores de soja, con la anuencia de gobernantes y fuerzas de seguridad: esta vez fue muerto por sicarios, en Santiago del Estero, el joven dirigente del MOCASE-Vía Campesina, Cristian Ferreira. En octubre de 2012 fue asesinado en similares circunstancias el campesino Miguel Galván. En el caso de Cristian Ferreira los productores que ordenaron la muerte provenían de Santa Fe; en el de Miguel Galván el mandato partió de productores de Salta.

Consideraciones Finales

Que duro es observar cómo se extingue el campesino que convivía con el monte, y como lo reemplaza una gran empresa agrícola que empieza irónicamente sus actividades destruyendo ese monte. Que duro es ver que el monocultivo de la soja refleja el monocultivo de cerebros, la ineptitud de los funcionarios públicos y el silencio de la gente buena. Que duro es saber que miles de argentinos están expuestos a las ‘bajas’ dosis de plaguicidas, y que miles de personas enferman y mueren para que China y Europa puedan alimentar su ganado con soja (MONTENEGRO, 2008).

Los rasgos del agro argentino son el resultado de una década de políticas ultraliberales que, lamentablemente, no cambiaron demasiado en el presente siglo. A mediados de los '90 se produjeron, por un lado, fuertes bajas en los precios internacionales de los productos argentinos, y por otro, marcados cambios en las condiciones internas generadas por la convertibilidad, las privatizaciones y la desregulación total del sector. En tal contexto, el camino elegido por los más fuertes actores económicos, con el apoyo del Estado y el manejo de los medios masivos de comunicación, pasó por el aumento de la producción agropecuaria con especialización en oleaginosas y por la exportación de sus derivados. Para ello, se optó por nuevas tecnologías, ya mencionadas, y por organizaciones empresariales con determinadas escalas de producción, complementadas por contratistas, subcontratistas y terceristas. El territorio elegido fue el país en su conjunto (Giarracca, 2003). La salida de la

convertibilidad, con una gran devaluación, más una prolongada y sostenida tendencia al crecimiento del precio internacional de la soja, entre otros *commodities*, produjo, desde 2002 en adelante, una consolidación de la apuesta a esta variante de la agricultura industrial transgénica. Este proceso, implicó cambios en las orientaciones productivas y en la estructura social agraria, con la consecuente desaparición de muchos agricultores. Es decir, el fuerte aumento de la producción de soja se produjo en detrimento de otros cultivos y actividades agropecuarias: los tambos en Santa Fe y Córdoba, la caña de azúcar y la horticultura en Tucumán; las yungas salteñas; los árboles frutales, las leguminosas, lentejas y arvejas, el ganado bovino, ovino y porcino en la provincia de Buenos Aires, etc. Y también en perjuicio de una gran cantidad de campesinos con propiedad veinteañal (más de 20 años ocupando la tierra), desalojados por los nuevos inversionistas sojeros con el beneplácito y respaldo de funcionarios provinciales y nacionales hasta 2013 inclusive, sin que nada permita prever que esa actitud favorable a los agentes más concentrados (grandes productores y exportadores, semilleras, industrias de agroquímicos y maquinarias agrícolas) pueda cambiar en los próximos años. Más allá de relatos verbales o escritos, la sola revisión del Plan Estratégico Agroalimentario 2010-2020, el proyecto oficial de la nueva Ley de Semillas, los convenios con Monsanto, los elogios gubernamentales a inauguraciones de plantas procesadoras de soja por parte de empresas como Cargill, entre otras, expresan la sólida alianza entre las políticas estatales y las corporaciones oligopólicas, en este caso del agronegocio.

En nuestro país, como en otros de América Latina, el extractivismo se ha intensificado en la última década, con énfasis en rubros como la gran minería metalífera, los hidrocarburos, los cultivos forestales y, como planteamos en este trabajo, en la producción de cultivos transgénicos como la soja. Claro está, en estricto compromiso con una inserción internacional subordinada, periférica, dependiente. El alineamiento entre autoridades gubernamentales y empresas, deriva en la criminalización, persecución y represión de campesinos, pueblos originarios, trabajadores y asambleas defensoras del ambiente y los bienes comunes.

Bibliografía

- AGENCIA DE NOTICIAS RED ACCIÓN. *Dictaminan sentencia en el juicio a la fumigación*. 22 ago. 2012. Disponible en: <<http://www.juicioalafumigacion.com/>>. Acceso en: 12 oct. 2012.
- AMIN, Samir. El capitalismo senil. *Rivista del Manifesto*, Roma, n. 31, p. 25-41, 2002.
- ARANDA, Darío. Por primera vez un fallo de Cámara limita el uso del glifosato. Un freno a los agroquímicos. *Diario Página 12*, Buenos Aires, p. 11, 15 mar. 2010.
- ASTARITA, Rolando. *La renta de la tierra y una tesis cuestionable*. 2006 Disponible en: <<http://rolandoastarita.com/RENTAYUNATESISCUESTIONABLE.htm>>. Acceso en: 20 mar. 2009.
- BASUALDO, Eduardo; BANG, Javier. *Los grupos de sociedades en el sector agrario pampeano*. Buenos Aires: FLACSO-INTA, 1997.
- BEDMAR, Francisco. Que son los plaguicidas. *Ciencia Hoy*, Buenos Aires, v. 21, n. 122, p. 10-16, abr.-mayo 2011.
- BERCOVICH, Andrés. El “yuyo” le da aire a la campaña del Gobierno. *Diario Crítica de la Argentina*, Buenos Aires, sección 3, p. 8, 11 mayo 2009.
- BISANG, Roberto; SZTULWARK, Sebastián. *Tramas Productivas de Alta Tecnología y Ocupación. El caso de la soja transgénica en la Argentina*. 2007. Disponible en: <<http://www.desruralypoliticass.com.ar>>. Acceso en: 16 abr. 2012.
- BRAVO, María Elizabeth. Introducción. In: BRAVO, Ana; BRAVO, María; CENTURIÓN MERELES, Hugo; DOMÍNGUEZ, Diego; POTH, Carla; RODRÍGUEZ, Javier; SABATINO, Pablo (autores). *Los Señores de la Soja: la agricultura transgénica en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus-CLACSO, 2010. p. 9-30.
- CÁMARA DE SANIDAD AGROPECUARIA Y FERTILIZANTES. *Mercado argentino de plaguicidas en 2009*. 2010. Disponible en: <http://www.casafe.org/web_css/medicionde_mercado.htm>. Acceso en: 25 sep. 2012.

CHIFARELLI, Diego; DESCALZI, Enrique; GÓMEZ, Gabriel; RAMISCH, Gerardo. *Los Agronegocios y la Agricultura Familiar*. 2007. Disponible en: <<http://www.desruralypoliticass.com.ar/>>. Acceso en: 20 abr. 2011.

CÁMARA DE LA INDUSTRIA ACEITERA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *Exportación de aceite de soja*. 2004. Disponible en: <<http://www.ciara.com.ar/>>. Acceso en: 26 oct. 2010.

DOMÍNGUEZ, Diego; SABATINO, Pablo. La muerte que viene en el viento. La problemática de la contaminación por efecto de la agricultura transgénica en Argentina y Paraguay. In: BRAVO, Ana; BRAVO, María; CENTURIÓN MERELES, Hugo; DOMÍNGUEZ, Diego; POTH, Carla; RODRÍGUEZ, Javier; SABATINO, Pablo (autores). *Los Señores de la Soja: la agricultura transgénica en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus-CLACSO, 2010. p. 31-121.

FERRARO, Diego; ROSITANO, Florencia. Conocimiento e Insumos en la Agricultura Moderna. *Ciencia Hoy*, Buenos Aires, v. 21, n. 122, p. 17-22, abr.-mayo 2011.

GIARRACCA, Norma. Radiografía del capitalismo agrario. *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires, n. 47, p. 10, 2003.

GIARRACCA, Norma; TEUBAL, Miguel. (coord.). *El campo argentino en la encrucijada: estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 2005.

GUDYNAS, Eduardo. Diez Tesis Urgentes sobre el Nuevo Extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. In: SCHULDT, Jürgen; ACOSTA, Alberto; BARANDIARÁN, Alberto; BEBBINGTON, Anthony; FOLCHI, Mauricio; ALAYZA, Alejandra; GUDYNAS, Eduardo; *et ali* (autores). *Extractivismo, Política y Sociedad*. Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAAP) / Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES), 2009. p. 187-225. Disponible en: <<http://www.rosalux.org.ec/attachments/article/497/extractivismo.pdf>>. Acceso en: 30 sep. 2013.

HARVEY, David. *El Nuevo Imperialismo*. Madrid: Akal, 2004.

KACZEWER, Jorge. *La Amenaza Transgénica*. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo, 2009.

KATZ, Claudio. *El agro-capitalismo de la soja*. 2009. Disponible en: <<http://www.lahaine.org/>>. Acceso en: 28 oct. 2011.

- KAUTSKY, Karl. *La cuestión agraria*. México D. F.: Siglo XXI Editores, 2002.
- LIBERALI, Ana María. La sojización de la Argentina. *GeoEcon: Revista de Geografía Económica*, Buenos Aires, año 1, n. 1, p. 42-61, 2009.
- MARTÍNEZ DOUGNAC, Gabriela. *Sojización de la agricultura y concentración de la economía*. Algunas cifras a partir del análisis comparado de los CNA 1988 y 2002 en Pergamino. 2007. Disponible en: <<http://www.desruralypoliticass.com.ar/>>. Acceso en: 21 oct. 2010.
- MARX, Karl. *El Capital*. Tomo I. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1946.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA y PESCA. *Sistema Integrado de Información Agropecuaria*. 2013. Disponible en: <<http://www.siiia.gov.ar/>>. Acceso en: 14 sep. 2013.
- MONTENEGRO, Raúl. Rehenes de Monsanto. *INFORMADUNLu: Boletín Informativo de la Asociación Docentes de la Universidad Nacional de Luján*, Luján, p. 7-8, jul. 2008.
- MORELLO, Jorge; RODRÍGUEZ, Andrea; PENGUE, Walter. Editorial. Dilemas de equidad territorial: volviendo a un Chaco más pauperizado que hace medio siglo. *Fronteras*, Buenos Aires, n. 7, p. 1-4, 2008.
- MURMIS, Miguel. El agro argentino: algunos problemas para su análisis. In: GIARRACCA, Norma; CLOQUELL, Silvia (org.). *Las agriculturas del Mercosur*. El papel de los actores sociales. Buenos Aires: La Colmena, 1999. p. 146-162.
- NAISHTAT, Silvia. El David y el Goliat de las aceiteras. *Clarín*, Buenos Aires, 12 feb. 2012. Disponible en: <<http://www.ieco.clarin.com/>>. Acceso en: 15 mar. 2012.
- NAVARRO, Roberto. Y el mango... *Diario Página 12*, Buenos Aires, Suplemento Económico CASH, p. 2-3, 1 jul. 2007.
- PENGUE, Walter. Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina. ¿La transgénesis de un continente? *Serie de Textos Básicos para la Formación Ambiental*, Buenos Aires: PNUMA, n. 9, 2005.
- _____. *Explotación de Recursos Naturales y Mercado Agroexportador: hacia la Determinación de la Deuda Ecológica con la Pampa Argentina*. 2006. Tesis (Doctorado) – Universidad de Córdoba,

Córdoba, 2006.

PENGUE, Walter. El “valor” de los recursos. In: PENGUE, Walter (org.). *La Apropiación y el Saqueo de la Naturaleza*. Conflictos ecológicos distributivos en la Argentina del bicentenario. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2008. p. 51-99.

_____. El desarrollo rural sostenible y los procesos de agriculturización, ganaderización y pampeanización en la llanura chaco-pampeana. In: MORELLO, Jorge; RODRÍGUEZ, Andrea (org.). *El Chaco sin bosques: la Pampa o el desierto del futuro*. Buenos Aires: Orientación Gráfica Editora / Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente-UBA, 2009. p. 111-146.

REPÚBLICA ARGENTINA. INDEC. *Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002*.

REPÚBLICA ARGENTINA. *Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos*. 2008. Disponible en: <<http://www.sagpya.gov.ar/>>. Acceso en: 25 nov. 2009.

RODRÍGUEZ, Javier. Rentabilidad extraordinaria. *Diario Página 12*, Buenos Aires, Suplemento Económico CASH, p. 6, 23 jul. 2006.

RODRÍGUEZ, Javier. Consecuencias económicas de la difusión de la soja genéticamente modificada en Argentina, 1996-2006. In: BRAVO, Ana; BRAVO, María; CENTURIÓN MERELES, Hugo; DOMÍNGUEZ, Diego; POTH, Carla; RODRÍGUEZ, Javier; SABATINO, Pablo (autores). *Los Señores de la Soja: la agricultura transgénica en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus-CLACSO, 2010. p. 151-259.

RULLI, Jorge. *Pueblos Fumigados*. Los efectos de los plaguicidas en las regiones sojeras. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo, 2009.

TEITELBAUM, Alejandro. *Actualidad de “El imperialismo, fase superior del capitalismo”, de Vladimir I. Lenin*. 22 ago. 2006. Disponible en: <<http://www.rebellion.org/>>. Acceso en: 18 mar. 2008.

TEUBAL, Miguel; RODRÍGUEZ, Javier. *Agro y alimentos en la globalización*. Una perspectiva crítica. Buenos Aires: La Colmena, 2002.

TEUBAL, Miguel. Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los commodities. *Realidad Económica*, Buenos Aires: IADE, n. 220, p. 71-96, 2006.

A EDUCAÇÃO VOLTADA PARA A VIDA NO CAMPO

Jussara Mantelli*

José Francisco Santos de Moura**

Resumo

O êxodo rural, que já foi intenso no Brasil nas últimas décadas do século XX, encontra-se atualmente mais estabilizado. No período de 2000-2010 a população do campo contabilizou uma perda de dois milhões de pessoas, refletindo-se no aumento das periferias urbanas, onde as condições de vida são precárias. No que se refere à educação escolar, esta é um fenômeno urbano, não somente na cidade, mas também no campo. Mesmo nas escolas que recebem estudantes das áreas rurais, é priorizado um saber tal qual nos espaços urbanos, mesmo porque os mentores educativos também vivem na cidade. A escola não é o único meio de educação para a vida, e não está cumprindo suas obrigações. Objetiva-se interpretar a realidade da educação do campo no Brasil, a partir do inventário dessa categoria. Como a educação é algo intencional e planejado, pretende-se entender qual é finalidade do modelo de educação que está sendo oferecido para a população do campo.

Palavras-chave: Educação; Agricultura; Êxodo Rural.

Abstract

The Education aimed for country life. The rural exodus has been intense in Brazil in the last few decades of the 20th century but now is more stable. In the period from 2000 to 2010, the

* Professora de Geografia da Universidade Federal do Rio Grande – FURG. Coordenadora do Núcleo de Estudos Agrários e Culturais – ARCA/FURG. Membro de Centro Humboldt. Correio eletrônico: jussaramantelli@yahoo.com.br

** Professor do CETEC – Centro de Ensino Técnico do Rio Grande do Sul – Encruzilhada do Sul – Brasil. Pesquisador do Núcleo de Estudos Agrários e Culturais – ARCA/FURG. Correio eletrônico: jfrangeo@yahoo.com.br

rural population accounted a loss of 2 million people, fact that is the reason of the increase in urban peripheries, where people have poor living conditions. Referring to school education, this is an urban phenomenon, not only in the city but also in the countryside. Even in schools that receive students from rural areas, this knowledge is a priority in urban spaces, even because the educational mentors also live in the city. The school is not the only means of education for life, and is not fulfilling its obligations. It aims to interpret the reality of brazilian rural education, from the inventory of this category. Since education is something intentional and planned, we intend to understand what is the purpose of the education model that is being offered to the rural population.

Keywords: Education; Agriculture; Rural Exodus.

Introdução

Negar a importância do campo brasileiro hoje é não reconhecer que a agricultura é o setor que mais cresce, tanto no abastecimento interno com alimentos, quanto no aumento do produto interno bruto nacional e incremento na balança comercial (MOURA; SIMONCINI, 2010). Passadas as décadas de 60, 70 e 80 do século XX, quando o êxodo rural foi mais proeminente no Brasil, tem-se hoje certa estabilidade na dinâmica da população do país. Em 2010 a população do campo somava 29.852.986 habitantes, contabilizando uma perda de dois milhões de pessoas em relação ao ano de 2000. Porém, é notório que esse êxodo é muito mais um reflexo do descaso com o campo do que decorrente de atrativos da vida urbana. Isso porque o que mais cresce hoje são as periferias das cidades, onde as condições de vida não são condizentes com as condições básicas necessárias à sobrevivência humana.

Existe uma regra em negar a importância do campo no Brasil, atrelando o rural ao atrasado, bem como de mostrar indicadores e números como se fossem verdades inquestionáveis. O subdesenvolvido Brasil não será tão parecido com a Holanda e com a Suíça pela distorção de números. As diferenças do rural e do urbano não foram superadas, tampouco o campo deve ser encarado como um contínuo urbano. No Brasil, toda sede de município é urbana, de acordo com Veiga (2003), independentemente do seu tamanho e localização geográfica.

Segundo o Censo Agropecuário de 2010, o número de moradores no campo é de 30 milhões de pessoas. Isso representa mais de 15% da população total do país, distribuídos

irregularmente pelo território brasileiro. Na região Nordeste esse percentual chega a 26% da população total, morando no campo e em condições relativamente precárias de sobrevivência. Salienta-se que para essa parte da população praticamente não há projetos específicos para o suprimento de políticas sociais. A realidade rural é diferente da urbana – a legislação reconhece isso, mas não existe política efetiva integral que trate os diferentes de maneira diferente. Os programas e projetos para o campo são muito setoriais. Ora são destinados para a agricultura, ora para inclusão no consumo ou no combate à fome. Há carências de políticas integrais que envolvam a produção/reprodução, qualidade de vida, saúde, transporte, educação, melhoria de infraestrutura, com características adequadas às condições do campo.

Independentemente da lógica de análise, destaca-se que a educação escolar é um fenômeno urbano. Pretende-se neste artigo enfatizar que a educação, na atualidade, é um fenômeno da sociedade urbana. E ela é de cunho urbano, não somente na cidade, mas também no campo. Mesmo aquelas escolas que recebem estudantes oriundos das áreas rurais e naqueles municípios onde ainda predomina a atividade agrícola, assim mesmo a educação prioriza um saber tal qual nos espaços urbanos. Seus interlocutores que pensam, planejam e geram as atividades educativas também vivem na cidade. Dos ambientes urbanos sobressaem os objetivos, os planos de conteúdos, formulados em “democráticas” reuniões alheias à situação rural. O resultado disso é um quadro preocupante de analfabetos funcionais que nem sequer conseguem completar a educação básica (ensino fundamental e médio).

A qualidade da educação pública, aquela oferecida pelo Estado, há algum tempo vem diminuindo e a desconsideração das particularidades regionais ou locais é um aspecto que contribui para esse processo. O currículo universal aos municípios, ao estado e ao país trata desiguais de maneira igual, utilizando os mesmos critérios. Promove, assim, a impessoalidade de um serviço público cada vez mais alheio aos interesses da população do campo. A escola está alheia à participação nos conselhos e círculos de debates, e a comunidade não gerencia efetivamente as escolas rurais. O sistema educacional intenta atrelar a universalidade como sinônimo de homogêneo, negando, assim, a diversidade. Sob a influência do positivismo, o conhecimento válido passou a ser o conhecimento científico, dos centros de pesquisa, dos bancos escolares. Também se priorizou, na educação, a formação do indivíduo para o trabalho.

Na Lei de Diretrizes e Bases da Educação Brasileira (BRASIL, 1996) está previsto que a educação tem a finalidade de formar o indivíduo para a vida e para o trabalho. A formação para o trabalho é algo planejado. O currículo proposto, a disposição das carteiras, o currículo oculto, a hierarquia, tudo isso serve para formar cidadãos. Lucio Kowarick (1987) afirma que

para a submissão ao regime de trabalho, foram importantes mudanças culturais visando ao enquadramento na disciplina do trabalho. Os trabalhadores deverão ser ordeiros e obedientes às ordens superiores, algo fundamental aos interesses das indústrias. Essa ordem também serve ao modelo excludente do campo.

O que está em jogo ao discutirmos a educação do campo? Em meio à névoa de interesses, não é difícil de perceber certo imobilismo, tanto no tecido social, como nas esferas burocráticas do Estado. Sabemos que algumas práticas no Brasil são tão antigas que remetem ao sistema colonial, ou seja, as práticas da colonialidade ainda se fazem presentes e estão arraigadas na cultura (GONÇALVES, 2006). Mas, e a educação, o que mudou do período colonial até hoje? Na educação também se perpetua um tipo de que alguns autores atrelam à educação jesuíta. Nesta existia um manual básico (*Ratio Studiorum*, 1599) a ser seguido, em que a disciplina e a disposição das classes eram tal como hoje (*apud* ANASTASIOU; ALVES, 2010).

Os saberes tradicionais e culturais foram desvalorizados, a fim de tornar hegemônica a cultura branca, europeia, e construir uma verdade baseada nesses preceitos. O período colonial terminou, mas a colonialidade ainda persiste. Precisamos reconhecer que o conhecimento camponês, indígena, caboclo são formas de conhecimentos paralelos e científicos (SANTOS; MENEZES, 2010). Por outro lado, é necessário entender e nos balizar nos saberes tradicionais, naquilo que Santos e Menezes (2010) denominaram ecologia de saberes. Outro ponto relevante é o reconhecimento de que devemos entender o presente a partir de uma conjuntura, que não só é político-ideológica, mas ética, histórica, e que não são coisas isoladas, são processos contínuos.

1. O que pretendemos entender

Almejamos interpretar a realidade da educação do campo no Brasil, buscando conhecer e sintetizar o tipo de educação que está sendo oferecido nos mais diversos lugares deste país. A partir do inventário da educação do campo no Brasil, é possível formular propostas teóricas e práticas para o tipo de educação que os agentes do campo querem. Uma proposta que venha da horizontalidade dos debates e que atenda os interesses da população do campo.

Estudar o contexto mundial, nacional e regional que interfere na educação é entender o

contexto educacional do campo brasileiro. Isso é possível através da discussão sobre os sistemas de ensino, bem como a legislação que lhes dá suporte. A partir desse conhecimento podem-se propor medidas e mudanças para a educação do campo com base no debate com os seus atores. A população rural, em algum momento, deve expor as suas necessidades mais pertinentes em relação à educação.

2. Justificativa e relevância do estudo

O Brasil é um país de dimensões continentais. Dentro dele há uma diversidade de climas, biomas, flora e fauna. Por outro lado, tanto esses condicionantes ambientais como a formação sócio-histórica forjaram as diferenças regionais. Isso aparece entre macrorregiões, entre estados, e até mesmo dentro dos estados há uma grande diversidade de agentes sociais, principalmente nas zonas rurais. O gaúcho, o lagunense, o paulistano, o caboclo, o sertanejo e outros tantos agentes, são retratos dessa diversidade. Não são apenas figuras mitológicas, ou fruto do imaginário, mas homens e mulheres diferentes na essência de pensar e agir, influenciados/influentes no/do seu meio.

Então se apresenta, dentre tantas desigualdades sociais, econômicas e de acesso aos bens, também a desigualdade de acesso e permanência na escola, bem como de analfabetismo. Segundo dados do IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística), no ano de 2009 o percentual de analfabetos funcionais no campo era de 40% da população, enquanto na cidade esse percentual cai para 16,7%. Também Martins (2010) demonstra as diferenças entre o aproveitamento escolar do campo em relação aos estudantes da cidade. Tudo é mais precário nas escolas do campo: bibliotecas, laboratórios, quadras esportivas, salas de aulas, refeitórios, entre outras coisas, são em menor quantidade e de menor qualidade nas escolas rurais. A educação oferecida para a população do campo é uma extensão da escola urbana, porém de maneira precária.

Para a educação básica (ensino fundamental) está a busca e permanência das crianças, na escola. Para a educação do campo a ideia é diminuir o tempo de permanência das crianças nas lotações de transporte e, para isso a solução é comprar “novas lotações”. Temos então uma incongruência. Para a educação infantil a ideia é evitar escolas distantes da comunidade, mas também a nucleação. Também uma das estratégias é “manter programa nacional de reestruturação e aquisição de equipamentos para escolas do campo, bem como de produção de

material didático e de formação de professores para a educação do campo, com especial atenção às classes multisseriadas” (MDA, 2004). Há o reconhecimento de que não existe material didático específico para escolas do campo, todavia o reconhecimento em si não garante que alguma coisa possa melhorar.

Para os territórios de assentamento da reforma agrária, existe o programa específico: o PRONERA.

O Programa Nacional de Educação na Reforma Agrária é uma política pública de Educação do Campo desenvolvida nas áreas de reforma agrária, assumida pelo governo brasileiro. Seu objetivo é fortalecer o meio rural enquanto território de vida em todas as suas dimensões: econômicas, sociais, políticas, culturais e éticas (MDA, 2004).

A legislação que trata a educação no Brasil é bastante genérica, o que dá margem para muitas interpretações, inclusive para não ser aplicada conforme dispõe o conteúdo do texto. O próprio Estado do Rio Grande do Sul, gestor da educação, não cumpre a lei, quando não aplica o percentual de 14% das receitas que deveria ser destinado para a educação.

A Lei nº. 9.394, de 20 de dezembro de 1996, também conhecida como LDB (Lei de Diretrizes e Bases da Educação Brasileira), traz a referência de que a finalidade da educação é a formação para o mundo do trabalho e para a vida. Talvez a formação do trabalhador esteja mais palpável, principalmente quando considerar o trabalho fabril, urbano. O currículo planejado e demonstrado e o currículo oculto trazem em si a formação de uma massa de trabalhadores cativos e ordeiros. Para isso a disposição das classes (carteiras), a ordem/desordem, enfim; uma série de conteúdos factuais, comportamentais e procedimentais aponta para essa finalidade.

Segundo pesquisa realizada pelo INCRA, a região Sul tem 34.991 famílias assentadas. Essa população apresenta um índice médio de pessoas não alfabetizadas de 12,73%; 42,38% têm nível de escolaridade de 1ª a 4ª série e apenas 29,46% cursaram o nível fundamental completo; 7,52% têm o ensino médio incompleto; 6,28% completaram o ensino médio; menos de 1% completaram algum curso de nível superior e 1,09% estão cursando (MDA, 2004).

Em 03 de abril de 2002, o CNE (Conselho Educação Nacional) aprovou na Câmara de Educação Básica – CEB a Resolução CNE/CEB n.º 01/2002, por meio da qual instituiu as Diretrizes Operacionais para a Educação Básica das Escolas do Campo. Esse documento nos parece um marco fundamental de avanço na educação do campo. Esta era tratada como educação rural pela legislação antiga, e abrange (abrangia?) os espaços das florestas, das minas, da pecuária, da agricultura, bem como das comunidades caiçaras, ribeirinhas e

extrativistas (KOLLING *et al*, 2002, p. 48).

Mesmo que exista a legislação que ampara uma educação diferenciada, o que está sendo oferecido é uma extensão da escola urbana. E esta não vai muito além da formação para o trabalho, a formação tecnicista, mesmo quando esta sirva para a prestação de serviços ou para engrossar as fileiras do exército de reserva de mão-de-obra.

A escola não é o único meio de educação para a vida, mas ela é um dos meios e, se assim não está sendo, não está cumprindo uma das suas obrigações. O ensino precisa de mudanças e a escola faz parte desta nova contextualização.

A formação para o trabalho, único objetivo visível, é uma realidade no campo. Porém, as escolas rurais nem sequer formam um trabalhador que busque o seu trabalho na zona rural. Isso porque essa educação é planejada para aumentar a massa de trabalhadores urbanos. Dessa forma, o ensino que visa à promoção da pessoa, enquanto trabalhador, não alcança totalmente esse objetivo direto. Pelo contrário, direciona o trabalhador para as atividades urbanas, porque a escola rural é uma extensão da escola urbana. O que esta escola oferece é muito pouco ante os novos desafios que se apresentam. O que temos hoje no campo é a escassez (ausência) de mão-de-obra qualificada. A necessidade da formação do trabalhador do campo nem sequer é aventada.

Contudo, nesta reflexão não estamos fazendo referência somente à necessidade do trabalhador rural, mas das pessoas que querem morar no campo. Não necessariamente estas pessoas irão desenvolver atividades agrícolas. O campo abriga uma infinidade de agentes sociais que hoje, muito mais que antes, estão desenvolvendo outras atividades e gerando outras fontes de renda (SILVA, 2002).

A educação escolar já amarga críticas de que o que se trabalha em sala de aula é desinteressante. Mais ainda quando alguém das necessidades locais, o educador urbano nem sequer valoriza o saber local.

Mas, que atributos existem no campo e no que se diferencia da educação urbana? Qual escola, ou sistema de ensino, que questiona a comunidade local a fim de planejar os seus conteúdos, o seu currículo?

O artigo 28 da LDB é esclarecedor. O sistema de ensino deve se adequar às necessidades, peculiaridades da vida rural de cada região. De que maneira? Nos conteúdos curriculares, na metodologia de ensino, na organização da escola, onde necessariamente a escola deve se adequar ao calendário agrícola e às condições climáticas locais. Também deve se adequar à natureza do trabalho da zona rural. De forma que a questão que se coloca é a seguinte: qual escola observa e cumpre essas determinações prescritas na lei?

O que é claro e evidente neste artigo? Primeiro, é que a escola rural é diferente da urbana. Diferente em que sentido? Na organização, nos conteúdos curriculares, na metodologia de ensino, nos períodos das aulas, nos valores fundamentais cultivados na escola.

Quais estudos são necessários para que a escola possa se adaptar às necessidades de uma vida no campo?

O primeiro deles talvez seja aquele voltado a compreender os valores e a cultura do homem que vive na zona rural. Sua cultura, seus anseios, sua visão de mundo. O segundo passo deve/pode ser o estudo do ambiente em que a escola está inserida. Este compreende os fatores físicos naturais, modificados pelo trabalho humano, o qual reflete o modo de vida local. Neste ponto estão inclusas as atividades socioeconômicas, sócio-históricas e socioespaciais. Viver no campo não é somente a casa (moradia) e a produção agropecuária.

No campo, embora as pessoas vivam em um ambiente difuso, a natureza ainda interfere diretamente na produção e nas relações sociais. Todavia, é no cotidiano e na necessidade de uma relação mais pessoal e menos artificial que persiste a riqueza e a complexidade das relações entre seus agentes.

Uma das raízes do descaso com as peculiaridades do mundo agrário talvez esteja nesse detalhe. Planejadores, políticos e o empresariado local, articulados e aliados das grandes empresas multinacionais, procuram desenvolver uma relação mais artificial com a população do campo. Embora não seja mais possível sobreviver aquém das relações econômicas com o urbano, o campo não é somente movido pelos interesses do agronegócio. Existem diversas formas produtivas e reprodutivas ocorrendo nas zonas rurais. Não é verdadeira a afirmação de que os espaços rurais são homogêneos, tanto na parte física como cultural.

A escola, alheia aos interesses do homem do campo, cumpre esta vontade: homogeneizar tudo. Cumpre os interesses da classe dominante urbana, a qual, de jusante a montante, busca extrair o lucro médio e se apossar da renda da terra. Por outro lado, também empreende na retirada do homem/mulher do campo para que estes sejam o trabalhador urbano braçal, a força-de-trabalho de baixa remuneração. Com isso o solo urbano se valoriza, e atende também aos interesses dos proprietários de terra urbanos. Crescem as periferias, alargam-se as distâncias do perímetro urbano, o que desencadeia o aumento desproporcional do preço dos terrenos próximos do centro. É a renda diferencial combinada com a renda de monopólio.

Hoje, essa eficiência está sendo usada da seguinte maneira: todos devem estudar, no campo e na cidade; a educação prepara para o mundo do trabalho urbano. Portanto, o jovem preparado pelos estudos se encaminha para uma vida na cidade. Esse golpe foi forjado com

aliança entre os capitalistas urbanos e a oligarquia rural, diminuindo assim a pressão social sobre a terra.

Todavia, esse processo nem sempre é favorável ao urbano local. Os municípios com poucos atrativos em suas cidades deixam escapar seus trabalhadores para outros centros mais dinâmicos. Esses municípios estacionaram exatamente quando no Brasil se forjou a sociedade urbana. Talvez porque esses municípios são predominantemente agrários (VEIGA, 2003); a cidade é apenas o centro administrativo do município, nada mais do que isso. Para melhorar a vida das pessoas que vivem nesses municípios, é fundamental investir na zona rural, ou melhor, na educação voltada para uma vida no campo, aumentando a qualidade de vida, a renda e a infraestrutura local.

Como a educação é algo intencional e planejado, qual é finalidade do tipo de educação que está sendo oferecido para a população do campo? Para Paviani (1998), os fins da educação em um mundo pluralista “só podem ser pensados a partir da realidade de cada grupo, a partir do projeto de sociedade de cada grupo”. Portanto, muito além do que queremos “para eles” é entender qual a leitura de mundo que os cerca e, a partir daí, elaborar um plano em que a educação escolar colabore na construção de conhecimentos. Considerar essa pluralidade de saberes é tanto necessário quanto fundamental para formatar um conhecimento válido, significativo, a partir do qual podemos dialogar com a tida e dita ciência.

3. Referenciais teóricos e metodológicos

Entendemos que a ciência é o resultado da busca incessante pelo conhecimento da realidade, para melhorarmos enquanto homens. Naquilo que Marx descreveu nas teses de Feuerbach, conhecer para transformar, para melhorarmos enquanto pessoas, enquanto seres humanos. O conhecimento é provisório, local e cultural, é parcial, não é neutro, tampouco dá conta de tudo o que acontece em um determinado tempo e espaço. Trabalhamos com a ideia de movimento, da transformação da matéria, do que foi e do que está sendo, da ciência da história, no dizer de Marx, mas também do será se nós quisermos. Paulo Freire demonstra essa preocupação em suas obras, quando argumenta que a realidade está aí e está para ser mudada.

Entendemos que a educação é algo intencional. Ela é fruto da dominação de uma classe sobre as demais, ainda que as classes oprimidas lutem e tenham avançado no plano

democrático. Todavia é no campo cultural, onde é forjada a ideologia, que as classes trabalhadoras estão perdendo terreno. A população do campo, outrora rica em sua cultura, está sendo invadida pela cultura urbano-industrial do consumo.

Sobre as questões gerais e a interpretação de nossa sociedade, optamos pela visão da Geografia Crítica, porque esta pretende desvendar a essência e não a aparência das relações no espaço. A crítica deve perpassar as relações entre os homens, mas abarcar a exploração da natureza. Nosso texto tem um diálogo permanente ente a matéria e a ideia, entre o mundo real e o mundo idealizado e planejado.

A opção de análise é pelo materialismo histórico e dialético, porque entendemos que na sociedade atual (capitalista, antropocêntrica, positivista) as bases materiais são sinônimas de poder de fazer, para fazer, onde o ser é julgado pelo ter. Isso tem uma relação direta com a questão da mercadoria, a qual é determinada pelo valor de troca e não pelo valor de uso, inclusa aí a mercadoria trabalho. Portanto, não é a importância como valor social de uma mercadoria que determina o valor monetário da mesma, mas este determina aquele.

Como referenciais teóricos que discutem o modo de produção, bem como a sociedade atual, destacam-se alguns autores, bem como alguns marcos importantes em seus estudos. Em Paulo Freire se encontra uma pedagogia humana, problematizadora da realidade e que busca transformar nossa sociedade. Também corroborando esse ideário, Mello (2004, p. 24) diz que “o conhecimento não tem uma finalidade em si mesmo, mas sim colocar-se a serviço de uma releitura da realidade e da intervenção na mesma”.

A nossa incipiente visão de interdisciplinaridade é fundamental quando pretendemos construir um saber conectado com a realidade concreta e esta é complexa (MORIN, 2002). Diversos autores concordam que há mudanças na ciência e as novas abordagens interdisciplinares visam a um “conhecimento prudente”, através da abordagem holística dos fenômenos, deixando de lado a visão linear, dos modelos matemáticos, à procura do conhecimento através da visão do total.

A geografia não está alheia a essas mudanças. O saber geográfico que antes procurava um conhecimento objetivo, universal, determinista, e que se preocupou em ter ares científicos (aparência), para isso norteou as suas abordagens tendo como base as ciências ditas exatas, a matemática principalmente. Nasceu o questionamento da ordem imposta e do paradigma dominante. Questionou-se a formulação de leis gerais e a explicação de diversos fenômenos a partir de sistemas lineares. Quando este privilegiava os estudos das partes, em acentuado grau de especialização, como a visão das partes não significa conhecer o todo, essa concepção entrou em crise quando se exigiram saberes mais complexos e mais reais.

4. Recorte teórico e espacial

O campo não é sinônimo de agrário. Portanto, a discussão da educação não somente interessa sob a perspectiva do setor produtivo primário. Todavia, pode suscitar novos desafios e soluções aos interesses dos agentes que interferem diretamente no campo. Os setores industriais, de prestação de serviços e, principalmente, o financeiro também têm interesses no tipo de pessoa que está sendo formada no campo. A classe trabalhadora almeja o trabalho e a renda, bem como melhoria nas condições de vida. Que empreendimentos poderiam gerar emprego e renda para o meio rural? Isso pode ser um bom plano de estudo para discussão na escola rural.

Portanto, o recorte temático será a educação do campo, suas múltiplas determinações e abrangências. Porém esse tema não está isolado, mas faz parte de um contexto geral da sociedade. De forma que nossa abordagem sempre levará em consideração o desenvolvimento geral da sociedade.

Como recorte espacial, destacamos a esfera nacional como campo de estudo. É claro que teorias gerais não estão restritas ao nosso território. Mas trataremos a educação como um objeto social, político, econômico e cultural que é alvo de políticas públicas e de disputas de interesses. Dentro desse recorte mais amplo, elegemos ainda o recorte dos estados confederados, pois estes contam com legislação diferenciada nos seus respectivos sistemas de ensino. A esfera municipal será destacada quando houver iniciativa significativa que venha ao encontro do interesse do estudo.

A educação será tratada como forma organizativa e planejada de rumo da sociedade. Nesse viés ela faz parte do projeto estruturante do nosso país. Num primeiro momento, parece não haver clareza no projeto que se quer para o nosso país. Embora os interesses estejam mais complexos ainda, persistem alguns agentes no campo que foram comuns em outros tempos. De um lado os grandes fazendeiros (proprietários de terras), os quais tiveram seus lotes fragmentados. Estes venderam, arrendaram suas terras para as empresas capitalistas do agronegócio. É claro que os novos empresários rurais não são os mesmos fazendeiros; ainda que sejam descendentes destes, a sua mentalidade é outra. No entanto, a baixa mobilidade social da terra predomina. Salvo enclaves mais modernos, o regime da pecuária extensiva permanece nos campos sulinos. De forma que hoje há pelo menos dois caminhos para os grandes lotes. Parte deles se moderniza, tornando-se empresas rurais, e a outra parte permanece no regime extensivo, o que os deixa subutilizados.

Por outro lado estão os produtores familiares, onde o minifúndio predomina sobre o número de lotes da agricultura familiar. Insuficientes para manter a continuidade dos filhos na terra e com problemas na geração de renda, o problema nas pequenas propriedades é também complexo. Afinal, qual enquadramento se dá à propriedade familiar? Pequenos empreendimentos empresariais ou uma agricultura camponesa?

Delimitar, entender e tecer considerações sobre as pretensões dos agentes envolvidos no campo nos parece o ponto inicial para o debate sobre o tipo de educação que se quer para o campo.

A primeira questão é quais agentes sociais têm interesse direto ou indireto sobre a vida no campo. Somente levando em consideração esses interesses que se podem planejar as mudanças possíveis.

O primeiro deles é o próprio produtor familiar. Esses agentes produzem a maior parte do alimento básico consumido no país. É claro também que há uma diversidade e diferenciação interna entre os produtores familiares. Além das propriedades familiares já existentes, existem também aqueles lotes oriundos da reforma agrária. Tem-se comprovado a tese de que na maioria dos casos essas propriedades são familiares. Ou seja, a força de trabalho predominante provém da família. Outra característica é a pequena área, não excedendo os quatro módulos fiscais (parâmetro utilizado pelo Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária para definir o tamanho da propriedade em pequena, média ou grande, que pode ser variável de acordo com as características de cada região). Também a sua renda é proveniente de atividade agrícola. Então, quais são os interesses desses produtores para seus filhos? Que perspectiva eles têm?

Supomos duas racionalidades básicas. Uma baseada nos fins e outra nas tradições da família. A primeira visa ao lucro, à expansão e/ou acúmulo de bens. Para estes, as atividades a serem desenvolvidas serão aquelas que poderão conferir uma taxa maior de lucro. Para os segundos, o plantio deve primeiro atender as necessidades da família e o excedente será vendido para manter o modo de vida local. Que educação cabe a esses dois grupos? Tudo o que compete a uma empresa rural poderia ser do interesse do primeiro grupo, e uma educação centrada nos valores da família, bem como suscitar alternativas que geram renda, para o segundo grupo.

Por outro lado os grandes proprietários sempre tiveram um anseio comum. Mesmo que a terra não signifique capital, mas a possibilidade de extrair renda, num primeiro momento ela é símbolo de poder e status social. O poder e a expansão de suas posses, porém urge a necessidade de mudanças para uma racionalidade capitalista e pouco conservadora. A

necessidade de inovar é comum tanto para a pequena quanto para a grande propriedade. Portanto, os velhos proprietários e os novos empresários rurais anseiam por um horizonte largo. Para os primeiros, quanto maior o lote, maior o símbolo de poder e ostentação. Para os segundos, quanto maior o lote, aumenta a possibilidade de extrair maior renda, ou de venda para investir em um negócio mais lucrativo.

De fato, poder e negócios andam juntos neste caso. O poder de mando dos proprietários de terras se equivale ao poder de compra ou visão de negócio do empresário rural. Isso dá sentido ao movimento nos grandes lotes. As estâncias (grandes propriedades rurais) entrarão em falência caso não façam a transição ao modelo empresarial de exploração intensiva da terra. Uma educação centrada no conhecimento das engrenagens do capital, enfatizando as questões socioeconômicas, talvez dê conta dos seus interesses.

Considerações finais

Fica evidente que o projeto de educação para uma vida no campo é conflituoso e, portanto, pressupõe a luta de classes. A educação que a escola apresenta reflete um momento socioeconômico e político local. Portanto, é parte de um condicionamento ideológico. Mudar a educação faz parte da mudança no cenário político. Ou a educação pode mudar o cenário político? Não há uma lei exata. Na história temos exemplo de educação alienante e de educação que fez a diferença em favor de mudanças sociopolíticas.

Outro ponto a destacar é que a educação é algo intencional. Seja ela eficiente ou não, atenda aos interesses locais ou distantes, ela é fruto de um planejamento, portanto atende aos interesses de determinada classe, ou grupo e ideia.

Deixando de lado a ideia de conspiração e de um “mal” planejado, entramos no ponto de afirmar que as coisas estão melhorando. Estamos saindo de uma sociedade de analfabetos para uma sociedade de quer/deve ser transformada. Hoje há liberdade de contestação, escolha e espírito crítico. O estudo não necessariamente traz o crescimento econômico, porém quando maior é o tempo de estudo, maiores são as chances de um trabalho de remuneração melhor.

Referências bibliográficas

- ALTHUSSER, Louis. *Aparelhos ideológicos de Estado*. Tradução de Valter José Evangelista e Maria Laura Viveiros de Castro. 2. ed. Rio de Janeiro: Graal, 1985.
- ANASTASIOU, Léa das Graças Camargos; ALVES, Leonir Pessate. *Processos de ensinagem na universidade: pressupostos para as estratégias de trabalho em aula*. Joinville: UNIVILLE, 2010.
- BRASIL. *Lei nº. 9.394*, de 20 de dezembro de 1996. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Brasília: Presidência da República, 1996. Disponível em: <https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Leis/L9394.htm>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- CURY, Augusto. *O código da inteligência: a formação de mentes brilhantes e a busca pela excelência emocional e profissional*. Rio de Janeiro: Ediouro, 2008.
- FREIRE, Paulo. *Educação e mudança*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1983.
- _____. *Pedagogia da autonomia*. São Paulo: Paz e Terra, 1996.
- _____. *Pedagogia da esperança*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992.
- FRIGOTTO, Gaudêncio (org.). *Educação e crise do trabalho: perspectiva de final de século*. Petrópolis: Vozes, 1998.
- GADOTTI, Moacir. *Concepção dialética da educação: um estudo introdutório*. São Paulo, 1992.
- GIL, Antônio Carlos. *Métodos e técnicas de pesquisa social*. São Paulo: Atlas, 2008.
- GONÇALVES, Carlos Walter Porto. *A globalização da natureza e a natureza da globalização*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2006.
- GUIMARÃES, Alberto Passos. *A crise agrária*. 2. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1982.
- _____. *Quatro séculos de latifúndio*. 6. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1989.

- KOLLING, Edgar Jorge; CERIOLI, Paulo Ricardo; CALDART, Roseli Saete (org.). *Educação do campo: identidade e política pública*. Brasília: Articulação Nacional por uma educação no Campo, 2002.
- KOWARICK, Lúcio. *Trabalho e vadiagem: a origem do trabalho livre no Brasil*. São Paulo: Brasiliense, 1987.
- KUHN, Thomas. *A estrutura das revoluções científicas*. 3. ed. São Paulo: Perspectiva, 1990.
- LUCKESI, Cipriano Carlos. *Estudos e pesquisas: prática docente e avaliação*. Rio de Janeiro: ABNT, 1990.
- MARTINS, Cyro. *Sem rumo*. 6. ed. Porto Alegre: Movimento, 1997.
- MARTINS, José de Souza. *Os camponeses e a política no Brasil: as lutas sociais no campo e seu lugar no processo político*. 4. ed. Petrópolis: Vozes, 1990.
- _____. *Expropriação e violência: a questão política no campo*. 3.ed. São Paulo: HUCITEC, 1991.
- _____. *O poder do atraso: ensaios de sociologia da história lenta*. São Paulo: HUCITEC, 1994.
- MARX, Karl. *O capital: crítica da economia política*. Livro 3. Volume 6. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1985.
- _____. *Manuscritos econômico-filosóficos de 1844*. São Paulo: Martin Claret, 2002.
- MELLO, Marco. *Pesquisa participante popular: da intenção ao gesto*. Porto Alegre: Ísis, 2005. Diálogo-pesquisa assessoria de educação popular, IPOA.
- MINISTÉRIO DO DESENVOLVIMENTO AGRÁRIO. *PRONERA* (Programa Nacional de Educação na Reforma Agrária). Brasília: Ministério do Desenvolvimento Agrário, 2004.
- MOREIRA, Ruy. *Geografia: teoria e crítica*. Petrópolis: Vozes, 1982.
- MORIN, Edgar. *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2002.

MOURA, José Francisco Santos; SIMONCINI, João Batista Villas Boas. Agricultura brasileira: produção de alimentos e mercadorias. In: ENCUENTRO INTERNACIONAL HUMBOLDT, 12., 2010, La Rioja. *Anales...* La Rioja (Argentina): Centro de Estudios Alexander von Humboldt, 2010. 1 CD-ROM.

PAVIANI, Jayme. *Problemas de filosofia da educação*. Petrópolis: Vozes, 1998.

QUAINI, Massimo. *Marxismo e geografia*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.

SANTOS, Boaventura de Sousa. *Um discurso sobre as ciências*. 11. ed. Porto: Afrontamento, 1999.

SANTOS, Boaventura de Sousa; MENEZES, Maria Paula (org.). *Epistemologias do Sul*. São Paulo: Cortez, 2010.

SANTOS, Milton. *Técnica, espaço e tempo: globalização e meio técnico-científico-informacional*. São Paulo: Hucitec, 1997.

SAVIANI, Dermeval. *Escola e democracia*. São Paulo: Autores Associados, 1991.

VEIGA, José Eli. *Cidades imaginárias: o Brasil é menos urbano que se calcula*. 2. ed. Campinas: Autores Associados, 2003.

_____. Nem tudo é urbano. *Ciência e Cultura*, São Paulo, v. 56, n. 2, abr.-jun. 2004. Disponível em: <<http://cienciaecultura.bvs.br/pdf/cic/v56n2/a16v56n2.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.



MERIDIANO – Revista de Geografía. número 2. 2013 – versión digital.

<http://www.revistameridiano.org/>

A EDUCAÇÃO COMO FERRAMENTA PARA O DESENVOLVIMENTO

William Retamiro^{*}

Elvira Aparecida Simões de Araújo^{**}

Edson Trajano Vieira^{***}

Resumo

Este trabalho tem o objetivo de debater a educação como ferramenta essencial para transformar uma sociedade por meio de uma nova visão econômica. Sob uma metodologia bibliográfica e documental, este artigo tece uma análise de como o fator educacional pode interferir na realidade social e econômica de um grupo social que vive uma condição de visão imutável quanto a sua realidade para uma nova perspectiva de mutação promissora. Essencialmente com base na visão de Paulo Freire, com partes da visão econômica de Celso Furtado, dialoga-se acerca da libertação intelectual promovida pelo acesso ao conhecimento. Verifica-se então, que a Economia Social atua nesta perspectiva, possibilitando ao indivíduo a conscientização de sua condição atual, visão crítica acerca de uma situação desfavorável, possibilidade de mutação por meio do entendimento com a elucidação do entender econômico, resultando em uma melhora da sua autoestima, vindo este se tornar facilitador deste entendimento. Ademais, discorre-se sobre o papel fundamental do educador como promotor desta transformação.

Palavras-chave: Desenvolvimento Regional; Economia Solidária; Cultura da Transformação.

^{*} Economista e Mestrando em Planejamento e Desenvolvimento Regional pela Universidade de Taubaté. Correio eletrônico: wretamiro@yahoo.com.br

^{**} Doutora em Psicologia da Educação pela Unicamp e Professora do Mestrado em Gestão e Desenvolvimento Regional da Universidade de Taubaté. Correio eletrônico: elvirasaraujo@gmail.com

^{***} Doutor em História Econômica pela USP e Professor do Mestrado de Planejamento e Desenvolvimento Regional pela Universidade de Taubaté. Correio eletrônico: etrajanov@usp.br



Abstract

Education as a tool for development. This paper aims to discuss education as an essential tool to transform society through a new economic vision. Under a methodology bibliographic and documental, this article presents an analysis of how the educational factor can interfere with social and economic reality of a social group who lives in a condition of vision as to its unchanging reality for a promising new approach to mutation. Essentially, this paper is based on Paulo Freire's educational vision and the economic view of Celso Furtado, the dialogue is about the intellectual liberation promoted by access to knowledge. Thus, it is verified that the Social Economy operates in this perspective, it enables the individual to the understanding of his current condition, a critical view of an unfavorable situation and the possibility of change by understanding the elucidation of economic comprehension, resulting in an improving of his self-esteem, which becomes a factor that enhances this understanding. Furthermore, it deals with the fundamental role of the educator as a promoter of this transformation.

Keywords: Regional Development; Solidary Economy; Culture of Transformation.

Introdução

Debalde seriam quaisquer lucubrações sobre desenvolvimento econômico sem a interpelação da educação como fator fundamental para tal fato.

No Brasil, a educação sempre fora pauta – e talvez sempre será – de projetos políticos partidários, demanda social e canal para fomentar o desenvolvimento econômico. Indagáveis são as formas em que suas bases foram fundadas, seus reais objetivos foram planejados, suas ferramentas de regulação são eficazes, bem como, a quais interesses atendiam suas diretrizes reais.

Na Bíblia, mais especificamente na carta escrita pelo Apóstolo Paulo aos Romanos, no capítulo 12 versículo 2, lê-se: “[...] e não vos conformeis com este mundo, mas transformai-vos pela renovação da vossa mente [...]”. Tal trecho faz pensar em como o poder da informação é capaz de transformar o meio em que vivemos. Basta tão somente, obtermos o aceso a esta informação para que tudo o que era visto de uma forma imutável, torne-se obsoleto ou passível de transformação.

Desta forma, a educação permite ao indivíduo o poder de despir-se de uma ignorância dominadora, para projetar-se ao mundo, mais especificamente ao ambiente que lhe cerca, a

fim de se modificar por meio de uma mente renovada, as questões danosas em fatores quase inócuos.

O mesmo pode ocorrer no aspecto econômico. Promover a elucidação de fatos econômicos, capacitando o indivíduo para que este agregue uma nova visão empreendedora e melhore sua autoestima, possibilita que tal se torne ícone fundamental em seu grupo social, para promulgar uma nova visão econômica. Nisto vemos a educação como ação libertadora.

Portanto, este artigo objetiva abordar a educação como ferramenta capaz de promover a liberdade do indivíduo, obtendo uma visão diferenciada sobre os malefícios provocados por um sistema econômico que demonstrou dificuldade em socializar sua riqueza econômica, social e educacional.

Primeiramente, abordar-se-á a educação como forma de promover a liberdade, com citações de um dos principais idealizadores deste conceito: Paulo Freire. Em seguida, será apresentada uma nova forma de metodologia econômica, a Economia Social, com vistas a explicar como esta promove o indivíduo outrora subalterno e posteriormente, tomador de decisões. E por fim, o papel do educador como agente primordial neste processo.

1. A educação como ferramenta para metamorfosear a sociedade

A educação é uma forma de intervenção no mundo. Suas ações podem ser oriundas de uma ideologia dominante, por meio do esforço de sua reprodução, ou pelo desmascaramento desta; graças ao conhecimento dos conteúdos (FREIRE, 1996, p. 98).

Cotidianamente, vê-se que a educação é pauta nos assuntos de plataformas políticas partidárias, sociais e dentro das academias. Todavia; seu poder transformador, por muitas vezes é suplantado, colocando-se uma carga de atividades seculares, as quais fazem com que o indivíduo que busque o conhecimento, o obtenha, mas de forma singela.

Credita-se tal malogro ao modelo adotado nos anos 60 e 70, período em que o Brasil vivia uma transformação política e econômica. Com o golpe de 1964, várias universidades e o movimento estudantil sofreram forte repressão, ainda agravado pelo AI-5, reprimindo com rigor quaisquer tentativas de crítica política no interior das escolas e universidades.

Assim, o processo escolar brasileiro passou por uma “tecnização” e uma “expansão controlada”, com o intuito de preparar a mão de obra trabalhadora do porvir, para o crescimento econômico esperado para tais décadas, decorrentes dos planos econômicos I e II



PND's. Desta forma, poder-se-ia conter as insatisfações de parte dos estudantes, como por exemplo, com a criação do Instituto Tecnológico da Aeronáutica (ITA), que fora implementado sob a influência da Agência dos Estados Unidos para o Desenvolvimento Internacional – USAID (XAVIER; RIBEIRO; NORONHA, 1994, p. 234 e 235).

Isto denota o quanto a educação pode influenciar o indivíduo, capacitando-o para transformar o meio em que vive. Pois, com a ampliação de seu senso crítico, a capacidade de indagar situações, mobilizar grupos e promover a elucidação de fatos, fazem com que haja um despertar para as ações que permeiam a sociedade, podendo intervir de forma tanto positiva, quanto negativa.

É neste escopo que Paulo Freire (1996, p. 99-100) coloca que a educação produz o interesse nos educandos em metamorfosear o meio em que vivem, mas que, segundo “interesses dominantes”, cabe à educação uma prática imobilizadora e ocultadora. Contudo; é inexorável o reconhecimento de que a educação dominante promove os avanços técnicos necessários à sociedade, mas limitado a seus interesses. Pois, é demasiado lucubrar que bancadas políticas, como por exemplo, a ruralista, aprovaria projetos educacionais de senso crítico em questões que confrontassem seus interesses; tal como, a discussão nas escolas rurais, acerca da reforma agrária como projeto de desenvolvimento econômico.

Assim, verifica-se que o desenvolvimento econômico tem sua origem no comportamento humano, o qual é passível de escolhas, estas por sua vez, são existente de conflitos, os quais ocorrem, devido a demanda para satisfazer o indivíduo, não ser atendida em sua plenitude; ou seja, ocorre o inexorável fato da “lei da escassez” de recursos. Tal lei prescreve a necessidade de alocar de forma eficiente os fatores/recursos de produção disponíveis, a fim de se obter bens e serviços que servirão para atender as necessidades infinitas dos consumidores.

Diante disto, novas formas de aprimoramento das ações econômicas, têm surgido com a meta de sanar tais necessidades coletivas (educação, saúde, renda, etc.), sendo denominadas tecnologias sociais.

Por partir do princípio de que a transformação social, por meio da tecnologia social deve ser oriunda de uma ação endógena da sociedade, tal é considerada como uma forma morosa e de difícil aplicação, até que se obtenha os resultados almejados.

Diante disto, a Economia Social (ECOSOL) se caracteriza por ser um modo de produção cujos princípios baseiam-se na propriedade associada do capital e o direito à liberdade do ser humano, pois surge como uma reação ao modo de produção capitalista (SINGER, 2006, p. 38).

A ECOSOL lida de forma direta com a “lei da escassez” ante ao comportamento humano. Esta possui valores adotados inicialmente pelos socialistas utópicos. Porém, sua evolução acompanhou as alternâncias do capitalismo, sempre com novos modos de aplicar seus princípios, mantendo suas características, as quais tangem a valorização social do trabalho humano, a satisfação plena das necessidades de todos como eixo da criatividade tecnológica e da atividade econômica, o reconhecimento do lugar fundamental da mulher numa economia fundada na solidariedade, a busca de uma relação de intercâmbio respeitosa com a natureza, os valores da cooperação e da solidariedade, todos estes como promoção do saber e da criatividade.

Destarte, utilizar o processo educativo como forma de promover o senso crítico a fim de que este funcione como mecanismo de identificação de fatores críticos na sociedade, fazendo com que se estimule um desenvolvimento econômico incluyente, passa por questões que rompem o tradicionalismo.

Tal rompimento se dá pela recriação de uma realidade até então, insólita. Permeando o imaginário, vislumbra-se uma autonomia factível, capaz de promover uma mutação social pautada na práxis, a qual outrora seria inconcebível, haja vista que o saber humano pauta-se no tradicionalismo.

Com vistas a isto, a economia objetiva atender ao elemento humano, que é o foco de suas lucubrações, por meio de uma forma na qual a geração de riqueza integre-o à comunidade como elemento produtor e beneficiado da produção, a fim de se promover o crescimento e por consequência o desenvolvimento econômico, sendo comum nos debates sobre economia, a distinção sobre estes dois fatores.

Assim, novos modelos de conceitos econômicos, surgem sob esta situação de alternância de valores e de promoção do humano como centro dos fatores econômicos.

Portanto, metamorfosear a realidade é primeiramente permitir que o imaginário seja liberado, possibilitando que uma nova concepção da realidade econômica seja vislumbrada e em seguida, implementada, a fim de se atender as demandas do ser humano, as quais outrora lhe foram vergadas pelo pensamento tradicional capitalista.

2. O ensino e a práxis para o desenvolvimento por meio da Economia Social

Dentro de um aspecto nacionalista, desenvolvimento é o resultado do fluxo real de



renda, oriundo do incremento da quantidade de bens e serviços, o qual é acompanhado pelo processo de mobilidade social, onde as necessidades humanas são supridas por meio de uma diferenciação no sistema produtivo que permita a introdução de novas tecnologias (FURTADO, 1961, p.115-116).

Ademais, pode-se concluir que o desenvolvimento econômico é oriundo de um crescimento sustentado do poder de compra da população, por meio de sua renda *per capita* a qual possibilita a melhoria da qualidade de vida do coletivo (BRESSER-PEREIRA, 2006, p. 9).

O desenvolvimento econômico se distingue do crescimento, pois este último é caracterizado pela expansão da produção gerada no processo econômico, tendo como principal forma de mensuração o Produto Interno Bruto (PIB) de uma determinada localidade durante um período; ou seja, não gera a qualidade de vida, embora seja o crescimento parte integrante do desenvolvimento.

Para Vieira (2009, p. 25) o desenvolvimento ocorre de forma quantitativa e qualitativa, ele representa um aumento da oferta de bens e serviços per capita, altera as técnicas produtivas, a distribuição do rendimento e o comportamento da mão-de-obra. Nem todas essas modificações estão na área econômica. Mas isso não pode e não deve ser utilizado como justificativa para um enfoque puramente sociológico do problema, pois toda a sociedade, independente de como se distribui o poder político, diante da expansão de suas necessidades, está presa às limitações de técnicas de produção e à disponibilidade de recursos. Não existe nenhuma forma de organização social que seja capaz de reprimir a expansão das necessidades da coletividade e não há forma mágica capaz de superar as limitações tecnológicas e os recursos escassos.

Diante disto, a adoção de novas tecnologias, sendo esta inicialmente a aplicação do conhecimento técnico e científico para fins industriais e comerciais, mas que devido a metamorfose da economia local para a global, fez com que objetivos políticos e sociais, para fins de combate à pobreza, autonomia e emancipação dos produtores, com o objetivo de valorizar as práticas comunitárias, passaram a integrar a pauta nos ambientes de gestão pública e acadêmica. Segundo o Instituto de Tecnologia Social, tal é definida como sendo “um conjunto de técnicas, metodologias transformadoras, desenvolvidas e/ou aplicadas na interação com a população e apropriadas por ela, que representam soluções para a inclusão social e melhoria das condições de vida” (ITS, 2004, p. 130).

Diante disto, verifica-se que a tecnologia social consiste na obtenção de soluções em âmbito coletivo, com vistas ao benefício dos atores sociais; ou seja, é a replicação de

metodologias replicáveis, desenvolvidas interativamente com a comunidade em busca de soluções para mutação das condições sociais em prol da melhoria da qualidade de vida.

Todavia, a adoção da tecnologia social permeia basicamente esferas públicas, pois na maioria dos casos, são os agentes públicos, os principais responsáveis pela adoção destas ações. Embora sejam tais tecnologias mais adequadas, sustentáveis e de menor custo; sua aplicação enfrenta dificuldades que vão desde a resistência conservadora a projetos inovadores por parte dos gestores públicos, à aceitação da comunidade receptora, haja vista que as opções por métodos mais pragmáticos ou fáceis costumam ser melhores aceitos (LESSANCE; PEDREIRA, 2004, p. 65).

Com base nas características supracitadas, a Economia Social (ECOSOL), a qual segundo Paul Singer (2006, p. 38) “surgiu como reação, de forma global e completa, ao capitalismo”; visa um equilíbrio entre as ações de desenvolvimento por meio de crescimento econômico, a fim de se obter equidade no conhecimento e senso crítico; pois, o ser humano é o principal ator da atividade econômica.

Tal argumentação fica melhor sedimentada quando sua práxis é analisada com vistas ao arcabouço teórico anteriormente explanado.

2.1. Análises das práticas da Economia Social

As ações práticas da Economia Social podem ser vistas em diversos segmentos das atividades econômicas, o que denota sua flexibilidade de adaptação aos processos produtivos sem abdicar de suas premissas.

Primeiramente, pode-se analisar como tal metodologia possibilita a inserção no mercado de trabalho de grupos sociais aquém das exigências básicas deste. Pochmann (2004, p. 383-399), explana sobre como tal conceito possibilitou a inclusão social de jovens de 15 a 24 anos, baseados nos dados da última década do século XX, após um período de estagnação econômica, cuja dinâmica de exclusão do mercado de trabalho deteriorou as “vantagens potencialmente oferecidas pela educação, além de aumentar as desigualdades de renda para os mesmos níveis educacionais”.

Para minimizar tal mal, Pochmann (2004) destaca a estratégia adotada pelo Município de São Paulo, a qual fora considerada inovadora no tocante a política pública, pelo fato de integrar ações educacionais e trabalhistas distribuídas em três eixos, sendo: redistribuição de renda, emancipação social, política e econômica e o apoio ao desenvolvimento local.

O primeiro eixo, o de redistribuição de renda, tinha o objetivo de assegurar, uma complementação de renda, garantindo assim, a participação dos grupos sociais mais excluídos



da população às ações de emancipação social. Tais benefícios estavam relacionados a questões educacionais, haja vista, que asseguravam a transferência de renda ante à elevação da escolaridade e ao desenvolvimento de atividades comunitárias.

Tais programas de distribuição combinavam a complementação de renda com a formação do beneficiário, capacitando-o para a geração de trabalho de forma autônoma, empreendedora e de atividades locais. No terceiro eixo, o de desenvolvimento local, consiste no apoio de a uma reestruturação empresarial com vistas ao desenvolvimento das cadeias produtivas, demandantes por mão de obra e promotora de negócios, a fim de absorver os beneficiários deste programa social.

Tal programa, realizado entre os anos de 2001 a 2004, atingiu aproximadamente 20% da população paulistana, articulado e desenvolvido pelo poder público municipal e instituições de ensino superior. Como resultado, verificou-se que a estratégia de redistribuição de renda, por intermédio dos programas assistenciais, associados ao desenvolvimento local, o qual se deu pelo exercício de aprendizagem de atividades comunitárias e solidárias, valorizou a cidadania e o sentimento de pertença por parte da população beneficiada.

Ademais, contatou-se a redução da taxa de homicídio nas comunidades atendidas pelos programas sociais e trabalhistas, bem como se verificou a redução da evasão escolar.

Em suma, a possibilidade de entendimento do indivíduo, principalmente o de classe social baixa, como ser participante da mutação do espaço social, possibilita que tal abdique de uma situação da qual seja mera massa de manobra, para se tornar um protagonista da transformação social.

Destarte, o ingresso social por intermédio do trabalho possibilita a auto-percepção do indivíduo como integrante da realidade. Os princípios de Economia Social proporcionam o conhecimento que pode se difundir pela economia, reconstituindo a base do conhecimento inovador, por meio do conjunto de condições socioeconômicas e de inovação.

Desta forma, promove-se o equilíbrio do ser humano com a sociedade, possibilitando aspectos primordiais como liberdade, segurança, responsabilidade e principalmente, o sentimento de pertença ao grupo, na perspectiva de se desenvolver. Diante disto, o trabalho deixa de ser alienante e exploratório para ser vivenciado como condição de humanização do indivíduo (OLIVEIRA; MACHADO, 2011, p. 34).

As organizações sociais explanam uma visão acerca da ação exógena ao grupo ou movimento social, logo, a visão do ser humano em meio à economia, a política e a cultura, tornam-se relativas quanto ao modo de implementação dos conceitos econômicos. A mudança cultural por meio da formação é fator *sine qua non* para a prática da ECOSOL, porque se trata

de uma mudança profunda de valores e princípios no comportamento humano, pois a eficiência econômica está ligada aos valores das práticas sociais (GADOTTI, 2009, p. 19).

Ademais, o conceito de que a educação proporciona uma nova visão da realidade local é também possibilitada por intermédio do conceito acerca do trabalho, conforme corrobora Pochamnn (2004, p. 397):

Assim, em pleno limiar da sociedade do conhecimento, o Brasil precisa abandonar a concepção conservadora e ultrapassada do trabalho como obrigação pela sobrevivência para reconstituir uma nova transição do sistema escolar para o mundo do trabalho.

Portanto, a ECOSOL possibilita uma educação transformadora, haja vista, que possui entre seus principais fundamentos o de estruturar uma economia que possibilite o desenvolvimento econômico em um contexto de democracia política para se obter a democracia econômica, sendo a única capaz de trazer soluções definitivas aos problemas sociais (ARROYO; SCHUCH, 2006, p. 53).

3. Transformação cultural

Quando se fala em cultura, passa-se na mente questões folclóricas ou de nações longínquas. Todavia, a cultura trata também do âmbito profissional. A cultura local é definida por questões institucionais e sociais, aquilo que pode ser considerado essencial para a melhora na qualidade em uma determinada localidade pode não ter valor algum em outra.

A ECOSOL tem como um de seus princípios o de possibilitar o acesso a informação, para que se propicie a elevação do nível educacional do integrante do projeto, vislumbrando não somente o conhecimento técnico, mas também, a visão empreendedora.

Esta visão, de gestão de negócios, é possível devido ao método da autogestão que é a metodologia de gestão democrática, na qual as decisões são tomadas em caráter coletivo, para o caso de cooperativas, normalmente oriundas de empresas recuperadas¹. Tais decisões tangem sobre a eficiência social e o uso dos excedentes outorgando um caráter dinâmico à reprodução social, procurando que os benefícios do desenvolvimento produtivo sejam repartidos mais equitativamente.

¹ Empresas recuperadas consistem em massas falidas que foram assumidas pelos então funcionários destas, vindo a se tornarem cooperados.



Contudo, a alternância da posição de empregado para a de empreendedor, é primeiramente uma transformação cultural, pois o indivíduo que durante muitos anos – em alguns casos na maior parte da vida – se manteve em uma posição subalterna ante seus empregadores, rompe-se com tradições quando se coloca em uma condição de integrante na tomada de decisão, pois, conforme participa Paula (2011, p. 331):

[...] um sujeito encarcerado pelo imaginário capitalista está diante de nós. Como já expomos, ele não percebe a prisão simbólica que o limita, e reproduz uma forma de agir e pensar que só encontra respaldo no sistema mercantil. Esse sujeito se conforma em tentar responder questões que nem sequer colocou, porque não consegue perceber a possibilidade de reinventar a sua realidade; esse sujeito não consegue expressar a sua subjetividade por que suas vias de trânsito foram bloqueadas, tamponadas pela corrida produtivista e encerradas no porão escuro das coisas sem importância; esse sujeito morreu, mas não sabe, ou melhor, nunca existiu; é um não-sujeito que opera engrenagens simbólicas sincronizadas, cujo conteúdo não se adapta à forma que propõe.

Na autogestão, não ocorre um processo educativo somente para atividades técnicas, mas sim, para uma gestão colaborativa. Esta, por sua vez, possibilita o rompimento de barreiras culturais e de autoestima permitindo que o indivíduo repense o ambiente em que vive, e assim, transforme-o conforme o senso comum.

Para Vieira (2009, p. 21) as questões culturais devem ser levadas em consideração, em especial no processo de desenvolvimento regional, passa também pela questão cultural e de valores de uma determinada região em que, com o passar do tempo, vão se consolidando e dando identidade a uma comunidade regional. Nas últimas décadas a historiografia assistiu a um claro crescimento da rejeição à ideia de que a vida social e cultural seja direta e linearmente determinada pelas dimensões da economia e da vida material. Os conceitos de desenvolvimento econômico endógeno passam pela ênfase dada às dinâmicas locais que precisam ser analisadas ao longo do tempo.

Paulo Freire (1987, p. 45) coloca o ato de socialização do conhecimento como um ato libertador. Tal ação ocorre com a prática da educação dialógica, a qual consiste na metodologia que proporciona a tomada de consciência dos indivíduos em torno dos mesmos, pois, o objeto de pesquisa não é o ser humano, mas sim, o seu pensamento-linguagem que expressam sua percepção da realidade.

Neste sentido, a ECOSOL trata-se de um ato pedagógico por si só. A prática social de seus conceitos, os quais não se fazem de forma displicente, mas sim com o entendimento desta, é a única maneira de aprendê-la (SINGER, 2005, p.19).

Quando o indivíduo assume a condição de sair de uma posição inerte quanto ao seu *modus operandi* e inicia o processo de busca de entendimento acerca da realidade, esta mutação se dá com a adoção de docências dialogadas, adicionando aos conteúdos curriculares educacionais, a discussão elucidativa sobre seus saberes e vivências sociais, com vista a uma leitura crítica e inquieta acerca da realidade e a possibilidade de mudança.

As constatações de fatos inadequados ao modo de viver de cada um não são para se adaptar a ela, mas sim, para transformá-la. A situação da qual a ECOSOL surge, é a de plena desordem econômica. A falta de planejamento e de políticas desenvolvimentistas permite a instalação de uma zona de ausências de necessidades básicas. Diante disto, a insurgência de uma transformação endógena por parte da sociedade ou grupo econômico, torna-se um recurso inexorável.

Para exemplificar, pode-se citar o caso da Cooperativa de Produtos Metalúrgicos de Mococa – Copromem, a qual é oriunda de uma empresa com mais de cem anos de tradição que entrou em processo falimentar e que fora assumida pelos seus funcionários, tornando-se estes os cooperados, num total de 347 pessoas. Inicialmente, a desconfiança dos clientes e fornecedores, foram os principais desafios a serem suplantados, chegando ao ponto de seus integrantes, terem somente a cesta básica a receber do empreendimento (RETAMIRO; CARNIELLO, 2011).

Esta situação instigou seus integrantes a se colocarem em uma situação na qual promoveu a análise de sua condição, fazendo com que uma reação fosse necessária para sair de uma situação de estagnação econômica, social, moral e cultural. Atualmente, a Copromem está nacionalmente entre as três principais empresas do seu segmento, isto graças, a uma ação motivadora decorrente de uma educação dialogada com instituições promotoras do cooperativismo. Tal como esta, foram identificadas em 2005 no Brasil, 174 empresas recuperadas com 11.348 trabalhadores ocupados (JUVENAL, 2006, p. 121).

Verifica-se, portanto, que a ECOSOL é tão somente fruto de uma prática conjunta de grupos sociais que devido à escassez de recursos, promoveram uma mudança de pensamento; ou seja, ocorreu uma mudança cultural que promoveu a liberdade de pensar e agir, a qual só fora possível devido a uma educação empreendedora diferenciada do convencional capitalismo. Pois por intermédio da práxis solidária, foi que este aprendizado, sob a ótica de uma cultura libertadora, pode ser constituído, a exemplo do que salienta Gadotti (2009, p. 45):

Não se pode pensar numa cultura para a solidariedade sem a formação para a sensibilidade. A cultura solidária e a educação estética estão intimamente



relacionadas. A educação estética mobiliza para a sensibilidade, abrindo-se para o novo, para o outro, para o diverso. Daí uma outra dimensão da educação para uma cultura solidária, que é o respeito e a valorização da diversidade cultural. Trata-se de não impor padrões culturais, mas de compartilhá-los, valorizá-los, não estabelecendo uma relação de hierarquia entre eles.

Portanto, promover o conhecimento é promover a liberdade. Possibilita-se a democracia econômica por meio da liberdade do mercado, porém, com mecanismos diferentes de promoção e distribuição da riqueza.

Proposições e considerações finais

No exórdio deste trabalho, participou-se o objetivo de conceituar algumas questões, dentre elas, analisar que desenvolvimento econômico consiste no crescimento da oferta de bens e serviços adquiridos pela sociedade, associado a elevação da qualidade de vida por meio da elevação da renda, o que resulta na melhoria da mobilidade social.

Outro fator, fora que para se alcançar o desenvolvimento, é necessário que a educação seja base essencial para que ocorra a melhoria da qualidade de vida e refletida na mobilidade social positiva. Outrossim, a educação não pode ser aplicada de forma reprodutora de uma filosofia dominante, mas sim, de forma dialogada proporcionando o desenvolvimento do senso crítico capaz de impulsionar o indivíduo a analisar o ambiente social, despertando neste, o anelo de transformar a realidade incômoda.

Obviamente, o chamado “transformar o mundo” é algo utópico. Porém, promover a criação de métodos que minimizem os impactos negativos ocasionados por um sistema econômico excludente, mostra-se possível com a ECOSOL. Tal como se fosse desejar impedir uma catástrofe natural, o que é impossível, mas pode-se procurar minimizar os danos por ela ocasionados, desde que haja um planejamento e uma vontade de mudar a realidade de um eventual caos por esta ocasionado.

A ECOSOL surge como uma alternativa ao sistema econômico vigente, utilizando sua principal ferramenta, o mercado, mas com a diferença de que o mercado deve ser regido em favor do ser humano e não o contrário. Produtos e serviços de qualidade, com a aplicação de um comércio justo, são projetos factíveis, a exemplo das redes de economia social e cooperativas, que sobrevivem no mercado, mas que aplicam métodos de desenvolvimento diferente de suas congêneres capitalistas.

Todavia, alternar o modo comum e tradicionalmente aceito, demanda uma renovação dos conceitos e uma transformação cultural do indivíduo que adere a esta forma de desenvolvimento autônomo. Esta transformação promove o sendo crítico, fazendo com que se observe a realidade no entorno e adote uma postura inquieta quanto à situação.

É neste momento que uma educação dialogada inicia um processo endógeno transformador de uma realidade enaltecendo a liberdade por meio da superação (FREIRE, 1987).

A questão é: as universidades têm preparado seus discentes para desenvolverem uma visão híbrida, associando as questões técnicas e com um senso crítico? Com o advento da Lei nº. 9.394/96, a qual estabelece diretrizes e bases da educação nacional, demonstra-se relativamente eficaz no tocante a regulamentação da educação nacional (art. 43 à 57). Todavia, demonstra-se inadequada quanto as melhorias da qualidade de ensino frente as tendências econômicas do país. Diante disto, nota-se o ato detrimetoso acerca da valorização do docente, o que reflete no discente e conseqüentemente na educação.

Cabe então a este profissional da educação, a função de estimular e desenvolver a capacidade de inovar no tocante aos pragmatismos cotidianos vindouros. Atuar meramente com vistas ao mercado faz com que se obtenha uma massa capaz de suprir as questões técnicas, as quais são de suma importância para a sociedade. Contudo, a qualificação técnica desacompanhada do senso crítico promovido pelo saber social, dificulta a possibilidade de transformação das deficiências regionais, cabendo muitas vezes ao educador suplantar as questões adversas (mesmo que sejam relacionadas à renda; porém, continuamente exortando as autoridades e empregadores).

Implementar a prática da ECOSOL demanda uma ação pedagógica de cunho crítico, permitindo ao indivíduo abnegar das práticas tradicionais outrora injungidas à este, incrementando que um novo entendimento acerca do espaço socioeconômico possa impelir novas críticas a realidade, tendo como resultado a remodelação do pensamento político, sucumbindo as estruturas sociais vigentes.

Portanto, pode-se definir que a educação é uma ferramenta essencial para a transformação econômica regional, por possibilitar a ampliação da visão crítica, culminando com a inquietação ante a uma situação desfavorável de caráter social e econômico.



Referências bibliográficas

- ARROYO, J. C. T.; SCHUCH, F. C. *Economia popular e solidária: a alavanca para um desenvolvimento sustentável*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2006.
- BRESSER-PEREIRA, L. C. *O conceito histórico de desenvolvimento econômico*. Trabalho originalmente preparado para curso de desenvolvimento econômico na Fundação Getúlio Vargas. 2 mar. 2006.
- CASTRO, C. M. As três leis do Império Tupiniquim. *Revista Veja*, São Paulo: Abril, ed. 1825, ano 36, n. 42, p. 20, 22-28, out. 2003. Coluna Ponto de Vista.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra, 1996.
- _____. *Pedagogia do oprimido*. 17. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.
- FURTADO, Celso. *Desenvolvimento e subdesenvolvimento*. 3. ed. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1965.
- GADOTTI, M. *Economia solidária como práxis pedagógica*. São Paulo: Instituto Paulo Freire, 2009.
- JUVENAL, T. L. Empresas recuperadas por trabalhadores em regime de autogestão: reflexões à luz do caso brasileiro. *Revista BNDES*, Rio de Janeiro, v. 13, n. 26, p. 115-138, dez. 2006.
- LEITE, K. C. Apontamentos sobre a relação da Economia Solidária com a Educação. *Revista de CIÊNCIAS da EDUCAÇÃO*, Americana, SP: UNISAL, ano 12, n. 23, p. 143-168, jul.-dez. 2010.
- PAULA, A. P. P. et al. A Economia Solidária e a questão do imaginário: em busca de novas perspectivas. *Revista Organizações & Sociedade*, Salvador, v. 18, n. 57, p. 327-328, abr.-jun. 2011.
- OLIVEIRA, R. P.; MACHADO, I. F. O trabalho coletivo como princípio educativo no contexto da socioeconomia solidária: o caso UNIVENS. *Revista Trabalho & Educação*, Belo Horizonte, v. 20, n. 3, p. 27-36, set.-dez. 2011.

- POCHMANN, M. Educação e trabalho: como desenvolver uma relação virtuosa? *Revista Educação e sociedade*, Campinas, v. 25, n. 87, p. 383-399, maio-ago. 2004.
- RETAMIRO, W.; CARNIELLO M. F. Análise da implementação dos conceitos da Economia Social: caso Copromem. In: MOSTRA DE PÓS-GRADUAÇÃO, 12., 2011, Taubaté. *Anais da...* Taubaté, 2011.
- ROMANELLI, O. O. *História da educação no Brasil (1930/1973)*. 11. ed. Petrópolis: Vozes, 1989.
- SEN, A. *Desenvolvimento como liberdade*. São Paulo: Companhia das Letras, 2008.
- SINGER, P. Economia Solidária como estratégia e política de desenvolvimento. In: CONFERÊNCIA NACIONAL DE ECONOMIA SOLIDÁRIA, 1., 2006, Brasília. *Anais...* Brasília, p. 37-50, 2006.
- _____. A economia solidária como ato pedagógico. In: KRUPPA, Sonia M. Portella (org.). *Economia solidária e educação de jovens e de adultos*. Brasília: Inep/MEC, 2005. p. 15-20.
- XAVIER, M. E.; RIBEIRO, M. L.; NORONHA, O. M. *História da educação: a escola no Brasil*. São Paulo: FTD, 1994.



MERIDIANO – Revista de Geografía. número 2. 2013 – versión digital.

<http://www.revistameridiano.org/>

VENDA DIRETA NA REGIÃO METROPOLITANA DE SÃO PAULO: precarização do trabalho e reprodução ampliada do capital

Hideko Miyata*

Júlio César Suzuki**

Resumo

A competitividade e a necessidade do aumento da produtividade, levada ao limite no padrão de reprodução ampliada capital no período da economia liberal, em que pese a constante precarização da força de trabalho, opera sob bases semelhantes à acumulação primitiva. O presente artigo tem o intuito de analisar a precarização do trabalho e a reprodução ampliada do capital na venda direta a partir dos casos da Avon e da Nestlé, entre 1990 e 2010, na Região Metropolitana de São Paulo. Assim, a existência da acumulação primitiva na economia contemporânea pode ser verificada pelas inúmeras formas de trabalho precarizadas, presente em muitas formas de trabalho contemporâneas como a venda direta, em que a mais valia relativa e a mais valia absoluta estão sendo apropriados para corroborar a reprodução ampliada do capital. Desta feita, com a redução do capital variável que o sistema de venda direta pressupõe, pela terceirização de sua distribuição e pelo sistema de pagamento por “descontos”, esse sistema leva à acumulação do capital, apropriada pelas grandes indústrias.

Palavras-chave: Venda Direta; Reprodução Ampliada do Capital; Acumulação Primitiva; Região Metropolitana; São Paulo.

Abstract

The competitiveness and the need for increased productivity, pushed to the limit in the pattern

* Doutora em Geografia Humana/FFLCH/USP. Correio eletrônico: hideko.miyata@gmail.com

** Professor Doutor junto ao Departamento de Geografia/FFLCH/USP. Correio eletrônico: jcsuzuki@usp.br

of reproduction of expanded capital in the period of liberal economy, despite the continuing precariousness of the labor force, operating under similar base and principles to the primitive accumulation. This article aims to analyze the precariousness of work and the reproduction of expanded capital on direct sales from the cases of Avon and Nestle, between 1990 and 2010 in the Metropolitan Region of São Paulo. Thus, the existence of primitive accumulation in the contemporary economy can be verified by numerous forms of precarious work, present in many contemporary forms of work such as direct selling, in which the gain relative and absolute surplus value are appropriate to support the expanded reproduction of capital. This time, with the reduction of variable capital that the direct sales system requires, by outsourcing their distribution and by the payment system discounts, this system leads to the accumulation of capital, suitable for large industries.

Keywords: Direct Sales; Expanded Reproduction of Capital; Primitive Accumulation; Metropolitan Region; São Paulo.

Introdução

As transformações operadas na economia, a partir da década de 1970, constituem-se em um estágio superior do desenvolvimento antagônico das forças produtivas do capitalismo moderno, que se evidenciou como um movimento de transição do modelo de acumulação fordista para o de acumulação flexível, em que a nova relação de trabalho tem migrado, cada vez mais, para a “forma renda”, pois ganhos dos trabalhadores agora dependem da realização do valor das mercadorias.

O presente artigo tem o intuito de analisar a precarização do trabalho e a reprodução ampliada do capital na venda direta a partir dos casos da Avon e da Nestlé, entre 1990 e 2010, na Região Metropolitana de São Paulo¹. O foco principal de análise do presente artigo se concentrará no sistema de venda direta da Avon, presente no Brasil desde 1969, e da Nestlé, que iniciou no sistema de venda direta em 2005, concomitante aos seus canais tradicionais de distribuição, visando atingir o segmento de baixa renda por meio de uma rede de microdistribuidores. Assim, tomamos como referência uma empresa mais antiga no mercado e

¹ A pesquisa foi estruturada a partir de entrevistas concedidas pelos gestores das empresas e revendedores autônomos, além de estudiosos do setor e de estudos realizados por institutos de pesquisa. Outra fonte de informações utilizadas refere-se àquelas fornecidas pelas associações de classe ligadas ao setor, à mídia impressa como jornais e revistas especializadas, bem como a utilização de trabalhos acadêmicos (teses e dissertações) ligados à venda direta.

uma mais recente, permitindo apontar mudanças de procedimentos e formas novas e distintas de comercialização.

A premissa básica dessa forma de comercialização está na existência de pessoas que queiram e necessitam trabalhar com vendas, mediante um retorno financeiro, sob forma de “descontos” sobre produtos. A relação ocorre mediante um contrato comercial de compra e venda de produtos, que se estabelece entre a indústria e o revendedor autônomo. Esse tipo de sistema comercial tem alcançado um grande crescimento a partir da década de 1990, incorporando novas dinâmicas de tecnologia e adequações de ordem organizacional.

Uma combinação de fatores materiais e imateriais influenciou, desde o início, no Brasil, na década de 1950, a venda direta e seus atuais contornos na economia urbana. Mais recentemente, tais organizações cresceram em virtude de sua capacidade de proporcionar a solução de dois problemas: permitiu aos empresários o acesso a uma larga base de trabalhadores sem custos substanciais de manutenção de uma relação empregatícia e, ao mesmo tempo, permitiu o acesso a um amplo mercado consumidor. Trata-se de uma forma de atividade majoritariamente realizada por mulheres que almejam um rendimento financeiro para satisfazer as necessidades materiais de seu cotidiano, permitindo a esses trabalhadores, uma oportunidade de trabalho e de renda. Em nossa pesquisa, 97% das entrevistadas eram mulheres, 84% dos casos na faixa etária de 35 a 55 anos².

Originalmente, as empresas de venda direta direcionam o sistema oferecendo trabalho às pessoas para as quais um provável ganho em dinheiro seria um adicional em relação aos meios de vida, como o caso das donas de casa. Esses trabalhadores disponíveis costumam apresentar poucas exigências quanto ao tipo de trabalho, condições e remuneração.

Este sistema de arregimento de trabalho, a venda direta, é difundido no Brasil e, sem dúvida, se dá como consequência da pobreza e da falta de alternativas de emprego, mas, sobretudo, no período recente, em razão da crescente necessidade de dinheiro para fazer frente a novas carências decorrentes da presença cada vez maior de mercadorias na vida das populações.

No entanto, essa situação tem mudado. A prevalência ampla de uma situação de precariedade das relações de trabalho no Brasil, a partir do exemplo dos revendedores

² Foram entrevistados 28 revendedores autônomos. O grau de escolaridade apontou que 4% da amostra se declararam analfabetas; 38% com ensino fundamental completo; 37% com ensino médio completo; 15% com ensino superior incompleto e 10% declararam ter ensino superior completo. As ocupações declaradas por esses revendedores foram: faxineiro, empregado doméstico e diaristas, trabalhador da agricultura, balconista, costureiro, babá, encarregado de processamento de dados, auxiliar/assistente de escritório e vendas, operador de máquina (gráfica e indústria de tintas, sorvetes e metalurgia), recepcionista, trabalhador em construção civil, atendente de lanchonetes, vendedor, cabeleireiro.

autônomos de venda direta, demonstra hoje que defrontamo-nos com formas “mais inteligentes” para atingir essa parcela da população. Consideramos que essas transformações constituem-se em um estágio superior do desenvolvimento antagônico das forças produtivas do capitalismo moderno, que se evidenciou, a partir da década de 1970, como um movimento de transição do modelo de acumulação fordista para o de acumulação flexível (HARVEY, 1999; ANTUNES, 2000).

Procura-se, assim, avançar na compreensão dos processos inerentes ao modo capitalista em suas bases de reprodução hoje. Pensamos que interpretar a relação do capital e trabalho tem exigido olhar para outros caminhos no sentido de se estabelecer os nexos do movimento da reprodução do capital e da realidade social contemporânea. Enveredamo-nos aqui pela análise de que a competitividade e a necessidade do aumento da produtividade, levada ao limite no padrão de acumulação de capital no período da economia liberal, em que pese a constante precarização da força de trabalho, opera sob bases semelhantes à acumulação primitiva descrita por Karl Marx (2009).

Enfatizamos que um caminho pertinente para compreender a atual configuração do mundo do trabalho envolve traçar os nexos existentes entre o processo de modernização no Brasil e o aumento do acirramento das contradições do capital, o que é expresso pelas formas de trabalho pelas quais uma parcela expressiva de indivíduos tende a reproduzir seus meios de sobrevivência. Desta feita, o segmento não-organizado do mercado de trabalho deve ser pensado como dependente da dinâmica da reprodução capitalista, assim como da capacidade de atuação do Estado, que repercute diretamente sobre a natureza, a qualidade e a dimensão dessas ocupações.

Baseamo-nos, entre outros autores, na obra de José de Souza Martins (2009), em seu texto *A reprodução do capital na frente pioneira e o renascimento da escravidão*³, que resgata o significado da acumulação primitiva verificado nas formas contemporâneas de escravidão, realizadas por empresas modernas. O autor defende que a “análise dessas formas de trabalho permite ampliar a compreensão do que o capitalismo é um século depois das análises de Marx” (MARTINS, 2009, p. 79)⁴.

Para Martins (2009, p. 73), é necessário compreender que as contradições engendradas pelo capital, em seu processo de reprodução ampliada, em que se incluem formas sociais e

³ Capítulo constante do livro *Fronteira: a degradação do outro nos confins do humano*.

⁴ O autor propõe, nesse estudo, uma compreensão sociológica da persistência do trabalho escravo e, sobretudo, da sua revitalização nas últimas décadas. Sugere também que tais relações de trabalho permitem a possibilidade de uma reflexão crítica fundamentada a respeito da ampla diversidade de características das relações de trabalho na sociedade capitalista (MARTINS, 2009, p. 72-73).

mediações formais: “Quando se pensa na acumulação primitiva como processo e não como rótulo, pode-se entender que é um processo que pode ter, e tem, ritmo mais ou menos lento. [...] a acumulação primitiva pode se mesclar e se confundir com a reprodução do capital” (MARTINS, 2009, p. 82). Da mesma forma, entende que a acumulação primitiva de capital, na periferia do mundo capitalista, não é um momento precedente do capitalismo, mas é contemporâneo da reprodução capitalista propriamente dita (MARTINS, 2009, p. 31). Nesse sentido, Martins (1998, 2002) assevera que a acumulação primitiva compreende todas as formas de apropriação de excedente ou de realização de ganhos pelos capitalistas fora do processo regular de mercado, isto é, fora do processo normal e permanente de produção propriamente capitalista, argumentando ainda que o capitalismo engendra relações de produção não-capitalistas, como recurso para garantir a sua própria expansão naqueles lugares e naqueles setores da economia que se vinculam ao modo capitalista de produção, por meio das relações comerciais. Em suma, o processo de acumulação se efetiva mediante a exploração extrema da classe trabalhadora, sob a qual recaem os custos da reprodução social.

De semelhante maneira, Kostas Vergopoulos argumenta que:

a acumulação primitiva não pertence à pré-história, ou à história do capitalismo, mas é também um pressuposto indispensável à recondução cotidiana atual do sistema. Isto é ainda mais válido para o que diz respeito à reprodução ampliada do sistema, até mesmo seu crescimento (VERGOPOULOS, 1977, p. 46).

O autor justifica essa análise ao dizer que o modo de produção capitalista instala dispositivos que lhe permitem recuperar o máximo do sobretrabalho, revelando processos análogos aos conhecidos na história como acumulação primitiva. Nesse sentido, Francisco José Soares Teixeira, em prefácio ao livro de Maria Augusta Tavares (2004, p. 13), intitulado *Os fios (in)visíveis da produção capitalista: informalidade e precarização do trabalho*⁵, situa o trabalho das revendedoras de produtos da Avon e outras empresas do ramo como uma forma de trabalho em que se potencializa o processo de exploração e que deve ser entendida como parte de uma nova lógica do capital, enquanto terceirização do processo de vendas visando a redução dos custos de produção e como parte da nova estratégia de organização produtiva, repondo, sob novas bases, as leis da igualdade, liberdade e propriedade.

⁵ Nessa obra, Tavares (2004) estuda as formas autônomas de trabalho, como o trabalho domiciliar, cooperativas, pequena empresa e vendedores sem vínculo empregatício, como formas contemporâneas do trabalho informal que indicam a existência de nexos com a reprodução do capital.

Nossa tese central é a de que a existência da acumulação primitiva na economia contemporânea pode ser verificada pelas inúmeras formas de trabalho precarizadas, presente em muitas maneiras de subordinação de trabalho contemporâneas, como a venda direta, em que a riqueza gerada pelos trabalhadores está sendo apropriada para gerar uma reprodução ampliada do capital. Desta feita, com a redução do capital variável⁶ que o sistema de venda direta pressupõe, pela terceirização de sua distribuição e pelo sistema de pagamento por “descontos”, configura-se a acumulação primitiva do capital, apropriada pelas grandes indústrias. Esta modalidade de pagamento pode ser inserida no contexto de que nos fala Tavares (2004, p. 146): “Concretamente, temos processos de terceirizações que externalizam e/ou internalizam, intensificando a exploração do trabalho pelo método de pagamento, dentre outros mecanismos” (TAVARES, 2004, p. 147). Ou seja, a tendência moderna do capital é a de suprimir o adiantamento de capital: o pagamento dos trabalhadores não será um adiantamento do capital, mas dependerá dos resultados das vendas dos produtos-mercadoria (OLIVEIRA, 2003, p. 136). Assim, a mudança radical na determinação do capital variável está presente nas formas de terceirização, do trabalho precário, do trabalho informal.

Pois, na economia flexível, na visão de Maurizio Lazzarato e Antonio Negri, “o coração desta nova relação de trabalho não é mais a ‘forma salário’, mas a ‘forma renda’” (LAZZARATO; NEGRI, 2001, p. 93), pois os rendimentos dos trabalhadores agora dependem da realização do valor das mercadorias, o que não ocorria antes; nos setores ainda dominados pela forma-salário, isso continua a valer, tanto assim que a reação dos capitalistas é desempregar força de trabalho. Essa nova forma de produzir repõe o dogma da propriedade fundada no trabalho próprio, num contexto radicalmente distinto do capitalismo clássico, que agora é aprofundado com a nova estratégia de produção flexível do capitalismo. “Mas o setor informal apenas anuncia o futuro do setor formal” (OLIVEIRA, 2003, p. 136).

⁶ Marx chamou os salários de “capital variável”, porque se trata de um adiantamento do capitalista aos trabalhadores; é “variável” porque sua resultante na formação da mais-valia depende das proporções de emprego da mão-de-obra e dos tempos de trabalho pago e não-pago. Assim, como capital variável, os salários, que antes eram um “custo” numa sociedade baseada no trabalho formal, agora, como os rendimentos do trabalho tendem a depender da venda das mercadorias/produtos, que não são mais adiantamento do capital, passam a não ser “custo”. Disso decorre que os postos de trabalho não podem ser mais fixos, que os trabalhadores não podem ter contratos de trabalho, e que as regras do *welfare* tornaram-se obstáculos à realização do valor e do lucro. Disso decorrem todos os novos ajustamentos no estatuto do trabalho e do trabalhador, forma própria do capitalismo globalizado. Ou seja, o fenômeno que preside a jornada de trabalho e com ela os direitos dos trabalhadores, já que não existe medida de tempo de trabalho sobre o qual se ergueram os direitos do *welfare*. É quase como se os rendimentos do trabalhador agora dependessem do lucro dos capitalistas (OLIVEIRA, 2003, p.136-137).

1. O crescimento da venda direta no Brasil

A venda direta é um modelo de negócios assentada em um formato peculiar de comercialização de bens, realizada por meio de um revendedor autônomo, cujo vínculo se dá por meio de um contrato de distribuição. Iniciou-se no Brasil a partir da década de 1950, sendo considerada como uma forma tradicional de varejo realizada “fora das lojas”, conhecida também como “venda domiciliar” ou “venda porta a porta”. Para Kotler (1999), o “varejo porta a porta” (*Door to Door* ou D2D), tecnicamente chamado de venda direta, foi iniciado pelos mascates itinerantes há vários séculos, tendo se tornado um importante formato de negócio no Brasil⁷.

A venda direta é considerada atualmente como uma atividade moderna em um período em que proliferam serviços como o de entrega domiciliar ou *delivery*, reforçando uma economia baseada em um padrão de consumo cada vez mais horizontalizado. Da mesma forma, com a revolução tecnológica da década de 1990, ela passou a ser conceituada como uma “venda por relacionamento” em que se evidenciam as relações, os vínculos de amizade entre as pessoas que revendem e as pessoas que compram, que, aliadas à demanda por conveniência da vida urbana e a proximidade com o consumidor, oferecem um atendimento personalizado. O formato “porta a porta” tem sido revitalizado com a entrada recente da Nestlé, empresa de origem suíça que atua no Brasil desde 1921 e que fabrica produtos alimentícios, ao criar uma revenda de seus produtos, em 2005, denominada de Projeto Nestlé Até Você.

O sistema de venda direta pode ser considerado como uma dessas tendências organizacionais dentro do contexto da reestruturação capitalista. As organizações que a praticam, em função de sua estrutura orgânica, têm crescido mais do que organizações que apresentam estruturas burocráticas tradicionais. Cresce mais do que o varejo tradicional realizado por lojas físicas, a exemplo dos resultados de 2004, quando a taxa de crescimento do sistema de venda direta foi de 27,4%, ao passo que a taxa de crescimento da venda de varejo em geral, no mesmo período, cresceu à taxa de 9,3% (ERNST & YOUNG, 2005, p. 5).

O Brasil passou a despontar no mercado mundial de venda direta a partir dos anos 1990, analisa Rosas (2009). O país é considerado altamente produtivo e é considerado um dos países que apresentam melhor desempenho em faturamento. Em Francisco de Oliveira (2003,

⁷ Na economia contemporânea, a venda realizada pelos mascates ainda é uma realidade, sendo tratada como um trabalho tradicional realizado por trabalhadores informais, que compram e revendem produtos de porta em porta, principalmente ligados ao setor alimentício e de confecção.

p.137), encontramos uma interpretação da utilização estratégica do trabalho informal na venda direta:

No fundo, só a plena validade da mais-valia relativa, isto é, de uma altíssima produtividade do trabalho, é que permite ao capital eliminar a jornada de trabalho como mensuração do valor da força de trabalho, e com isso utilizar o trabalho abstrato dos trabalhadores “informais” como fonte de produção de mais-valor.

Na última década, o setor de venda direta quadruplicou de tamanho no Brasil e já é o terceiro maior mercado mundial, depois dos Estados Unidos e do Japão. Os resultados demonstraram que, em 2010, o volume de negócios em venda direta no Brasil foi de R\$ 26 bilhões, 17,2% maior que 2009 (que foi de R\$ 21,8 bilhões), que, descontada a inflação de 5,9%, seu crescimento real foi de 11,3%, conforme dados da ABEVD (2007). A taxa média anual de crescimento entre 2001 e 2010 foi de 14,87%, ou seja, o faturamento passou de R\$ 5,3 bilhões, em 2000, para R\$ 26 bilhões, em 2010.

O setor de venda direta vem apresentando um crescimento constante, despontando como um grande mercado de trabalho e de consumo. Somente na última década, o crescimento de pessoas envolvidas na atividade no Brasil saltou de 1,1 milhões, em 2000, para 2,7 milhões em 2010 (o crescimento nesse ano foi de 12,2% superior a 2009). Esse sistema permite também que os revendedores autônomos possam economizar ao adquirir produtos para consumo próprio. Em uma pesquisa realizada pela Ernst & Young para a *World Federation of Direct Selling Associations (WFDSA)*⁸ e Associação Brasileira de Empresas de Venda Direta (ABVED)⁹, em 2004 e publicada em 2005, denominada *Contribuições sociais e econômicas da venda direta – visão do Brasil*, realizada com revendedores autônomos em todo o Brasil, 76% dos entrevistados mencionam a possibilidade de “comprar produtos a um preço mais baixo” como um benefício em participar do sistema de venda direta (ERNST & YOUNG, 2005, p. 20).

Com um crescimento de dois dígitos nos últimos anos, o significado da venda direta é forte e sustentado por três fatores – relacionamento, produtos de qualidade e conveniência - segundo avalia Rodolfo Guttilla, atual vice-presidente da ABEVD e diretor de assuntos

⁸ A WFDSA foi criada, em 1978, nos Estados Unidos, com sede em Washington (Estados Unidos), reunindo as associações nacionais de venda direta de todos os países. Essa entidade tem como objetivo promover as boas práticas na atividade, incentivar o intercâmbio de informações e fomentar parcerias com governos, consumidores e outros públicos. No Brasil, a entidade que representa o setor é a ABEVD.

⁹ ABEVD é uma associação fundada, em 1980, por empresas que buscavam o desenvolvimento do sistema de venda direta no Brasil. Atualmente conta com 46 associados, dos quais 26 são empresas de venda direta, em sua maioria do ramo de cosméticos.

corporativos da Natura (TERZIAN, 2010). A esse respeito, Ricardo Machado (2005), em *A vendedora de sonhos: a venda direta na região metropolitana de São Paulo*, ao estudar a expansão da venda direta realizada pela Natura na cidade de São Paulo, avalia que o sucesso do crescimento das empresas de venda direta pode ser creditado à qualidade dos produtos, à sofisticação da marca, à forte imagem da empresa, que foi conseguida graças às consultoras de beleza da Natura assim como pelos baixos custos e distribuição desse canal de venda (MACHADO, 2005, p. 142).

As categorias de produtos mais comercializados pelo sistema de venda direta são o setor de cuidados pessoais, que englobam cosméticos e perfumes¹⁰, sendo responsável por 88% das vendas, seguido por suplementos nutricionais como vitaminas (6% do mercado), produtos domésticos e cuidados do lar (5%), serviços e outras categorias (1%) (GARRIDO, 2007, p. 12). O setor de cosméticos apresentou notável avanço na década de 1990, sendo tradicionalmente um segmento industrial no qual há concentração dos negócios nas mãos de um pequeno número de grandes empresas, com operações cada vez mais globalizadas. O Brasil teve uma participação de 8,6% do mercado mundial nesse mercado, ocupando a terceira posição no ranking de 2008, atrás apenas dos Estados Unidos e do Japão, que participam, respectivamente, em 15,6% e 10,1% (ABIHPEC, 2009, p. 34).

O crescimento da indústria brasileira de Higiene Pessoal, Perfumaria e Cosméticos apresentou, conforme demonstra a ABIHPEC (2009), entre 1996 e 2008, um crescimento bem mais vigoroso que o restante da indústria – 10,6% de crescimento médio no setor contra 3,0 do PIB total e 2,9% da indústria em geral. Colocado de outra forma, entre 1996 e 2008, o setor cresceu 270% enquanto o PIB brasileiro cresceu 47,3% e a indústria brasileira, em geral, 45,7%. Existiam no Brasil 1.755 indústrias, em 2008, atuando nesse setor, sendo 15 empresas de grande porte, representando 70% do faturamento total (ABIHPEC, 2009, p. 36).

A Avon, tradicional fabricante de cosméticos e perfumaria, pode ser considerada a precursora do sistema de venda direta no mundo e no Brasil, sendo considerada a líder mundial, ocupando a quinta posição como maior fabricante de cosméticos no mundo. O controle acionário da empresa é de origem norte-americana, atuando em 143 mercados e contando com 6,2 milhões de revendedores ao redor no mundo, em 2010. No Brasil, os negócios da Avon iniciaram-se em 1959, contando com 1,1 milhões de revendedores em julho de 2010 (RODRIGUES, 2011). Na atualidade, a operação brasileira da empresa é

¹⁰ A alta representatividade do setor de cosméticos e higiene pessoal na venda direta brasileira é sintomática, evidenciando os diferenciais mais importantes na atuação das empresas desse setor. Para Machado (2005, p. 254), a junção das categorias beleza, marca forte e imagem corporativa reconhecidas, relacionamento e venda direta compõe uma poderosa equação de sucesso.

considerada a segunda maior entre os países em que atua, só perdendo para os Estados Unidos. Em 2010, a Avon teve um faturamento de U\$ 26 bilhões no mundo, dos quais U\$ 16 bilhões só no Brasil.

Conforme os dirigentes das empresas de venda direta: “Em um país marcado pela exclusão social, a venda direta cria oportunidade de trabalho e renda complementar para um numeroso grupo de pessoas, em todas as regiões do nosso imenso Brasil” (ALMEIDA, 2007, p. 75). A venda direta, sob o aspecto dos revendedores autônomos, é de capital não-intensivo, pela sua característica de pequeno montante de venda por pessoa, envolvendo pequenas quantias de crédito. Como não é dependente de crédito, ela tem passado ao largo das crises recentes na econômica. Para os dirigentes das empresas do setor, ela é considerada mundialmente como um setor que proporciona microcrédito, pois o revendedor autônomo pode efetuar o pagamento à indústria com o pagamento de suas clientes. Avaliam ainda que este modelo de venda funciona tanto em uma economia forte como em uma fraca, em que, nos mercados com grandes flutuações e incertezas como o brasileiro, costumam atrair cada vez mais mulheres para o negócio, como forma de obter renda e até como uma forma de inserção no mercado de trabalho. Assim, “se a economia está forte e estável, a venda direta cresce, pois os consumidores tendem a comprar mais, se a economia está fraca, a venda cresce porque a venda direta tem o poder de atrair mais revendedoras” (KLEPACKI, 2006, p. 148). Alegam que um dos fatores que contribuem para esta estabilidade da venda direta é que ela se desenvolve por meio dos relacionamentos pessoais que, mesmo em tempos de crise, sempre existem.

Grandes empresas estrangeiras que estão presentes no Brasil atuam no setor, além das nacionais¹¹. A grande indústria se baseia em componentes tecnológicos de gestão, de logística e financeira, geralmente realizada por uma prática discursiva moderna para arrebanhar os revendedores autônomos, sendo que, na venda direta, há uma subordinação mais sutil e refinada, a qual, a um só tempo, individualiza a relação de trabalho, aumenta a exposição do trabalhador aos riscos do mercado e da própria existência social, como bem colocou Castel (1995), dispersando e fragilizando os trabalhadores, pela interposição de dificuldades e novos desafios à sua organização coletiva.

Na venda direta realizada por meio de catálogos, que é o caso da Avon e da Natura, as mercadorias são primeiramente vendidas ao consumidor, para depois serem compradas pelos

¹¹ Entre as mais conhecidas como empresas de venda direta nacionais estão a Hermes, Natura, DeMillus. Dentre as empresas de origem estrangeira, que são a maioria, estão a Tupperware, Amway, Herbalife, Mary Kay, Yakult, entre outras.

revendedores autônomos. Nesse sentido, o prazo de entrega torna-se crucial para o negócio, pois a “redução nos custos de realização e a circulação ajudam a criar espaço novo para acumulação do capital” (HARVEY, 2005, p. 50). Assim, há um grande estímulo para a redução do tempo de circulação a um mínimo. Da mesma forma, a indústria resolve a relação da redução da proporção do capital variável em relação ao capital constante na composição orgânica do capital da empresa por meio do aumento da produção e dos processos de troca de mercadorias em volumes cada vez maiores.

Tanto que a Natura, como a Avon, vem inaugurando novos centros de distribuição nos últimos anos, dentro de seus planos de reestruturação, sempre com foco na redução dos custos de distribuição e visando diminuir o tempo de entrega de produtos.

Nos anos 1970, a Avon trabalhava com menor número de campanhas por ano – 17 campanhas por ano – que é conhecido como o ciclo de venda. Com o passar do tempo, em análises de comportamento de consumo e com melhores condições tecnológicas e de logística da empresa, aumentou-se para 18 campanhas por ano, passando posteriormente para 19 campanhas por ano, nos anos 1990. Com isso, a empresa identificou que, com o aumento do número de campanhas, o seu volume de vendas aumentou e atraiu mais revendedores autônomos pelo aumento das oportunidades de venda.

Outro ponto de extremo controle por parte das empresas de venda direta é o prazo de pagamento, que tem seguido a tendência de redução em função dos riscos de inadimplência que é inerente à condição do revendedor autônomo e à necessidade de intensificação dos processos de venda. A empresa que concede menor prazo é a Avon, que é de 13 dias, em seguida, a Natura (21 dias), a Yakult (prazo médio de 22 dias), a Nestlé (28 dias) e a Forever Living Products (30 dias).

2. A venda direta e o trabalho precário

Um verdadeiro exército de trabalhadores mantidos sob uma relação de trabalho precária¹² participa do sistema de venda direta no Brasil. O trabalhador informal, que realiza o comércio ambulante da venda direta, está subordinado a um comando, mesmo que os mecanismos institucionais se encarreguem de obscurecê-lo, estando estabelecido por uma

¹² Nossa percepção da precariedade no presente estudo é apreendida pelo aviltamento ainda maior do trabalho assalariado submetido aos processos de terceirização e pela ausência dos direitos trabalhistas vigentes em relações de trabalho, que têm sido metamorfoseadas em relações mercantis, embora o conteúdo das mesmas continue caracterizando a compra e venda da força de trabalho.

relação de trabalho que se pretende apenas na esfera da circulação de mercadorias. São formas de trabalho consideradas autônomas, consentidas e geridas pelo Estado, que são, na verdade, subordinadas ao comando direto do capital e funcionam enquanto parte de sua organização produtiva. Logo, a manifestação da precariedade das relações de trabalho permite vislumbrar também a ação, ou omissão do Estado, a partir das inúmeras formas de novas leis e regulamentações trabalhistas, que buscam “regular a informalidade”, impulsionando um grande número de desempregados e subcontratados a se inserirem precariamente no mercado de trabalho.

O crescimento da venda direta no Brasil significa, mais do que nunca, que o trabalho informal, hoje, apareça vinculado diretamente à produção capitalista, com retomadas pela grande empresa, que tende a deixar de ser o lugar por excelência da chamada relação salarial moderna. Para Tavares (2004, p. 52), nenhuma forma de trabalho pode ser mais flexível que o trabalho informal, em que o moderno, hoje, é o que é flexível. Esta forma de combinação está muito presente em indústrias de perfumaria de grande porte, em sua grande maioria empresas estrangeiras. Desta feita, o trabalho informal articulado à grande indústria, por mecanismos da terceirização, entre outros, permite ao capital reduzir os custos fixos materiais e os custos sociais, sem abrir mão da qualidade e da intensidade do trabalho, podendo dispor de uma força de trabalho experiente perante as flutuações do mercado, sob as formas que lhe forem oportunas. Para Oliveira, o aspecto que ganha relevo dentro do processo de articulação da indústria com os sobrantes do mercado de trabalho é um dos pontos nevrálgicos para manter o ritmo de acumulação global: “Esses tipos de serviços, longe de serem excrescência e apenas depósito do ‘exército industrial de reserva’ – são adequados para o processo de acumulação global e da expansão capitalista e, por seu lado, reforçam a tendência à concentração de renda” (OLIVEIRA, 2003, p. 57-58).

Constatamos que essa forma de comercialização é ainda similar ao comércio realizado pelos mascates¹³: ocorre nos domicílios, utilizando-se dos círculos sociais por meio de trabalho precário e, muitas vezes, realizado por pessoas que estão no limite da pobreza.

¹³ A mascateação, portanto, era uma condição provisória, um estado de passagem necessário à acumulação do primeiro pecúlio. Outro grande fator de atração residia na circunstância de que a atividade oferecia a possibilidade de um retorno rápido, dependente unicamente do trabalho individual. “A ‘acumulação primitiva’, digamos assim, era função exclusiva do esforço próprio, individual, do mascate” (TRUZZI, 1991, p. 56-57). Martins chama de “pequena acumulação”, referindo-se à importância que a peonagem tinha nos ganhos dos membros do pequeno mundo que se organiza em torno dela como o dos vendedores de roupas e bugigangas (MARTINS, 2009, p.89). O trabalho por peonagem é considerado pelo autor um trabalho sob coação, uma forma coercitiva extremada da exploração capitalista que surge onde o conjunto do processo de reprodução capitalista do capital encontra obstáculos: “Ou seja, são formas coercitivas extremadas de exploração do trabalhador, produzidas em momentos e circunstâncias particulares da reprodução do capital” (MARTINS, 2009, p. 74).

Assim, em seu cerne, a questão da subsistência continua posta: a venda direta é, ainda, em grande medida, utilizada como uma atividade principal para aqueles que a praticam, restrito à sobrevivência das pessoas envolvidas: para 42% dos sujeitos da pesquisa, a renda auferida é a renda principal da sua família e, em 34% dos casos, a renda foi considerada como compartilhada com o marido/familiares ou outras fontes de renda (como aposentadoria) para a manutenção familiar. Isso é confirmado pela Ernst & Young (2005, p. 21), em que foi constatado que 73% dos interlocutores utilizam os ganhos para os gastos diários. Com certeza, o caso de Vanda, 34 anos, quatro filhos pequenos, separada, desempregada, revendedora autônoma da Natura é o caso mais extremo que encontramos vivendo no limite da sobrevivência. Em suas palavras: “*ainda bem que eu tinha um estoque de R\$ 110 em sabonetes, vendi na semana passada para poder comprar algumas coisas para meus filhos. [...] Ganho cesta básica da igreja e vou levando até achar um trabalho*”. Essa situação também foi comprovada por Machado (2005, p.119 – grifos nossos):

Privada, em sua maioria, do mercado de trabalho, ou procurando complementar sua renda para obter produtos e serviços que dêem maior significado à vida e ao seu cotidiano, ou *muitas vezes apenas sobreviver à luta diária*, a vendedora porta a porta vai buscando e reinventando significados.

Além disso, muitos dos trabalhadores interpelados em nossa amostra nunca tiveram uma relação de trabalho mediante um contrato formal de trabalho (42% do total), simplesmente ficando à mercê das possibilidades de trabalho que se apresentam além da esfera reprodutiva. No momento da entrevista, 23% estavam “empregadas” como autônomas (manicure, costureira, banca de jornal, babá, executiva de vendas). Somente 6% estavam empregadas com carteira assinada no momento da entrevista. Quanto ao rendimento mensal dos entrevistados, verificou-se que há uma diversidade nos rendimentos auferidos na revenda de produtos. Os limites encontrados variaram entre R\$ 50 e R\$ 1.800 por mês. Ainda, a maioria dos trabalhadores entrevistados (76% do total) não paga a Previdência Social, alegando falta de recursos.

Podemos inferir, nesses termos, que todas as categorias de desemprego constituem-se muito próximas da realidade do revendedor autônomo, em que os indivíduos podem mesclá-las ou transitar por elas nos diferentes momentos de suas vidas. Nesse sentido, Pochmann (2008, p. 68) esclarece que o desemprego aberto tende a ser inexpressivo, pois preponderam estratégias de sobrevivência que mascaram a escassez de ocupação para todos. Além disso, verificamos que a atividade de venda direta tem se tornado uma atividade de longa duração e

não mais um paliativo para os momentos de desemprego nem se constituindo em uma atividade para se obter uma renda extra. Pois, 53% dos revendedores autônomos entrevistados iniciaram o negócio há mais de 4 anos, conduzindo-nos a pensar que esse tipo de trabalho precário tem se tornado permanente, se transformando numa forma de inserção dominante à estrutura socioeconômica da sociedade brasileira, em que o revendedor autônomo transita de uma condição social precária para o de uma atividade remunerada, cujo movimento é interpretado como retorno ao mercado de trabalho (OLIVEIRA, 1987, p. 76). Maria Aparecida, 56 anos, executiva da Avon, declara, em entrevista: “*eu fiz disso meu emprego e minha vida*”¹⁴. Assim, tais formas de trabalho, não podem mais ser tratadas como suplementares ou intersticiais.

Há outro modelo de venda direta que é tão tradicional quanto a venda por catálogo da Avon: é a venda direta por carrinhos¹⁵ realizada porta a porta. A Yakult, presente no Brasil desde a década de 1960, é a pioneira no Brasil com esse tipo de venda. Esse modelo tem ressurgido com força no período recente, sendo adotado pelas indústrias de produtos lácteos como a Nestlé, Danone, etc. Os microdistribuidores do Projeto Nestlé Até Você¹⁶, apresentaram o perfil típico de empreendimento baseado na pequena empresa no Brasil. Para a grande indústria, trata-se de uma relação que traz enormes vantagens, pois, além de transferir os riscos da produção e o não pagamento dos custos trabalhistas, permite se apropriarem de uma relação comercial legitimada, beneficiando-se das regulamentações trabalhistas e fiscais. Nesses termos, para Juliana Colli (2000, p. 123), a legitimação da pequena empresa permite à grande empresa a ocultação da exploração, reforçando a concepção de igualdade e liberdade. Em um discurso mais crítico, para Manuel Luiz Malaguti (2000, p. 85), as pequenas e micro empresas têm um papel fundamental na difusão da ilegalidade, da irregularidade, da corrupção e da precarização das condições de trabalho de parcela expressiva da população brasileira.

No caso da Nestlé, a venda direta assume características de constituir-se em uma forma de terceirização que, vinculada a grandes empresas, surgiu nos anos 1990, tendo em vista que a legislação trabalhista permitiu a formação de pequenos núcleos de trabalho ao redor da grande indústria/empresa para execução de atividades fora do eixo principal da

¹⁴ Machado (2005, p. 243 e 313) levanta que muitas das revendedoras da Natura, por se sentirem fora do mercado de trabalho, identificam a venda direta como um “quebra-galho”, contudo 58% das que participaram como interlocutoras em sua pesquisa encaram a atividade como a “profissão da sua vida” e 81% não consideram um “quebra-galho temporário”.

¹⁵ Vale mencionar que as revendedoras autônomas de venda por carrinho são aquelas que conseguem uma melhor renda, em torno de R\$ 800 por mês. Para a venda por catálogo, a média encontrada foi menor, de R\$ 300 a R\$ 500 por mês.

¹⁶ Em novembro de 2010, foi alterado para Programa Nestlé Até Você.

organização. Tavares (2004, p. 163) considera tais terceirizações como produtivas, assumindo uma significação muito maior, pois são mantidas as mesmas funções para o capital, sob relações que tentam obscurecer o assalariamento. Portanto, apresentando-se como uma forma adequada para a materialização da informalidade e, portanto, adequada ao capital. “Em vez da compra direta da força de trabalho, compra-se trabalho, serviço, mercadoria. [...] São essas formas que entendemos consubstanciar a ‘nova informalidade’” (TAVARES, 2004, p. 43).

Da mesma forma, as indústrias beneficiam-se da informalidade que a pequena empresa pode realizar pela falta de fiscalizações a que estão sujeitas, bem como se apropriando da sua produtividade, na medida em que as pequenas empresas constituem-se em um *locus* onde pode ocorrer a articulação entre a mais-valia absoluta e relativa, tanto pela intensificação do trabalho, como pela adoção do trabalho informal. A exploração¹⁷ desses pequenos proprietários, para Colli (2000), dota o capital de condições para aumentar a massa de mais-valia absoluta e relativa via emprego simultâneo, num mesmo espaço e tempo, de várias jornadas de trabalho, pois todo o crescimento da produtividade do trabalho é a luta do capital para encurtar a distância entre o tempo de trabalho total e o da produção: trata-se de transformar todo o tempo de trabalho em trabalho não-pago (OLIVEIRA, 2003, p. 135). “Então, graças à produtividade do trabalho, desaparecem os tempos de não-trabalho: todo o tempo de trabalho é tempo de produção” (OLIVEIRA, 2003, p. 136).

3. O caso da venda direta da Nestlé

Hoje, a venda direta realizada de porta a porta, como já mencionado, tem ressurgido com a entrada de várias empresas, que, concomitante aos seus canais tradicionais de distribuição, ampliam suas formas de levar seus produtos a um número maior de consumidores.

A Nestlé¹⁸ iniciou, em 2005, a venda porta a porta por meio da implantação do Projeto Nestlé Até Você, comercializando produtos alimentícios por meio da instituição de pequenas

¹⁷ A condição de exploração dificilmente emerge à consciência do trabalhador em venda direta, pois ele não dá conta de que não tem a liberdade de deixar o trabalho, pois, ora por endividamento, ora pela necessidade de ganho para sua manutenção. Nesse sentido, poderíamos adotar o que Martins (2009, p.93) desvendou sobre a peonagem ao dizer que a consciência que produz a crítica das relações de trabalho e as classifica como explorada é uma consciência fluída.

¹⁸ A Nestlé, de origem suíça, atua no Brasil desde 1921 no setor de produtos alimentícios. Hoje, seus produtos estão presentes em 98% dos domicílios brasileiros e em 253.000 pontos de venda no Brasil. Em 2009, figurava em 62º lugar no *ranking* das maiores empresas brasileiras (MELHORES & MAIORES, 2010, p. 20).

unidades de negócios denominados de microdistribuidores, conseguindo chegar às regiões onde o abastecimento não atinge 100% de eficácia, assim como é adotado em grandes centros urbanos pela ineficiência da logística¹⁹.

A Nestlé iniciou a venda direta realizada por carrinho na Região Metropolitana de São Paulo, que teve como estratégia a conquista de clientes das classes C, D e E, que juntos representam 82% do consumo nacional de alimentos, segundo dados de Marcelo Neri (2009). Em 2010, esse modelo de distribuição da Nestlé já é realizado em mais de 100 municípios de 15 estados do Sul, Sudeste, Norte e Nordeste, contando, segundo o site da empresa, com 235 microdistribuidores e 10 mil revendedores autônomos. Tais revendedores vendem aproximadamente 800 produtos, que atendem mais de 200.000 domicílios localizados nas regiões de menor poder aquisitivo, os quais são visitados quinzenalmente no Brasil. A indústria atende esse público por meio de revendedoras autônomas, que batem de porta em porta para vender *kits* de produtos lácteos, sucos, biscoitos e chocolates. A empresa nomeia um microdistribuidor exclusivo para uma região, em bairros periféricos das grandes cidades, fornece a marca e a exclusividade de atendimento e vende seus produtos mediante um contrato de distribuição com garantias exigidas no mercado. Trata-se de uma relação comercial de compra e venda.

A Nestlé atua com o modelo binível de venda direta, em que há dois níveis entre a empresa e o consumidor final: o microdistribuidor (empresa de distribuição)²⁰ e o revendedor autônomo²¹. A remuneração média do canal é de 30% para revendedor autônomo, remunerado sob forma de “descontos” sobre produtos, e 25% para o microdistribuidor. O negócio foi formatado para uma renda média mensal de R\$ 1.500 para o revendedor, cuja variação considerada pela Nestlé é de R\$ 600 a R\$ 2.500 por mês. Os microdistribuidores recrutam mulheres para vender os produtos Nestlé por meio de carrinhos próprios desenvolvidos especialmente pela empresa. São geralmente desempenhados por senhoras que moram no próprio bairro ou comunidade e que procuram uma atividade que lhes proporcionem uma renda. O perfil das revendedoras autônomas da Nestlé varia muito, segundo Sylvain, gerente da Nestlé, mas concentra-se em mulheres na faixa etária de 30 a 60

¹⁹ De acordo com a Sylvain Darnil, gerente do Projeto Nestlé Até Você, em entrevista concedida, o faturamento da Nestlé no segmento de produtos voltados à baixa renda (incluindo aqui outros canais de venda como o pequeno varejo) representou, em 2009, 7% do faturamento total da empresa.

²⁰ Para se tornar um microdistribuidor, é necessário um investimento inicial entre R\$ 30.000 e R\$ 70.000, ser selecionado pela empresa e ter conhecimento na área comercial e do local onde pretende atuar.

²¹ Os requisitos mínimos para se tornar um revendedor autônomo é ter idade mínima de 18 anos, não ter restrição de crédito e morar no bairro onde pretende atuar.

anos cujo tempo/horas de dedicação ao negócio é muito variada – o tempo de dedicação médio é de 3 a 4 horas/dia.

Entrevistamos Rosa, revendedora da Nestlé em São Paulo (capital), 58 anos, que vive com uma filha e neto. Ela já trabalhou com carteira assinada em vários empregos na área administrativa, em escritórios, hospitais e hoje está desempregada. Quando vende 50 *kits* por mês, ganha em média R\$ 700. Não estava trabalhando quando realizamos a entrevista, pois não tinha dinheiro para comprar mais produtos – não tinha capital de giro. Nas palavras de Rosa: “*estou parada, pois não consegui receber e não posso comprar da Nestlé, só vou voltar a trabalhar quando eu puder comprar*”. É semelhante o caso de Sissi, 46 anos, que trabalha como revendedora autônoma há 17 anos (vendeu Danone, Yakult, Vigor, Batavo) e hoje trabalha com a revenda da Nestlé, em Barueri (SP), em alguns dias da semana concomitantemente com seu trabalho de recepcionista em um motel como *freelancer* (sem carteira assinada), embora já tenha trabalhado como assalariada regularmente contratada. Também é similar o caso de Anilde, revendedora da Nestlé, que nunca teve carteira assinada, tendo sustentado seus 6 filhos sempre como autônoma. Trabalha com revenda pelo sistema porta a porta há 15 anos, constituindo-se em uma atividade de meio-período.

Da mesma forma, o ganho da empresa pode estar sendo reforçado também quando se verifica não estar ocorrendo uma redução dos preços vendidos ao consumidor. Ou seja, considerando que o sistema da venda direta pressupõe uma redução dos custos de distribuição, esse diferencial não está sendo repassado ao consumidor final e sim apropriado pelas empresas, pois os preços praticados ao consumidor dos produtos da Nestlé que são vendidos de porta a porta, tem chegado às mãos do consumidor, em média de 10% a 20% mais caros do que os encontrados em grandes redes de supermercados. Esse percentual é reconhecido pela própria empresa, fazendo parte da sua estratégia mercadológica. Além do mais, a venda ocorre somente em forma de *kits* com vários tipos de produtos, variando de R\$ 15 a R\$ 40, dependendo da região do Brasil e do tipo do produto (secos ou refrigerados).

A lógica da exploração dos trabalhadores e da logística de distribuição, com a definição de preços e das redes de comercialização, ficam muito bem identificadas com a explicação que nos dá José de Souza Martins acerca da forma como o capital se insere na lógica capitalista: “[...] o capital tira vantagens das diferenças de preços, custos e necessidades que há entre diferentes regiões e setores da economia, alguns mais e outros menos profundamente inseridos na lógica capitalista” (MARTINS, 2009, p. 94).

Considerações finais

Longe de pensá-la como heterogênea, é importante reconhecer que as nuances das ocupações, como o do trabalho em venda direta, possuem nexos com a reposição do trabalho na dinâmica capitalista da metrópole que necessitam ser desvelados. Portanto, tais ocupações, ao se constituírem, em grande medida, mais como estratégias de sobrevivência do que inserção produtiva, podem contribuir para apontar os limites intrínsecos à reprodução capitalista.

A análise do sistema de venda direta indica, pois, que a reprodução ampliada de capital se faz mediante a incorporação de mecanismos de produção de capital, isto é, de acumulação primitiva, nos termos aqui apresentados. No dizer de Martins (2009, p. 87): “É o que assegura a certos setores e a certas economias a inserção no processo capitalista de produção, mesmo não estando organizados segundo padrões típicos de relacionamento entre o capital e o trabalho”. A partir do exemplo da venda direta, enquanto uma forma reorganizada de terceirização do processo de vendas das empresas, podemos discutir uma relação de funcionalidade, em que o chamado setor formal e institucionalizado cresce e se alimenta da mera existência das relações de produção e de trabalho informais e precárias, transformando-se, no capitalismo flexível contemporâneo, em uma forma essencial e excepcional para a reprodução do capital. Podemos dizer, então, que as formas tradicionais do setor informal estão sendo resgatadas e recriadas, demonstrando que essa informalidade pode existir em novos padrões inovadores e modernos – uma “nova informalidade”, conforme denominado por Tavares (2004), entendida como fruto direto do processo de reestruturação produtiva.

Assim, a análise evidenciou que os problemas historicamente não resolvidos como o da mão-de-obra sobrando, ressurgem, na economia contemporânea, como valor na medida em que são passíveis de serem apropriados pelo capital, em seu caminho de reprodução ampliada, fundada na utilização de uma relação de trabalho precário. Da mesma forma, o sistema de venda direta está intimamente associado ao desenvolvimento de um novo padrão de acumulação flexível do modo de produção capitalista, combinando uma oferta elástica de mão-de-obra, de um lado, e de oportunidades de trabalho conjugadas às necessidades de consumo criadas pelas empresas, por outro, de forma a reproduzir incessantemente uma forma de acumulação primitiva na economia urbana.

Nesse sentido, ao que parece, a convivência das duas formas de extração da mais-valia – variável e absoluta – podem estar presentes tanto no trabalho individual da venda direta

como no conjunto da rede de empresas envolvidas nas relações de subcontratações, a exemplo das pequenas empresas terceirizadas pela grande indústria, realizadas pelos microdistribuidores constituídos pela Nestlé. Tais formas de subcontratação da força de trabalho constituem-se em uma estratégia para aumentar a exploração do trabalhador, pela via da mais-valia relativa e absoluta, baseada principalmente no pagamento via produtividade, em que o capital engendra, com muita propriedade, a existência combinada dos dois regimes de exploração.

A venda direta, pelo pagamento do trabalho no formato de pagamento por “descontos”, encerra em si uma forma potencializada da produção de mais-valia, que explora, de forma inteligente, a redução da proporção do capital variável em relação ao capital constante. Podemos dizer, então, que a sustentabilidade do sistema capitalista se encontra, hoje, em grande medida, atrelado à criação de condições apropriadas para a renovação da acumulação, baseados nos processos de flexibilização da produção e do trabalho, que acarretam toda sorte de trabalhos precários. O capital, desta feita, encontrou, na exploração do trabalho da venda direta, um meio de reverter a queda da taxa de lucro, por meio da subsunção do trabalho ao capital, se apresentado como estratégica para a reprodução ampliada do capital.

Referências bibliográficas

- ABEVD - ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE EMPRESAS DE VENDAS DIRETAS. *Fact Sheet*. 2007. (Mimeo).
- ABIHPEC - ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DA INDÚSTRIA DE HIGIENE PESSOAL, PERFUMARIA E COSMÉTICOS. *Anuário 2009*. 2009. Disponível em: <http://www.abihpec.org.br/conteudo/ANUARIO_ABIHPEC_2009_BOOK.pdf>. Acesso em: 9 out. 2010.
- ALMEIDA, J. *Pode entrar, a casa é sua: a história da venda direta por seus protagonistas*. São Paulo: Museu da Pessoa, 2007.
- ANTUNES, R. *Adeus ao trabalho? Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho*. 7. ed. rev. ampl. São Paulo: Cortez; Campinas: Unicamp, 2000.
- CASTEL, R. *As metamorfoses da questão social: uma crônica do salário*. Rio de Janeiro: Vozes, 1995.
- COLLI, J. *A trama da terceirização: um estudo do trabalho no ramo da tecelagem*. Campinas: Unicamp, 2000.
- ERNST & YOUNG. *Contribuições sociais e econômicas da venda direta – visão do Brasil*, 2005. (Mimeo).
- GARRIDO, J. Um jeito especial de vender se alastra. *Valor Econômico*. Encarte Valor Setorial. Encarte Vendas Diretas, São Paulo, p. 6-18, fevereiro 2007.
- HARVEY, D. *A produção capitalista do espaço*. São Paulo: Anablume, 2005.
- HARVEY, D. *Condição pós-moderna*. São Paulo: Loyola, 1999.
- KLEPACKI, L. *Avon: a história da primeira empresa do mundo voltada para a mulher*. Rio de Janeiro: BestSeller, 2006.
- KOTLER, P. *Marketing para o século XXI: como criar, conquistar e dominar mercados*. São Paulo: Futura, 1999.

- LAZZARATO, M.; NEGRI, A. *Trabalho imaterial: formas de vida e produção de subjetividade*. Rio de Janeiro: DP&A, 2001.
- MACHADO, R. *A vendedora de sonhos: a venda direta na região metropolitana de São Paulo*. 2005. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. São Paulo, 2005.
- MALAGUTI, M. L. *Crítica à razão informal: a imaterialidade do salariado*. São Paulo: Boitempo, 2000.
- MARTINS, J. S. *Fronteira: a degradação do outro nos confins do humano*. São Paulo: Contexto, 2009.
- _____. *O cativo da terra*. 7. ed. São Paulo: Hucitec, 1998.
- MARX, K. *A origem do capital: a acumulação primitiva*. Tradução de Klaus Von Puchen. São Paulo: Centauro, 2009.
- MELHORES & MAIORES. As 500 maiores empresas do Brasil. *Exame: Edição Especial*, São Paulo, n. 971, 2010.
- NERI, M. C. (coord). *Consumidores, produtores e a nova classe média: miséria, desigualdade e determinantes das classes*. Rio de Janeiro: FGV/IBRE/CPS, 2009.
- OLIVEIRA, F. de. *A economia brasileira: crítica à razão dualista*. 5. ed. São Paulo: Vozes, 1987.
- _____. *Crítica à razão dualista – o ornitorrinco*. São Paulo: Boitempo, 2003.
- POCHMANN, M. *O emprego no desenvolvimento da nação*. São Paulo: Boitempo, 2008.
- RODRIGUES, R. Cresce o número de consultoras de vendas diretas no Brasil. *Brasil Econômico*, São Paulo, 14 fev. 2011.
- ROSAS, R. A. *O negócio e o mercado da venda direta*. DirectBiz Consultants. Ciclo de Palestras sobre Venda Direta. São Paulo, nov. 2009. Apresentação em CD-ROM.
- TAVARES, M. A. *Os fios (in)visíveis da produção capitalista*. São Paulo: Cortez, 2004.

TRUZZI, O. M. S. *De mascates a doutores: sírios e libaneses em São Paulo*. São Paulo: FAPESP; Brasília: Sumaré, 1991.

VERGOUPOULOS, K. Capitalismo disforme: o caso da agricultura no capitalismo. In: AMIN, S. *A questão agrária e o capitalismo*. Tradução de Beatriz Resende. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1977. p. 43-179.



MERIDIANO – Revista de Geografía. número 2. 2013 – versión digital.

<http://www.revistameridiano.org/>

A CRISE DA CIDADE

Elias Antonio Vieira*

Resumo

As demandas sociais, econômicas e ambientais da cidade não param de crescer e necessitam de solução. Assim sendo os resultados dessa pesquisa forneceu informações básicas sobre parte da realidade da cidade, a fim de contribuir com alternativas aos fenômenos existentes. Utilizou-se como método de análise a dialética entre a cidade capitalista e a cidade cidadã. De tal modo os dados aqui apresentados enfatizam a complexidade de responder ao problema da pesquisa e indica a necessidade de maior interação entre a população, os agentes e as instituições envolvidas.

Palavras-chave: Urbanização; Cidade Capitalista; Cidade Cidadã; Questões Urbanas.

Abstract

Social demands, economic and environmental city does not stop growing and need solution. Thus the results of this research provided basic information about the reality of the city, in order to contribute to the phenomena existing alternatives. It was used as a method of analysis the dialectic between the capitalist city and town citizen. So the data presented here emphasize the complexity of answering the research problem and indicates the need for greater interaction between people, agents and institutions involved.

Keywords: Urbanization; Capitalist City; City Citizen; Urban Issues.

* Centro Humboldt/LABDES/UNESP, Brasil. Correio eletrônico: evieira371@gmail.com

Introdução

A discussão da crise da cidade neste momento é especialmente importante porque as demandas de população em áreas urbanas aumentam continuamente na América Latina e no mundo. Isso significa que o rápido crescimento da população da cidade tem inúmeros problemas sociais, econômicos e ambientais que necessitam de resolução.

Portanto, o objetivo deste trabalho é divulgar o resultado da pesquisa bibliográfica e de observação direta sobre o assunto fornecendo dados da realidade, a fim de contribuir com soluções para os problemas existentes.

Sua justificativa se baseia na importância da cidade como um espaço de vida da maioria da população mundial, por isso deve ser bem conservado de modo que todos possam desfrutá-lo.

O método utilizado teve por base a análise da dialética entre a cidade capitalista e a cidade cidadã por meio de consultas à literatura pertinente.

As soluções para os problemas urbanos, por sua vez, pede a extensão dos limites de apreensão e compreensão do problema da cidade, a fim de construir um conjunto de propostas para melhorar ou substituir o modelo urbano dominante.

Assim, os dados aqui apresentados destacam a complexidade do problema e sugere que a resolução depende de uma maior interação dos atores e das autoridades públicas, bem como do meio acadêmico, com a realidade da cidade.

1. Reflexões sobre a cidade e o fenômeno da cidade capitalista

Essa discussão toma palavras de empréstimo de David Harvey. Ou seja, junto com os setores da geografia econômica, da circulação de mercadorias e finanças, o urbanismo e a urbanização são algumas das contradições do capitalismo que podem levar o mundo a uma grande catástrofe.

Também consideram os conceitos que definem a cidades como os empregados por diversos autores conforme segue:

Ratzel citado por Capel (2013), em seu livro *Anthropogeographie* considera a cidade como “um ajuntamento de homens e habitações humanas duradouras cobrindo uma [...] área e encontra-se no cruzamento das principais rotas de comércio”.

Para Richthofen também citado por Capel (2013), a cidade é “um agrupamento cujo meio de vida normal consiste em concentrar as formas de trabalho que não se dedicam à agricultura, mas particularmente ao comércio e a indústria”.

O estilo de vida urbano, por sua vez, tem características segundo Wirth citado por Capel (2013) como:

- i. o tamanho e o crescimento exagerado das áreas urbanas que conduz, por exemplo, a segregação, ao desconhecimento mútuo, e substitui os laços de solidariedade [...] pela competição entre grupos sociais; e
- ii. “a vida e o trabalho em comum de indivíduos que não tem laços sentimentais e emocionais fomentam um espírito de competição e mútua exploração”.

Mas também se considera que a diversificação e a heterogeneidade dos moradores da cidade significam oportunidades de interação, ascensão social e modificação do estatuto pessoal.

Portanto, nas definições de Ratzel e Richthofen se percebe claramente a estreita relação entre a cidade e os meios de produção e consumo.

Por sua vez Whirt assinala aspectos contraditórios da cidade como a diversificação e heterogeneidade já citados que nem sempre são considerados de forma adequada na formulação da política urbana.

Nestes termos é correto repetir a abordagem dos autores que não reconhecem a cidade como um espaço facilmente programável, apoiado pelo atual urbanismo, chamado modernista, mas um mosaico de interesses, num meio controlado por tensões sociais (FERRARI JÚNIOR, 2004).

Cumprir destacar que o método de análise da reflexão sobre o tema desse tópico levou em conta a trajetória da cidade como um espaço de modos de produção e consumo, como se caracteriza nas definições citadas de Harvey, Ratzel e Richthofen, já citadas.

Entre as leituras sobre a crise da cidade destaca-se a governança ausente ou precária, o caos dos serviços públicos e o sistema de objetos e ações (SANTOS, 1992), para fins estranhos aos de seus habitantes em que os interesses privados prevaleçam sobre o interesse público.

Neste ponto, se discutirão as leituras mencionadas a começar pela governança. Este conceito supõe prevalecer à interdependência, confiança mútua, as relações horizontais, como por exemplo, a coordenação, a cooperação, a busca do consenso e dos objetivos comuns entre os moradores e usuários da cidade.

Mas, na realidade, geralmente isto não é o que acontece na vida da cidade. Seu patrimônio, incluindo os elementos de poder, o território e os processos de urbanização estão ligados à reprodução do capital sob o controle dos grupos empresariais (HARVEY *apud* IAIEN, 2013) regionais, nacionais e ou internacionais.

Então:

O desenvolvimento urbano é um canal através do qual o excesso de capital flui para a construção de novas cidades para as classes superiores. É um processo poderoso que redefine o que é a cidade, e também quem pode ou não viver nela. Também determina a qualidade de vida nas cidades, em conformidade com as disposições do capital, e não da população (HARVEY *apud* IAIEN, 2013).

Deve-se dizer que a aplicação das estratégias capitalistas, sem limitação, associada ao poder de mobilidade de capitais levou a cidade à falência, como, por exemplo, os casos de Stockton e Detroit, no coração do capitalismo mundial, os Estados Unidos. A primeira cidade foi vítima de especuladores imobiliários urbanos e a segunda foi uma vítima das mudanças locacionais na indústria automotiva (MORENO, 2013; FERNANDES, 2013). Já ao sistema de caos que caracteriza a vida urbana atual se resume nos parágrafos subsequentes.

Do Chile, Argentina, Brasil, Panamá, até o México, para limitar a região latino-americana, o caos se materializa, sobretudo nas grandes e médias cidades. Trata-se da desigualdade social, dificuldade de mobilidade urbana, do crescimento desordenado, déficit de moradias e da construção de imóveis em áreas de risco e ambientalmente vulneráveis (Figura 1).

Também se deve adicionar a essa realidade caótica a precariedade dos serviços básicos e seus efeitos adversos à saúde, assim como o ruído, estresse, a insegurança e poluição ambiental (DAPELO, 2013; GONZALES, 2013; PAZOS, 2013).

Outro grande problema urbano de segurança e de saúde pública é o tráfico de drogas, o crime organizado e os viciados em drogas perambulando pelas ruas.



Figura 1. Efeito das chuvas (2011) sobre as moradias numa zona de risco na cidade de Nova Friburgo, Rio de Janeiro, Brasil

Fonte: PATRÍCIO, J. (Agência Estado) – trabalho de campo 2011.

As manifestações populares derivadas da crise econômica capitalista, por sua vez, exacerbam o caos urbano nos seguintes exemplos:

- (i) os protestos nas ruas de Londres, Paris, Bulgária, Egito, Turquia, Síria e cidades espanholas desde 2011 chamaram a atenção da opinião pública mundial para a ampla e diversificada gama de demandas políticas, econômicas e sociais, refletindo o desejo de seus participantes para mudanças profundas no modelo atual.
- (ii) os grandes distúrbios nas cidades brasileiras, no primeiro semestre de 2013, contra principalmente a precariedade e o alto custo do transporte coletivo (Figura 2), e a construção de estádios para a Copa do Mundo com participação do setor público.
- (iii) mobilizações, bloqueios e marchas de trabalhadores de várias categorias de trabalho, incluindo os professores (Figura 3), insatisfeitos com suas condições de trabalho, afetando ainda mais a má circulação viária de diversos pontos na Cidade do México em setembro 2013.

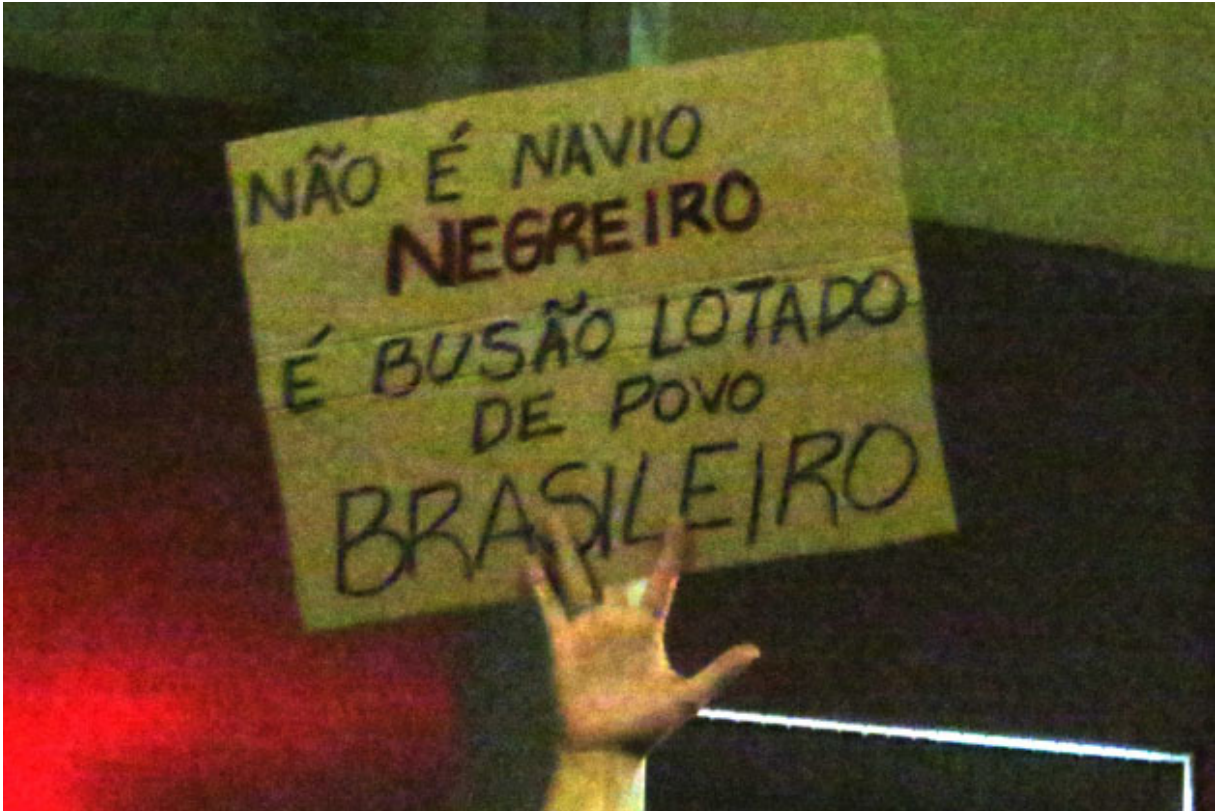


Figura 2. Cartaz utilizado durante os protestos de Rua no Brasil
Fonte: <<http://www.melhorquebacon.com>>.



Figura 3. Acampamento dos professores na Praça da Constituição (el Zócalo), Cidade do México
Fonte: VIEIRA, E. A. – trabalho de campo 2013.

Assim a insegurança, o medo e sofrimento se instalaram nas cidades. Para Harvey, citado por Oliveira (1978, p. 22), este fato tem como fundamento a chegada da “cidade-empresa”, onde as técnicas de gestão urbana agora servem aos interesses das empresas privadas (ACSERALD, 1999). As obras e os serviços, inclusive essenciais (coleta de resíduos e rejeitos, tratamento de água e esgoto, distribuição de energia, telefonia, etc.) são concedidos aos grupos econômicos e surgem as parcerias entre o setor público e o privado.

Neste contexto, se encontra a última leitura deste estudo: a instalação de um espaço de objetos e ações para fins distintos da maioria de seus habitantes. No mundo da “cidade-empresa” a arquitetura e o urbanismo atuam no âmbito da imagem e como publicidade atrativa. Entre outros se podem citar como exemplos recentes, as cidades subterrâneas de Canadá, a reurbanização de Barcelona, Espanha, para os Jogos Olímpicos de 1992, e o Aterro do Flamengo, no Rio de Janeiro, Brasil, cujas concepções não levaram em conta as questões sociais (TEPERMAN, 2013) mais amplas.

Como se não bastasse o urbanismo da cidade-empresa aplica o enfoque da utopia. Este é o caso, por exemplo, das cidades chamadas ecópoles, Masdar City (Figura 4), nos Emirados Árabes Unidos e Nova Songdo (Figura 5), na Coreia do Sul, (ALVES, 2013; BARBOSA, 2013).

É importante mencionar que as características destes projetos inferem que se prevêem cidades construídas a partir de zero para desempenhar o papel de um centro comercial de proporções gigantescas para as grandes empresas, associados aos provedores de serviços. Portanto, é evidente que este tipo de cidade não se ocupa dos interesses da sociedade em seu conjunto, todavia estes projetos capitalistas sem dúvida estão contribuindo para uma forma sutil de violência urbana. Ou seja, a segregação espacial também chamada gentrificação (CARNEIRO; CARNEIRO, 2013).

Apesar de todos estes problemas graves o sistema capitalista continua seu caminho da acumulação da riqueza em poucas mãos. Porém tem que se perguntar: até quando?



Figura 4. Vista parcial da cidade de Masdar, Emirados Árabes Unidos
Fonte: Foto divulgação disponível em: <<http://tecnologia.terra.com.br>>.



Figura 5. Vista parcial da cidade de Nova Songdo, Coreia do Sul
Fonte: <<http://eolicastrairi.com.br/>>.

Portanto também se tem que fazer as seguintes perguntas sobre a realidade da cidade com o objetivo de avançar na busca de uma proposta de solução aos seus problemas:

- (i) o vilão da cidade seria a acumulação burguesa da riqueza e do poder, e seu modo de produção e consumo industrial?
- (ii) é correto dizer que a cidade se converteu num campo de estratégias de enfrentamento do capital industrial, financeiro e comercial em que a agenda dos interesses da cidadania coletiva o da cidade para todos não tem vez?
- (iii) a cidade admitida como “motor de crescimento” (ARANTES, 2002 p. 27), ou substrato da violência urbana e o espaço da “dualidade funcional” representado por zonas ricas relativamente protegidas e zonas pobres submetidas a todo tipo de risco urbano (ACSERALD, 1999 p. 12; 2013) são fundamentos para orientar a política pública?
- (iv) estaríamos vivendo a crise da cidade empresa ou cidade industrial através de uma intensa luta pelo futuro, entre as “forças homogeneizadoras e diferenciais” (LEFEBVRE, 1980, 1991, 2003), ou se nega o pensamento dominante para manter o status quo que o favorece? Esta negação se estava desfeita graças aos recursos da eletrônica e da informática da Internet que permitiu manifestações nas ruas de países de diferentes geografias econômicas? Este fato confirmou o esgotamento de um modelo urbano fundado no individualismo de decisões e na ineficiência dos serviços públicos urbanos?
- (v) e isso deveria ter em conta este novo cenário como uma ferramenta para a construção de novas visões de mundo nas intervenções no espaço urbano com a possibilidade de criar e assegurar sua sustentabilidade?
- (vi) devolver a urbanidade da cidade, quer dizer, substituir o valor de uso pelo valor de troca melhoraria as condições de vida da pessoa em relação à saúde biológica, moradia, salubridade etc. e sociais como os sentimentos de pertencimento ao grupo, lugar e sua história (SOUZA, 1999)?
- (vii) a solução se dá na “engenharia de segurança e nas tecnologias de controle e embelezamento estratégico” da cidade? (LEITE, 2002 p. 2; VIEIRA, 2002)?
- (viii) deve-se transformar o instrumento de planejamento urbano para conciliar o interesse público com o privado (BURNETT, 2009)?
- (ix) uma das formas de boa gestão das cidades é a formulação de projetos participativos baseados em ações de sustentabilidade na definição das políticas

públicas urbanas?

- (x) outra forma consiste em substituir as estruturas políticas centralizadas tradicionais pelas políticas públicas de aprovação descentralizada com dimensões econômica, espacial, social, cultural e ambiental (HOCHMAN, 2007)?
- (xi) o uso do conceito de sustentabilidade formado na superação da pobreza; na promoção da equidade, melhoria da segurança pública e na prevenção da degradação do meio ambiente, atenção à vitalidade cultural e no capital social contribui para a cidadania urbana (FUM, 2010)?

Pelo lado das soluções tem-se por hipótese a necessidade de ampliar os limites de apreensão e compreensão do problema da cidade com a finalidade de construir um conjunto de propostas para melhorar ou substituir o modelo urbano dominante.

Por último é importante acrescentar que dos dados aqui apresentados emerge a complexidade do problema urbano. E, desse modo, formula-se a hipótese de que a sua resolução depende de uma interação maior dos agentes e das autoridades públicas, assim como da universidade com a realidade da cidade em seu conjunto.

Considerações finais

Vale esclarecer que as perguntas deste artigo indicam novos problemas de pesquisa que merecem respostas tanto através de estudos bibliográficos como de observações da dinâmica da cidade.

Os dados retirados da bibliografia pertinente ao tema permitiram dizer que a cidade sofre uma crise de diferentes origens e magnitudes e que para solucioná-la necessita-se de estratégias estabelecidas de acordo com a realidade de cada uma.

Nesse caso a linha de raciocínio metodológico precisa levar em conta que a construção da cidade orientada à produção industrial de mercadorias e ao consumo pelo consumo, em que a geografia econômica domina a geografia social e ambiental, não responde aos interesses da sociedade em seu conjunto.

Referências bibliográficas

- ACSELRAD, H. Discursos da sustentabilidade urbana. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, Rio de Janeiro: ANPUR, n.1, p. 79-90, 1999.
- _____. Desregulamentação, contradições espaciais e sustentabilidade urbana. *Revista Paranaense de Desenvolvimento*, Curitiba, n. 107, p. 25-38, jul./dez. 2004. Disponível em: <<http://www.ipardes.pr.gov.br/ojs/index.php/revistaparanaense/article/download/100/103>>. Acesso em: 10 ago. 2013.
- ALVES, J. E. D. *Cidade verde e sustentável: Ecópoles de Dongtan e Masdar*. 2013. Disponível em: <<http://opensadorselvagem.org>>. Acesso em: 08 ago. 2013.
- ARANTES, O.; VAINER, C; MARICATO, E. *A Cidade do pensamento único: desmanchando consensos*. 3. ed. Petrópolis: Vozes, 2002.
- BARBOSA, A. *Indicadores de urbanismo sustentável para avaliação de loteamentos urbanos*. 2013. Dissertação (Mestrado em engenharia urbana) – Centro de Tecnologia, Departamento de Engenharia Civil e Programa de Pós-graduação em Engenharia Urbana, Universidade Estadual de Maringá, Maringá, 2013.
- BRUNETT, C. F. *Da tragédia urbana à farsa do urbanismo reformista: a fetichização dos planos diretores participativos*. 2009. Tese (Doutorado em Políticas Públicas) – Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas, Universidade Federal do Maranhão, São Luís, 2009.
- CAPEL, H. La definición de lo urbano. *Estudios Geográficos*, n. 138-139, p. 265-301, fev.-maio 1975. Disponível em: <<http://www.ub.edu/geocrit/sv-33.htm>>. Acesso em: 3 set. 2013.
- CARNEIRO, J. G.; CARNEIRO, M. C. V. S. Cidades fractais: as fronteiras urbanas e suas correlações com a violência urbana. Estudo de caso da cidade de Rio Claro/SP. *Revista Geonorte*, edição especial 3, v.7, n.1, p. 1486-1485, 2013.
- CASTILLO, R. Aproximações sobre o tema da análise geográfica da urbanização. In. SIMPOSIO NACIONAL DE GEOGRAFIA URBANA, 6., 1999, Presidente Prudente. *Anais...* Presidente Prudente: Unesp, 1999.

DAPELO, S. *Por la falta de inversión, el caos vehicular en la ciudad no tiene solución*. 2008. Disponível em: <<http://www.lanacion.com.ar>>. Acesso em: 3 set. 2013.

FERNANDES. D. *Detroit: uma grande cidade falida*. 2013. Disponível em: <<http://diariodoestado.com>>. Acesso em: 6 set. 2013.

FERRARI JÚNIOR, J. C. Limites e potencialidades do planejamento urbano. *Estudos geográficos*, Rio Claro, v. 2, n. 1, p. 15-28, jun. 2004. Disponível em: <http://www.uesc.br/cursos/pos_graduacao/especializacao/planejamento/arquivos/ferrari_junior_jose_carlos.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.

FUM – FÓRUM URBANO MUNDIAL. *Quinta sesión del foro urbano mundial*. El derecho a la ciudad: uniendo el urbano dividido. Rio de Janeiro, Brasil, 2010.

GEROLLA, G. A crise financeira mundial vai determinar o fim da arquitetura do espetáculo? *Revista AU*. ed. 181, abr. 2009. Disponível em: <<http://au.pini.com.br/arquitetura-urbanismo/181/artigo131604-1.aspx>>. Acesso em: 2 ago. 2013.

GONZALES, M. América Latina vive caos urbano. *Prensa Libre*, maio 2013. Disponível em: <http://www.prensalibre.com/internacional/America-Latina-vive_0_913708660.html>. Acesso em: 3 set. 2013.

HOCHMAN, G; ARRETICHE, M; MARQUES, E. (org.). *Políticas Públicas no Brasil*. Rio de Janeiro: Fiocruz, 2007.

IAIEN - Instituto de Altos Estudios Nacionales. *David Harvey en Ecuador*. 2013. Disponível em <<http://www.iaen.edu.ec>>. Acesso em: 7 set. 2013.

LEITE, R. P. Contra-usos e espaço público. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, São Paulo, v. 17, n. 49, 2002.

LEFEBVRE, Henri. *A vida cotidiana no mundo moderno*. São Paulo: Ática, 1980.

_____. *O direito à cidade*. São Paulo: Moraes, 1991.

_____. *A revolução urbana*. Belo Horizonte: UFMG, 2003.

- MORENO, M. A. Cidade da Califórnia entra em bancarrota: o mundo já não é o que era. *Esquerda.net*, jun. 2012. Disponível em: <<http://www.esquerda.net/artigo/cidade-da-calif%3%B3rnia-entra-em-bancarota-o-mundo-j%C3%A1-n%C3%A3o-%C3%A9-o-que-era/23759>>. Acesso em: 6 set. 2013.
- OLIVEIRA, F. D. Acumulação monopolista, contradições urbanas, e a nova qualidade do conflito de classes. In: MOISÉS, J. Á. (Ed.). *Contradições urbanas e movimentos sociais*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.
- ORTIZ, F. A. Sector financiero y libre mercado, sustentos del neoliberalismo, operan bajo el criterio de acumulación por desposesión. *RGE*, Buenos Aires, n. 884, 2013.
- PAZOS, F. *Día de caos en la Ciudad de México: ocho movilizaciones revientan la vialidad*. 2013. Disponível em: <<http://www.reporte.com.mx>>. Acesso em: 3 set. 2013.
- SANTOS, M. Objetos e ações: dinâmica espacial e dinâmica social. *Geosul*, ano 7, n. 14, 1992. Disponível em: <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/geosul/article/download/11984>>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- SOUZA, G. O. C. Cidade, meio ambiente e modernidade. In. SIMPOSIO NACIONAL DE GEOGRAFIA URBANA, 6., 1999, Presidente Prudente. *Anais...* Presidente Prudente: Unesp, 1999.
- TEPERMAN. S. O espetáculo da arquitetura. *Revista AU*, ed. 181, abr. 2009. Disponível em: <<http://au.pini.com.br/arquitetura-urbanismo/181/sergio-teperman-e-o-espetaculo-da-arquitetura-131102-1.aspx>>. Acesso em: 29 jul. 2013.
- VIEIRA, E. A. *Cidade de todos*. Ribeirão Preto: Edição do Autor, 2012.



MERIDIANO – Revista de Geografía. número 2. 2013 – versión digital.

<http://www.revistameridiano.org/>

ABORDAGENS SOBRE A CIDADE: revisão teórica¹

Sidelmar Alves da Silva Kunz^{*}

Alexandre André dos Santos^{**}

Resumo

O objetivo deste artigo é apresentar revisão teórica sobre a categoria cidade discutindo as abordagens ecológica, cultural e marxista, com o intuito de ampliar as reflexões sobre os caminhos teórico-metodológicos assumidos pela pesquisa urbana. O trabalho é motivado pela necessidade crescente de compreender as múltiplas relações na cidade contemporânea que se apresenta complexa e multifacetada. Apresentar essa panorâmica é crucial para o aprofundamento das análises da cidade, enquanto categoria ou objeto de estudo. Trata-se de exposição dos referenciais teórico elaborados a partir de revisão da literatura de pesquisadores como Freitag, Gottdiener, Tourinho, Castells, Corrêa, Lucchiari, Rosendahl, Silva, Santos e Vêras, apresentando os expoentes, os pressupostos conceituais norteadores e a relevância de cada uma dessas abordagens para a produção acadêmica.

Palavras-chave: Categoria Cidade; Abordagem Ecológica; Abordagem Cultural; Abordagem Marxista.

Abstract

This article's aim is to present a theoretical review on the category of city, by discussing ecological, cultural and Marxist approaches. More specifically, the purpose is to broaden the

¹ Artigo apresentado no XIV Encuentro Internacional Humboldt, realizado em Las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Argentina, de 15 a 19 de outubro de 2012.

^{*} Mestrando em Geografia pela Universidade de Brasília (UnB), Pesquisador do Inep / MEC. Correio eletrônico: sidelmar.kunz@inep.gov.br

^{**} Mestre em Geografia pela Universidade de Brasília (UnB), Pesquisador do Inep / MEC. Correio eletrônico: alexandre.santos@inep.gov.br



reflections about the theoretical and methodological paths assumed in urban research. The work is motivated by an enhanced need to understand multiple, complex and multifaceted relations in contemporary city. It is crucial to present this overview for the deepening of analysis on the city, both as a category and research object. The work relates to an exposition of the theoretical framework produced from the literature review of Freitag, Gottdiener, Tourinho, Castells, Corrêa, Lucchiari, Rosendhal, Silva, Santos e Vêras, introducing the scholars, the conceptual assumptions and their relevance to academic production.

Keywords: Category of City; Ecological Approaches; Cultural Approaches; Marxist Approaches.

Introdução

Discutir o tema cidade é um desafio e ao mesmo tempo um convite à ampliação das reflexões referentes aos caminhos teórico-metodológicos assumidos na pesquisa urbana. Lançar-se nesse desafio, permeado pela necessidade crescente de compreender as múltiplas relações na cidade contemporânea que se apresenta complexa e multifacetada, é fundamental para o aprofundamento das análises. Este trabalho apresenta um referencial teórico das abordagens (ecológica, cultural e marxista) da categoria cidade, elaborado a partir de revisão da literatura de pesquisadores como Freitag, Gottdiener, Tourinho, Castells, Corrêa, Lucchiari, Rosendahl, Silva, Santos e Vêras. A cidade aparece no texto como objeto de estudo, neste artigo são apresentados os expoentes, os pressupostos conceituais norteadores e a relevância de cada uma dessas abordagens para a produção acadêmica.

A análise dessas abordagens possibilita a visualização da influência das dimensões teóricas nos posicionamentos de pesquisadores, gestores, professores, em múltiplas instâncias da sociedade; explicitando a inspiração em uma dada abordagem. Então, o estudo das abordagens da cidade demonstra-se relevante para a discussão acadêmica e social, pois, torna possível a compreensão holística do fenômeno urbano, de modo a alcançar os aspectos subjacentes que se fazem presentes nos discursos.

Inicialmente, esse levantamento, expõe a abordagem ecológica, responsável por uma análise morfológica das formas e funções urbanas num viés econômico-espacial positivista. Posteriormente, examinará a abordagem cultural, que privilegia tal dimensão na análise da cidade em busca de promover leituras das formas e padrões de organização socioespacial da

cidade. E, por último, versará sobre a abordagem marxista, que olha a cidade sob enfoque crítico, com ênfase nos processos contraditórios e conflitos socioespaciais intrínsecos e estruturantes da conformação das cidades.

1. Abordagem ecológica

A cidade como objeto teórico para os adeptos da perspectiva ecológica é vista em um recorte orgânico dos fenômenos, com base na concepção reativa da causalidade, uma ótica mecânica do movimento em busca da conservação da ideia de equilíbrio na análise dos fenômenos.

Segundo Freitag (2006) esse modo de interpretar a realidade foi assim construído, porque os representantes dessa escola foram influenciados pelo evolucionismo e organicismo, vertentes teóricas inglesas. Estudos com base nessas vertentes proporcionam orientações das “Instituições sociais como se fossem plantas, animais, homens: “organismos vivos” (organicismo)” (FREITAG, 2006, p. 109). Por meio do tempo se dá as pesquisas que estabelecem analogia com a evolução das espécies ou tempo de vida de um ser vivo. “A analogia é com a vida orgânica que nasce, cresce, tem sua maturidade, envelhece e morre fechando-se o ciclo da vida” (FREITAG, 2006, p. 109).

Gottdiener (1997) entende que a análise da cidade a partir do olhar da ecologia urbana possui um modo de investigação institucionalizado, reconhecido como convencional e dotado de paradigmas ultrapassados. A respeito de suas escolhas, é importante ressaltar que “a partir de suas concepções mais antigas, o pensamento social, em geral, tentou vincular as formas de comunidade aos processos de organização social” (GOTTDIENER, 1997, p. 35).

Para Gottdiener (1997), Auguste Comte é considerado um notável colaborador na construção teórica da perspectiva ecológica, visto que, comparou aspectos da vida social às células e aos tecidos. Gottdiener considera, também, que Spencer contribuiu mais significativamente nas formulações teóricas dessa perspectiva ao fazer uso da teoria de Darwin no tocante à competição das espécies, com o objetivo de articular a relação entre a forma social e função social, pois para este “tanto no caso biológico como no da sociedade, o tamanho físico levou à diferenciação funcional, entendida socialmente como a divisão de trabalho” (GOTTDIENER, 1997, p. 36).



A geografia, a sociologia e a economia influenciadas pela sociobiogênese behaviorista receberam, também, incrementos teóricos dos pensadores McKenzie, Park, e Burgess, defensores da primeira fase da Escola de Chicago².

De acordo com McKenzie, em 1925, as forças ecológicas organizadas em função da “posição”, no contexto da competição biogênica, constituíam uma teoria de localização espacial. Nesse sentido, os modelos regionais de crescimento apresentam-se como produto inevitável da competição ecológica entre grandes quantidades de indivíduos.

Seguindo a mesma esteira de pensamento, Park, em 1925, compreendia que as disposições espaciais dos assentamentos urbanos demonstravam a acomodação da organização social a seu meio físico, o que deixava evidente a correlação dos padrões ecológicos e processos sociais. O darwinismo social de competição, típico do modelo *laissez-faire*, a ordem moral e os sentimentos comuns em evolução (específicos de cada local) integram a base do pensamento desse autor, com ênfase na política econômica e nos processos de competição conectados à lógica dos comportamentos sociais.

Ernest Burgess exerceu grande influência ao difundir seu modelo espacial de círculos concêntricos e conceituar o centro de negócios – *Central Business District* – CBD – servindo de inspiração para inúmeras pesquisas sobre o centro. A respeito do conceito de CBD, Tourinho (2007) refere-se como uma lógica central, na condição de principal concentração de comércio varejista e serviços da cidade, apoiado no conceito de dominância, consistindo a prevalência em relação à função, “de uma das partes de qualquer unidade orgânica, em torno da qual as outras partes se organizam” (TOURINHO, 2007, p. 20).

Nessa primeira fase da Escola de Chicago, a negação do papel dos valores culturais na definição das decisões sobre localização foi alvo de críticas por parte de neomarxistas como Castells, em 1977, e neweberianos como Saunders, em 1981. Enquanto que na segunda fase dessa escola, período posterior a II Guerra Mundial, a literatura produzida em consonância com as discussões formuladas, lecionava o ajustamento da sociedade ao ambiente e a renovação da abordagem para compensar as críticas culturalistas.

A nova teoria da ecologia humana formulada por Hawley, em 1950, buscava uma perspectiva convencional unificada do ambiente construído. Essa formulação abstrata para a organização social estratificada não menciona classe, status ou poder. Além disso, concebe a ecologia humana na condição de um processo pelo qual a comunidade se adapta

² Importante Escola anglo-saxônica estadunidense (desenvolvida principalmente no departamento de sociologia da Universidade de Chicago) que analisava os fenômenos urbanos inspirada nas concepções darwinistas. Para escola de Chicago a concorrência e o livre mercado são tidos como virtuosos.

coletivamente ao seu meio ambiente. Em complemento, é relevante ressaltar que as análises de Christaller, em 1956, Singer, em 1936 e Clark, em 1951, relacionam-se com a referência econômica neoclássica de localização.

Os teóricos expoentes da segunda fase do processo concentraram suas explicações sobre a cidade nas diferenciações funcionais, na valorização da tecnologia (vista como determinante nas relações sociais) e na adoção de uma visão sistêmica entre diferenciação funcional e integração (em que todas as partes do sistema urbano se ajustam a um todo social) – perspectiva convencional do equilíbrio.

Levando em consideração esses aspectos, percebe-se que a abordagem ecológica interpreta a sociedade e seu espaço de modo naturalista, utilizando princípios da ecologia vegetal (competição, dominação, sucessão) para compreender o urbano. Inspirada pelo darwinismo social conota o ideário de equilíbrio social e espacial. É alvo de inúmeras críticas, as quais acusam tais formulações de românticas e servem de justificativa e legitimação do *status quo*, em função do seu caráter formalista e pragmático na análise da cidade, alimentando uma crença exagerada na harmonia orgânica, diante da estrutura social e cultural estabelecida. Entretanto, contribuições dos ecologistas humanos (conceitos de centralização, descentralização, segregação) são notadas em outras correntes que abordam o espaço urbano, recuperando conceitos após ponderações críticas.

Para proporcionar maior compreensão das abordagens sobre a cidade é relevante apresentar algumas discussões a respeito da abordagem cultural.

2. Abordagem Cultural

A análise da cidade com ênfase na dimensão cultural (uma das dimensões que interpenetram a cidade) é interpretada por Corrêa (2010) como uma possibilidade de ampliação da compreensão da sociedade em termos de suas relações sociais, econômicas e políticas, haja vista ser criação do meio social. Abordar a cidade sob esse olhar tornam as espacialidades inteligíveis, bem como as temporalidades associadas às múltiplas dimensões da sociedade (totalidade social). Até meados da década de 1970 a abordagem cultural não havia se constituído como objeto de interesse sistemático por parte dos geógrafos. Segundo esse autor, “nem os geógrafos culturais interessaram-se pela cidade, nem os geógrafos urbanos pela cultura” (CORRÊA, 2010, p. 157). Os estudos de geografia urbana deram preferência,



por um lado, à análise morfológica das formas e funções urbanas, sob a abordagem ecológica de viés econômico-espacial positivista, por outro lado, aos processos contraditórios e conflitos socioespaciais oriundos, sob a abordagem marxista com enfoque crítico.

As bases epistemológicas dessa abordagem receberam contribuições de diversos campos de conhecimento: campo cultural da geografia; filosofias do significado e; materialismo histórico, por meio das contribuições de Raymond Williams e do *Centre for Contemporary Cultural Studies* de Birmingham. Em função dessa diversidade Duncan, em 2000, afirmou que a geografia cultural constitui-se em uma heterotopia epistemológica. Para Corrêa (2010) constituiu uma marca e matriz cultural, ou, um texto que torna possível realizar a leitura da sociedade — com suas contraditórias espacialidades e temporalidades.

O periódico *Géographie et Cultures* criado em 1992 por Paul Claval, assim como, a revista *Ecumene* criada em 1994 por Denis Cosgrove e James Duncan deram relevo aos estudos da dimensão cultural da cidade, cujo sentido foi agregado a legibilidade nas formas e padrões de organização socioespacial demonstrando dimensão ativa na organização da estrutura social, de modo transcendente ao campo dos sistemas abstratos dos significados e valores.

Nesse contexto, Lucchiari (2005) preceitua que a abordagem cultural gera várias perspectivas para a leitura das cidades. Como exemplos cita as territorialidades excludentes em meio as paisagens urbanas – estruturadas em função das relações de poder e de identidade – e a mercantilização das paisagens urbanas que, construídas com o intuito de promover o consumo das elites, revela os métodos socioespaciais de poder resguardados por “escolhas culturais, pela extratificação sócio-econômica e pelos interesses do mercado” (LUCCHIARI, 2005, p. 178).

O estudo dos monumentos no espaço urbano é importante, pois, podem marcar de modo duradouro ideias de um passado nacional pertencente ao presente, ou, representar espaços sagrados do poder político, bem como expressar espaços de memória com significativa identidade na paisagem contemporânea. Isso contribui para a compreensão dessa abordagem. Rosendahl (2005) explica que a cidade pode ser considerada como expressão material do poder sagrado e secular, uma expressão ampliada da pluralidade das dimensões da vida, ou, ainda, uma representação do cosmo – capaz de conectar o céu com a terra – simbolizando as novas possibilidades.

A cultura nessa abordagem não é vista somente como “complexo de padrões de comportamento” (SILVA, 2000, p. 12), vai além, e é entendida, também, como “um conjunto de mecanismos de controle, como regras, planos, instruções” (SILVA, 2000, p. 12) em que o

homem é dependente desses mecanismos. Isso indica que o pensamento humano estabelece movimento com outros símbolos significantes. Além disso, a interpretação de Castoriadis, em 1992, que é fundamental para compreensão dessa dinâmica cultural, já que para ele a essência do homem é a sua capacidade de criação, portanto, a recriação dos padrões culturais ocorre eternamente. Nesse sentido, compreende-se que a imaginação é a “capacidade de colocar uma nova forma, de certo modo, ela utiliza os elementos que aí estavam, mas a forma, enquanto tal, é nova” (SILVA, 2000, p. 13).

Conforme Silva (2000) Paul Claval, em 1999, utiliza a abordagem cultural como meio de análise das sociedades urbanizadas, para tanto discute os papéis sociais e suas articulações e como eles contribuem para moldar a personalidade dos indivíduos, numa compreensão perpassada pela ideia da contínua criação, em que a cultura é vista pela lógica de um sistema aberto e mutável, ou seja, a reunião de comportamentos, saberes, técnicas, conhecimentos e valores agregados pelos indivíduos no decorrer de suas vidas e, em outro turno, pelo conjunto de grupos que pertencem. No entendimento de Silva (2000) a abordagem cultural visa principalmente compreender a maneira de ordenação e sistematização do mundo, conforme os grupos sociais. A ideologia com que cada um se identifica, quais são os princípios inseridos na organização do universo simbólico e a característica do poder que inspira suas ações, marcando “opções e comportamentos em relação ao espaço e a constituição dos territórios urbanos” (SILVA, 2000, p. 21).

Por todos esses aspectos, a abordagem da cidade sob essa perspectiva é permeada pela justaposição, articulação e sobreposição de territórios. Estes tratam das resistências de grupos, firmam pactos e promovem a criação de novos territórios, inseridos na complexidade da atual sociedade urbana.

A abordagem marxista é outra abordagem de relevante significado para a produção nesse campo de conhecimento, o seu estudo contribui para a construção de outros olhares referentes à cidade.

3. Abordagem marxista

O olhar marxista sobre a cidade compromete-se com a revelação dos processos responsáveis pela forma do ambiente, assim como, a explicação das características desiguais



da distribuição espacial e das crises sociais correlacionadas. Discute pobreza, justiça social e formatações arquitetônicas desumanizadas, sob uma dimensão crítica.

Engels contribuiu de modo significativo para a corporificação dessa abordagem, mas, Karl Marx, por sua vez, concebeu os aspectos estruturais. Em sua obra, *Formações Econômicas Pré-Capitalistas*, sugere a associação da análise urbana aos quatro estágios da sociedade reconhecidos pelo materialismo histórico dialético e às formas separadas da organização social.

O fator trabalho apresenta-se para teóricos dessa abordagem como determinante no processo de decisões sobre localização, e a forma urbana é compreendida na condição de produto da luta de classes. É relevante, nesse sentido, citar estudiosos da localização como Storper e Walker e da descentralização da indústria como Gordon. Este critica o determinismo tecnológico, afirma que os fatores tecnológicos oferecem os meios, todavia, negam o incentivo para o crescimento e dispersão igualitários. Aqueles introduziram a luta de classes na reflexão a despeito da localização conforme a teoria do trabalho.

A capacidade do enfoque marxista em explicar as mudanças da sociedade, sobretudo do meio ambiente, no que diz respeito às alterações de localização. Assim como a reflexão do papel político da centralidade na análise econômica para a compreensão socioespacial são referências para dimensionar o papel social da abordagem marxista.

Com a intenção de promover análises dotadas de maior refinamento apoiadas pelo pensamento dialético, autores como David Harvey incorporaram aos estudos de economia política marxista a teoria da acumulação do capital em meios ambientes urbanos, o que tornou possível explicar a urbanização a partir da manifestação espacial do processo de acumulação.

O atual estágio do capitalismo intensificou a ação do Estado no quadro urbano, o que alterou as condições de produção. Além disso, é relevante registrar o conflito de classe no decorrer da vivência na cidade, nas relações que envolvem a produção e o consumo, bem como nas reivindicações de equipamentos e infraestruturas necessárias ao processo de reprodução urbana. Autores marxistas discutiram essas especificidades, sobretudo, a partir da década de 1970. Para exemplificar temos: Castells, em 1977, que analisou a reprodução coletiva da força de trabalho; Lojkin, em 1981, a respeito da luta pelos meios de consumo coletivo e; Harvey, em 1980, com seus estudos sobre o ambiente construído.

David Harvey, em 1973, vincula o processo de acumulação ao papel funcional da cidade e identifica o Estado na condição de agente da classe capitalista, além disso, relaciona o Estado e o capital nos processos interventivos no espaço. Esse autor contempla em suas análises a luta de classe e a contradição Estado *versus* Sociedade Civil. As suas explicações

das mudanças da forma urbana são construídas a partir das interconexões entre as frações de capital e a luta de classes. Outro ponto que merece ênfase é a percepção das transformações do capitalismo em favorecimento da circulação de capital e realização no espaço.

Para Frazão (2009), Castells discute o espaço como sendo um produto material intimamente relacionado com outros produtos materiais, e, dessa relação a função e a forma são fundamentais para a expressão histórica, não compreendendo o espaço apenas pela análise de sua estrutura social. O espaço urbano é compreendido na concepção de que “O espaço é modelado pelo sistema econômico, pelo sistema político e pelo sistema ideológico” (FRAZÃO, 2009, p. 8). Nesse sentido, Castells vincula organização social à espacial e a cidade é analisada enquanto produto do Estado e da sua história. Conforme Frazão (2009), Corrêa, em 2001, entendia que o espaço urbano, marcado por relações capitalistas em processos contínuos de transformações, era compreendido para além de ser um reflexo da sociedade que acolhe, ultrapassa essa condição e torna-se um condicionante das relações sociais.

É perceptível, diante dessas ponderações, a interpretação da cidade sob a lente do materialismo histórico. Essa perspectiva analisa a realidade humana a partir das transformações da natureza pelo trabalho de modo a emergir formas e organizações sociais capazes de exprimir o caráter das sociedades humanas. Nesse sentido os estudos devem procurar desvendar a natureza íntima do capital e para tanto a revelação, cuja qual se apresenta na “descoberta da mais-valia, da mercantilização e fetichização universal e, sobretudo do trabalho excedente apropriado pelo capitalista” (VÉRAS, 2000, p. 45).

Sendo assim, para a abordagem marxista a cidade é compreendida como um dos produtos e, ao mesmo tempo, produtora das atividades humanas que propiciam a obtenção das condições necessárias para que se ocorra a vida. Segundo Vérás (2000) a cidade se explica de maneira mais completa no interior do modo de produção. A análise da produção marxista referente à cidade expõe a busca de explicações de diversos contextos produtivos e suas relações com as formas urbanas.

De acordo com Verás (2000) a cidade surgiu como o local da produção capitalista, onde reunia capital constante e variável, força de trabalho concentrada e suas condições de reprodução. Agrupando “processos internos às unidades produtivas, a concorrência entre elas e processos “externos” a elas: o alojamento da força de trabalho e os meios necessários à sua reprodução” (VÉRAS, 2000, p. 53).

Milton Santos (2008) reconhece na dimensão histórica o caminho para a superação da análise ecológica de cunho liberal, pois a noção de espaço é inseparável da ideia de sistemas



de tempo. As variáveis em cada contexto da história local, regional, nacional ou mundial dependem dos condicionantes do sistema temporal. Esse autor afirma estarmos diante de um espaço-valor, apontado como mercadoria e aferido a partir de sua prestabilidade ao processo produtivo e importância para a realização do capital. Sendo assim, nas cidades as frações territoriais assumem valores diferentes e constantemente modificam o valor. A produção do espaço é condição imposta na produção de valor aos que devem utilizá-lo como suporte. Além disso, o espaço é enxergado como indivisível, suportando a divisão em espaços de produção, de distribuição e de consumo, contudo constitui-se uno e total.

Considerações finais

A partir da leitura deste trabalho verifica-se na discussão teórica o corpo ideológico presente nas abordagens, o debate revela as implicações políticas inerentes às decisões por uma das abordagens. Os estudos do espaço urbano, anteriormente citados, visam compreender a sua estrutura, já que de acordo com as pesquisas, o espaço urbano não se apresenta ao acaso, mas de um modo organizado. As correntes apresentadas buscam descobrir a cidade, isso demonstra que os fenômenos são dotados de complexidades técnicas e sociais.

Os esforços teóricos dessas abordagens estão presentes nas inúmeras literaturas sobre o tema. A ecologia humana, por exemplo, é uma tradição de pesquisa. Numa atualização dessa abordagem, percebe-se a atuação de autores recentes que fazem uma retomada dos principais conceitos dessa linha de estudo, mesmo que pouco aprofundada, discutindo a eficácia teórica e a aplicação prática de suas análises; em alguns casos considera-se ingênua e etnocêntrica a visão de Burgess sobre a evolução dos aglomerados urbanos por zonas concêntricas, mas, mesmo assim, ao se estabelecer reservas, as suas contribuições principalmente em relação ao núcleo urbano central e a relação com as imobiliárias tornam-se de grande valor.

Embora a contribuição do olhar cultural da cidade possibilite novas compreensões e proporcione respostas quanto às espacialidades e temporalidades, a ênfase na dimensão cultural não é suficiente para ultrapassar a descrição dos mecanismos de interação entre as implantações e as atividades realizadas no espaço urbano. Para conseguir superar essas limitações, é preciso um exercício dialético, por meio das práticas sociais compreendidas

pelos processos históricos, que torne realizável a descoberta das leis estruturais da produção e do funcionamento das formas em estudo.

Esse esforço centrado no materialismo histórico dialético como objetivo a representação de um olhar sobre a cidade que contemple a sua diversidade, atento às dimensões sociais, políticas e econômicas, encontra na abordagem marxista seu substrato, visto que essa abordagem considera as complexidades, no contexto da acumulação de capital, relacionando-as com as forças produtivas e as relações de produção e reprodução da cidade em transformação. Assim, se expressa coerentemente diante das contradições, lutas de classe, reprodução do capital e da natureza da cidade, no contexto das dimensões teórico-políticas e concretas da cidade. Dessa maneira, a análise da cidade a partir desse referencial disponibiliza estudos abrangentes capazes de descortinar as ideologias urbanas construídas com a intenção de satisfazer aos interesses nefastos de grupos dominantes, pregadores de uma suposta neutralidade, que buscam justificar suas ações utilizando a legitimidade do meio acadêmico, colocando a ciência a serviço da ampliação de seus lucros.



Referências bibliográficas

- CASTELLS, M. *A sociedade em rede*. A era da informação: economia, sociedade e cultura. Volume 1. São Paulo: Paz e Terra, 1999.
- _____. *A questão urbana*. 4. ed. Paz e Terra: Rio de Janeiro, 2009. (Coleção Pensamento Crítico, v. 48).
- CORRÊA, R. L. *O Espaço Urbano*. São Paulo: Ática, 1989. (Série Princípios).
- _____. A geografia cultural e o urbano. In: CORRÊA, R. L. & ZENY, R. *Introdução à geografia cultural*. 3. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2010.
- FRAZÃO, D. C. *Expansão urbana, nucleações e a formação de centralidades no Distrito Federal: o caso do Gama*. Brasília. 2009. Dissertação (Mestrado em Geografia) – Universidade de Brasília, Brasília, 2009.
- FREITAG, B. *Teorias da cidade*. Campinas: Papyrus, 2006.
- GITAHY, M. L. C. & LIRA, J. T. C. (Orgs.); TOURINHO, A. de O. *Do centro às novas centralidades: uma trajetória de permanências terminológicas e rupturas conceituais*. São Paulo: FAU/Annablume/Fupam, 2007.
- GOTTDIENER, M. *A produção social do espaço urbano*. 2. ed. São Paulo: Edusp, 1997.
- LUCHIARI, M. T. D. P. Cultura e Cidade (Síntese dos debates). In: CARLOS, A. F. A.; LEMOS, A. I. G. (org.). *Dilemas Urbanos: novas abordagens sobre a cidade*. 2. ed. São Paulo: Contexto, 2005. v. 1, p. 178-180.
- ROSENDAHL, Z. . Cultura e Cidade: para uma Geografia das relações entre espaço, religião e política. In: CARLOS, A. F. A.; LEMOS, A. I. G. (org.). *Dilemas Urbanos: novas abordagens sobre a cidade*. 2ª ed. São Paulo: Contexto, 2005. v. 1, p. 161-165.
- SANTOS, M. *Espaço e Método*. 5. ed. São Paulo: Edusp, 2008.

SILVA, J. M. Cultura e territorialidades urbanas - uma abordagem da pequena cidade. *Revista de História Regional*, Ponta Grossa, v. 5, n. 2, p. 9-38, 2000.

VÉRAS, M. P. B. *Trocando olhares*: uma introdução à construção sociológica da cidade. São Paulo: Educ, 2000.

WEBER, M. Conceito e categorias de cidade. In: VELHO, Otávio Guilherme (org.) *O fenômeno urbano*. Rio de Janeiro: Zahar, 1973. p. 68-89.

MOVILIDAD, TRANSPORTE Y POBREZA EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES: ¿pensando en la inclusión?¹

Solange Paula Redondo*

Resumen

La relación entre movilidad, transporte y pobreza no resulta una temática nueva especialmente para las grandes metrópolis latinoamericanas, donde se combinan características poblacionales muy dispares en lo referido a niveles socioeconómicos, habitabilidad, provisión de servicios y satisfacción de necesidades básicas. La movilidad y la accesibilidad al transporte resultan de vital importancia ya que las menores posibilidades de movilidad de los sectores socioeconómicos menos favorecidos dejan marginada a gran cantidad de población que ven limitadas sus posibilidades de inclusión plena a la vida en sociedad.

El proceso de expansión urbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires permitió la ocupación de las tierras disponibles en las zonas más alejadas del centro de la ciudad, pero la misma no se llevó a cabo de manera equitativa para todos los sectores poblacionales, especialmente en lo referido al sitio y la posición.

Con el paso del tiempo y el crecimiento urbano muchas de estas zonas se incorporaron definitivamente al Área Metropolitana de Buenos Aires conformando las llamadas coronas o anillos que se encuentran conectados con la Ciudad de Buenos Aires a través del ferrocarril, colectivos, avenidas y autopistas. Pero esta conectividad ¿es efectiva? ¿Realmente incluye a estos sectores poblacionales que viven en los partidos más distantes? Veremos en este trabajo que implicancias conlleva la movilidad diaria para estas poblaciones y si realmente dificulta su inclusión al desarrollo de la vida en sociedad.

Palabras-clave: Movilidad; Inclusión; Pobreza; Accesibilidad.

¹ Ponencia presentada en el XIV Encuentro Internacional Humboldt, realizado en Las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Argentina, de 15 al 19 de octubre de 2012.

* Universidad Nacional de Luján / Universidad de Buenos Aires / Centro de Estudios Alexander von Humboldt.

Abstract

The relationship between mobility, transport and poverty is not a new topic especially for large Latin American cities, where disparate population characteristics with regard to socioeconomic, housing, service provision and satisfaction of basic needs are combined. Mobility and transport accessibility is of vital importance since the fewer the possibilities of mobility of disadvantaged socio-economic sectors leave marginalized large number of people, who are limited their potential for full inclusion in society.

The process of urban expansion in the metropolitan area of Buenos Aires led to the occupation of land available in areas far from the center of the city, but it was not carried out equally to all population sectors, especially referred to the site and position.

With the passage of time and urban growth many of these areas were added to the Metropolitan Área of Buenos Aires definitely calls shaping crowns or rings that are connected with the City of Buenos Aires by rail, bus avenues and highways. But is this connectivity effective? Does it really include these sectors of the population living in more distant areas? We will see in this paper how daily mobility for these populations affects their inclusion in society life.

Keywords: Mobility; Inclusion; Poverty; Accessibility.

Introducción

Si consideramos que la expansión urbana del Área Metropolitana de Buenos Aires hacia las zonas más periféricas no se llevó a cabo aplicando políticas de planeamiento urbano como así tampoco políticas de transporte que permitan incluir a todos los sectores, resulta necesario analizar los patrones de movilidad y de que manera la accesibilidad influye en las prácticas cotidianas de la población, para luego permitarnos repensar las políticas aplicadas y sus posibles modificaciones o mejoras para que las personas puedan incluirse socialmente y llevar a cabo sus con prácticas que realmente contemplen sus necesidades de movilidad.

En estudios precedentes consideramos que las necesidades básicas de una población no sólo contemplan alimentación vivienda y vestimenta, sino que la ineficiencia en el acceso a medios de transporte o la infraestructura para llevarlas a cabo también debe ser considerada como situación de pobreza, ya que potencialmente la dificultad de acceder al desarrollo de

actividades cotidianas deja aislada a vastos sectores poblacionales quienes ven dificultadas sus posibilidades de acceso a oportunidades laborales, educativas, sanitarias, recreativas, etc.

En este trabajo tomaremos como estudio de caso la localidad de Ituzaingó, situada al oeste del Conurbano Bonaerense para analizar las posibilidades con las que cuenta la población allí residente de llevar a cabo su movilidad cotidiana.

1. La localidad de Ituzaingó: su sitio y posición

El Partido de Ituzaingó se encuentra en la zona oeste del Gran Buenos Aires, a una distancia aproximada de 35 km de Capital Federal. Limita con los partidos de Hurlingham, Merlo, Morón, San Miguel y Moreno, ocupando una superficie de 38,54 Km² y una población estimada en 167.000 habitantes (INDEC, 2010).

Las principales vías de acceso están constituidas por la Autopista del Oeste, la Avenida Gaona, la Avenida Rivadavia y el ferrocarril Sarmiento.

La localidad está conformada por barrios de casa bajas, en un gran porcentaje construidas con material y algunos barrios presentan características de informalidad, el más importante es el barrio San Alberto, clasificado históricamente como villa, pero que en los últimos años ha presentado ciertas mejoras respecto a su infraestructura y a provisión de servicios básicos, lo cual permite clasificarla como asentamiento.

En la zona comprendida por Villa Udaondo, se desarrollan características bastantes heterogéneas ya que coexisten áreas de lujosas casa con asentamientos informales. Las primeras denotan una población con altos ingresos, que junto con el crecimiento y la expulsión poblacional hacia la periferia, transformaron las antiguas casaquintas, en viviendas permanentes que cuentan con seguridad privada, todos los servicios básicos y vías de acceso a la Ciudad de Buenos Aires y otras localidades del conurbano. Esta población quienes utilizan autos particulares para movilizarse, por lo cual no les resulta imprescindible el acceso a medios de transporte público, a pesar de contar con ellos. Sin embargo la mayor parte de Villa Udaondo presenta características opuestas. Algunos barrios informales de tipo asentamientos no cuentan con calles asfaltadas, desagües pluviales y provisión de servicios, entre ellos modos de transporte. Las características socioeconómicas de la población son muy bajas, lo cual dificulta aun más el acceso a ofertas educativas, sanitarias y laborales.

Otro contraste importante es el Country “Los Pingüinos” inaugurado a principios de la década del '90 del siglo pasado, en concordancia con las políticas neoliberales implementadas en nuestro país que contribuyeron a afianzar la segregación socio-territorial y a acentuar la pauperización de vastos sectores poblacionales. Este barrio cerrado ocupa 260 hectáreas y se ubica a metros de la autopista que conecta Ituzaingó con la Capital Federal.

Allí viven personas de un alto nivel adquisitivo que utilizan auto particular para movilizarse y por ello les resulta muy ventajosa la accesibilidad a la autopista.

Estos fenómenos descriptos encuentran su fundamento teórico en el siguiente párrafo:

Mientras que en las décadas anteriores los sectores populares se asentaban exclusivamente dentro del ámbito de alcance del ferrocarril, a partir de la década del 90 los sectores de altos ingresos se establecen en urbanizaciones cerradas agrupadas a lo largo de las principales autopistas, muchas veces superponiéndose y entrando en conflicto con las modalidades de ocupación preexistentes (viejos loteos económicos, villas y/o asentamientos). Los sectores de bajos y de altos ingresos comienzan entonces a competir por los espacios intersticiales vacantes. Estos espacios, mayoritariamente no aptos para la urbanización, (degradados ambientalmente), que hasta hace décadas eran de exclusivo interés y consumo para los sectores populares ahora son disputados por nuevos actores, los desarrolladores inmobiliarios, quiénes con grandes capitales y el uso de la tecnología, transforman tierras no aptas en emprendimientos urbanísticos destinados a los sectores de altos ingresos (CRAVINO; FERNÁNDEZ WAGNER; VARELA, 2009).

2. Fragmentación socio- territorial ¿el paisaje del Conurbano Bonaerense?

Las localidades que componen el Conurbano Bonaerense presentan importantes contrastes en sus características de habitabilidad, donde conviven sectores poblacionales de altos ingresos económicos, con otros donde la pobreza y la falta de recursos y servicios están a la orden del día.

Si bien la localidad estudiada en esta investigación aparentemente no evidencia esta heterogeneidad, al momento de analizar en profundidad los barrios y los servicios con los que cuentan, es posible afirmar que al interior del partido de Ituzaingó las carencias aumentan considerablemente dejando marginada a gran parte de sus habitantes.

Como es posible observar en el plano precedente, el partido de Ituzaingo se divide en tres sectores a saber: Ituzaingó Sur ocupa una superficie considerablemente menor y se encuentra limitada por la Avenida Rivadavia, que bordea el recorrido del Ferrocarril Sarmiento y por donde circulan la mayoría de las líneas de autotransporte (colectivos) que la

unen a Capital Federal, la calle Blas Parera que representa el límite con el partido de Morón y conecta a Ituzaingó con la Ruta 21 y por lo tanto con las localidades del partido de Merlo y la calle Hortiguera que representa el límite con la localidad de San Antonio de Padua.

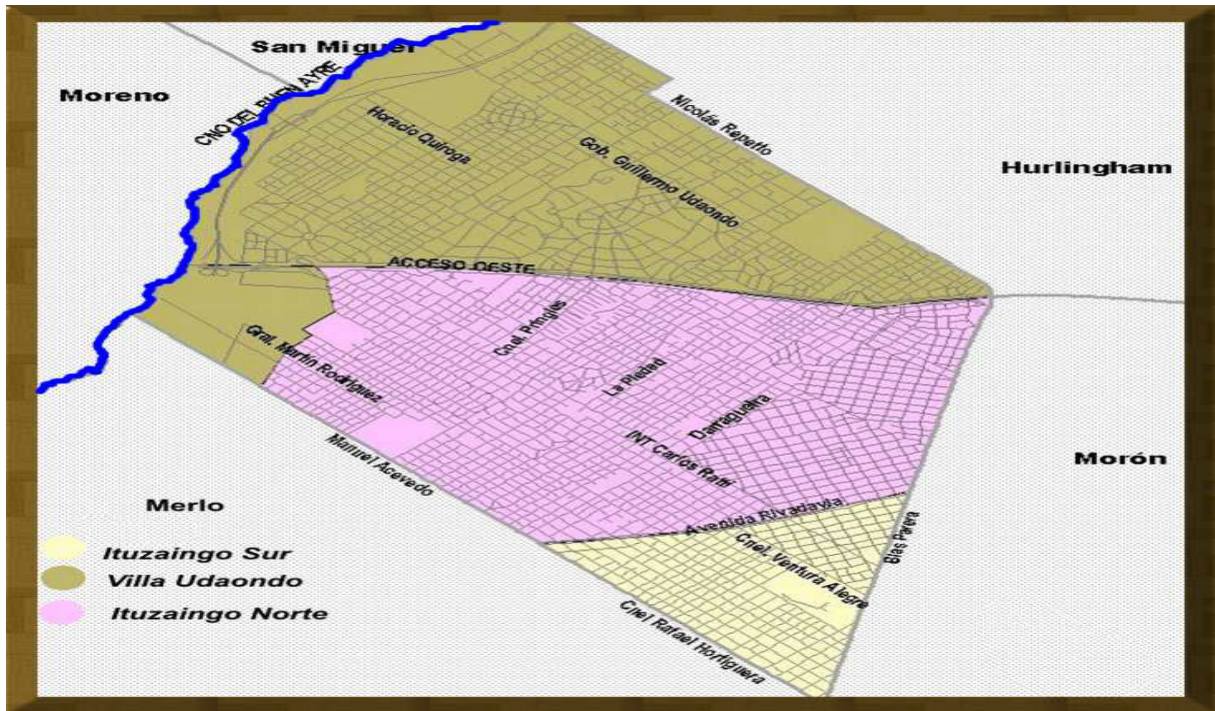


Figura 1. Plano del Partido de Ituzaingó

Fuente: <www.cuencareconquista.com.ar/mapas/ituzaingo/mapa1ituz>.

Ituzaingó Norte cuyos límites lo constituyen las calles y avenidas antes mencionadas y al norte, el límite está conformado por la autopista del oeste. Y por último, el sector comprendido por Villa Udaondo delimitada por el Camino del Buen Ayre, que comunica con la zona norte y la Panamericana, el acceso oeste y la calle Nicolás Repetto que la separa del partido de Hurlingham.

Estos tres sectores, están divididos a su vez en 28 barrios, de los cuales 10 pertenecen a Villa Udaondo, 3 a Ituzaingó Sur y 15 a Ituzaingó Norte.

Según datos aportados por la organización Un Techo para mi país, en el partido se localizan 21 barrios informales de tipo asentamiento, es decir son barrios que presentan un trazado urbano regular, pero las tierras ocupadas son de propiedad privada en la mayoría de los casos y éstos no cuentan con al menos un servicio básico (acceso a energía eléctrica, agua potable o desagüe pluvial). A los fines del presente trabajo también se tendrá en cuenta la accesibilidad a los modos de transporte como una necesidad básica.

En los barrios es posible observar sectores con un mayor grado de consolidación de las viviendas como así también sectores de viviendas muy precarias. Se registran entonces dos

formas: en algunos casos las viviendas más precarias se localizan en la periferia o “al fondo del barrio” como se los denomina comúnmente, constituyendo una identidad marcada por las necesidades insatisfechas y los reclamos; en otros casos estas viviendas se instalan de manera dispersa en los espacios que van quedando disponibles sin llegar a conformar una identidad común (Relevamiento de villas y asentamientos en el Gran Buenos Aires, en <http://www.untechoparamipais.org.ar/>).

2.1. Las Necesidades Básicas Insatisfechas

Para analizar las necesidades básicas de una sociedad deben tenerse en cuenta no sólo las características de la vivienda y los servicios con los que cuenta, sino también otros aspectos como su localización espacial y las interacciones sociales que se desarrollan al interior de los mismos.

La vivienda no puede ser pensada sin el conjunto de servicios e infraestructura en la que está inscripta (luz, agua, energía, transporte, pavimento, etc.), ni sin tener en cuenta su localización en el espacio y el tipo de interacciones sociales que se desarrollan en su interior. Todos estos aspectos están implicados en la noción de hábitat (YUJNOVSKY, 1984).

Por eso resulta imprescindible el estudio de la accesibilidad a los modos de transporte que permiten el desarrollo de la vida en sociedad y por ende actúan como factor de inclusión o exclusión (HARVEY, 1979).

En las últimas décadas la localidad de Ituzaingó ha experimentado un importante crecimiento demográfico lo cual obligó a reconfigurar el espacio urbano y a ocupar los espacios vacantes, muchas veces en detrimento de los espacios verdes y lotes de posesión municipal. Esto responde en parte a la expulsión poblacional desde el centro (constituido por la Capital Federal) hacia las áreas periféricas del conurbano. Ituzaingó siempre se caracterizó por contar con importantes espacios verdes, calles arboladas, casas bajas y barrios tranquilos. Por eso resultó una buena opción para aquellos que buscaban tranquilidad y relativa cercanía a la Ciudad de Buenos Aires.

Cuando se recorren los barrios residenciales y cercanos a la estación de ferrocarril y al centro comercial, es posible observar casas pintorescas, con jardines verdes y calles pavimentadas, un centro comercial que en los últimos años creció considerablemente y plazas muy cuidadas, floridas e iluminadas. Pero este paisaje y estos beneficios no son aprovechados por la totalidad de la población residente, ya que a medida que nos adentramos en los barrios

y nos alejamos de las principales vías de acceso, se evidencia la segregación residencial y aumentan las carencias y las necesidades básicas insatisfechas.

Muchos de los barrios se clasifican como asentamientos informales aunque se han registrado importantes mejoras a partir de la pavimentación de varias calles y la provisión de algunos servicios, existen vastos sectores poblacionales que ven seriamente limitadas sus posibilidades de traspasar los límites del partido e incluso de sus propios barrios por falta de recursos. De hecho, si bien es cierto que las estadísticas y análisis muestran un nivel de pobreza menos que luego de la crisis que en 2001 sufrió la Argentina y una de las más importantes en la historia de nuestro país, la realidad nos demuestra que la expansión de los asentamientos precarios es mayor, correspondiendo a la llegada de inmigrantes provenientes de países limítrofes y de Perú (LIBERALI; REDONDO, 2011). En el caso específico del partido de Ituzaingó, si bien los datos no muestran un aumento de asentamientos precarios, tampoco éstos se redujeron lo cual tampoco condice con las supuestas mejoras experimentadas.

El siguiente cuadro lo demuestra:

Cuadro 1. Población total y población de villas y asentamientos en el partido de Ituzaingó, Buenos Aires

1991		2001		2010	
Población Total	% Pob. de V y A	Población Total	% Pob. de V y A	Población Total	% Pob. de V y A
643.553*	1,40 %	167.824	2,73%	158.121	2,70%

* Estos datos corresponden al partido de Morón, cuando aun no se habían dividido los partidos de Hurlingham e Ituzaingó.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Cravino y otros y datos del INDEC.

2.2. El acceso a la salud

Uno de los principales problemas que presenta el partido es la falta de servicios sanitarios. La población sólo cuenta con un hospital de atención media, que no posee internación, pediatría ni traumatología, sólo atención por guardia, en la cual a causa de la ausencia total de recursos sólo realizan la atención primaria de la urgencia y de allí derivan a otros hospitales zonales (como el hospital “Héroes de Malvinas “ en la localidad de Merlo, el Hospital de Morón, o en casos más graves el Hospital Dr. Güemes, en la localidad de Haedo o el Hospital Dr. Posadas en la localidad de El Palomar). Estas derivaciones resultan prácticamente inviables para las personas de menores recursos económicos, ya que las ambulancias con las que cuenta la municipalidad son absolutamente insuficientes para satisfacer las necesidades de la población y los costos de un taxi o remis hasta los centros sanitarios mencionados son considerablemente elevados (entre 40 y 80 pesos según el

hospital al que se necesite el traslado) Además solo existen siete salas de atención primaria que en su mayoría sólo cuentan con servicios de vacunación en días y horarios predeterminados.

El municipio de Ituzaingó presentó hace varios años un proyecto de construcción de un hospital, pero las obras comenzaron a realizarse durante el año 2011 y aún no se sabe con certeza su fecha de inauguración. Además este hospital al parecer estará destinado a la atención de pacientes de la tercera edad, por lo tanto es probable que ciertas especialidades como pediatría u obstetricia continúan derivándose a otros centros de salud.

2.3. El acceso al trabajo

La localidad estudiada no presenta dentro de sus límites ofertas laborales variadas ya que si bien hay un centro comercial con algunos comercios, en los mismos se emplean una mayor proporción de mujeres de entre 18 y 30 años.

Por otra parte se localizan algunas fábricas textiles, de alimentos y una fábrica metalúrgica, claramente estas ofertas no logran abastecer a la mayor parte de la población, la cual debe recurrir a la movilidad diaria para llevar a cabo sus actividades cotidianas.

Quienes viven en los barrios más alejados de la estación ferroviaria no tienen otra opción que utilizar los medios de transporte público que les permita acceder a la ciudad de Buenos Aires o a otras localidades del conurbano.

Un gran porcentaje de la población se traslada con viajes pendulares, en decir vivienda/ trabajo lo cual implica una inversión de tiempo y costos económicos elevados. En trabajos anteriores hemos trabajado estos costos a cubrir desde varios aspectos como económicos, sociales, culturales y psicológicos (LIBERALI; REDONDO, 2011). En lo referido a los costos económicos quedó evidenciado que los traslados en ferrocarril en combinación con colectivos o subtes, según el caso, resultan ser los únicos a los que pueden acceder los trabajadores que perciben un sueldo mínimo², como la mayoría de los trabajadores empleados en el sector secundario y terciario (especialmente empleados fabriles y de comercio).

² El Estado estableció un piso salarial de 2.300 pesos.

Cuadro 2. Cuadro de trayectos diarios desde Ituzaingó al Obelisco

MODO DE TRANSPORTE	PRECIOS A PAGAR	TIEMPO DE VIAJE	CONDICIONES DE VIAJE
FERROCARRIL LÍNEA SARMIENTO DESDE ESTACIÓN ITUZAINGÓ HASTA ESTACIÓN ONCE y REGRESO	1,25\$	40 minutos	La frecuencia en horas diurnas es de 5 minutos, espaciándose durante la noche. Los vagones tienen diferentes condiciones de mantenimiento que van en suerte, y en las horas pico, se viaja hacinado. Se llega a la estación Once y desde allí, se combina con subterráneo. El ambiente social suele ser complejo. Muchos hurtos.
SUBTERRÁNEO DESDE ESTACIÓN ONCE HASTA ESTACIÓN LIMA (a 3 cuadras del Obelisco) y REGRESO	2,50 \$	10 minutos	La frecuencia es de 5 minutos, interrumpiéndose durante la noche. En general los vagones son viejos y las vías, las primeras que tuvo Buenos Aires. Es la línea A, la más deteriorada.
TOTALES DIARIOS	7,50 \$	2 horas	POR 20 DÍAS DE TRABAJO: 150\$
COLECTIVO LÍNEA 136 desde Estación Ituzaingó hasta Primera Junta	2,75\$	1 hora y 30 minutos	La frecuencia es de 5 minutos, espaciándose durante la noche. Mejora el ambiente social.
SUBTERRÁNEO DESDE ESTACIÓN PRIMERA JUNTA HASTA ESTACIÓN LIMA (a 3 cuadras del Obelisco) y REGRESO	2,50\$	15 minutos	La frecuencia es de 5 minutos, interrumpiéndose durante la noche. En general los vagones son viejos y las vías, las primeras que tuvo Buenos Aires. Es la línea A, la más deteriorada.
TOTALES DIARIOS	10,50\$	3 horas 30 minutos	POR 20 DÍAS DE TRABAJO: 210\$
EN COMBI desde Estación Ituzaingó hasta el Obelisco	20,00\$	45 minutos	Todos los pasajeros viajan sentados con aire acondicionado o calefacción. El ambiente social es selecto.
TOTALES DIARIOS	40,00\$	1 hora 30 minutos	POR 20 DÍAS DE TRABAJO: 800\$
EN AUTO PARTICULAR MEDIANO	50\$ de combustible + 14,00\$ de peaje+ 40\$ de estacionamiento	40 minutos	Por autopista y pago de estacionamiento como estadía diaria y no por hora, que es de 18\$. Esto no considera los gastos del vehículo ni el stress del conductor.
TOTALES DIARIOS	118 \$	1 hora 20 minutos	POR 20 DÍAS DE TRABAJO: 2360\$
EN TAXI O REMISE por autopista	145\$ + 14 \$ de peaje= 159\$	40 minutos	Por autopista
TOTALES DIARIOS	318\$	1 hora 20 minutos	POR 20 DÍAS DE TRABAJO: 6360\$

Fuente: Liberali y Redondo (2011). Datos actualizados a junio 2012.

2.4. El acceso a la educación

A partir del relevamiento de establecimientos educativos, el partido de Ituzaingó

cuenta con un total de 110 escuelas, de las cuales 84 son de gestión estatal y 26 de gestión privada.

Las escuelas de nivel primario, secundario y de adultos pertenecen al estado provincial, mientras que algunos jardines de infantes son de gestión municipal. Las escuelas de gestión privada ofrecen educación para los tres niveles: jardín, primaria y secundaria, lo cual sumado a la falta de vacantes en las escuelas públicas, representa una ventaja bastante importante ya que garantizan la escolaridad completa del alumno, la mayoría de las veces en el mismo edificio y esto evita traspasos a otras instituciones al finalizar cada etapa de la escolaridad.

Muchas escuelas estatales presentan ciertas carencias en lo referido a infraestructura, como falta de estufas y ventiladores, pupitres y pizarrones rotos, ausencia de insumos, como sala de videos, bibliotecas, computadoras, patios techados, etc. Algunas de las escuelas poseen comedor, de modo tal que los alumnos pueden allí almorzar y tomar un refrigerio a modo de desayuno o merienda. En los últimos años, el presupuesto para tal fin se ha visto reducido y por ello este servicio alcanza sólo a una población muy pequeña de alumnos.

Si bien como se observa en el plano, el acceso a las escuelas se ve facilitado por los servicios de transporte público que en su mayoría recorren las instituciones educativas y sus alrededores, la distribución de las mismas no es equitativa. De hecho en Villa Udaondo, que como mencionamos con anterioridad, contiene a varios barrios informales con importantes índices de pobreza sólo cuenta con 17 establecimientos educativos de los cuales dos son privados, cinco jardines de infantes, cuatro escuelas primarias, cinco secundarias y una de adultos. Claramente esta oferta no logra cubrir las demandas de la población, que además también cuenta con menos servicios de transporte que conecten los barrios, ya que la mayoría de las líneas de colectivo recorren las avenidas principales como la calle Nicolás Reppeto, Martín Fierro o la Avenida Udaondo. Las características de infraestructura de estos barrios, como falta de pavimento, alumbrado público, desagüe pluvial, entre otros dificulta el acceso a las escuelas, ya que parte de esta población debe caminar entre 8 y 15 cuadras, que en días de lluvia, las calles de tierra se tornan realmente intransitables a pie o en bicicleta, medio de transporte más utilizado por los residentes en esta zona de Ituzaingó.

La mayor concentración y disponibilidad de servicios se observa en Ituzaingó norte, que además en los últimos años experimentó importantes mejoras de infraestructura y provisión de servicios básicos, a pesar de que en los barrios más alejados de la estación de ferrocarril y por ende del centro comercial aun esperan servicios como agua potable, cloacas y pavimento.



Esto evidencia aun más la fragmentación socio- territorial que presenta el partido en estudio.

3. La ¿accesibilidad? a los modos de transporte

El partido de Ituzaingó es recorrido por aproximadamente 9 líneas de colectivo(con distintos ramales), de las cuales sólo una es de jurisdicción nacional, es decir que ingresan dentro de la Capital Federal, el resto de las líneas son provinciales y el municipio no cuenta con líneas de transporte propias. La mayoría de las líneas conectan a la localidad y sus barrios con otras localidades aledañas, especialmente con Morón y Merlo que son puntos nodales para acceder a otros partidos de la zona oeste.

El medio más utilizado para llegar a la Ciudad de Buenos Aires es el ferrocarril Sarmiento, que en febrero de este año protagonizó una de las tragedias ferroviarias más importantes, como consecuencia de las condiciones en la que viajan los usuarios, la ausencia absoluta de regulación y mantenimiento de infraestructura. Situación que acentuó aun más las pésimas condiciones de viaje y la frecuencia de los servicios. Luego de este hecho el estado puso a disposición de los pasajeros líneas de colectivo de jurisdicción nacional que cubren parte del recorrido del ferrocarril, para intentar solucionar este déficit pero es sólo una solución temporaria y no cubre las necesidades de la población afectada ya que estos servicios sólo se prestan en horarios determinados y con unidades reducidas.

En los últimos años las empresas de transporte de combis han tomado relevancia dentro del partido de Ituzaingó y en otras localidades del conurbano. Éstas ofrecen un servicio rápido que comenzó conectando las estaciones ferroviarias y luego se extendió pasando por las principales avenidas o calles y realizando varios recorridos, para abarcar la mayor cantidad posible de pasajeros. De todos modos, tal como se evidencia en el cuadro arriba expuesto, este modo de transporte es realmente muy costoso y de ninguna manera resulta accesible para la mayoría de la población. Tal vez sí esto representa una buena opción para quienes realizaban el viaje en auto particular, ya que el viaje en combi significa una reducción del stress producido al conducir y una disminución del costos de combustible, peajes, estacionamiento y desgaste del automóvil.

Pero gran parte de la población lleva a cabo su movilidad diaria en medios de transporte público. Si la necesidad la conexión debe realizarse con otras localidades del

conurbano, especialmente de la zona oeste, suele optarse por el colectivo, pero en la mayoría de los casos las líneas y ramales conectan con localidades nodales, como Merlo y Morón, al llegar allí los pasajeros deben tomar otro colectivo para acceder al partido de La Matanza, Luján, Marcos Paz, entre otros. Además desde Morón es posible tomar un colectivo para llegar a la zona norte como San Isidro o Palermo, en un tiempo aproximado de dos horas de recorrido y un costo que varía entre 3 y 5 pesos.

Localización de barrios, Instituciones Educativas y recorrido de líneas de colectivo.

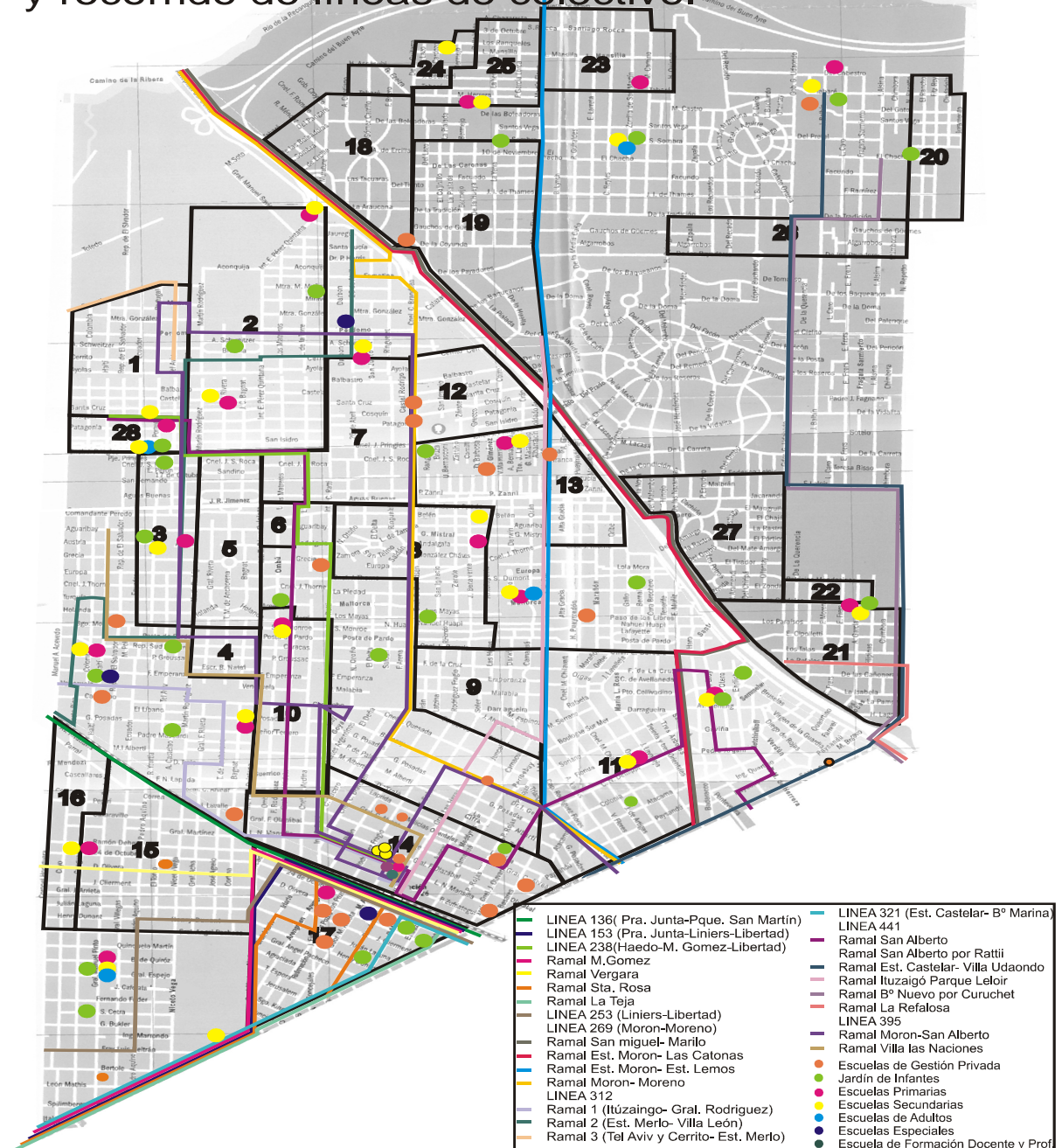


Figura 2. Plano



Pero quienes necesitan llegar a la Ciudad de Buenos Aires suelen utilizar el ferrocarril, que resulta el medio más rápido y económico pero cuyas condiciones de viaje son pésimas y los servicios sufren frecuentemente demoras y cancelaciones lo cual no garantiza que el traslado pueda llevarse a cabo en el tiempo y la forma estipulados.

El plano muestra la distribución de barrios en los que se divide el partido de Ituzaingó que suman un total de 28 identificados a lo largo del trabajo de campo. Los mismos presentan características habitacionales muy dispares especialmente en la provisión de servicios e infraestructura de las viviendas.

Si bien la localidad es recorrida por 9 líneas de colectivo con varios ramales cada una éstas suelen superponer sus recorridos concentrados principalmente en Ituzaingó norte al igual que allí se concentran la mayor cantidad y variedad de servicios educativos, aunque esto no signifique la homogeneidad de las características socio- habitacionales ya que conviven barrios residenciales e incluso un Country con uno de los asentamientos más grandes del partido: el barrio San Alberto.

El otro sector que presenta marcadas diferencias y carencia de servicios, especialmente de transporte, educativos y sanitarios es el área denominada Villa Udaondo, que es recorrido sólo por dos líneas de colectivo y cuatro ramales que circulan por las calles principales sin entrar en los barrios dejando aislada a la población de menores recursos económicos. Además estas personas deben completar sus viajes a través de trasbordos y combinaciones con otros colectivos o con el ferrocarril, lo cual aumenta los costos y tiempos de viaje que muchas veces superan las posibilidades de inversión de los habitantes.

Por último el sector de Ituzaingó sur ocupa una superficie menor, pero al igual que lo descripto con anterioridad las líneas de transporte circulan por la avenida Rivadavia que conecta a Ituzaingó con Capital Federal y otras localidades de la zona oeste. Tal vez para sus residentes resulte menos dificultoso acceder a los servicios de autotransporte ya que en última instancia deben caminar algunas cuadras para poder tomar un colectivo, aunque si pensamos en población anciana, niños o personas con capacidades de movilidad diferentes esto puede resultar un verdadero obstáculo para llevar a cabo sus actividades cotidianas.

Reflexiones finales

Es bien sabido que el Área Metropolitana de Buenos Aires se caracteriza por la

heterogeneidad tanto en las características socio- habitacionales, como en la provisión de servicios básicos y de infraestructura. El partido de Ituzaingó compuesto por la localidad homónima no es un caso aislado, tal como se mostró en este análisis presenta marcadas diferencias en las características de los barrios que lo conforman que evidencian una fragmentación socio-territorial ya que conviven barrios residenciales y uno de los countrys más exclusivos de la zona oeste con villas y asentamientos con todo tipo de carencias. Por lo tanto es posible afirmar que vastos sectores poblacionales del partido de Ituzaingó tienen necesidades básicas insatisfechas.

Tal vez el principal inconveniente está representado por el acceso a los servicios sanitarios que históricamente han sido deficientes y en las últimas décadas con el aumento poblacional y en especial con la extensión de asentamientos informales se hicieron más evidentes. El acceso a los servicios de transporte también presenta serios inconvenientes, ya que si bien la localidad es recorrida por varias líneas y ramales de colectivos, aun no logran satisfacer la demanda de los residentes quienes a diario necesitan movilizarse para llevar a cabo sus actividades. El trabajo es la principal causa de dicha movilidad. La mayoría de los habitantes realizan un viaje diario de tipo pendular hacia la Ciudad de Buenos Aires y si bien el medio de transporte más utilizado es el ferrocarril, la manera de acceder al mismo es realizar conexiones con colectivos, lo cual incrementa los costos y tiempos obligando a realizar trasbordos combinando colectivo- tren y subte o nuevamente colectivo al llegar a la Estación Once del ferrocarril Sarmiento, sumando un tiempo de viaje que supera una hora y media y cuyos costos económicos rondan los diez pesos diarios.

El acceso a la educación también presenta deficiencias respecto a su distribución y accesibilidad, el sector comprendido por Ituzaingó norte es el que cuenta con una mayor oferta educativa; por el contrario los residentes en Villa Udaondo son quienes deben movilizarse frecuentemente para contar con variedad de servicios educativos.

Lo expuesto en este análisis plantea la necesidad de repensar el papel ejercido tanto por el Estado en todas sus jerarquías como por las empresas prestatarias de los servicios de transporte público que no tienen en cuenta las necesidades de movilidad de la población sino que sólo contemplan el rédito económico, sin pensar en la inclusión y en la importancia que ésta representa para el desarrollo de la vida en sociedad y la posibilidad de acceder a las actividades cotidianas de la población a la que supuestamente destinan sus servicios.

Referencias bibliográficas

- CRAVINO, María C.; RÍO, Juan del; DUARTE, J. *Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años*. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento, [2006].
- CRAVINO, María Cristina, FERNÁNDEZ WAGNER, Raúl; VARELA, Omar. *Notas sobre la política habitacional en el área metropolitana de Buenos Aires en los años '90*. 2009. Disponible en: <http://www.infohabitat.com.ar/web/img_d/est_30072009230802_n30072009230627.pdf>. Acceso en: 15 mayo 2011.
- HARVEY, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI, 1977.
- KRALICH, Susana. Incidencia de los gastos de transporte sobre el bolsillo del asalariado. El caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. In: CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DE TRABAJO, 5., 2001, Buenos Aires. *Actas...* Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, 2001.
- KRÜGER, Ralph. Diferentes patrones de movilidad en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Una perspectiva desde las urbanizaciones suburbanas. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona: Universidad de Barcelona, v. 14, n. 331, ago. 2010.
- LIBERALI, Ana María; REDONDO, Solange Paula. La heterogeneidad de las distancias en el Área Metropolitana de Buenos Aires. ENCUENTRO INTERNACIONAL HUMBOLDT, 13., 2011, Dourados. *Anais...* Dourados: CeHu/UFGD, 2011.
- REDONDO, Solange Paula. *Trabajo de campo*. Ituzaingó. jun.-jul. 2012.
- _____. Marginalidad social y acceso al transporte en González Catán, partido de La Matanza. In: ORDUNA, M; LIBERALI, A. M.; VIDAL KOPPMANN, S. *Movilidad y pobreza*. Una prioridad para el Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: Edición del Autor, 2012.
- REPÚBLICA ARGENTINA. Instituto Nacional de estadísticas y censos (INDEC) (1991/2001/2010): Censos Nacionales de Población y Viviendas. Buenos Aires, 1991, 2001, 2010.

YUJNOVSKY, Oscar. *Claves políticas del problema habitacional argentino, 1955-1981*. Buenos Aires: GEL, 1984.

En Internet:

<http://www.cuencareconquista.com.ar/mapas/ituzaingo/mapa_lituz>;

<<http://www.miiituzaingo.gov.ar/>>;

<<http://www.untechoparamipais.org.ar>>.

A JUDICIALIZAÇÃO DO ORDENAMENTO TERRITORIAL DA MALHA URBANA DE BRASÍLIA: o caso da cidade de Planaltina, Distrito Federal¹

Saimon Freitas Cajado Lima^{*}

João Mendes da Rocha Neto^{**}

Resumo

Pautado em uma leitura proposta por Santos, cuja finalidade é promover uma reflexão do processo de urbanização brasileira das últimas décadas do século XX, o tema proposto pelo presente artigo constitui numa investigação em estágio inicial que vislumbra explicitar a atuação do poder judiciário, enquanto instância decisória, na produção de política pública no tocante ao ordenamento territorial da malha urbana da cidade de Brasília, uma vez que suas decisões repercutem no movimento da produção do espaço urbano em voga, incidindo também sobre a dinâmica territorial da cidade de Planaltina-DF, objeto central do estudo em questão.

Palavras-chave: Poder Judiciário; Urbanização Corporativa; Plano Diretor de Ordenamento Territorial; Brasília; Planaltina-DF.

Abstract

This article is based in Milton Santos proposal, wich goal is reflect about brazilians

¹ Artigo apresentado no XIV Encuentro Internacional Humboldt, realizado em Las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Argentina, de 15 a 19 de outubro de 2012.

^{*} Mestrando em Geografia pela Universidade de Brasília (UnB), Professor da Universidade Estadual de Goiás / UEG. Correio eletrônico: saimon.cajado2@gmail.com

^{**} Geógrafo, mestre e doutor em Administração Pública pela Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Professor do Programa de Pós-graduação em Administração Pública e do Curso de Licenciatura em Geografia da Universidade Aberta do Brasil da Universidade de Brasília. Realizando atualmente estágio pós-doutoral junto ao Centro de Estudos em gestão e Ordenamento do território da Universidade de Coimbra – Portugal.

urbanization process in final twentieth century. The article is a initial phase of search about judiciary institutions as producing public policies, mainly territorial planning of Brasilia's City. The theme results of perception wich judiciary decisions affects in espacial producion and territorial dynamic Planaltina's City, central object os study.

Keywords: Judiciary; Corporative Urbanization; Territorial Planning Director Plan; Brasilia; Planaltina-DF.

Introdução

As políticas públicas – incluindo o ordenamento do território – e seu arcabouço legal refletem ideologias que são resultantes da forma de uso da sociedade sobre determinado território, onde essa relação manifesta-se nas *formas-conteúdo carregadas de intencionalidade*, materializadas em decorrência das práticas espaciais e da relação dos diversos atores nele situados, associado aos fatores do sistema hegemônico em suas diversas escalas e áreas de influência.

O choque das forças internas e externas ocasiona na produção e no acúmulo material e imaterial sobre o espaço ao longo do tempo, um movimento que se expressa no território enquanto resultado da produção/reprodução em um dado local, em um dado momento – o presente – acompanhando os desdobramentos dos eventos do todo que se desvela.

Ao propor uma abordagem voltada a judicialização das políticas de ordenamento territorial no caso do Distrito Federal e os seus desdobramentos de forma específica sobre a cidade de Planaltina-DF, objetiva-se compreender os eventos, ações, lacunas e omissões transcorridos por determinado período, dando concretude a atual forma espacial do sitio em questão.

Ressalte-se que dentro da sua esfera de atribuição o judiciário vem se constituindo como um *produtor de políticas públicas*, ao passo em que suas intervenções provocam alterações no escopo normativo dos planos de ordenamento territorial ou, até mesmo, de forma direta sobre a questão do uso e regulação do território, legitimando a regularização de terras já ocupadas em processo de litígio ou que envolvam outras questões fundiárias.

Atualmente, o Plano Diretor de Ordenamento Territorial (PDOT) do Distrito Federal proposto pela câmara legislativa no ano de 2009, que essencialmente constitui-se no instrumento normativo de fundamental importância para ordenamento territorial e parâmetro



para a execução das ações políticas que disciplinam o planejamento e uso do território do Distrito Federal, incorreu de vício de legalidade constitucional em cerca de 60 dispositivos que tratam do uso e legalização do solo urbano, reflexo claro do ato de legislar em detrimento aos interesses corporativos, seguindo uma lógica que vai se expressar nas diversas formas de especular com o solo urbano.

Nesse sentido vale ser apontado que o produto a ser especulado, transformado e comercializado é o solo, assim definido por SANTOS (1985, p. 61): “Estamos diante de um espaço-valor, mercadoria cuja aferição é função de sua prestabilidade ao processo produtivo e da parte que toma na realização do capital”.

É este cenário que tal produção busca, em um primeiro momento apresentar aos leitores, almejando uma reflexão acerca desses distintos elementos como passo inicial a uma investigação científica mais aprofundada posteriormente.

1. A construção de Brasília e o seu ordenamento engessando sob a gênese do processo de judicialização

Seguindo as proposições concernentes as análises do movimento espacial aventado por Santos em suas categorias de território usado e formação sócio-espacial, buscar-se-á no presente tópico apreciar a evolução do uso e ocupação do território do Distrito Federal enquanto fruto das ações externas, que repercutem na materialização espacial de Brasília, bem como na demarcação territorial de seu quadrilátero.

Já em um plano interno, buscar-se-á a realização de um estudo voltado à compreensão das ações advindas dos seus atores em escala regional que responde pela produção das normas e planejamentos relacionados ao comportamento da produção espacial via ocupação territorial.

Para o exercício de periodização, utilizar-se-á uma leitura embasada nas técnicas e na composição dos meios geográficos alvitado por SANTOS (1985) e na consequente delimitação do recorte temporal que auxilia na compreensão da formação sócio-espacial do presente objeto de estudo.

A construção de Brasília corresponde a um evento importantíssimo, tanto nas transformações das dinâmicas territoriais em escala nacional, quanto local, responde as necessidades prementes de integração territorial enquanto possibilidade de espraiamento,

difusão de um meio técnico-científico – ainda que de forma desigual – que se apresentava em âmbito mundial e perpassava, no panorama nacional, por um processo de geografização na região Sudeste do país. SANTOS (1996) aborda a importância de Brasília dentro do contexto supracitado:

A construção de Brasília é a ocasião para que aconteça um novo pacto territorial. Não se dirá que a obra monumental animada pela vontade férrea de Juscelino Kubitschek tenha sido encomendada para, deliberadamente, obter esse fim. Ela se inscreve em um movimento bem mais amplo, o da modernização de um país, cujo território devia se equipar de um modo adequado a uma enorme mudança programada. Equipam-se alguns pontos privilegiados do território, mediante uma obra consciente de renovação urbana; o próprio território como um todo é chamado a ter mais fluidez. A passagem, no processo de evolução do capitalismo, de um nível para outro, exige esses dois esforços conjugados. A nova dimensão do capitalismo, reclamava, também, um Estado mais moderno, territorialmente mais forte porque mais capaz de ser onipresente, isto é, de fazer chegar ordens e mensagens, agentes e mensageiros, a todos os confins. Brasília justifica os grandes investimentos em infra-estrutura, que encurtam o tempo das informações e das viagens, e avantajam as atividades mais famintas do espaço. Estas, que coincidem com os monopólios e oligopólios, nacionais e multinacionais, estendem a sua área de mercado que, em muitos casos, confundir-se-á com os próprios limites geográficos, facilitando a concentração econômica e a concentração espacial, beneficiando, assim, a indústria paulista e sua base territorial, que, então, era sobretudo a aglomeração (SANTOS 1996, p. 102).

Essa geografização se consolida com a implementação de políticas produtoras de urbanização e industrialização forjadas pelo Estado brasileiro pós-crise de 1929, como alternativa e avanço para o sistema produtivo e econômico em um plano interno através da diversificação produtiva que, até então, estruturava-se praticamente sob a sua vocação agrícola procedente do contexto colonial, cujas dinâmicas da natureza ditavam as regras da produção das dinâmicas sociais. Para dar fluidez e permitir o avanço do meio técnico-científico possibilitando o amadurecimento das relações de produção e circulação sobre o território, assim como a apoderamento do sistema hegemônico em escala nacional, tem-se a materialização de Brasília.

O novo que se impõem sobre o quadrilátero instituído para receber a nova capital do Brasil, também é gênese dos conflitos atuais, inclusive no que condiz a questão da posse e uso do solo e dos impasses dessa mesma questão no plano político-jurídico, onde o parcelamento e a ocupação irregular constituirão em determinados momentos da evolução da metrópole brasiliense, uma afronta ao seu plano de concepção segundo idealizado por Lúcio Costa.

Conforme se verifica nas estimativas, o seu núcleo, o Plano Piloto, na virada do século, deveria dispor de no máximo 500 mil habitantes, com posterior adensamento dos demais núcleos urbanos pré-existente após a efetiva ocupação da área central, de forma a seguir o padrão urbanístico projetado, segundo Costa (2011, p. 05).

Para Ferreira e Steinberger (2006, p. 70), tal proposta tinha por objetivo implementar um modelo alternativo de planejamento urbano – moderno, racional funcional, autoritário e massificador – em resposta ao que já ocorria nas demais metrópoles nacionais, que vivenciavam o crescimento espontâneo via processo de favelização, fruto dos aglomerados populacionais que respondiam as políticas de êxodo rural, urbanização e industrialização de então. Entretanto, atualmente, o quadrilátero que corresponde ao Distrito Federal, abriga uma população cinco vezes maior do que o seu valor inicialmente estipulado.

O que se segue nesse primeiro momento segundo Ferreira e Steinberger (2006), é um movimento de “estatização do território”, onde o Estado inicia o processo de desapropriação das terras locais, *via ação judicial*, com o intuito de obter o controle total sobre o território, inclusive no tocante ao poder de promover ofertas das terras em questão a título de compra e venda, se desdobrando na imposição de normas rígidas do uso e ocupação territorial, descritas pelas autoras:

[...] Marcado pelo controle estatal rígido, tal modelo tinha por mecanismos de poder: o monopólio estatal da terra e um plano urbanístico a ser implementado. Este estabelecia os limites da cidade a ser criada, congelava o perímetro urbano e dava o respaldo técnico às ações do Estado. Nessa perspectiva, os projetos e programas desenvolvidos posteriormente enfatizavam o zoneamento funcional da cidade, privilegiando a dominação da natureza com a construção de uma nova paisagem e a submissão do homem a essa racionalidade imposta como a melhor alternativa tecnicamente elaborada [...] (FERREIRA; STEINBERGER 2006, p. 70).

Os novos contornos territoriais que surgem no Distrito Federal são resultantes da normatização do poder judiciário que, desde o início, já responde pela “elaboração de políticas” de ordenamento territorial, assim exposto por Ferreira e Steinberger (2006 p.70): “Embora essas três particularidades sejam importantes, a mais emblemática na construção do modelo de gestão é a fundiária. Ela está respaldada por alguns instrumentos jurídicos e de planejamento, voltados para o controle do uso e ocupação solo [...]”.

Nesse primeiro momento – entre o final de década de 1950 até a segunda metade da década de 1970 –, em conjunto com o poder judiciário, o executivo propõe uma série de instrumentos normativos e ações que tinham por finalidade assegurar a função de Brasília

enquanto capital administrativa com o intuito de preservar o Plano Piloto concebido por Lúcio Costa, e assim, evitar a instalação de ocupações irregulares advindas dos trabalhadores que suscitaram a construção da cidade – os candangos – resultando no engessamento da área urbana de Brasília.

Tais instrumentos provenientes da judicialização do ordenamento territorial associado ao planejamento inicial de Brasília são descritos por Ferreira e Steinberger (2006) de forma a seguir uma cronologia, refletindo a atuação de um estado interventor, que em um segundo momento, resultará na ampliação da demanda pelo solo urbano no que Santos (2005, p. 106) denomina de “criação mercantil da escassez”.

Um desses instrumentos é a Lei n°. 2.874/1956, que institui a Companhia de Urbanização da Nova Capital (NOVACAP), enquanto entidade reguladora e monopolizadora da oferta de solo urbano, onde a mesma lei estipula a proibição no que condiz a “alienação das terras do Distrito Federal a pessoas físicas ou jurídicas de direito privado”, segundo Ferreira e Steinberger (2006, p. 70).

Outros instrumentos normativos a serem destacados no contexto entre o fim da década de 1950 até a segunda metade da década de 1970, que tinham por objetivo a concentração das terras por parte do estado, via controle do uso e ocupação do solo, descritos por Ferreira e Steinberger (2006, p. 71), são: os Decretos-Leis n°. 203/1967 e n°. 636/1967, que determina a desapropriação de “todas as terras pertencentes a particulares” no quadrilátero do Distrito Federal; as leis ambientais como o Código Sanitário do Distrito Federal, resultante da Lei n°. 5.027/1966, assim como o Plano Diretor de Água, Esgoto e Controle da Poluição do Distrito Federal (PLANIDRO); e por fim, o Programa Espacial da Região Geoeconômica de Brasília (PERGEB) proposto no ano de 1977.

Nesse mesmo contexto, são criadas as Cidades Satélites, sendo essas, distantes da área core. Tinham por finalidade “assentar” os candangos, que então, constituíam um sério percalço a manutenção do plano urbanístico de Brasília. Vale ressaltar que a cidade de Planaltina-DF instituída também enquanto cidade satélite (Lei n°. 4.545/64), foco do presente estudo, já preexistia à construção da capital, sendo caracterizada pela vivência de tempos lentos, cuja função pretérita residia na produção agropecuária. Com a materialização de Brasília, a sua forma, função e estrutura também se modificam.

Os processos que se seguem em um primeiro instante já denotam que, no cenário regional, o movimento da economia responderá pela atuação especulativa maciça do capital imobiliário sobre o solo em conluio com as grandes empresas da construção civil, as quais, no caso do Distrito Federal, são favorecidas pelas normas provenientes do poder legislativo e

pela omissão do poder executivo. Associado ao exposto tem-se a escassez ao acesso a terra derivada de um primeiro momento, respondendo, a partir da década de 1980, em uma dinâmica denominada por Santos (2005) de “urbanização corporativa”, marcado pela presença de um estado corporativo. Santos (2005, p.105) aborda essa questão da seguinte maneira:

[...] Quanto maior a cidade, mais visíveis se tornam essas mazelas. Mas essas chagas estão em toda parte. Isso era menos verdade na primeira metade deste século, mas a urbanização corporativa, isto é, empreendida sob o comando dos interesses das grandes firmas, constitui um receptáculo das consequências de uma expansão capitalista, uma vez que esses são orientados para os investimentos econômicos, em detrimento aos gastos sociais.

Nesse caso, o próprio ato engessador do território proveniente do planejar implantado pelo estado com o intuito de conter a pressão populacional sobre a área central via estabelecimento de um “polinucleamento”, resulta na composição de amplos “vazios” que constituem segundo Santos (2005) áreas a serem especuladas, em detrimento inclusive, a sua possibilidade de proximidade com a área core, impulsionando no caso de Distrito Federal, em um segundo momento, a atuação vigorosa dos atores corporativos associados aos próprios atores que compõem o estado.

As cidades, sobretudo as grandes, ocupam, de modo geral, vastas superfícies entremeadas de vazios. [...] As cidades são grandes porque há especulação e vice-versa; há especulação porque há vazio e vice-versa; porque há vazios as cidades são grandes. Havendo a especulação, há criação mercantil da escassez e acentua-se o problema do acesso a terra e à habitação. Mas o déficit de residências também leva a especulação, e os dois juntos conduzem a periferização da população mais pobre e, de novo, ao aumento do tamanho urbano [...] (SANTOS, 2005, p. 106).

Cabe salientar que, de forma predominante, o polinucleamento produzido em tal contexto dotou de infraestrutura urbana apenas algumas cidades satélites, como Sobradinho e Cruzeiro Velho. Logo, fica evidente que a função da implementação de um polinucleamento tem por destinação a segregação socioespacial, uma vez que as distâncias de tais pontos para a área core dificultava o acesso dos assentados ao centro, já que a capacidade de circulação da população segregada era limitada em detrimento a diminuta prestação de serviços correlacionados a disponibilidade de transporte público situados nas cidades satélites.

2. A ampliação da especulação face à produção de escassez do solo urbano

Seguindo no exercício de periodização e ao movimento totalizador do arranjo urbano, tem-se no meio técnico-científico-informacional o ápice do sistema capitalista em uma nova faceta especulativa que se rebate sobre as dinâmicas espaciais, compondo uma nova forma de produção e reprodução da mais-valia, aonde o solo se constitui na mercadoria a ser especulada, transformada e comercializada. Tal meio geográfico é caracterizado da seguinte maneira por Santos (2005, p. 38):

Esse meio técnico-científico (melhor será chama-lo de meio técnico-científico-informacional) é marcado pela presença da ciência e da técnica nos processos de remodelação do território essenciais às produções hegemônicas, que necessitam desse novo meio geográfico para a sua realização. A informação, em todas as suas formas, é o motor fundamental do processo social e o território é, também, equipado para facilitar sua circulação.

É nesse contexto que a produção da escassez se acentua em detrimento a ampliação do processo especulativo, onde o estado também participa dessa dinâmica enquanto ente corporativo. Vale também salientar que essa escassez imposta pelo estado em um primeiro momento, no caso do Distrito Federal, tinha no ato de planejar uma possível saída para os problemas urbanos, mas que de forma "inconsciente" já produz os mecanismos que derivam na especulação da terra em um segundo momento.

A demanda produzida pelo próprio estado resulta, a posteriori, na reprodução de normas de uso e ocupação do solo mais "flexíveis" por parte do poder legislativo local, que nesse momento descrito, correspondendo ao anseio de uma ampla massa populacional de baixa renda. Entretanto, o acesso à terra por parte de tal classe socioeconômica se dá de forma limitada, restando aos mesmos o aluguel de residências dentro das regiões administrativas situadas no quadrilátero do Distrito Federal, ou a procura por terras localizadas nas cercanias do mesmo.

É vital salientar também que a ampla população que compunham as classes de média e alta renda, respondem nessa lógica, pela ocupação irregular dos vazios que localizam-se em áreas próximas ao centro ou alocadas as margens dos principais eixos de integração locais, respondendo pelo parcelamento irregular do solo via grilagem ou por particulares que dispunham de grandes propriedades rurais.

Já os assentamento irregulares contiguas aos planos urbanísticos regularizados em um

primeiro momento, situadas nas cidades satélites mais afastadas do centro, foram implementadas de forma permissiva em face ausência restritiva – e em várias situações coadunados com os membros da mesma instância – do poder executivo e em consonância as interesses eleitorais do poder legislativo, associado aos atores hegemônicos locais ligados ao mercado da terra.

Tais fatos supracitados desdobram-se no aumento do parcelamento e das ocupações irregulares do solo no Distrito Federal. Segundo Ferreira e Steinberger (2006, p. 72-73), após vinte anos de extrema rigidez relacionados ao uso e ocupação do solo, são aplicados uma sequência de onze dispositivos que objetivam promover o ordenamento solo de forma permissiva. Cabe nesse momento, destacarmos apenas três dispositivos.

O primeiro dispositivo a ser destacado é a Lei n°. 54/1989, cuja finalidade repousava na *regularização ou desconstituição* dos condomínios e loteamentos irregulares. Segundo Ferreira e Steinberger (2006, p. 73-74), anterior à implementação da Lei n°. 54/1989, existiam 170 ocupações irregulares em todo Distrito Federal, sendo que 57% de tais ocupações se davam sobre áreas de preservação ambiental. Após a implementação desse texto legal, o número de assentamentos irregulares crescem para cerca de 500 loteamentos clandestinos no ano de 1995 e ultrapassa esse valor após o ano 2000.

Vale também ressaltar que, diante da permissividade que se expunha, tal lei perpassa por ação direta de inconstitucionalidade (ADIN 209-1/90, p. 03). Essa ADIN, ao ser julgada pelo Supremo Tribunal Federal (STF), determina a ilegalidade do parcelamento das áreas rurais em apreciação, uma vez que legalmente tal ato para fins de ocupação urbana sem constar em um plano de ordenamento territorial se torna “inviável a sua conversão em áreas urbanas”. Contudo, os interesses corporativos, viabilizam a queda de tal ADIN.

Entretanto, mesmo com a queda da ADIN 209-1/90, de imediato o processo de regularização dos parcelamentos irregulares não acontece. Observa-se que as proposições que se seguem via PDOT's são constantemente questionadas pelo Ministério Público do Distrito Federal e Território, tendo em vários momentos, por parte do poder judiciário local, a inconstitucionalidade das leis decretadas, onde esse fato se sequencia na proposição do reconhecimento legal de tais áreas irregularmente parceladas, em PDOT's subsequentes.

No contexto da análise proposta por Ferreira e Steinberger (2006, p. 74), o último dispositivo legal a ser destacado é o PDOT do ano de 1997, onde segundo as autoras tal normatização tinha por finalidades “corrigir as distorções já observadas no planejamento e na operacionalização das normas jurídicas até então existentes”, e também, “introduzir a noção de flexibilidade de uso, ou seja, um zoneamento menos rígido”.

A flexibilização do zoneamento proposto pelo PDOT de 1997 resulta na ampliação do problema do parcelamento irregular do solo, principalmente dos condomínios irregulares, uma vez que os mesmos localizam-se em áreas que geram grandes impactos concernentes à degradação ou pressão ambiental sobre os recursos naturais, além de incorrer na dificuldade de regularização fundiária, principalmente pelo fato desses condomínios, em um plano espacial, situarem-se sobre áreas de litígio fundiário – sobre terras da União, das forças armadas, de particulares, e em áreas de preservação ambiental, em especial, contiguas as bacias de drenagem.

Observa-se ainda que a regularização dos condomínios como dos assentamentos irregulares que se estendem nas cercanias das cidades ou que se constituíram sobre os “vazios” promovidos pela implementação do polinucleamento, compõem as atuais Regiões Administrativas enquanto resposta às proposições advindas do poder legislativo local, ferindo de forma irônica a Lei Orgânica do Distrito Federal e o Estatuto das Cidades, logo ferindo a Constituição Federal de 1988.

A instituição de Regiões Administrativas (RA's, que correspondem as antigas cidades satélites) em áreas ocupadas de maneira clandestina, constitui mecanismo legitimador para promoção da regularização das terras anteriormente invadidas. Destaca-se também que, mesmo com implementação das novas RA's em decorrência ao parcelamento irregular, o processo de litígio fundiário ainda persiste como é o caso da RA XXVIII (Itapoã), onde toda a sua área urbana encontra-se em processo de legalização. Em suma, permite-se a ocupação objetivando uma regularização forçada de tais espaços via modificação do PDOT.

Nessa lógica – que corresponde a um período que se estende entre o final da década de 1970 até o presente momento – o estado é privilegiado, uma vez que o mesmo arrecada de todas as formas, seja em solo regularizado ou não. No caso das terras em litígio observa-se que mesmo em situação irregular o estado dota de infraestruturas tais ocupações, cobrando posteriormente, impostos sobre o solo ainda em situação ilegal.

Após o processo de regularização das áreas em litígio, o mesmo pode oferecê-las via licitação de vendas promovidas pela Companhia Imobiliária de Brasília (Terracap), sendo esta, oriunda da antiga Novacap, responsável pelo parcelamento e venda das terras no Distrito Federal. Mesmo que tais terras estejam em vias de regularização, o próprio estado, por meio da Terracap, já estabelece a possibilidade de venda das mesmas, aumentando ainda mais o valor dos lotes ou empreendimentos a serem efetuados.

Outros atores que se beneficiam dessa lógica são as grandes construtoras e empreiteiras que, além de "vencerem" as licitações para dotarem de infraestruturas e

equipamentos públicos os locais regularizados ou em processo de regularização, são as mesmas que se beneficiam da permissão para construir os outros setores aprovados pelas novas políticas de ordenamento territorial, promovendo a implementação dos grandes condomínios verticalizados, como é o caso da Região Administrativa de Águas Claras, o setor Sudoeste, e o novo setor Noroeste.

Outro segmento privilegiado é o imobiliário, especulando sobre o valor das terras que perpassam por processo de regularização, amealhando lucros na compra, revenda ou manutenção da posse das mesmas enquanto reserva de capital a ser explorada após possível regularização do solo.

Tal fato poder ser observado no caso da atual Vila Estrutural que compõe a Região Administrativa XXV. Em decorrência a sua localização próxima à área central de Brasília e também situada de forma contigua a outro grande centro, a cidade de Taguatinga, já perpassa por crescentes esforços por parte do poder público para a regularização fundiária, e também, por uma premente corrida a ser realizada pelas imobiliárias que vislumbram a potencialização de seus lucros via aquisição e especulação de tal área, não esquecendo das grandes construtoras, resultando em um momento futuro na desterritorialização dos pobres e na territorialização do capital corporativo via empreendimentos imobiliários. Santos (2005, p. 125) descreve bem esse processo:

[...] Todo melhoramento numa área pobre faz dela o teatro de um conflito de interesses com as classes médias em expansão, para não falar das classes altas. A rapidez com que se instala o processo de verticalização (Souza, 1989) tem como paralelo um processo de suburbanização. Como o número de pobres se expande ainda mais depressa, há pressão pela terra também entre os pobres, e o resultado é uma expansão geográfica da cidade, periferização que se dá com a criação de vazios, graças ao modelo rodoviário. É um equívoco pensar que problemas urbanos podem ser resolvidos sem solução da problemática social.

Todos os beneficiários enquanto corporações são privilegiados por ações de produção de políticas públicas especulativas, podendo ser constatado que os grandes grupos corporativos financiam os postulantes a cargos eletivos para facilitarem e legitimarem as suas ações por meio do ato de legislar sobre a questão do solo urbano e do zoneamento das cidades e, se não são patrocinados, os mesmos são cooptados pelas grandes corporações. O mesmo fato pode ocorrer com as demais instâncias de poder.

Santos (2005) também discute essa questão trazendo à tona a gênese do termo corporação e a nova dinâmica das cidades corporativas a luz do capital financeiro e

especulativo, bem como da atuação dos grandes grupos na produção do espaço urbano associado ao poder público:

[...] As cidades e, sobretudo, as metrópoles são corporativas, mas não apenas pelas facilidades que criam ou representam para a operação das grandes empresas, das corporações econômicas. A palavra *corporação*, aliás, foi primeiro aplicada para nomear o sistema produtivo que, na Idade Média, reunia artesãos e comerciantes, em torno de determinados ofícios, atribuindo-lhes o privilégio de um ofício ou de uma atividade. Em seguida, o vocabulário foi empregado para caracterizar, pejorativamente, grupos fechados, reunidos em torno de seus interesses exclusivos, sem referência aos interesses dos outros. [...]

[...] Na cidade corporativa, o essencial do esforço de equipamento é primordialmente feito para o serviço das empresas e ao grosso da população é praticamente o residual na elaboração dos orçamentos públicos [...] (SANTOS 2005, p. 120-122 – grifo nosso).

O contexto recente em que surge o PDOT 2009 demonstra claramente a existência de um estado corporativo em âmbito regional, derivando na urbanização corporativa. Observa-se que os atores detentores dos meios de produção do espaço urbano são também os mesmos que possuem o acesso à máquina do estado para legitimarem suas ações e dela obterem privilégios financeiros. O ato de planejar e elaborar políticas públicas subordinam-se aos interesses das corporações locais, resultando na ampliação dos lucros, na produção de localizações que retroalimentam a especulação do solo e a reprodução da segregação socioespacial.

No tocante a flexibilização do ordenamento territorial, tal como fora discutido anteriormente utilizando-se da análise promovida por Ferreira e Steinberger (2006), percebe-se nitidamente que a revisão do PDOT proposto no ano de 2009 segue a mesma tendência.

Constata-se com nitidez nos dispositivos contidos no texto do artigo 37 do referido PDOT a necessidade imutável presente também em proposições anteriores no que se referem a constante tentativa de formulação de diretrizes que flexibilizem o uso e ocupação do solo no Distrito Federal, em consonância as necessidades de consumo da população mais abastada, do estado corporativo e da atuação dos atores hegemônicos em escala regional na produção da urbanização corporativa.

Contudo, os incisos VII, VIII, bem como o parágrafo único da referida norma, refletem mais do que a necessidade e a possibilidade da produção do espaço urbano atual condizente com as necessidades do presente: explícita a elaboração de uma legislação que expressa o interesse corporativo, aliciando os parlamentares na produção do texto, aonde o mesmo prevê em seus termos *novas formas de urbanização* sem que seja explicitado de que

maneira tal processo venha a se dar, assim como possibilidade de modificações arquitetônicas, vislumbrando uma mudança no gabarito predial das edificações subsequentes ao PDOT proposto.

Nesse sentido, em detrimento a elaboração de um texto normativo claramente produzido em prol das corporações locais, o mesmo encontra-se em revisão, haja vista que o documento produzido dispõe de mais de 60 dispositivos questionados pelo Ministério Público, que ao provocar o poder judiciário, teve como resultado o julgamento procedente a Ação Direta de Inconstitucionalidade de número 2009.00.2.017552-9, que trata da Lei Complementar nº 803, de 25 de abril de 2009 (PDOT, 2009).

A referida ADIN questiona a legalidade das proposições do Plano de Ordenamento Territorial, sendo que mesmo o PDOT tenha sido proposto pelo poder executivo local – previsto na Lei Orgânica do Distrito Federal que apenas o mesmo poderá revisa-lo –, verifica-se que a Lei Complementar nº. 803/2009 é resultante de um documento elaborado por membros do Poder Legislativo, ou seja, “autoria de vários deputados” (Ministério Público da União do Distrito Federal e Territórios; ADIN 2009.00.2.017552-9, p. 02).

Vale citar também que a ADIN em questão expõe de forma concisa a idoneidade dos parlamentares que promovem as alterações que culminam na Lei Complementar nº. 803/2009, bem como no suposto cumprimento da função social do mesmo documento e da conservação do patrimônio natural e urbanístico da cidade de Brasília, da seguinte maneira:

Se não bastassem todos os vícios formais e materiais ora apontados, consta dos autos do **Inquérito nº 650 (INQ 650)**, em tramitação no Superior tribunal de Justiça, que deu origem a Operação “**Caixa da Pandora**” da Polícia Federal, depoimento em que se afirma que houve “pagamento dos deputados distritais da base do governo em razão da aprovação do Plano Diretor de Ordenamento Territorial do DF” (fls. 21 – doc. 7). Tal pagamento, segundo o declarante, que à época era Secretário de Estado de Relações Institucionais do Distrito Federal, foi realizado com dinheiro “**arrecadado entre as empresas que se beneficiariam com a aprovação do PDOT**” (fls. 21 – doc. 7. Cópia extraída do sítio eletrônico www.ig.com.br) (Ministério Público da União do Distrito Federal e Territórios; ADIN 2009.00.2.017552-9, p. 73).

Além do vício de iniciativa constatado na elaboração do PDOT e do questionamento sobre a idoneidade dos parlamentares que estiveram à frente na condução dos trabalhos, também é arguido pela referida ADIN a validade do documento técnico produzido para dar respaldo a Lei Complementar nº. 803/2009. Na ADIN, é frisado que os mapas, assim como as coordenadas proposta pelo novo zoneamento não seguem um rigor técnico sendo os mesmos

propostos pelos próprios parlamentares. Conclui-se também a ausência da realização de audiências públicas, além de não ser levantando os possíveis gastos para com a implementação de novas áreas urbanas, conforme é exposto abaixo:

Como se não bastasse esta falta de aprovação das coordenadas delimitadoras das áreas do PDOT em Memorial Descritivo, os “mapas” aprovados pelo Poder Legislativo em anexos integrantes do PDOT não passavam de meras figuras ilustrativas desprovidas de escala e de coordenadas, que não se prestavam a cumprir a função cartográfica, vez que não delimitavam perímetros com precisão. E, estes dois fatos, conjugados, redundaram e **graves prejuízos a efetiva participação da sociedade na elaboração e aprovação do PDOT**, obrigatória, nos termos da Lei Orgânica e da Constituição Federal.

Com efeito, devido à ausência de definição precisa dos perímetros do zoneamento aprovado, a sociedade tanto se viu privada do direito de participar dessa definição quanto de saber com certeza em que zona estariam inseridas uma grande gama de áreas, sobretudo rurais, fator impeditivo de uma efetiva participação social dos debates (Ministério Público da União do Distrito Federal e Territórios; ADIN 2009.00.2.017552-9, p. 48).

Logo, conclui-se que a desregulamentação do próprio texto normativo que deveria orientar as políticas de ordenamento territorial no âmbito da região do Distrito Federal são desfiguradas de forma proposital, possibilita a atuação das grandes corporações correlacionadas ao uso do solo e, como já fora exposto anteriormente, utilizam-se da máquina pública para legitimarem suas ações sobre o território.

É de fundamental importância à elaboração de diretrizes que venham a nortear o planejamento e a gestão do território, principalmente no caso do Distrito Federal, uma vez que em decorrência as fragilidades constatadas na região em questão, tanto pelas questões ambientais como sobre ao acesso da população aos equipamentos e serviços públicos que garantam a dignidade e civilidade previstas na carta magna, exige-se a proposição de estudos técnicos desprovidos dos interesses hegemônicos para que todos os anseios dos distintos segmentos sociais sejam atendidos.

A judicialização do ordenamento territorial do presente momento é derivado da existência de um estado corporativo que responde pela produção de uma urbanização corporativa, mas que a materialização em caráter legal da cidade perpassa pelas instâncias decisórias do poder judiciário, já que as normatizações do território via elaboração do PDOT pelo poder executivo são carregadas de interesses particulares e irregularidades e enxertadas de vícios normativos pelo poder legislativo.

Essas propostas esbarram sucessivamente em questionamentos promovidos pelo

Ministério Público e nas ações via instâncias decisórias do poder judiciário, que em face a morosidade do processo de legalização do solo ocupado para a parcela da população que mais necessita de tal resolução, propõe a regularização do solo em questão. Esse fato é observado na área do presente objeto de estudo, a cidade de Planaltina.

3. Planaltina: uma fração do todo enquanto território usado

A cidade de Planaltina encontra-se situada na Região Administrativa VI na porção Nordeste do Distrito Federal, distando da área central de Brasília cerca de 38 km. Segundo o Portal da Administração Regional de Planaltina (<<http://www.planaltina.df.gov.br/>>) a RA VI conta com uma população estimada de 230 mil habitantes e dispõe de uma área total de 1.534,00 km². Segundo o PDAD (Pesquisa Distrital por Amostragem Domiciliar 2010/2011, p. 13), a área urbana de Planaltina no ano de 2011 dispunha de uma população que totalizava 164.939 habitantes.

A cidade de Planaltina sofre seguidas metamorfoses espaciais acompanhando as tendências dos momentos anteriormente exposto, haja vista que tanto pela rigidez como pela flexibilização do ordenamento territorial, averigua-se que o movimento da cidade segue tais modificações no plano normativo e dos constantes impasses e questionamentos sobre as normas propostas.

De uma cidade vernacular que encontrava-se em uma dinâmica caracterizada pela vivência de tempos lentos, Planaltina sofre com a atuação do estado em um primeiro momento, em detrimento a implementação da Capital Federal enquanto fruto do planejamento. O planejamento em questão, segue a lógica totalizante do avanço de capital global sobre o território, possibilitando ao território que se equipe para dar lugar ao novo que se impõe.

Santos (1985) descreve o choque resultante entre o velho e o novo em meio às modificações que o território e a sociedade local recebem, em detrimento às novas determinações atribuídas pelo sistema sobre o território e a nova funcionalidade que lhe é imputada dentro de divisão territorial do trabalho. O novo, nesse caso, é a cidade de Brasília que tem por função promover uma suposta dinamização regional, assim como propiciar a integração nacional dando ao território maior fluidez e ampliando a capacidade de circulação. O velho é composto pela sociedade local que dispõe de valores socioculturais pretéritos, tendo

em suas estruturas e formas as características do sistema de produção colonial:

Nesse contexto, o velho na região, são também os grupos sociais preexistentes e as suas formas particulares de organização social, econômica e do espaço. Eles constituem, desse modo, seja um “obstáculo natural”, seja, às vezes, um dado da expansão capitalista que exige, desse modo, um tratamento especial, pois quando o velho não pode colaborar para a expansão do novo, a lógica do capital manda que seja eliminado.

Novo e velho se encontram ambos, permanentemente, em estado de mudança, que é dialética. Sendo contraditórios, funcionam, porém, em forma complementar e conjunta. As combinações do novo e do velho variam segundo os lugares (SANTOS, 1985, p. 79).

Essa atuação resulta, segundo a Pesquisa Distrital por Amostra de Domicílio (PDAD) 2010/2011 (2011, p. 13), em grandes alterações do plano urbanístico da cidade após o ano de 1966, em detrimento a implementação dos assentamentos populacionais que tinham por finalidade alocar os candangos que ameaçavam favelizar a área core do Distrito Federal. Assim expõe sobre a situação o texto do PDAD:

A Região Administrativa de Planaltina é a mais antiga cidade do Distrito Federal. Fundada em 1859, foi integrada ao DF em 1960, e a partir desse momento, considerável contingente populacional oriundo de invasões, como: Vila Vicentina, Setor Residencial Leste (Vila Buritis I, II e III), Setor Residencial Norte A (Jardim Roriz), foi incorporado à localidade (PDAD, 2011, p. 13).

Os setores mencionados compõem atualmente a área central da cidade, e também constituem os espaços regularizados via ação jurídica, onde a judicialização da regulamentação do território se faz presente. Observa-se também que, o pico de adensamento populacional de bairros como Setor Residencial Norte “A” e o Setor Residencial Sul se dão após a implementação da Lei n°. 54/1989 que resultou no surto especulativo das terras do Distrito Federal.

Em ambos os casos o processo de regularização das terras ocorre via atuação da instância jurídica alocada na cidade em conjunto com o poder executivo, onde o Setor Residencial Sul tem a sua regularização fundiária recente, inclusive, após a Lei n°. 10.257/2001 – Estatuto das Cidades – entrar em vigor. Segundo documento produzido pela CODEPLAN (Coletânea de Informações Socioeconômicas 2007) a área urbana de Planaltina conta com os seguintes setores:

[...] Administrativo, Educação, Oficinas e Indústrias, Residencial Leste -

Vila Buritis (I, II, III e IV), Setor Tradicional (antiga sede do município) Vila Vicentina, Estância Mestre D'Armas (I a V), Setor Residencial Norte, Vila Roriz, Vale do Amanhecer e vários loteamentos e condomínios (Coletânea de Informações Socioeconômicas, 2007, p. 9).

Ao fazer inferência ao vários condomínios e loteamentos, estes surgem em um segundo momento frente a crescente onda especulativa vivenciada em todo Distrito Federal entre o fim da década de 1980, transcorrer dos anos de 1990, adentrando até a década passada. Encontram-se na lista de terras em litígio toda a Estância Mestre D'Armas – de I a VI, somando-se a Estância Planaltina –, o condomínio Vale do Amanhecer, o setor Residencial Aprodarmas e por fim, o setor de Menções Arapoangas.

Só no último setor citado, estima-se que haja atualmente um montante de cerca de 50.000 habitantes, número este que demonstra a proporção do processo de parcelamento irregular e quão crítica é o problema social em virtude da irregularidade do solo urbano e da premente necessidade da população ao acesso a equipamentos públicos e infraestruturas.

Pode-se afirmar que a Lei n°. 54/1989 constitui um marco importante para o processo de adensamento e especulação das terras contíguas à área urbana de Planaltina, onde tal lei gera como efeito a ampliação da extensão da cidade. Agora, de um espaço cuja função anterior repousava sobre a necessidade de segregar para manter o plano urbanístico de Lúcio Costa incólume, tem por nova funcionalidade constituir em espaço aberto a especulação, seguindo o movimento do todo.

Logo, segundo dados coletados fruto de pesquisas realizadas pela CODEPLAN (PDAD, 2011, p. 14-15), das 46.685 habitações que compõem o sítio urbano da cidade de Planaltina, cerca de 24.738 residências encontra-se em situação irregular, compondo mais da metade das residências (55,3%) contidas na cidade. Averigua-se em tais setores a existência de grandes bolsões de pobreza.

Em consequência a não regularização do solo parcelado e ocupado irregularmente no transcorrer dos anos de 1990 e da década passada, observa-se a ausência de aportes infraestruturais e equipamentos públicos para a população local. Outro desdobramento são os tímidos investimento do setor privado, uma vez que os possíveis espaços passíveis de receberem tais empreendimentos encontram-se sob litígio.

Quanto às propostas de regularização fundiárias correlacionadas ao solo em litígio concernentes ao sítio urbano de Planaltina contidas no PDOT do ano de 2009, todas as proposições foram questionadas pela ADIN n°. 2009.00.2.017552-9, sendo as mesmas contempladas nos respectivos artigos 313 e 317 da Lei Complementar n°. 803/2009.

Tendo em vista os empecilhos legais enquanto vício de iniciativa na proposição do redimensionamento dos loteamentos a serem regularizados não previsto na Lei Orgânica do Distrito Federal, assim como da inexistência de um Plano de Desenvolvimento Local (PDL) e do Lei de Uso e Ocupação do Solo (LUOS) que norteiam o processo de setorização e ordenamento territorial da Região Administrativa de Planaltina, tem-se o prosseguimento da irregularidade fundiária das áreas em litígio tal como é exposto pela referida ADIN:

As criações e alterações de índices urbanísticos, bem como a alteração de uso e desafetação de áreas efetuadas no PDOT pelos parlamentares padecem do vício de iniciativa, uma vez que, nos termos da Lei Orgânica, enquanto não aprovado a Lei de Uso e Ocupação do Solo – LUOS, a matéria é de iniciativa exclusiva do Executivo. Semelhantes criações e alterações, não poderiam, outrossim, ser aprovadas no PDOT, uma Lei Complementar de caráter geral, pois devem ser objeto de lei complementar específica (Ministério Público da União do Distrito Federal e Territórios; ADIN 2009.00.2.017552-9, p. 38).

Em decorrência a inércia do poder Executivo em promover estudos idôneos concernentes ao impasse vivido em face à irregularidade do parcelamento e ocupação do solo urbano, somado as questionáveis atuações do poder legislativo, tem-se como resultado um longo período de irregularidade fundiária, constatando-se uma possível morosidade futura frente a essa questão.

Conforme o exposto, verifica-se que o Poder Judiciário juntamente com as arguições propostas pelo Ministério Público do Distrito Federal, influenciam na estruturação e materialização do território da cidade de Planaltina, aonde a mesma constitui uma fração do todo em movimento, tanto no caso do Distrito Federal como de muitos dos demais municípios brasileiros.

Considerações finais

A proposta de análise do movimento do território via atuação do Poder Judiciário e de sua influência na produção de políticas de ordenamento territorial rebatendo-se na própria materialização espacial, encontra-se em um estágio inicial de pesquisa. Contudo constata-se a existência e a constante atuação de um processo de judicialização das políticas de ordenamento territorial no Distrito Federal.

Tal judicialização acompanha o próprio nascimento da cidade e como resultando de

sua atuação rígida, responde pela produção da escassez concernente ao acesso a terra, uma vez que com a instituição da TERRACAP, a mesma tem por finalidade o controle do uso e parcelamento do solo enquanto alternativa de planejamento e gestão do território de forma paralela ao modelo brasileiro de então.

No presente momento, a judicialização das políticas de ordenamento territorial objetiva conter as pressões especulativas resultantes da atuação do próprio estado corporativo em associação com os atores hegemônicos regionais. Logo, verifica-se que no fim dos anos de 1970 até o presente momento, tem-se uma busca incessante pela flexibilização do uso e parcelamento do solo, tendo em várias dessas proposições por meio dos PDOT's o ferimento das normas contidas na Lei Orgânica do Distrito Federal e também a Lei nº 10.257 de 2001. Fere também a Constituição Federal, uma vez que tanto a Lei Orgânica como o Estatuto das Cidades são prevista na carta magna.

No caso da cidade de Planaltina, percebe-se que a judicialização do ordenamento territorial se dá pela atuação do mesmo poder na proposição da regularização das terras que por muito tempo encontravam-se irregulares – como no caso do Setor Residencial Sul – como das constantes contestações das proposições de regularização de outros setores – como o setor de Mansões Arapoangas – via elaboração de PDOT's recheados de vícios normativos, refletindo a existência de interesses especulativos e corporativos sobre tal sítio urbano.

Em meio à situação irregular do solo parcelado, é nítido o recuo das grandes empreendedoras frente ao uso do território, mas é corrente as especulações concernentes a construção e implementação de grande estabelecimento atacadistas, bem como da construções de centros comerciais – Shopping Center – sobre espaço vazio centralizado entre o sítio regularizado da cidade e de sua expansão oeste que corresponde aos bairros que compõem a Estância Mestre D'Armas.

Contudo, como o solo em questão não fora ainda redefinido a sua função dentro do zoneamento da cidade, em virtude da ausência de um PDL e da inconstitucionalidade proferida a proposição de legalização das terras em questão pelo PDOT de 2009, tal área se estabelece enquanto reserva a ser especulada, assim como os setores irregulares apresentados.

Dessa forma, Planaltina caracteriza-se como um espaço a ser explorado, podendo perpassar por transformações em sua forma, função e estrutura. Entretanto, a atuação decisiva do poder judiciário se faz presente em meio à composição sócio-espacial e da atual forma de uso do território.

Referências bibliográficas

SANTOS, M. *Espaço e método*. São Paulo: Nobel, 1985.

_____. *O espaço do cidadão*. 3. ed. São Paulo: Nobel, 1996.

_____. *A urbanização brasileira*. 5. ed. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2005.

COSTA, G. G. A cartografia nos planos diretores do Distrito Federal. In: SIMPÓSIO BRASILEIRO DE CARTOGRAFIA HISTÓRICA, 1., 2011, Belo Horizonte. *Anais...* Belo Horizonte: UFMG, 2011.

CADERNOS METRÓPOLE / Grupo de Pesquisa PRONEX - n. 1 (1999) - São Paulo: EDUC, 2006. Semestral.

COMPANHIA DE PLANEJAMENTO DO PLANALTO. *Coletânea de informações socioeconômicas*. Brasília: CODEPLAN, 2007.

COMPANHIA DE PLANEJAMENTO DO PLANALTO. *Pesquisa distrital por amostra de domicílios*: Planaltina 2010/2011. Brasília: CODEPLAN, 2011.

CÂMARA LEGISLATIVA DO DISTRITO FEDERAL. *Lei Complementar nº 803*, de 25 de abril de 2009.

MINISTÉRIO PÚBLICO DA UNIÃO DO DISTRITO FEDERAL E TERRITÓRIOS. *Ação Direta de Inconstitucionalidade nº. 2009.00.2.017552-9*. 2009.

SUPREMO TRIBUNAL FEDERAL. *Ação Direta de Inconstitucionalidade 209-1/90*. 1990.

Referência Eletrônica:

<<http://www.planaltina.df.gov.br/>>; Acesso em: 13 jun. 2012.

ESTUDO DOS TERRITÓRIOS TURÍSTICOS: entre os espaços públicos e os territórios¹

Claudemira Azevedo Ito^{*}

Willian Ribeiro da Silva^{**}

Resumo

Este trabalho tem por objetivo discutir as relações entre espaços públicos e territórios turísticos. As relações estabelecidas entre os espaços públicos e o turismo mostram-se relevantes para o estudo do turismo e para a análise dos espaços públicos que podem ser apropriados e consumidos pelo turismo. Para a análise dos espaços públicos utilizaremos os três níveis: a dominação política, a acumulação de Capital e a esfera da realização da vida humana. A compreensão das territorialidades turísticas não se explica apenas pelas relações de poder, pois através da globalização o mundo passa a adquirir novas configurações e as atividades econômicas, políticas e culturais passam por reestruturação. O turismo se estrutura através da globalização, aproveitando da fluidez, tecnologia, as características do mundo moderno, tornando o lazer, os espaços públicos, e o tempo do ócio em valiosa mercadoria. O turismo apresenta grande potencial para transformar os espaços e apropriá-lo, podendo levar ao desenvolvimento local, ou criar novos espaços, onde reinam a exclusão e a segregação. Neste sentido deve-se haver uma política e planejamento voltado ao setor proporcionando um turismo de inclusão e desenvolvimento social e econômico, com ênfase o dialogo entre todos da comunidade, mesmo que não estejam vinculados diretamente ao setor de turismo.

Palavras-chave: Turismo; Turistificação; Espaço Público.

¹ Artigo apresentado no XIV Encuentro Internacional Humboldt, realizado em Las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Argentina, de 15 a 19 de outubro de 2012.

^{*} Unesp – Presidente Prudente.

^{**} Universidade Federal do Mato Grosso do Sul.

Abstract

This work has as objective to discuss the relations between public spaces and touristic territories. The relations established between public spaces and tourism are relevant to the study of tourism and to analyze public spaces that might be appropriate and consumed by tourism. To analyze the public spaces we will use three levels: political domination, capital accumulation and the sphere of human life achievement. The comprehension of touristic territories doesn't apply only to relations of power, since through globalization the world acquires new configurations, and the economic, political and cultural activities undergo restructuration. Tourism is structured through globalization, taking advantage of fluidity, technology, the aspects of the modern world, turning leisure, public spaces and spare time in valuable products. Tourism show great potential to transform spaces and appropriate them, being able to lead to a local development, or create new spaces, where exclusion and segregation reign. In this sense there must be a politic and planning focused to the sector providing a tourism of inclusion and social and economic development, stressing the dialog among all members of the community, even if not focused directly to tourism.

Keywords: Tourism; Tourism Planning; Public Spaces.

Introdução

Atualmente o turismo apresenta-se como importante setor do capitalismo, e que vem ganhando destaque quanto ao seu potencial de gerar divisas e ampliar a acumulação do capital. O sistema capitalista sempre apresenta novas formas para superar suas crises, pós década de noventa esta atividade se torna uma das principais formas de acumulação e apropriação de espaços. Neste sentido Rodrigues (1997, p. 17), aponta que “o turismo ocupa hoje papel relevante na economia mundial, situando-se entre os três maiores produtores geradores de riquezas, 6% do PIB global, só perdendo para a indústria de armamentos e de petróleo”.

Mas o potencial apresentado pelo turismo ultrapassa os limites econômicos, é um grande modificador ou transformador de espaços, a partir do apelo econômico, o turismo transforma espaços em mercadoria, logo potencializado pelo marketing. A ligação entre o marketing e o turismo é estreita, pois o turismo depende de propagandas para potencializar e transformar espaços, em espaços turísticos, neste sentido o papel fundamental do marketing é

valorizar a cultura, arquitetura, os símbolos urbanos, tornando-os símbolos turísticos que são consumidos pela sociedade moderna.

No mundo moderno ou pós-moderno novas configurações vêm sendo apresentadas e intensificadas pela globalização através da fluidez, intensificação das redes entre outros fatores que proporcionam uma expansão do turismo. Junto com as características mencionadas e as novas relações de trabalho, no qual todo trabalhador tem o direito a férias, cria-se a idealização de lazer e descanso que faz parte do turismo. O novo turismo apresenta novos atributos quanto a sua formação e prática que estão relacionados com a sociedade moderna, pela sua complexidade e potencialidade de transformar espaços e produzir riquezas, lembrando que sua importância e magnitude desta atividade é recente. Ao analisar o turismo e o imaginário que esta atividade cria, Carlos (1996, p. 27) afirma que o:

turismo transforma tudo o que toca em artificial, cria um mundo fictício e mistificado de lazer, ilusório, onde o espaço se transforma em cenário para o "espetáculo" para uma multidão amorfa mediante a criação de uma série de atividades que conduzem a passividade, produzindo apenas a ilusão da evasão, e, desse modo, o real é metamorfoseado, transfigurado, para seduzir e fascinar. Aqui o sujeito se entrega às manipulações desfrutando a própria alienação e a dos outros.

O turismo moderno apresenta novos ideais de consumo dos espaços, que são representados pela imaginação da sociedade, sendo potencializada pelo marketing dos espaços turísticos, neste sentido Cruz (2003, p. 4), reforça a ideia do turismo moderno e seu consumo, mencionando que:

Ressurgem as viagens de transatlânticos, os parques temáticos e a construção do imaginário para o consumo. Desponta a quarta geração turística: o "Turismo de Consumir", acompanhando o movimento das transformações tecnológicas e da informação, os shoppings centers, que caracterizam a sociedade mundializada.

Diante de todo potencial econômico que apresenta o turismo, este também se apresenta como grande criador de desigualdades, através da exclusão da população local, que muitas vezes não participa do processo de planejamento e gestão, sendo de suma importância a participação de todos os segmentos da sociedade, sendo na realidade interesse de todos, pois a implantação e transformação do turismo refletirão em todos, desde os comerciantes, população local, prefeitura, entre outros setores da sociedade.

O turismo, quando não planejado pode agravar a situação da população local, se não

inserida nas decisões e nas atividades, sendo que muitas das ações ou estruturações turísticas realizam-se do global para o local, evidenciando a lógica de uma ordem global que acaba por destruir toda possibilidade de desenvolvimento local. Quando a lógica surge de fora para dentro, esta não apresenta uma relação com a população local, obedecendo à lógica do capital que se apropria sem projeto algum de inserção da população, neste sentido podemos falar que esta lógica é avassaladora por apropriar e produzir espaços de exclusões.

Os espaços de exclusão muitas vezes estão relacionados com a troca de uma economia, pela economia turística que não absorve toda mão de obra disponível, além que com o incremento do turismo, o valor do solo e sua função são altamente valorizados, tornando difícil o acesso para as classes de baixo poder aquisitivo. Sendo o turismo também um grande aliado para levar o desenvolvimento da sociedade, em seus diversos aspectos, social, econômico e cultural, deste que haja planejamento e participação de toda a população e representantes. Neste caso a lógica é inversa da apresentada, pois a lógica que exclui e cria segregação socioespacial e econômica é uma lógica externa, a lógica pensada no desenvolvimento local, é uma lógica desenvolvida do local para o global, sendo a base a população local, que apresenta articulação e planejamento interno, enfatizando o desenvolvimento local. Nesta linha de pensamento Trigo, Almeida e Malcher (2007, p. 15) ressalta:

Turismo é um fenômeno que não cria apenas empregos, impostos e desenvolvimento. Se mal planejado é fator de poluição, exclusão social, concentração de renda, aumento da prostituição, incremento da exploração sexual infantil e comprometimento de investimentos em projetos mal elaborados. A responsabilidade por essas questões não é exclusiva dos governos, mas da sociedade organizada como um todo.

As ressalvas realizadas na introdução deste artigo têm o propósito de mostrar a complexidade da atividade turística realizada atualmente e seu poder de produzir, transformar e consumir espaços, tornando a análise destes espaços uma tarefa difícil, diante da gama de fatores que envolvem esta atividade. Neste sentido o presente artigo tem o intuito de fazer uma análise dos espaços e territórios turísticos através das abordagens metodológicas de Carlos (2001, p. 12), que enfoca os espaços públicos em três níveis de análise, e Haesbaert (2004), que nos proporciona a compreensão dos territórios através de três vertentes de análise. Com a base metodológica apresentada pelos autores acima nós proporcionará uma análise integrada dos espaços turísticos e os fatores que determinam esta atividade, além de sua gestão e planejamento.

1. Pensando em espaços públicos nos territórios turísticos

As duas linhas metodológicas escolhidas para realizar a análise dos espaços turísticos estão centradas em Carlos (2001) e Haesbaert (2004), que utilizam os conceitos de Espaços Públicos e Território respectivamente, que proporcionara uma análise integrada dos espaços apropriado/produzidos e consumidos pelo turismo, que refletem em diversos setores da sociedade.

1.1. O Turismo e os Espaços Públicos

A conceituação de Carlos (2001), sobre os espaços públicos, contribui para a compreensão do consumo destes espaços e como o turismo se apropria deste tornando-os mercadorias, sendo que os espaços públicos são espaços de uso comum por toda sociedade. Conforme a delimitação os espaços públicos devem ser um bem comum onde o encontro dos diferentes se faria presente, mas na realidade estes espaços são ocupados, tornando símbolos do turismo, e nesta apropriação o espaço público perde o sentido ou se (re)configura conforme as idealizações e lógica do turismo. Sendo que nesta nova organização e (re)configuração dos espaços públicos o encontro dos diferentes não se faz presente neste palco, mas sim a homogeneização de estilos, pessoas, poder, entre outros elementos que compõem e predominam nos espaços públicos da atual sociedade moderna.

Em relação aos espaços públicos não podemos falar em morte destes, apesar de que os sentidos reais dos espaços públicos estão sendo feridos, pois estes espaços devem ser dotados de diferenças, liberdade, onde o encontro dos diferentes e de toda sociedade se faz necessário para a vida dos espaços públicos, mas como mencionado não é a morte, mas sim o ressurgimento de novas configurações que compõem estes espaços, novas dinâmicas que lhes conferem novos símbolos, sentidos e qualidades, pois o turismo em sua apropriação acaba por excluir muitas vezes a população local, sendo que esta população que dinamiza a vida destes espaços, e quando se tornam mercadoria estes espaços criam novos espaços, os espaços da exclusão, segregação, entre outros que fazem parte das variáveis produzidas pelo turismo mal planejado e estruturado. Quanto à “morte e vida” dos espaços públicos, Sobarzo (2004, p. 18) enfatiza:

Os espaços públicos criados nas grandes metrópoles contemporâneas negam esse ideal e, ao contrario assumem a desigualdade e separação como valores estruturantes; isso não significa a morte do espaço público, mas sim a transformação de um tipo de espaço para outro.

Através das relações estabelecidas entre os espaços públicos e o turismo, mostra-se relevante os estudos entorno desta temática abordando o turismo, e para a análise destes espaços públicos, apropriados e consumidos pelo turismo, utilizaremos os três níveis de análise de Carlos (2001) sendo:

- 1º. Dominação Política – Poder Público/Elites na produção do espaço público;
- 2º. Acumulação de Capital – Implementação de espaços públicos que contribuem a valorização de áreas e apropriação privada desta valorização;
- 3º. Esfera da realização da vida humana – Materializa-se em espaços públicos que possibilitam praticas cotidianas de lazer, consumo entre outros.

O primeiro nível de análise está presente a dominação política, no qual enfatiza o poder público que esta nas mãos da elite, que apresentam todas as condições para modificar e apropriar os espaços públicos, nesta “atmosfera” que o turismo se desenha através das relações entre o poder público e a elite, pois o turismo se apropria dos espaços públicos que são de toda a sociedade através de concessões adquiridas pelas prefeituras, governo do estado, chegando á instancia federal. Podemos mencionar que o motor do turismo e encontra na esfera política, que através das ações e investimentos do setor públicos, o turismo se apropria , tornando estes espaços públicos em espaços turísticos. Entre os exemplos mais claros entre a relação do turismo e o poder público podemos citar a criação do Ministério do Turismo, no governo Lula que viabiliza investimentos e apoio a este setor, que prima pelo desenvolvimento econômico e social. Dada a importância deste setor e sua dinamicidade quanto ao poder de levar desenvolvimento local, deste a década de 60 o governo realiza políticas e investimentos para o desenvolvimento do turismo, ficando explicito a interdependência e a utilização de empresários do turismo da maquina pública. Como menciona Trigo, Almeida e Malcher (2007, p. 15):

Pela primeira vez, em 1996, a EMBRATUR estruturou uma política nacional de turismo; investimentos nacionais e estrangeiros jorraram em hotéis, parques temáticos e projetos ligados a entretenimento; a privatização das telecomunicações e de várias rodovias provocou melhoras na infra-estrutura; houve o crescimento da formação profissional em todos os níveis (superior médio e básico); novos cursos como hotelaria, gastronomia e lazer somaram-se aos cursos de turismo como formadores de profissionais qualificados; e vários estados, municípios, empresas privadas e ONGs compreenderam a importância do turismo como fator de desenvolvimento e inclusão social. A partir de 2003, foi criado o Ministério do Turismo, antiga reivindicação do setor, possibilitando que os problemas da área fossem tratados em um ministério específico.

O segundo nível de análise está centrado na acumulação de capital e implementação dos espaços públicos que contribuem para a valorização de áreas e apropriação privada desta valorização pelo turismo. Como uma atividade que está sendo valorizada recentemente, seguindo a lógica moderna do capital e sua ampliação. Através da apropriação dos espaços e sua implementação, para que ganhe novas características e sentido, o turismo insere sua lógica mercadológica proporcionando grande valorização destes espaços, criando assim novas bolhas especulativas sobre o atrativo e em seu entorno. Mas sempre há dois lados, o econômico e o social, sempre um prevalece em detrimento do outro, sendo assim através da valorização de áreas e espaços turísticos, a população com menor poder aquisitivo sentirá o reflexo destas ações, pela especulação e inflação do solo urbano e rural, no caso de cidades turísticas, com diversos serviços mais caro, entre outros fatores que contribuem para criar os territórios de exclusão, na visão de Haesbaert (2004).

No terceiro e último nível de análise proposto por Carlos (2001) enfatiza a esfera da realização da vida humana que se materializa em espaços públicos, possibilitando as práticas cotidianas de lazer, consumo entre outros. Ao pensar em turismo é pensar no imaginário, tudo que o momento de lazer pode lhe proporcionar nesta concepção os espaços criados pelo turismo ganha vida quando consumidos. Através do consumo destes espaços passamos do imaginário/idealizado para a materialização que se configura a partir das relações entre o turista e o atrativo, comunidade local, a realização destas práticas fazem os espaços públicos gerar novas configurações e vida a estes espaços.

Através da tríade de análise proposta por Carlos (2001) podemos transpor para os espaços públicos utilizados pelo turismo, proporcionando uma compreensão da produção do turismo e seus desdobramentos em diferentes fases e níveis sobre os espaços e população.

1.2. O Turismo e os Territórios

Nesta parte do artigo focalizaremos o conceito de território e sua utilização para a análise de territórios turísticos, tendo como base as categorias de análise proposta por Haesbaert (2004).

O conceito de território apresenta diversas interpretações por ser utilizada entre as diversas áreas do conhecimento, desde biologia, economia, psicologia e também pela geografia, mas com diferentes configurações. Para a geografia o território apresenta diversas abordagens e enfoques o que lhe torna um conceito complexo e com diferentes concepções. Diante da complexidade e uso do conceito de território Saquet (2010, p. 163) aborda que:

O território pode ser pensado como um texto num contexto, como lugar articulado a lugares, por múltiplas relações, econômicas, políticas e culturais; é movimento e unidade entre o ser e o nada, (i) materialmente. É descontraído e reproduzido, num único processo. Há sujeitos e, concomitantemente, transformação do ser em seu ser outro, que o contém. Um está no outro, no mesmo movimento de formação do território.

Diante da exposição de Saquet (2010) abre-se um leque quanto à importância deste conceito e sua variação, podendo ser interpretado desde o imaginário ao real, das relações econômicas a culturais, neste sentido mostra-se um conceito-metodológico amplo, com diversas aplicabilidades.

Uma grande contribuição para a compreensão do conceito de território está em Raffestin (1993) que menciona sua formação, no qual o espaço antecede o território, sendo que o território adquire sua qualidade através das relações de poder estabelecidas no espaço, neste sentido o poder torna-se um elemento essencial para a construção do território. Nas palavras de Raffestin (1993, p. 143):

É essencial compreender bem que o espaço é anterior ao território. O território se forma a partir do espaço, é o resultado de uma ação conduzida por um ator sintagmático (ator que realiza um programa) em qualquer nível. Ao se apropriar de um espaço, concreta ou abstratamente [...] o ator “territorializa” o espaço.

Quanto ao poder, se faz necessária esta abordagem para apurar a visão quanto do conceito de território e as relações que se estabelecem entre as diferentes instâncias, podendo ser política, social, econômica entre outras. Transpondo para o setor turístico podemos falar na criação deste território através das relações entre o turista e a comunidade local, guias turísticos, agências de turismo e atrativos, assim se configurando um território turístico através das relações de poder que se estabelece entre os mais distintos segmentos.

A compreensão das territorialidades turísticas não se explica apenas pelas relações de poder, pois através da globalização o mundo passa a adquirir novas configurações e as atividades econômicas, políticas e culturais atravessa por reestruturação, e se diferenciado entre o “novo e o velho”. O turismo se estrutura através da globalização, aproveitando da fluidez, tecnologia, as características do mundo moderno, tornando o lazer, os espaços públicos, e o tempo ócio em uma valiosa mercadoria. Mas estas relações e potencialidades do turismo se inserem no contexto da globalização e no mundo em redes e malhas, que através das conexões e relações criam-se e fortalece os territórios turísticos. Em relação à formação territorial através de malhas e redes Saquet (2010, p.77) afirma que:

entende a territorialidade como multidimensional e inerente á vida em sociedade. O homem vive relações sociais, a construção do território, interações e relações de poder; diferentes atividades cotidianas, que se revelam na construção de malhas, nós e redes, constituindo o território; manifesta-se em distintas escalas espaciais e sociais e varia no tempo.

Estas são algumas concepções e abordagens sobre o conceito de território, que se tornou uma importante ferramenta de análise do geógrafo, sendo que para nossa análise utilizaremos a concepção de Haesbaert (2004).

Para Haesbaert (2004) a análise do território se estabelece em quatro linhas territoriais, o território econômico, que visa às relações econômicas num dado espaço, o território político que enfatiza as relações de poder em sua dimensão espacial, o território cultural ou simbólico-cultural que se forma através da identidade e a carga simbólica de um território, e o território natural, que se constitui através das relações entre a sociedade e o meio físico-natural. Com o uso desta metodologia, as análises dos territórios turísticos tornam-se completa e integrada, sendo que os territórios turísticos são dotados de complexidade, passando por diversas vertentes, econômica, cultural, político e natural.

Transpondo as categorias de território proposto por Haesbaert (2004) para os territórios turísticos, podemos estabelecer diversas relações quanto ao território econômico e o turismo, sendo de principio uma atividade econômica e que esta inserida na lógica capitalista e que através das relações de capital e trabalho formam-se os territórios turísticos, sendo hoje uma engrenagem para a ampliação e acumulação de capital, tanto em capital móvel, quanto fixo. O turismo quanto uma atividade econômica que vem adquirindo destaque, depende da formação de um território político, sendo este o patrocinador desta atividade, que através da liberação dos espaços públicos e investimentos no setor, torna está atividade dinâmica e com maior potencialidade de ampliar o capital. Quanto ao território simbólico/cultural este se torna a mercadoria do turismo, que consome as materializações da cultura de um determinado território, tornando em símbolos turísticos através da indústria do marketing. Neste sentido há uma valorização do diferente pela sociedade moderna, que configura diversos territórios carregados de historia, cultura em mercadorias, fortalecendo o imaginário do turista, a sensação de prazeroso a vivencia nestes espaços. Neste sentido Carlos (1996, p. 25) menciona:

O lazer na sociedade moderna também muda de sentido, de atividade espontânea, busca do original como parte do cotidiano, passa a ser cooptado pelo desenvolvimento da sociedade de consumo que tudo que toca transforma em mercadoria, tornando o homem um elemento passivo. Tal

fato significa que o lazer se torna uma nova necessidade.

A última vertente centra-se no território natural, no qual se caracteriza pela relação entre a sociedade e o meio físico /natural. As características do meio natural ganham novas conotações na sociedade moderna, transformando seu sentido e seus usos, que implica em todas as vertentes territoriais acima citadas. Hoje o meio natural não é valorizada mais “derrubada”, mas sim em “pé”, sendo valorizada através do turismo ecológico ou de aventura, que tem perspectiva a conservação destes territórios, havendo assim uma mudança no pensamento social, sendo valorizado economicamente, que utilizam os diversos discursos sócio-ambiental para reforçar o turismo ecológico e de conservação, sendo mais uma engrenagem política, econômica que se reflete na sociedade.

Ainda em Haesbaert (2004), este enfatiza o hibridismo dos territórios, tornando ainda mais complexo a análise destes, ao pensar em territórios turísticos, estes é um grande exemplo de territórios híbrido, no qual há uma troca entre o turista e os atrativos, população local, onde o encontro dos diferentes acaba por se fundir. Há duas concepções sobre análise, a primeira se apresenta de forma positiva, pois através do contato, possibilita a troca e o enriquecimento social, mas pelo outro lado os territórios turísticos podem perder suas características, tornando-os espaços comuns.

Através da transposição das ideias e metodologia proposto por Haesbaert para a geografia do turismo, há uma compreensão da totalidade dos territórios turísticos e seus desdobramentos.

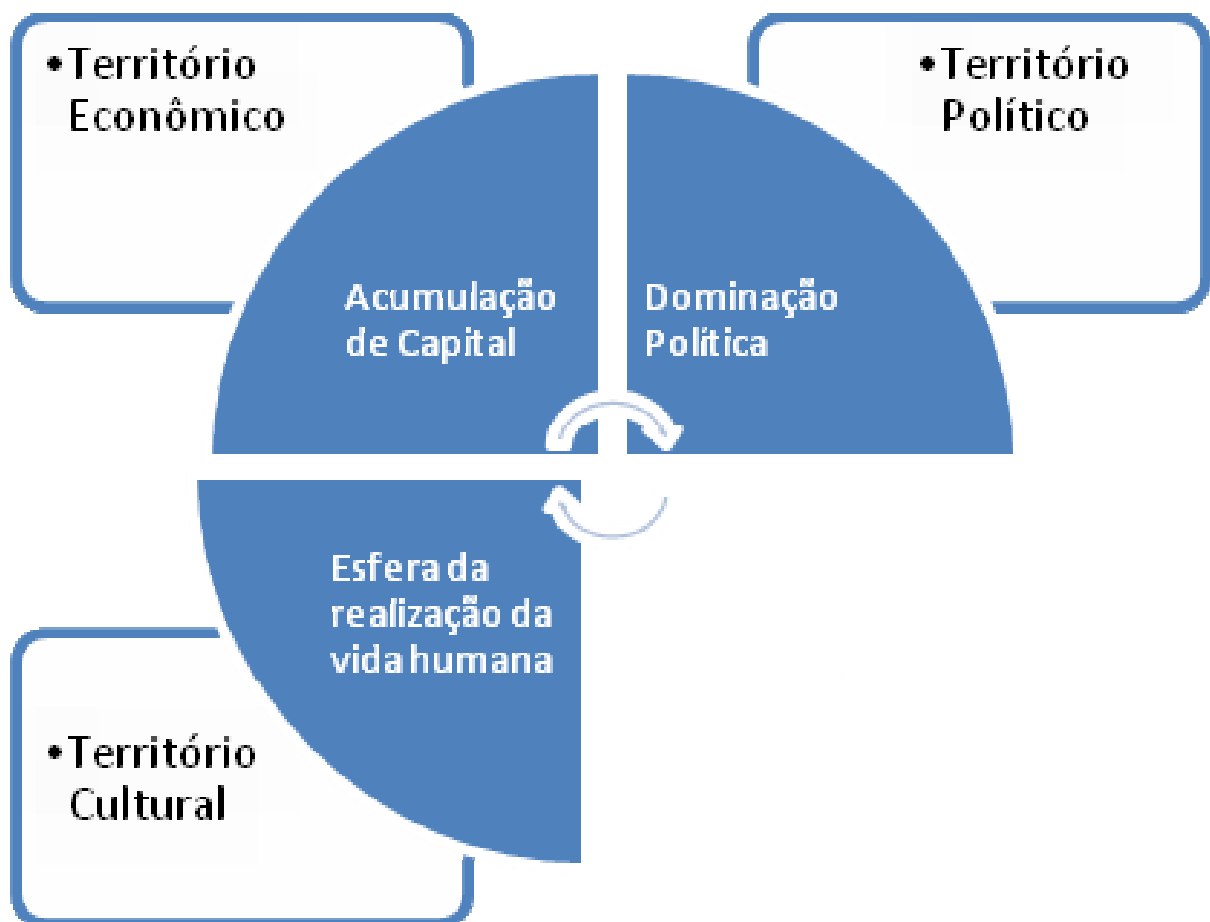
Mas nas análises dos territórios turísticos devemos realizar diversos “olhares”, pois estes territórios dotados de complexidade apresentam mais de uma visão, a visão do turista e a visão da comunidade local e um olhar do empresário que ultrapassa as duas primeiras, pelo fato dos interesses muitas vezes serem divergentes. Para esta reflexão Rodrigues (1997), no aponta:

Na visão de Knafou existem duas territorialidades distintas: a da população moradora do lugar, identificada como “territorialidade sedentária”, e a dos turistas que passam pelo local, a “territorialidade nômade”, indicando interesses concorrentes e contraditórios que se refletem no próprio espaço geográfico.

1.3. Entre os Espaços Públicos e o Território: o Turismo

Na tentativa de uma análise que contemple os territórios turísticos, relacionamos a metodologia de Carlos (2001) para os espaços públicos e a metodologia de análise territorial

de Haesbaert (2004) associando as duas metodologias e conceitos, propõe-se uma base conceitual e metodológica completa para a análise dos territórios turísticos, no qual se insere os espaços públicos, sendo esse a engrenagem do turismo e vida deste. Nesta análise todas as variáveis estão inter-relacionadas e dependentes, devido à complexidade da temática trabalhada. A figura 1 detalha a relação que pode se estabelecer entre a metodologia dos espaços públicos e dos territórios, ressaltando que todos estão relacionados diretamente ou indiretamente.



Legenda



Níveis de Análise para Espaços Públicos (Carlos,1996)



Vertentes de Análise Territorial (Haesbaert, 2004)



Inter-Relação Metodológica

Figura 1. **Análise Integrada de Territórios Turísticos**
 Fonte: elaboração própria.

Para refletir

Os estudos de turismo são recentes, neste sentido as pesquisas da geografia do turismo são um grande desafio, apresentando algumas dificuldades, principalmente pela complexidade da atividade e a quantidade de agentes que compõem o turismo. Nesta perspectiva o intuito deste artigo foi provocar uma reflexão sobre a extensão do turismo e sua importância enquanto agente formador e transformador de espaços e territórios. Para tal, foi realizada a análise que integra duas vertentes: os espaços públicos, no qual o turismo se apropria transformando-o em mercadoria, e a vertente territorial no qual o turismo age e transforma diversos setores e segmentos da sociedade.

O turismo apresenta grande potencial para transformar os espaços e apropriá-lo, podendo levar ao desenvolvimento local, ou criar novos espaços, onde reinam a exclusão e a segregação. Neste sentido deve-se haver uma política e planejamento voltado ao setor proporcionando um turismo de inclusão e desenvolvimento social e econômico, com ênfase o diálogo entre todos da comunidade, mesmo que não estejam vinculados diretamente ao setor de turismo.

Referências bibliográficas

- CARLOS, Ana Fani Alessandri. O turismo e a produção do não-lugar. In: YÁZIGI, E.; CARLOS, A. F. A.; CRUZ, R.C.A. (org.). *Turismo: Espaço, Paisagem e Cultura*. São Paulo: Hucitec, 1996.
- CARLOS, Ana Fani Alessandri. *Espaço-Tempo na Metrópole: a fragmentação da vida cotidiana*. São Paulo: Contexto, 2001.
- CRUZ, Rita de Cássia A. da. *Introdução à Geografia do Turismo*. 2. ed. São Paulo: Roca, 2003.
- HAESBAERT, Rogério. *O mito da (des)territorialização: do fim dos territórios à multiterritorialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2006.
- RAFFESTIN, Claude. *Por uma geografia do poder*. Tradução de Maria Cecília França. São Paulo: Ática, 1993.
- RODRIGUES, A. B. *Turismo e desenvolvimento local*. São Paulo: Hucitec, 1997.
- _____. *Turismo, modernidade e globalização*. São Paulo: Hucitec. 1997.
- SAQUET, Marcos Aurélio. *Abordagens e concepções de Território*. São Paulo: Expressão Popular, 2010.
- SOBARZO, Oscar. Apontamentos para uma proposta teórico-metodológica para a análise dos espaços públicos em cidades médias. In: Sposito, M. E. B. (org.). *Cidades médias: espaços em transição*. São Paulo: Expressão Popular, 2007.
- SOBARZO, Oscar. Os Espaços da Sociabilidade Segmentada: a produção do espaço público em Presidente Prudente. 2004. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Estadual Paulista. Presidente Prudente, 2004.
- TRIGO, L. G. G., ALMEIDA, R. M.; LEITE, E.; MALCHER, M. A. *Aprendiz de Lazer e Turismo*. Caminhos do Futuro – Ministério do Turismo: São Paulo, IPSIS, 2007.
- YÁZIGI, Eduardo (org.). *Turismo e paisagem*. São Paulo: Contexto, 2002.

EL AGUA, ¿RECURSO VITAL ESCASO?¹

María Edit L. García*

Resumen

Según el historiador Fernand Braudel, desde el siglo XV la mundialización se inscribe en el capitalismo, la economía-mundo-capitalista, al extenderse al planeta entero, enfrenta el límite del ecosistema planetario, desestabilizado por un productivismo desenfrenado. En la actualidad, el crecimiento económico neoliberal se lleva a cabo principalmente en los términos de una contradicción creciente entre el capitalismo-imperialista y el medio ambiente; una contradicción que se vuelve más evidente a medida que el tamaño de la economía capitalista globalizada comienza a rivalizar con los procesos básicos biogeoquímicos del planeta. Vivimos la fase del "capitalismo del desastre", debido a su doble crisis económica y ecológica. La menor disponibilidad de agua dulce a nivel mundial, y la privatización de los recursos acuíferos, se está convirtiendo en una crisis socio-ambiental de proporciones espantosas. La superación de estas crisis, debe partir de nuevas relaciones sociales, construidas a partir de las resistencias y el cuestionamiento, la crítica intelectual y política y nuevas prácticas que anticipen la superación de las relaciones existentes.

Palabras-clave: Agua; Recurso Vital; Mundialización; Crisis Económica y Ecológica.

Abstract

According to historian Fernand Braudel, since the 15th century, globalization is part of capitalism, the world capitalist economy, to extend to the whole planet, facing the edge of the planetary ecosystem, destabilized by a rampant productivism. At present, the neo-liberal economic growth is carried out mainly in terms of a growing contradiction between the

¹ Ponencia presentada en el XIV Encuentro Internacional Humboldt, realizado en Las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Argentina, de 15 al 19 de octubre de 2012.

* Profesora de la cátedra de Estructura Económica Argentina y Mundial. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Morón.

imperialist capitalism and the environment; a contradiction that becomes more apparent as the size of the global capitalist economy begins to rival the planet biogeochemical basic processes. Live the phase of "disaster capitalism", due to its dual economic and ecological crisis. Lower availability of fresh water around the world, and the privatization of water resources is becoming a social-environmental crisis of appalling proportions.

Keywords: Water; Vital Resource; Globalization; Ecological and Economic Crisis.

1. Economía, Recursos, Ecología

Desde sus orígenes, el futuro del hombre está ligado a su modo de producción y reproducción, al crecimiento económico. Durante muchos siglos de historia, ese proceso fue muy lento. Pero a mediados del siglo XVIII, en los albores de la revolución industrial, la cuestión sobre si el crecimiento sería o no indefinido y sobre sus consecuencias, se convirtió en uno de los temas fundamentales de la incipiente ciencia económica. Adam Smith en la "Riqueza de las Naciones" se preguntó sobre la forma en que el dividendo nacional podría expandirse con mayor rapidez, y con ese objetivo, preconizó la división del trabajo, la libertad de comercio y el máximo posible de población ocupándose de trabajos productivos. Desde su perspectiva supo prever un cambio revolucionario, el paso desde el más rígido mercantilismo a un orden económico flexible, de libre comercio internacional, de libre contratación, de rápida acumulación. Cambio que logró su triunfo definitivo en Inglaterra en 1846, a impulsos de la tenacidad de Robert Peel que redujo drásticamente la protección aduanera del cereal, a fin de llevar a cabo una política de pan barato para las nuevas masas industriales².

Comenzó así una era de optimismo, de confianza en la actividad creadora del hombre, de crecimiento, teóricamente sin límites. El campo de la teoría económica se dividió entre pesimistas, que vaticinaban la catástrofe por sobrepoblación y los optimistas, que afirmaban que la tecnología aplicada a la producción solucionaría todos los problemas.

Robert Thomas Malthus (1966) había planteado en 1798 en su obra más conocida *Un ensayo sobre el principio de la población* que los efectivos demográficos se desarrollaban en progresión geométrica y la producción de alimentos tendía a hacerlo en progresión aritmética. La consecuencia era previsible, en un momento dado, los recursos alimenticios resultarían

² Tamames (1992). Las leyes del Cereal, las *Corn Laws*, prohibían en el Reino Unido la importación de grano, como medida de protección de los agricultores británicos, fueron abolidas en 1846 durante el gobierno presidido por Robert Peel, por las llamadas Leyes de Peel, Anti - Corn Laws.

insuficientes y los salarios llegarían a situarse por debajo del nivel de subsistencia. La única manera de evitar esa situación era reducir la natalidad³.

Para Marx, la miseria no provenía del aumento de la población, sino del modo de producción capitalista, y del régimen de propiedad privada. Sin embargo, ni Marx ni Engels ignoraron las consecuencias del sistema de producción capitalista y crecimiento económico acelerado sobre la población trabajadora y el medio.

Engels, puso de relieve las consecuencias del maquinismo y del hacinamiento en el deterioro de las condiciones de vida en los barrios obreros de Manchester.

Marx denunció los vertidos de excretas de más de 4.000.000 de hombres en el río Támesis, mediante gastos gigantescos, para convertirlo en un foco pestilente e infeccioso.

Expresó, además, desde el comienzo de *El Capital* el doble carácter del trabajo, según se expresara en valor de uso o valor de cambio. El valor de uso y su importancia social tendrá que tenerse muy en cuenta en la sociedad, de modo que regule, de manera integral y no fragmentaria, las consecuencias más remotas de los actos dirigidos a la producción y a la satisfacción de nuestras necesidades, velando por proteger las dos fuentes originales de toda producción humana: la tierra y el hombre.

El historiador Fernand Braudel⁴ creó un concepto que permite pensar la mundialización: el de “economía mundo” desde el siglo XV, la mundialización se inscribe en el capitalismo. La economía mundo capitalista al extenderse al planeta entero, enfrenta un límite que cuestiona la idea de un mercado ilimitado, indispensable para su expansión. Ese límite, el del ecosistema planetario, desestabilizado por un productivismo desenfrenado, ya había sido presagiado y analizado, por varios autores marxistas del siglo XIX. Rosa Luxemburgo le adjudicará además en sus análisis un papel protagónico en la evolución de la crisis.

Después de la segunda postguerra, los grandes problemas a enfrentar por la población del mundo eran:

- La explosión demográfica.
- La contaminación ambiental.
- La escasez de los recursos.

A partir de los años setenta se inicia una fase cualitativamente nueva transnacional global del capitalismo mundial que se caracteriza por el aumento de capital y por una clase capitalista transnacional. El capital transnacional ha logrado liberarse de las restricciones de la

³ Malthus (1966).

⁴ Massiah (2012).

nación Estado de la época anterior, y con ello, a cambiar fuertemente a su favor la correlación de las fuerzas de clase y sociales, a menoscabar la fuerza de los movimientos populares y de la clase trabajadora en todo el mundo.

En 1972, un informe del MIT, *Los límites del Crecimiento*, solicitado por el Club de Roma, reabrió la discusión sobre la inminencia del desastre, el agotamiento de las tierras arables, del agua potable y los recursos minerales. El informe del MIT recomendó el crecimiento cero, de la población y de la economía, esto originó numerosas estrategias de regulación de la población, inclusive prácticas de esterilización compulsiva en poblaciones en Bolivia, Puerto Rico y la India. Algunas agencias internacionales condicionaron el otorgamiento de préstamos a que el país receptor aplicara políticas de control de natalidad. Se desataron violentas polémicas, en las que se acusó a dirigentes del Norte de provocar genocidios entre los pueblos del sur para reservarse para sí el uso de los escasos recursos naturales.

Si bien la conciencia ambiental emerge a finales de los años sesenta, se vuelve materia política en los años setenta, luego de la *Conferencia sobre Medio Ambiente Humano* (Estocolmo, 1972).

El tema del agua está presente en la mayoría de los encuentros sobre aspectos sociales, ambientales y económicos, como la reducción de la pobreza, el acceso a la vivienda, el cuidado de la salud, la planificación urbana, las posibilidades de recreación y todo aquello que implique una mejora en la calidad de vida de las poblaciones.

Ante los cambios globales, como el crecimiento de la población, el incremento de la urbanización, el aumento de la demanda de alimentos, el cambio climático y las crisis económicas, el tema del agua ocupa un lugar de preeminencia en las discusiones.

En marzo de 1977, se llevó a cabo, en la Ciudad de mar del Plata, Argentina la primer Conferencia de las Naciones Unidas por el Agua.

Hasta 1980, no se había planteado considerar al agua una mercancía, sujeta a leyes del mercado.

La Carta de la Naturaleza, adoptada por las Naciones Unidas en octubre de 1982, establece claramente la soberanía de los países sobre sus recursos naturales.

A partir de 1990, dentro del marco de la globalización neoliberal y la desregulación de los Estados, se dio apertura a las inversiones de las corporaciones transnacionales y las privatizaciones, con lo cual se inicia un nuevo ciclo de dominación y apropiación de los recursos en Latinoamérica.

2. El Agua, recurso vital escaso

El capítulo 18 de la Agenda 21, de la Cumbre Río 1992, resaltó la necesidad de protección del agua dulce y la aplicación de criterios integrados de planificación y gerenciamiento de las aguas superficiales y subterráneas.

Según investigaciones del fundador del Comité para el Contrato Mundial del Agua y autor del Manifiesto del Agua, el italiano Ricardo Petrella⁵, debido a los informes de las Naciones Unidas, acerca de la escasez de agua, pocos años después de esta Cumbre, se puso en marcha una verdadera conquista del agua por parte de los sectores concentrados de la economía, a partir de su tratamiento como un bien comercial.

2.1. Causas de la Crisis del Agua

La creciente necesidad por aumento de la Población Mundial

La cantidad de agua utilizada por la población mundial se multiplicó por seis entre 1900 y 1995, más del doble de la población mundial, y por dos, desde 1995. Según informes de las UN, en 1998, 1.400 millones de personas de los 5.800 millones de habitantes del planeta no tiene acceso al agua potable. Las estimaciones para el 2020, teniendo en cuenta una población mundial de 8.000 millones de personas, 3.000 no tendrán acceso al agua potable. Para el año 2025 la demanda mundial de agua superará en un 57% el suministro actual. En el informe de la ONU (2003) se advierte que para el año 2050, 7.000.000.000 de personas en 60 países podrían enfrentarse a la falta de agua, si la tendencia de uso continúa como hasta ahora.

La sobreexplotación agrícola, industrial y una falta de planeamiento equitativo y sustentable del recurso

Una de las condiciones para que el recurso natural Agua, siga siéndolo es utilizarla a un ritmo tal que le permita regenerarse. Cuando es sobreexplotado, el recurso se vuelve escaso. El 70% del agua dulce en el planeta es usada para riego en la agricultura, el resto se destina a la actividad industrial y el consumo humano. La principal fuente de alimentos es la agricultura, el riego consume el 70% del insumo total del agua, la práctica más frecuente es la utilización de aguas profundas, lo que produce impactos muy negativos, ya que se extrae a velocidades superiores a la de recarga.

⁵ Ricardo Petrella, fundador de Ierpe, el Instituto europeo de investigación sobre la política del agua, forma también parte del Comité internacional para el Contrato Mundial del Agua y ha escrito el Manifiesto del Agua, en el cual propone un gobierno común del recurso basado en la financiación pública y la participación activa de los ciudadanos.

Las ciudades, cada vez más grandes conglomerados de población, son un sumidero para cualquier sistema hídrico y al mismo tiempo, foco de infecciones, que afectan todo el ambiente.

La actividad minera a cielo abierto, que dinamita glaciares, fuentes de agua en zonas áridas de montañas, es otro de los flagelos de la explotación de los recursos naturales como mercancías, en un sistema neoliberal puramente extractivo, donde la racionalidad pasa por la obtención de ganancias, mientras en los Foros Internacionales del Agua, se insiste en la “sustentabilidad” de los mismos.

La menor disponibilidad por falta de tiempo de recarga de los acuíferos naturales, relacionado con la sobreexplotación, los cambios climáticos mundiales y la alteración del ciclo del agua en la Naturaleza

Los acuíferos, se han transformado en la última esperanza, en ellos se almacena sólo el 0,6% de la totalidad del agua del planeta, que equivale al 95% del agua disponible para el ser humano. Un acuífero es una formación geológica subterránea compuesta de grava, arena o piedra porosa, capaz de almacenar agua, que fluye a una velocidad máxima de aproximadamente 350 metros por año. Tardan siglos en formarse. Inclusive en el Acuífero Guaraní, se encuentran aguas de hasta 20.000 años.

La contaminación de las aguas

La paulatina degradación del agua en el planeta, no es exclusiva de los países pobres. En EEUU más de la mitad de los acuíferos están contaminados con pesticidas y nitratos. En los países en vías de desarrollo, el 90% de las aguas residuales y el 70% de los desechos industriales se vierten a las aguas de superficie sin tratamiento previo. El 50% de las poblaciones de los países pobres están expuestas a aguas contaminadas. Mil cien millones de personas en el mundo no tienen acceso al agua potable. Más de un millón seiscientos mil niños mueren por año por causa de infecciones causadas por el agua contaminada, el 75% de las infecciones podrían evitarse si accedieran al agua potable. En Latinoamérica, a pesar de poseer tres de las mayores cuencas hídricas del mundo, el acceso al agua potable no es equitativo para toda la población. Aunque es la región con mayor volumen de agua dulce per cápita, con el 30% del total mundial, 80 millones de personas no tienen acceso al líquido vital en América latina.

La privatización de los recursos acuíferos

La escasez de agua, la transforma en recurso estratégico, no solo por su indisoluble relación con la vida en el planeta, sino por ser objeto de políticas económicas neoliberales de apropiación de los recursos naturales. En 1997, Ismael Serageldín, ex presidente del Banco Mundial, manifestó: “Así como el siglo XX es el siglo de las Guerras por el petróleo, las guerras del siglo XXI serán por el Agua”. La consumación del agua como bien económico se realiza a través de la privatización, llevada a cabo en forma acelerada, desde los años noventa, especialmente en lo relativo a servicios de distribución. El Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo, ya en 1998, informa que la quinta parte más rica de la población mundial, poco más de 1.000 millones de personas, consume el 86% del agua del mundo. Las grandes corporaciones como Vivendi-Suez, Veoliana-Water, Bougues-Saur (francesas), RWE (alemana), Thames Water (británica), Bechtel (estadounidense) tienen el 70% de los sistemas de servicio de red de agua privatizados en todo el mundo. Los mercados de agua embotellada, han sido absorbidos por corporaciones como, Nestlé, Danone, Coca Cola y Pepsi.

El Banco Mundial, juega un papel clave en el contexto de la fase neoliberal del Sistema Capitalista, primero, fomentando la privatización, posibilitando las inversiones de las corporaciones, luego otorgando préstamos para las “reformas en el sistema de aguas” a los gobiernos, cuyo sistema de distribución pública de agua potable ha colapsado, lo que explícitamente requiere de la “privatización del suministro de agua”, y finalmente como juez, en caso de reyertas entre inversionistas y el Estado, en la Corte Penal de Nueva York.

El Acuífero Guaraní se convirtió en objeto de atención de investigadores, políticos, trabajadores, empresarios y activistas socio ambientales durante los primeros años de la década del 90, coincidiendo con el proceso de integración regional del MERCOSUR.

Desde 1994 las universidades de Buenos Aires y del Litoral por Argentina, las de Paraná y de Sao Paulo por Brasil, la de la República por Uruguay y la de Asunción por Paraguay, realizaron intentos conjuntos para mejorar el conocimiento del acuífero, pero el avance no fue significativo, debido al alto costo de los estudios. Las Universidades iniciaron la investigación pensando encontrar petróleo, pero se encontró a mil metros de profundidad, agua caliente de buena calidad y de poder energético para la industria. A partir de entonces los cuatro países miembros del MERCOSUR, firmaron el Acta de Paysandú, para desarrollar un marco normativo para la gestión y preservación del SAG.

El marco normativo comprende convenios sobre medidas para controlar el uso del recurso, la ampliación de mecanismos preventivos respecto de la contaminación de las aguas

y partidas de dinero, de los Estados Miembros a las Universidades locales, para el estudio y prospección geológica del reservorio.

Miguel Auge, hidrólogo e investigador del CONICET, dice que el Acuífero Guaraní tiene capacidad para abastecer a la población mundial durante los próximos dos siglos. Auge fue uno de los encargados de estudiar el potencial de esta reserva entre 1994 y 2000.

En 1997 se elaboró el Acta de Paysandú, solicitando a las cancillerías de los cuatro países apoyo para la continuación de los trabajos, pero no se tuvo respuesta al pedido.

En el año 2000, apareció el Banco Mundial ofreciendo un subsidio del GEF (*Global Environment Facility*) de USD 13 millones, para organizar un proyecto de investigación hidrogeológico-ambiental destinado a lograr un manejo sostenible del AG. Dicho proyecto cuenta además con el aporte de otros USD 14 millones por parte de los gobiernos de los cuatro países.

El origen de la mercantilización oficial del agua, puede rastrearse en noviembre del 2001, cuando los recursos naturales comienzan a ser objeto de negociaciones en la OMC. La meta final es la liberalización de los servicios públicos, que hasta entonces eran regulados por el Estado, y ahora pasarán a ser de libre comercio. AGCS Acuerdo General sobre comercio de Servicios de la OMC.

El Banco Mundial aprueba el proyecto en 2001, a partir de entonces, el BM, El Departamento de Desarrollo Sustentable de la OEA, El Fondo Mundial para Medio Ambiente, (GEF). Apoyo financiero de Vigilancia Geológica Alemana, (BGR) y el Programa Asociado del Agua de los Países Bajos, (Patronato del Agua), se hacen cargo del PSAG. Es uno de los reservorios subterráneos de agua potable más importantes del mundo, con una reserva estimada de 55 mil kilómetros cúbicos, volumen suficiente para abastecer a la población mundial actual (7.000 millones) a razón de 100 Litros/día por persona. Para entender la importancia de este verdadero océano de agua dulce, Miguel Auge señala dos puntos cruciales: “Los países desarrollados, como los europeos, están seriamente limitados en la disponibilidad de sus recursos naturales, y, como no los tienen, se los apropian en nuestros países, hecho que pueden consumir con la anuencia de funcionarios y legisladores”. Como solución a la problemática, el investigador propone que los estados del MERCOSUR asuman la potestad de la investigación, exploración y explotación de los recursos naturales: “En nuestro país, ya ha sucedido: el ejemplo más nefasto fue la venta de YPF”⁶.

⁶ Auge Miguel, hidrólogo e investigador del CONICET en *Acuífero Guaraní, por una gestión participativa*, Edición: Casa Bertolt Brecht. Montevideo, Uruguay. 2009.

El BM terminó de armar el proyecto en diciembre de 2001 y desde marzo de 2003 funciona en Montevideo el Proyecto Sistema Acuífero Guaraní (SAG).

Prácticamente la totalidad de los fondos asignados al SAG se emplearán en gastos operativos y en la contratación de grupos consultores liderados por firmas extranjeras. El Proyecto para la Protección Ambiental y desarrollo Sostenible del Sistema Acuífero Guaraní (PSAG), acordado entre los cuatro países y con financiamiento principal del Banco Mundial (2003-2009), se convirtió en un factor a enfrentar en materia de gestión del conocimiento y en cómo elaborar un acuerdo compartido para el uso racional del acuífero. Una cuestión política enraizada es la dificultad de acceder a los resultados de los estudios del proyecto, pero sobre todo, en la dificultad de participación real en instancias de decisión sobre su rumbo.

El MERCOSUR aparecía como el espacio político donde, el Movimiento por el Agua, podría tener más incidencia en políticas ambientales regionales. En el marco de la llamada crisis global del agua y los procesos de integración regional, el AG será de manera creciente un recurso de enorme importancia estratégica para la producción y la vida misma en la región, hecho que no escapa a las consideraciones de los gobiernos del MERCOSUR, gobiernos extra-regionales, organismos multilaterales, empresas transnacionales y movimientos sociales defensores del agua como bien público y el derecho humano de acceso al agua. La buena gestión de este recurso, depende de las políticas de los Estados que poseen la soberanía territorial, para proteger un recurso geopolíticamente estratégico.

Sin embargo, entidades como la Agencia Internacional de Energía Atómica, el Servicio Geológico Alemán y el Programa Asociado al Agua del Banco de los Países Bajos, serán los encargados del gerenciamiento y la investigación del Proyecto Sistema Acuífero Guaraní (PSAG) por el tratado firmado en Montevideo el 22 de mayo de 2003, con los países que integran el MERCOSUR y bajo la custodia del Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos, quienes proponen la desregulación de los servicios estatales con el fin de comercializar el agua como un bien económico.

Un alto porcentaje de los estudios es ejecutado por el Banco Mundial, conjuntamente al proyecto Desarrollo de una Agenda de Investigación Multidisciplinaria en la Cuenca del Plata, de la National Science Foundation de los Estados Unidos para la Cuenca del Plata, financiada por Rockefeller, Ford, IBM, Kellogg, Kodak, y Coca-Cola, empresas que tienen acceso directo a los resultados de las investigaciones, muchas de las cuales fueron emprendidas con recursos públicos. La magnitud del acuífero, explica la insistencia de los

Estados Unidos sobre la presencia de células terroristas, lo que en su lógica imperial justifica el despliegue militar tanto como una posible intervención en la zona⁷.

Una característica distintiva del imperialismo contemporáneo es la gestión colectiva. Estados Unidos ejerce su superioridad militar, a través de acciones coordinadas con las principales potencias. Mantiene una asociación estratégica en la tríada y actúa en sintonía con sus aliados de Europa y Japón. Habitualmente las incursiones pretenden garantizar la apropiación de los recursos naturales de la periferia y asegurar el control de las principales vías del comercio internacional⁸, para lo que necesita asegurar el suministro de agua potable delegando al mercado la asignación del recurso, transformándolo en mercancía. El motivo dominante será mantener alta la capacidad de oferta de agua, ya que la demanda está destinada a aumentar. Desde el año 2000 se ha dado una escalada en fondos de inversión internacionales especializados en Aguas, se reúnen capitales públicos y privados para invertirlos en grandes grupos como Suez, Veolina, Thames Water etc. con ganancias millonarias. En la gestión del agua embotellada están interesados grupos como Nestlé, Danone o Coca-Cola. Cada año se producen 130 billones de botellas de Coca-Cola, lo que significa un enorme uso de agua, por lo que se entiende el interés por adquirir terrenos donde hay acuíferos, con la excusa de la calidad del agua.

Otra cara de esta gran sociedad transnacional es el *Consejo Mundial del Agua*, organización teóricamente independiente formada por tecnócratas expertos en temas hídricos que busca soluciones a los problemas globales relacionados con el agua. Aunque asegura que su financiación es independiente y sólo recibe fondos de la Ciudad de Marsella (donde se encuentra su sede) y donaciones altruistas, tras el World Water Council están multinacionales como Evian, Suez, Mitsubishi, Price Waterhouse Coopers, Générale des Eaux/Vivendi Water y otras, además del Banco Mundial⁹.

El Consejo Mundial del Agua (World Water Council) conjuntamente con el B.M. y los gobiernos de Japón y Holanda han organizado desde la década del 90, los Foro Mundial del Agua (FMA), reunión trienal en la que participan jefes de estado, representantes técnicos y ministeriales de diversos países, empresas y ONGs de diversa índole (tanto proclives como contrarias al Foro) para discutir diferentes temas en relación con el agua: desde la gestión de los recursos al calentamiento global, pasando por soluciones a la desecación de los ríos, la construcción de presas, etc. Los críticos con este evento, denuncian que, a pesar de su formato

⁷ Regueiro Bello (2008).

⁸ Claudio Katz (2011).

⁹ Bruzzone (2004).

pseudo-ecologista, el único objetivo es cerrar contratos respecto a la privatización y comercialización de los recursos hídricos y la construcción de embalses y ponen como muestra que en ninguno de los foros se ha aceptado la propuesta de las asociaciones ecologistas de reconocer el acceso al agua como un derecho humano básico que evite su comercialización. Los FMA, hasta el momento, han tenido lugar en Marrakech (1997), La Haya (2000), Kyoto (2003) y Ciudad de México (2006). Estambul (2009) Marsella (2012).

En México, 2006 el FMA fue un auténtico fracaso al no alcanzarse una decisión conjunta, por parte de los ministros y altos dignatarios de los países presentes, y rechazar la petición de algunos gobiernos de considerar el agua como un “derecho humano básico”. Si bien los participantes se reafirmaron “en la importancia crítica del agua” y tomaron nota “de las acciones de la ONU”, fueron únicamente los gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela quienes consensuaron una declaración complementaria, a la que acompañó otra de la sociedad civil (más de 300 organizaciones de más de 40 países de todo el mundo), que enfatizaba el reconocimiento del agua como derecho humano, la gestión pública de ésta con control y participación social, la urgencia de fortalecer las colaboraciones e inversiones público-público y la necesidad de que el FMA sea convocado por los gobiernos y las Naciones Unidas y no por el Consejo Mundial del Agua.

La quinta edición, en Estambul 2009, fue un encuentro marcado por la crítica y el disenso entre quienes consideran el agua un bien con el que hacer negocio y quienes luchan porque sea reconocido como un derecho humano básico. La participación de altos funcionarios y representantes de Naciones Unidas en el encuentro es una evidencia de que algo ha cambiado. Hay un traslado tangible y simbólico de legitimidad: desde el Foro Oficial, organizado por intereses privados y por el Consejo Mundial del Agua, hacia el Foro del Agua de los Pueblos, organizado por la sociedad civil mundial que incluye a campesinos, indígenas, activistas, movimientos sociales, sindicatos, ONGs y redes que luchan en todo el mundo en defensa del agua, del territorio y de la colectividad. Además, el modelo dominante de agricultura industrial intensiva contamina y destruye recursos hídricos, empobrece terrenos de cultivo y acaba con la soberanía alimentaria. Esto tiene un enorme impacto sobre la vida y la salud pública.

En el VI Foro Mundial del Agua, Marsella 2012 más de 20.000 personas, procedentes de más de 170 países y en representación de gobiernos, parlamentos, colectividades territoriales, organizaciones internacionales, empresas y centros de investigación públicos y privados de la sociedad civil participaron en numerosas sesiones de trabajo temáticas y

regionales. Nunca había sido tan importante en un Foro la participación de las autoridades locales y regionales: casi 500 representantes de elección popular se sumaron a un mensaje político común. La fuerte movilización de la juventud, de las mujeres y de las organizaciones no gubernamentales dio a este Foro una imagen diferente y apoyó la articulación de debates sobre el agua con los grandes retos sociales e internacionales.

Algunas de las conclusiones de las Organizaciones Sociales se refieren a la crisis de la globalización económica, que está haciendo replantear a los organismos de crédito, mega-proyectos de represas, explotaciones mineras o grandes infraestructuras turísticas. Este freno a las políticas desarrollistas va a permitir un respiro para la organización y el debate social, la búsqueda de normativas legales que ampare el derecho a la vida por sobre el beneficio económico y la depredación del ecosistema planetario. Sin embargo, si se estudian las legislaciones de manera general se observa que la protección del agua, como parte del derecho a la vida o a la salud, está contemplada en constituciones e, incluso, en otras leyes de carácter orgánico. El problema se da en la eficacia de la ley, incluso en el cumplimiento de convenios internacionales que son frecuentemente vulnerados por empresas transnacionales para las que el ambiente es un negocio. Se da una ruptura con la legalidad, por corrupción, por ineficacia o por ignorancia. Actualmente los ministerios de medio ambiente se han convertido en ministerios de desarrollo para los que la naturaleza se define como un bien productivo o, incluso, abiertamente comercial como en el caso de Chile. En América Latina esto está sucediendo cada vez más debido, fundamentalmente, a los TLC. Hay países en situación de estrés hídrico como es el caso de Haití, República Dominicana, México, Perú y El Salvador. Podríamos decir que se hallan en alerta verde, pero este estrés no se debe a una carencia de agua sino a la mala utilización de los recursos y al absoluto descontrol del desarrollo turístico, inmobiliario o industrial, que sobrepasan las capacidades de los territorios sin posibilidad de ser sostenibles. Una circunstancia a tener en cuenta de cara al futuro se refiere a la necesidad de revisar la agenda ambiental incluida en los TLC. Reivindicada por el movimiento alter mundialista a través de los Foros Sociales Mundiales, con cada vez mayor participación confrontativa con los FMA. Este movimiento antimundialistas, antiglobalización nació de la oposición al neoliberalismo y se fue construyendo, a inicios de los años ochenta, en medio de las luchas y resistencias a las políticas neoliberales. Es un movimiento histórico de emancipación, que hace hincapié en la liberación, social, democrática, política y ecológica, explora una nueva situación: la comprobación de los límites del ecosistema planetario, cuestiona la necesidad del mercado ilimitado (globalizado) e interpela los proyectos de transformación social enfrentados al productivismo y a la ideología del crecimiento.

Las grandes etapas del movimiento antimundialistas: de 1980 a 1989, luchas contra la deuda, las hambrunas y el ajuste estructural. Desde 1989 a 1999, la oposición contra las instituciones internacionales y la globalización. Desde 2000 a 2008, el protagonismo de los Foros Sociales y el pasaje al alter mundialismo.

El movimiento alter mundialista sigue ampliándose geográficamente, como lo prueban los Foros Sociales Mundiales de 2001 a 2003 y 2005 en Porto Alegre (Brasil) de 2004, en Bombay (India) de 2007 en Nairobi (Kenia); de 2009, en Belem (Brasil), pero también los *Foros Sociales Regionales: Seminario Internacional sobre el Acuífero Guaraní*, en octubre de 2004, en asociación con la Comisión Parlamentaria conjunta del MERCOSUR, formulaba la Carta de Foz do Iguazu sobre el Acuífero Guaraní, colocando el tema en la agenda del MERCOSUR. El desafío concreto en la Red Brasileira por la Integración de los pueblos – REBRIP, era hacer que las conquistas de los pueblos latinoamericanos en relación al agua, especialmente del pueblo uruguayo y del pueblo boliviano, sean mantenidas y ampliadas para otras naciones.

El Foro Social de la Triple Frontera, llevado a cabo en Foz de Iguazu (Brasil) entre el 12 y el 15 de junio de 2005, propone la Defensa Activa del Acuífero Guaraní bajo el lema *El agua es de todos*. ONG organizan campañas de recolección de firmas, para que el agua sea reconocida como un “derecho humano fundamental” y declarada bien público no sujeto a privatización alguna. *El agua no es una mercancía*, esta propuesta se inscribe en la línea del plebiscito realizado en el Uruguay el 31 de octubre 2005, donde se registró un pronunciamiento masivo de la población a favor de la propiedad, el control y la gestión estatal del agua. Se busca asimismo poner un freno a las presiones privatizadoras de las multinacionales del sector.

El 4 de Mayo de 2006, en Corrientes, Argentina. Los pobladores autoconvocados, llamados a defender Los Esteros del Ibera (zona de descarga del Acuífero Guaraní) y los recursos naturales de la Nación.

El II Foro Social de la Triple Frontera, realizado en Ciudad del Este, Paraguay, los días 21, 22, 23 de julio de 2006, las organizaciones sociales, reclaman por la Vida, la Soberanía y la Integración Soberana de los Pueblos, contra la militarización, el pago de la deuda externa, el ALCA y los Tratados de Libre Comercio.

Los días 27 y 28 de octubre de 2006, la Casa Bertolt Brecht, la Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida y el Ateneo Rosa Luxemburgo de Salto, realizaron en la ciudad de Salto, Uruguay, un Foro Regional denominado *Acuífero Guaraní: por una gestión participativa*. El Foro dio inicio a las actividades desarrolladas en el país en el marco del

Octubre Azul: Encuentro regional de aguas que fue parte de una movilización internacional bajo la consigna: *El Agua es de Todos*. La actividad contó con el auspicio de la Fundación Rosa Luxemburgo y el apoyo de la Red Temática del Medio Ambiente y la Regional Norte de la Universidad de la República, la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), la Federación de Funcionarios de las Obras Sanitarias del Estado (FFOSE) y Redes-Amigos de la Tierra¹⁰.

Una de las peculiaridades de este encuentro, fue la posibilidad de contrastar las visiones y discursos de las organizaciones sociales que integran el movimiento regional por la defensa del agua como bien público, con la mirada de funcionarios gubernamentales y técnicos que vienen colaborando con el Proyecto Sistema Acuífero Guaraní del Banco Mundial/GEF (Fondo Global para el Medio Ambiente)/OEA. Este último ha sido uno de los principales focos de cuestionamiento por parte del Movimiento del Agua, acerca de cómo se viene gestionando el conocimiento e institucionalización del acuífero como recurso transfronterizo.

En este sentido, quedó clara la intención del Movimiento del Agua de reubicar la investigación y gestión del AG en el ámbito del MERCOSUR donde se identifican más espacios, actuales o a crear, para una real gestión participativa y una defensa de la soberanía de los territorios y las aguas superficiales y subterráneas. A partir del 2008, se inicia una nueva fase del alter mundialismo y un nuevo ciclo de los Foros Sociales. En 2009, el FSM de Belem, se convirtió en un hito histórico, debido al número de personas que participaron, por su localización en la Amazonía; por el contexto mundial ligado al impacto de la crisis. El FSM se celebró en el corazón de los límites del ecosistema planetario, y plantea la cuestión esencial de las contradicciones entre la crisis ecológica y la crisis social. Estuvo marcado por la participación de un nuevo movimiento social y ciudadano en América Latina, la alianza entre los pueblos originarios, las mujeres, los obreros, los campesinos y los “sin tierra”, de la economía social y solidaria.

En 2010, el encuentro fue en Porto Alegre, para celebrar el décimo aniversario de los FSM. Tres nuevos enfoques llamaron la atención en Porto Alegre, en primer lugar, las políticas de reactivación mostraron que los gobiernos del G8 y los países emergentes tomaron conciencia de la envergadura de la crisis y liberaron cuantiosos recursos, pero estos recursos sirvieron para salvar bancos y acentuaron las desigualdades. Las clases dominantes pretenden reproducir el sistema, más que modificarlo en profundidad. En segundo lugar, la crisis de la

¹⁰ Iglesias y Taks (2009).

hegemonía de Estados Unidos y las nuevas alianzas comerciales Sur-Sur, ha variado la situación geopolítica. Por último, el paradigma ecológico, es uno de los elementos determinantes de la naturaleza estructural de la crisis del neoliberalismo y del capitalismo. El paradigma ecológico, legitima la necesidad de transformaciones radicales. El cuestionamiento al productivismo aclara la perspectiva de una crisis de civilización¹¹.

Este año, en Río de Janeiro, del 20 al 22 de junio 2012, se realizó la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, también llamada “Río+20”, porque se celebra dos décadas después de la primera gran Cumbre de la Tierra en 1992. Asistieron, a ella, más de 80 jefes de Estado. Las discusiones se centrarán en dos temas: Una “economía verde” en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Un “enverdecimiento“, del capitalismo especulativo cuyo objetivo principal, es crear, para la inversión privada, un mercado del agua, de la biodiversidad, de los océanos, etc. Conjuntamente al evento oficial, también se celebra la Cumbre de los Pueblos, que congrega a los movimientos sociales y ecologistas del mundo, en defensa de los “bienes comunes de la humanidad”, producidos por la naturaleza o por grupos humanos, a nivel local, nacional o global. Estos bienes deben ser de propiedad colectiva, entre ellos está el agua, los acuíferos, el aire y la atmósfera, ríos, océanos y lagos, las tierras comunales, las semillas, la biodiversidad, el paisaje, la memoria, el conocimiento. Las cuestiones ambientales y los desafíos del cambio climático mundial, siguen constituyendo urgencias mayores en la agenda internacional, pero esta realidad es ocultada por la crisis económica y financiera. Así, en Europa, los ciudadanos reclaman más crecimiento para salir de la crisis; pero en Río, los ecologistas advertirán que el crecimiento si no es sostenible, significa siempre mayor deterioro del ambiente y mayor peligro de agotamiento de los limitados recursos del planeta. El agua dulce empieza a ser vista como el bien común por excelencia, y las luchas contra su privatización, en varios Estados han tenido notable éxito¹².

El agua es un problema de ciudadanía, la gestión integrada, sustentable y solidaria del agua es dominio de la democracia participativa. El desafío es elaborar un proyecto alternativo construido desde las necesidades y propuestas de los pueblos y comunidades y no desde las tecnocracias nacionales e internacionales, que terminan generalmente favoreciendo a grupos corporativos privatizadores del recurso.

¹¹ Massiah (2012).

¹² Ramonet (2012).

Conclusión

Vivimos en una sociedad capitalista, lo que significa la acumulación de capital. En un sistema en el que se acumula capital en una fase, simplemente, para que se pueda acumular, aún más, en la siguiente fase; siempre en una escala mayor. No existe un mecanismo de frenado de tal sistema y no hay ninguna entidad social en el control. Si por alguna razón el sistema se ralentiza (debido a sus propias contradicciones internas) entra en una crisis económica. Eso puede ser, temporalmente, beneficioso para el medio ambiente, pero contribuye al aumento del desempleo y la disminución de los ingresos. Hay una contradicción directa y creciente entre el capitalismo y el medio ambiente, una contradicción que se vuelve más y más evidente a medida que el tamaño de la economía capitalista comienza a rivalizar con los procesos básicos biogeoquímicos del planeta. Naomi Klein ha caracterizado justamente la edad en que vivimos como “capitalismo del desastre”, debido a su doble crisis económica y ecológica.

Desde los movimientos sociales alter mundialistas intentar revertir la crisis ecológica, significa impulsar el reordenamiento de la producción capitalista, cambiar el objetivo: búsqueda de ganancia, por el de crecimiento sostenible, mediante una planificación democrática, participativa, ecológica y social. La superación de estas crisis, debe partir de nuevas relaciones sociales, construidas a partir de las resistencias, el cuestionamiento, la crítica intelectual y política; y nuevas prácticas que anticipen la superación de las relaciones existentes.

Referencias bibliográficas

AUGE, Miguel. *Acuífero Guaraní, por una gestión participativa*. Montevideo: Casa Bertolt Brecht, 2009.

BRUZZONE, E. El agua potable. Nuevo recurso estratégico del siglo XXI: el caso particular del acuífero Guaraní. *Realidad Económica*, Buenos Aires, n. 204, 2004.

GAUDICHAUD, Franck. Latinoamérica sigue siendo el epicentro del alter mundialismo. Entrevistado por Alex Romaguera en 12 jul. 2012. In: IGLESIAS, V.; TAKS, J. (comp.). *Acuífero Guaraní, por una gestión participativa*. Voces y propuestas desde el movimiento del agua. Montevideo: Casa Bertolt Brecht, 2009.

KATZ, Claudio. *Gestión colectiva y asociación económica imperial*. 2011. Disponible en: <http://www.rebellion.org/>. Acceso en: 11 jun. 2011.

MASSIAH, Gustave. Una Estrategia Alter mundialista. *Le Monde Diplomatique*, Paris, 2012.

PETRELLA, Ricardo, fundador de Ierpe, el Instituto europeo de investigación sobre la política del agua, Autor del Manifiesto del Agua.

REGUEIRO BELLO, Lourdes María. *Los TLC en la perspectiva de la acumulación estadounidense*. Santiago: CLACSO, 2008.

TAMAMES, R. *Fundamentos de Estructura Económica*. Madrid: Alianza, 1992.

En Internet:

<http://www.biobiochile.cl/2012/06/21/brutal-honestidad-de-presidente-de-uruguay-sorprende-en-discurso-de-cumbre-rio20.shtml>.

EL REGIONALISMO LATINOAMERICANO EN LA HORA DE DESGLOBALIZACIÓN¹

Silvia Quintanar*

Resumen

El trabajo analiza el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) como el esquema de integración y cooperación regional de América Latina más representativo de lo que podríamos llamar la hora de la desglobalización. Esta estrategia de desarrollo regional multidimensional presenta características que la tornan original al desafiar los supuestos del consenso neoliberal global. Se destacan sus logros y obstáculos para su desenvolvimiento. Se señala su carácter flexible y el mérito de su efecto demostración. El ALBA es una respuesta defensiva a la globalización neoliberal y en este sentido se ha convertido en un interlocutor político de fuerte incidencia en los asuntos regionales con proyección hemisférica y mundial.

Palabras-clave: Desglobalización; ALBA; Integración y Cooperación Regional; América Latina.

Abstract

The paper analyzes the ALBA (Bolivarian Alliance for the peoples of our America) as the scheme of regional integration and cooperation in Latin America more representative of what you might call the de-globalization time. This multidimensional regional development strategy includes features that make it original to challenge the assumptions of the global

¹ Ponencia presentada en el XIV Encuentro Internacional Humboldt, realizado en Las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Argentina, de 15 al 19 de octubre de 2012.

* Geógrafa, Magister en Relaciones Internacionales. Co-Directora del Grupo de Investigación Mercosur y Relaciones Internacionales. Profesora Titular de Geografía de América Latina y de Relaciones Internacionales de América Latina. Directora del Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro, Tandil, República Argentina.

neoliberal consensus. Highlights their achievements and obstacles to their development. Notes its flexible nature and the merit of its demonstration effect. The ALBA is a defensive response to neoliberal globalization and in this sense has become a political partner of strong impact on Regional Affairs with hemispheric and global projection.

Keywords: Deglobalization; ALBA; Regional Integration and Cooperation; Latin America.

Introducción

Este trabajo tiene por propósito analizar la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, determinando su origen, evolución, principios y características, así como sus principales logros y obstáculos para su desenvolvimiento.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos, comúnmente denominada con el acrónimo ALBA, correspondiente a su nombre inicial de Alternativa Bolivariana de las Américas, es una nueva forma de regionalismo latinoamericano, identificado por su carácter radical, alternativo a los esquemas vigentes.

El concepto de regionalismo adoptado en este trabajo expresa dimensiones más amplias y no necesariamente limitadas a la integración económica comercial.

El ALBA es un regionalismo en el que la política toma la vanguardia del proceso de integración: una integración multidimensional, que tiene como objetivo central el combate a la pobreza y el desarrollo social.

Está integrado por un número limitado de países sin contigüidad geográfica, pero es un esquema subregional de integración que aspira a una proyección regional: la concreción de la Patria Grande del imaginario bolivariano, y la que José Martí concibiera en el ensayo “Nuestra América”, para diferenciarla de la otra América estadounidense, expansionista y de apetitos imperiales.

El ALBA tiene identidad propia que le permite enfatizar sus aspectos distintivos, encontrando sus raíces comunes en la historia, en la resistencia y las luchas por la emancipación de los pueblos latinoamericanos y caribeños, de ahí las alusiones frecuentes a la “segunda y definitiva independencia”.

Surgió para enfrentar al proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas conocido como ALCA, como reacción frente a las consecuencias sociales del modelo económico neoliberal y a la tendencia marcadamente económico comercial que signaron la



impronta de los esquemas regionales de integración, particularmente en la década de los noventa.

La propuesta ALBA, por lo tanto, no solamente representa una alternativa real al ALCA dominado por los Estados Unidos, y a sus vástagos los Tratados de Libre Comercio bilaterales, sino también, se puede entender como una crítica a los bloques económicos regionales existentes.

Los principios que rigen el ALBA son diametralmente opuestos a los asociados a los modelos del desarrollo neoliberal. Promueve la complementariedad como alternativa a la competencia, la solidaridad, la cooperación, la disminución de las asimetrías entre Estados y el respeto a la soberanía (FRITZ, 2007, p. 5-6).

1. Origen, miembros y estructura orgánica del ALBA

Hugo Chávez mencionó la idea del ALBA por primera vez en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe celebrada en la isla de Margarita el 10 de diciembre de 2001.

En palabras del presidente venezolano el ALBA se asocia a la idea de amanecer, a la propuesta de algo nuevo y además un juego de palabras “el ALBA...contra el ALCA”².

En sus orígenes fue una propuesta poco concreta que simplemente buscaba enfrentar al ALCA. Se materializó recién después que su gobierno lograra superar a las ofensivas de desestabilización de la oposición conservadora. La nueva etapa en la delimitación conceptual del ALBA se inicia a fines de 2004, luego de la abrumadora victoria en el referéndum revocatorio realizado en agosto de ese año. Es a partir de ahí, cuando Chávez adopta una actitud de mayor y abierto enfrentamiento con Estados Unidos al que comienza a describir como imperio, radicalizándose además el discurso anti-neoliberal e, incluso, sustituyéndose por una prédica anticapitalista y a favor de construir un modelo económico descrito como “Socialismo del Siglo XXI” (BRICEÑO RUIZ, 2011, p. 29).

El ALBA, por lo tanto, también es reflejo de la consolidación de la “Revolución Bolivariana” proclamada por Venezuela. El término bolivariano identifica tanto al ALBA como el régimen prevaleciente en Venezuela. Esta coincidencia ilustra la directa ligazón que existe entre una experiencia política nacional y su proyección regionalista.

² Comentarios de Hugo Chávez en rueda de prensa, Palacio de Convenciones, La Habana, Cuba, 29 de abril de 2006.

El ALBA se creó a iniciativa de Hugo Chávez y Fidel Castro el 14 de diciembre de 2004, en La Habana. Bolivia firmó su ingreso en abril del 2006, a poco de iniciar el gobierno de Evo Morales, poniéndose en marcha el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP), como respuesta a las negociaciones de tratados bilaterales de libre comercio con Estados Unidos, por parte de tres miembros de la Comunidad Andina de Naciones (Colombia, Perú y Ecuador).

La propuesta Tratado de Comercio de los Pueblos, nombre ilustrativo del carácter social que se pretende dar a la integración, es bastante similar a los principios del ALBA, incorporando modalidades de producción cooperativistas e indígenas en armonía con la naturaleza y el respeto a la diversidad cultural.

Luego del acuerdo tripartito ALBA-TCP entre Venezuela, Cuba y Bolivia, adhirieron al esquema Nicaragua, Honduras, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas y Ecuador. A fines de junio de 2009 se produjo el golpe de estado en Honduras que terminó con el gobierno de Manuel Zelaya. Venezuela suspendió el envío de petróleo a ese país como parte de las medidas de repudio al golpe cívico-militar. Por su parte, antes de finalizar el año, el gobierno de facto de Roberto Micheletti denunció el tratado del ALBA “por facilitar al presidente Chávez llevar a Honduras hacia su hegemonía y el socialismo del siglo XXI”.

Aunque el ALBA por naturaleza tiene un fuerte contenido ideológico, muestra una importante dosis de pragmatismo. El presidente Chávez ha definido al ALBA como compatible con los acuerdos y procesos de integración latinoamericanos y caribeños existentes (MAYOBRE, 2006, p. 166). No hay en el ALBA obligaciones que aten legalmente a los Estados adherentes al acuerdo bajo las normas de tratado internacional. Los “principios” y “acuerdos parecieran ser de naturaleza política, ellos son documentos bilaterales o trilaterales, específicamente suscritos por Jefes de Estado y/o Gobierno. Los términos “acceso”, “adhesión” o “participación” pudieran ser más apropiados que el término “membresía” para dar cuenta de la naturaleza de la asociación que implica pertenecer al ALBA (GIRVAN, 2008, p. 8-9).

El ALBA ha experimentado un proceso de institucionalización creciente. Se han realizado diez cumbres presidenciales y siete cumbres extraordinarias. Actualmente el ALBA cuenta con una estructura orgánica que ostenta como máxima autoridad al Consejo de Presidentes. También existe el Consejo de Ministros que está constituido en las áreas política, social y económica por el Consejo Ministerial Político, el Consejo Ministerial para los Programas Sociales y el Consejo Ministerial de Complementación Económica. Además se

creó el Consejo Ministerial de Mujeres de ALBA-TCP, espacio de visibilidad y protagonismo de las mujeres para asegurar la transversalidad de género de todos los procesos de integración. En el mismo nivel jerárquico del Consejo de Ministros, se encuentra el Consejo de Movimientos Sociales. Este consejo es el espacio que permite la participación popular en la construcción del ALBA, concibiéndose a los pueblos como el principal motor de la unidad. El Consejo de Movimientos Sociales está en etapa de definición, siendo los movimientos sociales de los países del ALBA responsables de su organización, la cual deberá incorporar a los movimientos sociales de los demás países de Nuestra América que se identifiquen y comprometan con los principios del ALBA. Para articular estas instancias se creó la Comisión Política y la Coordinación Permanente del ALBA.

2. Características, principios y prioridades del ALBA

2.1. El respeto a la soberanía y la recuperación del rol del Estado

El ALBA se basa en la voluntad soberana de los Estados miembros, los acuerdos son intergubernamentales, y no hay poderes delegados ni supeditación a un orden comunitario de decisión. La implementación de las acciones es flexible; los países del ALBA no están en obligación de aplicar de forma inmediata, o a la misma velocidad, todos los acuerdos.

A diferencia de la integración neoliberal que da prioridad al desmontaje de las capacidades de gestión pública y a la libertad de comercio, inversiones y circulación de capitales, el ALBA pone el acento en la recuperación del rol del Estado en su función planificadora y reguladora.

Se sostiene que la profundización de la integración latinoamericana requiere de una agenda definida por los estados soberanos libre de influencias nocivas de organizaciones internacionales.

El ALBA desafía el actual modelo económico basado en la actividad económica privada y un papel pasivo del Estado. Se propone regular fuertemente los derechos de los inversionistas privados extranjeros y recuperar el control de los recursos considerados estratégicos; crear o fortalecer las empresas estatales y promover la asociación de las empresas estatales de la región.

Al mismo tiempo, el ALBA se contrapone a las llamadas “reformas” que tienen por objeto la desregulación y la privatización de los servicios públicos. La negociación de

cualquier acuerdo de integración debe tener presente que la mayoría de los servicios básicos son bienes públicos que no pueden ser entregados al mercado, por ejemplo el considera el agua como un derecho humano esencial para el pleno disfrute del derecho a la vida³.

2.2. La integración energética solidaria

Para el presidente venezolano la energía es el principal eje sobre el cual impulsar un proceso de integración en América Latina y el Caribe. Dicha iniciativa de integración energética asume que la integración regional es un asunto de Estados, a fin de que el esfuerzo esté guiado por una voluntad política, con visión económica y con vocación social. En este sentido, se observa cierta tendencia a rescatar un papel más activo del Estado en las actividades energéticas, lo que no implica, monopolio estatal de la actividad.

Los proyectos energéticos del ALBA disponen de elementos solidarios importantes, entre ellos créditos con condiciones ventajosas y la posibilidad de pagar parte de la factura petrolera con exportaciones de bienes y servicios. Esto les ahorra costos reales a los países importadores de energía.

Las iniciativas del ALBA pueden tener un efecto directo sobre la distribución de la riqueza. Los medios que se ahorran por la importación de petróleo, van en parte a programas de desarrollo económico y social, que han sido creados en el marco del ALBA y PETROCARIBE, a través del Banco del ALBA, lo que garantiza un financiamiento permanente (FRITZ, 2007, p. 21).

Las relaciones con PETROCARIBE⁴ muestran con claridad el carácter flexible del ALBA demostrado en la promoción de las llamadas “Alianzas Estratégicas Circunstanciales”. Estas alianzas están inscriptas como versiones pragmáticas del ALBA (PETROCARIBE es una de ellas), guiadas por el sentido del ALBA como marco referencial pero sin los compromisos ideológicos que lo caracterizan (CORREA FLORES, 2005, p. 20).

Hay importantes similitudes entre el ALBA y PETROCARIBE. Todos los países que integran el ALBA, forman parte de PETROCARIBE⁵; aunque todos los países que integran PETROCARIBE no adhieren al ALBA⁶.

³ Entre las primeras luchas desarrolladas por esta temática en el ámbito del actual ALBA se destaca la que los movimientos sociales bolivianos llevaron a cabo en 1999 en Cochabamba que luego se denominaría “Guerra del agua”. Comenzó cuando el Estado boliviano entregó en concesión el servicio de agua potable a una empresa extranjera Bechel Enterprises, de Estados Unidos.

⁴ Organización creada en el marco de PETROAMÉRICA, el proyecto de integración energética de América Latina que impulsa el presidente Chávez.

⁵ Excepto Bolivia.



El tratado PETROCARIBE muchas veces sirve de referencia para la aplicación de los principios del ALBA lo que demuestra la intención de producir un “efecto demostración” de la lógica ALBA en esquemas más heterodoxos. Por ejemplo la Iniciativa ALBA-Alimentos, que surge en el ALBA se abre a la participación de PETROCARIBE.

Tanto en el ALBA como en PETROCARIBE, el gobierno venezolano utiliza su recurso abundante, escaso en territorios de gobiernos aliados, dando condiciones de comercialización solidarias que aseguran el acceso democrático de los pueblos a la energía a un precio razonable.

2.3. La cooperación social

Adquiere importancia central en el ALBA destacándose la cooperación en construcción de viviendas sociales, salud y educación.

Con respecto a salud y educación, las capacidades en términos de recursos humanos de Cuba juegan un papel central. De hecho se reporta que alrededor de 30.000 médicos cubanos están proporcionando servicios gratuitos de salud a los pobres a través de Latinoamérica y el Caribe, 70.000 estudiantes están recibiendo entrenamiento como profesionales de la salud y 600.000 pacientes han sido intervenidos quirúrgicamente para restaurar diversas dolencias oftalmológicas a través de la Operación Milagro. Los Acuerdos del ALBA proporcionan 2000 becas cubanas por año para venezolanos y 5000 becas cubanas para estudiar medicina para bolivianos. Además Bolivia se está beneficiando de 6000 especialistas médicos cubanos y Venezuela tiene 15.000 profesionales cubanos de la medicina trabajando en la Misión Barrio Adentro. En el caso de Dominica, más de 100 estudiantes de ese país están formándose en escuelas de enfermería y de ciencias médicas cubanas. Varios cientos de dominicos con problemas de visión han sido operados en Cuba o Venezuela a través de la Operación Milagro (GIRVAN, 2008, p. 5).

Entre otros Proyectos Grannacionales se destacan los programas sociales de eliminación del analfabetismo, utilizando los métodos cubanos de alfabetización y post-alfabetización “yo sí puedo” y “yo sí puedo seguir” y otros programas nacionales como en el caso de Ecuador. El ALBA pretende erradicar en el mediano plazo el flagelo del analfabetismo. Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador han declarado libres de

⁶ Al cierre de este capítulo vuelven a ser 18 los países adherentes a PETROCARIBE ya que Porfirio Lobo y Hugo Chávez negocian la reincorporación de Honduras al esquema, como parte de los acuerdos del retorno de Manuel Zelaya al país centroamericano.

analfabetismo por la UNESCO⁷.

2.4. La agricultura y la soberanía alimentaria

El ALBA entiende que la agricultura es la base del relacionamiento humano con la naturaleza, el fundamento de la seguridad y autosuficiencia alimentaria y un modo de vida para millones de personas por lo que no puede ser tratada como una actividad económica cualquiera sometida a las reglas del mercado.

El ALBA promueve la defensa de las economías campesinas, el acceso a la tierra y la soberanía alimentaria de sus países. La lucha en contra del proteccionismo y los subsidios agrícolas del Norte no debe cuestionar a la vez el derecho de los países en vías de desarrollo a proteger su agricultura campesina. Aunque los países desarrollados eliminaran los subsidios a la agricultura, millones de personas en áreas rurales se verían afectadas por una inundación de productos agrícolas importados.

El ALBA reconoce el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias; a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional; y a privilegiar el bien colectivo por sobre los derechos del agronegocio a través de la regulación de la oferta y de las importaciones.

En un contexto de escasez e incremento notable en el precio de los alimentos que está afectando a la región, los líderes del esquema regional sentaron los precedentes de la Iniciativa-ALBA Alimentos. Así, en la I Cumbre Extraordinaria del ALBA, realizada en Caracas, el 23 de abril de 2008, se suscribió el Acuerdo para la implementación de Programas de Cooperación en materia de Soberanía y Seguridad Alimentaria. Venezuela propuso extender las iniciativas al ámbito de PETROCARIBE.

La Iniciativa-ALBA Alimentos nace en la Cumbre Presidencial de PETROCARIBE el 13 de julio de 2008, inicialmente con el nombre de Petroalimentos.

El Proyecto Grannacional ALBA Alimentos o Iniciativa-ALBA Alimentos tiene el objetivo de desarrollar acciones comunes en materia agrícola como estrategia para enfrentar la crisis alimentaria producto de la especulación, el uso de alimentos como materia prima para la elaboración de combustibles, y los altos costos de insumos esenciales. La conforman los países miembros del ALBA y de PETROCARIBE, a través de sus Ministros de Agricultura y tiene dos importantes mecanismos para su funcionamiento: el Fondo ALBA Alimentos y la Empresa Grannacional ALBA Alimentos.

⁷ Según la UNESCO un país está listo para solicitar esta declaratoria a escala internacional cuando la población de analfabetos no supera el 3,9% del total de habitantes.

Se propuso financiar ALBA-Alimentos por un fondo constituido por aportes equivalentes a 0,50 dólares de cada barril exportado fuera de los convenios de cooperación por la República Bolivariana de Venezuela que se cotice por encima de los 100 dólares y quedará abierto a otras fuentes de financiamiento. Si bien el fondo no pudo concretarse de la forma prevista originalmente debido al descenso de los precios al crudo, durante las reuniones que siguieron los compromisos fueron reafirmados con otros aportes (RUIZ-CARO, 2010, p. 70).

Se crea la Empresa Gran-Nacional ALBA Alimentos que coordina y/o ejecuta las directivas y mandatos de la Secretaría Técnica Ejecutiva dependiente del Consejo de Ministros y Ministras de Agricultura y coordina los proyectos agropecuarios en los países miembros.

Implica el desarrollo de un proceso amplio y sostenido, de cooperación, complementariedad e integración en materia agropecuaria que toma en cuenta una nueva concepción de distribución e intercambio, de integración productiva, acceso a insumos productivos fundamentales y de inversiones para la producción de alimentos.

Las iniciativas están orientadas al fortalecimiento de sectores productivos agrícolas de las poblaciones más vulnerables para que puedan alcanzar la soberanía alimentaria, con énfasis en las comunidades campesinas, originarias y afro-descendientes.

2.5. La disminución de asimetrías entre países y sistemas alternativos de comercio internacional

Los gobiernos del ALBA creen que la libre competencia entre desiguales que impone el comercio internacional hegemónico sólo sirve a los más fuertes. Cuestiona que las normas de “trato especial y diferenciado” con las que se comprometieron los países desarrollados en la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), no sean más precisas, efectivas y operacionales.

Las naciones más débiles tienen derecho a proteger sus sectores productivos. La no reciprocidad y el comercio compensado⁸, son dos formas mediante las cuales los principios de comercio justo y tratamiento especial y diferenciado se aplican en el ALBA.

El ALBA quiere eliminar el comercio desigual y la imposición de reglas comerciales rígidas. Los acuerdos de comercio son negociados caso a caso, permitiendo la flexibilidad en los compromisos adoptados de acuerdo a las circunstancias de cada país, con acuerdos

⁸ Por ejemplo a través del intercambio directo de productos que no requiere concurrir al gasto de divisas, o, petróleo por prestaciones médicas y de educación, como es el caso de la cooperación venezolano-cubana.

recíprocos y compromisos unilaterales. Así por ejemplo en el acuerdo tripartito entre Bolivia, Cuba y Venezuela, los aportes bolivianos son bastantes modestos comparados con la cooperación o las facilidades comerciales de Cuba o Venezuela.

Conviene destacar que tales acuerdos se caracterizan por introducir una desconexión entre el precio de los bienes transados y su cotización mercantil nacional o internacional, en abierta contraposición a las normas capitalistas que guían el comercio internacional. Este intercambio se basa en un principio de ventajas cooperativas compartidas por todos los países y no en un esquema de ventajas comparativas de cada economía (KATZ, 2006, p. 69).

Los esquemas comerciales se asocian a la cooperación y asistencia técnica que ayuden a eliminar las asimetrías entre los estados. Para apoyar el concepto de disminución de asimetrías, Venezuela propone la creación de los llamados “fondos de convergencia estructural”, que recuerdan a los fondos estructurales de la Unión Europea. Por lo pronto se han creado una serie de fondos en el marco del acuerdo PETROCARIBE y del Tratado ALBA-TCP.

2.6. La Grannacionalidad

El ALBA crea Proyectos Grannacionales y Empresas Grannacionales. La definición misma de grannacional permite observar el apego a la idea de Gran Nación representada por la visión bolivariana de la “unión” de las Repúblicas latinoamericanas y caribeñas. “El concepto grannacional puede asimilarse al de mega Estado, en el sentido de la definición conjunta de grandes líneas de acción política común entre Estados que comparten una misma visión del ejercicio de la soberanía nacional y regional, desarrollando y desplegando cada uno su propia identidad social y política, sin que ello implique en el momento actual la construcción de estructuras supranacionales” (ALBA, 2008).

Estos proyectos abarcan desde lo político, social, cultural, económico, científico e industrial hasta cualquier otro ámbito que pueda ser incorporado. De los proyectos Grannacionales pueden surgir o no, Empresas Grannacionales; pero toda Empresa Grannacional debe ser el producto de un Proyecto Grannacional. Un Proyecto Grannacional puede nacer y desarrollarse en dos o más países, pero no es requisito indispensable a los efectos de considerarlo como tal, el que no abarque el ámbito de todos los países del ALBA, es decir en el ALBA se observa una tendencia a incluir instrumentos bilaterales a pesar de tener objetivos multilaterales como la unidad de América Latina y el Caribe.

Las Empresas Grannacionales son propiedad absoluta de los Estados y pueden asociarse con el sector privado en el desarrollo de determinadas actividades. Podrán existir

entre dos o tres países, o ser multilaterales. El concepto de Empresa Grannacional, surge en oposición al de las empresas transnacionales, por tanto su dinámica económica se orientará a privilegiar la producción de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades humanas, rompiendo con la lógica de la ganancia y la acumulación de capital. Su producción se destina fundamentalmente al mercado intrarregional.

Los proyectos Grannacionales están en diferentes etapas de maduración. Algunos presentan importantes avances como los mencionados de Alfabetización y Post-alfabetización, la Iniciativa-ALBA Alimentos, el Alba Cultural, el Albamed que contribuye a la accesibilidad de los medicamentos como elemento clave de las políticas de salud de los países miembros y el Banco del ALBA.

2.7. El Banco del ALBA y el SUCRE

El Banco del ALBA creado en el año 2008 y el Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE) en 2009, como la alternativa monetaria del pacto regional, se mencionan entre las iniciativas más ambiciosas del ALBA.

El Banco del ALBA se establece con el objetivo de financiar con créditos blandos los proyectos multinacionales de los países miembros. Se inicia con un capital de más de 1000 millones de dólares aportados por todos los participantes según capacidad financiera. Los mayores aportes fueron hechos por Venezuela y Cuba. Su sede principal está en Caracas y contará con sucursales en todos los Estados miembros.

Según la interpretación de Antulio Rosales estas dos instituciones (Banco del ALBA y SUCRE), son una alternativa ante las postergaciones y/o abandono de los lineamientos definidos en la Declaración de Quito⁹ en el marco de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) que comprometían a los presentes con el fin de crear una “nueva arquitectura financiera regional” (ROSALES, 2010, p. 8).

La intención del SUCRE se centra en “lograr el desacoplamiento progresivo del dólar estadounidense” (ACUERDO MARCO, 2009) y avanzar sobre la base del intercambio comercial en un sistema de pagos común y una canasta de monedas que dé sustento a la unidad monetaria.

⁹ El 3 de mayo del 2007 hubo una importante reunión en Quito, en la que se reunieron funcionarios de Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Ecuador, Venezuela, y Brasil. Se coincidió respecto a la necesidad de diseñar una nueva arquitectura financiera regional. Los funcionarios presentes convinieron: priorizar la creación del Banco del Sur, analizar el concepto del Fondo de Estabilización (el Fondo del Sur), una suerte de escudo de la región para defenderse de las crisis financieras, una forma de evitar la dependencia del FMI en situaciones de crisis creando un mecanismo complementario al Banco del Sur y avanzar en el desarrollo de un sistema monetario regional para poder generar finalmente una moneda única regional.

En este caso, la integración planteada en el ALBA, si bien trasciende el esquema comercial del libre comercio, incorpora el componente comercial entre sus aristas. Con la suscripción del Acuerdo Marco del SUCRE, la promoción del comercio administrado intra-miembros y la compensación comercial toman un carácter prioritario.

Si bien la voluntad política en el marco del nuevo modelo integracionista representa un indicativo de fortaleza para el futuro del SUCRE, el escaso dinamismo comercial y la poca diversificación económica de sus miembros implican sus principales desafíos.

Se estima que el volumen de comercio regional alcanza los 9 mil millones de dólares de los cuales alrededor de 7 mil millones representa el intercambio de petróleo y derivados. Esto último hace de Venezuela un país superavitario por excelencia en el grupo y eleva dudas sobre la conveniencia de incluir en la primera etapa los flujos petroleros en el sistema de pagos de manera integral (ROSALES, 2010, p. 10).

2.8. La solidaridad a países de América Latina y el Caribe

De hecho varios de los programas solidarios del ALBA se extienden a países de PETROCARIBE no miembros del ALBA, especialmente en educación, alimentos, salud y apoyo a micro-emprendimientos. Entre ellos se destaca el Plan para la Contribución solidaria de los países del ALBA al Esfuerzo de Reconstrucción de Haití, enfrentada a los desastres dejados por un devastador terremoto en enero de 2010, al que se sumó luego una epidemia de cólera. Según datos de la Conferencia Internacional de Donantes para Haití realizada en la sede de las Naciones Unidas la ayuda brindada por el ALBA a ese país supera la de Estados Unidos y la Unión Europea.

En medio de este panorama es de reconocer la labor de la brigada médica cubana que ha tenido a su cargo la mayoría de los centros de atención contra la epidemia de cólera. La colaboración venezolana no sólo se centra en el aspecto humanitario de la salud y la donación de alimentos, sino también en el desarrollo sostenible de Haití. Además de haber condonado la deuda de Haití con Venezuela y realizar donaciones de 18 millones de dólares mensuales al gobierno de René Préval para sufragar sus operaciones cotidianas, el gobierno bolivariano ha desempeñado un importante papel en la reconstrucción de viviendas, en proyectos de infraestructura eléctrica y en la formación académica de los jóvenes haitianos a través de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho¹⁰.

¹⁰ Estas actitudes contrastan con el intento de Estados Unidos de monopolizar la ayuda a Haití tomando el control militar del aeropuerto de Puerto Príncipe, asumiendo de facto la coordinación de la ayuda en el país caribeño. Estados Unidos dio un paso al frente ante la catástrofe de Haití y envió un contingente de 10.000



2.9. La concertación política y la proyección internacional

El ALBA sostiene elementos de una determinada política exterior si no de carácter común, al menos muy armonizada entre sus diferentes integrantes, a través de la cual se concibe una forma alternativa de inserción internacional que aspira a una mayor autonomía de la región. El ALBA es una eficaz instancia de concertación política que le otorga prioridad a la negociación en bloques subregionales, que permite presentar posiciones normalmente monolíticas y así multiplicar el poder político del grupo.

Esta consistencia lo ha llevado a imponerse paulatinamente como un actor a nivel internacional. Los países del ALBA tienen siempre una voz visible en distintas reuniones y foros multilaterales, incluida las Naciones Unidas y han actuado en forma conjunta en crisis regionales, con fuerza para incidir aunque no para decidir. Entre algunos ejemplos merecen destacarse sus posiciones comunes frente a la crisis financiera internacional, la Cumbre de las Américas de Puerto España, la Cumbre de Copenhague sobre cambio climático, el golpe de Estado de Honduras, la instalación de bases norteamericanas en Colombia, el ataque armado a Libia, así también se destacan sus posturas críticas con respecto a la Organización de Estados Americanos (OEA) y ante las instituciones globales como la Organización Mundial del Comercio (OMC).

El objetivo de cambiar el orden mundial es explícito habiéndose planteado como propósito la conformación de un bloque geopolítico regional en dirección a la conformación de un mundo multipolar que quiebre la hegemonía del imperialismo norteamericano, y para ello el ALBA tiene como uno de los objetivos fundamentales de su política exterior, la construcción de una política de alianzas que permita la formación y fortalecimiento de un eje antiestadounidense a través del liderazgo de Venezuela.

Pero el ALBA también está cuestionando la calidad de la multipolaridad en vista de que una nueva reconfiguración de las relaciones internacionales no favorece por sí misma a los países débiles ni a las mayorías populares. Y esta constatación¹¹ ha llevado a los países del ALBA a criticar por ejemplo al G-20 en el que los grandes países emergentes han ascendido y participan del club de los poderosos pero ninguno se presenta como un modelo alternativo al

soldados entre marines y ejército de tierra. La diplomacia de la Unión Europea y de los países europeos, en especial de Francia, no ocultaron su malestar y señalaron que Haití no necesitaba más ayuda militar sino mayor coordinación para que la ayuda humanitaria llegase a los afectados. Denunciaron que el despliegue estadounidense en el aeropuerto estranguló la llegada de ayuda humanitaria. “Se trata de ayudar a Haití y no de ocupar a Haití”, declararon (EL MUNDO, 2010).

¹¹ Señalada por Claudio Katz (2009) y expresada en el concepto “multipolaridad opresiva” en el artículo *América Latina frente a la crisis global*.

dominante y todos han aceptado en mayor o menor medida la economía de mercado.

Se presenta como fundamental para el ALBA la conformación de un entorno favorable a la nueva concepción de la integración que se trata de desarrollar y al proceso bolivariano, con aliados que compartan los nuevos valores de la revolución, de allí la importancia de promoverlo con múltiples y variados instrumentos, como la llamada diplomacia o diplomacia de los pueblos propuesta por el presidente Evo Morales (ARELLANO, 2009, p. 14).

Se trata de un nuevo modelo de intercambio entre los pueblos latinoamericanos sin la intervención de los gobiernos formales, sino de manera directa. La diplomacia de los pueblos no pretende sustituir a la diplomacia tradicional adelantada por los Estados y los gobiernos, sino complementarlos. Remite al intercambio ancestral que han mantenido los pueblos originarios. La naturaleza de la diplomacia de los pueblos es la de constituirse en instrumento para la democratización de las relaciones internacionales, a través de la promoción de mecanismos para la participación de los pueblos más allá de sus fronteras. (BARRETO; MÉNDEZ *et alli*, 2007, p. 52).

La diplomacia de los pueblos hace referencia al reconocimiento de un nuevo actor en las relaciones internacionales: el pueblo. En definitiva se trata de organizaciones y movimientos sociales progresistas que se convierten en actores internacionales, bajo de principios de integración más horizontales y como parte de un propuesta más amplia de otro tipo de democracia, la democracia participativa.

Josette Altmann Borbón, Coordinadora Regional de Cooperación de FLACSO señala en la introducción del libro recientemente publicado *América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de integración regional?* que el ALBA se ha logrado consolidar no sólo como una alianza política en la región, sino como espacio para la convergencia de diversos movimientos sociales latinoamericanos, construyendo una estrecha relación con la sociedad civil por medio de la creación del Consejo de Movimientos Sociales del ALBA (ALTMANN BORBÓN, 2010, p. 12).

En el terreno de la diplomacia de los pueblos el ALBA ha recurrido a diversas estrategias. Por una parte, una activa diplomacia social que busca estimular la aparición de movimientos, líderes y gobiernos afines, mediante una red de apoyo político. Otra táctica, consiste en aliarse con los gobiernos subnacionales o locales, opositores de tendencia de izquierda para lograr mayor penetración entre los grupos sociales radicales (COBO, 2008, p. 2).

3. Reacciones y respuestas al ALBA

El ALBA es el vehículo político para enfrentar el poder de los países desarrollados y en especial el de Estados Unidos. Se fundamenta en un discurso antimperialista, que cuestiona la hegemonía norteamericana y en general toda forma de dominación y relaciones asimétricas y destaca de manera romántica y emocional la potencial unión política y social de nuestros pueblos.

La reacción al carácter antiimperialista del ALBA no se hace esperar. La desestabilización y el aislamiento es el principio fundamental de la estrategia del gobierno de los Estados Unidos y de algunos gobiernos europeos contra el ALBA¹².

Además del despiadado ataque de los grandes medios, el gobierno norteamericano y sus aliados locales promueven bazas políticas con el propósito de alentar crisis que afecten la gobernabilidad. Honduras demostró ser el eslabón más débil de la cadena. Por su parte la Unión Europea no ha reconocido como interlocutor válido a este nuevo esquema de integración latinoamericano y caribeño.

En el ámbito regional se perfilan diferencias entre las posturas del ALBA y los gobiernos más moderados del Mercosur y sus socios como es el caso de Chile que evitan enunciar cualquier opinión sobre el ALBA. Se puede apreciar también un progresivo distanciamiento entre las estrategias de Brasil y las posturas del ALBA. Brasil aspira a un liderazgo regional y a ser un jugador global “moderado” orientado al diálogo y el respeto a la diversidad, para ello requiere mantener un delicado equilibrio con un proyecto contrahegemónico cargado de simbolismos y expresiones anti-norteamericanas.

Frente a esta rivalidad en el subcontinente, los Estados Unidos y la Unión Europea han decidido designar a Brasil como su interlocutor privilegiado en el diálogo con América del Sur, apoyándolo en el desarrollo de su status de líder de la región.

En cuanto a la relación con China se ha podido constatar que a pesar que son intensas y excelentes las relaciones bilaterales del país asiático con los países del ALBA, las relaciones con el bloque son incipientes. El reconocimiento de Taiwan por parte de algunos miembros del ALBA puede que sea un impedimento para mayores acercamientos al esquema regional como tal.

El presidente Dmitri Medvédev ha manifestado la voluntad de Rusia de incrementar

¹² Para demostrar la hostilidad de la actual administración norteamericana hacia algunos países del ALBA-TCP puede verse el artículo de Luis Suarez Salazar (2010) *Las estrategias inteligentes de Barack Obama contra el ALBA-TCP*.

sus relaciones con el ALBA y su disposición a hacerlo de manera “mutuamente ventajosas”, tanto en el formato multilateral como en el bilateral.

Las relaciones con Irán que se ha incorporado como país observador en el ALBA¹³, son, por otra parte, no sólo económicas sino estratégicas en su designio anti-norteamericano. El ALBA ha apoyado explícitamente al presidente iraní y ha condenado las injerencias externas sobre ese país. En febrero de 2011 se iniciaron las coordinaciones para la creación de la Asociación Cultural Irán-ALBA.

Conclusiones

El ALBA combina claridad conceptual y pragmatismo. Ha mantenido su coherencia, consistencia y radicalidad y al mismo tiempo ha construido alianzas estratégicas circunstanciales con otros países de América Latina y el Caribe sobre la base de un discurso unionista de diálogo, fomentando el consenso y el acuerdo entre las naciones latinoamericanas y caribeñas.

El ALBA reafirma el respeto irrestricto a la soberanía nacional, y el rechazo a su menoscabo en aras de algún ordenamiento jurídico supranacional; esto se expresa muy claramente en la cautela con que se estructuran y construyen las diferentes instancias de integración regional con la adopción de acuerdos con formatos bilaterales, trilaterales o multilaterales.

Sus críticos sostienen que si bien el ALBA tiene una invocación permanente a un regionalismo de mayor extensión cuenta con un número limitado de socios. Esta afirmación debe confrontarse con otra realidad: el ALBA exige forjar la unidad antiimperialista y pro-socialista de la región por lo que si pretende mantener su carácter emancipador está claro que limita la participación de aquellos países que no comparten los mismos valores políticos. Este factor se ha constituido en un requisito fundacional, que si bien les otorga cohesión a los miembros de la organización por el respaldo de valores comunes, también genera limitaciones (ARELLANO, 2009, p. 7).

Para sus oponentes el ALBA no clasifica como estrategia de integración regional, puesto que no cumple con la promoción y liberalización del mercado como piedra angular del proceso de integración, es por ello que suscriben al ALBA más en el esquema de cooperación

¹³ También son miembros observadores del ALBA, Haití, Paraguay, Uruguay y Siria.

internacional. No obstante el ALBA se inserta en las propuestas de regionalismo latinoamericano, particularmente en la última ola de nuevos regionalismos sobre la realidad política y económica que al presente imperan en el área. (LINARES; GUERRERO LUGO, 2008, p. 229).

Según Larry Catá Backer y Augusto Molina (2010) la mayor contribución del ALBA podría ser su ideología. Su mera existencia sirve de base para desafiar los supuestos de las conversaciones en curso sobre la globalización y el internacionalismo legal patrocinados por los Estados desarrollados. Proporciona una base a través de la cual estas voces ideológicas distintivas pueden ser aprovechadas por los Estados para los debates de integración hemisférica e interregionales. Entendida como una empresa ideológica conjunta entre sus participantes, representa un espacio en el que un consenso sobre las alternativas a las formas convencionales de comercio y al actual modelo económico, financiero, cultural y tecnológico de la globalización puede ser construido (CATÁ BACKER; MOLINA, 2010).

La relevancia de discutir sobre un nuevo modelo de integración surge de lo que muchos observan como el escaso efecto que ha tenido el incremento del comercio intrazonal en la promoción de una transformación productiva con equidad en la región.

El ALBA parece confiar en el “efecto demostración” del acuerdo subregional. El ALBA es un esquema referencial, así el impacto de la lógica del acuerdo en esquemas más heterodoxos a nivel regional, por ejemplo en la UNASUR, o en la futura Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) parece ser una función importante.

Entre otras críticas se señalan su carácter antisistémico confrontativo con potenciales incidencias negativas en términos de convivencia en el marco internacional, temor a que incorpore una dimensión militar, dudas sobre su fortaleza y continuidad que depende de avatares políticos, disminución de la proyección regional de Hugo Chávez y contradicciones entre discurso y realidad al mantener importantes intercambios comerciales con Estados Unidos y la Unión Europea.

Lo cierto es que a pesar de todas sus debilidades y contradicciones la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América ha comprobado que los márgenes para una integración social y solidaria son mucho más amplios de lo que afirman muchos gobiernos.

El ALBA ha aportado un conjunto de resultados tangibles que benefician a un amplio sector de las masas populares de la región, con lo cual se amplía la base social de los proyectos de cambio.

Referencias bibliográficas

- ALBA, *Conceptualización de proyecto y empresa Gran-Nacional en el marco del ALBA*. Documentos de la VI Cumbre del ALBA. Caracas, ene. 2008.
- ALTMANN BORBÓN, Josette América Latina y el Caribe: ALBA:¿Una nueva forma de Integración Regional? Buenos Aires: Teseo/FLACSO/Fundación Carolina/OIRLA, 2011.
- ARELLANO, Felix Gerardo. Nacimiento, Evolución y Perspectivas de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América. [Bogotá]: Friedric Ebert Stiftung, oct. 2009.
- BARRETO, Heiber, MÉNDEZ, Patricia *et allí*. Diplomacia de los pueblos. In: CONSTANT, Héctor (org.). *Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur*. Caracas: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, 2007.
- BRICEÑO Ruiz, José. El ALBA y el Mercosur en la agenda de integración de Venezuela: ¿son compatibles? In: BRICEÑO Ruiz, José; MENDOZA, Carolina (org.). *Cambio y Permanencia en la Agenda de Integración de América del Sur*. Barquisimeto, Venezuela: UCLA, 2009.
- _____. ALBA: ¿Una nueva forma de integración regional? In: ALTMANN BORBÓN, Josette América Latina y el Caribe: ALBA:¿Una nueva forma de Integración Regional? Buenos Aires: Teseo/FLACSO/Fundación Carolina/OIRLA, 2011.
- CATÁ BACKER, Larry; MOLINA, Augusto. *Cuba y la construcción de sistemas alternativos de comercio mundial: ALBA y el Libre Comercio en las Américas*. 2010. Disponible en: <www.law.upenn.edu/journals/jil/.../Backer31U.Paj.intil.679>. Acceso en: 10 mayo 2012.
- COBO, Lourdes. *Venezuela y el mundo transnacional: instrumentación de la política exterior venezolana para imponer un modelo en América Latina*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), abr. 2008. Serie Política Internacional.
- CORREA FLORES, Rafael. *Construyendo el ALBA “Nuestro Norte es el Sur”*. Ediciones del 40º Aniversario del Parlamento Latinoamericano. Caracas: Secretaría General, 2005.
- EL MUNDO. *Francia critica a EEUU por monopolizar ayuda a Haití*. 18 ene. 2010. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/america/>>. Acceso en: 10 mayo 2012.

- FRITZ, Thomas. *Alba contra ALCA*. La Alternativa Bolivariana para las Américas: una nueva vía para la integración de América Latina. Berlín: Centro de Investigación y Documentación Chile Latinoamérica (FDCL), abr. 2007.
- GIRVAN, Norman. *ALBA, Petrocaribe y la CARICOM: asuntos claves en una nueva dinámica*. 2008. Disponible en: <<http://www.scribd.com/doc/.../alba-petrocaribe-y-la-caricom>>. Acceso en: 10 mayo 2012.
- KATZ, Claudio. *El rediseño de América Latina: ALCA, Mercosur, ALBA*. Buenos Aires: Luxemburg, 2006.
- _____. *América Latina frente a la crisis global*. 2009. Disponible en: <http://www.lahaine.org/b2-ing09/Katz_crisis>. Acceso en: 10 mayo 2012.
- LINARES, Rosalba; GUERRERO LUGO, Edith. La Iniciativa ALBA en la Integración Regional. *Geoenseñanza*, Táchira: Universidad de los Andes, v.13, jul.-dic. 2008.
- MAYOBRE, Eduardo. El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas de Petroamérica. *Nueva Sociedad*, n. 204, 2006.
- OLIVA CAMPOS, Carlos. El ALBA y la UNASUR: entre la concertación y la confrontación. *Revista GLOBBALhoy*, 2007. Disponible en: <<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=5004&...>>. Acceso en: 10 mayo 2012.
- ROSALES, Antulio. El Banco del Sur y el SUCRE: (Des)Acuerdos de una arquitectura financiera alternativa. In: JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA, 12., 2010, Zaragoza. *Actas...* Zaragoza, España, 2010.
- RUIZ-CARO, Ariela. *Puntos de conflicto de la cooperación e integración energética*. Santiago de Chile: CEPAL, mar. 2010. Serie Recursos Naturales e Infraestructura n. 148.
- SERBIN, Andrés. *Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: los nuevos desafíos*. Buenos Aires: CRIES, n. 15, sep. 2010. Disponible en: <<http://www.criea.org/>>. Acceso en: 10 mayo 2012.

SUAREZ SALAZAR, Luis: “*Las estrategias inteligentes*” de Barack Obama contra el ALBA-TCP: un análisis preliminar. 12 feb. 2010. Disponible en: <<http://www.nodo50.org/cepid/spip.php?article731>>. Acceso en: 10 mayo 2012.

DE MARX A LÊNIN: a categoria de “formação econômico-social”ⁱ

Emilio Sereni*

Resumo

Trata-se de minucioso trabalho etimológico e elaborada pesquisa epistemológica sobre a categoria de formação econômico-social, desde sua origem conceitual na obra de Marx, perpassando, basicamente, por Lênin. Analisa e debate a (não) utilização do termo entre expoentes marxistas, bem como restaura sua importância chave, sobretudo na historiografia e sociologia, apresentando a concepção como fundamental dentro da dialética materialista histórica, alçando-a a categoria basilar enquanto unidade e totalidade da vida social com suas diversas esferas (econômica, social, política e cultural). Ou seja, síntese da relação entre a estrutura e da superestrutura no processo histórico. Debate fundamental, a nosso ver, para a contribuição de Milton Santos na Geografia.

Palavras-chave: Formação Econômico-Social; Totalidade; Marx; Lênin; Materialismo Histórico.

ⁱ Tradução feita por Nathan Belcavello de Oliveira das versões em francês (SERENI, Emilio. De Marx a Lénine: la catégorie de “formation économique et sociale”. Tradução de Jacques Texier e Nicolas Pasquarelli. *La Pensée: revue du rationalisme moderne*, Paris, n. 159, p. 3-49, out. 1971. Disponível em: <<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6210885t.image>>. Acesso em: 18 jul. 2012) e em espanhol (SERENI, Emilio. La categoría de “formación económico-social”. *Cuadernos de Pasado y Presente*, Córdoba: Siglo XXI Argentina, n. 39, p. 55-95, abr. 1973) do artigo Da Marx a Lenin: la categoría di “formazione económico-social”, publicado em 1970, no número 4 dos *Quaderni di Critica Marxista*. As notas de rodapé adicionadas pelo tradutor serão numeradas em algarismos romanos. Colocamos, sempre que possível, as referências bibliográficas atualizadas e em português, preferencialmente, disponíveis pela rede de computadores mundial (internet). Acreditamos ser de extrema importância para a Geografia brasileira o artigo doravante traduzido, pois identificamos nele grande contribuição ao pensamento de Milton Santos, principalmente, ao desenvolvimento conceitual da formação espacial. Este conceito foi proposto por Santos no artigo intitulado *Society and Space: social formation as theory and method*, publicado em 1977 na *Antipode*, traduzido no mesmo ano para o português como *Sociedade e Espaço: a formação social como teoria e como método*, sendo publicado no *Boletim Paulista de Geografia*. Texto que passou a compor os livros *Espaço e Sociedade*, em 1979, e *Da Totalidade ao Lugar*, em 1996, sendo, em ambos, o capítulo primeiro. A leitura do artigo permitirá, a nosso ver, verificar a leitura que Santos veio a desenvolver, sobretudo, com relação à totalidade. Totalidade oriunda, por sua vez, da interpretação que Emilio Sereni faz da formação econômico-social enquanto conceito basilar proposto por Marx e melhor explicitado por Lênin, abrangendo todas as esferas da vida social.

* (1907-1977) graduado em agronomia em 1927, filiando-se ao Partido Comunista da Itália no ano seguinte. Pesquisador em agricultura, conciliando com estudos marxistas e a atuação política. Foi preso pelo regime fascista, ao que foi contumaz opositor. Político com intensa atuação como representante do PCI.

Abstract

It is thorough research etymological and epistemological on the category of social-economic formation, from its conceptual origin in the work of Marx, traversing basically for work of Lenin. Analyze and debate the (non) use of term by exponents Marxists, restores its importance as key, mainly in historiography and sociology, presenting the concept as fundamental within the historical materialist dialectics, lifting them to the category basilar while unity and totality of social life with its various spheres (economic, social, political and cultural). That is, synthesis of the relationship between structure and superstructure in the historic process. Fundamental debate, in our view, to the contribution of Milton Santos in the Geography.

Keywords: Social-Economic Formation; Totality; Marx; Lênin; Historical Materialist.

Podemos afirmar que a importância crescente adquirida neste pós-guerra pelos debates entorno da noção de “formação econômico-social” – tanto no plano diretamente político, como no historiográfico – não aparenta corresponder com um adequado esforço de aprofundamento teórico da mesma noção. Na verdade, depois da Revolução de Outubro e a vitória do primeiro país socialista na Segunda Guerra Mundial, os acontecimentos deste último quartel de século – da Revolução Chinesa à Guerra Fria e as novas agressões imperialistas, do desenvolvimento impetuoso dos movimentos de libertação à Revolução Cuabana, da constituição de um sistema de Estados socialistas ao surgimento em seu mesmo cerne de divergências y contradições – os problemas da passagem a uma *nova* formação econômico-social (a socialista) ou, diretamente, os problemas de sua *gestão*, se impuseram aos povos do mundo inteiro já não somente como problemas teóricos, senão como problemas práticos, atuais e urgentes. Nestas condições, o debate teórico ao redor de tais problemas terminaram por adotar a forma e a passionalidade de um debate político. De tal maneira que, de tempos em tempos, e inclusive nas próprias filas do movimento proletário e comunista internacional, chegou-se até a questionar que o caráter da sociedade na Iugoslávia, China ou mesmo na União Soviética seja o de uma formação econômico-social socialista. Além disso, ao não se realizar um aprofundamento mais estritamente teórico deste debate, não faltou quem terminou ou termina por negar diretamente a existência (em qualquer parte do planeta) de uma formação econômico-social socialista de *fato*, cujo advento dependeria, então, da elaboração de algum novo “modelo” de socialismo.

A paixão deste debate e os elementos de confusão e as desorientações que nele surgem marcadamente, não podem maravilhar a quem tem que lidar não só com a extraordinária complexidade dos problemas inerentes ao nascimento de uma formação econômico-social de um tipo *qualitativamente* novo como a socialista, mas também com a presença de obstáculos, de incrustações dogmáticas que por longos anos obstruíram (e frequentemente ainda hoje obstruem) uma adequada elaboração teórica destes problemas que, precisamente, não se esgota na construção e na abstrata *estaticidade* de modelos mecânicos, porém se inscreve, ao contrário, na concreta e dinâmica realidade do *processo* histórico. Portanto, não é casual que algum dos temas fundamentais em volta dos quais se viu centrado o debate nos últimos anos, tanto no plano imediatamente político, como no teórico, foi o relativo à própria noção de *revolução* e, portanto, o concernente à passagem de uma formação econômico-social a outra. Discussão que logo se concentra e se atualiza no tema especificamente do *socialismo*, concebido alternativamente como *fase de passagem* do capitalismo ao comunismo e como primeira fase do próprio comunismo ou, ao contrário, como *formação econômico-social relativamente autônoma*¹, situada entre o marco histórico de passagem do capitalismo ao comunismo em escala mundial. Teremos oportunidade mais adiante de voltar sobre o tema e de aprofundar as implicações teóricas e práticas de uma e outra formulação. No momento queremos sublinhar que a passionalidade do debate sobre as formações econômico-sociais no plano mais diretamente político se transferiu, no último quarto do século XX, não somente ao plano teórico geral, senão também ao específico da metodologia historiográfica. É típico, neste sentido, o debate levado a cabo sobre o “modo de produção asiático”, que muito frequentemente, em nossa opinião, traduziu-se e polarizou-se num debate sobre as razões e implicações mais diretamente políticas desta ou daquela atitude sobre o tema de Marx ou de Lênin, de Stalin ou de Mao Tsé-Tung, em vez de se orientar resolutamente no

¹ Esta última formulação proposta por Walter Ulbricht (1967, p. 38) como aprofundamento, sobre a base da experiência histórica, da clássica formulação marxiana do socialismo como fase de transição do capitalismo ao comunismo e como primeira fase da formação econômico-social comunista (ou socialista), foi geralmente recorrido nos documentos da SED e nos textos marxistas da República Democrática Alemã. Esta formulação se reencontra, como já havíamos advertido, em todos os textos mais recentes da República Democrática Alemã como, por exemplo, o volume de Rolf Sieber e Horst Richter (1969, p. 361 e *passim*); Manfred Herold *et ali* (1969, p. 188 e *passim*); e Frank Adler, Ilse Alex *et ali* (1969, p. 156 e 406), com os termos *Gesellschaftsformation* e *Sozialismus*, respectivamente. Em contraposição, parece-nos que a formulação do companheiro Ulbricht (1967) não foi alçada nos documentos do PCUS (Partido Comunista da União Soviética) ou nos textos mais publicados na União Soviética: nos quais – incluídos os que, justamente, insistem, de igual maneira que Ulbricht, na caracterização da “sociedade socialista madura” e sobre a duração não *breve* da fase socialista – se atem à formulação marxista clássica, quer dizer, à do socialismo como primeira fase ou etapa da formação econômico-social comunista. Observa-se, por exemplo, o livro V. I. Lênin e os problemas do comunismo científico (tradução livre), publicado pelo Instituto de Marxismo-Leninismo e pela Academia das Ciências Sociais (1969, p. 128 e *passim*), ligados ao Comitê Central (CC) do PCUS; ou o de vários autores (1968), que já no título – *Economia Política: o socialismo, primeira fase do modo de produção comunista* (tradução livre) – retoma a formulação marxiana clássica.

aprofundamento de *fundo* do problema, a respeito do qual, por outro lado, não faltam importantes e positivas contribuições, merecedoras de posteriores e mais profundos desdobramentos. Para ser bem compreendidos, esclarecemos que está longe de nós o erro de subestimar a importância da análise política (que é sobre tudo uma análise de classe) das atitudes desta ou daquela personalidade, deste ou daquele grupo social frente a um dado problema historiográfico. Ao invés, tal análise nos pode e deve proporcionar elementos que adquirem uma grande importância como resultado de uma justa orientação para nossa pesquisa; porém, em nenhum caso, tais elementos podem substituir a própria pesquisa, dirigida sempre a obtenção de soluções de *fundo* sobre as questões levantadas.

Considerações análogas são válidas, por outro lado, num plano geral, para outros debates e pesquisas sobre alguns dos mais importantes problemas historiográficos, como, por exemplo, o demonstram os resultados muito positivos registrados pela historiografia marxista nos anos do pós-guerra no estudo de períodos históricos determinados, compreendidos no âmbito de uma dada formação econômico-social. No entanto, parece-nos que originam resultados em conjunto muito menos satisfatórios ou, pelo menos, muito mais problemáticos no que se refere ao tratamento das *fases de transição*, da passagem de uma formação econômico-social para outra, das *grandes crises revolucionárias* que caracterizam tal passagem.

[...] o desejo de classificar cada sociedade ou período, firmemente, em uma ou outra das categorias aceitas deu como resultado disputas demarcatórias, como é natural quando se insiste em encaixar conceitos dinâmicos dentro de estáticos. Houve, deste modo, muita discussão na China sobre a data de transição da escravidão ao feudalismo [...]. No ocidente, dificuldade semelhante conduziu a debates sobre o caráter dos séculos que vão do XIV ao XVIII (HOBSBAWM, 1985, p. 63)².

“[...] Quando se insiste em encaixar conceitos dinâmicos dentro de estáticos” (HOBSBAWM, 1985, p. 63). Parece-nos que Hobsbawm (1985) alcança aqui o âmago da dificuldade e das aporias com as quais colidimos – no plano do método historiográfico não menos que no político e teórico – quando distorcemos ou falseamos em um sentido *estático* uma noção como a de “formação econômico-social” que, mesmo Marx, ao contrário, elaborou e empregou no marco e no sentido de uma concepção extraordinariamente *dinâmica* do devenir social. Depois de Marx, sempre em seu mesmo marco e sentido, os máximos expoentes do pensamento e da prática revolucionária marxista, e em primeiro lugar Lênin,

² Levantou justamente um estudioso marxista inglês, Eric Hobsbawm, numa breve, mas densa, resenha destes debates. Vide Hobsbawm (1985).

aprofundaram e desenvolveram esta noção. Por isso nos parece que não saímos do tema começando nosso discurso sobre o aprofundamento teórico da noção de “formação econômico-social” justamente com uma indagação sobre a origem de tal noção e, inclusive, sobre a etimologia da expressão usada para designá-la. Esta é uma tarefa a qual, por estranho que possa ser, foi dirigida escassa atenção, ainda que por parte de especialistas na matéria³.

O termo *Ökonomische Gesellschaftsformation* – literalmente “formação econômica da sociedade”, porém mais frequentemente traduzido para o italiano, não sem certa ambiguidade⁴, como “formação econômico-social” – é pela primeira vez utilizado nos escritos de Marx no prefácio de janeiro de 1859 na *Contribuição à Crítica da Economia Política*⁵.

É verdade que já muito antes deste trabalho, o conceito (se não o termo) de “formação econômico-social” se encontra na primeira elaboração completa da concepção materialista da história que Marx e Engels nos deixaram no manuscrito de *A Ideologia Alemã* de 1846. Já aqui, como se pode comprovar facilmente, boa parte do volume I está dedicada a uma rápida passagem através da história mundial⁶, cuja periodização está justamente fundamentada sobre os diferentes graus de desenvolvimento das forças produtivas e das relações de propriedade, isto é, do modo de produção (*Weise der Produktion*) que caracteriza diferentes épocas⁷.

Falta, contudo, como havíamos advertido, em *A Ideologia Alemã* o termo *Ökonomische Gesellschaftsformation*, e em seu lugar se encontra, por enquanto, somente o de *Gesellschaftsform* (literalmente “forma de sociedade” ou “forma social”)⁸, que logo reaparece

³ O único estudo que conhecemos em que se desenvolve uma reflexão sobre o tema específico com certa amplitude é o de G. A. Bagaturia (1968), do qual tomamos como úteis determinações cronológicas e de outro tipo.

⁴ Pois em alemão *Gesellschaftsformation* é, na realidade, um substantivo composto (literalmente “formação da sociedade”, mas também “formação social”), precedido de um adjetivo (“econômica”).

⁵ Marx (2008, p. 48).

⁶ Marx e Engels (1999, p. 7-150).

⁷ Justamente em *A Ideologia Alemã* é usado pela primeira vez o termo, de importância central para a concepção materialista da história, de *Weise der Produktion* (logo mais frequentemente *Produktionweise*), “modo de produção”. Nesta obra já se oferece um amplo desenvolvimento da noção de “forças produtivas” (*Produktivkräfte*), mas falta ainda se não o termo (*Verkehrsverhältnisse der Produktion, Produktionsverhältnisse*), ao menos a noção plenamente elaborada de “relações (ou formas) de comércio” (*Verkehrsverhältnisse* ou *Verkehrsformen*), ou pela de “formas de propriedade” (*formen des Eigentums*). O que parece indicar um critério de periodização historiográfica ainda não totalmente liberado de seu fundamento jurídico (ideológico), que prevalece sobre o produtivo (estrutural). De todo modo, em *A Ideologia Alemã* o termo “relações de produção” jamais é enunciado em associação e relação dialética com o de “forças produtivas”. Já pouco depois da escrita desta obra, nos anos 1846-1847, a noção de “relações de produção” é elaborada em *Miséria da Filosofia* de Karl Marx e no *Manifesto do Partido Comunista*, onde também a relação entre forças produtivas e relações de produção aparece já definida e esclarecida.

⁸ “Compreende-se imediatamente que esta religião natural ou este tipo de relações com a natureza estão condicionados pela forma da sociedade [(*Gesellschaftsform*)] e vice-versa” (MARX; ENGELS, 1999, p. 140).

nos *Grundrisse*⁹, como, também antes em muitos outros escritos dos anos entre 1846 e 1857¹⁰.

Porém, já em um parágrafo do próprio *Grundrisse*, redigido em maio de 1858, Marx (2011) usa – ao invés do conceito de “forma de sociedade” – o novo termo de “formação da sociedade” ou “social” (*Gesellschaftsformation*)¹¹, que logo em janeiro de 1859 voltaremos a encontrar na mesma *Introdução à Contribuição à Crítica da Economia Política*, na qual, pela primeira vez, como já havíamos assinalado, também está empregada a expressão mais completa de “formação econômica da sociedade”.

[Nenhuma formação social (*Gesellschaftsformation*)]ⁱⁱ [...] jamais desaparece antes que estejam desenvolvidas todas as forças produtivas que possa conter, e as relações de produção novas e superiores não tomam jamais seu lugar antes que as condições materiais de existência dessas relações tenham sido incubadas no próprio seio da velha sociedade. Eis porque a humanidade não se propõe nunca senão os problemas que ela pode resolver, pois, aprofundando a análise, ver-se-á sempre que o próprio problema só se apresenta quando as condições materiais para resolvê-lo existem ou estão em vias de existir. Em grandes traços, podem ser os modos de produção asiático, antigo, feudal e burguês moderno designados como outras tantas épocas progressivas da [...] [formação econômica da sociedade (*der ökonomischen Gesellschaftsformation*)]ⁱⁱ. As relações de produção burguesas são a última forma antagonica do processo de produção social [...]. Com essa formação social [(*Gesellschaftsformation*)] termina, pois, a pré-história da sociedade humana¹².

⁹ “Dissolução do modo de produção e da forma de sociedade [(*Gesellschaftsform*)] fundados sobre o valor de troca” (MARX, 2011, p. 205 – grifo nosso). “Todas as *formas de sociedade* anteriores morreram ao desenvolvimento da riqueza – ou, o que é a mesma coisa, do desenvolvimento das forças produtivas sociais” (MARX, 2011, p. 446 – grifo nosso). “[...] é o estado, como ouvimos de Bastiat, em que a pesca, a caça e o pastoreio constituem as *formas sociais* e produtivas dominantes” (MARX, 2011, p. 34 – grifo nosso).

¹⁰ Assim, por exemplo, na carta de Marx a Annenkov de 28 de dezembro de 1846 sobre Proudhon diz: “O Sr. Proudhon confunde as idéias e as coisas. Os homens jamais renunciam àquilo que conquistaram, mas isto não quer dizer que não renunciem jamais à forma social sob a qual adquiriram determinadas forças produtivas. Muito ao contrário. Para não se verem privados do resultado obtido, para não perder os frutos da civilização, os homens são constrangidos, a partir do momento em que o modo do seu comércio não corresponde já às forças produtivas adquiridas, a modificar todas as suas formas sociais tradicionais. (Emprego aqui a palavra *comércio* em seu sentido mais amplo, do mesmo modo que empregamos em alemão o vocábulo *Verkehr*)” (MARX, 1985, p. 207). Em outro extremo do período intermediário em análise, na *Introdução* (que data de agosto a setembro de 1857) à *Contribuição à Crítica da Economia Política*, Marx (2008, p. 264) fala ainda das “[...] categorias que exprimem suas condições, a compreensão de sua própria organização a tornam apta para abarcar a organização e as relações de produção de todas as formas de sociedade desaparecidas, sobre cujas ruínas e elementos se acha edificada [...]”. Assim como afirma que “em todas as formas de sociedade se encontra uma produção determinada, superior a todas as demais, e cuja situação aponta sua posição e sua influência sobre as outras” (MARX, 2008, p. 266).

¹¹ “[...] Há toda uma série de sistemas econômicos entre o mundo moderno, em que o valor de troca domina a produção em toda a sua profundidade e extensão, e as formações sociais cujo fundamento é constituído pela propriedade comunal já dissolvida, sem que [...]” (MARX, 2011, p. 757).

ⁱⁱ Inserções feitas a partir da tradução de Emilio Sereni ao fragmento citado, uma vez que em Marx (2008, p. 48) as partes da citação foram traduzidas, respectivamente, como “Uma sociedade” e “formação da sociedade econômica”.

¹² Marx (2008, p. 48).

As passagens citadas, e os novos termos nelas usadas no lugar do anterior “forma de sociedade (social)”, parece-nos que merecem, por várias razões, que centremos nossa atenção nos mesmos. Trata-se, em primeiro lugar, da passagem do uso de um termo de caráter estático, o de “forma” (*Form*), a outro de caráter dinâmico, o de “formação” (*Formation*). É verdade que já em *A Ideologia Alemã* este termo “formação” aparece uma vez, se bem que sem um nexos direto e explícito com uma qualificação como a de “social” (ou “de sociedade”). Mas, além da falta de clareza do contexto em que o termo foi utilizado em *A Ideologia Alemã*¹³, passa-se o fato que nesta obra e nas que a seguem até 1857, o uso do termo “formação” é absolutamente isolado, enquanto que comumente é utilizado em seu lugar o de “forma” de sociedade (ou social).

Por outro lado, o fato de que a passagem de uso entre um termo que indica estado a outro que indica ação expressa um aprofundamento da noção de “forma de sociedade” e não somente uma nova formulação de escrita, surge do mesmo contexto da passagem antes citada da *Introdução à Contribuição à Crítica da Economia Política*, onde, pela primeira vez, é empregado o termo *ökonomische Gesellschaftsformation*. Termo que poderia expressar-se, neste caso, com o costumeiro (e ambíguo) “formação econômico-social”, devendo-se ao invés traduzir obrigatoriamente por “(épocas progressivas) da formação econômica da sociedade” para significar, sem possibilidade de equívoco, que uma “formação econômico-social” expressa justamente, um *processo*, uma realidade *dinâmica* e não *estática*.

Além disso, este conceito aparece mais tarde explicitamente reafirmado em outra passagem de Marx, em seu *Prefácio* (de 1867) ao primeiro tomo de *O Capital*, quando diz:

Meu ponto de vista, que apreende o desenvolvimento da formação econômica da sociedade [(*der ökonomischen Gesellschaftsformation*)] como um processo histórico-natural [(*naturngeschichtlichen Prozess*)], pode menos do qualquer outro responsabilizar o indivíduo por relações das quais ele continua a ser socialmente uma criatura, por mais que, subjetivamente, ele possa se colocar acima delas¹⁴.

Parágrafo no qual se evidencia como *ökonomische Gesellschaftsformation* não poderia

¹³ “São os homens que produzem as suas representações, as suas idéias, etc., mas os homens reais, atuantes e tais como foram condicionados por um determinado desenvolvimento das suas forças produtivas e do modo de relações [(*Verkehr*)] que lhe corresponde, incluindo até as [...] [formações (*Formationen*)] mais amplas que estas possam tomar. A consciência nunca pode ser mais do que o ser consciente e o ser dos homens é o seu processo de vida real” (MARX; ENGELS, 1999, p. 20 – grifo nosso). *Nota do tradutor*: a inserção *formações* foi feita a partir do texto de Emilio Sereni. Em Marx e Engels (1999, p. 20) a tradução foi feita como formas.

¹⁴ Marx (2013, p. 80).

ser traduzido de outra maneira que “(*desenvolvimento*) da formação econômica da sociedade”, explicitamente concebido, por outro lado, como um “*processo histórico-natural*”.

Está claro que isso não significa de modo algum que – aparte das duas passagens que acabamos de citar e, além disso, aquela da *Introdução à Contribuição à Crítica da Economia Política* onde, pela primeira vez, o termo *ökonomische Gesellschaftsformation* é utilizado – um termo como o de “formação social” não seja usado geralmente para designar nem tanto o processo de formação da sociedade *em geral*, senão o de uma *determinada* sociedade ou uma sucessão de sociedades ou, se preferir, o resultado ou *fato final que compreende* tal processo. Assim, por exemplo, observa-se na passagem de *Grundrisse* já citada em nossa nota 11, no fragmento que diz que “[...] as formações sociais cujo fundamento é constituído pela propriedade comunal já dissolvida [...]” (MARX, 2011, p. 757), de igual modo que nas outras duas outras passagens da *Introdução à Contribuição à Crítica da Economia Política*, nas quais pela primeira vez é usado o termo *ökonomische Gesellschaftsformation*, onde também se afirma que:

[*Nenhuma* formação social]ⁱⁱ [...] jamais desaparece antes que estejam desenvolvidas todas as forças produtivas que possa conter, [...] [e que] Com *essa* formação social [(ou seja, com a caracterizada pelas relações de produção burguesa)] termina, pois, a pré-história da sociedade humana (MARX, 2008, p. 48).

Em síntese, não há nenhuma contradição entre os *dois usos* de um termo como o de *Gesellschaftsformation*: aquele no qual o acento é posto sobre o *processo* de formação da sociedade (e que em italiano traduzimos preferencialmente por “formação da sociedade”) e o outro, no qual o acento é posto, ao contrário, sobre o resultado ou, melhor, sobre o fato final que compreende tal processo (e que em italiano traduzimos preferencialmente por “formação social”). Ao contrário, o uso comum, em suas duas acepções, do termo *Gesellschaftsformation*, prova-nos como, em Marx, a noção de “formação social” – inclusive quando é tomada como critério de uma determinada *periodização* historiográfica – é sempre entendida no sentido dinâmico e não estático; como um *processo*, em suma, e não como a substância (por assim dizer) de uma época ou de uma fase histórica em si mesma imóvel e acabada.

Por sua vez, a suposição de que é este precisamente o valor que Marx atribuía ao emprego do novo termo *Gesellschaftsformation* (“formação social”), no lugar do precedente *Gesellschaftsform* (“forma de sociedade”) se observa confirmada pelo próprio Marx nos

diversos rascunhos de sua carta a Vera Zasulich de 1881¹⁵, onde ele pessoalmente nos ilumina sobre os nexos e ligações semânticas que o uso deste novo termo parecem tê-lo demandado.

A história da decadência das comunidades primitivas (seria um erro colocá-las todas na mesma linha; como nas formações geológicas [*– dans les formations géologiques –*], no que diz respeito às formações históricas [*– dans les formations historiques –*] há toda uma série de tipos [*– types –*] primários, secundários, terciários, etc.) está ainda por fazer¹⁶.

Sobre a mesma referência às formações geológicas volta Marx no segundo rascunho:

A formação arcaica ou primária de nosso mundo contém em si, uma série de camadas de diversas idades, na qual uma está sobreposta à outra; da mesma maneira, a formação arcaica da sociedade [(*la formation archaïque de la société*)] nos revela uma série de tipos diferentes <que formam entre elas uma série ascendente>, marcando épocas progressivas [(*marquant des époques progressives*)]. A comuna rural russa pertence ao tipo mais recente dessa cadeia. O lavrador possui agora a propriedade privada da casa que habita e do quintal que forma o complemento. Eis aí o primeiro elemento dissolvente da forma arcaica [(*forme archaïque*)], desconhecida aos tipos antigos <e que pode servir de transição da forma arcaica [(*de transition de la formation archaïque*)] à...>¹⁷.

Será revelada neste segundo rascunho uma reiteração ocasional do uso de *formas* (“forma arcaica”) junto aquela, que já prevalece absolutamente, de *formação* (“formação arcaica”); porém, o mais importante é o fato de que – no marco de uma determinada formação social – distinguem-se agora diversas e sucessivas *épocas* históricas, qualificadas como “progressivas” e caracterizada cada uma (como os estratos sucessivos de uma formação geológica dada, desde o mais antigo até o mais recente) por uma série *ascendente* de “tipos”, todos compreendidos naquela mesma formação. Voltaremos mais adiante acerca deste qualitativo de “progressivas”, atribuído aqui às sucessivas épocas históricas, com o qual combina a caracterização análoga de “épocas que marcam o *progresso* da formação econômica da sociedade”, que no fragmento da *Introdução à Contribuição à Crítica da Economia Política* citado em nossa nota 12, é dada “em grandes traços” por Marx (2008, p.

¹⁵ Trata-se de três rascunhos preparados por Marx para responder a Vera Zasulich que, em 16 de fevereiro de 1881 – também em nome de seus outros companheiros, que logo formarão parte do grupo “Libertação do trabalho” – enviou-lhe uma carta na qual pedia sua opinião sobre as perspectivas do desenvolvimento histórico da Rússia e, particularmente, sobre o destino da comunidade de aldeia russa. O texto original em francês dos três rascunhos – e de um quarto, que coincide praticamente com o da carta de resposta enviada a Vera Zasulich em 8 de março de 1881 – foram publicados pela primeira vez por D. Rjazanov (1926, p. 307-342). Os fragmentos de frase ou as palavras que em nossa citação estão postas entre parênteses agudos (<>) são as sublinhadas pelo próprio Marx em seu rascunho.

¹⁶ Marx (2005, p. 111).

¹⁷ Marx (2005, p. 118).

48) com referência à lista dos “modos de produção asiático, antigo, feudal e burguês moderno”. Limitar-nos-emos por hora a destacar que, precisamente, a confrontação entre os dois fragmentos e a analogia com a série *ascendente* dos sucessivos estratos geológicos nos confirma que a qualificação de “progressivas” (ou de “progresso”) não deve ser interpretada, de modo algum, no sentido de um *juízo de valor* nem, tampouco, no de uma *linha de sucessão única e obrigatória* das diversas formações sociais ou épocas históricas. Ela está para indicar – igualmente que para as estratificações geológicas precisamente – uma sucessão que é “ascendente” e “progressiva”, antes de tudo no sentido de um *processo* cujas fases nos levam desde a idade mais antiga até a nossa e na qual, portanto, a sucessão *real* das diferentes formações sociais ou épocas históricas (como o efetivo deslocamento entre os estratos geológicos) pode e deve, em cada caso, ser sempre verificada só e exclusivamente *pela prova dos fatos*. Por outro lado, sobre este tema – como sobre outro de grande importância, o da *transição* de uma formação social a outra, tocado ao final do fragmento anteriormente citado – Marx volta ainda no terceiro rascunho, no que escreve:

Como <a mais recente e a> última fase da formação <arcaica> primitiva da sociedade, a comuna agrícola [...] é, ao mesmo tempo, fase de transição [*phase de transition*] à formação secundária, portanto, representa a transição da sociedade baseada na propriedade comum para a sociedade baseada na propriedade privada. Está claro que a formação secundária compreende toda a série das sociedades baseadas na escravidão e na servidão.

Mas quer isso dizer que a trajetória histórica da comuna agrícola deve fatalmente [*fatalement*] conduzir a este resultado? De jeito nenhum. Seu dualismo inato admite uma alternativa: ou seu elemento coletivo, ou este prevalecerá sobre o primeiro. Tudo vai depender do [...] [ambiente]ⁱⁱⁱ histórico onde esteja estabelecida¹⁸.

É notável como neste terceiro rascunho Marx (2005) rechaça decididamente, mais uma vez, toda interpretação de sua tese no sentido de *uma linha de sucessão única e obrigatória das diversas formações sociais e épocas históricas*, da qual se pretendesse deduzir algum tipo de “fatalidade histórica” (*fatalité historique*)¹⁹ na passagem da propriedade comum da comunidade agrícola russa à propriedade capitalista.

ⁱⁱⁱ Inserção feita a partir da citação de Emilio Sereni.

¹⁸ Marx (2005, p. 121).

¹⁹ Havia escrito Marx (2005, p. 119) a propósito da comunidade agrícola tradicional daquele país, nas últimas linhas de seu segundo rascunho: “O que ameaça a vida da comuna russa não é nem qualquer fatalidade histórica [*fatalité historique*], nem uma teoria: é a opressão promovida pelo Estado e a exploração através dos intrusos capitalistas, que se tornaram poderosos por obra e graça do Estado, à custa e em detrimento dos camponeses”. Por outro lado, no início do terceiro rascunho, como logo o fará na versão definitiva da carta, retoma, para rebatê-lo, o argumento de uma pretendida “fatalidade histórica” da evolução para o capitalismo da comunidade

Ao contrário, Marx afirma explicitamente que a tese por ele defendida em *O Capital* sobre a inevitável expropriação dos lavradores na Europa ocidental é válida e somente pode ser válida no marco de uma formação baseada na propriedade *privada*, na que apresenta a passagem da propriedade privada *fundada sobre o trabalho pessoal* à propriedade privada capitalista, *fundada na exploração do trabalho alheio* pelo assalariamento. Mas esta tese, continua Marx, não pode por si dizer nada no que concerne à perspectiva e alternativas abertas a outra e *diferente formação social*, fundada na propriedade *comum*, cujo “caminho histórico” não está de modo algum “fatalmente” (*fatalement*) destinada a culminar com o triunfo de uma formação baseada na propriedade privada *capitalista*, senão que pode, ao invés, também – “tudo vai depender do [...] [ambiente]ⁱⁱⁱ histórico onde esteja estabelecida” (MARX, 2005, p. 121) – desenvolver-se o *outro* elemento de seu “dualismo inato”, o comunitário, com a passagem a *outra* formação, baseada também esta na propriedade *comum*.

Quanto à natureza das influências que a diversidade do “ambiente histórico” pode exercer sobre uma e outra sucessão de formações sociais (ou sobre a evolução de suas instituições particulares, tal como é neste caso a comuna rural russa), os outros parágrafos de Marx (2005) citados em nossa nota 19 nos parecem particularmente esclarecedores. Trata-se de agentes *externos* a tal formação ou a tal instituição (“os capitalistas intrusos”), mas também de agentes *internos*, referidos às superestruturas jurídico-políticas (“a opressão promovida pelo Estado”) ou a outras e que, de todas as maneiras, não constituem para esta formação (ou para esta instituição) “as condições para um desenvolvimento espontâneo”. O que, uma vez mais, exclui toda possibilidade daquela interpretação *unilinear* da sucessão das diversas

agrícola russa, fundada numa errada interpretação de uma passagem de *O Capital* na qual, tratando da gênese da produção capitalista e da expropriação dos cultivadores diretos como uma de suas condições, constata-se como tal expropriação “só se realizou de maneira radical na Inglaterra [...]. Mas todos os outros países da Europa ocidental percorreram o mesmo caminho [...]” (MARX, 2013, p. 788). Mas, (conclui Marx na versão definitiva da carta a Vera Zasulich) “a ‘fatalidade histórica’ deste movimento está, portanto, expressamente restrita aos países da Europa ocidental [...] [, onde] ‘a propriedade privada, fundada sobre o trabalho pessoal... será suplantada pela propriedade privada capitalista, baseada na exploração do trabalho de outrem, no sistema do assalariamento’. Neste movimento ocidental trata-se, portanto da *transformação de uma forma de propriedade privada em uma outra forma de propriedade privada*. Entre os camponeses russos, pelo contrário, sua propriedade comum teria que ser transformada em propriedade privada. [...] A análise exposta no “*Capital*” não oferece, portanto, [...] nenhuma razão que se pudesse fazer valer nem a favor, nem contra a vitalidade da comuna russa [...]. Os estudos especiais que fiz sobre ela, e cujos materiais busquei em fontes ordinárias, me [...] convenceram que esta comuna é o ponto [...] de apoio natural da regeneração social da Rússia [...]. Mas [...] para que ela possa funcionar como tal, seria preciso eliminar primeiramente as influências deletérias que a assaltam por todos os lado e, em seguida, assegurar-lhe as condições para um desenvolvimento espontâneo” (MARX, 2005, p. 119-123). *Nota do tradutor*: a versão dos rascunhos da carta à Vera Zasulich a que tive acesso apresenta esta última citação de Emilio Sereni fragmentada, mas apresenta o mesmo encaminhamento lógico proposto pelo autor.

formações sociais, que por muitos anos terminou por prevalecer também entre uma parte dos estudiosos marxistas²⁰.

De todo modo, em todos esses rascunhos, no que concerne à sucessão das diversas formações sociais (ou à evolução de suas instituições específicas), Marx (2005) não remete a um esquema preestabelecido, mas se refere sempre à *prova dos fatos*, em cada caso cientificamente verificáveis, e também insiste, na realidade não menos explicitamente, sobre um determinismo concreto desta sucessão, atribuído a agentes que não são só econômicos e estruturais, senão também *superestruturais*. É precisamente desta multiplicidade e entrecruzamento de agentes e ações, internos e externos, de onde se deriva nestes parágrafos a *não unilinearidade* da sucessão de formações sociais ou da evolução de suas instituições, a respeito dos quais, portanto, ficam abertas *diversas* alternativas²¹.

Ficaria por sublinhar, neste ponto, a propósito dos fragmentos do terceiro rascunho de resposta a Vera Zasulich citado por nós, a importante indicação sobre as formações sociais de *transição* e mais em geral, das *fases de transição* de uma formação social ou uma época histórica a outra. Mas preferimos fazer preceder nossas considerações sobre o tema pela citação de uma passagem do livro I de *O Capital* na qual Marx – já muito antes da versão da carta de resposta a Vera Zasulich – recorreu a comparações entre formações ou épocas

²⁰ Para a história e a crítica destas interpretações *unilineares* do pensamento de Marx sobre a sucessão das formações sociais e sobre o processo histórico em geral, vide Gianni Sofri (1977).

²¹ A menos de um ano depois da redação dos rascunhos e da carta de resposta a Vera Zasulich, em seu *Prefácio* à segunda edição russa do *Manifesto do Partido Comunista*, de janeiro de 1882, à pergunta: “poderá a *Obchtchina* [(comunidade rural)] russa [...] transitar imediatamente para a [forma] superior da [...] [propriedade coletiva] comunista? Ou, inversamente, terá de passar primeiro pelo mesmo processo de dissolução que constitui o desenvolvimento histórico do Ocidente?” (MARX; ENGELS, 1997, p. 8). Marx e Engels (1997, p. 8) respondiam: “A única resposta a isto que hoje em dia é possível é esta: se a revolução russa se tornar o sinal de uma revolução proletária no Ocidente, de tal modo que ambas se completam, a actual propriedade comum russa do solo pode servir de ponto de partida de um desenvolvimento comunista”. Marx e Engels (1997) não se inspiram, pois, em nenhum esquema preestabelecido para responder à pergunta relativa à sucessão de diversas formações sociais ou à evolução de duas instituições, o que dependerá, em cada caso, da distinta eficácia e ao cambiante entrelaçamento de agentes internos e externos, estruturais e superestruturais. Mas esta posição *metodológica* mudará quando, depois da morte de Marx, e frente ao desenvolvimento cada vez mais rápido do capitalismo na Rússia, Engels chega à conclusão de que “a grande indústria na Rússia mata a comuna agrícola” (ENGELS, 1979, p. 366). Escrevera Engels (1979 [1968], p. 37) em sua carta ao mesmo Danielson em 24 de fevereiro de 1893: “Se nós no Ocidente tivéssemos uma evolução econômica mais rápida, se fôssemos capazes de derrubar a ordem capitalista 10 ou 20 anos atrás, quem sabe a Rússia tivesse tido tempo para quebrar a tendência a desenvolver-se, como nós, para o capitalismo”. E, em 1894, em seu *Posfácio* às *Condições sociais na Rússia* de 1875, Engels escrevera: “Mas esta propriedade comunitária não basta para produzir a forma social (*Gesellschaftsform*) inferior (a fundada sobre a comunidade camponesa) capaz de gerar, por si mesma, a futura sociedade socialista, que é o produto característico e último do capitalismo. Cada formação econômica (*ökonomische Formation*) tem seus próprios problemas, que surgem dela própria; querer resolvê-los nos de outra formação (*Formation*) totalmente estranha seria pura loucura [...]. Só quando a economia capitalista for superada em sua própria pátria e nos países que dependem dela, os países menos avançados poderão aprender seu exemplo ‘de como fazer’, ‘como se pôr ao serviço da comunidade as modernas forças produtivas convertidas em patrimônio comum, só então poderão se lançarem a este processo abreviado de desenvolvimento [...]. Isto vale para todos os países pré-capitalistas, não somente para a Rússia” (ENGELS, 1977 [1963], p. 428).

históricas e formações e épocas geológicas, que vimos serem retomados nos diversos rascunhos da carta que referenciamos.

Escrevera Marx: “Trata-se, aqui, apenas dos traços característicos mais evidentes, universais, pois as épocas da história da sociedade são tão pouco demarcadas por limites abstratamente rigorosos quanto as épocas da história da Terra”²².

Por outro lado, pode-se lembrar como no mesmo livro I de *O Capital* (precisamente com uma explícita referência às “formações econômico-sociais desaparecidas”) Marx recorre não somente a comparações geológicas como também paleontológicas:

A mesma importância que as relíquias de ossos [(*der Bau*)] têm para o conhecimento da organização das espécies de animais extintas têm também as relíquias de meios de trabalho para a compreensão de [...] [formações econômicas da sociedade (*untergangener ökonomischen Gesellschaftsformation*)] extintas²³.

Precisamente com referência aos termos adotados por Marx e Engels para designar as noções “estrutura”, “superestrutura” e outras similares, Gramsci já observou que:

O estudo da origem linguístico-cultural de uma metáfora empregada para indicar um conceito ou uma relação recentemente descoberta, pode ajudar a entender melhor o próprio conceito, uma vez que este é relacionado com o mundo cultural, historicamente determinado, de onde surgiu; da mesma maneira que é útil para precisar o limite da própria metáfora, ou seja, para impedir que se cristalice e se torne mecânica. As ciências experimentais e naturais foram, em certa época, um modelo, um tipo; e posto que as ciências sociais (a política e a historiografia) buscavam um fundamento objetivo e cientificamente adaptado para lograr para si mesmas a segurança e energia das ciências naturais, é fácil compreender que recorreram a estas para formarem uma linguagem²⁴.

Estas considerações de Gramsci se aplicam perfeitamente às referências e às comparações geológicas (e paleontológicas) de Marx sobre a noção e o termo de “formação social” quando se tem ideia de como, precisamente na passagem do *Prefácio* ao livro 1 de *O Capital* já citada em relação a nossa nota 14, Marx mesmo fala do “desenvolvimento da formação econômica da sociedade (*der ökonomischen Gesellschaftsformation*) como de um processo histórico-natural (*naturgeschichtlicher Prozess*)”. Se bem podemos concluir sobre este ponto, o caráter dinâmico e não estático da mais madura noção marxista de “formação social”, concebida justamente como um *processo*, é destacado posteriormente na troca de uso

²² Marx (2013, p. 445).

²³ Marx (2013, p. 257).

²⁴ Gramsci (1971, p. 77-78).

do termo “forma” pelo de “formação”. Mudança na qual não é estranha, como já vimos, a referência a outro *processo* histórico-natural: o das *formações geológicas*. Por outra parte, esta mesma referência serve a Marx para sublinhar, ainda que em outra direção, o caráter dinâmico e não estático e esquemático de toda formação social (e de toda formação geológica) na medida em que lhe permite determinar como nem uma nem outra podem ser demarcadas com “limites abstratamente rigorosos”, uma vez que supõe, ao contrário, formações e fases de *transição*.

Pedimos desculpas pela insistência e (se preferir) pieguice filológica com que achamos adequado afrontar os problemas da elaboração sucessiva da terminologia marxiana relativa à noção de “formação social” e das consequências que as soluções por nós apresentadas a tais problemas supõem – seja pela caracterização dinâmica e não estática da própria noção; seja no que concerne aos limites “não abstratamente rigorosos” entre as formações sociais – a existência, minimamente, de formações sociais e de fases de transição – seja, enfim, ao que diz respeito à ordem de sucessão, não obrigatório e não linear, dessas mesmas formações sociais diversas. Mas esta breve revisão da problemática afrontada por nós até aqui deveria mostrar que *estas* preocupações diretas aos temas que, como já havíamos levantado no início desta nota – tanto no plano político, como no historiográfico e no teórico em geral – deram e dão lugar aos debates no pós-guerra. Basta lembrar o debate sobre o plano mais especificamente político, por exemplo, do nexos evidente entre o que se vem levantando a propósito das formações e das fases de transição, por um lado, e o tema do socialismo, caracterizado como fase de transição do capitalismo ao comunismo ou, ao invés, como formação social relativamente autônoma. Do mesmo modo, basta recordar no plano historiográfico a luz que – acerca da dificuldade e dos debates relativos aos problemas da periodização, destacados por Hobsbawm na citação de nossa nota 2 – pode lançar a insistência de Marx na caracterização de toda formação social como um processo e a consequente impossibilidade de demarcar as formações sociais entre si com limites abstratamente rigorosos. Por fim, rememorar a importância que assume esta insistência sobre a caracterização de toda formação social como processo aos objetivos daquele debate geral animado, no plano teórico, pela contraposição de leituras e interpretações anti-historicistas e anti-humanistas de Marx, tais como as de Althusser, de Balibar e de outros, às de Lênin, de Antonio Labriola ou de Gramsci.

Antes de passar a um aprofundamento destes temas, e com referência à contribuição realizada sobre por Lênin, é necessário ainda completar nossa análise da elaboração de uma terminologia marxiana sobre o tema fazendo algumas considerações sobre o adjetivo

“econômica” (*ökonomische*) que – a partir da *Introdução* de 1859 à *Contribuição à Crítica da Economia Política* – aparece, nos textos de Marx e Engels, como parte integrante da precedente fórmula abreviada de “formação social” (*Gesellschaftsformation*) que, por sua vez, segue sendo muito utilizada ainda sem esse complemento. Está fora de discussão, considerando o mesmo contexto no qual o adjetivo “econômica” aparece pela primeira vez posto naquela passagem²⁵ com a habitual “formação da sociedade” (ou “social”) que Marx quis destacar, com este complemento, a importância particular por ele atribuída na “formação econômica da sociedade” precisamente àqueles *modos de produção*, que (como ele escreve), “podemos designar como outras tantas épocas progressivas da formação econômica da sociedade”. Nem pode nos assombrar que a intenção de sublinhar este ponto foi realizado pela primeira vez, justamente, na *Introdução à Contribuição à Crítica da Economia Política*, no qual se conservou a mais sintética e precisa formulação das categorias (e das relações entre as categorias) fundamentais do materialismo histórico, tais como as de “forças produtivas”, “relações de produção”, “estrutura econômica”, “superestrutura jurídica e política”, “forma da consciência social”, entre outras²⁶; sem esquecer de referirmos explicitamente ao manuscrito de *A Ideologia Alemã*, em que a noção de “formação econômico-social” foi elaborada pela primeira vez, mesmo que sem uma terminologia precisa²⁷. Pode-se enfatizar, em síntese, que a explicação do adjetivo (e, com ele, da caracterização) “econômica” no termo “formação econômico-social” corresponde, na elaboração de Marx, àquele mesmo processo que o levava a liberar seu critério de periodização historiográfica de seu fundamento jurídico (“relações ou formas de propriedade”), que ainda prevalece em *A Ideologia Alemã*, para atribuir-lhe o sentido econômico-produtivo de “relações de produção”²⁸.

A inovação terminológica é sem dúvida de notável importância e, não por casualidade, veremos Lênin, em particular, adotá-la correntemente em seus escritos. Contudo, vale a pena observar que já o termo mais antigo com que Marx e Engels designaram a noção de “formação econômico-social” – o de “forma social (o de sociedade)” (*Gesellschaftsform*) – expressa, de todo modo, este conjunto particular e preeminente que se lhe atribui no sistema de relações de produção, à estrutura econômica, na caracterização de toda formação dada. Devemos lembrar que na escola hegeliana o termo “forma” era já muito usado para designar

²⁵ Vide o texto em relação a nossa nota 12, Marx (2008, p. 48).

²⁶ Marx (2008, p. 47-48).

²⁷ Marx (2008, p. 49).

²⁸ Vide nossa nota 7 e as citações nela feitas.

nem tanto a forma exterior, senão a estrutura íntima²⁹; de maneira que já estava aberta a via para a passagem de uma expressão como a de “forma de sociedade” ou como a de “forma econômica da sociedade”³⁰ à “formação econômico-social”. Em nossa opinião, Antonio Labriola havia acessado eficazmente no curso deste desdobramento semântico do termo “forma”, assim como ao conjunto privilegiado atribuído, no materialismo histórico, ao sistema de relações de produção, quando – sobre o problema da previsão histórica – escrevia Marx:

Ele e Engels falavam da sociedade do provir – dada a hipótese da ditadura do proletariado – não sob o aspecto intuitivo, não da maneira como apareceria a quem a observasse, senão *sob o aspecto do princípio diretivo da forma, ou seja, da estrutura econômica* e, particularmente, em oposição com a sociedade atual³¹.

Este “aspecto do princípio diretivo da forma” – quer dizer, o problema do modo e do sentido em que se exerce o conjunto privilegiado que no devenir social tem o sistema de relações de produção, a estrutura econômica – foi depois de Marx o centro dos debates desenvolvidos ao redor da concepção materialista da história, no campo dos estudiosos e dos políticos marxistas e também fora dele. Mas os que se ocuparam do problema com uma referência explícita e *específica* à noção de “formação econômico-social” e a seu aprofundamento no plano político, historiográfico e teórico geral, ficaram relativamente isolados, inclusive no campo especificamente marxista. Entre os expoentes máximos do “marxismo da II Internacional”, Plejanov, por exemplo – que dedicou também aos problemas da relação entre a estrutura e a superestrutura uma importante parte de sua produção científica e de suas publicações – não deixou, praticamente, nenhuma contribuição a tal aprofundamento; e ainda onde precedendo ao próprio Lênin escreveu páginas de grande importância sobre as perspectivas de uma formação econômico-social *determinada*, a capitalista na Rússia³², deixou-nos somente indicações fugazes e frequentemente imprecisas sobre aqueles problemas políticos, historiográficos e teóricos gerais que referiam direta e especificamente à noção de formação econômico-social³³. Ainda, quem buscar no índice de

²⁹ Vide, por exemplo, Hegel (1995, p. 253), que diz: “A forma é, assim, *conteúdo* e, segundo sua determinidade desenvolvida, é a *lei* do fenômeno”.

³⁰ Sobre isso ver, por exemplo, as citações de nossas notas 9 e 10.

³¹ Labriola (2002, p. 66 – grifo nosso).

³² Plekhanov (1956, p. 115-370).

³³ Assim, por exemplo, Plekhanov (1908) escrevia: “Transformações graduais que [...] culminam finalmente numa transformação da qualidade, ou seja, no desaparecimento do antigo modo de produção – ou da antiga formação social, segundo expressão empregada por Marx neste caso – e na sua substituição por um modo de

temas da edição russa³⁴ dos textos de Plekhanov o termo “formação econômico-social”, encontrará nos cinco grossos volumes nada mais que doze referências (dizemos bem, doze referências), o que é bem pouco se se pensa que nas obras de Marx, ao contrário, as referências diretas e explícitas à noção de “formação econômico-social” são, pelo menos, quarenta. Porém, quando se aferi quais são, na realidade, as passagens dos escritos de Plekhanov nas quais, sob aquele termo se faz referência no índice de temas, alguém pode descobrir que – salvo nas passagens que são citações de Marx, nos quais o próprio e não, portanto, Plekhanov, fala de “formação econômico-social” – trata-se de fragmentos que somente o redator soviético do índice, como bom marxista e leninista, classificou sob aquele termo, mas em que a expressão “formação econômico-social” não é usada *nem si quer uma única vez* e onde se fala, no máximo, de “estrutura”, de “regime” ou bem de “formas sociais”, quer dizer, de noções que acerca a de “formação econômico-social” *podiam* ser colocadas em qualquer relação (o que Plekhanov, entretanto, *não faz* em absoluto), mas que foram distinguidas significativamente dela na elaboração de Marx.

Considerações semelhantes às desenvolvidas sobre Plekhanov valem, igualmente, para outro dos expoentes máximos do “marxismo da II Internacional”, Karl Kautsky, em cuja obra, por outro lado, muito mais que na do mesmo Plekhanov, adquire grande relevo as pesquisas historiográficas e nas que portanto deveriam se encontrar frequentes referências a uma noção como a de “formação econômico-social”, de importância central aos objetivos de uma periodização historiográfica marxista. Todavia, estas referências faltam não só nas obras ou nos ensaios historiográficos de Kautsky, mas também nos dois maciços volumes de seu *Die materialistische Geschichtsauffassung*³⁵, em que experimentou resumir e recapitular, por assim dizer, todas suas interpretações sociológicas, historiográficas, políticas e teóricas gerais sobre a concepção materialista da história. Ainda que no índice temático desta obra é vã a busca por um termo como “formação econômico-social”, sob outras vozes (como “modo de produção”, por exemplo, “relações de produção”, “história”, “concepção da história”, ou “sociedade”, entre outros) encontram-se menções a um tratamento que poderia (e deveria) implicar na noção de “formação econômico-social”, mas é justamente esta última a que é sistematicamente evitada e contornada. Além: em um caso (o único, se não estamos errados), no qual o termo *ökonomische Gesellschaftsformation* (“formação econômica da sociedade”) surge, nos dois grossos volumes de Kautsky, por meio de uma citação de Marx, é logo

produção novo”. Revela-se aqui a confusão que Plekhanov faz (atribuindo-a injustamente a Marx) entre a noção de “formação econômico-social” e a de “modo de produção”.

³⁴ Vide Plekhanov (1956, p. 861-895), já citado na nota 32.

³⁵ O índice temático da obra está no segundo volume de Kautsky (1927, p. 866-890).

“reinterpretado” no comentário do próprio Kaustky³⁶, no sentido de *gesellschaftliche Formen*, ou seja, como “formas sociais”, que é, por outra parte, o termo estático, antes que dinâmico, empregado por Kaustky, como por Plekhanov, em lugar do marxiano “formação econômico-social” ou ainda mais, como sinônimo do marxiano “modo de produção”³⁷.

Trata-se, em suma por parte destes expoentes máximos do “marxismo da II Internacional”, da total incompreensão (quando não, sem mais, do sistemático rechaço) de uma das categorias fundamentais da marxiana concepção materialista da história; e quando se considera o fato de que observações semelhantes poderiam ser repetidas à maioria dos *outros* expoentes deste mesmo “marxismo da II Internacional” – com as duas únicas e significativas exceções, se não estamos errados, de Antonio Labriola³⁸ e de Franz Mehring – deixará aparecer melhor a importância central que Lênin dará, desde suas primeiras obras, a esta noção de “formação econômico-social”, assumindo o valor de uma verdadeira *restauração*, também neste campo, no da teoria e no da prática do marxismo revolucionário, sem mencionar seu posterior aprofundamento.

O que é que a maioria dos “marxistas da II Internacional” havia iludido, falseado ou rechaçado e que Lênin restaurou, aprofundou e desenvolveu na noção marxiana de “formação econômico-social”? Os materiais mais válidos para responder a indagação nos são oferecidos pelo próprio Lênin, que desde seus primeiros trabalhos – em seu ensaio *Quem são os amigos do povo?*³⁹, escrito e publicado em 1894 – começa a situar de novo não somente a noção, mas também o termo “formação econômico-social”⁴⁰ no cerne que Marx lhe havia atribuído como expressão de uma categoria *fundamental* do materialismo histórico.

Sublinhou-se justamente que⁴¹ – diferentemente de outras como aquelas, por exemplo, de “relações” ou de “modo de produção”, de “estrutura econômica de base” ou de

³⁶ Kaustky (1927, p. 616). Como na passagem de Plekhanov de nossa nota 33, também aqui a citação de Marx à que se referencia é a da *Introdução* de 1859 à *Contribuição à Crítica da Economia Política*, para qual vide o texto de nossa nota 12.

³⁷ Vide, por exemplo, Kaustky (1927, p. 689 e *passim*).

³⁸ Neste sentido é característico o fato de que o único caso no qual Plekhanov fala em suas obras de “formação econômico-social” e de “formação social” em um contexto que não seja uma citação de Marx é, precisamente, o de sua resenha dos *Essais sur la conception matérialiste de l’histoire* de Labriola (1897), publicada no mesmo ano na revista *Novoe slovo*. Vide este ensaio-resenha em e, particularmente, para referência às “formações” em Plekhanov (1956, p. 245 e *passim*). Naquele mesmo ano, em seu panfleto *Perlas de la proyectomanía populista*, Lênin indicava como “excelente livro” o exemplar de Labriola (LÊNIN, 1977b, p. 486); e, sempre sobre a mesma obra de Labriola, caracterizava-a como “uma defesa extremadamente inteligente de nossa doutrina” em uma carta a sua irmã Ana de 10 (22) de dezembro de 1897.

³⁹ Lênin (1894).

⁴⁰ Em Lênin, assim como na literatura soviética, o termo geralmente usado é o de “formação socioeconômica” (*Obshchetvenno-ekonomicheskaiia formaciia*); ainda que o autor ao citar parágrafos de Marx traduza do alemão *ökonomische Gesellschaftsformation* como “formação econômico-social” (*ekonomicheskaiia obshchestvennaia formaciia*).

⁴¹ Dshunusov (1960, p. 110-117).

“superestrutura jurídico-política” ou “ideológica”, entre outras – esta categoria expressa a *unidade* (e, agregaremos, a *totalidade*) das diferentes esferas: econômica, social, política e cultura da vida de uma sociedade; e a expressa, além disso, *na continuidade* e ao mesmo tempo *na descontinuidade de seu desenvolvimento histórico*. Contudo, precisamente este papel e importância fundamental atribuídos, em primeiro lugar, por Marx e por Lênin a uma categoria como a de “formação econômico-social”, eram ignorados, rechaçados ou negados pela maioria dos expoentes do “marxismo da II Internacional” e, ainda, não faltam entre os estudiosos marxistas mais atentos aqueles que reduzem o conceito de “formação econômico-social” em Marx ao de “complexo das relações de produção, estrutura econômica de base da sociedade numa determinada época”, atribuindo unicamente a Lênin uma elaboração e um desenvolvimento posterior do próprio conceito, incluindo a proposição da unidade de *todas* as esferas, estruturais e superestruturais ou outras da vida social⁴².

Por nossa vez, não queremos subestimar de modo algum – e justamente sobre este ponto havíamos querido e queremos insistir em primeiro lugar – a importantíssima contribuição que Lênin aportou à *explicitação*, à *ênfase* e ao *aprofundamento* deste conceito marxiano de “formação econômico-social”, enquanto conceito da *unidade* de todas as esferas, estruturais e superestruturais ou outras da vida social; da *continuidade* e, ao mesmo tempo, da *descontinuidade* do desenvolvimento histórico; conceito que, *justamente por isto*, eleva-se à posição e ao patamar de categoria central e fundamental do materialismo histórico. Não é por menos que Lênin, particularmente em *Quem são os “amigos do povo”?* (*Ce que sont les “amis du peuple” et comment ils luttent contre les social-démocrates?*), explicita, enfatiza e aprofunda este conceito de “formação econômico-social”, *partindo de indicar citações de Marx e isso em todo seu discurso, em toda sua ilustração*. De modo que, negar a *substancial* continuidade da concepção leninista acerca da marxiana neste tema, significa voltar a cair na incompreensão daqueles “marxistas da II Internacional”, que acabavam por iludir, falsear ou rechaçar de fato a noção (e até o termo) de “formação econômico-social”, reduzindo-a ou a identificando com a de “conjunto das relações de produção” ou com “modo de produção” ou, enfim, com “estrutura econômica de base” ou, simplesmente, com “base econômica”. Quem reler com atenção as citações de Marx que Lênin faz em *Quem são os “amigos do povo”?* como apoio de sua argumentação, ou as feitas por nós neste ensaio, reconhecerá facilmente as incongruências que aparecem quando se quer reduzir a noção marxiana de “formação

⁴² Assim, por exemplo, Bagaturia (1968), em seu estudo citado em nossa nota 3, sobre tal desenvolvimento e extensão do conceito de Marx, refere-se também à passagem (em Lênin e no sucessivo uso soviético) da expressão “formação econômico-social” à de “formação socioeconômica”. A respeito veja nossa nota 40.

econômico-social” à de “modo de produção” ou à de “base econômica” ou outras similares. E para começar verdadeiramente com o *primeiro* uso do termo “formação social” (*Gesellschaftsformation*), em 1858, em *Grundrisse* de Marx⁴³, o que podia significar em tal caso uma frase como: “[...] as *formações sociais* cujo *fundamento* é constituído pela propriedade comunal já dissolvida [...]” (MARX, 2011, p. 757 – grifo nosso)? Se alguém quisera reduzir a noção de “formação social” à de “base econômica”, encontráramo-nos frente à incongruência... de um “fundamento” da “base”^{iv}. O mesmo sucede se se considera o primeiro uso do termo “formação econômico-social” (ou “da sociedade”) em sua expressão mais completa (*ökonomische Gesellschaftsformation*)⁴⁴. Também aqui jamais poderia haver sentido – para quem quisesse reduzir a noção de “formação econômica da sociedade” (*ökonomische Gesellschaftsformation*) à de modo de produção – uma frase como aquela que propõe que “[...] podem ser os modos de produção asiático, antigo, feudal e burguês moderno designados como outras tantas épocas progressivas da [...] [formação econômica da sociedade (*der ökonomischen Gesellschaftsformation*)]ⁱⁱ” (MARX, 2008, p. 48). Não está claro, ao contrário, que um termo como “formação social (ou da sociedade)” (*Gesellschaftsformation*) longe de estar confinado à esfera econômica representa a *totalidade* da vida social, na *unidade* de todas as esferas, na *continuidade* e, ao mesmo tempo, na *descontinuidade* de seu desenvolvimento histórico? E, talvez, esta incidência total, sociológica e *historiográfica* (e não simplesmente *econômica*) da noção de “formação social” não está confirmada por outra afirmação que Marx faz, sobre a formação social burguesa, quando escreve que “com essa formação social termina, pois, a pré-história da sociedade humana” (MARX, 2008, p. 48)?

Poderíamos continuar reiteradamente com citações de *outras* passagens de Marx, nas que – como na última que acabamos de citar – a noção de “formação econômico-social” se coloca inequivocamente no plano da *história*, que é, voltando a dizer, o da totalidade e unidade de *todas* as esferas (estruturais, superestruturais ou outras) da vida social, na (des)continuidade de seu desenvolvimento histórico.

Isto não elimina que em Marx como, por outro lado, no próprio Lênin, o acento seja posto antes de tudo sobre a parte privilegiada, por assim dizer, que corresponde às relações de

⁴³ Vide o texto de nossa nota 11.

^{iv} A tradução de Sereni traz no lugar de “fundamento” o termo base, ficando então o final desta frase “uma ‘base’ da ‘base’”. Mas preferimos manter o texto como na tradução em português de Marx (2011), fazendo esta adaptação ao texto de Sereni.

⁴⁴ Vide no texto de nossa nota 12, a passagem da *Introdução à Contribuição à Crítica da Economia Política* a que ela faz referência.

ⁱⁱ Inserções feitas a partir da tradução de Emilio Sereni ao fragmento citado, uma vez que em Marx (2008, p. 48) as partes da citação foram traduzidas, respectivamente, como “Uma sociedade” e “formação da sociedade econômica”.

produção na caracterização de uma determinada formação econômico-social, e que em Lênin, assim como em Marx, esta acentuação está ligada à necessidade primordial da polêmica contra a dominante concepção idealista e subjetivista da história. É Lênin mesmo quem o propõe explicitamente em *Quem são os “amigos do povo”?*, por exemplo, quando escreve:

E esta ideia do materialismo na sociologia era, por si, genial. Naturalmente, entende-se que *ainda* não era senão uma hipótese, mas uma hipótese que pela primeira vez tornava possível tratar os problemas históricos e sociais de um modo estritamente científico. Incapazes de descerem até relações tão simples e primárias como as de produção, os sociólogos seguiram diretamente à análise e ao estudo das formas políticas e jurídicas. Eles esbarravam no fato de que estas formas surgiriam destas ou de outras ideias da humanidade num dado momento – e não passavam daí. Desse modo, as relações sociais seriam estabelecidas pelos homens conscientemente. Mas esta dedução [...] estava em completa contradição com todas as observações históricas. [...] O materialismo eliminou esta contradição, aprofundando a análise até a origem das ideias sociais do homem; e sua conclusão de que o desenvolvimento das ideias depende do curso das coisas, sendo a única conclusão compatível com a psicologia científica. Além disso, por outro ponto de vista, esta hipótese ascendeu, pela primeira vez, a sociologia ao grau de uma ciência. Até agora, os sociólogos distinguem com dificuldade, na complexa rede de fenômenos sociais, aqueles que eram importantes e os que não eram (aqui está a raiz do subjetivismo na sociologia); para esta distinção não puderam encontrar um critério objetivo. O materialismo proporcionou um critério perfeitamente objetivo ao sublinhar as “relações de produção” como a estrutura da sociedade e oferecendo a possibilidade de se aplicar a essas relações o critério científico geral da repetição – critério que, segundo os subjetivistas era inaplicável à sociologia. Enquanto limitavam-se a relações sociais ideológicas (ou seja, relações que, antes de se constituírem, passam pela consciência dos homens), não poderiam encontrar a repetição e a regularidade nos fenômenos sociais em distintos países, e sua ciência era, na melhor das hipóteses, uma descrição desses fenômenos, recopilando matéria-prima. A análise das relações sociais (quer dizer, das estabelecidas sem a passagem pela consciência humana: na troca de produtos, os seres humanos estabelecem relações de produção, mesmo sem perceberem que se trata de relações sociais de produção) permitiu a observação da repetição e da regularidade e generalizar os regimes dos distintos países em um só conceito fundamental: a formação social. Apenas esta sua generalização permitiu passar da descrição dos fenômenos sociais (e sua valorização do ponto de vista ideal) a sua análise estritamente científica que clarifica, por exemplo, aquilo que distingue um país capitalista de outro e analisa o que há de comum em todos.

Em terceiro lugar, uma outra razão para que esta hipótese, pela primeira vez, tornou possível uma sociologia *científica*, é que reduzindo as relações sociais a relações de produção e estas últimas ao nível de forças produtivas, foi atribuído uma sólida base para considerar o desenvolvimento das formações sociais como um processo histórico-natural. E subentende-se que, sem tal ponto de vista, não pode haver consciência social. (Os subjetivistas, por exemplo, apesar de reconhecer que os fenômenos históricos se regem por

^v Acatamos a opção da versão espanhola do texto de Sereni que cortou algumas partes da citação a Lênin (1894, p. 3).

leis, não foram capazes de ver sua evolução como um processo histórico-natural – precisamente porque pararam nas ideias e nos objetivos sociais do homem, sem poder reduzi-los a relações sociais materiais).

E Marx, depois de expressar esta hipótese depois de 1840, iniciou o estudo dos fatos materiais. Toma uma formação econômica da sociedade – o sistema da economia de mercado – e sobre a base de uma quantidade prodigiosa de dados (estudados por, pelo menos, 25 anos) fornece uma análise detalhada das leis de funcionamento desta formação e de seu desenvolvimento. Esta análise trata unicamente das relações de produção entre os membros da sociedade: sem nunca recorrer, em suas explicações, a fatores fora das relações de produção. Marx permite ver como se desenvolve a organização mercantil da economia social; como ela se transforma em economia capitalista e a cria classes antagônicas (desta vez no contexto das relações de produção), a burguesia e o proletariado; como esta economia desenvolve a produtividade do trabalho social e introduz um elemento que entra em contradição irreduzível com os próprios princípios da organização capitalista⁴⁵.

No texto de Lênin, a passagem aqui reproduzida está imediatamente precedida pela citação (por nós omitida por razões de brevidade) do famoso fragmento da *Introdução* de 1859 à *Contribuição à Crítica da Economia Política* de Marx, em que estão sintetizados os fundamentos da concepção materialista da história. Quando se tem uma posição como a que resulta deste contexto, parece verdadeiramente difícil afirmar que Lênin, diferentemente que Marx, destacou em *menor* medida o caráter privilegiado das relações de produção na caracterização de uma formação econômico-social. Ao contrário. Podemos observar a respeito que Lênin sublinha e explicita uma característica fundamental das relações de produção – a de sua mais evidente e perceptível *reiterabilidade e regularidade* sobre outras relações, como as de tipo ideológico – que havia ficado somente implícita nas precedentes elaborações marxianas e que agora, ao invés, adquire um relevo particular na motivação do valor *científico*, a que somente recorrendo a uma categoria como a de “formação econômico-social” pode se elevar a sociologia e a historiografia. Mas logo em seguida ao insistir dessa maneira no recurso exclusivo por parte de Marx, do estudo das relações de produção como *explicação* do funcionamento e da evolução de dada formação econômico-social, Lênin continua:

Tal é o *esqueleto* de *O Capital*. Mas o principal é que Marx não se contenta com este esqueleto, que não se atem apenas à “teoria econômica” no sentido comum do termo; que, ao explicar a estrutura e o desenvolvimento de uma dada formação social exclusivamente pelas relações de produção, ele sempre e em todas as partes analisou as superestruturas correspondentes às relações de produção e revestia o esqueleto de carne e sangue. O sucesso considerável de *O Capital* vem, pois, exatamente do fato deste livro de um “economista alemão” revelar ao leitor toda a formação social capitalista como uma coisa

⁴⁵ Lênin (1894, p. 3).

viva – com os fatos da vida cotidiana, com as manifestações sociais concretas do antagonismo das classes inerente às relações de produção, com a superestrutura política burguesa protegendo o domínio da classe dos capitalistas, com as ideias burguesas de liberdade, de igualdade, entre outras, com as relações familiares burguesas⁴⁶.

Quem são os “amigos do povo”? foi redigido e publicado em 1894 e marca – contra o silêncio e as deformações dos principais representantes do “marxismo da II Internacional” – o início da restauração e do aprofundamento por Lênin da noção marxiana de “formação econômico-social” como categoria *central* da concepção materialista da história. É significativo o fato de que, já nesta primeira proposição, o destaque correspondente às relações de produção em posição privilegiada na caracterização de uma formação econômico-social, seja associado imediatamente por Lênin ao do plano *histórico* no qual a própria noção de formação econômico-social se coloca: o da totalidade e unidade de *todas* as esferas – estruturais, superestruturais ou outras – da vida social, na (des)continuidade de seu desenvolvimento. Nem menos significativo aparece o fato de que durante os mesmos anos no primeiro e segundo de seus *Ensaio*s sobre o materialismo histórico, respectivamente de 1895 e 1896, Antonio Labriola sublinha, quase com as mesmas palavras de Lênin, esta incidência histórica *global*, e não somente econômica, da noção de formação econômico-social:

Possuímos somente uma história: não há como comparar a real, que de fato aconteceu, com outra meramente possível. Onde encontrar as leis dessa formação e desenvolvimento? As formações mais antigas não são evidentes a primeira vista. Mas a sociedade burguesa, como recentemente nascida e ainda não alcançou seu pleno desenvolvimento em todas as partes da Europa, mantém os traços embrionários de sua origem e de seu processo, os que se evidenciam plenamente nos países onde nasce diante de nossos olhos como, por exemplo, no Japão [...] ele nasceu no tempo certo, de modos designáveis e claros, embora variados [...].

Em movimentos breves e magistrais, como já observado, tal formação da sociedade moderna, ou burguesa, foi tipicamente refeita no *Manifesto*; que deu o perfil anatômico geral, em seus aspectos sucessivos de corporação, comércio, manufatura e grande indústria, e também a indicação de seus órgãos e sistemas complexos e derivados, que são o direito, as constituições políticas e assim por diante [...]

Erram os que, chamando-a a interpretação econômica da história, acreditam compreender e fazer compreender tudo [...]. Nossa posição é contrária. Aqui estamos na concepção orgânica da história. Aqui é a totalidade e a unidade da vida social que há ante o espírito. Aqui é a própria *economia* (quero dizer, o *ordenamento de fato* e não a ciência sobre ele) que vem firme no fluxo de um processo para aparecer, pois, em muitos estados morfológicos, em cada um dos quais serve como substrato a todo o resto, que lhe é correspondente e congruente. Não se trata, em suma, de estender o chamado fator econômico,

⁴⁶ Lênin (1894, p. 3).

abstratamente isolado, a todo o resto, como pensam nossos adversários, mas se trata primeiramente de conceber historicamente a economia e de explicar o resto das mudanças históricas por suas mudanças. Ali está a resposta a todas as críticas, que surge de todos os campos da douda ignorância ou da ignorância mal doutrinada, sem excluir aqueles socialistas imaturos, sentimentais ou histéricos⁴⁷.

E Labriola acrescentava no segundo de seus *Ensaio*s dedicado ao materialismo histórico:

Mas que o fato sucedesse como precisamente sucedeu, que assumisse aquelas determinadas formas, que se vestisse com aquela roupagem, que se colorisse com aquela cor, que movesse aquelas paixões, que se manifestasse com aquele fanatismo: nisto consiste sua especificada circunstancialidade, que nenhuma presunção de análise pode fazer que deixe de ser o que foi. Somente o amor à paradoxa, inseparável sempre do zelo dos apaixonados divulgadores de uma doutrina nova, pode ter induzido alguns à crença de que para escrever a história basta pôr em evidência tão somente o *momento histórico* (amiúde não muito seguro e frequentemente de nenhum modo assegurável), lançando todo o resto como inútil fardo, com que os homens se encarregaram por capricho, como acessório em síntese, ou como simples bagagem ou, sem mais, como um não-ente.

[...] Há que se entender toda a história integralmente e [...] nesta noz e crosta formam uma coisa só, como dizia Goethe das coisas universais [...].

Para nós é indiscutível o princípio de que as formas da consciência não determinam o ser do homem, mas que este modo de ser determina precisamente a consciência (Marx). Mas estas formas da consciência, como que determinadas pelas condições de vida, são também história. Esta não é somente a anatomia econômica, senão tudo aquilo junto a que esta economia reveste e cobre, até os reflexos multicoloridos da fantasia [...].

Porque o verdadeiro problema é este: não se trata de substituir a história pela sociologia, como se aquela fosse uma aparência que oculta por trás de si uma realidade secreta, mas que, melhor, trata-se de entender integralmente a história, em todas suas intuitivas manifestações e de entendê-la mediante a sociologia econômica. Já não se trata de separar o acaso da substância, a aparência da realidade, o fenômeno do núcleo intrínseco, ou qualquer das outras fórmulas que empregariam os partidários de qualquer escolasticismo; senão de explicar o entrelaçamento e o complexo porquanto, justamente, os são. Não versa por descobrir e por determinar só o terreno social, para depois fazer aparecer sobre ele aos homens como marionetes, cujos fios são manipulados, já não pela providência, mas pelas categorias econômicas. Estas categorias são elas mesmas produtos de um devir e se torna como todo o resto. Porque os homens mudam com a sua capacidade e arte para vencer, dominar, transformar e usar as condições naturais; porque os homens mudam ideias e atitudes pela reação de seus instrumentos sobre eles mesmos. Porque os homens mudam suas respectivas relações de associação e, por isso, dependem de diferente maneira uns dos outros. Trata-se, em suma, da história e não de seu esqueleto. Versa-se pela narração e não pela abstração;

⁴⁷ Labriola (1895, p. 20-23).

trata-se de expor e de cuidar do conjunto e não já de determiná-lo e analisá-lo [...] ⁴⁸.

“O esqueleto” revestido de “carne e sangue” em Lênin; e “trata-se, em suma, da história e não de seu esqueleto” em Antonio Labriola: após de um longo eclipse dos máximos expoentes do “marxismo da II Internacional” da concepção unitária e total da história elaborada por Marx e centrada numa categoria que é, justamente, a de “formação econômico-social”, encontramos aqui, pela primeira vez (e, por vezes, com as mesmas palavras em Lênin e em Labriola), frente à recuperação e aprofundamento da reelaboração desta categoria, com tudo o que ela implica no plano teórico e prático, no que concerne à unidade e totalidade do processo histórico, à relação entre economia e política e à capacidade do homem de inserir sua prática revolucionária em dado contexto econômico e social.

A unidade e totalidade do processo histórico em primeiro lugar. Sobre este tema já Engels, nos últimos anos de sua vida, havia devido voltar e insistir particularmente, em sua correspondência, na sequência das simplificações e deformações cometidas contra a concepção materialista da história, não só por interessados adversários, mas também pelos neófitos muito precipitados ⁴⁹: não por acaso, precisamente, em seu renovado empenho por sublinhar a unidade e a totalidade do processo histórico, Engels se viu obrigado a lembrar, uma vez mais, um termo como o de “formação econômico-social”, que por longos anos foi usado também por ele menos do que o fazia Marx ⁵⁰.

É necessário reconhecer, entretanto, que em Lênin (e em Antonio Labriola) o destaque à unidade e à totalidade do processo histórico – e, *por isto mesmo*, o recurso continua numa categoria como a de “formação econômico-social” – assume, ainda mais que em Engels, o significado não somente de uma correção das simplificações e deformações, positivistas ou de outro tipo, da concepção marxiana da história, mas também o de uma explicitação e aprofundamento de um de seus temas centrais, que agora toma novamente todo o poder irresistível das mais vigorosas formulações de Marx. Se nas últimas cartas de Engels já citadas, a polêmica contra as simplificações e deformações da concepção materialista da história é encarada essencialmente sublinhando que as relações entre estrutura e

⁴⁸ Labriola (1999, p. 8-52).

⁴⁹ Sobre o assunto, consultar as cartas de Engels em Marx e Engels (1982, p. 539-570).

⁵⁰ Engels escrevia em sua carta de 5 de agosto de 1890 a Conrad Schmidt: “A história toda tem de ser estudada de novo, as condições de existência [...] das diversas formações sociais [...] [(*der verschiedenen Gesellschaftsformationen*)] têm que ser investigadas em pormenor, antes de se tentar deduzir a partir delas os modos de ver [Anschauungsweise] políticos, de direito privado, estéticos, filosóficos, religiosos, etc., que lhes correspondem” (MARX; ENGELS, 1982, p. 543). Engels se refere também à necessidade de um estudo profundo das formações sociais (*Gesellschaftsformationen*) na continuação da mesma carta, lamentando o descuido cometido acerca da literatura mais recente do partido.

superestrutura não podem ser reduzidas à relação entre causa e efeito e que, ao contrário, devem ser referidas à categoria de “ação recíproca” (*Wechselwirkung*)⁵¹, em Lênin e em Labriola o que agora aflora, melhor dizendo, aflora *pela primeira vez* (em forma explícita, pelo menos) é justo a noção da *unidade e da totalidade do processo histórico*. E quando Lênin nos quis explicar as razões do enorme êxito e da grande influência histórica de *O Capital*, enfatiza no fato de que Marx logra com isso mostrar ao leitor “[...] toda a formação social capitalista como uma coisa viva [...]”⁵²; assim como Labriola, refutando a “interpretação econômica da história”, fala-nos, ao contrário, da história como “da *totalidade e da unidade da vida social*”⁵³.

Perante a uma afirmação como a de Engels – preferencialmente *analítica* e, portanto, *sociológica* –, relativa a “ações recíprocas”, o que agora emerge a um primeiro plano é uma formulação *sintética, totalizante* e assim mais propriamente *histórica* da noção de “formação econômico-social”. Desse modo, quando lemos em Lênin sobre a distribuição e a unidade numa formação econômico-social, “[...] entre a estrutura econômica da sociedade, como *conteúdo e forma política e ideológica*”⁵⁴; quando lemos paralelamente em Labriola que “há que se entender toda a história integralmente [...] [e que] nesta noz e crosta formam uma coisa só, como dizia Goethe das coisas universais [...]”⁵⁵, o que nos passa na mente sobre a noção de “formação econômico-social” e acerca da unidade e da totalidade de seu processo histórico, antes que uma das tardias formulações engelsianas, é aquela que Marx e Engels elaboraram na primeira exposição sistemática de sua concepção materialista da história, quando, numa variação do manuscrito original de *A Ideologia Alemã*, escreveram: “Nós conhecemos somente uma única ciência, a ciência da história”⁵⁶.

Unidade e totalidade do *processo* histórico, dizemos. E falamos também que igualmente a Marx, uma expressão como a de “formação econômico-social”, volta agora a ser usada por Lênin e Labriola precisamente para caracterizar a intrínseca característica

⁵¹ Assim, por exemplo, na carta de Engels a Franz Mehring de 14 de julho de 1893 está escrito: “Com isto se prende também a representação disparatada dos ideólogos de que, porque denegamos às diversas esferas ideológicas que desempenham um papel na história um desenvolvimento histórico autónomo, lhes denegamos também toda a *eficácia histórica* [...]. Está aqui subjacente a representação não-dialéctica ordinária de causa e efeito como pólos rigidamente contrapostos um ao outro, o absoluto esquecimento da acção recíproca [(*Wechselwirkung*)]. Os senhores esquecem, frequentemente, quase de propósito, que um momento histórico, logo uma vez posto no mundo por outras causas, finalmente económicas, reage também sobre aquilo que o rodeia [...] e pode mesmo retroagir sobre as suas causas” (MARX; ENGELS, 1982, p. 558).

⁵² Vide a passagem de Lênin citada em nossa nota 46.

⁵³ Vide a passagem de Labriola citada em nossa nota 47.

⁵⁴ Lênin (1977a, p. 411). Este ensaio de Lênin, escrito entre o fim de 1894 e início de 1895, foi publicado pela primeira vez em 1895.

⁵⁵ Vide a passagem de Labriola citada na nota 48.

⁵⁶ Nota “d” em Marx e Engels (2007, p. 86).

processual e não estática dessa realidade unitária e total que os homens, *toda de uma só vez*, produzem em sua vida relacionada, em sua *história*; bastaria para documentá-lo inclusive só as passagens citadas destes autores, dos quais seria muito difícil encontrar ecos nas passagens dos expoentes do “marxismo da II Internacional”. E, na verdade, sempre de novo Lênin nos fala de “sua evolução (das “formações econômico-sociais”) como um processo histórico-natural”, “das leis do funcionamento desta formação e de seu desenvolvimento”⁵⁷, e da “estrutura e o desenvolvimento de uma dada formação social”⁵⁸, entre outros, fragmentos todos em que se pode observar que Lênin, além de recorrer a um nome que implica ação e movimento e não repouso, como é já por si mesmo o de “formação”, quase sempre os liga a outros como “evolução” ou “processo”, que vêm a sublinhar seu valor e sua acepção *processual* e intrinsecamente *historiográfica*. Se em Marx, por outro lado, o termo *Gesellschaftsformation* é usado, segundo o que já propomos, seja no sentido de *processo* de formação da sociedade, seja naquele do resultado ou do fato final que compreende tal processo, pode-se encontrar que Lênin, nesta segunda acepção, recorre mais a outros termos como, por exemplo, “ordem”, “constituição”, “forma (*uklad*) econômico-social”. Da mesma maneira, não menos explícito aparece o destaque do caráter processual, histórico de toda formação econômico-social determinada em Labriola, quando, sobre a formação burguesa, por exemplo, fala-nos “de sua origem e de seu *processo*”; ou quando imediatamente antes pergunta “onde encontrar as leis dessa formação e desenvolvimento?”⁵⁹, relacionando assim novamente e quase identificando os termos de “formação” e de “desenvolvimento”.

Teremos momento, mais adiante, para citar outras passagens de Lênin e de Labriola, em que sua insistência na caracterização processual, histórica da “formação econômico-social” será posteriormente confirmada de maneira indiscutível. Porém desde já queremos destacar que tanto em um como em outro, tal caracterização histórica é acompanhada com a crítica vigorosa de toda forma de sociologismo, quer dizer, de toda tendência a uma consideração supra-histórica ou anti-histórica das relações, dos processos e dos fatos sociais. Não somente na passagem de Lênin já citada, na que reivindica para a hipótese marxiana a mesma possibilidade de produzir uma sociologia científica, porque “reduzindo as relações sociais a relações de produção e estas últimas ao nível de forças produtivas, foi atribuído uma sólida base para considerar *o desenvolvimento das formações sociais como um processo*

⁵⁷ Vide citação a Lênin em nossa nota 45.

⁵⁸ Vide citação a Lênin em nossa nota 46.

⁵⁹ Vide citação a Labriola em nossa nota 47.

histórico-natural”⁶⁰; mas em toda a obra *Quem são os “amigos do povo”?* se dedicou, por assim dizer, ao exercício desta crítica contra toda forma de sociologismo.

Em que consiste propriamente a noção de formação econômico-social e qual sentido pode e deve ser considerado o desenvolvimento de semelhante formação como processo histórico-natural? Tais são as questões que diante de nós hoje. Já mostrei que, do ponto de vista de velhos economistas e sociólogos (que não são da Rússia), a noção de formação econômico-social é completamente supérflua: eles falam sobre a sociedade em geral, discutem com Spencer sobre a natureza da sociedade em geral, o propósito e a essência da sociedade em geral, entre outros. Em seus argumentos, os sociólogos subjetivistas invocam elementos como estes: o objetivo da sociedade é oferecer benefícios a todos seus membros; como consequência, a justiça demanda uma organização específica e o sistema que não corresponda a esta organização ideal [...] é anormal e deve ser suprimido. “A tarefa essencial da sociologia – declarou, por exemplo, o senhor Mikhaïlovski – é a de determinar as condições sociais em que uma ou outra necessidade particular da natureza humana é satisfeita”. Como se pode ver, o sociólogo tem interesse unicamente por uma sociedade que satisfaça à natureza humana, não lhes interessam saber sobre formações sociais que, para além disso, podem se basear em fenômenos que não dizem respeito à “natureza humana”, como a escravidão da maioria pela minoria. Também pode ser visto que, do ponto de vista do sociólogo, não se considera possível o desenvolvimento da sociedade como um processo histórico-natural. [...] Bem mais, nem mesmo considerar desenvolvimento, mas apenas vários desvios do “desejável”, de “vícios” que surgem na história dos homens sem inteligência, que não compreenderam as exigências da natureza humana e descobriram as condições necessárias à realização de uma ordem de coisas também sensata. É evidente que a *ideia fundamental de Marx – o desenvolvimento das formações econômico-sociais como um processo histórico-natural – corta pela raiz esta moral ingênua alegada pela Sociologia*⁶¹.

Mas não é somente contra estas formas mais elementais e ingênuas de um sociologismo anti-histórico que Lênin faz sua crítica. Em todo o curso de sua obra, não é menos severa a polêmica contra as posições que, ainda que definidas pela concepção materialista da história, por diversas vias, mais escondidas e refinadas, terminam por recair no sociologismo, por meio de uma *hipostação* do momento econômico, por meio de sua *absolutização*, que prescinde precisamente da historicidade concreta, que é sempre unidade e totalidade do processo histórico.

Seria impossível seguir com Lênin o desenvolvimento do fio vermelho que marca o longo caminho de sua luta contra esta forma particular de sociologismo, denominado por ele de “economismo”. Basta, para tanto, recordar só três etapas fundamentais: a da crítica do

⁶⁰ Vide a citação a Lênin em nossa nota 45. Grifo nosso.

⁶¹ Lênin (1894, p. 2 – grifo nosso).

economismo sobre a função *política* da classe trabalhadora e da construção de seu partido revolucionário na Rússia dos anos 1894-1902, que culmina com a elaboração do *Quem são?* e na necessidade da formação do partido bolchevique; a segunda etapa é a da crítica do “economismo imperialista”⁶², que dá o fundamento teórico da batalha de Lênin contra o socialchovinismo e contra a traição da II Internacional no curso da primeira guerra mundial, premissa necessária para a fundação da III Internacional; e, por fim, a crítica de Lênin à chamada “teoria das forças produtivas”, com que o novo “economismo” dos Kautsky e demais senhores da II Internacional pretendiam negar o próprio direito de nascimento à Revolução de Outubro.

Em 1923, Lênin escrevia a respeito:

“O desenvolvimento das forças produtivas da Rússia não atingiu o nível que torna possível o socialismo”. Todos os heróis da II Internacional [...] alardeiam esta tese. E continuam nessa incontestável proposição de milhares de formas diferentes, julgando como critério decisivo para nossa revolução. Mas se a situação que chamou a Rússia à guerra imperialista mundial, envolvendo todos os países mais ou menos influentes da Europa Ocidental [...] deu origem à circunstância que colocou a Rússia e seu desenvolvimento em condições que permitiram alcançar precisamente essa combinação de uma “guerra camponesa” com o movimento operário, assim como a possibilidade apontada em 1856 por nenhum marxista menos que o próprio Marx para a Prússia?

E se a situação de completo desespero multiplicou os esforços dos operários e dos camponeses, oferecendo-nos a oportunidade de criar os requisitos fundamentais de civilização de maneira diversa da dos países da Europa Ocidental? Alterou-se assim a linha geral de desenvolvimento da história mundial? Alteraram-se as relações básicas entre as classes fundamentais de todos os países que passam, ou que passaram, pelo curso geral da história mundial?

Se um determinado nível cultural é necessário para a construção do socialismo (embora ninguém possa determinar qual seja o definitivo “nível cultural” [...]), por que não podemos iniciar primeiramente por alcançar os pré-requisitos para o definido nível cultural de maneira revolucionária e *depois*, baseados no poder operário e camponês e o sistema soviético, avançar para superar as outras nações? [...]

Nem preciso mencionar que o manual seguindo Kautsky foi muito útil em sua época. Mas é tempo, por tudo isso, de renunciar à ideia nele se previu todas as formas de desenvolvimento da subsequente história mundial. Oportuno seria dizer que os que assim pensam são tolos⁶³.

⁶² A expressão é encontrada pela primeira vez, se não nos enganamos, no escrito *Discussão sobre a autodeterminação* de Lênin (1977e, p. 320-360). Foi logo usada, entre outros, pelo mesmo Lênin, nos títulos de dois de seus artigos: *Sobre a tendência nascente do “economismo imperialista”* (LÊNIN, 1977f, p. 13-21) e em *Uma caricatura do marxismo e o “economismo imperialista”* (LÊNIN, 1977f, p. 28-76), escritos em agosto e outubro de 1916.

⁶³ Lênin (1977h, p. 478-480).

Se em passagens como esta, polemizando contra o economismo dos partidários da “teoria das forças produtivas”, o tom é emposto por Lênin na crítica do filisteísmo pequeno burguês e dogmático frente ao problema da iniciativa revolucionária (com certos tons que podiam ser encontrados em alguns textos juvenis de Gramsci, como em seu muito conhecido artigo *A revolução contra o Capital*)⁶⁴, uma mais explícita crítica do objetivismo economista contra a teoria da espontaneidade e contra a hipostação do momento econômico reencontra-se já nos primeiros textos contra o economismo de *Rabochie Dielo* e de *Rabochaia Misl* e logo naqueles contra o “economismo imperialista”.

É o próprio Lênin que repetidamente faz o paralelo entre o velho e o novo economismo. De tal maneira que, se na polêmica contra *Rabócheie Dielo* discute vivamente e inclusive passa à ofensiva contra quem o acusam de “subestimar a importância do elemento objetivo ou espontâneo do desenvolvimento”⁶⁵, sua argumentação mais pertinente e eficaz contra o “economismo imperialista” e sua hipostação do momento econômico, encontra-se, quem sabe, em sua polêmica contra a assim denominada “teoria do superimperialismo” de Kautsky, à qual constitui uma forma particular do “economismo imperialista”. Lênin escrevia a respeito:

O raciocínio teórico abstrato pode levar à conclusão a que chegou Kautsky [...], quer dizer, que já não está muito longe a época em que esses magnatas do capital se unirão em escala mundial em uma única aliança, substituindo pelo capital financeiro internacional unido a competição e luta entre somas de capital financeiro, isoladas nacionalmente. Esta conclusão é, no entanto, tão abstrata, simplista e incorreta como a semelhante elaborada pelos struvistas e economistas da década de 1890, quando extraíam conclusões sobre a natureza progressiva do capitalismo, sua inevitável e definitiva vitória na Rússia, que vão desde a apologética (admiração pelo capitalismo, reconciliação com o mesmo e sua glorificação ao invés de luta) e apolítica (isto é, o negar a política ou de sua importância, a probabilidade de convulsões políticas gerais, entre outras, um erro caracteristicamente economista), à totalmente grevista (a “greve geral”, como o ápice do movimento grevista, levando ao esquecimento ou ao desconhecimento outras formas de movimentos, sendo o capitalismo superado pura e simplesmente por um “salto” de uma greve). Há evidências de que ainda hoje o fato indiscutível de que o capitalismo é progressivo, quando comparado com o “paraíso” semifilisteu da livre concorrência e que o imperialismo e sua vitória definitiva sobre o capitalismo “pacífico” nos principais países do mundo são inevitáveis – sendo capaz de ainda produzir inúmeros e consideráveis erros e desventuras políticas e apolíticas.

[...] Não há nem um pouco de marxismo neste desejo de ignorar o imperialismo posto e escapar para o domínio de um “ultraimperialismo” que pode ou não se concretizar.

⁶⁴ Gramsci (2007).

⁶⁵ Lênin (1894).

[...] Entretanto, pode-se negar que uma nova etapa do capitalismo pode ser “concebível” abstratamente depois do imperialismo, ou seja, o ultraimperialismo? Não. Essa etapa pode ser concebida. Mas, na prática, isso significa tornar-se um oportunista, afastando-se dos problemas candentes atuais para idealizar problemas candentes futuros. Teoricamente, isso significa recusar-se a ser orientado pelo desenvolvimento real, *abandonando-o* arbitrariamente por tais idealizações. Não há dúvida sobre a tendência de desenvolvimento na *direção* de uma aliança mundial única, que absorverá todas as empresas e a todos os Estados sem exceção. Mas esse desenvolvimento prossegue, em tais circunstâncias, a um ritmo tal, por meio de contradições, conflitos e revoltas – *não somente econômicos, mas políticos, nacionais, entre outros* – que, inevitavelmente, o imperialismo vai explodir e o capitalismo multar-se-á em seu oposto, muito *antes* que a aliança mundial única se materialize, *antes* do “ultraimperialismo”, que o amalgamento dos capitais financeiros nacionais em um todo mundial tome lugar⁶⁶.

Sem sombra de dúvida que, frente a páginas (e obras) como as que recordamos, seria difícil encontrar textos de Antonio Labriola em que sua concepção unitária e total do processo histórico se traduza em uma capacidade de gravação *política* comparável ao do pensamento e da ação de Lênin. E fato que – no “entrelaçamento” e no “complexo” do processo histórico que Labriola se propunha explicar “porquanto, justamente, os são”⁶⁷ – o que na prática (se não na teoria) às vezes lhe faltava e causava-lhe deficiências também interpretativas era, precisamente, esse compromisso *prático* com o movimento operário, com sua organização e com a iniciativa *política* de seu partido, que constituíam, ao contrário, o próprio centro da vida de Lênin. Somente assim, parece-nos, pode-se e deve-se explicar Labriola – geralmente alheio a toda forma de sociologismo em geral e de economismo em particular – seu estranho aceite de uma forma precoce de “economismo imperialista” como o que aparece em sua conhecida entrevista de 1902 “*Sulla questione di Tripoli*”⁶⁸. Não parece que este erro de Labriola possa ser atribuído – como afirma, ao contrário, Luporini, em um artigo particularmente importante aos objetivos de nossa pesquisa por outros aspectos e sobre o qual voltaremos a tratar mais à frente – a uma “ideia mecanicista” a que “todos os povos [...] deviam passar pelas mesmas etapas de desenvolvimento dos povos ocidentais [...]”⁶⁹. De fato, nada mais estranho à concepção de Labriola, parece-nos, que uma concepção “unilinear” do desenvolvimento histórico e da sucessão das formações econômico-sociais; não por acaso, justamente em Labriola, encontramos, ao invés, formulações e polêmicas particularmente

⁶⁶ Lênin (1977e, p. 105-107).

⁶⁷ Vide nossa nota 48.

⁶⁸ Entrevista publicada em 13 de abril de 1902 no *Il giornale d'Italia* sob o título *Tripoli, il socialismo e l'espansione conoliale. Giudizi di um socialista*.

⁶⁹ Luporini (1973, p. 28).

felizes contra toda concepção mecanicista, esquemática, sociologizante das formações econômico-sociais, de sua sucessão e desenvolvimento histórico. Quando escrevia, por exemplo, que “não versa por descobrir e por determinar só o terreno social, para depois fazer aparecer sobre ele aos homens como marionetes, cujos fios são manipulados, já não pela providência, mas pelas categorias econômicas”⁷⁰, sua polêmica é ainda válida e eficaz não somente contra as formas atuais mais claras do sociologismo positivista, pragmatista ou funcionalista, mas também, a nosso ver, nas confrontações com o pan-estruturalismo ou contra outras “leituras” mais refinadas e inteligentes de Marx, como pode ser a de Althusser, que terminam recaindo, por outro caminho, em um sociologismo idealista⁷¹.

Por sua vez, em relação com tais leituras anti-historicistas e negadoras da *unidade do tempo histórico*, assumem um valor particular outras formulações de Labriola, em que reafirma a totalidade e a unidade do processo histórico, cuja a *(des)continuidade* precisamente de um categoria como a de “formação econômico-social” é a expressão adequada, porque nela “a própria economia [...] que vem firme no fluxo de um processo para aparecer, pois, em muitos estados morfológicos, em cada um dos quais serve como substrato a todo o resto, que lhe é correspondente e congruente”⁷².

Uma caracterização da categoria “formação econômico-social” como *estado morfológico no fluxo de um processo*, que assume, por sua precisão, o valor de uma verdadeira *definição científica* dessa categoria, está estreitamente ligada, sem dúvida, ao que o próprio Antonio Labriola escrevia sobre a *previsão histórica*:

A previsão histórica, que está no fundo da doutrina de *O Manifesto*, e que a crítica comunista, posteriormente, amplia e especifica com a análise mais extensa e detalhada do mundo presente [...] não implicava, como ainda não o faz, nem numa data cronológica, nem numa pincelada antecipada de uma configuração social, como foi e é próprio das antigas e novas profecias e apocalipses [...], na doutrina do comunismo é a sociedade como um todo que, em um momento de seu processo geral, descobre a causa de seu movimento fatal e, em um ponto destacado de sua curva, ilumina-se para declarar a lei de seu movimento. A previsão, que *O Manifesto* pela primeira vez menciona, não foi datado, prenunciado ou prometido, mas era, para sintetizar em uma palavra, que acredito que expresse tudo, *morfológica*⁷³.

⁷⁰ Vide nota 48.

⁷¹ Assim, por exemplo, quando Louis Althusser (1965, p. 18-19 – último grifo nosso) escreve: “O objeto da história, especificamente, não é o que acontece na *história* (esta definição tautológica!), como se a palavra história tivesse sentido próprio – ao contrário [...], por meio da própria pesquisa histórica, a *produção, a construção do conceito de história* [...] da especificidade da existência histórica determinada, que nada mais é do que a *existência da estrutura e do processo de uma formação social determinada, sob um modo de produção definido*”.

⁷² Labriola (1895, p. 22-23 – grifo nosso).

⁷³ Labriola (1895, p. 12).

“Previsão *morfológica*” fundada na reiterabilidade das relações (quer dizer, das *formas* e dos *modos* de produção, em primeiro lugar)⁷⁴ e sobre o fato de sua regularidade e subordinação a determinadas leis (*Gesetzmässigkeit*); e formação econômico-social como “estado *morfológico* no fluxo de uma processo”: é claro que, igualmente a Lênin, nestas duas exatas formulações de Labriola pode-se fundamentar cientificamente não só aquela *unidade dialética entre (des)continuidade do tempo histórico*, que é negada por Althusser⁷⁵, mas também o critério leninista de toda periodização historiográfica que, a partir de tal unidade dialética entre (des)continuidade do tempo histórico, expressa a realidade concreta.

Mas quiséramos agregar que, inclusive no concernente à possibilidade e à qualidade da previsão *morfológica* – se não sempre na prática, ao menos na teoria, conforme o que já havíamos proposto⁷⁶ – em Labriola, como em Lênin, no modelo ideal de uma formação econômico-social que tal previsão faz possível, o elemento da *prática* e da *iniciativa política*,

⁷⁴ Dizemos: “em primeiro lugar” porque o que concerne à reiterabilidade das relações *distintas* das de produção e, portanto, à possibilidade de sua previsão científica, como corretamente propõe Luporini (1973, p.) “a questão seria logo aprofundada e provada sobre a base dos progressos realizados especialmente nas ciências humanas”. É necessário, entretanto, assinalar que – diferentemente da opinião de Luporini – não se pode dizer que o critério científico da reiterabilidade seja válido conforme Lênin somente no caso das “relações de produção” objetivas e não nas demais “relações sociais”, naquelas “ideológicas”. Já a seu tempo Lênin (1894, p. 3 – grifo nosso) observava que “enquanto [os subjetivistas] limitavam-se a relações sociais ideológicas [...], não poderiam encontrar a repetição e a regularidade nos fenômenos sociais em distintos países [...]. A análise das relações sociais [...] permitiu a observação da repetição e da regularidade”. Não parece que se pode dizer, desse modo, que Lênin excluísse, *como princípio*, a reiterabilidade e, portanto, a possibilidade de uma previsão científica de relações *não materiais*; melhor parece que se limitou, ao contrário, a caracterizar esta reiterabilidade como *menos óbvia*, como mais *difícilmente perceptível* que a das relações de produção. O que está, evidentemente, fora de toda discussão.

⁷⁵ Escreve Althusser (1965, p. 5) sobre a concepção hegeliana do tempo: “A continuidade homogênea do tempo é o reflexo na existência da continuidade do desenvolvimento dialético da Ideia. O tempo pode ser assim considerado um processo contínuo, *no qual* se manifesta a continuidade dialética do processo de desenvolvimento da Ideia. Todo o problema da ciência da história está, então, a este nível, no corte deste contínuo segundo uma *periodização* correspondente à sucessão de uma totalidade dialética a outra. Os momentos da ideia existem como *períodos* históricos que são cortados exatamente no contínuo do tempo. Hegel não fez aqui senão pensar em sua própria problemática teórica, no problema número 1 da prática dos historiadores [...] sendo ainda o grande problema da historiografia moderna”. A esta concepção hegeliana do tempo histórico, contínuo, homogêneo e contemporâneo em si, que ficaria conforme Althusser (1965, p. 7), “ainda vivo entre nós”, ele contrapõe *sua* concepção da história e do tempo histórico, segundo o qual “já não é mais possível pensar *no mesmo tempo histórico* do processo de desenvolvimento dos diferentes níveis do todo. O tipo de existência histórica destes diferentes “níveis” não são os mesmos. Em cada nível devemos, ao contrário, atribuir um *tempo próprio*, relativamente autônomo e, portanto, relativamente independente em sua própria dependência dos “tempos” dos outros níveis. [...] Há para cada modo de produção, um tempo e uma história próprios, com ritmos específicos de desenvolvimento de suas forças produtivas; um tempo e uma história próprios das relações de produção, com ritmos específicos; uma história própria da superestrutura política; um tempo e uma história próprios da filosofia, das produções estéticas, das formações científicas, entre outros” (ALTHUSSER, 1965, p. 10). Nesta proposição nos parece que, juntamente com a água suja da concepção hegeliana do tempo histórico – quer dizer, com seu caráter idealista – Althusser acaba por jogar também a criança, ou seja, joga fora o conceito da *unidade dialética entre (des)continuidade do tempo e do processo histórico*; que é elemento integrante de uma categoria, como a de “formação econômico-social” e que está na base da teoria marxiana e leninista da *periodização historiográfica*.

⁷⁶ Vide o texto referente à nota 68.

que naquela previsão morfológica encontram sua necessária reunião, têm um lugar absolutamente decisivo.

Sempre sobre aquela “previsão morfológica” de *O Manifesto Comunista* escrevia Labriola:

Nos cinquenta anos passados até agora, a previsão genérica de uma nova *era histórica* se tornou para os socialistas a delicada arte de compreender caso a caso *o que convém e se deve fazer*; porque aquela nova era está para si própria em contínua formação. O comunismo tornou-se uma arte, porque os proletários se converteram ou começaram a se converter em *partido político*⁷⁷.

Assim chegamos, se não nos equivocamos, a um ponto bastante avançado em nossa indagação filológica, que nos permite afrontar mais expeditivamente seu tema especificamente teórico, ou seja, o da elucidação dos elementos constitutivos essenciais, do *modelo teórico* de qualquer formação econômico-social. O próprio Lênin, como se sabe, nos falou de *O Capital* de Marx como “um modelo de análise científica de uma formação social – a mais complexa – conforme o método materialista, por todos reconhecido e insuperável”⁷⁸. Embora o termo russo aqui usado por Lênin não seja “modelo” no sentido *técnico* da palavra, mas antes aquele que designa a qualidade *exemplar* de uma obra, a indicação que nos dá não é por isso menos válida aos objetivos de nossa pesquisa. Cesare Luporini (1973), por outro lado, é um dos primeiros que propõe a necessidade de um modelo teórico de formação econômico-social e deu uma importante contribuição a sua elaboração, sublinhando exatamente, parece-nos, a especial importância que uma obra de Lênin, como *O desenvolvimento do capitalismo na Rússia*⁷⁹, assume como exemplo dos mais significativos de uma magistral *aplicação interpretativa* daquele modelo; aplicação interpretativa, portanto, que pode e deve oferecer-nos indicações preciosas aos objetivos da posterior elaboração do próprio modelo.

Um primeiro problema que se alvitra em tal elaboração, é o relativo ao duplo ângulo visual sob o qual uma formação econômico-social pode ser considerada e estudada. Já sobre a formação econômico-social capitalista, em sua revisão de 1859 à *Contribuição à Crítica da Economia Política* de Marx, Friedrich Engels havia escrito:

Mesmo depois de adquirido o método, a crítica da Economia *podia ainda ser abordada de duas maneiras: historicamente ou logicamente*. Como na

⁷⁷ Labriola (1895, p. 12 – dois últimos grifos nossos).

⁷⁸ Lênin (1894, p. 4).

⁷⁹ Lênin (1977c).

história, tal como no seu reflexo literário, o desenvolvimento, a traços largos, progride das relações mais simples para as mais complicadas, o desenvolvimento histórico-literário da Economia Política fornecia um fio condutor natural a que a crítica se podia ligar e, a traços largos, as categorias econômicas apareceriam na mesma ordem do que o desenvolvimento lógico. Esta forma tem aparentemente a vantagem de uma maior clareza, pois, assim, segue-se o desenvolvimento *real*; de fato, porém, no máximo tornar-se-ia apenas mais popular. A história procede frequentemente por saltos e em ziguezague e, se houvesse que segui-la ao mesmo tempo por toda a parte, teria não apenas de recolher muito material de pouca importância, como também o curso do pensamento teria frequentemente que ser interrompido; além disso, não se poderia escrever a história da economia sem a da sociedade burguesa e, deste modo, o trabalho tornar-se-ia infundável, uma vez que faltam os trabalhos preparatórios. Portanto, *o modo lógico de tratamento era o único que estava no seu lugar. Este [modo], porém, não é de fato senão o histórico, despido apenas da forma histórica e das casualidades perturbadoras. Por onde esta história começa, por aí tem de começar igualmente o curso do pensamento, e o seu avanço ulterior não será mais do que o reflexo, numa forma abstrata e teoricamente consequente, do decurso histórico; um reflexo corrigido, mas corrigido segundo leis que o próprio decurso histórico real fornece, na medida em que cada momento pode ser considerado no ponto de desenvolvimento da sua plena maturidade, da sua forma clássica*⁸⁰.

Trata-se aqui, mais especificamente, da ciência *econômica*, do *modo de produção* capitalista (quer dizer, de uma ciência que estuda um aspecto e um nível *particular*, embora decisivo, da formação econômico-social burguesa); e as considerações de Engels sobre a preferência acordada por Marx ao tratamento *lógico* do tema aparecem, sem nenhuma dúvida, convincentes, quando sopesado duas ordens de advertências. A primeira se refere à acepção do termo “lógico” aqui usado, precisamente, por Engels sobre o modo de tratamento. Tal acepção (propõe exatamente Luporini, no ensaio já citado) será a de “sistemático” ou, se preferir, e mais exatamente, a de “estrutural”. Quer dizer, aquela de um modo de tratamento que identifica e explica a estrutura, ou seja, o *sistema de relações necessárias* intrínsecas àquela determinada realidade.

A segunda advertência alude ao fato de que, sobre a *Contribuição à Crítica da Economia Política* ou de *O Capital*, mas com muito mais razão acerca do estudo de uma formação econômico-social, o tratamento científico de qualquer realidade histórica não poderá nunca ser *exclusivamente* lógica (sistemática, estrutural), mas também deverá aportar sempre um elemento genético, *histórico*. É por isso que, na análise crítica daquela estrutura, daquele sistema de relações necessárias que o tratamento lógico supõe, deverão também ser consideradas aquelas relações que condicionam a gênese, o desenvolvimento e a destruição da

⁸⁰ Engels (2009, p. 121-122).

própria estrutura dada. Nesse sentido, é significativo precisamente o caso de *O Capital*, cujo modo de tratamento lógico, sistemático, estrutural ficaria truncado e incompreensível sem a integração de capítulos com tratamento de tipo genético, histórico, como o dedicado à “acumulação primitiva”, por exemplo, que nos dá conta dos próprios pressupostos (separação do produtor direto de seus meios de produção, entre outros) do modo de produção capitalista. É, por outro lado, evidente, igualmente, que nenhum tratamento poderia ser *exclusivamente* histórico, sem estar sempre fundado sobre o método lógico, sistemático, estrutural, que lhe dá seu caráter científico e sem o qual seria um puro e simples enunciado de fatos e dados históricos.

Não se tratará, em suma – como poderia aparecer em uma leitura superficial da passagem de Engels citada –, de uma alternativa esquemática entre o método lógico e o método histórico, senão, mais, da preeminência, do acento posto sobre um ou outro momento, sobre o lógico, sistemático, estrutural, tampouco, sobre o histórico, genético. Falaremos, logo, – fazendo nossa terminologia adotada pelo estudioso marxista alemão Bollhagen, autor de uma das contribuições mais interessantes ao aprofundamento da teoria da formação econômico-social⁸¹ – de tratamento, de método, de leis estrutural-genéticas ou, respectivamente, genético-estruturais. Uma terminologia, além do mais, que em parte coincide ao menos com aquela adotada por Luporini (1973).

Para todas ciências sociais que estudam aspectos e níveis *particulares*, embora importantes, da vida social, como é o econômico, está claro que – pelas razões ilustradas por Engels – será o método estrutural-genético o que geralmente se imporá no tratamento. Mas quando se trata da sociedade em seu conjunto, em sua *totalidade e unidade*, quando se trata de formações econômico-sociais, que expressam a unidade dialética de *continuidade e descontinuidade do processo histórico*, as duas vias possíveis para a elaboração de um modelo de tais formações nos proveram, respectivamente, um modelo estrutural-genético, que apresentar-se-á como um modelo *sociológico*, ou bem, um modelo genético-estrutural, que apresentar-se-á como um modelo mais propriamente *histórico* das mesmas formações. Trata-se, está claro, antes que dois diferentes modelos, de dois diferentes aspectos e de dois distintos usos de um modelo teórico substancialmente *único*⁸², onde os elementos constitutivos são análogos, mesmo que dispostos em uma diferente hierarquia, por assim dizer, conforme o diferente nível ou tipo de abstração científica que respectivamente a indagação sociológica e a

⁸¹ Bollhagen (1966).

⁸² Vide Barg e Cherniak ([1957]), que desenvolvem considerações particularmente interessantes sobre este duplo aspecto, sociológico e histórico, de um modelo de formação econômico-social e outros problemas, relativos à construção e à estrutura de tal modelo.

historiográfica supor, cujo resultado é o de uma mais *abstrata e sistemática generalização* para a primeira e para a segunda, ao contrário, uma *generalização empiricamente, historicamente mais concreta*. Em outras palavras, sob o aspecto *sociológico* um modelo de formação econômico-social refletirá, em primeiro lugar, o modo de produção dominante naquela mesma formação dada. Tomado em si, tal procedimento nos dá um modelo simplesmente *econômico*, mas no modelo sociológico, conjuntamente com o modo de produção, deverão em troca se refletir as relações sociais e fenômenos superestruturais a ele correspondentes, em forma *pura*, sistemática. Sob o aspecto histórico, por outro lado, um modelo de formação econômico-social – fundando-se sempre na caracterização do modo de produção dominante – poderá, em particular, destacar sua gênese, desenvolvimento, decadência; o reconstruirá, assim como a seus correspondentes relações sociais e fenômenos superestruturais, nas concretas condições do ambiente geográfico, histórico-social, cultural, integrando e enriquecendo, desde esta ótica, os elementos constitutivos do mesmo modelo⁸³.

Podemos afrontar, parece-nos, à luz das considerações até aqui desenvolvidas, o tema mais específico da construção de um modelo teórico geral de formações econômico-sociais; e o faremos analisando, concretamente, as propostas feitas a respeito no ensaio de Luporini (1973). O autor parte, justamente, do que designa como “a lei geral das formações econômico-sociais”⁸⁴, formulada por Marx numa famosa passagem da *Introdução* de 1857 à *Contribuição à Crítica da Economia Política*. Escrevia Marx:

Em todas as formas de sociedade se encontra uma produção determinada, superior a todas as demais, e cuja situação aponta sua posição e sua influência sobre as outras.

E uma iluminação universal em que atuam todas as cores, e às quais modifica em sua particularidade. É um éter especial, que determina o peso específico de todas as coisas às quais põe em relevo⁸⁵.

Na verdade, é precisamente esta “lei geral das formações econômico-sociais” que condiciona as próprias formações como *estruturas* (quanto totalidade, ou seja, como sistemas de relações necessárias entre seus diversos elementos); e é, exatamente, em virtude desta lei que todo modelo teórico de formação econômico-social é um modelo *estrutural*, quer dizer, um modelo que dá relevo necessário àquela “produção determinada, superior a todas as demais, e cuja situação aponta sua posição e sua influência sobre as outras” (MARX, 2008, p.

⁸³ Vide Barg e Cherniak ([1957]) e, ao que diz respeito à caracterização da abstração historiográfica em relação com a sociológica, vide Bollhagen (1966, p. 123 e *passim*).

⁸⁴ Luporini (1973, p. 23).

⁸⁵ Marx (2008, p. 266).

266). Somente a indagação concreta empírica poderá permitir ao pesquisador descobrir qual é, numa determinada fase histórica da produção, esta categoria produtiva dominante⁸⁶; mas, em cada caso, propõe Luporini, a própria formação será:

[...] considerada em um determinado grau de seu processo de constituição, aquele (não determinável de maneira apriorística em todas as formações sociais possíveis) que permita lhe dar, em cada caso, um nome apropriado: asiática, escravista, feudal, entre outros. Se não fosse assim, teríamos uma visão estática e não dinâmica, o que está muito longe do conceito de Marx [...]. A partir do aprofundamento dos caracteres gerais *específicos* (quer dizer, relativos ao campo das relações econômicas) deste dinamismo, o uso contínuo que encontramos em Marx do termo “evolução” ou “desenvolvimento” (*Entwicklung*) adquire um sentido determinado, o qual não alude diretamente nem a seus precedentes especulativos (Hegel), nem, muito menos, a seu *análogo*^{vi} do evolucionismo biológico. Tal aprofundamento é outro dos tantos problemas com que nos defrontamos, mas devemos deixá-lo de lado no presente texto.

É indubitável que na concepção de Marx, o elemento *dinâmico* é decisivo. A passagem à função dominante, no sentido acima indicado, de uma determinada categoria econômica (por exemplo, do capital no ordenamento econômico burguês) é o que cria na evolução histórica – qualquer que seja esta última ou qualquer que seja a maneira em que se deva determinar o conceito – a “diferença essencial”, como chamada por Marx na *Introdução* de 1857, entre um sistema e outro. A dita passagem é o que estabelece o que caracterizamos como o terceiro elemento distintivo da noção marxista de formação econômico-social: a distinção ou oposição contida nela entre leis gerais, válidas para qualquer forma de produção e, desse modo, de sociedade, e as leis especiais próprias de cada formação social particular⁸⁷.

Vemos que aqui Luporini fez alusão voluntariamente à indicação de *outro* momento decisivo para a construção de um modelo teórico de formação econômico-social, que tratou muito bem em outro lugar de seu ensaio⁸⁸.

A oposição entre leis gerais e leis específicas de toda formação econômico-social particular pode, na verdade, *ser explicada*, mas não pode de nenhum modo *explicar* aquele dinamismo, que o próprio Luporini reconhece como característico para a concepção marxiana da “formação econômico-social”. E esta lacuna em sua proposta para um modelo teórico de tal formação é ainda mais estranha porque em um texto de Lênin, dedicado precisamente à

⁸⁶ Luporini (1973, p. 23).

^{vi} Tanto na versão francesa, quanto na espanhola, quanto no artigo de Luporini (1973, p. 22), o termo utilizado é *analogon*, o qual não nos foi possível achar tradução exata.

⁸⁷ Luporini (1973, p. 22).

⁸⁸ Vide Luporini (1973, p. 33 e *passim*), o que escreve sobre o nexo entre o elemento genético-formal, que caracteriza uma formação econômico-social e seu modelo, e o genético-histórico, que constitui uma variável dele.

concepção marxiana da “formação econômico-social” poderia encontrar uma indicação exata para a formulação daquele *outro* momento decisivo – além do estrutural – que indicamos.

Ao examinar o *conjunto* das tendências contraditórias, reduzindo-as a condições precisamente definidas de vida e produção das distintas *classes* da sociedade, descartando o subjetivismo e a arbitrariedade na escolha de uma determinada ideia “dominante” ou em sua interpretação, e revelando que, sem exceção, todas as ideias e todas as diferentes tendências decorrem da condição das forças materiais de produção, o marxismo indicou o caminho para um estudo abrangente e completo do *processo de ascensão, desenvolvimento e declínio de formações econômico-sociais*^{vii}. As pessoas fazem a sua própria história, mas o que determina os motivos do povo, da massa popular, isto é, o que dá origem ao confronto de ideias e a aspirações contraditórias? O que resulta na soma desses conflitos na massa das sociedades humanas? Quais são as condições objetivas da produção da vida material que formam a base de toda a atividade histórica do homem? Qual a lei de desenvolvimento destas condições? Marx concentradamente atentou para tudo isso e indicou o caminho para um estudo científico da história como um processo único que, com toda sua imensa diversidade e contradição, é regido por leis definidas⁸⁹.

Desde os primeiros textos de Lênin, ademais deste tema da origem, desenvolvimento e decadência de uma formação e da transição de uma formação a outra, volta com insistência em suas indicações sobre o “estudo científico da história” e das formações econômico-sociais. Já em *Quem são os “amigos do povo”?*, fala-nos da sociedade como um organismo,

[...] *em constante desenvolvimento (e não como algo ligado mecanicamente e permitindo assim todo tipo de combinação arbitrária de diversos elementos sociais); organismo cujo estudo requer uma análise objetiva das relações de produção constituintes de uma formação social particular, uma pesquisa de suas leis de funcionamento e de desenvolvimento [...]. “Apenas um ponto importa a Marx, a saber: descobrir a lei dos fenômenos que analisa... Sendo o mais importante, a lei da mudança, da evolução desses fenômenos, ou seja, a transição de uma forma à outra, de uma ordem de relações sociais à outra [...]. O alcance científico deste estudo está em explicar as leis (históricas) específicas que regem o surgimento, a existência, o desenvolvimento e a morte de um dado organismo social e sua substituição por outro superior”*⁹⁰.

Lênin nos oferece aqui, sem possibilidade de equívocos, uma indicação precisa sobre o *outro* momento decisivo de cada formação econômico-social e da construção de seu modelo

^{vii} Na versão em inglês disponível na internet, no lugar de formação econômico-social encontramos *socio-economic systems*, mas para coerência com o texto de Sereni, preferimos adotar o termo trabalhado pelo autor.

⁸⁹ Lênin (1977d, p. 57 – grifo nosso). Trabalho biográfico sobre Marx, escrito entre julho e novembro de 1914, publicado pela primeira vez em 1915 no *Dicionário enciclopédico Granat*.

⁹⁰ Lênin (1894, p. 11).

teórico, a saber, seu momento *genético*, histórico. Lênin nos diz, em outras palavras, que não se pode *somente*, como afirma Luporini (1973, p. 22) tomar em nosso modelo a uma dada formação “em um determinado grau de seu processo de constituição, aquele [...] que permita lhe dar, em cada caso, um nome apropriado”, ele nos destaca explicitamente, ao contrário que – com o objetivo de construir um modelo teórico – é necessário estudar e considerar não só o “funcionamento” ou a “existência” da dada formação (que representa aqui seu momento *estrutural*), mas também seu “surgimento, [...] desenvolvimento e morte” e sua “transição de uma forma a outra”, quer dizer, exatamente, seu momento genético, histórico.

À luz e no marco destas considerações, além disso, aqueles que Luporini sopesa como o primeiro e o segundo traços característicos de seu modelo teórico, assumem uma forma e um significado novo e mais preciso. O primeiro traço resulta, conforme Luporini, do fato de que:

*o modelo [...] tem uma função interpretativa sobre o acontecer concreto do âmbito ao que se refere e delimita. Em nosso caso, esta função interpretativa permite descobrir tendências objetivas de desenvolvimento e realizar previsões em tal sentido. Trata-se do tipo de previsão, referente aos caracteres próprios do campo econômico e de suas leis [...] que permite inserir a ação concreta de uma força política ou de um grupo social consciente*⁹¹.

Como se vê, trata-se de um “aspecto” do modelo proposto que apresenta uma importância teórica, historiográfica e *política* particulares, no que se refere àquele problema das bases que a previsão histórica – como sublinhado por Labriola na citação de nossa nota 77 – pode oferecer, e efetivamente oferece, à iniciativa, à ação, à *prática* humana. Antonio Labriola fala, a respeito, de “uma nova era” que “está para si própria em *contínua formação*” (LABRIOLA, 1895, p. 12 – grifo nosso). Mas se pode falar de “contínua formação” quando o momento genético do processo histórico não é considerado? Pode-se falar de previsão quando não se põe a atenção necessária ao processo de “surgimento, [...] desenvolvimento e morte” de uma dada formação e a sua *passagem* à outra formação? E, mais ainda, pode-se admitir, como afirma Luporini (1973, p. 14 – grifo nosso), que só “aquele tipo de previsão, referente aos caracteres do campo *econômico* e de suas leis [...] permite inserir a ação concreta”?

Francamente cremos que à luz das considerações aqui assinaladas, este primeiro “traço” do modelo de Luporini se nos revela como *tautológico* (“o modelo tem uma função interpretativa”, embora Luporini mesmo reconheça que esta é evidentemente a função de *todo*

⁹¹ Luporini (1973, p. 14 – últimos grifos nossos).

modelo científico); como *impreciso*, excluindo a previsão para todo o âmbito que não for o econômico; como *confuso*, porque mistura o momento da “previsão” com o da “inserção da ação concreta”.

São Marx e Engels os que, mais uma vez, oferecem-nos as indicações mais simples e precisas, que podem nos iluminar acerca dos elementos de nosso modelo teórico que Luporini, cremos, misturou e confundiu, em seu primeiro “traço”. Porque, precisamente, como o próprio Luporini lembra “em todas as formas de sociedade se encontra uma produção determinada, superior a todas as demais, e cuja situação aponta sua posição e sua influência sobre as outras” (MARX, 2008, p. 266), em todo modelo estrutural-genético ou genético-estrutural o *primeiro* traço a pôr em relevo naquela formação ou em seu correspondente modelo é, justamente, o que está formado por sua lei *econômica fundamental*, pela lei econômica fundamental do modo de produção dominante dessa formação. Marx formulou tal lei econômica fundamental no modo de produção capitalista nos seguintes termos: “é a produção da mais-valia [...] objetivo direto e motivação determinante da produção”⁹²; e se para os *outros* modos de produção e formações esta formulação é discutível e incerta, o objetivo de tal formulação permanece como elemento decisivo da teoria, da sociologia e da historiografia marxistas.

Portanto, a lei econômica fundamental segue sendo, devido à “lei geral das formações sociais” enunciada por Marx e assim designada por Luporini, o *primeiro* traço constitutivo de todo modelo estrutural-genético ou genético-estrutural da formação econômico-social. Quanto ao *segundo* traço constitutivo de tal modelo é aportado – como sublinhado por Marx e Engels – pela *contradição econômica e social fundamental* do modo de produção dominante e da dada formação. Assim, na formação capitalista a *contradição econômica fundamental* se expressa na *contradição* entre o caráter sempre mais acentuadamente *social* da produção e o caráter sempre mais acentuadamente *capitalista privado* da apropriação do produto, *contraposição* que, no plano *social*, encontra sua expressão na *contraposição* de *proletariado* e *burguesia*. Nas sociedades de classe, é evidente, a *contradição econômica fundamental* se expressa nas lutas sociais de *classe*.

Sobre isso escrevia Lênin:

O objetivista fala da necessidade de um dado processo histórico; o materialista oferece uma imagem exata de uma dada formação econômico-social e das relações antagônicas por ela engendrada. Ao demonstrar a necessidade de uma dada série de fatos, o objetivista sempre corre o risco de

⁹² Marx (1999, p. 607).

se tornar um apologista para dos mesmos; o materialista revela as contradições de classes e assim define o seu ponto de vista. O objetivista fala de “tendências históricas insuperáveis”; o materialista fala da classe que “dirige” dado sistema econômico, originando estas ou aquelas formas de oposição por outras classes. Assim, por um lado, o materialista é mais consistente do que o objetivista e confere maior profundidade e plenitude a seu objetivismo. Ele não se limita a falar da necessidade de um processo, mas verifica exatamente o que a formação econômico-social oferece ao processo de seu conteúdo, *exatamente que a classe* determina esta necessidade. Neste caso, por exemplo, o materialista não iria se contentar com a indicação das “tendências históricas insuperáveis”, mas chama a atenção para a existência de certas classes que determinam o conteúdo do dado sistema e excluem a *possibilidade de qualquer solução*, exceto pela ação dos próprios produtores. Por outro lado, o materialismo inclui partidarismo, por assim dizer, e impõe a adoção direta e aberta do ponto de vista de determinado grupo social, em qualquer avaliação de eventos⁹³.

Nesta citação de Lênin, junto à ligação direta entre contradições *econômicas e sociais* fundamentais, o que aparece é o nexos entre este *segundo* traço constitutivo de um modelo de formação econômico-social e o *terceiro* traço, que representa o “caminho de saída” daquela contradição fundamental. Precisamente porque em uma formação (e em seu modelo teórico) está sempre incluído o momento genético, histórico; pois o conceito de formação e seu modelo devem dar conta do “surgimento, [...] desenvolvimento e morte” daquela mesma formação, ou de sua passagem à outra; a “possibilidade de saída” da contradição fundamental, ou de seu momento particular, constitui um traço *integrante* entre aqueles constitutivos do modelo (o terceiro), aquele que, não de graça, de um modo ou de outro, mais em ligação direta e intrínseca com o caráter compreensivo do modelo, oferece as bases para a inserção da iniciativa, da ação, da *prática* humana.

Sobre o “caminho de saída”, Lênin volta também em outras partes de sua obra⁹⁴; em outros trabalhos nos quais, sobretudo em forma política do que teórica ou historiográfica, afronta o tema sobre o “elo vital da corrente”. Dizia Lênin⁹⁵:

Os acontecimentos políticos são sempre muito confusos e complicados. Eles podem ser comparados com uma corrente. Para manter toda a corrente você deve entender qual é seu principal elo de ligação. Este não é escolhido aleatoriamente. Qual foi o acontecimento central em 1917? *A retirada* da guerra.

⁹³ Lênin (1977a, p. 400-401 – último grifo é nosso).

⁹⁴ Vide, por exemplo, Lênin (1894).

⁹⁵ Lênin (1977h, p. 302).

Novamente a “saída”, o “caminho de saída”. Mas, sem nos determos neste ponto, queremos concluir a análise crítica do modelo proposto por Luporini atendo-nos ainda brevemente no *segundo* traço de seu modelo, que concerne a sua “capacidade historiográfica periodizante” (o terceiro traço constitutivo do modelo de Luporini, daqui até o final de seu texto citado em nossa nota 87, é aquele relativo à oposição entre leis gerais, válidas para toda forma de produção, e leis especiais, válidas para cada formação particular).

Outra característica essencial do modelo marxista de formação econômico-social é sua capacidade de *periodização* no sentido historiográfico. Naturalmente, não no sentido de que o modelo contenha assim mesmo uma determinada *cronologia ou calendário*, mas também no sentido de que localizada na análise histórica (histórico-social) concreta, permite estabelecer *períodos ou épocas* correspondentes⁹⁶.

A este respeito, a proposta de Luporini para este “traço” de seu modelo nos aparenta totalmente extrínseca e arbitrária, precisamente porque prescinde, na construção de seu modelo, do momento genético, histórico da formação econômico-social: que não é um momento “cronológico”, de “calendário”, mas justamente um momento genético, histórico, o momento do “surgimento, [...] desenvolvimento e morte” de *toda* formação econômico-social e de sua passagem à *outra* formação. Exatamente por isto, o modelo de Luporini não alcança nem para resolver nem para levantar o problema das *diferentes épocas* de uma mesma formação e que Lênin, não por acaso, refere às fases de “surgimento, [...] desenvolvimento e morte” de dada formação e de sua passagem a *outra* formação⁹⁷.

Chegamos ao final de nossa exposição: não porque possamos nos iludirmos em ter esgotado o tema, mas só porque esgotamos (e em muito superado) o espaço com que contávamos. Deste estudo é possível extrair duas indicações de certas implicações *políticas*, na medida em que concernem a dois temas assinalados no início deste ensaio. O primeiro é o relativo ao socialismo, concebido como “fase econômico-social relativamente autônoma” por nossos companheiros da República Democrática Alemã. Sobre a base do que viemos levantando a propósito da subperiodização das formações econômico-sociais e da passagem de uma formação econômico-social a outra e, mais geralmente, ao caráter genético-estrutural (ou estrutural-genético) das próprias formações, uma expressão como a de “formação econômico-social autônoma” termina assumindo, parece-nos, o significado de uma cristalização das dificuldades, da lentidão na construção do socialismo e de uma democracia

⁹⁶ Luporini (1973, p. 16-17).

⁹⁷ Vide, por exemplo, *Sob uma falsa bandeira* de Lênin (1977d, p. 135-157), sobre as épocas da formação burguesa. Vide Bollhagen (1966, p. 244-257).

socialista evoluída, que *oculta* de fato, a urgência da superação destas dificuldades e lentidão. Já em 1890, numa carta a Conrad Schmidt, sobre uma discussão entre socialistas alemães acerca da distribuição do produto social na futura sociedade, Friedrich Engels escrevia:

Mas, a todos os participantes a «sociedade socialista» não apareceu como uma coisa compreendida numa contínua transformação e progresso, mas como uma coisa estável, fixada de uma vez por todas, que, portanto, deve ter também um modo de repartição fixado de uma vez por todas. De um modo racional, porém, pode-se, contudo, apenas: 1) tentar descobrir o modo de repartição com que *se começará*; e 2) procurar encontrar a *tendência geral* em que o ulterior desenvolvimento se move. Sobre isto, porém, não encontro uma palavra em todo o debate⁹⁸.

O segundo tema, sobre o qual queremos ainda dizer algumas palavras ou, mais exatamente, algumas palavras de Lênin, é também um daqueles que levantamos no início do ensaio. Quer dizer, o tema relativo às dificuldades, às divisões do mundo socialista e do movimento comunista internacional e do questionamento por parte de setores não desprezíveis de trabalhadores e, particularmente, de jovens, do caráter socialista deste ou daquele país, deste ou daquele movimento. Escrevia Lênin:

Eles tinham ouvido e admitido “em teoria” que a revolução deve ser comparada a um parto, mas quando chegou o momento, vergonhosamente, acovardaram-se e seus grunhidos ecoaram os ímpetos maliciosos da burguesia contra a insurreição do proletariado. Considere as descrições de um parto na literatura, quando os autores têm por objetivo apresentar uma imagem verdadeira da gravidade, da dor e terror do trabalho de parto, como a obra de Emile Zola *A alegria da vida*, por exemplo, ou em *Notas de um médico de Veresayev*. O parto humano é um ato que transforma a mulher em um pedaço de carne ensanguentado quase sem vida, torturada, atormentada e enlouquecida de dor. Mas será que o “indivíduo” que só vê isso sob o amor e em sua consequência, na transformação da mulher em mãe, pode ser considerado ser humano? Quem renunciaria ao amor e à procriação por essa razão?

O parto pode ser tranquilo ou difícil. Marx e Engels, os fundadores do socialismo científico, sempre disseram que a transição do capitalismo ao socialismo seria inevitavelmente acompanhada *por dores de parto prolongados*. E, ao analisar as consequências de uma guerra mundial, Engels descreve de forma simples e clara o fato incontestável e evidente que a revolução que se segue e que está conectada com a guerra [...] é um caso *particularmente difícil* de parto.

Percebendo claramente isso, Engels fala com grande cautela do socialismo nascendo em uma sociedade capitalista que está perecendo em uma guerra mundial. [...]

A guerra ainda não terminou. [...] Nosso país, que foi temporariamente vanguarda da revolução socialista pela marcha dos acontecimentos, está

⁹⁸ Marx e Engels (1982, p. 542 – grifo nosso).

passando pelas dores particularmente difíceis do primeiro período do parto. [...] Temos o direito de nos orgulharmos e nos considerarmos afortunados por ter nos tocado sermos os primeiros a derrubar a besta selvagem, o capitalismo, em uma parte do planeta, que tem a terra encharcada de sangue, que reduziu a humanidade à fome e à desmoralização e que irá certamente perecer brevemente, não importa o quão monstruoso e selvagem seja seu frenesi face à morte⁹⁹.

⁹⁹ Lênin (1977g, p. 497-499).

Referências bibliográficas

- ADLER, Frank ; ALEX, Ilse et ali. *Wörterbuch der Marxistisch-Leninistischen Soziologie*. Berlin: Dietz, 1969.
- ALTHUSSER, Louis. Esquisse du concept d'histoire. *La Pensée*: revue du rationalisme moderne, Paris, n. 121, p. 3-21, maio-jun. 1965. Disponível em: <<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5836704p.image>>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- BAGATURIA, G. A. La formación y el desarrollo de la concepción materialista de la historia. *Marksistorik*, Moscou: Nakau, p. 107-173, 1968.
- BARG, Mikhail Abramovitz; CHERNIAK, Efim Borisovich. Struktura i razvitiye klassicheskoy antagonisticheskikh formatsiy. *Voprosy Filosofii*, Moscou, n. 6, p. 44-54, [1957].
- BOLLHAGEN, Peter. *Soziologie und Geschichte*. Berlin: Verlag der Wissenschaften, 1966.
- DSHUNUSOV, N. S. Obshchestvenno-ekonomicheskaya formacii kak kategorii istoricheskogo materializma. *Voprosy Filosofii*, Moscou, n. 10, p. 110-117, 1960.
- ENGELS, Friedrich. Lettres de Frederic Engels Sur la Russie. Nachwort zu Soziales aus Russland. *MEW*, Berlin: Institut für Marxismus-Leninismus Beim Zk der Sed, v. 22, p. 423-435, 1977 [1963]. Disponível em: <http://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band22.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- _____. Engels an Nikolai Franzewitsch Danielson in Petersburg. London, 18 Juni 1892. *MEW*, Berlin: Institut für Marxismus-Leninismus Beim Zk der Sed, v. 38, p. 363-368, 1979 [1968]. Disponível em: <http://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band38.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.
- _____. Engels an Nikolai Franzewitsch Danielson in Petersburg. London, 24 Febr. 1893. *MEW*, Berlin: Institut für Marxismus-Leninismus Beim Zk der Sed, v. 38, p. 36-38, 1968. Disponível em: <http://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band39.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.

ENGELS, Friedrich. Karl Marx, “para a crítica da economia política”, primeiro fascículo, Berlin, Franz Duncker, 1859. *Germinal: marxismo e educação em debate*, Londrina, v. 1, n. 1, p. 117-123, jun. 2009. Disponível em: <<http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/germinal/article/view/2650/2304>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

GRAMSCI, Antonio. *El materialismo histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*. Traducción de Isidoro Flambaun. Buenos Aires: Nueva Visión, 1971. Disponível em: <<http://pt.scribd.com/doc/8637141/Gramsci-El-materialismo-historico-y-la-filosofia-de-Benedetto-Croce#download>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *A revolução contra o Capital*. Tradução de José André Lôpez Gonçalves. 2007. Disponível em: <<http://www.marxists.org/portugues/gramsci/1917/04/24.htm>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich. *Enciclopedia das ciências filosóficas em compêndio: 1830*. Tradução de Paulo Meneses, com colaboração de José Machado. São Paulo: Loyola, 1995. Disponível em: <http://books.google.com.br/books/about/Enciclop%C3%A9dia_das_ci%C3%A2ncias_filos%C3%B3ficas.html?hl=pt-BR&id=krrGCdddJSIC>. Acesso em: 10 jun. 2013.

HEROLD, Manfred et alli. *Politische Ökonomie des Sozialismus und ihre Anwendung in der DDR*. Berlin: Dietz, 1969.

HOBBSAWM, Eric. Introdução. In: MARX, Karl. *Formações econômicas pré-capitalistas*. Tradução de João Maia, revista por Alexandre Addor. São Paulo: Paz e Terra, 1985. Disponível em: <http://www.cdsa.ufcg.edu.br/portal/outras_paginas/arquivos/aulas/marcio_caniello/sociedades_compones/bibliografia/MARX_formacoes_economicas_pre-capitalistas.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.

INSTITUTO DE MARXISMO-LENINISMO; ACADEMIA DE CIÊNCIAS SOCIAIS. *V. I. Lenin i problemy naushnogo kommunisma*. Moscou: Edições de Literatura Política, 1969.

KAUSTKY, Karl. *Die Materialistische Geschichtsauffassung*. Berlin: Verlag J.H.W. Dietz, 1927. Disponível em: <<https://ia701201.us.archive.org/34/items/DieMaterialistischeGeschichtsauffassung/MaterGesch1927.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

LABRIOLA, Antonio. *In memoria del Manifesto dei comunisti*. 1895. Disponível em: <<http://www.ousia.it/situousia/situousia/testidifilosofia/TestiPDF/Labriola/InMemoria.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Essais sur la conception matérialiste de l'histoire*. Paris: V. Giard e E. Brière, 1897. Disponível em: <<https://ia600305.us.archive.org/3/items/essaissurlaconce00labruoft/essaissurlaconce00labruoft.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Del materialismo storico: dilucidazione preliminare*. 1999. Disponível em: <<http://www.dominiopublico.gov.br/download/texto/lb000828.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Discorrendo di Socialismo e di Filosofia*. [Roma]: E-text, 2002. Disponível em: <http://www.liberliber.it/mediateca/libri/l/labriola/discorrendo_di_socialismo_e_di_filosofia/pdf/discor_p.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.

LÊNIN, Vladimir Ilyich. *Ce que sont les "amis du peuple" et comment ils luttent contre les social-démocrates? Réponse aux articles parus dans la revue Rousskoïé Bogatstvo contre les marxistes*. [S.l.], abr. 1894. Disponível em: <<http://classiques.chez-alice.fr/lenine/amis.pdf>>. Acesso em: 18 jun. 2013.

_____. *Collected Works*. Volume 1: 1893-1894. 4. ed. Moscou: Progress, 1977a. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%201.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Collected Works*. Volume 2: 1895-1897. 4. ed. Moscou: Progress, 1977b. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%202.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Collected Works*. Volume 3: the development of capitalism in Russia. 4. ed. Moscou: Progress, 1977c. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%203.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Collected Works*. Volume 21: August 1914-December 1915. 4. ed. Moscou: Progress, 1977d. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%2021.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Collected Works*. Volume 22: December 1915-July 1916. 4. ed. Moscou: Progress, 1977e. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%2022.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

LÊNIN, Vladimir Ilyich. *Collected Works*. Volume 23: August 1916-Marxh 1917. 4. ed. Moscou: Progress, 1977f. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%2023.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Collected Works*. Volume 27: February –July 1918. 4. ed. Moscou: Progress, 1977g. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%2023.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Collected Works*. Volume 33: August 1921-Marxh 1923. 4. ed. Moscou: Progress, 1977h. Disponível em: <<http://www.marx2mao.com/PDFs/Lenin%20CW-Vol.%2033.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

LUPORINI, Cesare. Dialéctica marxista e historicismo. Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba: Siglo XXI Argentina, n. 39, p. 9-53, abr. 1973

MARX, Karl. *A Miséria da Filosofia*. Tradução de José Paulo Netto. São Paulo: Global, 1985. Disponível em: <<http://efchagasufc.files.wordpress.com/2012/04/15-miseria-da-filosofia.pdf>>. Acesso em 10 jun. 2013.

_____. Rascunhos da carta à Vera Sassulitch de 1881. Tradução de Edgard Malagodi e Rogério Silva Bezerra. *Raízes*, Campina Grande: UFCG, v. 24, n. 1 e 2, p. 110-123, jan.-dez. 2005. Disponível em: <http://www.ufcg.edu.br/~raizes/artigos/Artigo_103.pdf>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Contribuição à Crítica da Economia Política*. Tradução de Florestan Fernandes. 2. ed. São Paulo: Expressão Popular, 2008. Disponível em: <<http://petdireito.ufsc.br/wp-content/uploads/2013/06/MARX-Karl.-Contribui%C3%A7%C3%A3o-%C3%A0-cr%C3%ADtica-da-economia-pol%C3%ADtica.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Grundrisse*: manuscritos econômicos de 1857-1858. Esboços da crítica da economia política. Tradução de Mario Duayer e Nélio Schneider. São Paulo: Biotempo; Rio de Janeiro: UFRJ, 2011.

_____. *Capital*: critique of political economy. Volume III: the process of capitalist production as a whole. [s.l.]: Marxists.org, 1999. Disponível em: <<http://www.marxists.org/archive/marx/works/download/pdf/Capital-Volume-III.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

MARX, Karl. *O Capital: crítica da economia política*. Livro I: o processo de produção do capital. Tradução de Rubens Enderle. São Paulo: Boitempo, 2013.

MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. *Obras escolhidas*. Tomo III. Tradução de José Barata-Moura, Eduardo Chitas, Francisco Melo e Álvaro Pina. Lisboa: Avante, 1982. Disponível em: <<http://marxists.anu.edu.au/portugues/marx/escolhidas/index.htm>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Manifesto do Partido Comunista*. Tradução de José Barata-Moura e Francisco Melo. 2. ed. Lisboa: Avante, 1997. Disponível em: <<http://www.pcp.pt/publica/edicoes/25501144/manifes.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *A Ideologia Alemã*. [s.l.]: Ridendo Castigat Mores, 1999. Disponível em: <<http://www.ebooksbrasil.org/adobeebook/ideologiaalema.pdf>>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *A Ideologia Alemã*. Tradução de Rubens Enderle, Nélcio Schneider e Luciano Cavini Martorano. São Paulo: Boitempo, 2007.

PLEKHANOV, Guiorgui Valentinovitchich. *Os princípios fundamentais do marxismo*. [s.l.]: [s.n.], 1908. Disponível em: <http://www.pco.org.br/biblioteca/materialismo_historico/indice.htm>. Acesso em: 10 jun. 2013.

_____. *Isbrannye filosofskie proizvedenija*. Moscou: [s.n.], 1956.

RJAZANOV, David Borisovič. *Marx-Engels Archiv: Zeitschrift des Marx-Engels-Instituts in Moskau*. Frankfurt: Frankfurt am Main / Marx-Engels Archiv Verlags-gesellschaft, 1926

SOFRI, Gianni. *O Modo de Produção Asiático: história de uma controvérsia marxista*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1977.

ULBRICHT, Walter. *Die Bedeutung des Werkes "Das Kapital" von Karl Marx für die Schaffung des entwickelten das Staatsmonopolistische Herrschaftssystem in Wetdeutschland*. Berlin : [s.n.], 1967.



MERIDIANO – Revista de Geografía. número 2. 2013 – versión digital.

<http://www.revistameridiano.org/>

RESENHA

MASSEY, Doreen. *Pelo espaço: uma nova política da espacialidade*. Tradução Hilda Pareto Maciel e Rogério Haesbaert. 3. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2012. 314p.

Niedjha Abdalla-Santos*

O modo como pensamos o espaço influencia a forma como entendemos o mundo, como interagimos com as pessoas e as coisas à nossa volta, como estabelecemos nossa postura política, como praticamos nosso sentido de lugar, afetando até mesmo a forma como entendemos a globalização. Esse é o fio condutor da discussão filosófica, teórica e política desenvolvida por Doreen Massey no livro *Pelo espaço: uma nova política da espacialidade*, que tem a apresentação da edição brasileira feita por Rogério Haesbaert.

Pelo Espaço está organizado em cinco partes que se desdobram ao longo de quinze capítulos. A *Parte Um*, com apenas um capítulo, é denominada Estabelecendo o cenário. Nela, Massey defende e apresenta propostas para construir “uma abordagem alternativa do espaço”. Refletindo em torno de contextos específicos, traz à tona três formas distintas de se conceber o espaço, todas consideradas pela autora como fornecedoras de “algum tipo de fracasso (deliberado ou não) da imaginação espacial”, além de portadoras de reflexos sociais e políticos.

Nos relatos de viagens de descobertas e conquistas históricas, que concebem o “espaço como solo e mar, como a terra que se estende ao nosso redor”, como “uma superfície”, como “algo dado”, a autora percebe modos de conceber o espaço que nos podem levar a entender “outros lugares, povos, culturas, simplesmente como um fenômeno “sobre” essa superfície”. Diante da pretensa “inevitabilidade da globalização” explicita manobras “em termos da conceituação de espaço e tempo” que apresentam o projeto global da atualidade como uma lei

* Mestranda em Geografia na Universidade de Brasília (UnB); área de concentração: gestão ambiental e territorial. Correio eletrônico: niedjha@unb.br

da natureza à qual não se pode resistir; “truque enganoso” que transforma a geografia em história ao atribuir a condição de “atrasados” a países que não conseguiram acompanhar o “mundo que está sendo feito”, tolhendo-lhes o direito de serem “diferentes de ‘nós’”, de escreverem “suas próprias trajetórias, suas próprias histórias específicas e o potencial para seus próprios, talvez diferentes, futuros”.

Ainda discutindo a globalização, mas agora transitando da visão do “global” para a descrição de valores simbólicos associados à noção de “lugar”, destaca as fragilidades, a complexidade teórica, a hostilidade e a quase impotência da defesa do lugar contra a invasão do que exprime como “reais forças em ação”, evidenciando a dualidade presente em “alguns dos piores conflitos recentes”.

Estabelecidos os cenários, prepara-se para apresentar o problema argumentando que as três formas de entender o espaço: “a imaginação do espaço como uma superfície sobre a qual nos localizamos; a transformação do espaço em tempo, e a clara separação do local em relação ao espaço externo representam meios de controlar o desafio que a espacialidade, inerente ao mundo, apresenta”. Alerta, então, para a questão: tais modos de ver, embora quase intuitivos, são inadequados para “enfrentar os desafios do espaço” por desconsiderarem tanto “sua contemporaneidade radical” quanto a “complexidade de sua constituição”.

Nesse contexto, apresenta três proposições para tentarmos “nos desvencilhar de tais questões”. Na primeira, propõe que entendamos o espaço como “produto de inter-relações” de variadas escalas e origens, de tal forma que “identidades especificamente espaciais (lugares, nações) possam ser “reconceitualizadas em termos relacionais”. Na segunda, aponta o espaço como “possibilidade da existência da multiplicidade”, da pluralidade, “da coexistência da heterogeneidade”, do respeito às diferenças de todo porte e de toda sorte. E na terceira, decorrência lógica natural das anteriores, sugere que reconheçamos o espaço como em contínua construção, não no sentido de incompleto, mas de permanentemente inacabado, como um produto-processo, resultado nunca fechado a novas construções, pois, no entendimento da autora, “Para que o futuro seja aberto, o espaço também deve sê-lo”.

É exatamente a partir das três proposições inicialmente elencadas que *Pelo Espaço* se estrutura, permitindo-se aparentes desvios, indispensáveis para resguardar o raciocínio condutor, recuperado por diversas vezes no desvendar das páginas do livro.

A *Parte Dois* e a *Parte Três* possuem, respectivamente, quatro e cinco capítulos, ao longo dos quais Massey procura objetivos semelhantes. Ambas tentam revelar “algumas das imaginações hegemônicas de “espaço”, sendo que, na segunda, a autora busca influências construídas a partir de debates filosóficos amplamente considerados, enquanto que a terceira

parte percorre caminho similar, mas aproxima a lente na tentativa de capturar imaginários significativos no contexto político “da modernidade e da globalização capitalista”. Ao final das duas se pode perceber algumas possíveis origens para a existência de percepções espaciais tão aparentemente intuitivas.

Especificamente na segunda parte e, principalmente, no capítulo Espaço/Representação, Massey critica o entendimento quase comum que associa diretamente as noções de representação e de espacialização. Detalha o que caracterizou como “associações pouco promissoras”, por influenciarem o imaginário popular com conotações “que privam o espaço de suas características mais desafiadoras”. Deixa claro que o apego nem sempre consciente às abordagens tradicionais acabam por inibir reflexões espaciais potencialmente inovadoras. Passa, então, pelo pensamento de Bergson, Deleuze, Boundas, Laclau, Soja, Certeau, Foucault, entre outros pensadores que discutiram, analisaram ou contribuíram para a crise da espacialidade e da invisibilidade do espaço em benefício do tempo.

Transita, assim, entre a percepção de Henri Bergson sobre tempo/espaço/representação; e a posição de Laclau sobre a relação íntima entre a possibilidade da política e a desarticulação/desconexão/ausência de racionalidade do arranjo espacial; destacando a essencialidade da discussão em torno do espaço “como aberto, múltiplo e relacional, não acabado e sempre em devir” como requisito para a história igualmente aberta e para a possibilidade da política. Curioso o fato de que a autora chega a se confessar desconcertada “pela falta de atenção explícita” e pelas suposições de base dúbias com que alguns desses autores tratam o espaço. Mas acaba por se mostrar satisfeita ao encontrar “extremidades abertas, que tornam possível o desembaraçar dessas suposições e duplos usos” permitindo novas imaginações do espaço.

Merece destaque a ênfase dada à autora para o que chamou de “globalização a-espacial”, noção que desenvolve em um capítulo inteiro na terceira parte do livro. Na qual registra que em uma de suas versões mais populares o termo “globalização” “evoca uma visão de mobilidade totalmente desimpedida, de espaço livre, sem limites”. Percepção que aponta como resistente a intervenções questionadoras e provocativas, o que torna o termo um dos “mais frequentemente usados e mais poderosos em nossas imaginações geográficas e sociais”, seja no meio acadêmico, ou no discurso político, popular e jornalístico. A inevitabilidade da globalização transborda na imagem icônica e determinista de um espaço global de expansão econômica, mercadológica e tecnológica. Uma visão que se torna a-espacial na medida em que apresenta trajetória única ao ignorar as “diferenças potenciais das trajetórias”, ao negar “as multiplicidades essenciais do espacial”, ao refrear a “abertura do futuro”.

Antes de especificar possíveis reorientações, Doreen Massey inicia a *Parte Quatro* evidenciando a importância e o risco das “conceituações implícitas de espaço” em nossa vida rotineira, “em nossa ordenação do mundo”. O risco de assumirmos como verdade a visão vertical resultante do mapeamento que esconde o inesperado, o caos, as rupturas e diferenças, simplesmente por nos deixarmos levar pelo “criativo e sofisticado” potencial de representação ordenadora dos mapas que nos faz esquecer sua ligação direta com o espaço ao ampliar o uso do termo (mapas cognitivos, mapas de DNA). Preocupação que, no capítulo seguinte, mostra-se bem apropriada à discussão da noção de “lugar”, categoria considerada vaga e de difícil compreensão, apesar de estar sempre ao alcance do dedo quando trabalhamos com mapas (“aqui” está Samarcanda, “ali” os Estados Unidos da América, etc.).

Levanta a possibilidade de reorientar o entendimento de lugar, de tratar o lugar como eventualidade, como um “aqui” “onde as narrativas espaciais se encontram ou formam configurações”, “onde as sucessões de encontros, as acumulações das tramas e encontros formam uma história”. Entende que tal reconceituação requer o enfrentamento das questões políticas que lhe são inerentes, pois o “acabar juntos do lugar exige negociação”, envolve-nos “forçosamente, nas vidas de outros seres humanos”.

Na abertura da *Parte Cinco*, Massey começa a fechar o raciocínio conduzido no corpo do trabalho. Dialoga com a proposta política de Bruno Latour em “Uma plataforma (filosófica) para um partido de esquerda europeu”, criticando alguns pontos, mas principalmente defendendo a visão de Latour quanto à necessidade de um ponto de vista político aberto para os desafios espaciais; de uma política que enfatize as “obrigações da coexistência”, o espaço como a esfera de relações.

No capítulo treze, primeiro da quinta e última parte, a ênfase é dada ao que chamou de “política do lugar como eventualidade”, que requer a mobilização de uma “cosmologia política” que é parte “do modo como vivemos e produzimos tempo-espaço”; e que, naturalmente, “coloca a questão do nosso permanecer juntos”. Na constituição do lugar, a multiplicidade e o acaso do espaço são vistos como “base da necessidade da instituição do social” que acaba por requerer a dimensão política para mediar eventuais conflitos. “Lugar” e “permanecer juntos” são noções conduzidas nas reflexões da autora sobre “espaço público”, “espaço urbano” e “espaços receptivos” até o fim do capítulo.

A vivência política dessa teórica brinda-nos de maneira especial no penúltimo capítulo da obra, ao discorrer sobre, e ao exemplificar ricamente, posturas (in)consistentes de parte da esquerda e da direita política em relação a pontos como globalização, abertura capital/trabalho, fronteiras migratórias, desigualdade, racismo, protecionismo e livre-

comércio. Tópicos e exemplos abordados conduzem ao entendimento de que, em relação ao lugar não há regras espaciais, pois o elemento crucial se evidencia no “contraste das geografias de poder”.

“Construindo e disputando tempo-espacos” é o título do último capítulo do livro. Nele a globalização e as contradições de seus imaginários assumem, mais uma vez, lugar de destaque. Reportando-se a projeto de pesquisa que realizou no passado tendo como objetos o laboratório científico e o lar, Massey compara esses “dois tipos diferentes de tempo-espaco”, conduzindo-nos naturalmente a perceber “uma nítida cartografia de gênero e um contraste perfeito entre abertura global e autocontenção local”. Espaços globalizados, mas de forma altamente seletiva, não simplesmente aberto. Novamente, os exemplos são fartos e ricos, deixando clara a noção de que “o espaco é tão desafiador quanto o tempo”.

O livro, como um todo, contribui para as discussões de cunho epistemológico ao abordar as noções de espaco e de lugar, ao discutir as escalas local e global. E inova em sua declaração principal quanto aos impactos do modo como entendemos o espaco sobre todo o nosso entendimento do mundo e da vida.

Mais especificamente no que diz respeito à análise em torno dos aspectos da globalização, entendemos que *Pelo Espaço* abre excelente oportunidade de ampliação da discussão em torno das consequências humanas, notadamente na realidade dos países periféricos, assim como alertadas em Bauman (1999) e em Santos (2011).

Finalmente, se “o argumento fundamental deste livro é que importa o modo como pensamos o espaco”, pode-se afirmar que a autora conseguiu defendê-lo muito bem. Pontos para a bem embasada fundamentação filosófica, para a fluente argumentação, e para os ricos exemplos em muito decorrentes de uma preciosa história de vida.

Referências bibliográficas

BAUMAN, Zygmunt. *Globalização: as consequências humanas*. Tradução de Marcus Penchel. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1999.

SANTOS, Milton. *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. 20. ed. Rio de Janeiro: Record, 2011.